

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

Departamento de Historia de la Comunicación Social



**LA PRENSA DE CANTABRIA DURANTE
EL PRIMER FRANQUISMO (1937-1942)**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Jesús Francisco Gutiérrez Goñi

Bajo la dirección de la doctora
Mirta Núñez Díaz-Balart

Madrid, 2009

- **ISBN: 978-84-692-7623-5**

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL

**LA PRENSA DE CANTABRIA DURANTE
EL PRIMER FRANQUISMO (1937-1942)**

Trabajo de investigación que presenta Jesús Francisco Gutiérrez
Goñi para la obtención del Grado de Doctor en Ciencias de la
Información, bajo la dirección de la Dra. Mirta Núñez Díaz-Balart,
profesora titular de la Universidad Complutense de Madrid

MADRID

2008

In memóriam

A mi madre, Josefa Goñi García,
que me encauzó por la senda del
estudio y me inculcó el afán de
superación, animándome siempre.

A mi padre, Dionisio Pablo
Gutiérrez Portilla, que apenas
pudo vislumbrar los primeros
pasos de mi trayectoria académica.

Con cariño.

Índice

Índice	I
Índice de cuadros, gráficos y mapa	V
Abreviaturas utilizadas	VII

Primera parte: Introducción y aspectos generales

1. Introducción al tema de investigación	3
1.1. Objeto del trabajo y metodología	3
1.2. Fuentes y bibliografía	17
2. Cantabria en la primera mitad del siglo XX	43
2.1. Política, economía, sociedad y cultura	44
2.2. Panorama periodístico en el primer tercio de siglo	51
2.3. El conflicto bélico y la prensa	78

Segunda parte: Configuración del modelo informativo franquista

3. El origen: las incautaciones de la prensa republicana	87
3.1. Apropiaciones y restricciones editoriales	87
3.2. Disposiciones legales y aparato administrativo	91
3.3. El caso cántabro	95
4. El control informativo, eje del nuevo modelo de prensa al servicio del Estado	107
4.1. El control sobre la profesión periodística. La depuración y el encuadramiento	108
4.2. El control sobre el mensaje informativo. La censura y las consignas	117
5. El poder político local y su relación con los medios	131

**Tercera parte: La prensa de Cantabria en
la posguerra. De la toma de Santander
al incendio (agosto de 1937 – febrero de 1941)**

6. España, hoja de los primeros días	145
7. Alerta, órgano de Falange	155
7.1. Nacimiento y primer bienio (septiembre de 1937 – septiembre de 1939)	155
7.1.1. Título y características	156
7.1.2. Los autores de la información: directores, redactores y colaboradores	159
7.1.3. Fuentes informativas externas: las agencias	179
7.1.4. Estructura interna y secciones	184
7.1.5. Morfología	192
7.1.6. Géneros periodísticos y discurso	198
7.2. Del nombramiento de Francisco de Cáceres al incendio de Santander (octubre de 1939 – febrero de 1941)	208
7.2.1. El nuevo director	209
7.2.2. La Redacción	216
7.2.3. Modificaciones formales y de contenido	222
8. El Diario Montañés, representante de la Iglesia diocesana	239
8.1. Reparación y primera etapa de nacional-catolicismo (septiembre de 1937 – diciembre de 1938)	239
8.1.1. Director y personal de Redacción	240
8.1.2. Agencias de noticias y colaboradores	249
8.1.3. Estructuración y secciones	252
8.1.4. Presentación	256
8.1.5. Discurso y géneros	261
8.2. De la constitución de la nueva sociedad editora al incendio de la ciudad (enero de 1939 – febrero de 1941)	265
8.2.1. Editorial Cantabria, S. A., y sus consejeros	266
8.2.2. El equipo redactor y de colaboración	272
8.2.3. La renovación del producto	276

9. La <i>Hoja del Lunes</i>, el medio de la Asociación de la Prensa Diaria de Santander (septiembre de 1937 – febrero de 1941)	287
9.1. La empresa editora	287
9.2. El equipo redactor	290
9.3. Rasgos morfológicos, estructurales y de contenido	296
10. Publicaciones de distinta periodicidad	309
10.1. Oficial: <i>Boletín Oficial de la Provincia de Santander</i>	310
10.2. De FET y de las JONS: <i>Nacional-sindicalismo</i>	312
10.3. De propiedad particular	314
10.3.1. Satírica: <i>El Tiragomas</i>	315
10.3.2. Informativo-propagandística: <i>Nueva España</i>	317
10.3.3. Profesionales o de instituciones: <i>Boletín de la Asociación Provincial de Ganaderos de Santander</i> y <i>Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo</i>	319
10.4. Publicaciones religiosas: <i>Boletín Eclesiástico del Obispado de Santander</i> y revistas	321
 <u>Cuarta parte: La prensa de Cantabria en la posguerra. Del incendio al renacimiento (febrero de 1941 – enero/mayo de 1942)</u>	
11. El siniestro y sus consecuencias en el ámbito periodístico	329
11.1. <i>Alerta</i>	334
11.2. <i>El Diario Montañés</i>	341
11.3. <i>Hoja del Lunes</i>	346
11.4. Otras publicaciones	349
 <u>Quinta parte: Estructura económica de la prensa cántabra (septiembre de 1937 – 1942)</u>	
12. Difusión y distribución	357
12.1. <i>Alerta</i>	357
12.2. <i>El Diario Montañés</i>	371
12.3. La primacía en el mercado periodístico regional	373
12.4. <i>Hoja del Lunes</i>	383

13. Resultados empresariales	389
13.1. <i>Alerta</i>	389
13.1.1. Ingresos	389
13.1.2. Gastos	398
13.1.3. Cuentas de resultados	404
13.2. <i>El Diario Montañés</i>	410
13.3. <i>Hoja del Lunes</i>	411
13.3.1. Ingresos	411
13.3.2. Gastos	414
13.3.3. Resultados	416
 <u>Apéndice, conclusiones, bibliografía y anexos</u>	
14. Apéndice. La radiodifusión	421
15. Conclusiones	427
16. Fuentes documentales	447
16.1. Archivos y centros de documentación	447
16.2. Fuentes hemerográficas	448
16.3. Bibliografía	449
16.3.1. Memorias, biografías y autobiografías	449
16.3.2. Monografías y obras generales	451
16.3.3. Artículos y capítulos de libros	469
17. Anexos documentales	475
17.1. Datos económicos y de difusión	475
17.2. Reproducción de documentos	485
17.3. Facsímiles de portadas y otras páginas	503
17.4. Ilustraciones	540
17.5. Transcripción de artículos	549

Índice de cuadros, gráficos y mapa

CUADROS

1. Crecimiento absoluto e incremento relativo de la población en Cantabria (1900-1950)	44
2. Índices relativos de población analfabeta	47
3. Ingresos de la Asociación de la Prensa procedentes de la <i>Hoja del Lunes</i>	290
4. <i>Alerta</i> . Ejemplares editados (promedio diario)	361
5. <i>Alerta</i> . Ejemplares editados (porcentaje)	364
6. <i>Alerta</i> . Venta de ejemplares (1941)	367
7. <i>Alerta</i> . Venta de ejemplares (1942)	368
8. Número de anuncios por palabras diarios de media (1937 – primer semestre de 1940)	378
9. Número de anuncios por palabras diarios de media (segundo semestre de 1940 – segundo semestre de 1941)	380
10. <i>Hoja del Lunes</i> . Venta de ejemplares en la capital (septiembre – diciembre de 1937)	384
11. <i>Hoja del Lunes</i> . Venta anual de ejemplares (promedio por número)	385
12. <i>Hoja del Lunes</i> . Venta semestral de ejemplares (promedio por número)	386
13. <i>Alerta</i> . Ingresos	389
14. <i>Alerta</i> . Ingresos (1941)	391
15. <i>Alerta</i> . Ingresos (en porcentaje)	396
16. <i>Alerta</i> . Gastos	399
17. <i>Alerta</i> . Gastos (en porcentaje)	401
18. <i>Alerta</i> . Gastos de personal (1941)	402
19. <i>Alerta</i> . Gastos de ‘confección y tirada’ del periódico en los talleres de <i>El Correo Español</i> de Bilbao	403
20. <i>Alerta</i> . Beneficios (1937 a 1941)	404
21. <i>Alerta</i> . Cuenta de resultados (1941 a 1944)	406
22. <i>Alerta</i> . Ganancias y pérdidas comparadas de los ejercicios 1941 y 1942 mes a mes	407
23. Prensa del Movimiento. Cuenta de resultados (1940 a 1944)	408
24. <i>Hoja del Lunes</i> . Ingresos (1937 a 1939)	412

25. <i>Hoja del Lunes</i> . Desglose de los ingresos por venta de ejemplares en la capital y provincia	412
26. <i>Hoja del Lunes</i> . Gastos (1937 a 1939)	414
27. <i>Hoja del Lunes</i> . Beneficios (1937 a 1939)	417

GRÁFICOS

1. <i>Alerta</i> . Promedio diario de ejemplares editados	362
2. <i>Alerta</i> . Venta de ejemplares (porcentaje por conceptos)	364
3. <i>Alerta</i> . Venta de ejemplares (promedio diario 1941)	367
4. <i>Alerta</i> . Venta de ejemplares (promedio diario 1942)	368
5. Anuncios por palabras diarios de media	379
6. Anuncios por palabras diarios de media	381
7. <i>Hoja del Lunes</i> . Venta de ejemplares en la capital	384
8. <i>Alerta</i> . Ingresos	390
9. <i>Alerta</i> . Ingresos 1941	392
10. <i>Alerta</i> . Porcentaje de ingresos por conceptos	398
11. <i>Alerta</i> . Gastos	400
12. <i>Alerta</i> . Beneficios	405
13. <i>Alerta</i> . Cuenta de resultados	406
14. Cuenta de resultados Cadena del Movimiento	409
15. <i>Hoja del Lunes</i> . Ingresos	413
16. <i>Hoja del Lunes</i> . Gastos	416
17. <i>Hoja del Lunes</i> . Beneficios	417

MAPA

1. <i>Alerta</i> . Puntos de distribución (1941)	370
--	-----

Abreviaturas utilizadas

BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y HEMEROTECAS:

AAPC: Archivo de la Asociación de la Prensa de Cantabria, Santander.

AACP: Archivo de la Asociación Católica de Propagandistas, Madrid.

ADS: Archivo Diocesano de Santander.

AGA: Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares (Madrid).

AGGCE: Archivo General de la Guerra Civil Española, Salamanca.

AGMA: Archivo General Militar de Ávila, Ávila.

AHPC: Archivo Histórico Provincial de Cantabria, Santander.

BMS: Biblioteca Municipal de Santander.

BN: Biblioteca Nacional, Madrid.

BU: Biblioteca de la Universidad de Cantabria, Santander.

BUCM: Biblioteca de la Universidad Complutense, Madrid.

CEM-AJSC: Centro de Estudios Montañeses - Archivo José Simón Cabarga, Santander.

FUE: Fundación Universitaria Española, Madrid.

HMM: Hemeroteca Municipal de Madrid, Madrid.

RMC: Registro Mercantil de Cantabria, Santander.

PUBLICACIONES:

A: *Alerta*

BACNP: *Boletín de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas*

BOE: *Boletín Oficial del Estado*

BOPS: *Boletín Oficial de la Provincia de Santander*

EDM: *El Diario Montañés*

E: *España*

GPE: *Gaceta de la Prensa Española*

HL: *Hoja del Lunes*

HOL: *Hoja Oficial del Lunes*

LR: *La Región*

NE: *Nueva España*

NS: *Nacional-sindicalismo*

Primera parte:

**Introducción y aspectos
generales**

1. Introducción al tema de investigación

La etapa de la historia de España en la que Francisco Franco ejerció la Jefatura del Estado ocupa en el siglo XX, por su singularidad y amplia extensión, un destacadísimo lugar, erigiéndose en un acontecimiento histórico de gran trascendencia, como lo fue sobremanera la guerra civil de 1936-39, de la que, a su vez, emana la dictadura franquista. Por eso, es llamativo que, hasta fechas muy recientes, apenas haya generado estudios históricos de gran relevancia en nuestra región, y que tampoco los avatares de los medios de comunicación, que en tan amplia medida contribuyeron a la consolidación y mantenimiento del régimen de Franco, hayan suscitado gran interés entre los investigadores.

Bien es cierto que se trata de un período oscuro, con grandes dosis de monotonía en el acontecer político y una lenta evolución social, que en la prensa se traducía en unos periódicos con apenas variaciones ideológicas, muy similares entre sí, incluso formalmente, con contenidos aburridos y escaso atractivo visual. Pero, a pesar de ello, la excepcionalidad del franquismo, como régimen de fuerza diferenciado de los períodos democráticos anterior y posterior, con sus propias características bien definidas, ocupa una fase de la historia de España, en general, y de la comunicación, en particular, con un innegable interés por sí misma.

1.1. Objeto del trabajo y metodología

Uno de los puntos de principal atención de la investigación que se presenta, como se detallará más adelante, es el constituido por la relación entre el tipo de periodismo de anteguerra y el que se instauró después de la contienda, por lo que es preciso partir del estudio de la prensa anterior a la guerra civil, sobre la que María Cruz Seoane y María Dolores Saiz señalan:

Con todos sus defectos y limitaciones, la prensa del primer tercio de siglo, copartícipe del esplendor cultural de la llamada *Edad de Plata* de la cultura española, no sólo está a la altura, sino por encima de las circunstancias de la vida española¹.

Desde la toma de la ciudad de Santander por las fuerzas franquistas, a finales de agosto de 1937, momento en el que empiezan a establecerse en el ámbito periodístico de la región unas nuevas características, que pretendemos estudiar, hasta nuestros días, los medios de comunicación social han sufrido, a la par que la sociedad en la que se inscriben, una acelerada evolución, que en las últimas décadas y especialmente en aspectos como el tecnológico se considera vertiginosa.

Resulta por ello significativo que en una comunidad como la de Cantabria (aunque de población escasa en términos absolutos y con un moderado dinamismo social) se editen en la actualidad únicamente los dos mismos diarios que salían a la calle pocos días después del cambio de régimen que sucedió a la llegada de los combatientes del bando insurgente, situación que no es una excepción de nuestros días, sino que ha sido la predominante durante la mayor parte de los setenta años transcurridos, aunque haya habido varios intentos de modificar la situación, por lo general fallidos. El sistema biperiodístico vigente hasta hace escasas fechas --aunque en una muy diferente situación política, económica y social a la existente durante las cuatro décadas de franquismo e invirtiendo la importancia de las cabeceras-- es heredero del impuesto con la victoria de la facción rebelde en la guerra civil, con lo que se genera otro punto de interés por conocer el mapa de la prensa surgido de la contienda y consolidado en los primeros años de posguerra².

¹ María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, *Historia del periodismo en España. 3. El siglo XX: 1898-1936*, Madrid, Alianza Editorial, 1996, p. 521.

² El 27 de febrero de este mismo año, 2008, ha aparecido en los quioscos de la región *El Mundo Hoy en Cantabria*, una nueva oferta periodística que conjuga la edición nacional de *El Mundo* con un amplio cuadernillo, *Hoy en Cantabria*, con información sobre la región. Sobre si se trata en realidad de un nuevo periódico, en el editorial de presentación, p. 3 de *Hoy en Cantabria*, el propio medio se contesta: “Sí y no. *El Mundo Hoy en Cantabria* es un nuevo diario regional arropado por uno de carácter nacional totalmente consolidado [...]”. En la etapa democrática que ha sucedido a la muerte de Franco ha habido otros intentos de establecer nuevos diarios, caso de *El Norte* o la edición regional de *Diario 16*, que resultaron

La guerra civil española de 1936-39 y la implantación del nuevo régimen que sucedió a aquélla supuso una ruptura en la mayoría de los órdenes de la vida de España, que en la fase de la dictadura conocida como primer franquismo estuvo caracterizada

[...] por el fuerte peso de los elementos fascistas --representados por Falange-- y nacional-católicos, así como por la dura represión contra los vencidos y la guerrilla; económicamente por la política autárquica y el retroceso económico, especialmente en los años cuarenta; socialmente por la miseria, el hambre y la atmósfera de temor de la posguerra, que en los años cincuenta dieron paso paulatinamente a una cierta mejora en las condiciones de vida³.

Si nos referimos al ámbito cultural, existe un alto grado de coincidencia entre los historiadores en cuanto a que

el franquismo significó el fin del excepcional momento cultural que España había vivido en el primer tercio del siglo XX y que había culminado con la República⁴.

Sin embargo, hasta fechas recientes el régimen de Franco ha merecido escasa atención por parte de los investigadores de historia de la comunicación, que han preferido orientar sus trabajos hacia otras épocas históricas, como señala Ricardo Martín de la Guardia:

la mayor parte de los autores habían centrado su atención preferentemente en el siglo XIX y primeras tres décadas del siglo XX, aun cuando en los

fracasados, manteniéndose únicamente en el mercado regional, hasta esta última incursión, los dos diarios con los que se inició el franquismo en la entonces provincia de Santander.

³ Julián Sanz Hoya, “El primer franquismo (1937-1957). Represión, falangismo, nacionalcatolicismo”, en *Historia de Cantabria*, Santander, Editorial Cantabria, 2007, tomo II, p. 189.

⁴ Juan Pablo Fusi Aizpurúa y Jordi Palafox Gamir, *España 1808-1996. El desafío de la modernidad*, Madrid, España, 1997, p. 301.

últimos tiempos los análisis sobre la prensa durante la segunda república y la guerra civil habían cobrado más interés. En cambio, los años franquistas estaban prácticamente en agraz, excepción hecha de alguna interpretación global sobre la evolución de periódicos o revistas concretos⁵.

El ámbito territorial de nuestro estudio se halla limitado a Cantabria, una región con un elevado índice de lectores (gracias, entre otros factores, a las altas tasas de alfabetización) y con una amplia y variada tradición en cabeceras periodísticas a lo largo del primer tercio del siglo XX. Con la llegada del franquismo se establece un nuevo panorama periodístico cuyo fin primordial será la legitimación y sostenimiento del nuevo régimen político, sin que logre imponerse ni total ni duraderamente un modelo de prensa de corte totalitario, como el preconizado por la facción más exaltada del falangismo.

En nuestra investigación se parte de la hipótesis de que en el nuevo régimen subsisten grandes dosis de continuidad respecto de la prensa de anteguerra, tanto en los medios materiales como en los profesionales de la información. Creemos que en Cantabria, en el primer franquismo, más que la creación de una prensa *nueva*, como repetían insistentemente los mensajes oficiales, tuvo lugar la adaptación de buena parte de las personas y bienes del periodismo de anteguerra a las nuevas estructuras impuestas violentamente por el bando insurgente. En esta fase primigenia es cuando se sientan las bases de la prensa cántabra de todo el franquismo, en el que algún medio local destacará notablemente en relación con el conjunto del periodismo español de provincias.

Para poder comprobar si se produce en realidad y en qué medida esta reconversión periodística, y la importancia de la etapa inicial en el devenir de la prensa franquista en la región, es preciso conocer en su totalidad el periodismo cántabro de la inmediata posguerra. El objetivo de la investigación, en el estudio subsiguiente, es descubrir cómo quedó conformado, a partir de la llegada del Ejército franquista a la entonces provincia de Santander, el mapa informativo local y de qué manera evolucionó, con una especial atención a los

⁵ Ricardo M. Martín de la Guardia, *Información y propaganda en la Prensa del Movimiento. "Libertad" de Valladolid, 1931-1979*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1979, p. 17.

propietarios y directores de los diarios y a sus relaciones con el poder político, religioso y financiero. La personalidad de quienes elaboraban los contenidos, tanto redactores de plantilla como colaboradores, es, asimismo, objeto de atención preferente. La procedencia geográfica, edad, grado de formación, si contaban o no con estudios específicos de periodismo y, especialmente si participaron y en qué medida en la prensa de anteguerra es investigado para descubrir el grado de intervención en la *nueva* prensa. De esta manera conoceremos el periodismo que se va constituyendo en el lustro que siguió a la toma de la ciudad de Santander por las tropas rebeldes.

Creemos de gran importancia el estudio de los medios de comunicación, dada la contribución que se atribuye a éstos como instrumentos de interacción social y política, aspecto en el que coincidimos con Rosa Cal cuando considera

importantísima la función de los medios de comunicación en la articulación de la sociedad. La importancia es además creciente, de tal forma que, de un papel complementario educativo propio del siglo XVIII, han pasado al primer puesto en el siglo XIX como agentes de movilización social y creadores de ideologías, y al papel esencial del siglo XX como poder económico autónomo y fuerza persuasiva⁶.

Conocer los productos informativo-propagandísticos que se ofrecían a los lectores de la provincia durante el primer lustro bajo el régimen de Franco es la pretensión principal, pero no limitándonos a analizar únicamente las páginas publicadas, sino ahondando en su realidad interna y teniendo en cuenta su entorno y sus principales interrelaciones, siguiendo la recomendación de María Dolores Saiz cuando afirma que:

⁶ Rosa Cal, “El difícil parto de una ciencia: Aproximación al concepto y metodología de la Historia de la Comunicación en España”, *Anuario del Departamento de Historia*. III, 1991, Universidad Complutense, Madrid, p. 122.

Escribir una historia del periodismo desde supuestos rigurosos exigiría al mismo tiempo una historia total, hacer incursiones en el campo de la sociología, la economía, la teoría de la comunicación, la tecnología, etc.⁷.

En esta labor de acercamiento a la totalidad es lógico situar nuestra atención inicialmente en los ejemplares salidos de las imprentas de la ciudad durante el período objeto de estudio (que será concretado más tarde), ya que, como señala Mirta Núñez Díaz-Balart, “la investigación en Historia del Periodismo siempre tiene como fuente básica el periódico”⁸. La morfología y el contenido, la presentación, organización y estructuración de las secciones y los géneros utilizados --el producto final que llegaba al público y su evolución, en definitiva-- es el objeto de una parte de la investigación.

Pero, “la información no puede estudiarse en sí misma sin tener en cuenta la sociedad de su entorno”⁹, por lo que también se trata de conocer, por un lado, las condiciones generales de la prensa de la época (principalmente el marco jurídico en el que se inserta), y, por otro, las características de las empresas editoras, si eran de capital privado o público, las relaciones de los propietarios o gestores con el poder político, religioso o financiero; los redactores y su extracción social, etc.

También es preciso establecer las cifras de difusión y la expansión geográfica y social de cada medio de comunicación, así como los resultados económicos, la existencia de pérdidas o ganancias en cada explotación, poniendo estas cifras en relación con las de la prensa de anteguerra, cuando esto sea posible en función de las fuentes disponibles.

Estos tres planos de investigación son los que señala María Antonia Paz (*dentro, detrás y delante* del periódico) y que, con unas u otras formulaciones, dependiendo del investigador, sugiere un estudio total de los medios

⁷ María Dolores Saiz, *Historia del periodismo en España. 1. Los orígenes. El siglo XVIII*, Alianza Universidad, Madrid, 1983, p. 9.

⁸ Mirta Núñez Díaz-Balart, “El periodismo en la historia”, *Anuario del Departamento de Historia*, III, 1991, Universidad Complutense, Madrid, p. 189.

⁹ María Antonia Paz, “La historia de la comunicación: vínculos, concepto, líneas de investigación”, *Anuario del Departamento de Historia*, 1992, Universidad Complutense, Madrid, p. 293.

informativos, analizados en sí mismos, pero sin olvidar el ámbito en el que se enmarcan¹⁰.

Se trata de dar respuesta al conocido paradigma de Harold Laswell, “Quién dice qué, en qué canal, a quién, con qué efecto”, modelo que “comprende el análisis de los medios desde cinco campos diferentes. Incluye los términos principales de la Teoría de la Comunicación: emisor, mensaje, canal, receptor y, lindando ya con las ciencias sociológicas, se ocupa de las influencias”¹¹. Es necesario, además, tener en cuenta otras aportaciones, como las de Jacques Kayser¹², centradas en la morfología del medio, pero sin desdeñar el ambiente socio-político y cultural en el que se insertan, aspectos escasamente considerados tanto por Laswell como por Kayser. La propia Rosa Cal lo sintetiza con estas palabras:

De lo que se trata es de reconstruir y explicar los sistemas informativos en general y sus casos concretos en particular que pudieron existir bajo unas condiciones políticas, legales, tecnológicas y económicas concretas, según el período temporal investigado. Extraer un medio de su entorno para estudiarlo en el laboratorio prescindiendo de todos esos múltiples grupos de poder o presión sólo puede llevar a conocimientos formales o a conclusiones interpretativas erróneas¹³.

Si todo trabajo de investigación requiere la adopción de una metodología acorde al objeto investigado, ya que, como señala José López Yepes, “el método debe adaptarse estrictamente al tema del trabajo y debe garantizar la recta ordenación del mismo hacia el fin propuesto”¹⁴, en nuestro caso, al tratarse de una investigación en historia de la comunicación y formando ésta

¹⁰ María Antonia Paz, *ibidem*.

¹¹ Rosa Cal, *op. cit.*, p. 137.

¹² Jacques Kayser estructura su método en tres niveles: registro de identidad, expediente de identidad y la morfología del medio. Véase al respecto: *El diario francés*, ATE, Barcelona, 1982.

¹³ Rosa Cal, *op. cit.*, p.139.

¹⁴ José López Yepes, *La aventura de la investigación científica. Guía del investigador y del director de investigación*, Madrid, Síntesis, 1996, p. 74.

parte de las ciencias empíricas, utiliza preferentemente los procedimientos inductivos¹⁵.

El período de nuestro interés abarca desde finales de agosto de 1937, con la aparición del primer producto periodístico del franquismo en la región, hasta 1942 (enero para *El Diario Montañés* y la *Hoja del Lunes*, y mayo para *Alerta*), cuando los cotidianos vuelven a editarse en Santander una vez superadas las secuelas del grave incendio ocurrido en la ciudad en febrero del año anterior.

En el estudio se establecen dos planos de atención: el evolutivo (diacrónico) y el comparativo (sincrónico). Con el primero se analiza la evolución de cada medio en función de los acontecimientos, tanto endógenos (cambios en los puestos directivos o en la jefatura de redacción, incorporación de nuevos periodistas, escasez de papel, mejora en los recursos tecnológicos, etc.), como exógenos (momento, intensidad y sentido de la modificación del discurso en función de los diversos acontecimientos, y otros).

En el segundo caso, se trata de averiguar, mediante la utilización de las técnicas de la hemerografía comparada, los temas presentes en un diario y ausentes en otro o las diferencias, cuantitativas y cualitativas, en su tratamiento. En los estudios de carácter comparativo es donde, con frecuencia, se obtienen los resultados más ilustrativos, al contraponer unos medios con otros.

En cuanto a los periodistas, aunque el estudio se fija en los que siguieron ejerciendo en Cantabria y en los foráneos que se incorporaron a los diarios locales, para a través de ellos conocer el perfil de los artífices intelectuales del periodismo provincial de la posguerra, se ofrece también un somero acercamiento a algunos aspectos de la represión y depuración profesionales que sucedieron al triunfo del bando rebelde, muy necesario para la mejor comprensión de la prensa de la época. Sin embargo, un estudio en

¹⁵ “El procedimiento inductivo es aquel que parte de la existencia de hechos o realidades que presentan homologías, rasgos comunes, redundancias suficientes como para establecer que hay entre tales realidades, hechos o fenómenos, relaciones discernibles y permanentes que pueden ser definidas. [...] Simplificando podría señalarse que el inductivismo va de los hechos particulares a las generalizaciones por repetición: de los casos a la ley general”. Julio Aróstegui, *La investigación histórica. Teoría y método*, Crítica, Barcelona, 1985, p. 280.

profundidad de los redactores que murieron, se exiliaron o tuvieron que dejar de ejercer la profesión después de la guerra, que sería sumamente interesante, excede a nuestras pretensiones, centradas en el colectivo periodístico ejerciente en Cantabria en los inicios del nuevo régimen.

La fecha de comienzo de nuestro trabajo está claramente marcada en el calendario, al ser sustituida bruscamente la legalidad republicana con la entrada de las tropas rebeldes en la ciudad de Santander, el 26 de agosto de 1937, y producirse a partir de entonces el cambio en las estructuras de poder.

En nuestro trabajo, por su carácter local, es necesario tener en cuenta los acontecimientos significativos en tal ámbito, como el grave incendio ocurrido en Santander en febrero de 1941, que arrasó gran parte de la ciudad, incluidas las dependencias y maquinaria de impresión de los dos diarios locales, con las graves repercusiones que ocasionó, al tener que imprimirse éstos durante meses en provincias limítrofes. Esta descomunal deflagración estableció un inequívoco corte en la historia de la prensa regional, dando lugar a dos etapas diferenciadas: la anterior y la posterior a la catástrofe.

Nuestro estudio concluye cuando los periódicos locales vuelven a imprimirse en Santander, en diferentes fechas de 1942, por lo que se halla dedicado a la primera fase del régimen de Franco, el quinquenio subsiguiente a la llegada de las tropas franquistas, período durante el que se va consolidando un periodismo cuyas características la investigación trata de revelar, aunque la dictadura se extenderá hasta la muerte del general Franco, el 20 de noviembre de 1975.

Sobre el título del presente trabajo --“La prensa de Cantabria durante el primer franquismo”-- es preciso indicar que si bien delimita claramente el ámbito temático y geográfico, en cuanto al período al que se refiere requiere alguna aclaración. La expresión “primer franquismo” ha sido acuñada con éxito por las investigaciones más recientes, no existiendo unanimidad sobre las fechas a las que alcanza. María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, en su último volumen dado a la imprenta, dividen el régimen de Franco, en lo que al ámbito periodístico se refiere, en dos etapas, cuya línea divisoria establecen en 1962, con el acceso de Manuel Fraga Iribarne al Ministerio de Información y Turismo, fundamental, como se sabe, para la sustitución, pocos años después,

de la ley de Prensa en vigor desde 1938 por otra con mayor grado de permisividad¹⁶. Otros autores dividen el período de poder personal de Franco en tres o más etapas, rebajando la fecha de conclusión de la primera hasta 1951 o, incluso, 1945, tras el final de la segunda guerra mundial. Como nuestro estudio alcanza hasta 1942, en rigor se trataría de la primera parte del primer franquismo, lo que nos parece redundante, por lo que se ha preferido conservar en el título únicamente la denominación de “primer franquismo”, aun cuando seamos conscientes de que no abarca todo él, sino exclusivamente los años iniciales, lo que, por otra parte, queda suficientemente aclarado con las fechas que se acompañan y que acotan el tramo al que el trabajo se refiere.

Pero, ¿por qué un análisis sobre los periódicos de una pequeña provincia de la periferia durante la inmediata posguerra si ya existen estudios que recogen las características generales del periodismo de la época a nivel nacional?

Si aceptamos que la historia local es el cimiento para cualquier análisis de conjunto, en el caso de la prensa cántabra, sea cual sea la fase histórica de la que se trate, ha de ser bienvenido cualquier trabajo de carácter científico, dado el vacío prácticamente total existente. En su compilación de la producción historiográfica sobre la Cantabria contemporánea, Manuel Suárez Cortina, en referencia al franquismo señala que “tampoco ha recibido la atención de los historiadores [de la región]. Ni las fuerzas sociopolíticas del régimen, ni la evolución del Movimiento han conocido acercamientos dignos de mención”.¹⁷

¹⁶ María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, *Cuatro siglos de periodismo en España. De los avisos a los periódicos digitales*, Madrid, Alianza Editorial, 2007.

¹⁷ En relación con las características de la producción historiográfica sobre la Cantabria contemporánea hasta la creación de la Facultad de Filosofía y Letras dentro de la Universidad de Cantabria, en 1978, señala su fuerte vinculación con la erudición, cuyas características serían, “por un lado, su escasa especialización temática y metodológica; de otro, el peso de los componentes tradicionales, a veces de claro matiz tradicionalista en sus formulaciones ideológicas y doctrinales, finalmente, por el retraso, el rezagamiento que esta historiografía presenta respecto de la elaborada en otras regiones.” Manuel Suárez Cortina (editor), *Un siglo de historiografía y bibliografía. 1900-1994*, Fundación Marcelino Botín, 1994, Santander, p. 129.

“Aunque la cultura, en el sentido más amplio de la expresión, ha sido el campo que más monografías ha recibido”¹⁸, sobre la historiografía del periodismo contemporáneo en la región señala:

Como institución cultural por antonomasia que es el periódico, y con él la empresa editorial que lo promueve, parece necesario no retardar el estudio de las empresas editoriales en la región. *El Cantábrico*, en el primer tercio del siglo actual, o *Alerta* y *El Diario Montañés*, por citar tan sólo tres casos, merecen un detallado estudio a través del cual se puede reconstruir gran parte de la vida cultural, política y empresarial de la región¹⁹.

Si bien, teniendo en cuenta la ya indicada casi absoluta carencia de trabajos sobre los periódicos de la región, podríamos haber abordado diferentes objetos de investigación dentro de ese ámbito, hemos preferido el estudio intensivo (toda la prensa existente) durante un período menos dilatado pero homogéneo (la primera etapa franquista) antes que encaminarnos hacia un conocimiento *in extenso* de una sola publicación (cuya vida fluya por períodos históricos altamente diferenciados). Aunque se trata de otro tipo de trabajo, de innegable interés, nos hemos decantado por el primero porque la investigación sobre un solo diario durante un tiempo dilatado supone un esfuerzo de gran envergadura y complejidad, por la carencia de fuentes, salvo si se tratase de *Alerta*, y aun en este caso, para algunos períodos, éstas son escasas o de difícil acceso. Además, creemos que la homogeneidad política y el hecho de analizar cada medio en relación con el conjunto de la prensa coetánea nos permitirá obtener unos resultados más satisfactorios.

Los estudios generales sobre periodismo durante la España de Franco se ocupan preferentemente del apartado legislativo y de las familias políticas o grupos sociales que mantenían los resortes del poder y se fijan excesivamente en los grandes periódicos madrileños y en algún otro de difusión regional (como *La Vanguardia*), pero tienden a minusvalorar la importancia de los medios impresos provinciales, que son los de mayor difusión en tales zonas

¹⁸ Manuel Suárez Cortina, *ibídem*, p. 147.

¹⁹ Manuel Suárez Cortina, *ibídem*, p. 149.

geográficas, con la consiguiente influencia sobre amplios grupos de receptores. No sólo se olvida a los pequeños diarios provinciales, sino que con frecuencia se obtienen conclusiones erróneas sobre ellos al aplicarles parámetros similares a los de carácter nacional, olvidando que ambas realidades, la más próxima y la que abarca a todo el país, son en muchos aspectos heterogéneas. Es preciso reseñar, en este sentido, que los rotativos de provincias poseen unos rasgos específicos no desdeñables, que invitan a su estudio.

Si siempre sería conveniente conocer los elementos diferenciadores de la prensa local, aunque las principales características coincidieran con los resultados de las investigaciones de mayor alcance geográfico, en el caso del periodismo realizado en Cantabria el interés es más apreciable, ya que en numerosos aspectos las conclusiones de la investigación local, como tendremos ocasión de comprobar llegado el momento, van en sentido contrario de las obtenidas en otros trabajos referidos al ámbito nacional.

La investigación se ocupa mayoritariamente de *Alerta* por dos razones principales. En primer lugar, por ser éste el medio más destacado, tanto en el aspecto profesional como en la influencia social, y por el hecho de haber conseguido una posición de predominio respecto a su competidor de la prensa privada, hegemonía que se mantendría e incrementaría durante décadas, a diferencia de otros numerosos diarios de la cadena del Movimiento, que siguieron el trayecto contrario. En segundo término, dedicamos mayor atención a *Alerta* por la accesibilidad de las fuentes, ya que al tratarse de un periódico de propiedad estatal se han conservado fondos documentales en los archivos públicos, aunque no todos ellos puedan ser consultados actualmente.

Creemos así poder acercarnos al conocimiento de cómo era la prensa de Cantabria durante la posguerra, cuáles sus características e interrelaciones y cómo evolucionó en aquellos difíciles años, estableciendo además las diferencias y similitudes entre la *nueva* prensa y la de anteguerra y el grado de continuidad entre ambas, conformando así un estudio de utilidad para futuras investigaciones que incidan en períodos posteriores y también para otros estudios de ámbitos relacionados.

Los resultados de la presente investigación se presentan estructurados en cinco partes, más un último apartado que incluye un apéndice, las conclusiones finales, el repertorio bibliográfico y los anexos documentales.

La primera parte, que hemos titulado “Introducción y aspectos generales”, se halla subdividida en dos capítulos. Mientras el primero expone el objeto del trabajo y la metodología y fuentes utilizadas, el segundo se dedica a contextualizar el estudio en la Cantabria de la primera mitad del siglo XX, repasando con atención preferente, una a una, las cabeceras que desde finales del XIX antecieron a los medios que pretendemos analizar, algunas de fundamental importancia para la comprensión del nuevo mapa de la prensa posterior a la guerra civil.

Bajo la denominación de “Configuración del modelo informativo franquista”, que constituye la segunda parte, hemos agrupado los tres capítulos siguientes, que en conjunto estudian cómo se va formando en la región el nuevo modelo de prensa y sus características, haciendo hincapié en los principales mecanismos establecidos para la ordenación y mantenimiento del orden informativo emergente. El capítulo 3 está dedicado a las incautaciones de los medios republicanos en Cantabria, base del sistema periodístico que comenzó a configurarse, con la aportación de abundante material legislativo y una pionera investigación sobre la requisa de los medios provinciales. El capítulo siguiente, el 4, aborda de qué manera fueron utilizados en la región los principales instrumentos de control, tanto sobre la profesión --en estos primeros años especialmente mediante la depuración y el encuadramiento-- como sobre el mensaje, con la censura y las consignas como herramientas más significativas. En el capítulo final de esta parte, el 5, se estudia el poder político local, con atención destacada a los gobernadores civiles y otro personal político relevante, así como sus conexiones y relaciones con los medios de comunicación, también de utilidad para vislumbrar algunos aspectos del periodismo de aquellos años.

La tercera parte se ocupa del nacimiento y desarrollo de las publicaciones existentes en el mercado regional desde la toma de Santander, a finales de agosto de 1937, hasta el incendio que asoló la ciudad en febrero de 1941. En ella se ofrece un detallado seguimiento, tanto formal como de

contenido, de la gama de productos periodísticos que tenían a su disposición los lectores cántabros, así como de sus elaboradores y de las empresas editoras. El capítulo 6 aborda el estudio del primer medio de comunicación escrito editado en Cantabria durante el franquismo, *España*, mientras que los capítulos 7, 8 y 9 hacen lo propio con *Alerta*, el rotativo falangista; *El Diario Montañés*, representante de la Iglesia diocesana, y la *Hoja del Lunes*, respectivamente. El capítulo 10, por último, está dedicado al resto de publicaciones del período.

La parte siguiente, la cuarta, abarca el estudio de los periódicos de la región desde que tuvo lugar el incendio, en febrero de 1941, que obligó al traslado de las redacciones y ediciones a provincias limítrofes, hasta enero de 1942, para el caso de *El Diario Montañés*, y mayo del mismo año, para *Alerta*, cuando tiene lugar el regreso a Santander de las ediciones de los rotativos, lo que, junto con los avatares en las mismas fechas de las publicaciones de distinta periodicidad, constituye el capítulo número 11.

La investigación se complementa con la totalmente novedosa quinta parte, que trata de los aspectos económicos y empresariales de la prensa regional, con un pormenorizado análisis de las cifras de difusión y una exposición de las zonas geográficas de distribución, lo que constituye el capítulo 12, hallándose dedicado el capítulo siguiente, el 13, a la cuantificación de las ventas, ingresos, gastos y los resultados económicos de las empresas editoras de las que se han conservado datos, aspectos todos ellos ignorados hasta el momento por la historiografía regional

En la última parte se incluye el capítulo 14, un apéndice referido a la radiodifusión, única compañera entonces entre los medios de comunicación de masas, agrupándose en los capítulos finales, del 15 al 17, las conclusiones, con la síntesis de lo investigado, junto con la relación del aparato bibliográfico y los anexos, que reproducen destacados documentos, datos económicos y facsímiles de primeras páginas significativas de la mayor parte de los medios estudiados.

1. 2. Fuentes y bibliografía

En relación con el estado de la cuestión es satisfactorio señalar que, en general, la bibliografía existente sobre periódicos y periodistas españoles en el siglo XX ha crecido notablemente en las últimas décadas. Si bien anteriormente a la creación de las Facultades de Ciencias de la Información había notables trabajos aislados, a cargo de pioneros en los estudios sobre periodística, como los de José Altabella²⁰, es a raíz de la instauración y posterior expansión de los centros universitarios de ciencias de la comunicación cuando ha tenido lugar un espectacular incremento de los estudios relacionados con la historia del periodismo español (en buena parte plasmados editorialmente), a pesar del cual todavía subsisten significativas carencias, como sucede con el período franquista.

Contamos en nuestros días con importantes obras generales sobre el desarrollo de la prensa en nuestro país, entre las que destaca especialmente la *Historia del Periodismo en España*, de María Dolores Saiz y María Cruz Seoane, publicada en tres volúmenes, que abarcan los siglos XVIII, XIX y el XX hasta 1936²¹. Recientísimamente ha sido publicado por ambas autoras un nuevo volumen, bajo el título de *Cuatro siglos de periodismo en España. De los avisos a los periódicos digitales*²², que aúna la labor de completar el período del siglo XX que faltaba por estudiar con la revisión de los trabajos anteriores, consiguiendo condensar en un número moderado de páginas tan amplia materia. De entre la creciente cantidad de manuales aparecidos en los últimos años sobre la historia de la prensa española es preciso señalar también los de

²⁰ La relación de sus principales publicaciones puede consultarse en Antonio López de Zuazo, "Currículum vitae de José Altabella Hernández", Mirta Núñez Díaz-Balart y otros (coordinadores), *Libro Homenaje a José Altabella*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, Madrid, 1997, pp. 35-40.

²¹ María Dolores Saiz, *Historia del periodismo en España. 1. Los orígenes. El siglo XVIII*, Madrid, Alianza Universidad, 1983. María Cruz Seoane, *Historia del periodismo en España. 2. El siglo XIX*, Madrid, Alianza Universidad, 1983. María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, *Historia del periodismo en España. 3. El siglo XX: 1898-1936*, Madrid, Alianza Universidad, 1996.

²² María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, *Cuatro siglos de periodismo en España. De los avisos a los periódicos digitales*, Madrid, Alianza Editorial, 2007.

Alejandro Pizarroso²³ o Juan Francisco Fuentes y Javier Fernández Sebastián²⁴. Un pequeño libro en el que se sintetiza la actividad periodística, en este caso referido al franquismo exclusivamente y fijándose primordialmente en el marco existente para la práctica periodística, especialmente la censura y su evolución, es el publicado en 1995 por Carlos Barrera²⁵.

Una obra de carácter general, que supuso un primer intento de acercamiento al periodismo franquista, ya que data de 1981, es *La prensa en España durante el régimen de Franco*, de Javier Terrón Montero²⁶. Realizada desde un enfoque más sociológico que histórico, ha sido ampliamente superada por posteriores estudios, pero, aun así, es de necesaria consulta.

De las publicaciones posteriores, el grupo más abundante es el constituido por las monografías que analizan el nuevo régimen jurídico-político y el entramado administrativo, con especial dedicación a la ley de prensa, la censura y las consignas, junto con el proceso de las incautaciones de la prensa republicana y la gestación de la cadena de prensa falangista.

Las consignas han sido estudiadas, entre otros, por José Antonio Pérez-Rioja²⁷ y, especialmente, por Justino Sinova, dentro de un trabajo más amplio sobre la censura de prensa franquista, aunque únicamente alcanza hasta 1951²⁸.

²³ Alejandro Pizarroso Quintero, *De la 'Gaceta Nueva' a Canal Plus. Breve historia de los medios de comunicación en España*, Madrid, Editorial Complutense, 1992.

²⁴ Juan Francisco Fuentes y Javier Fernández Sebastián, *Historia del periodismo español. Prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*, Madrid, Síntesis, 1997.

²⁵ Carlos Barrera, *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Barcelona, EIUNSA, 1995.

²⁶ Javier Terrón Montero, *La prensa en España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981.

²⁷ José Antonio Pérez-Rioja, "El régimen de consignas de prensa durante el franquismo: análisis de una fuente", *Actas del Congreso de Jóvenes Historiadores y Geógrafos*, Editorial Universidad Complutense, 1989, Madrid, tomo II, páginas 739-747.

²⁸ Justino Sinova, *La censura de prensa durante el franquismo (1936-1951)*, Madrid, Espasa Calpe, 1989. La experiencia personal de Miguel Delibes en *El Norte de Castilla*, en *La censura de prensa en los años 40 (y otros ensayos)*, Valladolid, Ámbito, 1985. En las postrimerías del franquismo también ha tratado de la censura de prensa Manuel Fernández Areal, con obras como *La libertad de prensa en España (1938-1971)*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1971.

Menos atención han recibido --a pesar de que en estos últimos años la recuperación de la llamada memoria histórica de las víctimas de la guerra civil está teniendo un auge espectacular-- los periodistas que protagonizaron, por acción u omisión, los años de la posguerra, con estudios escasos, habitualmente formando parte de obras de mayor envergadura, sobre aspectos como la depuración habida en la profesión, destacando en este sentido las aportaciones de Mirta Núñez Díaz-Balart²⁹.

Otra monografía que presta atención a los informadores, los cauces por los que tuvieron que desempeñar su labor y el nuevo mapa periodístico español surgido después de la guerra es la publicada en 2001 por Elisa Chuliá³⁰.

Unos años antes, en 1989, había editado Francisco Sevillano *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo*, en el que, además de ofrecer su aportación a la eterna cuestión de la naturaleza del franquismo, estudia la política informativa del nuevo régimen, la estructura de la prensa y la radio y los efectos de los medios³¹.

Existen también publicados varios artículos de imprescindible consulta, entre los que destacaríamos el de E. González Calleja sobre el origen y desarrollo de la prensa falangista o el escrito por Benito Bermejo Sánchez relativo a la Vicesecretaría de Educación Popular³².

Precisamente, en relación con la prensa falangista en su conjunto, los trabajos aparecidos son a todas luces insuficientes. Sorprende la escasa

²⁹ Mirta Núñez Díaz-Balart, "Las depuraciones de periodistas en la inmediata posguerra", en *Libro homenaje a José Altabella*, pp. 531-548, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, 1987. Más recientemente, los capítulos 10 y 11 de *Los años del terror. La estrategia de dominio y represión del general Franco*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2004.

³⁰ Elisa Chuliá, *El poder y la palabra. Prensa y poder político en las dictaduras. El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2001.

³¹ Francisco Sevillano Calero, *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo*, Alicante, Universidad de Alicante, 1989.

³² Eduardo González Calleja, "La prensa falangista y la prensa del Estado. Consideraciones sobre su origen y desarrollo", en *Tuñón de Lara, M (director), Comunicación, cultura y política durante la II República y la Guerra Civil*, tomo II, 'España (1931-1939)', II Encuentro de Historia de la Prensa, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1990, pp. 495-517. Benito Bermejo Sánchez, "La Vicesecretaría de Educación Popular (1941-1945): Un 'ministerio' de la propaganda en manos de Falange", en *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Contemporánea*, número 4, 1991, pp. 73-96.

atención que ha despertado entre los investigadores la importante cadena periodística del Movimiento, sobre la que, a pesar del elevado número de cabeceras de que disponía, de haber alcanzado una vasta extensión territorial y una notoria influencia social durante décadas, apenas se han publicado unos pocos artículos³³, centrados preferentemente en sus orígenes, y un escasísimo número de monografías.

En 1996 apareció publicada la tesis doctoral realizada por Begoña Zalbidea Bengoa, que estudia en su conjunto la cadena de prensa del Movimiento³⁴. Gran parte de la investigación está dedicada al proceso de las incautaciones y a la creación del grupo de periódicos falangistas.

Otro trabajo, en este caso referido a un aspecto muy concreto y apenas tratado hasta entonces --la publicidad en la prensa del Estado-- es el publicado en el año 2000 por Carlos de las Heras Pedrosa³⁵. De indudable interés, a los efectos de nuestra investigación su importancia queda reducida, al estar mayoritariamente dedicado al estudio de las inserciones publicitarias en la cadena del Movimiento en fases temporalmente más avanzadas.

Otra apreciable monografía sobre la prensa del Estado es la de Juan Montabes Pereira³⁶. En este caso se trata de una investigación sobre la Prensa del Movimiento/Medios de Comunicación Social del Estado durante la transición democrática, pero cuenta en la primera parte con una acertada síntesis sobre la cadena durante la dictadura del general Franco.

Aunque las obras que recogen estudios de carácter local o regional no son exclusivamente un fenómeno de nuestros días --nuevamente es preciso citar los realizados por Altabella en los años 60³⁷--, bien es cierto que han

³³ Es el caso del ya citado de Eduardo González Calleja o el de María Antonia Estévez: “El nacimiento de la prensa azul”, en *Historia 16*, número 9, enero 1977.

³⁴ Begoña Zalbidea Bengoa, *Prensa del Movimiento en España, 1936-1983*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1996.

³⁵ Carlos de las Heras Pedrosa, *La prensa del Movimiento y su gestión publicitaria (1936-1984)*, Málaga, Universidad de Málaga, 2000.

³⁶ Juan Montabes Pereira, *La prensa del Estado durante la transición política española*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas – Siglo XXI de España Editores, 1989.

³⁷ Sirva como ejemplo ‘*El Norte de Castilla*’ en su marco periodístico (1854-1965), Madrid, Editora Nacional, 1966.

tenido un auge espectacular en los últimos años, en consonancia con la descentralización administrativa que siguió a la Constitución de 1978, con la constante y progresiva reivindicación de lo autóctono, ayudado, además, por la proliferación de centros universitarios de Ciencias de la Información en la mayoría de las comunidades autónomas, que tienden a estudiar preferentemente los productos en ellas originados, en ocasiones fruto de convenios de colaboración con las Administraciones regionales o con empresas periodísticas que operan en su demarcación. Este tipo de obras propiciadas por las sociedades editoras cuentan con la ventaja de poner a disposición del investigador los archivos del periódico, aunque, en ocasiones, pudieran condicionar a la baja el necesario tono crítico.

Dentro del grupo de monografías sobre medios de comunicación existen dos tipos de trabajos: por un lado, el que analiza todas las publicaciones existentes en una determinada circunscripción geográfica en un período delimitado, generalmente breve y homogéneo en cuanto al marco político y legislativo en el que se ha tenido que desenvolver; por otro, el que centra el estudio en una sola publicación, normalmente longeva, y se ocupa de toda su existencia o de gran parte de ella, aunque ésta haya discurrido por períodos históricos diferenciados.

Del primer subgrupo, cuantitativamente más escaso, destacamos sobremanera *La prensa durante el franquismo. Represión, censura y negocio. Valencia (1939-1975)*, de Enrique Bordería Ortiz³⁸. En esta monografía se estudian los diarios valencianos en su conjunto durante un período homogéneo, el franquismo, después de situar el marco jurídico-político general, con especial atención a los periodistas que protagonizaron aquella etapa histórica y a la casi siempre desatendida faceta empresarial. Es éste un trabajo en el que nos hemos fijado especialmente a la hora de abordar la presente investigación, en la que planteamiento y estructura son, en cierta medida, deudores, aunque en nuestro caso el período de análisis sea más reducido y

³⁸ Enrique Bordería Ortiz, *La prensa durante el franquismo: Represión, censura y negocio. Valencia (1939-1975)*, Valencia, Fundación Universitaria San Pablo-CEU, 2000.

hayamos contado con menores posibilidades de acceso a los archivos de los periódicos³⁹.

De entre el más extenso grupo de monografías que analizan la vida de una sola publicación, es preciso, a su vez, efectuar una subdivisión en función de que hayan utilizado como fuente principal, o casi única, la colección hemerográfica del periódico, como puede ser el caso del estudio de *La Gaceta del Norte* efectuado por Alberto Lerchundi⁴⁰, o que hayan contado con la ventaja de manejar, además, los archivos del propio rotativo, como en el caso, siguiendo con periódicos de la misma demarcación territorial y aparecidos en fecha similar, del volumen de Enrique de Ybarra sobre la historia de *El Correo Español – El Pueblo Vasco*.⁴¹

En los últimos años se han publicado, con diferentes planteamientos y metodologías, numerosos trabajos de investigación sobre importantes --y otras no tanto-- cabeceras del periodismo español de propiedad privada, que configuran un amplio panorama de trabajos sobre el sector, como las monografías referidas a *ABC*, *La Voz de Galicia*, *El Ideal Gallego*, *Ya*, o las ya citadas sobre *La Gaceta del Norte* y *El Correo Español*. De los diarios de marcado acento clerical, aparte del órgano central de la Editorial Católica, no se han prodigado los estudios, con la significativa excepción del *Diario Regional*, de Valladolid⁴².

Sin embargo, sorprende que después de transcurridas más de dos décadas desde la liquidación de la cadena de prensa del Estado no se hayan publicado apenas monografías sobre rotativos de la misma.

La más completa investigación publicada sobre un periódico de la cadena del Movimiento es la efectuada por Ricardo M. Martín de la Guardia

³⁹ Una particularidad de relevancia en la prensa cántabra del franquismo en relación con la de Valencia es la presencia en la primera e inexistencia en la segunda de un diario marcadamente clerical.

⁴⁰ Alberto Lerchundi, *'La Gaceta del Norte'. Sus ochenta y tres años de vida*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1985.

⁴¹ Enrique de Ybarra, *El Correo Español – El Pueblo Vasco. Un periódico institución (1910-1985)*, Bilbao, El Correo Español – El Pueblo Vasco, 1985.

⁴² Pablo Pérez López, *Católicos, política e información. 'Diario Regional', de Valladolid (1931-1980)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1984.

relativa al vallisoletano *Libertad*⁴³. En su estudio analiza la vida del rotativo en su integridad, partiendo de su breve etapa como semanario, no limitándose a referir las vicisitudes del diario, sino extendiéndose, a partir del análisis de una de sus cabeceras, al más amplio conocimiento de la contribución de la prensa falangista a la configuración de la opinión pública. Martín de la Guardia aborda en su monografía tanto la ordenación jurídica en la que se haya sujeto el periódico como la evolución temporal de éste, haciendo énfasis no sólo en la línea informativa y su función propagandística sino también en los tan a menudo olvidados aspectos empresariales, sin menoscabo de la necesaria atención a los equipos redactores. Llama la atención, empero, que el más acabado trabajo sobre una cabecera de la cadena *azul* lo sea de *Libertad*, un rotativo que fue mantenido artificialmente en el mercado durante mucho tiempo, tuvo siempre unas cotas de calidad muy bajas, tanto desde el punto de vista periodístico como desde el de la elaboración técnica, siendo muy reducidas sus difusiones y contrataciones publicitarias y, por el contrario, continuas sus pérdidas económicas, contando con el favor de un mínimo sector de público lector.

Otro de los escasos diarios del Movimiento que ha sido estudiado con detalle es *Levante*, aunque su realización difiere notablemente del planteamiento del anterior, ya que el estudio abarca desde el nacimiento, en 1834, de su antecesor, *El Mercantil Valenciano*, y sobrepasa el período de propiedad estatal⁴⁴. Trabajo en el que intervienen numerosos autores, está editado por la nueva empresa propietaria del medio, tras la subasta de la prensa estatal realizada en 1984. Siendo sumamente interesante el resto de la publicación, en cuanto a los antecedentes, contexto, etc., en realidad, sólo un capítulo puede decirse que está dedicado al diario de la cadena del Movimiento como tal, el titulado “*Levante y la prensa del Movimiento (1939-1975)*”, firmado por Marc Baldó Lacomba.

Apenas existen sobre la Prensa del Movimiento, aparte de los citados, otros trabajos, aunque sean de pretensiones modestas, siendo muy

⁴³ Ricardo M. Martín de la Guardia, *Información y propaganda en la Prensa del Movimiento. ‘Libertad’ de Valladolid, 1931-1979*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1994.

⁴⁴ Antonio Laguna Platero y Francesc Andreu Martínez Gallego (coordinadores), *Historia de ‘Levante’ – ‘El Mercantil Valenciano’*, Valencia, Prensa Valenciana, 1992.

significativo que no se hayan emprendido análisis de conjunto sobre el diario central de la cadena, *Arriba*, que marcó las pautas ideológicas a seguir por el resto de periódicos del grupo. En este sentido, sería importante analizar su línea informativo-propagandística, especialmente en algunos acontecimientos, y su relación con los diarios madrileños coetáneos. Aunque en los últimos años de su existencia sufrió un claro declive, en los momentos álgidos del franquismo había alcanzado gran difusión.⁴⁵.

También se echan en falta investigaciones centradas en otro destacado diario de la capital de España, *Pueblo*, que, aunque perteneciente a los sindicatos verticales franquistas, recorrió el último tramo de su existencia junto a las cabeceras subsistentes de la antigua red falangista y sucumbió el mismo día en que se liquidó la prensa del Estado: el 17 de mayo de 1984⁴⁶.

Asimismo es preciso también mencionar las publicaciones colectivas y actas de congresos: desde la *Historia de los medios de comunicación en España*, coordinada por el profesor Jesús Timoteo Álvarez⁴⁷, que data de 1989, a *La comunicación social durante el franquismo*, voluminoso compendio de las Actas del Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación celebrado en Málaga y publicado en 2002⁴⁸.

Sobre las agencias de noticias y colaboraciones, las principales fuentes externas proveedoras de contenidos en los periódicos, pero escasamente

⁴⁵ Sobre aspectos parciales de *Arriba* existen, al menos, dos tesis doctorales, ambas leídas en la Universidad Complutense en 1994: Serigne Mahanta Kebe, *Crítica teatral de posguerra en el periódico madrileño 'Arriba'*, Facultad de Filología, Departamento de Filología Española II, editada en CD en 2001 y que puede consultarse en internet, y Emilio González Navarro, *Ideario político y demás contenidos del semanario 'Arriba' (1935-1936)*, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Periodismo I, inédita. Muy recientemente ha aparecido en el mercado una obra sobre el diario deportivo *Marca*, rotativo perteneciente durante muchos años a la cadena de Prensa del Movimiento: Carlos Toro, *Historia de Marca. El retrato de siete décadas de ilusiones*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2008.

⁴⁶ “La prensa de la Organización Sindical estuvo incorporada en un principio a la Delegación Nacional del Movimiento; así, *Pueblo* se incluía entre los periódicos madrileños de dicha cadena. Posteriormente se desgajó de Prensa y Radio del Movimiento y se constituyó Ediciones y Publicaciones Populares, que fue un departamento organizado en régimen de empresa, dependiente del Servicio Nacional de Información y Publicaciones de la Organización Sindical”, Juan Sánchez Rada, *Prensa: Del Movimiento al socialismo. 60 años de dirigismo informativo*, Madrid, Fragua, 1996, p. 24.

⁴⁷ Jesús Timoteo Álvarez y otros, *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, 1989.

⁴⁸ Juan Antonio García Galindo y otros (editores), *La comunicación social durante el franquismo*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, 2002.

estudiadas cuando no olvidadas por completo, es preciso mencionar principalmente la tesis doctoral inédita de María Antonia Paz Rebollo y la monografía sobre la agencia Efe de la que es autor Víctor Olmos⁴⁹.

Del bloque compuesto por las memorias, biografías o autobiografías de algunos de los protagonistas, siempre personajes de ámbito nacional, destacamos, por la relación con el objeto de nuestro trabajo, las de Dionisio Ridruejo, Pedro Sainz Rodríguez, Ángel Herrera Oria o, más recientemente, la de Manuel Aznar; también ha sido objeto de consulta frecuente el *Catálogo de Periodistas Españoles del Siglo XX*⁵⁰. Sin salirnos del apartado de las biografías, pero en un ámbito estrictamente local, es preciso destacar el *Diccionario Biográfico de los Parlamentarios de Cantabria (1902-2002)*, voluminosa y muy necesaria obra dirigida por Aurora Garrido Martín⁵¹.

Ciñéndonos al caso cántabro, la historiografía existente es escasísima. Hasta hace unos pocos años los trabajos con ella relacionados se circunscribían a alguna meritoria obra de referencia y apenas un puñado de artículos y trabajos de menor entidad, que o abordaban aspectos muy limitados o contaban con un tratamiento superficial de la materia, careciendo las más de las veces de aportaciones científicas relevantes, por lo que se echaban en falta monografías de mayor profundidad o envergadura sobre el periodismo cántabro a lo largo de toda su existencia.

Esta penuria investigadora y editora sobre la historia de la prensa editada en Cantabria se torna en un vacío casi absoluto si nos referimos a los estudios sobre los medios de comunicación de la región en la dilatada etapa franquista, aunque también se encuentran faltos de labor investigadora, con alguna excepción, otros episodios temporales de sumo interés, como el primer tercio del pasado siglo, la Segunda República y la guerra civil o la transición

⁴⁹ María Antonia Paz Rebollo, *El colonialismo informativo de la agencia Havas en España (1870-1940)*, tesis doctoral, dos tomos, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, 1988. Víctor Olmos, *Historia de la agencia Efe. El mundo en español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1997.

⁵⁰ Antonio López de Zuazo Algar, *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, 1981.

⁵¹ Aurora Garrido (directora), *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Cantabria (1902-2002)*, Santander, Parlamento de Cantabria, 2003.

democrática, y eso si nos limitamos únicamente al siglo XX, del que, por su proximidad, sería presumible una mayor existencia de fuentes documentales.

Con el periodismo franquista en Cantabria, no sólo es que hasta hace bien poco no se haya tenido interés en su estudio específico, sino que cuando ha habido que abordarlo forzosamente, por ejemplo, al tratar la historia general del siglo, se ha pasado por la época como de puntillas, despachando una etapa larga y diferente con unos pocos datos y nombres, no siempre acertados, y unas escasas líneas de características generales⁵².

Historia de la prensa santanderina, del escritor, periodista y erudito José Simón Cabarga, aparecida en 1982, después del fallecimiento de su autor, es la obra de mayor interés de las publicadas, por lo dilatado del período que abarca y el cuantioso número de publicaciones de las que se ocupa, constituyéndose en una obra de referencia, la única de tales características existente en la región, siendo obligada su consulta para conocer los periódicos, periodistas y personajes relacionados con la prensa del siglo XIX y primeras décadas del XX, y de la que se han nutrido con frecuencia enciclopedias y artículos varios. Dedicó únicamente su atención a los periódicos impresos en la ciudad de Santander, de los que da noticia cronológicamente⁵³.

Es necesario señalar que la obra de Simón Cabarga, al margen de las lógicas omisiones e inexactitudes que todo trabajo de estas características acarrea, por la multitud de datos, nombres y fechas que contiene, incide

⁵² Tal es el caso de María Ángeles Samperio y Alfonso Prieto Quintanilla, *Crónicas fundacionales de la FAPE. 75 años de la Asociación de la Prensa de Cantabria (1914-1989)*, Santander, Asociación de la Prensa de Cantabria, 1989.

⁵³ Algunos estudios precedentes sobre los periódicos cántabros dignos de citar son los siguientes: En 1890 Eduardo de la Pedraja publicó “Primeras páginas de las investigaciones históricas sobre la introducción de la Imprenta en la provincia de Santander y bibliográficas de su Prensa oficial y particular”, *De Cantabria*, Imprenta y Litografía de El Atlántico, 1890, pp. 223 y siguientes. La encomiable labor coleccionista de periódicos llevada a cabo por De la Pedraja, al pasar éstos al Consistorio de Santander en 1917 y engrosar los fondos hemerográficos locales, han permitido y permiten actualmente la consulta de gran cantidad de publicaciones históricas de la región. A principios del siglo XX Antonio del Campo Echevarría dio a la imprenta un folleto con las características y fecha de aparición de las publicaciones periódicas impresas hasta el momento (Antonio del Campo Echevarría, *Periódicos montañeses*, Santander, edición del autor, 1904), que hace dos décadas fue reelaborado y ampliado, en formato más voluminoso, incluyendo reproducciones de muchas de las cabeceras del catálogo bibliográfico de principios de siglo (Antonio del Campo Echevarría, *Periódicos montañeses (I), 1808-1908: cien años de prensa en Santander*, Santander, Tantín, 1987). También José del Río Sainz, *Pick*, rememora algunos de los periódicos que conoció en sus *Memorias de un periodista provinciano. I. La infancia*, Santander, Tantín, 1984, edición de José Ramón Saiz Viadero.

escasamente en la etapa posterior a la guerra civil, apuntando únicamente algunos rasgos genéricos, aunque para el objeto de nuestra investigación es interesante, además de para la elaboración de los antecedentes periodísticos, por la aportación de nombres de periodistas y situaciones diversas, a partir de los cuales poder desarrollar determinadas indagaciones.

Mariano Mañedo Monedo publicó en 1978 *La guerra civil en Santander a través de la prensa diaria*⁵⁴, un pequeño estudio en el que analiza y contrapone las versiones que ambos bandos tienen sobre la guerra, las transformaciones que el conflicto supuso en la sociedad cántabra y el contexto internacional en que se desenvuelve, todo ello a través de lo emanado de las páginas de los periódicos cántabros, primero los republicanos y luego los franquistas, fuente única de su investigación. Aunque el propio Mañedo Monedo afirma en su trabajo que “no pretende ser un estudio de la prensa durante la guerra civil”, sino “simplemente elaborar un reportaje coherente apoyado rigurosamente en la prensa de aquellos días”⁵⁵, los resultados obtenidos van más allá, sobresaliendo lo aportado sobre el diario *La Región*, del que utiliza ejemplares procedentes de una colección particular, siendo otro valor añadido la fecha de su publicación, que lo sitúa como una aportación pionera en el estudio de la prensa cántabra de la guerra civil. Aunque limitado, como el propio autor reconoce, a señalar el tratamiento ofrecido por los periódicos sobre diferentes temas, a partir de lo cual se obtienen determinadas conclusiones, nos hemos apoyado en algunos puntos del estudio a la hora de acometer el análisis de los contenidos de los periódicos santanderinos en los dos años subsiguientes a la toma de Santander.⁵⁶

Otro estudioso de la historia de la prensa regional es José Ramón Saiz Viadero, cuya labor divulgadora, preferentemente en forma de crónicas o reportajes, ha visto la luz en artículos y obras de conjunto. Así, en el volumen

⁵⁴ Mariano Mañedo Monedo, “La guerra civil en Santander a través de la prensa diaria”, separata de 1 volumen XLI de *Altamira*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1978.

⁵⁵ Mariano Mañedo Monedo, *ibidem*, p. 309.

⁵⁶ Sobre el periodismo cántabro en la etapa del conflicto bélico, véase “La prensa en Cantabria durante la guerra civil”, de Miguel Ángel Solla Gutiérrez, en *Altamira*, tomo LVII, Santander, 2001, pp. 245-273, en el que es un documentado artículo efectúa “un recorrido sintético sobre las distintas publicaciones que existieron en Cantabria durante el breve interregno republicano (julio 1936 – agosto 1937)”.

IX de la *Historia General de Cantabria*⁵⁷ ofrece una visión del panorama periodístico del siglo XX, incluido lógicamente el franquismo, lo que también efectúa, en otros trabajos, como el titulado “Cien años de prensa periódica en Cantabria”⁵⁸, en uno de los libros editados en la región con motivo de las pasadas conmemoraciones finiseculares. Otros numerosos artículos de su autoría sobre periódicos y periodistas de la región se hallan desparramados en revistas y publicaciones varias⁵⁹.

Del mismo autor, ha aparecido recientemente el volumen *Las páginas femeninas de Matilde Zapata*⁶⁰, en el que una documentada semblanza biográfica sobre la periodista cántabra antecede a una selección de sus artículos de temática femenina publicados en *La Región*.

Por su parte, José Ramón Saiz Fernández estudia en su tesis doctoral las publicaciones que han existido en Torrelavega, la segunda ciudad de la comunidad autónoma de Cantabria en cuanto a población⁶¹. El autor ha proyectado la publicación de la citada tesis en cuatro tomos, de los que han aparecido los tres primeros, quedando pendiente el que abarca cronológicamente desde 1923 hasta final de siglo. Aunque el volumen que falta por editar es el que cubre el período franquista, a los efectos de nuestro trabajo no tiene gran trascendencia, ya que no aparecieron diarios en Torrelavega durante los años de la dictadura y la primera publicación de carácter general después de la guerra, la revista *Dobra*, no surgió hasta 1953, muy lejos de la inmediata posguerra, durante la que sí salieron en Torrelavega algunos boletines de asociaciones, a los que José Ramón Saiz ni siquiera menciona, según el plan de la obra anunciado, al estar su investigación dedicada a las

⁵⁷ *Historia General de Cantabria*, 8 volúmenes, Santander, Ediciones Tantín, 1988.

⁵⁸ José Ramón Saiz Viadero, “Cien años de prensa periódica en Cantabria”, en *El siglo de los cambios*, Santander, Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, 2000.

⁵⁹ En *Historia de Cantabria*, publicación que dirigió José Ramón Saiz Viadero, podemos encontrar algún artículo de otro autor referido al ámbito de nuestro estudio: Juan Antonio González Fuentes, “Ezequiel Cuevas, ‘El Repórter’, Crónica del periodismo santanderino (1911-1962)”, *Historia de Cantabria*, número 5, pp. 121-133.

⁶⁰ José Ramón Saiz Viadero, *Las páginas femeninas de Matilde Zapata*, Santander, Colección José Estrañi, Asociación de la Prensa de Cantabria, 2007.

⁶¹ José Ramón Saiz Fernández, *Torrelavega a través de su prensa (siglos XIX y XX)*, tesis de la Universidad Complutense de Madrid, leída en 1998 en la Facultad de Ciencias de la Información.

publicaciones de carácter más general. Además, este amplio trabajo, de gran importancia para la ciudad de Torrelavega al ser el primero sobre la historia de su prensa desde la instalación de la imprenta, en cuanto a planteamiento se aleja en parte del tipo de investigación que afrontamos en las páginas subsiguientes.

Caso distinto, del mismo autor, es la monografía realizada con motivo del 75 aniversario de la creación de la Asociación de la Prensa, entonces de Santander, hoy de Cantabria, en la que sí se refiere a los periódicos de la región durante el franquismo, especialmente útil para el caso de la *Hoja del Lunes*, siendo uno de los escasos textos bibliográficos donde hallamos información algo más cuantiosa, principalmente en lo referente a los protagonistas del periodismo cántabro, campo en el que es necesario reconocer aportaciones de datos relevantes, aunque también contenga algunos errores⁶².

Muy recientemente, el mismo autor ha sacado a la luz una nueva y muy esperada publicación, sobre la historia del diario *El Cantábrico*, paradigma de rotativo de empresa, liberal y laico, en la que constituye la primera investigación de cierta amplitud dedicada por completo a un diario de la región, en este caso a uno de los más importantes, que se mantuvo en el mercado periodístico, en posición predominante, durante 42 años⁶³.

El voluminoso estudio de José Ramón Saiz sobre *El Cantábrico* cubre un significativo espacio sobre el estante de la historiografía del periodismo cántabro, que, al tiempo, evidencia aún más el hueco que a su lado queda por llenar, el de las publicaciones del franquismo, en especial *Alerta*, su sucesor.

En su monografía sobre *El Cantábrico*, José Ramón Saiz trata con excesiva extensión, a nuestro juicio, algunos acontecimientos de la vida local de los que informaba el periódico, cuya reducción hubiera permitido aligerar la obra, lo que animaría más a su lectura. En el otro platillo de la balanza, hemos de dar la bienvenida a esta obra, entre otros motivos, porque, como manifiesta

⁶² José Ramón Saiz Fernández, *75 años de historia de la Asociación de la Prensa*, edición del autor, 1989.

⁶³ José Ramón Saiz Fernández, *'El Cantábrico'. Un periódico republicano entre dos siglos (1895-1937)*, Santander, Ediciones Tantín, 2004.

el propio autor, y es éste un apartado de especial interés para nosotros, “también ofrece los nombres de la práctica totalidad de los periodistas de la prensa cántabra de la primera mitad del siglo XX, aportación que posibilita realizar otros estudios de investigación sobre la prensa de Cantabria desde distintos enfoques y análisis”⁶⁴.

Es necesario señalar, finalmente, que este trabajo de José Ramón Saiz deja planteados algunos interrogantes, como el de la existencia o inexistencia de compensación económica a los propietarios de *El Cantábrico* tras la confiscación efectuada por las autoridades franquistas, que la investigación que sucede a estas páginas puede contribuir a aclarar.

Más reciente aún es la obra *Fermín Sánchez, ‘Pepe Montaña’. Semblanza y guía periodística del último romántico del deporte*, de la que es autor Raúl Gómez Samperio, que supone el acercamiento a la vida y obra de uno de los integrantes de la nómina de periodistas cántabros⁶⁵. Una biografía la acometida por Gómez Samperio que incluye la relación detallada de los textos publicados por Pepe Montaña, de indudable utilidad para quienes se hallen interesados en la consulta de algún dato sobre el acontecer, no sólo deportivo, del Santander de su tiempo, principalmente la primera mitad del siglo pasado.

El estudio sobre la prensa cántabra en el franquismo realizado con el planteamiento más marcadamente científico del que tenemos conocimiento hasta la fecha, aunque solamente abarque las dos primeras décadas de la dictadura, es obra de Julián Sanz Hoya, aunque no se trate de un trabajo que tenga a la prensa por objeto principal, sino enmarcado en otro de mayor amplitud sobre la clase política regional y las instituciones dominantes en el período.

En su tesis doctoral, todavía inédita, *El primer franquismo en Cantabria. Falange, instituciones y personal político (1937-1951)*⁶⁶, Sanz Hoya incluye un

⁶⁴ José Ramón Saiz Fernández, ‘*El Cantábrico*’. *Un periódico...*, p. 18.

⁶⁵ Raúl Gómez Samperio, *Fermín Sánchez, ‘Pepe Montaña’. Semblanza y guía periodística del último romántico del deporte*, Santander, Asociación de la Prensa de Cantabria, 2006.

⁶⁶ Julián Sanz Hoya, *El primer franquismo en Cantabria. Falange, instituciones y personal político (1937-1951)*, tesis doctoral inédita, Santander, Universidad de Cantabria, 2003. Por esta investigación, Sanz Hoya ha obtenido el Premio Regional de Historia Manuel Teira Fernández 2004, convocado por el Ayuntamiento de Torrelavega.

capítulo dedicado a la prensa de la época, que estudia primordialmente desde el punto de vista ideológico. El diario del Movimiento es, como periódico *oficial*, al que dedica mayor atención, ocupándose bastante menos de *El Diario Montañés* y muy brevemente de la *Hoja del Lunes* y las publicaciones menores coetáneas. En nuestra investigación hemos partido de algunas aportaciones presentes en el capítulo sobre la prensa regional realizado por Sanz Hoya a la hora de analizar la línea informativa y el análisis del discurso periodístico; también le hemos seguido en otros apartados, como los dedicados a los gobernadores civiles y jefes del Movimiento, por su relación con el control de la prensa provincial⁶⁷.

*La historia de la mujer y la publicidad en la prensa diaria de Santander en el siglo XX*⁶⁸, obra de María Daría Saavedra Guerrero, es uno de los últimos libros publicados sobre la prensa local, de la que analiza preferentemente un aspecto prácticamente inédito, como es la publicidad, decantándose, como nos anticipa el título, hacia el papel de la mujer en los anuncios de prensa, aunque el contexto, muchas consideraciones y ejemplos prácticos son plenamente aplicables para el conocimiento general de las pautas publicitarias, propagandísticas, periodísticas y políticas de la época. Se trata de un volumen poco conocido, con un formato escasamente manejable, que, aparte del valioso estudio del *corpus*, proporciona gran número de reproducciones de las ilustraciones analizadas.

Entre la vasta producción bibliográfica de Bernardo Riego Amézaga nos interesan especialmente sus trabajos sobre la historia de la fotografía en la prensa (y el grabado informativo, que la precedió) y sobre la fotografía como fuente documental. Del primer grupo destacamos la monografía *La construcción social de la realidad a través de la fotografía y el grabado*

⁶⁷ Previamente había enviado Sanz Hoya al IV Encuentro de Investigadores del Franquismo la comunicación *El discurso falangista en Cantabria durante el primer franquismo 'Alerta', 1937-1945*, en el que, tras contextualizar el estudio y exponer la metodología empleada, analiza el discurso del nuevo periódico santanderino del Movimiento desde sus inicios hasta la conclusión de la segunda guerra mundial.

⁶⁸ María Daría Saavedra Guerrero, *La historia de la mujer y la publicidad en la prensa diaria de Santander en el siglo XX*, Consejería de Relaciones Institucionales y Asuntos Europeos del Gobierno de Cantabria, Dirección General de la Mujer, Santander, 2005.

informativo en la España del XIX y, ciñéndonos más a nuestra investigación, *Cien años de Cantabria a través de sus fotografías*, obra en la que, como gran conocedor de la realidad de la fotografía de prensa regional, aporta algunos datos sobre sus representantes, de utilidad para nuestro trabajo. En cuanto al segundo bloque temático, merece mencionarse especialmente *La fotografía y sus posibilidades documentales: una introducción a su utilización en las ciencias sociales*⁶⁹.

Como se ve, la historiografía existente es, además de escasa, muy desigual, siendo quizá la principal característica del conjunto de lo publicado la narración de hechos y aportación de datos, las más de las veces exiguos y no siempre exactos, por una parte, y, por otra, en los trabajos de índole más científica, el tratamiento preferentemente ideológico o de contenidos, existiendo una marcada carencia en el ámbito económico-financiero o minusvalorando los aspectos técnicos, es decir, sin implicarse la historiografía existente en un estudio total de la prensa y sus repercusiones, hecho derivado, creemos, de no haberse efectuado la labor investigadora, en la mayor parte de los casos, por estudiosos inmersos en centros universitarios del ámbito de la Comunicación Social, lo que probablemente hubiera supuesto la utilización de la metodología propia de estas ciencias⁷⁰.

En la presente investigación, como en toda aquella que tenga por objeto la historia del periodismo, se hace imprescindible, además de la bibliografía, fuente común en todo tipo de estudios, la utilización de técnicas hemerográficas.

⁶⁹ Bernardo Riego, *La construcción social de la realidad a través de la fotografía y el grabado informativo en la España del siglo XIX*, Santander, Universidad de Cantabria, 2001. Bernardo Riego y Ángel de la Hoz, *Cien años de Cantabria a través de sus fotografías*, Barcelona, Lumen, 1987. Bernardo Riego, Miguel Ángel Sánchez y Marie-Loup Sougez, *La fotografía y sus posibilidades documentales. Una introducción a su utilización en las ciencias sociales*, Santander, ICE-Universidad de Cantabria, 1989.

⁷⁰ Otra bibliografía complementaria puede encontrarse en artículos dispersos o en varias entradas de obras de referencia, como la *Gran Enciclopedia de Cantabria*, aunque las referidas a las cabeceras históricas están basadas fundamentalmente en la obra de Simón Cabarga; otras entradas, como “Periodismo”, se nutren de fuentes diversas. También es necesario mencionar *Crónica de cien años. El Diario Montañés, 1902-2002*, separata publicada por el rotativo decano con motivo del centenario de su nacimiento. Sobre la radiodifusión en Cantabria apenas existe bibliografía: Pilar Udías Vallina, *EAJ 32, Radio Santander y los comienzos de la radiodifusión en Cantabria*, Santander, Ediciones Tantín, 1993. Más recientemente, Casto de Castro Juez, *¡Aquí Radio Torrelavega! Medio siglo de historia*, Torrelavega, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, 2004.

Aunque con cierto grado de dispersión, puede decirse que las colecciones de los periódicos publicados en Cantabria durante la posguerra se conservan casi en su totalidad, careciendo de restricciones para su libre acceso, por lo que hemos podido efectuar la consulta de prácticamente la totalidad de los números editados de los diarios locales, el semanario de los lunes y el resto de publicaciones menores, del período comprendido entre finales de agosto de 1937 y comienzos de 1942.

La excelente provisión de fondos con que cuenta la Biblioteca Municipal de Santander nos ha permitido examinar, además de gran parte de las publicaciones precedentes, casi íntegramente las series de *Alerta* y de *El Diario Montañés* del lustro posterior al final de la guerra en Cantabria, ejemplares también presentes en otras hemerotecas, a las que ha sido necesario acudir a la hora de consultar algunos números deteriorados o ausentes de Santander⁷¹.

El análisis de publicaciones como *España*, de importancia por ser la primera publicación del franquismo en la región, y *Nacional-sindicalismo* ha de realizarse por fuerza en la Hemeroteca Municipal de Madrid⁷², que atesora el total de los números editados, mientras que para examinar el conjunto de ediciones de *Nueva España* se hace preciso el concurso de ambas hemerotecas, que se complementan, al poseer cada una de ellas una determinada cantidad de números, pero no la totalidad⁷³.

⁷¹ Es el caso, por ejemplo, del primer número de *El Diario Montañés* de la etapa franquista, que en la Biblioteca Municipal de Santander se halla mutilado, careciendo de la primera página, y, en cambio, se encuentra en perfectas condiciones de conservación en la Hemeroteca Municipal de Madrid. También es obligada la consulta en esta última hemeroteca de algunos ejemplares editados en los días siguientes al incendio de 1941. Asimismo, la posibilidad de consultar en la capital de España las colecciones de periódicos en el soporte original nos permite apreciar aspectos como la calidad del papel y de la impresión, en qué ocasiones y de qué forma se utilizan otras tintas, el formato y otras características de una o difícil evaluación en la reproducción microfilmada, única posible en la Biblioteca Municipal de Santander para esas fechas.

⁷² Para el caso de *España*, creemos haber efectuado la primera localización y análisis de la colección completa del diario, pues hasta ahora se conocían, y se habían utilizado para algunos estudios, números aislados. Sobre esta efímera publicación, puede consultarse: Jesús Francisco Gutiérrez Goñi, “*España*, origen de la prensa franquista”, *Altamira*, Revista del Centro de Estudios Montañeses, tomo LXI II, Santander, 2003, pp. 63-71.

⁷³ Nos referimos exclusivamente a los números publicados en Santander, ya que *Nueva España* se trasladó posteriormente a Barcelona. Algún ejemplar suelto de esta publicación también puede hallarse en el Archivo General Militar de Ávila.

En cuanto a las publicaciones religiosas, para la consulta del *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Santander* hemos acudido al Archivo Diocesano, donde se conserva la colección debidamente encuadrada. Las revistas religiosas de la época pueden localizarse en su mayoría en la Hemeroteca Municipal madrileña, ya que en la Municipal de Santander existen ejemplares de fechas más avanzadas.

En las dependencias de la Universidad de Cantabria hemos consultado algunos de los números que nuestro trabajo requería del más preciado fondo hemerográfico con que cuenta este centro de estudios superiores: el *Boletín Oficial de Cantabria*⁷⁴.

Nos queda por referirnos a la *Hoja del Lunes*, sobre la que existen muy pocos estudios y referencias para estos años, consecuencia en parte de la inexistencia, salvo algún número aislado, de su colección anterior a 1945 en la Biblioteca Municipal de Santander (careciendo también las hemerotecas madrileñas de las series completas de los años que faltan en la biblioteca pública santanderina). Sin embargo, todos los números de la *Hoja del Lunes de Santander* impresos a partir de septiembre de 1937 se encuentran en la capital de Cantabria, concretamente en la sede de la Asociación de la Prensa, la entidad editora, donde hemos podido examinar los ejemplares sin limitación alguna.

La sección hemerográfica de la Biblioteca Nacional de Madrid también ha sido objeto de diversas consultas, aunque más limitadamente. Especial interés teníamos en hallar las colaboraciones que Francisco de Cáceres publicó en *España Grande*, que, al tratarse de un periódico de prácticas de los alumnos de la Escuela de Periodismo, temíamos que no se hubieran conservado. Afortunadamente, pudimos localizar en la Biblioteca Nacional la citada publicación, y en ella los artículos que nos interesaban⁷⁵.

También ha sido visitado el Archivo de José Simón Cabarga, en el Centro de Estudios Montañeses, en Santander, donde hemos podido hallar algún material hemerográfico destacado, como la singular hoja informativa que,

⁷⁴ También en la Biblioteca Municipal de Santander.

⁷⁵ Se transcriben en los anexos del presente trabajo de investigación (apartado 17.5.).

con formato y estilo periodísticos, editó el Gobierno Civil provincial tras el incendio de la ciudad⁷⁶.

En resumen, puede establecerse que el conjunto de la prensa de Cantabria para el período del primer franquismo se halla diseminado, su principal inconveniente, pero plenamente localizado, lo que supone una gran ventaja en relación con el resto de fuentes.

Escurrar las páginas de los periódicos es tarea imprescindible para intentar describir el producto que llegaba al público, tanto en sus contenidos como en la presentación de los mismos. En ocasiones también es posible averiguar algunos datos sobre el personal que lo elaboraba o la organización interna del medio a través de sus páginas, pero en los primeros años del nuevo régimen esto ocurre muy raramente. Por ello, y si se quiere ahondar en el conocimiento de los medios informativos, de acuerdo con los parámetros fijados en el objeto de nuestro trabajo, con ser condición necesaria el análisis de las colecciones hemerográficas, no es en absoluto suficiente, y la investigación ha de complementarse, en la medida en que estén disponibles, con otras fuentes documentales.

La principal dificultad estriba en la reducida documentación conservada de los años de la inmediata posguerra en todo el ámbito nacional. Como manifestara el profesor Moradiellos en el curso de la Universidad Complutense *La España de los años 40*,

[...] existen graves carencias documentales sobre la actuación política en los años 40, porque la larga duración del régimen franquista permitió una expurgación de los fondos comprometedores⁷⁷.

⁷⁶ Puede verse reproducida en los anexos (apartado 17.3).

⁷⁷ Curso de verano *La España de los años 40*, celebrado del 1 al 5 de julio de 2002 por la Universidad Complutense de Madrid en su sede de El Escorial, bajo la dirección de Paul Preston. Las manifestaciones del profesor Moradiellos fueron publicadas por la prensa diaria del día 2 de julio de 2002. La cita textual la hemos recogido de la versión digital del diario *ABC* de la misma fecha.

Si la situación archivística para la investigación sobre el primer franquismo es en general deficiente, en los archivos de Cantabria se torna desalentadora.

Del archivo particular de los periódicos locales poco se ha podido obtener. *El Diario Montañés* no conserva documentos ni de antes del incendio ni del resto del período franquista, lo que constituye la principal carencia de nuestra investigación, suplida en la medida de lo posible con otros recursos. Sobre la constitución de la Editorial Cantabria, S. A., editora del periódico desde 1939, y los nombres de los accionistas nos ha sido útil la consulta del Registro Mercantil de Cantabria.

La Asociación de la Prensa de Cantabria nos ha permitido el acceso a la documentación interna que de la *Hoja del Lunes* se conserva, de donde hemos podido obtener gran cantidad de datos, casi todos de carácter contable. Los fondos de la *Hoja*, y algunos de la propia Asociación, como entidad editora, constituyen una fuente de sumamente interesante, y en absoluto explotada hasta el momento, aunque, lamentablemente, hayan desaparecido documentos más *sensibles*, como los libros de actas de las Juntas de la Asociación, donde podríamos haber descubierto, por ejemplo, los nombramientos de directores en el primer bienio franquista, que es uno de los aspectos en relación con el periódico de los lunes que la historiografía regional no ha logrado todavía desvelar totalmente.

El caso más lamentable en relación con los archivos de los periódicos locales es el del diario *Alerta*. Si es triste para el investigador la desaparición de documentos, mucho más lo es que existan, que se hallen al alcance de la mano, y no puedan consultarse, sobre todo si el impedimento para su libre acceso no tiene como fin la salvaguarda de derechos, como el de intimidad u otros, sino que es consecuencia directa, simplemente, de la desidia institucional.

Al liquidarse en 1984 la cadena de Medios de Comunicación Social del Estado, heredera de la Prensa del Movimiento, los archivos de los diarios pasaron por ley a los respectivos Archivos Históricos Provinciales. En el caso

de *Alerta*, “la documentación ingresó en el Archivo Histórico el 19 de abril de 1985, careciendo de inventario, distribuida en unos 400 paquetes”⁷⁸.

Estos controvertidos fondos siguen sin poder consultarse con normalidad más de 23 años después, aunque, afortunadamente, tras numerosas gestiones efectuadas ante diferentes instancias y después de una larga espera hasta su inventariado y catalogación, nos ha sido permitida la consulta de algunos de los legajos que nos interesaban, en lo que constituye otra de las primicias de este trabajo de investigación. Con relación a este asunto, agradecemos la gestión realizada por Mirta Núñez y Bernardo Riego Amézaga, que, a la postre, fue determinante para poder consultar los legajos a los que hemos tenido acceso.

Siguen sin poder examinarse, sin embargo, los archivos judiciales de Santander, en los que se encuentran almacenados, a falta de clasificación y catalogación, numerosos expedientes históricos, entre los que se hallan algunos correspondientes al Juzgado de Santander del Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de Burgos (aunque hemos podido localizar en el AGA recursos judiciales relativos a algunos de estos expedientes). La polémica suscitada en la prensa local en septiembre de 2001 sobre el destino incierto de muchos documentos históricos ante la saturación de los archivos judiciales quizá haya servido para despejar algunas incertidumbres y comprometer a los responsables en la intención de poner estos legajos algún día a disposición de los investigadores, aunque hasta la fecha, que sepamos, no se han tomado medidas concretas⁷⁹. Parece que habrá que esperar al proceso que se iniciará con la apertura de la nueva sede del Archivo Histórico Provincial.

Ante la deplorable falta de recursos archivísticos en la región, hemos tenido que suplir la carencia, en la parte que ha sido posible, recurriendo a archivos foráneos. Así las cosas, el Archivo General de la Administración, sito en la localidad madrileña de Alcalá de Henares, ha sido nuestra principal fuente archivística, en el que hemos podido localizar y examinar, tras numerosas

⁷⁸ Manuel Vaquerizo Gil (editor literario), *Guía del Archivo Histórico Provincial de Cantabria*, Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, Santander, 2000, p. 210.

⁷⁹ Véase, Consuelo de la Peña, “El archivo judicial alberga, sin catalogar, documentos claves para la historia regional”, *EDM*, 28 de septiembre de 2001, p. 3, y D. Gallardo, “El juez decano tomará medidas para facilitar la investigación de los documentos históricos”, *EDM*, 29 de septiembre de 2001, p. 9.

visitas, diversa documentación de utilidad para el desarrollo de nuestro trabajo, que podemos agrupar en dos bloques principales: el relativo al diario *Alerta* (aunque muy diseminado) y los expedientes del Registro Oficial de Periodistas, con múltiples datos sobre los profesionales que ejercieron en los distintos medios cántabros.

El hecho de ser *Alerta* un diario en la órbita del Estado desde sus comienzos y estar integrado en una cadena con sede central en Madrid ha posibilitado que gran parte de sus documentos internos hayan sido conservados y transferidos a archivos públicos estatales, aunque para los últimos años 30 y primeros 40 y para el caso concreto del diario cántabro la documentación conservada sea exigua y de difícil localización. En el Archivo General de la Administración, en varias secciones, pero especialmente en la titulada MCSE (Medios de Comunicación Social del Estado) existen ingentes cantidades de documentos sobre la Prensa del Movimiento y su organismo sucesor, con grandes posibilidades para investigaciones futuras cuyo período objeto de estudio se sitúe a partir de los años 50.

En nuestro caso, el apartado dedicado a las incautaciones de la prensa republicana de Cantabria, que creemos original, pues hasta ahora no se ha tratado más que tangencialmente, proviene en su mayor parte de esta imprescindible fuente, de la que también hemos obtenido otro tipo de documentación, como la relacionada con las consignas de prensa, hojas de inspección, algún balance contable, etc.

Los expedientes de los profesionales de la información inscritos en el Registro Oficial de Periodistas, también custodiado en el Archivo General de la Administración, es otra rica y valiosa fuente de documentos, que hemos utilizado copiosamente, y creemos que por vez primera en la historia de la prensa cántabra, aunque se hallen sujetos a restricciones, que en determinados casos nos ha costado tiempo y esfuerzo excesivos poder salvar.

En nuestro periplo archivístico también hemos recalado en la sede madrileña de la Fundación Universitaria Española --al objeto de consultar algunos fondos del Archivo de Pedro Sainz Rodríguez--, en el Archivo General Militar de Ávila y en el Archivo General de la Guerra Civil Española, en Salamanca. En este último, en el Fondo de Dionisio Ridruejo, hemos hallado

interesante comunicación epistolar del entonces dirigente falangista con su amigo Francisco de Cáceres, que nos ha aclarado las circunstancias del nombramiento de éste como director de *Alerta*.

Finalmente, además de las fuentes escritas, hemos utilizado algunos testimonios orales, que han servido para apuntar líneas de investigación, unas veces, y como fuente directa de información, otras. Sobre el uso de este tipo de fuentes, hemos seguido las recomendaciones de Sheelagh Ellwood:

[...] no cabe duda de que la utilización de fuentes humanas contemporáneas permite acceder a una información personal y directa de tipo difícilmente accesible mediante fuentes documentales [...] No obstante, siempre que ello sea posible, las fuentes orales deben ser comparadas y contrastadas con las fuentes documentales⁸⁰.

Llegados a este punto, es menester manifestar públicamente el agradecimiento del autor hacia todas aquellas personas e instituciones que le han alentado y ayudado en el desarrollo y culminación de la investigación que ahora se presenta, trabajo fundamentalmente individual pero que, dada su envergadura, se ve precisado de apoyos y aportaciones varias.

En primer lugar, es de justicia agradecer la labor de la directora de la presente tesis doctoral, Mirta Núñez Díaz-Balart, profesora titular del Departamento de Historia de la Comunicación Social, en la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM, que, con una paciencia y rigor encomiables, nos ha conducido por la ardua ruta de la investigación, gratitud extensiva al citado Departamento universitario en su conjunto.

Capítulo aparte merece el personal de las bibliotecas, hemerotecas, fundaciones, centros documentales y archivos visitados, que, con su profesionalidad y amable trato, en la mayoría de las ocasiones, nos ha facilitado la labor. Es el caso del Archivo General de la Guerra Civil, en Salamanca; del Archivo General Militar de Ávila o, en Madrid, del alcalaíno Archivo General de la Administración, la Biblioteca Nacional, la Fundación

⁸⁰ Sheelagh Ellwood, *Prietas las filas. Historia de Falange Española, 1933-1983*, Crítica, Barcelona, 1984, p. 15.

Universitaria Española, el Archivo de la Asociación de Propagandistas, en la Universidad San Pablo-CEU, y la Hemeroteca Municipal. En ésta merecen una mención especial las bibliotecarias María Concejo y Cristina Viñas, que nos permitieron la consulta de la única colección conocida de ejemplares de *España*, a pesar de no hallarse en óptimo estado de conservación.

En Santander tenemos contraída una deuda de gratitud con el personal de la Biblioteca Municipal, solícito siempre a atender las reiteradas peticiones de las colecciones de los periódicos, al igual que con el personal de la biblioteca del Interfacultativo de la Universidad de Cantabria, y en el Centro de Estudios Montañeses, con su presidente, Leandro Valle, y Juan Antonio González Fuentes, que nos atendieron con amabilidad. Y con Justo Barreda y Manuel Vaquerizo, director general de Cultura del Gobierno cántabro y director del Archivo Histórico Provincial de Cantabria, respectivamente, gracias a los cuales finalmente, tras una larga espera hasta que se concluyera el inventariado y catalogación del fondo del diario *Alerta*, pudimos consultar algunos legajos del mismo, de gran importancia para nosotros.

Nuestro más sincero agradecimiento también hacia la Asociación de la Prensa de Cantabria, en la persona de su presidenta, María de los Ángeles Samperio, y, muy especialmente, de Ángeles Flor, gerente de la institución, por la oportunidad dispensada de acceder, no sólo a la completa colección de la *Hoja del Lunes* de la etapa franquista allí depositada, sino también a los datos contables disponibles, que hemos podido consultar sin restricciones.

Hemos de reconocer, asimismo, la colaboración de aquellas personas que se han brindado a prestar su testimonio oral, en un intento de paliar en lo posible el estrepitoso vacío documental de los primeros años del franquismo. Es el caso de antiguos trabajadores de *Alerta*, algunos supervivientes de los primeros tiempos y, por lo tanto, testigos de excepción, como José Arana, José Rivero (posteriormente fallecido) y Ramiro Rodríguez, y otros que, aunque por razones de edad no vivieron los años iniciales desde dentro, nos han facilitado impresiones personales o algunos datos por donde encaminar diferentes averiguaciones, como Armando Rodríguez Arconada o Francisco Cañedo. Un especial recuerdo a José Nicolás Martínez, también desaparecido, corrector que fue del rotativo del Movimiento, con el que compartimos labores

profesionales durante varios años, y que a lo largo del tiempo fue desgranándonos múltiples avatares de la historia del periódico. Asimismo, nuestro reconocimiento para los descendientes de los periodistas de la época que han atendido nuestra solicitud de información sobre sus allegados, independientemente del resultado de la misma. Y para Miguel Ángel Solla Gutiérrez, historiador amigo, con el que he tenido la fortuna de debatir sobre múltiples aspectos de la tesis a medida que ésta iba tomando cuerpo, aprovechando el hecho de que ambos nos halláramos inmersos simultáneamente en procesos investigadores.

De igual manera, es preciso agradecer el auxilio prestado en las reproducciones fotográficas por José Ramón Riego Amézaga. Y por Manuel Tejería Oreña en el manejo de algunas de las herramientas informáticas, ámbito en el que también han aportado alguna esporádica colaboración mis sobrinos, María Olga y Pablo Gutiérrez Carrera.

Por último, el autor quiere manifestar el reconocimiento expreso hacia las personas más próximas de su entorno --como su mujer, María del Carmen-, a las que la labor investigadora hurtó parte del tiempo que a ellas hubiera debido ser dedicado.

Muchas gracias a todos ellos, así como a los que, por olvido, no hayan sido citados.

2. Cantabria en la primera mitad del siglo XX

Antes de acometer el estudio sobre la prensa en la región de Cantabria durante los primeros años de posguerra es preciso aproximarse a las características de la región en la que los medios de comunicación desempeñaron su labor, así como repasar, siquiera someramente, los antecedentes periodísticos de los diarios que se pretende analizar, ya que la prensa existente en un determinado momento y lugar es heredera, en mayor o menor medida, de la precedente. Además, tal como ha quedado expuesto al establecer el objeto del presente trabajo, uno de los cometidos del mismo es vislumbrar el grado de incardinación del periodismo de anteguerra en la nueva prensa del franquismo, para lo cual es ineludible conocer los diarios editados en la región en el período anterior.

La actual región de Cantabria⁸¹ tiene una superficie de 5.290 kilómetros cuadrados, lo que supone el 1,1% del territorio nacional. Se constituyó en comunidad autónoma con la entrada en vigor de la ley orgánica 8/1981, de 30 de diciembre, que aprobaba su Estatuto de Autonomía. Ocupa el territorio de la antigua provincia de Santander, hasta entonces incluida administrativamente en Castilla la Vieja, y se halla situada en el centro del Norte de España, entre el mar y la cordillera (a los que da nombre), factores geográficos que a su vez determinan su clima, húmedo y templado. El territorio cántabro se halla cortado en valles, con una abrupta orografía, que las deficientes comunicaciones terrestres no han conseguido superar con comodidad hasta fechas muy recientes, contribuyendo de este modo a un aislamiento que ha favorecido un cierto espíritu de independencia de sus habitantes y el apego a las propias tradiciones; este aislamiento se ve compensado en parte por el histórico contacto con otros pueblos a través del mar (pescadores y navegantes aventureros).

⁸¹ Según la *Gran Enciclopedia de Cantabria*, “la denominación de Cantabria procede del nombre del pueblo que habitó esta región en la antigüedad, al que llamaban cántabro. No es segura la etimología de este vocablo. La raíz *cant* es celta o ligur y, probablemente, significa piedra o roca. El sufijo *arb* tiene un sentido de *relación a*. Según esto, cántabro sería tanto como habitante de las peñas o de las montañas, es decir, montañés. (Voz *Cantabria*, tomo II, p. 106.)

2.1. Política, economía, sociedad y cultura

Cantabria es una comunidad de pequeñas dimensiones, especialmente por su población, cuyo crecimiento en la primera mitad del siglo XX queda reflejado a continuación:

CUADRO NÚMERO 1

CRECIMIENTO ABSOLUTO E INCREMENTO RELATIVO DE LA POBLACIÓN EN CANTABRIA (1900-1950)

<u>Años</u>	<u>Población</u>	<u>Creci</u>	<u>miento absoluto</u>	<u>Increm</u>	<u>ento relativo</u>	<u>Índice</u>
1900	275.873	--	--	--	100	
1910	302.966	27.093		9,82	110	
1920	328.181	25.215		8,32	119	
1930	364.055	35.874	10,93		132	
1940	393.276	29.221		8,02	143	
1950	404.921	11.645		2,96	147	

Fuente: Censos de Población (INE). *Gran Enciclopedia de Cantabria*, tomo VI, p. 262.

De los datos anteriores destaca el bajo crecimiento existente durante la década 1940-1950 en relación con decenios anteriores, coincidiendo con la tendencia imperante a nivel nacional, como consecuencia del conflicto bélico, el exilio y las duras condiciones de la posguerra, entre otras causas⁸².

Es necesario señalar, asimismo, la evolución que tiene lugar entre las diferentes zonas de la región; si hasta la mitad del siglo se da un aumento poblacional en la mayor parte de los municipios, a partir de esta fecha la tendencia se invierte, siendo considerablemente más alto el número de municipios regresivos en cuanto a número de habitantes.

⁸² Sobre la emigración y el exilio republicano puede consultarse, Consuelo Soldevilla Oria, *La Cantabria del exilio: una emigración olvidada (1936-1975)*, Santander, Asamblea Regional de Cantabria, 1998.

La historia económica de Cantabria en el siglo XX se halla determinada claramente por el proceso de industrialización (y la urbanización subsiguiente). Desaparecidas bruscamente las posibilidades de negocio basado en el comercio colonial, a partir de comienzos de siglo el capital se lanza a la creación de empresas industriales, configurando la primera etapa --hasta la guerra civil-- del desarrollo industrial de la región. Será en el primer tercio del siglo XX cuando la industria se constituya en el gran sector productivo de Cantabria. “En este período se afirman las industrias del metal, las más importantes; en él logra la industria alimentaria, y dentro de ella la láctea, su especial significación en el conjunto de la actividad industrial y, en cierto modo, su momento culminante; esta etapa es la de la aparición de la gran industria química y con ella de la constitución del que será el sector de mayor incidencia, por muchos motivos. Es, por tanto, el momento cronológico de definición de los grandes sectores industriales.”⁸³ La distribución geográfica de los asentamientos industriales tuvo lugar preferentemente en torno al corredor de la bahía (Santander, Camargo, El Astillero) y en el eje formado por las localidades de Santander, Torrelavega, Los Corrales de Buelna y Reinosa.

Paralelamente al proceso de industrialización, aunque limitada a las zonas fabriles, tiene lugar una importante transformación de las estructuras sociales como consecuencia de la conversión de gran parte de la anterior mano de obra agraria en industrial, que generará a su vez el nacimiento y desarrollo de las organizaciones propias del movimiento obrero en la región.

También el sector financiero conoció una fuerte expansión a partir de los años finales del XIX, con la constitución de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Santander (en 1898) y del Banco Mercantil (un año después), y cuyo principal exponente, desde su fundación en 1857 hasta nuestros días, es el Banco de Santander⁸⁴.

⁸³ José Ortega Valcárcel, *Cantabria 1886-1986. Formación y desarrollo de una economía moderna*, p. 178. La inauguración de la empresa SNIACE (Sociedad Nacional de Industrias Aplicaciones Celulosa Española, Sociedad Anónima), el 12 de octubre de 1941, se convirtió en un caso emblemático de industrialización estatal.

⁸⁴ Un estudio reciente sobre la historia de esta entidad: José Antonio Gutiérrez Sebares y Andrés Hoyo Aparicio, *Testigo de una época: el Banco de Santander en la economía de Cantabria, 1857-1945*, Comillas, Amalienborg, 2006.

El sector ganadero sufre, asimismo, notorias modificaciones, con la extensión de las razas de vacuno importadas, suizas y holandesas, en detrimento de las vacas autóctonas pasiegas, que producían leche de mejor calidad pero en menor cantidad que las foráneas; la pujante actividad ganadera compensará el crónico atraso agrícola.

También en las primeras décadas del nuevo siglo, principalmente en los años 20, tiene lugar un notable auge de la actividad relacionada con el turismo, especialmente en torno al veraneo, en el que El Sardinero santanderino se instala como referencia imprescindible.

Sobre la importancia de los diversos sectores productivos en el conjunto de la provincia, sírvanos de referencia la ofrecida por el censo de 1930: sector primario, 40,55%; secundario, 32,27%, y terciario, 27,17%. Como se ve, un sector primario preponderante, pero con fuerte presencia de los otros dos⁸⁵.

De entre los numerosos aspectos a considerar al abordar el estudio sobre los medios de comunicación escritos en una determinada región es necesario detenerse en las infraestructuras. En primer lugar porque el grado de desarrollo de las comunicaciones terrestres intraterritoriales, en estrecha relación con la orografía, posibilitarán la circulación del producto periodístico y su mayor o menor posibilidad de extensión territorial e, incluso, expansión extraprovincial. El otro aspecto básico es el del nivel de instrucción de la población, especialmente referido a los índices de alfabetización, ya que no pueden existir periódicos sin lectores, y a mayor número de población alfabetizada existirá una mayor cantidad de potenciales usuarios, aunque hayan de tenerse en cuenta otros importantes factores, como capacidad de compra, costumbre, calidad de la oferta, alternativas informativas, etc.

Si bien las comunidades de la cornisa cantábrica aparecen durante la primera mitad del siglo XX como las zonas geográficas con menor índice de analfabetismo, dentro de ellas Cantabria puede ser considerada la región más alfabetizada de toda España en este período. Siguiendo la división autonómica actual y según los datos de la población de hecho que figura en los censos de

⁸⁵ Recogido de María Eugenia Villanueva Vivar, *Izquierda burguesa y obrera en la provincia de Santander durante la II República (1931-1936)*, tesis de licenciatura, Universidad de Cantabria, 1991, cuadro V, p. 19.

población, Cantabria ocupa el segundo lugar porcentual en el índice de alfabetización en los años 1900 y 1950, y el primero en las décadas acotadas por estas dos fechas: 1910, 1920, 1930 y 1940, caracterizándose por una gran estabilidad. Dentro de lo limitado del analfabetismo en la región, en la distribución por sexos, los mayores porcentajes corresponden a la población femenina, siguiendo la tendencia nacional, pero de forma aún más acusada, lo que, a la inversa, supone unas tasas de analfabetismo masculino todavía menores⁸⁶.

Los índices relativos de población analfabeta referidos a la región y su relación con la media nacional se indican en el cuadro siguiente:

CUADRO NÚMERO 2

ÍNDICES RELATIVOS DE POBLACIÓN ANALFABETA

1900	<u>1910 1920 1930 1940 1950</u>					
Cantabria	32%	12%	11%	11%	6%	4%
España	59%	52%	44%	32%	23%	17%

FUENTE: *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*.

Es imprescindible señalar, en la contribución al descenso del analfabetismo en la región, las aportaciones económicas que para la construcción de escuelas en numerosos puntos de la geografía cántabra efectuaron un buen número de indianos, como también fue significativa su colaboración en la construcción de carreteras y vías de acceso a numerosos pueblos, otro punto de gran interés desde el punto de vista periodístico, tanto por la importancia para la transmisión de informaciones y anuncios con mayor celeridad por parte de los corresponsales a las sedes de los diarios en

⁸⁶ Mercedes Vilanova Ribas y Xavier Moreno Julià, *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*. Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1992, pp. 80-82 y 356-391. Los autores, a los efectos del estudio, han considerado analfabetas a las personas de 10 y más años que no saben escribir, incluyendo, pues, a las semianalfabetas, aquellas que sólo saben leer. En las tablas que incluye la obra se pueden consultar las cifras absolutas y relativas, totales y distribuidas por sexos y comunidades autónomas.

Santander, como para la distribución del periódico por toda la geografía montañesa⁸⁷.

Políticamente, en la primera parte del siglo XX, en Cantabria funcionó correctamente el sistema bipartidista impuesto desde la Restauración en todo el país, pese a la presencia de otros muchos pequeños partidos (republicanos, socialistas, católicos, radicales, etc.), que, aunque erosionaron el sistema del turno, no constituyeron una oposición importante, por lo que “no fue necesario, al menos aparentemente, que el sistema caciquil se impusiera en Cantabria por la fuerza”⁸⁸. Si exceptuamos el escaño obtenido en 1916 por el Partido Católico, el resto de la representación parlamentaria se repartió en su totalidad entre los partidos Conservador y Liberal. “El distrito occidental (Cabuérniga) seguía siendo un feudo de la familia Garnica (Partido Liberal), que obtenía sistemáticamente el único escaño en juego. En el distrito oriental (Castro-Laredo) había una conciencia política algo más desarrollada, y la hegemonía pasó al Partido Conservador después de mucho tiempo de dominio liberal. Por último, la circunscripción de Santander (tres escaños) mantuvo el predominio conservador, si bien en dos ocasiones vencieron los liberales”⁸⁹.

Sobre el carácter autóctono de las candidaturas, la profesora Garrido, que ha estudiado profusamente esta etapa en su vertiente política y electoral, señala “que Cantabria durante el período de 1903 a 1923 contó con una representación propia en las Cortes, y en ningún momento se le impuso desde Madrid una representación ajena o en contra de los intereses de la región (es decir, de sus caciques) y de la realidad política de la misma, sino que se pactó con ella”⁹⁰.

⁸⁷ La importancia de los horarios de cierre en relación con la distribución queda de manifiesto de antiguo. Un diario, por muy bien hecho que esté, si no logra distribuirse puntualmente, no alcanzará sus objetivos. Ya en 1902, el Reglamento de la Redacción de *El Cantábrico*, en su artículo tercero (p. 2), determina: “El periódico ha de ver la luz diariamente (...), teniendo que estar compuesto e impreso y en condiciones de entregarlo al público un cuarto de hora antes, por lo menos, a la de la salida del primer tren que parta de la ciudad.”

⁸⁸ Aurora Garrido Martín, en *Cantabria 1902-1923: Elecciones y partidos políticos*, Universidad de Cantabria – Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1990, p. 153.

⁸⁹ Fernando Obregón Goyarrola, *Breve historia de Cantabria*, Ediciones de Librería Estudio, Santander, 2000.

⁹⁰ Aurora Garrido Martín, *Cantabria 1902-1923...*, p. 148.

Las características habidas en el plano político en Cantabria durante el tiempo en que el general Primo de Rivera asumió el poder son, en general, coincidentes con las existentes en el conjunto nacional⁹¹. Hay que hacer notar, sin embargo, que en la región, especialmente en los núcleos industriales y urbanos, tuvo lugar un gran fortalecimiento de la FOM-UGT (Federación Obrera Montañesa - Unión General de Trabajadores)⁹².

Desde las elecciones municipales de 1931 ya se atisba el mapa que imperará a lo largo de toda la II República en Cantabria y que tendrá su plasmación en las sucesivas consultas electorales. Si bien el predominio de las opciones conservadoras es claro en el conjunto regional gracias a la sólida implantación de las mismas en las zonas de dedicación agropecuaria, debe tenerse en cuenta también la significativa presencia de las fuerzas de izquierda en las zonas industriales y urbanas, aunque minoritarias en el conjunto de la región.

Los resultados de las elecciones a Cortes celebradas durante la Segunda República, que se indican a continuación, detallan el grado de aceptación de las diversas opciones en liza y la evolución de los partidos y del electorado cántabros.

En junio de 1931, con un censo de 84.082 electores, los votantes fueron 64.755, con lo que la participación fue de un 77,01%. La Conjunción Republicano-Socialista obtuvo el 34,58% de los votos; la candidatura radical, el 10,41%; los comunistas, el 0,71%; Derecha Liberal Republicana, 15,28%; Agrupación Regional Independiente⁹³, 23,3%; Derecha Republicana

⁹¹ Sobre esta etapa puede consultarse, también de Aurora Garrido Martín, *La dictadura de Primo de Rivera, ¿ruptura o paréntesis? Cantabria (1923-1931)*, Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Santander, Santander, 1997.

⁹² Sobre la historia del sindicato socialista hasta la guerra civil, véase la obra de Cecilia Gutiérrez Lázaro y Antonio Santoveña Setién *UGT en Cantabria (1888-1937)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, Santander, 2000.

⁹³ Según Julián Sanz Hoya, la Agrupación Regional Independiente (ARI) nace con “negación del carácter de partido a favor de la idea de una agrupación provisional de derechas ante una circunstancia determinada, para la defensa de la religión y de los intereses locales, con lo cual se busca aunar fuerzas y favorecer la adhesión de aquellos sectores reacios a abandonar sus antiguos partidos o tendencias, como era el caso de los carlistas”, en *Las derechas en Cantabria durante la II República (1931-1936). Organizaciones y partidos políticos*, tesis de licenciatura, inédita, Universidad de Cantabria, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, Santander, 2000, p. 156.

(independiente), 14,58%; el candidato independiente Luis de Hoyos Sainz, 0,56%, y los votos inútiles y en blanco supusieron el 0,57%.

En los comicios de noviembre de 1933, los electores ascendieron a 187.049, de los cuales ejercieron su derecho 137.175, lo que supuso una participación del 73,24%. La Conjunción Republicana alcanzó el 6,75% de los votos; los socialistas, el 25,96%; federales, 2,13%; comunistas, 1,08%; la Coalición Radical-Conservadora, 12,8%; Unión de Derechas Agrarias⁹⁴, 51,12%, contabilizándose un 0,16% de votos nulos y en blanco.

Finalmente, en las elecciones generales de febrero de 1936, el censo de electores era de 195.919, de los que votaron 147.388, un 75,23%. El Frente Popular obtuvo un porcentaje del 33,62%, frente a la Candidatura Contrarrevolucionaria (formada por Acción Popular, partido afiliado a la CEDA, y la Agrupación Regional Independiente), que consiguió el 41,47%; los radicales, el 5,18%; tradicionalistas, 6,49%; agrarios, 3,02%; Candidatura de Centro, 8,56%, y Falange Española, 1,62%, con un 0,04% de votos en blanco y nulos.⁹⁵

En el ámbito cultural, Cantabria vive grandes momentos a lo largo de las primeras décadas del siglo, que culminan con esplendor en los años de la República. La creación en 1933 de la Universidad Internacional de Verano de Santander (más tarde denominada Menéndez Pelayo), con la importante nómina de intelectuales que a partir de ese año desfilan por las aulas estivales de la sede de La Magdalena, puede considerarse el punto álgido de la actividad cultural de una región que desde antiguo contaba con grandes cultivadores de las letras y las artes, en cuya difusión la prensa periódica tuvo amplio protagonismo⁹⁶.

⁹⁴ La Unión de Derechas Agrarias (UDA) fue una coalición electoral formada por la Agrupación Regional Independiente (ARI) y los tradicionalistas.

⁹⁵ Los datos electorales proceden de la *Gran Enciclopedia de Cantabria*, tomo V III, pp. 56 y 57. El porcentaje es respecto a la suma de votos medios.

⁹⁶ Sobre la historia de la institución académica santanderina en su primera etapa puede consultarse: Benito Madariaga de la Campa y Celia Valbuena Morán, *La Universidad Internacional de Verano de Santander (1932-1936)*, Santander, UIMP, 1999.

2.2. Panorama periodístico en el primer tercio de siglo

Durante los últimos años del siglo XIX y primeros del XX en Cantabria, al tiempo que tiene lugar un gran surgimiento de cabeceras periodísticas, va gestándose el imparable proceso de lenta sustitución del viejo modelo periodístico hasta entonces imperante, caracterizado por la acusada ligazón a partidos o facciones políticas y no siempre basado en la objetividad informativa, por otro, no exento de carga ideológica, pero haciendo más énfasis en la veracidad de la información, que se irá paulatinamente imponiendo en las primeras décadas de la nueva centuria.

Se trata de una tendencia manifestada por la prensa nacional, como señalan María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, que han estudiado con detenimiento el periodismo de la época:

En el primer tercio del siglo XX la prensa española continúa el proceso, iniciado en el último cuarto del XIX, de conversión desde el modelo de periódico de opinión, de predominio ideológico, dependiente de partidos, movimientos o personalidades políticas, al de periódico de empresa, concebida como un negocio, sostenida por el lector y el anunciante y con una variedad temática enciclopédica que pretende satisfacer los más diversos intereses de los lectores⁹⁷.

Lo anterior no supone que los diarios de empresa carezcan de un fuerte contenido ideológico ni que los netamente políticos desaparezcan bruscamente, sino que ambos tipos coexisten, ganando en importancia los medios independientes en detrimento de los estrictamente partidarios.

En Cantabria tiene lugar en estos años de cambio de siglo la desaparición de la mayor parte de los títulos aparecidos en las décadas de los 70, 80 y muchos de los de la década de los 90. De los ocho diarios o trisemanales que se publicaban en 1896 --*El Atlántico*, *El Boletín de Comercio*,

⁹⁷ María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, en *Historia del periodismo en España. 3. El siglo XX: 1898-1936*, p. 23.

El Aviso, *La Voz Montañesa*, *El Correo de Cantabria*, *La Atalaya*, *La Región Cántabra* y *El Cantábrico*--, diez años más tarde sólo perdurarán tres: *El Boletín de Comercio*, de contenido fundamentalmente mercantil, y *La Atalaya* y *El Cantábrico*, que, vinculado a un partido político, el primero, y de carácter independiente, el otro, consiguen la supremacía y eliminan del mercado a sus competidores, aparte de por la inviabilidad de algunos de los proyectos, gracias a la práctica de un periodismo de corte más moderno y, especialmente en el caso de *El Cantábrico*, de empresa⁹⁸.

Atrás va quedando el periodismo del siglo XIX, en Cantabria inaugurado en 1809 con la *Gazeta de Santander*, considerada la primera publicación periódica impresa en la ciudad, y que tiene un nuevo hito 40 años después, en 1849, con la aparición del que sería el primer cotidiano: *El Diario de Santander*⁹⁹. El esquema imperante a lo largo del XIX quedó formado por tres bloques principales de publicaciones: el originario, con contenidos fundamentalmente mercantiles, y otros dos grupos, con componentes mayoritariamente literarios, uno, y de carácter político o religioso, el otro, dándose también diversas combinaciones entre ellos, a los que habría que añadir las publicaciones de índole satírica o burlesca¹⁰⁰.

Se hace necesario conocer algunos de los datos más relevantes sobre los diarios presentes en el nuevo siglo, hasta 1937, apuntando las más destacadas circunstancias de su nacimiento, las etapas de su historia, los

⁹⁸ Otros diarios nacidos después de 1896, como *La Voz Cántabra*, *Crónica de Santander* o *Noticiero Santanderino*, aparecieron sólo durante unos pocos meses y no conocieron el nuevo siglo.

⁹⁹ Sobre la llegada de la imprenta a Santander y los primeros trabajos impresos, puede consultarse: Ramón Maruri Villanueva, *La Revista de Cantabria*, n.º 75, abril-junio 1994, páginas 43 y siguientes. También, José Simón Cabarga, en la introducción --pp. XXI a XXIV-- de su *Historia de la prensa santanderina*.

¹⁰⁰ En relación con la historia de la prensa del XIX en Cantabria, véase la obra de referencia *Historia de la prensa santanderina*, de José Simón Cabarga, aunque únicamente a bordo las publicaciones de la capital. También pueden consultarse en la *Gran Enciclopedia de Cantabria* los artículos correspondientes a cada periódico, aunque con frecuencia están basados en la fuente anterior. En la misma *Gran Enciclopedia de Cantabria*, tomo VI, pp. 208-210, véase la entrada "Periodismo", en la que figura una sucinta historia de la prensa regional. Temática también abordada por Donata Bustamante en su tesis de fin de carrera: *Siglo y medio de periodismo en la Montaña*, Pamplona, 1973. Un artículo en el que sintetiza la historia de la prensa de la región durante el siglo XX, en Ramón Saiz Viadero, "Cien años de prensa periódica en Cantabria", *El siglo de los cambios*, Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, 2000. Sobre la historia del periodismo local de Torrelavega, para este período, José Ramón Saiz Fernández, *El Impulsor, 64 años de historia de Torrelavega*, Tantín, Santander, 1999, y *Torrelavega. Historia de su prensa. Siglo XIX*, Tantín, Santander, 1999.

nombres de los promotores, propietarios, directores y redactores más relevantes, equipamiento tecnológico y adscripción ideológica, entre otros, con la intención de conocer las tendencias del diarismo de la época, que constituye el antecedente periodístico de la prensa franquista en la región, próximo en unos casos, no tanto en otros, pero con frecuencia emanados de aquellos, en un afán de contextualizar el estudio posterior.

Para acercarnos al conocimiento de las tiradas de los periódicos en esta época contamos con estadísticas oficiales en los años 1913, 1920 y 1927, aunque, al ser los datos proporcionados por las propias empresas editoras, el grado de fiabilidad es variable. Se ofrecen tales datos, que deben tomarse con cautela, ya que “cualquier cifra, por dudosa que sea, es mejor que ninguna cifra”¹⁰¹. Cuando existe alguna otra fuente alternativa, como la del empresario Nicolás María de Urgoiti, director general de La Papelera Española, en este caso únicamente del año 1918, también se expone. Para María Dolores Saiz, los datos aportados por Urgoiti son “de gran interés y sin duda más fidedignos que los oficiales, ya que están destinados a uso interno de la empresa”¹⁰².

La Atalaya, el que sería uno de los principales diarios de Santander en las primeras décadas del siglo XX, había nacido en los talleres tipográficos de Lorenzo Blanchard el 1 de enero de 1893. Blanchard se decidió a editar un nuevo diario en la ciudad después de abandonar *El Atlántico*, en el que había trabajado durante algunos años y que se imprimía en sus talleres, tras las divergencias surgidas con los propietarios sobre la orientación y la gestión administrativa del periódico. Según Simón Cabarga, en el nacimiento del nuevo diario tuvo gran protagonismo el obispo Sánchez de Castro, que estaba interesado en la existencia de un periódico nuevo dirigido a los católicos y para

¹⁰¹ Joseph Fontana, “Prólogo”, en AA. VV.: *Estadísticas históricas de España, siglos XIX-XX*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1989, pp. 7-9, recogido en María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, *Historia del periodismo en España*, 3..., p. 29.

¹⁰² María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, *Historia del periodismo en España*. 3..., p. 30. Para una ampliación sobre el tema puede consultarse el apartado “2. El público de la prensa”, pp. 29-32, de esta obra. No insistimos en la cuantificación de la prensa del primer tercio de siglo, ya que al no ser estos diarios el objeto central de nuestro estudio no se requiere una investigación exhaustiva.

la captación de los indiferentes, y que propiciara la reforma de ciertas costumbres sociales¹⁰³.

Como recuerda en sus memorias quien fuera su último director, José del Río Sainz, *Pick*, *La Atalaya* nació “con un gran brío juvenil, que era el reflejo de una Redacción compuesta casi exclusivamente por muchachos (...) que hacían sus primeras armas en las letras y el periodismo”¹⁰⁴.

El primer director fue el sacerdote Eduardo Aja Pellón. Tras éste se sucedieron varios nombres en los primeros años de vida del periódico, como Manuel Sánchez de Castro (hermano del obispo de la diócesis), García Peláez, Rafael Díaz y Aguado de Salaverry (que posteriormente sería diputado por la minoría tradicionalista), Maximino Valdés, García Núñez o Emilio López Bisbal. En 1905 es requerido para ponerse al frente de la redacción Eugenio Sierra, literato santanderino residente en Madrid y persona de gran tolerancia y honradez, con quien *La Atalaya*, “sin abandonar el carácter bohemio que le imprimía personalidad muy humana desde su fundación, entró de lleno en las formas modernas del periodismo”¹⁰⁵.

Eduardo Sierra dotó a *La Atalaya* de un carácter más literario y atrajo al periódico a José del Río Sainz y a otros redactores y colaboradores. A la muerte de Sierra, acaecida en 1922, José del Río tomó las riendas del periódico hasta la desaparición de la cabecera, cinco años después. Del Río había militado, siendo un adolescente, en el carlismo y fue evolucionando hacia el conservadurismo de Dato.

Ideológicamente, *La Atalaya* se mantuvo durante toda su trayectoria vital en el ámbito político conservador. Aun así pueden establecerse varias etapas. Una primera pudiera denominarse católico-conservadora y abarcaría hasta 1902, fecha en la que los elementos más derechistas abandonan la publicación para fundar *El Diario Montañés*, desde esta fecha órgano del catolicismo provincial. *La Atalaya* permanece entonces en la órbita del Partido Conservador hasta que las fragmentaciones en los partidos del turno convierten a los

¹⁰³ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 225.

¹⁰⁴ José del Río Sainz, en *Memorias de un periodista provinciano*, pp. 65-67

¹⁰⁵ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 228.

periódicos de éstos en órganos al servicio de intereses personalistas, quedando *La Atalaya* como portavoz del político montañés Juan José Ruano (datista), lo que claramente queda explicitado en el último número del diario: “El ex diputado y ex ministro de Hacienda ha sido durante veinte años alma e inspirador de *La Atalaya*”,¹⁰⁶ afirma, al despedirse de los lectores, junto a una destacada fotografía de Ruano. Tras la escisión de 1913 en el Partido Conservador, los mauristas habían abandonado el periódico para crear su propio medio, *El Pueblo Cántabro*, que aparecería al año siguiente.

En 1920, *La Atalaya* tenía, según la estadística de aquel año, una tirada diaria de 4.000 ejemplares, de 65 por 91 centímetros de caja¹⁰⁷, con cuatro páginas, impresas en dos máquinas planas; la suscripción trimestral era de cuatro pesetas, y contaba con cuatro redactores en plantilla, dos colaboradores a sueldo, tres empleados administrativos y 20 operarios en la imprenta¹⁰⁸.

Entre los acontecimientos reflejados en sus páginas sobresale, a los pocos meses de su aparición, en noviembre de 1893, la destacada cobertura de la terrible explosión del vapor *Cabo Machichaco*, anclado en el puerto santanderino, que semanas más tarde dio lugar a la edición de un amplio folleto ilustrado en el que se agrupaban las informaciones publicadas en el diario.

Décadas después, *La Atalaya* sería de los primeros diarios provinciales en enviar al norte de África a un reportero, Alberto Espinosa, con motivo de la campaña militar que sucedió al desastre de Annual, en la que participaron numerosos jóvenes de la burguesía santanderina, lo que hizo que sus familiares demandasen con angustia informaciones de primera mano sobre el desarrollo de la contienda. Después de dos meses, Espinosa fue sustituido por

¹⁰⁶ José Ramón Saiz, *75 años de historia...*, p. 243.

¹⁰⁷ “Caja de composición: Es pacio comprendido entre los cuatro márgenes de una rama o página. Mancha.” (Antonio López de Zuazo Algar, *Diccionario del periodismo*, Madrid, Pirámide, 1977).

¹⁰⁸ Datos recogidos de la estadística de 1920 por José Altabella Hernández, en *Crónicas fundacionales de la FAPE. 75 años de la Asociación de la Prensa de Cantabria*, p. 18. Otras fuentes, nada desdeñables, como las notas de Urgoiti, sitúan la tirada de *La Atalaya* entre 2.000 y 3.000 ejemplares en octubre de 1918: “Nicolás María de Urgoiti. Escritos y Documentos (selección)”, *Estudios de Historia Social*, Revista publicada por el Instituto de Estudios Laborales y de la Seguridad Social, número 24-25, enero-junio de 1983, Madrid, p. 459.

el propio Del Río Sainz, quien por causa de alguna de sus crónicas fue sometido a Consejo de guerra, aunque finalmente quedó absuelto.¹⁰⁹

El golpe de Estado de Primo de Rivera, en septiembre de 1923, dificultaría la continuidad de periódicos de partidos o facciones políticas, como *La Atalaya*, por lo que éste concluyó su andadura el 15 de julio de 1927. Anunciaba que desaparecía “para surgir con otro nombre y otros medios de lucha”. La empresa editora se fusionó con la de *El Pueblo Cántabro* --el órgano maurista-- para sacar a la calle un nuevo diario: *La Voz de Cantabria*.

El Cantábrico, el rotativo que en junio de 1937, fecha de la desaparición de las cabeceras históricas del periodismo montañés, era el decano de los diarios de la provincia y precursor inmediato de *Alerta* --objeto principal de la investigación subsiguiente--, había nacido el 4 de mayo de 1895, con un marcado carácter republicano y democrático.

Un ideario que no debe hacernos olvidar su característica fundamental de periódico de empresa en contraposición con la prensa de partido. Se trata del más genuino representante en Cantabria del periodismo independiente, entendido éste como no sostenido por partido político alguno. El Reglamento de la Redacción lo expresa con claridad: “Conforme a los pactos contenidos en los Estatutos de la sociedad propietaria del periódico *El Cantábrico*, éste no podrá ser en ningún tiempo órgano de ningún partido ni fracción política determinada”¹¹⁰.

Fundado por una sociedad denominada Estrañi, Rodríguez y Compañía, *El Cantábrico* aparecía con un aspecto más moderno y un estilo habitualmente más correcto que la prensa coetánea.

¹⁰⁹ Un éxito menor, que hoy consideraríamos banal, pero que en aquella época tenía su importancia en la vida local, lo reseña Fermín Sánchez González (*Pepe Montaña*), referido al año 1909, en *La vida en Santander. Hechos y figuras (50 años. 1900.1949)*, volumen I, p. 197: “Cuando el temporal nos incomunica con Madrid y los hilos telegráficos no son capaces de transmitir las noticias de la lotería nacional, el diario santanderino *La Atalaya* se apunta un éxito de información, porque a través de su correspondencia de Bilbao pudo colocar en los escaparates de los comercios santanderinos el telegrama en que se daban los números premiados con el gordo de Navidad”.

¹¹⁰ *Reglamento de la Redacción del Periódico ‘El Cantábrico’*, Santander, Tipografía de *El Cantábrico*, 1902, p. 1.

En aquellas fechas de finales del siglo XIX el panorama periodístico local estaba animado. Se publicaban entonces seis diarios: *La Voz Montañesa*, *El Atlántico*, *La Atalaya*, *El Aviso*, *El Correo de Cantabria* y *El Boletín de Comercio*.

José Estrañi y Grau fue el impulsor del periódico y director hasta su fallecimiento. En el lanzamiento del nuevo diario, que además de independiente pretendía ser ampliamente informativo, tuvieron un protagonismo destacado los abogados Buenaventura y Manuel Rodríguez Parets y Mauricio Lasso de la Vega, este último en el apartado financiero.

Estrañi provenía de *La Voz Montañesa*, a cuya redacción se había incorporado en 1877. En aquel diario tuvo serias desavenencias de orden político e intelectual con el director, Antonio Coll y Puig, a quien había sustituido en el puesto, por ausencia, desde 1882. Finalmente se decidió a abandonar *La Voz* y crear *El Cantábrico*.

Entre las numerosas secciones del matutino se hallan las muy celebradas *Pacotillas*, obra del propio Estrañi --que ya publicara en *La Voz*, desde donde las trasladó a su nuevo diario--, en las que glosaba temas de actualidad en formato de versos rimados.

El Cantábrico contenía en aquellos días de la mudanza de siglo limitadas ilustraciones --algunas viñetas y grabados en anuncios-- y componía escasos titulares de pequeño tamaño, que apenas lograban salir de la columna en la que parecían estar confinados. Constaba de cuatro páginas --lo acostumbrado entonces en los diarios de gran formato--, la última dedicada a las inserciones publicitarias. Cada plana estaba dividida en cinco columnas de apretado texto, con una diagramación marcadamente vertical.

A comienzos del siglo XX, la Redacción de *El Cantábrico* estaba formada por el director, un redactor-jefe, dos redactores --uno denominado local y otro noticiero-- un regente-redactor¹¹¹ y, si fuese preciso, un redactor auxiliar, según determina el Reglamento de la Redacción, en el que, además

¹¹¹ Además de ser uno de los redactores, el regente es el representante de la administración del periódico en el local de Redacción en ausencia del administrador y es el responsable de los talleres, es especialmente de la corrección de las pruebas de composición, *Reglamento...*, pp. 13-14.

se detallan las funciones de cada uno y otras directrices de tipo organizativo, profesional, ético e, incluso, de carácter laboral¹¹².

Según establece el mismo Reglamento, *El Cantábrico* deberá incluir habitualmente una doble sección de opinión que “ha de traducir fielmente lo que piense la publicación respecto a los asuntos de interés general y regional, respectivamente. (...) También contendrá el periódico, del modo más amplio posible, una escogidísima sección de noticias”. La sección amena completará los contenidos de cada número¹¹³. Queda así configurado el diario como de opinión, noticioso y ameno, atento a la actualidad tanto nacional como regional.

Sobre los contenidos a que dedicaba su atención en los primeros años, Vaquerizo Gil enumera los principales: “Información general de política nacional y de la actividad del Congreso y Senado, información municipal, noticias del exterior y abundantes de las guerras de Cuba y Filipinas, y dedica cierta atención a la información económica y hacendística”¹¹⁴.

En su primera etapa, *El Cantábrico* no gozó de buenas relaciones con el Obispado, llegando el obispo Vicente Santiago de Castro a prohibir, en 1905, su lectura, difusión o sostenimiento:

Nuestro ministerio pastoral nos pone en la triste obligación de declarar, como declaramos, que *El Cantábrico* es periódico perjudicial a los sagrados intereses de la Religión y de la Iglesia, y, por tanto, debemos prohibir y prohibimos su lectura a todos los fieles de nuestra amada diócesis¹¹⁵.

¹¹² Una muestra es que regula que “los redactores tendrán un día de asueto cada semana y anualmente disfrutarán de una vacación de quince días”, *Reglamento...*, p. 6.

¹¹³ *Reglamento...*, pp. 3-4. Sobre el tratamiento a dispensar a las personas señala, en el artículo 9: “El periódico *El Cantábrico* no tendrá jamás en cuenta a las personas para aplaudirlas y mucho menos para motejarlas. Su misión es ilustrar al público y defender los intereses de carácter general, ensalzar las resoluciones o actos dignos de loa y censurar los merecedores de censura o correctivo.”, pp. 4-5.

¹¹⁴ Manuel Vaquerizo Gil, en *Reseña de la prensa...*, p. 209.

¹¹⁵ Publicado en el *Boletín Eclesiástico* del 26 de agosto, según recoge Fermín Sánchez González (*Pepe Montaña*), en *op. cit.*, volumen I, p. 114.

Estrañi, y con él *El Cantábrico*, fue evolucionando, suavizando su anterior ardor y moderando la polémica, pero manteniendo siempre los principios de la objetividad informativa, aunque durante la primera guerra mundial, según recogen María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, *El Cantábrico* recibió, como otros periódicos provinciales, subvenciones del Gobierno inglés por la publicación de textos propagandísticos¹¹⁶.

Al constituirse la Asociación de la Prensa de Santander, en 1914, Estrañi ocupó la presidencia, en la que se mantuvo hasta su fallecimiento, ocurrido a finales de 1919.

Con su muerte concluye la etapa principal de *El Cantábrico*, que ocupa casi un cuarto de siglo. Tras disolverse la sociedad creada por Estrañi, *El Cantábrico* pasó a manos de Braulio de la Riva (que había sido administrador de *El Diario Montañés* y que dirigió *El Cantábrico* brevemente) y Mauricio Lasso de la Vega, para tener poco después como nuevo propietario al indiano Tomás Rivero, quien introdujo importantes reformas, tanto en la redacción como en el equipamiento técnico, encargándose entonces José Segura de la dirección y haciéndose cargo el propietario, Tomás Rivero, de la gerencia.

José Segura, hombre ponderado, al ocupar la dirección de *El Cantábrico* “procuró limar asperezas con el tono acentuadamente democrático de la publicación y restableció las relaciones con el Obispado. No abandonó, sin embargo, su esencia liberal independiente”¹¹⁷.

Sobre los redactores que participaron en *El Cantábrico*, Pepe Montaña ha dejado escrito:

Su copiosa Redacción tenía en Fernando Segura un formidable trabajador, que entregaba varios artículos sobre el mismo tema, para que el director escogiera; en su hermano Pepe, un repórter concienzudo y más tarde un diplomático director. Dos redactores de mesa formidables fueron Santiago Arenal y José Barrio y Bravo; dos socialistas puros se encontraban en Eduardo Rado y su tocayo Torralba Beci. Un cronista deportivo, en Pepe

¹¹⁶ María Cruz Seoane y María Dolores Saiz, en *Historia del periodismo en España. 3...*, p. 224.

¹¹⁷ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 243.

Beraza, el famoso Yost; un comentador local y de motivos agrícolas, en don Jesús Cospedal¹¹⁸.

Para continuar relacionando a diversos colaboradores, a los que, a los efectos de nuestro estudio, sería preciso añadir la labor como dibujante de Alfredo Felices:

Colaboradores de talla fueron Enrique Vázquez, con sus famosas y cultas *Polibiadas*; los hermanos don Buenaventura y don Manuel Rodríguez-Parets; Ricardo León, que hizo crítica de teatro y de libros, alternando con su empleo del Banco de España en Santander; Julio Valín, que salió a flote con su seudónimo de *Juan Vulgar*; Pepe Alonso era un cumplidor infatigable; Román Martínez, un secretario ideal de redacción; Mauricio Lasso de la Vega, un administrador impecable, con dotes de gerente y de hombre que presume de bien vestir, y Luisito Soler fue un dinámico, ilusionado, pródigo en elogios, cazador formidable de noticias y fantástico narrador¹¹⁹.

En 1920, según la estadística oficial, *El Cantábrico* editaba 6.000 ejemplares¹²⁰, la suscripción trimestral era de 13 pesetas, tenía una caja de 65 por 90 centímetros, se componía en tres linotipias y se tiraba en rotativa --la primera que tuvo Cantabria--, ofreciendo de cuatro a ocho páginas diarias, según las fechas. Contaba con nueve redactores en plantilla, cuatro colaboradores a sueldo, cinco empleados administrativos y 14 operarios en la imprenta¹²¹.

En la última estadística oficial de antes de la guerra, la de 1927, se adjudica una tirada ordinaria de 15.000 ejemplares, que son compuestos en

¹¹⁸ Pepe Montaña, "Estampa santanderina. Periódicos y periodistas locales", *HL*, 20 de agosto de 1962, p. 5.

¹¹⁹ Pepe Montaña, *ibidem*.

¹²⁰ Entre 8.000 y 10.000 ejemplares en octubre de 1918, según Urgoiti, *op. cit.*, p. 459.

¹²¹ José Altabell a Hernández, "Aquí tu vo que ser", en María Ángeles Samperio y Alfonso Prieto Quintanilla, *Crónicas fundacionales...*, p. 18.

cinco máquinas propias e impresos en rotativa; el número de páginas es de 6, sin que hubieran variado las dimensiones de éstas con respecto a la estadística anterior. El número de redactores en plantillas es de cinco, cuatro son los empleados administrativos y 18 los operarios de la imprenta. Guarismos que en la mayor parte de los casos superan a los del resto de competidores de la prensa provincial, erigiéndose *El Cantábrico* en el periódico más potente del momento¹²².

Con frecuencia se ha achacado a *El Cantábrico* de esta segunda época su fácil adaptación a las diferentes situaciones políticas imperantes, ya sea la dictadura de Miguel Primo de Rivera, con la que mantuvo buenas relaciones, o la II República, de la que se declaró defensor, lo que se encuentra más en consonancia con la tradición del periódico. Durante la II República, *El Cantábrico* será el principal diario izquierdista de la ciudad, abierto a los partidos republicanos de izquierda y partidario de un republicanismo moderado, próximo al azañismo, aunque desde posiciones progresistas independientes, según Antonio Checa Godoy, que ha estudiado, fundamentalmente en el aspecto ideológico, la prensa española en este período¹²³.

José Segura continuaba en la dirección del influyente matutino santanderino al comenzar la guerra civil de 1936; ocupó el puesto hasta la desaparición del rotativo, en junio del año siguiente¹²⁴.

El Diario Montañés, actual decano de la prensa cántabra, tuvo su origen a principios del siglo XX. Poco antes de comenzar la nueva centuria, exactamente el 5 de abril de 1900, fruto de una idea del jesuita padre Mejía, con el apoyo de Sánchez de Castro, obispo de la diócesis, pudo materializarse la fundación de la empresa La Propaganda Católica, S. A., con el fin de “propagar y defender, cuantas sus fuerzas alcancen, la religión católica apostólica, y morales de la ciudad y la provincia de Santander y facilitando

¹²² *Estadística de la Prensa Periódica de España. Referida al 31 de diciembre de 1927*. Ministerio de Trabajo y Previsión, Servicio General de Estadística, Madrid, 1930.

¹²³ Antonio Checa Godoy, *Prensa y partidos políticos durante la II República*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 1989, pp. 112, 136 y 280.

¹²⁴ Sobre *El Cantábrico* y su trayectoria puede consultarse la monografía de José Ramón Sáiz, *El Cantábrico. Un periódico republicano entre dos siglos (1895-1937)*, Santander, Ediciones Tantín, 2004.

recursos naturales, edificios, etc., a las obras e instituciones que se dirijan a fin tan excelente”¹²⁵. El Consejo de Administración quedaba presidido por José Azcona de la Sierra¹²⁶. En principio mantuvo un convenio de colaboración con *La Atalaya*, para manifestarse a través de este medio, pero al no llegarse a un acuerdo para su prórroga, La Propaganda Católica, S. A., decide crear un diario propio. Así nació, el 1 de agosto de 1902, *El Diario Montañés*, cuyo postulado básico será la protección y defensa de la religión católica, a la que dedica gran cantidad de información. Monárquico y muy conservador, integrista, incluso, en algunos tramos de su existencia, fue editado por la misma empresa hasta entrado el franquismo.

Los integrantes de la Redacción provenían de *La Atalaya* y también, presumiblemente, sus no muy abundantes lectores. “La masa lectora, mayoritariamente popular, prefería saciar sus impacencias y se divertía más con las amenidades de los otros dos diarios coetáneos, *La Atalaya* y *El Cantábrico*”¹²⁷.

Su primer director fue Ángel Quintana Lafita, aragonés de vasta cultura, quien desde el puesto rector asistió a una primera etapa de vida agitada para el periódico, como era propio en aquellos tiempos en un medio significadamente católico y de carácter combativo. Ocupó la dirección durante 23 años, durante los cuales el periódico tuvo su sede en el Palacio de Macho, se incorporaron nuevas linotipias y tuvieron lugar las primeras inserciones de fotografías, en 1916.

En 1920 la suscripción anual ascendía a 5 pesetas, tiraba 4.000 ejemplares¹²⁸ y, en cuanto a medios técnicos y humanos, poseía una máquina doble y dos linotipias, tenía una caja de 94 por 62 centímetros y ofrecía cuatro páginas diarias; contaba con seis redactores en plantilla, tres colaboradores a

¹²⁵ EDM, 1 de agosto de 2002, suplemento con motivo del centenario de la creación del periódico, p. 5.

¹²⁶ El resto de integrantes del Consejo eran Manuel Canales del Peral, Antonio Torre Castillo, Ángel Jado Acebo, Eugenio de la Fuente Rodríguez, Francisco García de los Ríos, Enrique Plasencia Bohigas, Gumersindo de la Cuesta Laso, Eduardo de Huidobro y Ortiz de la Torre y Antonio Bolado Coll.

¹²⁷ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 273.

¹²⁸ Entre 5.000 y 6.000, en octubre de 1918, según Urgoiti, *op. cit.*, p. 459.

suelo, tres empleados administrativos y nueve obreros en la imprenta, según consta en la estadística de aquel año¹²⁹.

Jubilado Ángel Quintana, en 1925, se abre una nueva etapa con la incorporación a la dirección de Joaquín Arrarás, joven periodista proveniente de *El Debate*, que atrajo a nuevos colaboradores y modernizó la información y el reportaje, siguiendo los usos de la prensa madrileña, de la que procedía. Además, una vez obtenida la autorización del Consejo de Administración y pese a la debilidad financiera de la empresa, impulsa una importante reestructuración de carácter técnico, que culmina en 1927, con el traslado de las instalaciones del periódico a un nuevo edificio en propiedad, en la calle del Arcillero, que contaba con maquinaria más moderna para la impresión y un taller de fotograbado.

A finales de 1929, Arrarás deja la dirección de *El Diario* para volver a *El Debate* y su puesto es ocupado por el periodista catalán Melchor Ferrer Dalmau, situado ideológicamente más a la derecha que su predecesor, en el sector tradicionalista, y firme defensor de la monarquía ante la amenaza republicana. La etapa que él comandó puede calificarse como de muy combativa. Como señala Miguel Ángel Gutiérrez Bringas, refiriéndose a *El Diario* de estos años: “Aun en vísperas de la proclamación de la República hacía apología del sistema monárquico, responsabilizando a los votantes de las candidaturas republicano-socialistas de los futuros males de la patria”¹³⁰.

Designado por la Comunión Tradicionalista para dirigir un periódico andaluz, Melchor Ferrer abandona el periódico santanderino el último día de 1931, siendo sustituido provisionalmente, a partir del día siguiente, por Adolfo Arce, administrador y colaborador del diario católico.

Es en agosto de 1932 cuando ocupa la dirección Manuel González Hoyos, cántabro de ideología muy conservadora y católica, que se había formado en el seminario de Monte Corbán, y que procedía de *El Día de*

¹²⁹ José Altabell a Hernández, “Aquí tu vo que ser”, en María Ángeles Samperio y Alfonso Prieto Quintanilla, *Crónicas fundacionales...*, p. 18. La estadística de 1927 se ñala el mismo número de ejemplares de tirada ordinaria: 4.000.

¹³⁰ Miguel Ángel Gutiérrez Bringas, “La prensa diaria en Santander en octubre de 1934. Un estudio metodológico”, en revista *Altamira*, tomo 48, Santander, 1989, pp. 319-339.

Palencia, del que era director desde 1929. La figura de González Hoyos tendrá gran trascendencia para el objeto de la investigación subsiguiente, ya que continuó en el puesto durante el régimen de Franco.

Sobre el primer lustro de su dirección, que abarca hasta la llegada del franquismo a Cantabria, el propio González Hoyos lo describe así: “*El Diario*, en el ambiente turbio y agresivo que habían desencadenado las organizaciones marxistas, tuvo que hacer frente, en ocasiones, a enconados ataques; eran momentos en que el silencio podría significar una cobardía y los titubeos una traición. Había que jugárselo todo, hasta la seguridad personal”¹³¹.

Con González Hoyos tiene lugar un desplazamiento ideológico de *El Diario* hacia los postulados de la Agrupación Regional Independiente (ARI, alfonsinos) desde el integrismo de la etapa de Ferrer Dalmau. Por su parte, Checa Godoy, en su estudio sobre la prensa española durante la II República, considera a *El Diario Montañés*, como un buen ejemplo de periódico “que comparte simpatías hacia la CEDA y los monárquicos alfonsinos, vista quizá la Confederación como *mal menor*”¹³². En otra faceta, González Hoyos promocionó la difusión de obras de investigadores y autores autóctonos.

En 1932 acceden a la Redacción del diario católico Ramón San Juan Corrales, Alberto Villabeitia (que moriría asesinado en Madrid cuando era taquígrafo de *El Debate*) y Florencio de la Lama Bulnes, desde Potes. También colaboraba Arturo de la Lama y Ruiz Escajadillo, gerente de la empresa.

Manuel González Hoyos, como ya queda apuntado, ocupaba la dirección del matutino católico en el momento del levantamiento militar de julio de 1936.

El 1 de julio de 1906 había aparecido en la capital de la provincia el diario *La Montaña* (título que se repite en varias ocasiones en la historia del periodismo regional), subtulado como “Diario republicano de la mañana”. En 1904, con el mismo nombre, pero con periodicidad semanal, había salido en Reinosa. Como director figuraba Luis Mazorra Rodríguez y como administrador Eladio Macho Mora. En febrero de 1906 se convierte oficialmente en el órgano

¹³¹ Según recoge José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 277.

¹³² Antonio Checa Godoy, *op. cit.*, p. 162.

informativo del Partido Republicano de Reinosa y se imprime en Torrelavega, en la imprenta de *El Impulsor*.

El arzobispo de Burgos, diócesis a la que pertenecía entonces la localidad reinosana, había prohibido la lectura del semanario republicano “bajo pena de pecado mortal”, prohibición que fue ratificada por el obispo de Santander al trasladarse la publicación a la capital.

Informativo, con comentarios sobre los intereses locales y regionales, espacios doctrinales y otros dedicados a la literatura y poesía --como era común en gran parte de la prensa de la época--, ilustrado con dibujos, el diario republicano --salmeronista, más concretamente-- tuvo una vida breve, ya que con el número 207, el 21 de enero de 1907, cesó en su publicación.

Un nuevo periódico nacerá en Santander, como consecuencia de la división habida en el Partido Conservador entre datistas y mauristas, al quedar *La Atalaya*, hasta entonces órgano de los conservadores, en manos de la facción datista, y abandonar los mauristas el citado diario con la intención de fundar su propio portavoz periodístico. Así, el 8 de junio de 1914, la nómina de las cabeceras del periodismo montañés se incrementa con la aparición de *El Pueblo Cántabro*. Con el titular “Un acto trascendental para la política española” ocupando la totalidad de las seis columnas de la primera página del número de su presentación, bajo el que se inserta la transcripción del discurso de Maura en el Congreso, deja el nuevo diario bien clara su adscripción ideológica al maurismo.

Matutino, de buena factura técnica, en *El Pueblo Cántabro* encontramos varios nombres de gran relevancia en el periodismo de la primera mitad del siglo, algunos de gran importancia para nuestro estudio, por su posterior relación con *Alerta*.

En sus comienzos estuvo dirigido provisionalmente por Pedro Acha, abogado y diputado provincial, a quien poco después sustituyó Rafael Hernández. La redacción estuvo formada, en su primera etapa, por José Montero y Santiago Escalera, integrándose meses después Ezequiel Cuevas, Francisco Revuelta, Jaime Rubayo y Eduardo Rado.

En 1917 ocupó la dirección durante unos pocos meses Eusebio Zuloaga, y al año siguiente se hace cargo del puesto rector Antonio Morillas Aguilar, proveniente de Madrid, donde había trabajado en las redacciones de *La Nación* y *El Mentidero*, en el que popularizó el seudónimo de *Roque For*, que trasladaría al periódico santanderino. Morillas, que también había destacado en los medios teatrales, “imprimió a *El Pueblo Cántabro*, junto a la seriedad connatural de un órgano político, un aire de ingeniosa alegría, que le iba a su temperamento andaluz”¹³³. Con él se abre una nueva y diferenciada etapa.

Bajo la dirección de Morillas, el redactor-jefe, en 1922, era Ezequiel Cuevas. Otros nombres propios en estos años, algunos ya citados y otros no, por su incorporación posterior, eran Francisco Revuelta, Manuel Llano, Jaime Rubayo, Saturio Riestra y José Pérez Vayas; Fermín Sánchez (*Pepe Montaña*), como crítico deportivo, y Francisco Rivero Gil, como caricaturista.

Capítulo aparte merece la atención dispensada por el periódico a las informaciones gráficas: Al frente del departamento de fotograbado se encontraba Severiano Quintana, fotógrafo y maestro de grabadores, cuyos hijos, Severiano y Tomás (*Samot* en la firma de los trabajos), ocuparán brillantes parcelas en el fotoperiodismo cántabro a partir de estos años 20, incorporándose ambos, después de la guerra, como reporteros gráficos a *Alerta*.

La estadística de 1920, a la que venimos haciendo referencia reiteradamente, nos informa de que la tirada de *El Pueblo Cántabro* era entonces de 4.000 ejemplares diarios¹³⁴ y la suscripción anual de 15 pesetas; ofrecía cuatro páginas, con una caja de 61 por 86 centímetros, se componía con dos linotipias y se tiraba en máquina plana; manifiesta contar con seis redactores en plantilla, un colaborador a sueldo, tres empleados administrativos y 12 obreros en los talleres¹³⁵.

¹³³ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 331.

¹³⁴ Urgoiti, *op. cit.*, p. 459, en octubre de 1918, eleva considerablemente las cifras de tirada: entre 9.000 y 10.000 ejemplares.

¹³⁵ José Altabell a Hernández, “Aquí tu vo que ser”, en María Ángeles Samperio y Alfonso Prieto Quintanilla, *Crónicas fundacionales...*, p. 19.

Al igual que *La Atalaya*, el otro diario estrictamente político, y del que procedía, *El Pueblo Cántabro*, desapareció, en julio de 1927, al hacerse inviable la existencia de publicaciones dependientes de partidos o de acentuada significación política en plena dictadura de Primo de Rivera. Las empresas editoras de ambos diarios se fusionaron para sacar a la luz *La Voz de Cantabria*, un periódico nuevo con unos planteamientos diferentes, como veremos en su momento.

Si continuamos por orden cronológico de fecha de aparición, el siguiente diario en ver la luz en la capital de Cantabria fue, el 21 de junio de 1915, el vespertino *Las Noticias*, que, como su nombre apunta, tuvo un carácter eminentemente informativo. Impreso en los talleres tipográficos de *El Cantábrico* y redactado por periodistas del citado matutino --entre los que Fernando Segura probablemente elaboraría la mayor parte--, era el producto de tarde de la empresa editora de *El Cantábrico*, que así hacía un aprovechamiento óptimo de personal, maquinaria e instalaciones para sacar diarios diferenciados y complementarios, a semejanza de otros casos del periodismo nacional.

La aventura no tuvo éxito, ya que apenas se sostuvo en el mercado un semestre. Al despedirse, en otoño, con el número 124, manifestaba:

Terminada la temporada veraniega y muy avanzado ya el otoño, el servicio periodístico que ha estado prestando al público *Las Noticias* resulta ya innecesario. El sostenimiento de un diario vespertino durante el invierno se hace en Santander un poco difícil, entre otras cosas porque aquí no se hace vida de noche, como en las grandes capitales y, apenas comienza, la gente se retira a sus casas, las tiendas y las oficinas se cierran y tanto la distribución como la venta de ejemplares se hace poco menos que imposible, sobre todo en las calles que ni están comprendidas en el centro de la ciudad¹³⁶.

¹³⁶ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 338.

La anunciada suspensión temporal se convirtió en definitiva y *Las Noticias* no tuvo continuidad en los estíos posteriores.

La fracasada fórmula ensayada tres años antes por *El Cantábrico* de lanzar un diario de la tarde (*Las Noticias*) fue probada también, con idéntico escaso éxito, por *El Pueblo Cántabro* con la edición de un vespertino preferentemente informativo: *Noticiero Montañés*. Nació a finales de mayo de 1918 y el último número que se conserva en la colección de la Biblioteca Municipal de Santander, el 129, data del 29 de octubre del mismo año. Sucumbió entrado el otoño, tras seis meses de vida, a pesar de que en sus inicios se manifestara convencido de que “los periódicos de la tarde se han abierto ya amplio campo en todas las capitales españolas y ésta no ha de ser una excepción”¹³⁷.

Contó con importantes aportaciones de periodistas de su hermano de la mañana, como Pablo Morillas o Jaime Rubayo de la Serna, pero no logró cuajar, quizá, en opinión de Simón Cabarga, por el intento de confeccionarle con técnicas propias de un matutino, cuando un diario de tarde ha de tener cierto carácter sensacionalista y un tono ligero.

El 22 de julio de 1920 surge nuevamente en la región la cabecera *La Montaña*, sin que el “diario gráfico de información” que ahora sale a la calle tenga relación con publicaciones anteriores con similar denominación. Con 12 páginas y grabados, haciendo honor a la manifestada condición de diario gráfico, *La Montaña* afirmaba en la presentación su adscripción al liberalismo, pero sin “ser órgano de un partido, sino paladines de una idea” (en realidad era seguidor de la corriente garciaprietista).

A pesar de ser un periódico que aparecía con nuevos bríos, bien escrito, con una redacción formada por periodistas profesionales procedentes de Madrid, con una edición cuidada, tampoco logró consolidarse y no sobrepasó la prueba de fuego de los seis meses de existencia. El 18 de enero de 1921 cesó en su actividad. Había editado 143 números. Simón Cabarga atribuye su desaparición a disensiones internas en la facción garciaprietista y a que “la concurrencia con los otros cuatro diarios de ya larga vida (*El Diario Montañés*,

¹³⁷ José Simón Cabarga, *ibídem*, p. 343.

El Cantábrico, *La Atalaya* y *El Pueblo Cántabro*) hacían imposible el reparto del limitado censo de lectores, donde se leía poco, y a ello contribuía la débil agilidad de sus comunicaciones para abarcar rápidamente el área regional. *La Montaña* tenía una tirada de dos mil ejemplares, muy aceptable entonces”¹³⁸.

Finalmente consigue consolidarse un vespertino en Santander. Se trata de *La Región*, cuyo primer director fue Víctor de la Serna y Espina, hijo de la célebre novelista Concha Espina. *La Región*, nacido en plena dictadura del general Primo de Rivera, se titulaba diario independiente de la tarde y contaba con información mundial, nacional y local.

Desde el comienzo adquiere un tono regionalista intelectual. Regionalismo entendido como contrario al centralismo pero lejos de cualquier veleidad secesionista: “Santander, solamente esto, Santander. He aquí nuestro programa”, anunciaba en su presentación, al tiempo que alardeaba de “tener montado un servicio informativo como pocos periódicos vespertinos de España”. El periodismo culto del que hizo gala el periódico en su primera etapa fue obra personal de Víctor de la Serna, quien, además, descubrió y atrajo a *La Región* a figuras como “Manuel González Hoyos, poeta y periodista, que firmaba sus artículos con el seudónimo de *Antolín Cavada*, y que después de una corta ausencia para dirigir *El Día de Palencia*, regresaría a Santander para hacerse cargo, en 1932, de la dirección de *El Diario Montañés*”¹³⁹.

Tras dos años de dirección a cargo de Víctor de la Serna, éste es sustituido por el ferroviario Epifanio Buján, con quien comienza una nueva fase, caracterizada por la aproximación a la izquierda. Checa Godoy atribuye a *La Región* simpatías federalistas en el bienio 1930-31, en función de la ideología de Buján¹⁴⁰.

A finales de 1927 había entrado en la Redacción Manuel Llano. Y lo había hecho “por la puerta grande. Aparte de ser redactor, sus primeros artículos aparecen en la primera página y en la última. Pronto ejerce la función

¹³⁸ José Simón Cabarga, *ibídem*, p. 348.

¹³⁹ José Ramón Saiz Fernández, *75 años de Historia...*, p. 212.

¹⁴⁰ Checa Godoy, *op. cit.* p. 123.

de redactor-jefe del rotativo”¹⁴¹, en el que permanecería casi dos años, publicando, además, colaboraciones literarias.

Según la estadística de 1927, la tirada ordinaria era de 4.000 ejemplares, habitualmente de cuatro páginas, de 61 por 44 centímetros, impresas por dos máquinas planas. El número de empleados entonces ascendía a tres redactores en plantilla, cuatro colaboradores a sueldo, dos empleados administrativos y 13 operarios en la imprenta¹⁴².

En 1932 asume la dirección y la propiedad Luciano Malumbres, presidente entonces del Ateneo Popular, que había adquirido prestigio por las crónicas enviadas a *El Cantábrico* desde Marruecos con motivo del desastre de Annual. El periódico de la tarde ya se había declarado partidario de la República antes de abril de 1931, pero a partir de entonces girará a la izquierda e intentará convertirse en órgano de expresión del PSOE. A pesar de los llamamientos efectuados a través de sus editoriales y a la inserción de artículos de opinión de destacadas figuras del socialismo montañés, como Matilde de la Torre o Bruno Alonso, el PSOE santanderino no quiso identificarse plenamente con el periódico ni subvencionarlo, al menos de manera significativa.¹⁴³ En 1934 estalla una cierta polémica a raíz de la acusación efectuada a Orestes Cendrero, catedrático de Ciencias Naturales del Instituto de Santander, por haber avalado letras que permitieron la continuidad de *La Región*.¹⁴⁴

El radicalismo del lenguaje utilizado, el continuo ataque a las instituciones e incluso a aspectos de la vida privada crearon muchos enemigos a Malumbres, quien finalmente fue asesinado por la extrema derecha local el 4 de junio de 1936, lo que supuso una gran conmoción en la ciudad.

También la empresa editora de *El Diario Montañés* acometió la tarea de editar un diario de tarde, con intención, quizá, de contrarrestar la inclinación hacia la izquierda del otro vespertino, *La Región*. El 1 de julio de 1926 nacía *El*

¹⁴¹ Celia Valbuena Morán, “Manuel Llano, periodista”, en *La Revista de Cantabria*, número 90, enero-marzo 1998, p. 11.

¹⁴² *Estadística de la Prensa Periódica de España. Referida al 31 de diciembre de 1927...*, pp. 78-79.

¹⁴³ Recogido de Eugenia Villanueva Vivar, *op. cit.*, pp. 267-268.

¹⁴⁴ Fermín Sánchez González (*Pepe Montaña*), *La vida en Santander...*, volumen 3, p. 215.

Faro, bajo la dirección de Víctor de la Serna, quien desarrolló en el nuevo diario sus excelentes dotes de escritor y su gran capacidad de trabajo. Era el segundo diario --vespertino en ambos casos-- que comandaba en poco tiempo.

“No venimos a otra cosa que a informar, a contar al público las cosas que pasan sin más complicaciones, como mejor sepamos o podamos”, escribía De la Serna en el número inicial, señalando el carácter principalmente informativo de la nueva publicación, aunque también incluía colaboraciones literarias.

Bien escrito, aunque con personal escaso, se publicó durante dos años, hasta que De la Serna --inspector de Primera Enseñanza-- fue trasladado a Madrid. La trayectoria vital del periódico transcurrió completamente durante la dictadura de Primo de Rivera, con la que simpatizaba, incluso de manera más explícita que *El Diario Montañés*, su hermano de la mañana, según José Ramón Saiz Viadero¹⁴⁵.

La cuidada tipografía y presentación de *El Faro* era obra principalmente de Ignacio García Camus, regente de los talleres, escritor y poeta, que luego tendrá asimismo protagonismo en la *Hoja del Lunes*.

En la estadística de 1927, *El Faro* manifestaba una tirada ordinaria de 7.000 ejemplares, de cuatro páginas, con unas dimensiones de 76 por 40 centímetros. El personal estaba compuesto por dos redactores, tres colaboradores a sueldo, un administrativo y 14 operarios en la imprenta, los de *El Diario Montañés*¹⁴⁶.

Un nuevo hito en la historia de la prensa cántabra tuvo lugar el 30 de agosto de 1927, fecha en la que se alumbraba, en la antigua imprenta de *El Pueblo Cántabro*, el primer número de *La Voz de Cantabria*. Los conservadores montañeses habían hecho desaparecer los órganos de expresión de sus dos facciones --el liberal *La Atalaya*, decano entonces de la prensa regional, y el maurista *El Pueblo Cántabro*-- y aunaron sus esfuerzos en la consecución de

¹⁴⁵ José Ramón Saiz Viadero en “Cien años de prensa periódica en Cantabria”, *El siglo de los cambios*, Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, p. 282.

¹⁴⁶ *Estadística de la Prensa Periódica de España. Referida al 31 de diciembre de 1927...*, pp. 78-79.

un solo título que agrupara ambas tendencias, pero sin el marcado carácter político de sus predecesores, inviable en plena dictadura de Primo de Rivera.

La Voz aparecía con 20 páginas y llevaba el subtítulo de “Diario gráfico independiente de la mañana”, que dejaba claramente enunciado el diferente planteamiento periodístico puesto en marcha. Caracterizado por su destacada información gráfica, a cargo de los hermanos Quintana, se le considera portavoz del espíritu montañésista. Ideológicamente conservador, abría, no obstante, sus páginas a distintas ideas. Durante la dictadura su posición sería de “reconocimiento tácito, aunque sin renegar de otros principios”, apunta Simón Cabarga, “pasando a situarse, tras la proclamación de la República, en la zona templada del maurismo republicano”¹⁴⁷.

José del Río Sainz, *Pick*, director de uno de los diarios fusionados, ocupó el puesto rector del rotativo resultante, mientras que Antonio Morillas, director del otro diario integrado, pasó a ejercer la jefatura de Redacción en el nuevo. Entre otros nombres del equipo redaccional de primera hora es preciso citar los de Ezequiel Cuevas, Francisco Revuelta, Alberto Espinosa, Emilio Rodríguez, Sánchez de Acevedo, Francisco de Lecue y, posteriormente, Cayo Pombo Quintanal y Maximiano García Venero. Manuel Llano colaboró de septiembre de 1929 a mayo de 1931. Algunos de estos nombres tendrán relevancia para nuestro estudio por su posterior relación con *Alerta*.

La Voz de Cantabria, en la estadística de finales de 1927, unos meses tan sólo después de su nacimiento, aparece con la cifra de 11.000 ejemplares de tirada ordinaria, que son compuestos en cinco máquinas propias e impresos en una rotoplana. El equipo humano del periódico estaba compuesto entonces por siete redactores, cuatro colaboradores a sueldo, cuatro empleados administrativos y 13 empleados en los talleres¹⁴⁸.

La segunda etapa de *La Voz* transcurre bajo la dirección de Guillermo Arnaiz de Paz, quien defenderá opciones republicano-conservadoras, sin olvidar por ello el carácter regionalista que era seña de identidad del diario desde sus inicios. En el Consejo de Administración de la empresa propietaria

¹⁴⁷ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 357.

¹⁴⁸ *Estadística de la Prensa Periódica en España. Referida al 31 de diciembre de 1927...*, pp. 78-79.

estaba representada la familia Pérez del Molino, razón, entre otras, por la que, en la etapa anterior a la guerra civil, comúnmente se considera a esta publicación próxima a la CEDA. En el plano periodístico, durante este período tuvo lugar un cambio de formato y otras reformas, que culminaron con la puesta en marcha de una edición vespertina, en junio de 1936.

El 22 de abril de 1935 había salido a la calle el primer número de la *Hoja Oficial del Lunes* de Santander, editada por la Asociación de la Prensa. La idea de publicar un periódico que supliese el vacío dejado los lunes por los diarios locales ya llevaba tiempo gestándose y se había suscitado en diversas asambleas del órgano profesional de los periodistas, pero hasta la citada fecha de finales de abril no fue materializada. Al referirse al nacimiento de la publicación siempre se menciona que “fue estimulada durante la visita a Santander del entonces ministro de Estado, Alejandro Lerroux”, según nos cuenta quien fue su primer director¹⁴⁹. Sin embargo, José Ramón Saiz asegura que “entre Ángel Quintana, el director de *El Cantábrico*, José Segura; el periodista Julio Valín y el administrador de la Asociación [de la Prensa], Federico Andrés, se planifica un auténtico *complot* contra la decisión de la Asamblea General (que había rechazado la iniciativa) y en enero de 1935 viajan a Madrid, realizando las oportunas gestiones que culminaron con la autorización oficial extendida por el Gobierno Lerroux para que la Asociación santanderina editara la *Hoja Oficial*¹⁵⁰.

Comenzó su publicación con medios técnicos y humanos muy limitados. No contaba con teletipos y el equipo de redacción estaba constituido por sólo tres personas, incluyendo al director, José Simón Cabarga, quien afirma sobre el período de la *Hoja* que él dirigió que ésta era “aséptica en cuanto a política”¹⁵¹. Editaba cuatro páginas por número. Lamentablemente no se conservan ejemplares del período anterior al levantamiento militar de julio de 1936.

¹⁴⁹ José Simón Cabarga, *op. cit.* p. 367.

¹⁵⁰ José Ramón Saiz Fernández, *75 años de historia...*, p. 324.

¹⁵¹ José Simón Cabarga, *op. cit.* p. 367.

Sobre las características del periodismo cántabro hasta la guerra civil puede establecerse la siguiente síntesis:

Además de *La Atalaya* y *El Cantábrico*, nacidos a finales del XIX pero cuya existencia transcurre mayoritariamente durante la nueva centuria, desde el comienzo del siglo hasta 1936 aparecieron en Santander, incluyendo a la *Hoja del Lunes*, al menos diez diarios¹⁵². La vida de algunos es mínima, pero otros hacen casi todo el recorrido. De los diez, siete cuentan con una permanencia en contacto con los lectores que puede contarse en años, mientras que la de los cinco restantes únicamente puede medirse en meses. Una vez asentada la situación tras la convulsión periodística finisecular, tiene lugar, desde 1902 hasta 1914, una cierta estabilidad en el conjunto de la prensa regional en cuanto al número de cabeceras, formado por *La Atalaya*, *El Cantábrico* y *El Diario Montañés*, que desde el año del comienzo de la primera guerra mundial serán acompañadas por *El Pueblo Cántabro*, con el que se completará el mapa periodístico del primer cuarto de siglo, con predominio ideológico conservador, aunque la primacía, en cuanto a difusión y prestigio, fuese ostentada por *El Cantábrico*, el representante progresista. Con la aparición de *La Región*, en 1924, son cinco los cotidianos existentes (seis durante un año, desde julio de 1926 a agosto de 1927, al entrar en liza *El Faro*), hasta que la reconversión de *La Atalaya* y *El Pueblo Cántabro* en *La Voz de Cantabria*, en agosto de 1927, vuelve a dejar en cinco el número de publicaciones diarias en la ciudad. Con la desaparición de *El Faro*, en abril de 1929, se reducen nuevamente a cuatro.

A los siete diarios mencionados, que conforman el grupo de las cabeceras más estables, es necesario añadir otros cinco títulos que sólo se publicaron durante unos meses, generalmente durante el período estival: *La*

¹⁵² De todos ellos se conservan colecciones, excepto en el caso de la *Hoja del Lunes*, cuya existencia en los años anteriores a la guerra está fehacientemente probada por otro tipo de fuentes. Fermín Sánchez González da cuenta de la existencia en este período de otras dos cabeceras, de las que no hemos hallado ningún ejemplar. Se trata de *El Noticiero del Lunes* (ver tomo I, p. 222), cuyo nacimiento data el 5 de diciembre de 1921, y de vida, su ponemos, breve, no sólo por el hecho de no haberse conservado ejemplares, sino por carecer siquiera de otras referencias. Los orígenes de este tipo de publicaciones habría que buscarlos en el decreto de descanso dominical decretado en 1920. Sobre el otro periódico, al que cita (tomo II, p. 194) como editado en 1933, señala: “Como un injerto en el campo obrero, pero sin obtener el fruto que se perseguía, salió a la luz pública un diario de la tarde de matiz sindicalista, con tendencia a las no rmas falangistas, que se tituló *La Lucha*, del que fue director don Fernando Ors, pero pronto fue suspendida la publicación y encarcelado su director por el gobernador, que había sido periodista y se llamaba don Ignacio Campoamor.”.

Montaña, *Las Noticias*, *Noticiero Montañés*, nuevamente *La Montaña* (sin que ésta tenga relación con el anterior del mismo nombre), además de la *Hoja del Lunes*, que nació al final del período contemplado.

Es de reseñar que tres de los cinco eran periódicos de tarde editados por las empresas propietarias de asentados diarios de la mañana, que intentaron poner en circulación nuevos productos, preferentemente noticiosos: la empresa de *El Cantábrico* sacó *Las Noticias*, la de *El Pueblo Cántabro* editó el *Noticiero Montañés*, y la de *El Diario Montañés* publicó *El Faro*.

Una notable cantidad de opciones, que abarcaron la mayor parte del abanico ideológico, desde el integrismo de determinadas fases de *El Diario Montañés* hasta el socialismo radical de los últimos años de *La Región*. En medio encontramos una amplia representación de títulos de cariz conservador, con múltiples variantes, mientras que *El Cantábrico*, prácticamente el único representante progresista hasta 1930, es considerado, a pesar de las dificultades para establecer la cuantificación de las audiencias en este período, como el de mayor aceptación por parte del público lector y el más influyente, con lo que el aparente desequilibrio entre prensa conservadora y progresista lo sería principalmente cuantitativo. A partir del comienzo de la etapa republicana, con la aproximación a la izquierda de *La Región*, se establece un equilibrio numérico de dos a dos entre los ideológicamente derechistas (radical y templado) y los situados a la izquierda (moderado uno y avanzado otro o, si se prefiere, burgués y proletario). Tampoco hay que menospreciar el frecuente tono regionalista, al menos temporalmente, de varios de los representantes citados.

En la génesis de muchos de los periódicos del primer tercio de siglo se hallan desavenencias políticas, profesionales y personales, que acarrearón múltiples rupturas, abandonos de un medio para crear otro. Como manifestara en 1933, José del Río Saiz, *Pick*,

Estableciendo el árbol genealógico de los diarios de la mañana que actualmente se publican en Santander, nos hallamos con dos únicos orígenes: *La Voz Montañesa* y *El Atlántico*. De *La Voz Montañesa*, y fruto de la disidencia de Estrañi, nació *El Cantábrico*. No ha habido entre uno y

otro periódicos intermedios. En cambio, la descendencia de *El Atlántico* ha sido dilatada; las ramas de ese árbol se han retorcido caprichosamente. De *El Atlántico*, por la disidencia de Blanchard, nació *La Atalaya*, y de *La Atalaya* se desprendieron otras dos ramas, que dieron vida a dos periódicos. Primero *El Diario Montañés* y luego *El Pueblo Cántabro*. Finalmente, de la fusión de *El Pueblo Cántabro* y *La Atalaya*, que se reconciliaron para morir, nació *La Voz de Cantabria*. Según esta genealogía, resulta que *La Voz* actual es nieta de *El Atlántico* y sobrina de *El Diario Montañés*¹⁵³.

Si la diversidad numérica e ideológica aparece como una de las más destacadas características de la prensa del período, no lo es menos la variedad de tipos, en cuanto a formatos, morfología y tratamiento informativo. Se hallan bien representados en el período desde el periodismo serio, que hoy denominaríamos de calidad, con aspecto gris, de *El Cantábrico*, hasta el sensacionalismo de algunas fases, con sus titulares llamativos, de *La Región*, sin olvidarnos de las aportaciones de los diarios gráficos, cuyo máximo exponente sería *La Voz de Cantabria*. De igual forma que, en cuanto a momento de aparición, el predominio de los matutinos es complementado con la existencia de periódicos de tarde, con frecuencia fugaces, aunque *La Región* consiguiese perdurar en esta modalidad.

Aunque la historiografía sobre la prensa cántabra en este período, como en otros, es muy escasa, el aspecto que más ha interesado ha sido el de la identidad política o ideológica de los diferentes medios, descuidado, sin embargo, aspectos como el económico-empresarial, línea de estudio que nos podría haber dado a conocer la debilidad o fortaleza de las empresas periodísticas y su relación con los grupos de poder político o financiero en busca de la necesaria solvencia que permita la edición diaria. Aun así, es conocida la crónica debilidad financiera de *El Diario Montañés* a lo largo de su historia o las dificultades económicas que atravesó *La Región*, ofreciéndose como órgano de expresión al Partido Socialista o recabando la ayuda popular

¹⁵³ José del Río Sainz, *op. cit.*, p. 66.

para dotarse de nueva maquinaria¹⁵⁴. Otros diarios gozarían de un mayor saneamiento económico, caso de *El Cantábrico*, prototipo de diario de empresa, cuya prioritaria búsqueda de la rentabilidad y la consiguiente acomodación a las diferentes situaciones políticas le acarrearían numerosas críticas de sus competidores, principalmente de *La Región* en tiempos de la República¹⁵⁵.

Sí es de destacar, sin embargo, como una característica más acentuada que en otras provincias, consecuencia de factores sociales y culturales, la calidad de la colaboración literaria. Como señala Félix Rebollo Sánchez, “los escritores, a principios de siglo sintieron el periodismo no sólo para comunicarse con los lectores a través de las revistas o periódicos, sino también como una forma rápida de ganarse la vida”¹⁵⁶. Es difícil hallar en la prensa cántabra de principios de siglo diarios que no contengan en su primera página composiciones poéticas, con frecuencia sobre temas de actualidad, además de colaboraciones literarias de otro tipo. Por otra parte, no hay que soslayar la vigencia en los primeros años del nuevo siglo de géneros literario-periodísticos, como la crónica, hasta que lustros después el auge del reportaje va mermando el terreno de aquélla, siguiendo la tendencia expresada por el conjunto de la prensa española.

La evolución que se da en los géneros periodísticos tiene lugar también en otros órdenes, como las nuevas formas de titular o la paulatina inclusión de

¹⁵⁴ El 4 de agosto de 1936 publica *La Región* la apertura de una suscripción en el Monte de Piedad con el objeto de recabar fondos que posibiliten la adquisición de una linotipia y una nueva máquina de impresión. Recogido de María Eugenia Villanueva Villar, *op. cit.*, p. 272.

¹⁵⁵ Un ejemplo es la serie de ocho artículos escritos por la dirigente socialista Matilde de la Torre y publicados en *La Región* entre el 22 de junio y el 6 de julio de 1932, bajo el título de “La prensa santanderina y la opinión pública”, en los que opina sobre la actitud política de los periódicos coetáneos, con especial dedicación en sus críticas hacia *El Cantábrico*, del que dice: “*El Cantábrico*, periódico de carácter exclusivamente industrial, ni se tuvo nunca por órgano de partido político determinado, ni por lo tanto necesitó grandes esfuerzos para ponerse a tono con cualquier situación política adventicia o permanente. Es una empresa capitalista que edita una hoja de información general, como pudiera fabricar latas de tomate. Vende su hoja copiosamente; anuncia copiosamente, y probablemente gana copiosamente el dinero.” *LR*, 22 de junio de 1932.

¹⁵⁶ Félix Rebollo Sánchez, *Periodismo y movimientos literarios contemporáneos españoles, 1900-1939*, Madrid, Huerga y Fierro Editores, 1997, p. 14.

material fotográfico, aunque haya excepciones, como el del, según Del Río Sainz, tradicional y originalísimo *Boletín de Comercio*¹⁵⁷.

El equipamiento tecnológico de la prensa cántabra del primer tercio de siglo aparece desigual. Es nuevamente *El Cantábrico* quien lleva la delantera. Si desde 1909 se componía en linotipias, anticipándose a sus competidores, tras la asunción de la propiedad por Tomás Rivero, a la muerte de Estrañi, contará con la primera rotativa de la ciudad, que sustituirá a la impresión en máquinas planas. También manifestaba primacía *El Cantábrico* en cuanto al número de componentes del equipo de redacción y de colaboradores asalariados.

2.3. El conflicto bélico y la prensa

Pese a ser considerada por los promotores del levantamiento como una provincia de segura adhesión, Santander permaneció fiel a la República, convirtiéndose en una de las escasas zonas de la geografía nacional en las que, habiendo triunfado las candidaturas de derechas en las elecciones de febrero de 1936, fracasó el golpe en julio.

“Las de 1936 fueron unas elecciones planteadas con la habitual violencia dialéctica, pero relativamente tranquilas en su desarrollo, registrándose como gran acontecimiento la rotura de una urna. Ganó la CEDA¹⁵⁸, con 374.995 sufragios, frente a la coalición del Frente Popular, que obtuvo 303.911. Computando todos los votos emitidos, los candidatos de la derecha lograron 413.886, y los de izquierdas, 319.380. El porcentaje de los votos registrados

¹⁵⁷ “Tradicional, porque cerca de cien años fue de recibo obligado en toda casa seria y en toda oficina de Santander, y original, porque hasta el día de su muerte conservó sus características, sin hacer concesión ninguna a modas ni al progreso de los tiempos. Reflejaba el espíritu serio, mercantil y prudente de los años en que nació.” [...] “El *Boletín de Comercio* era, en sus orígenes, una hoja impresa por sus dos lados. En el anverso, y bajo el título del periódico, aparecían las horas de pleamar, bajamar y salida del sol. El resto de esta primera plana se llenaba con los precios de los frutos y efectos al por mayor, en almacén y a bordo, cambios y premios de seguro para los principales puertos de la Península, América y el extranjero. En el reverso o segunda plana, había una sección de fletes, buques entrados y alguna nota local, quedando en blanco regularmente cerca de una tercera parte de esta plana”. José del Río Sainz, *op. cit.*, pp. 57-58.

¹⁵⁸ En realidad la Candidatura Contrarrevolucionaria (compuesta por tres representantes de Acción Popular y dos de la Agrupación Regional Independiente), y a que la CEDA como tal no se presentó en Cantabria.

fue de 56,44 por 100 para las derechas y de 43,55 por 100 para las izquierdas. El electorado censado era de 196.018 personas, y los votantes que depositaron el sufragio en las urnas, 147.388, registrándose, por tanto, una abstención del 24,8 por 100.”¹⁵⁹

Sobre las causas que impidieron que Santander se incorporara desde un principio a los territorios sublevados, tradicionalmente se ha explicado por la posición dubitativa del coronel García Argüelles, al mando del regimiento sito en Santander:

[...] la actitud vacilante del coronel Argüelles (del Regimiento de Valencia número 23, enclavado en Santander), a la espera de ser conformada la sublevación, la presencia en la bahía del buque de guerra “Jaime I”, que amenazaba con sus cañones al cuartel del Alta, y la estrecha vigilancia de elementos obreros sobre los aledaños del Regimiento coadyuvaron al fracaso de la conspiración. Inmediatamente las autoridades republicanas ordenaron el traslado a Santander del destacamento militar adelantado en Santoña, mandado por el comandante García Vayas, persona de confianza que el 25 de julio sustituyó al coronel Argüelles¹⁶⁰.

Sin embargo, estudios más recientes, que han profundizado en los 13 meses de gobierno republicano durante la guerra civil en la provincia, dan más importancia a otros factores. Para Miguel Ángel Solla Gutiérrez:

Parece obvio que buena parte del fracaso de la trama conspiratoria se debió a las propias deficiencias de la misma. No existió un único plan conjunto sino que las distintas organizaciones implicadas (Ejército, Falange, carlistas y políticos derechistas de la Agrupación Regional Independiente) siguieron cada una un camino diferente y autónomo, sin conexión con los demás. (...) A todo ello se suma el hecho de que el principal jefe militar, el coronel Pérez y García Argüelles, a pesar de estar

¹⁵⁹ J. David Solar Cubillas, “La guerra civil en Santander”, en *La guerra civil española. La campaña del Norte*, Ediciones Folio, S. A., Barcelona, 1977, pp. 74 a 87.

¹⁶⁰ *Gran Enciclopedia de Cantabria*, tomo IV, p. 165.

comprometido para dirigir el movimiento, llevó una línea de actuación expectante ante los acontecimientos que se sucedían en el resto del país. Otro factor que explica el fracaso de sus planes fue la decidida actuación de las fuerzas agrupadas en torno al Frente Popular de Izquierdas de Santander y, especialmente, la dirección de las mismas llevada a cabo por Juan Ruiz Olazarán¹⁶¹.

La postura que adoptaron los cuatro diarios de Santander en relación con la rebelión militar fue diversa, como corresponde a periódicos con distinta ideología e intereses, pero mayoritariamente prevaleció la actitud de espera, a la expectativa de la evolución de los acontecimientos, salvo en el caso de *La Región*, que, consecuente con su marcada línea ideológica, apoyó desde el primer momento al Frente Popular.

Sobre la posición de *El Cantábrico*, Solla Gutiérrez señala en su documentado artículo sobre la prensa en esta época, que “mantenía una actitud ambigua, tratando de aguantar el chaparrón para ver en qué lado se inclinaba la victoria, contentándose con dar información sobre los acontecimientos y emitir las notas del Frente Popular. No fue hasta el día 21 de julio cuando decidió apoyar al Gobierno republicano”¹⁶².

En el otro lado, “los conservadores *El Diario Montañés* y *La Voz de Cantabria*, disminuidos por el fracaso de Santoña, y atemorizados por la situación reinante, no se atrevieron a tomar partido por la sublevación”¹⁶³.

¹⁶¹ Miguel Ángel Solla Gutiérrez, “El cantón santanderino. Trece meses de gobierno republicano en Cantabria durante la guerra civil (julio 1936 – agosto 1937)”, en *II Encuentro de Historia de Cantabria*, Parlamento de Cantabria – Universidad de Cantabria, Santander, 2005, tomo I I, p. 6-64. Sobre este importante tema, prácticamente inédito en la historiografía de la región, el mismo autor ha presentado en 2006 su tesis doctoral en la Universidad de Cantabria, bajo el título de *La guerra civil en Cantabria (julio 1936 – agosto 1937). Política y administración*. Por una adaptación del citado estudio obtuvo, en el mismo año, el Premio Manuel Teira Fernández de Historia Ciudad de Torrelavega.

¹⁶² Miguel Ángel Solla Gutiérrez, “Prensa en Cantabria durante la guerra civil”, en *Altamira*, tomo LVII, Santander, 2001, p. 250. El autor, en este artículo, ofrece una panorámica general sobre las publicaciones periódicas cántabras durante el período bélico, abarcando en su estudio no sólo los diarios de la capital sino otras publicaciones de diferente ámbito de difusión, contenidos y periodicidad. En este sentido, son de interés las aportaciones sobre los periódicos de las organizaciones en el poder, prensa institucional y militar.

¹⁶³ J. David Solar Cubillas, *op. cit.*, p. 77.

La *Hoja del Lunes* no tuvo oportunidad de manifestarse en los primeros días del golpe, ya que dada su periodicidad semanal el primer número que salió a la calle después de tales acontecimientos fue el del lunes día 20, y para esa fecha ya había sido intervenida por el poder local republicano.

Conscientes de la trascendencia del apoyo al Gobierno legítimo de los medios de comunicación ante tan graves acontecimientos y en evitación, también, de que éstos fueran ocupados por los partidos o sindicatos integrantes del Frente Popular, lo que podría suponer una disgregación de mensajes y esfuerzos de carácter muy negativo, el Frente Popular decretaba la incautación de los dos diarios derechistas de la ciudad y de la *Hoja del Lunes* el día 20 de julio, situación que se mantendría durante 11 meses. Juan Ruiz Olazarán, delegado gubernativo, ha dejado escrito sobre tal decisión:

[...] También impedí que los periódicos que se publicaban en Santander fuesen incautados por los partidos y organizaciones, disponiendo en su defecto que en aquellos de tendencia hostil a la República fuesen sustituidos los directores por otros de probada afección al régimen y que todos siguieran la orientación política que señalaba el Gobierno de la nación, impidiendo, por tanto, que la prensa al servicio de los partidos y organizaciones tendiese más a sus intereses particulares que a los generales de la República¹⁶⁴.

El Diario Montañés salía a la calle el martes 21 de julio, con un inusitado titular a todo lo ancho y con grandes caracteres: “¡Viva la República! Una nota aclaraba que

en virtud de órdenes emanadas del Ministerio de la Gobernación ha sido incautado este periódico por el Gobierno, que le republicaniza. Continúa el personal de Redacción y talleres, excepto el director¹⁶⁵.

¹⁶⁴ Juan Ruiz Olazarán, “Informe al Ilmo. Sr. Asesor Jurídico e Instructor”, Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Archivo Renovado 002296-(9)-R, Fondo Ministerio de Estado, Secretaría Particular del Ministro, p. 3-4, cortesía de Miguel Ángel Solla Gutiérrez.

¹⁶⁵ EDM, 21 de julio de 1936, p. 1.

No fue hasta el 20 de noviembre de 1936 cuando se constituyó el Consejo Obrero de La Propaganda Católica, S. A., editora de *El Diario*. Durante la guerra civil fueron directores del periódico Jesús Revaque Garea y Víctor Ribera Tovar, este último accidentalmente; a Luis Goicuría le fue encomendada la subdirección y se mantuvo como administrador-gerente a Arturo de la Lama. Del puesto rector de *La Voz de Cantabria* tras la requisita se ocupó Julián Ibáñez, desconociéndose quién dirigió la *Hoja del Lunes* en tal período.

En cuanto a los contenidos de la prensa republicana en el período de guerra civil es necesario destacar, en primer lugar, la uniformidad de ideas e incluso de formas de expresión, imponiéndose en todos los periódicos los principios y el lenguaje de *La Región*, de tendencia socialista, según se desprende del estudio realizado por Mariano Mañero¹⁶⁶. La lectura atenta de la prensa en esta etapa, según el citado trabajo, permite constatar, por otra parte, la contradicción existente entre la mentalidad revolucionaria de los grandes partidos obreros y la persistencia de las formas tradicionales en buena parte de la población, y, también, que los cambios socio-económicos son escasos y las estructuras de las empresas apenas se modifican.

En definitiva, con la intervención llevada a cabo por el Gobierno republicano a los pocos días de la insurrección, mediante los instrumentos de la incautación y, también, de la censura, comienza la modificación sustancial, en dos fases sucesivas, del esquema hasta entonces imperante. En esta primera fase de la guerra tiene lugar la quiebra del modelo de libertad de expresión y de empresa, hasta entonces existente, que quedará sustituido durante los primeros 11 meses de duración del conflicto por un esquema provisional basado en la supeditación de la prensa al poder gubernamental, aunque con apariencia de pluralidad, al mantenerse idénticos emisores, ya que se editan las mismas cabeceras, pero teniendo lugar de hecho una unificación del mensaje emitido.

A finales de junio de 1937, son suprimidos todos los diarios locales y refundidos en uno sólo de nueva creación: *República*. El motivo oficial aducido

¹⁶⁶ Mariano Mañero Monedo, “La guerra civil en Santander a través de la prensa diaria”, separata del volumen 41 de la revista *Altamira*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1978, pp. 307-339.

para la toma de tal decisión fue la escasez de tinta y papel para imprimir, pero no debe descartarse el interés de las autoridades en unificar totalmente el mensaje de cara a mantener y elevar el espíritu de las masas, especialmente de los milicianos. Juan Ruiz Olazarán ha escrito al respecto que “después de la caída de Bilbao y a la vista de la grave situación que se creaba, dispuso la publicación de un solo diario denominado *República*”¹⁶⁷.

El nuevo diario salió a la calle por vez primera el 29 de junio de 1937, se titulaba “Diario del pueblo”, no incluía fotografías, se imprimía con personal propio en los talleres de *La Voz de Cantabria*, del que heredaba el pequeño formato, y se editaba todos los días, incluidos los lunes. Practicaba un periodismo de guerra¹⁶⁸, en el que el ardor combativo, los llamamientos a la población y la transmisión de órdenes ocupaban la mayor parte de las cuatro páginas de que constaba, quedando la información en un plano secundario.

El personal de Redacción de *República* estuvo formado por Antonio Huerta, director; Francisco Lecue y Ramón San Juan, taquígrafos; Francisco Fernández, Luis Riera Sanz y Julio Vicente, redactores, y Miguel Murillo, dibujante¹⁶⁹.

Día a día se va apreciando a través de sus páginas el declive de la situación, “hecho palpable, sobre todo, desde el inicio de la ofensiva de las tropas nacionales, el 14 de agosto de 1937: los titulares se hacen más grandes y sus contenidos son exaltadas arengas a una defensa numantina de una ciudad que sabe que su caída está próxima”¹⁷⁰. Los últimos ejemplares de *República* salieron de la imprenta el 24 de agosto, cerrándose con ellos la etapa periodística cubierta por el postrero representante de la prensa diaria republicana cántabra, que duró 57 días, a razón de un número diario, sin interrupción.

¹⁶⁷ “Juan Ruiz Olazarán. Informe al Sr...”, p. 4.

¹⁶⁸ Sobre periodismo bélico puede consultarse la tesis doctoral de Mirta Núñez Díaz-Balart, *La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil española (1936-1939)*, Madrid, Universidad Complutense, 1983, 3 vols.

¹⁶⁹ Miguel Ángel Solla Gutiérrez, “Prensa en Cantabria durante la guerra civil”, p. 254 y nota 27. José Simón Cabarga, en *op. cit.*, p. 371, cita, erróneamente, como director de *República* a Bruno Fontana.

¹⁷⁰ Miguel Ángel Solla Gutiérrez, “Prensa en Cantabria...”, p. 255.

Con la desaparición de los tres matutinos y el vespertino de Santander y el semanario de los lunes para aparecer *República* tiene lugar la fractura definitiva del mapa periodístico forjado a lo largo del primer tercio de siglo¹⁷¹. En este último estadio tiene lugar la total unificación de emisor y mensaje, convirtiéndose la prensa cántabra durante casi dos meses en un monopolio informativo de carácter gubernamental, con las características típicas del periodismo de guerra y generándose la auténtica fractura del modelo liberal, que sólo persiste en la zona republicana en los primeros meses de la guerra, y que ya no será recuperado hasta cuatro décadas después.

¹⁷¹ Aunque en este trabajo nos ocupemos fundamentalmente de la prensa diaria editada en Santander, hay que dejar constancia que también desaparece en estas fechas el semanario torrelaveguense *El Impulsor*, decano entonces de la prensa regional. Sobre la historia de esta publicación, véase José Ramón Saiz, *El Impulsor. 64 años de historia de Torrelavega*, Tantín, Santander, 1999.

Segunda parte:

Configuración del
modelo informativo
franquista

3. El origen: las incautaciones de la prensa republicana

La prensa del Movimiento constituye en los años 40 el principal grupo de prensa periódica del país en cuanto a títulos y también en lo referente a su distribución territorial, que cubría gran parte de la geografía peninsular, territorios insulares y posesiones africanas, abarcando publicaciones de información general y especializada (cinematografía, revistas doctrinales) o dirigidas a sectores específicos de la población (la infancia, las mujeres, etc.).

En 1944, no sólo era la principal editora de publicaciones periódicas en España sino una de las más importantes de Europa en cuanto al número de cabeceras, aunque no en difusión, ya que editaba 30 diarios matutinos, siete vespertinos, cinco noticieros de los lunes, ocho revistas semanales y siete mensuales, con una tirada total que ascendía a 447.491.700 ejemplares¹⁷². En 1948 se incorporarían las emisoras de radiodifusión del Movimiento, con lo que se ampliaba considerablemente el aparato de comunicación.

Todo este conglomerado tiene su origen en gran medida en las incautaciones efectuadas a la prensa republicana durante la guerra civil.

3.1. Apropiaciones y restricciones editoriales

A medida que avanza la contienda y nuevos territorios caen en manos de la facción rebelde, el panorama periodístico español va cambiando considerablemente. Cada vez que las denominadas tropas nacionales, a las que acompañaban mandos de los grupos políticos que apoyaban la insurrección, llegaba a una localidad que poseía publicaciones o imprentas de significación republicana o propiedad de organizaciones del Frente Popular procedían a su incautación, sustituyendo numerosos diarios republicanos por nuevos títulos de orientación mayoritariamente falangista. Otros útiles de imprenta eran almacenados o trasladados a diversas localidades y utilizados

¹⁷² Según datos de la propia Cadena publicados en el *Anuario de la Prensa Española*, año I, 1943-44, p. 17.

para fines varios. Hay que señalar, no obstante, que en ocasiones fueron devueltos a sus propietarios al poco de la confiscación y que, en cuanto a publicaciones periódicas, algunos de los títulos que años más tarde configurarían la Prensa del Movimiento fueron adquiridos mercantilmente o creados *ex novo*, aunque en número muy escaso, al menos en la inmediata posguerra. Por el contrario, el grueso de lo que posteriormente se denominaría Prensa del Movimiento procede de las incautaciones subsiguientes a las ocupaciones del bando vencedor.

El eje de la nueva prensa española de posguerra está constituido por la referida reconversión de muchos de los títulos anteriores en nuevos diarios, fruto de la incautación, junto con el proyecto de que existiesen a lo largo del país una serie limitada de cabeceras, en un afán economizador. A este respecto, el informe que sobre la prensa provincial Vicente Cadenas envió a Manuel Hedilla, “consideraba seriamente la posibilidad de disminuir drásticamente el número de órganos de información, para lograr unas mínimas cotas de calidad. Se fijaba un límite de ocho periódicos de alcance regional, radicados en Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Valladolid, Vigo, San Sebastián y Málaga. Otros periódicos cubrirían importantes ciudades, como Bilbao, Pamplona, Santander, Oviedo o Badajoz, y zonas alejadas, como Baleares, Canarias, Marruecos y Guinea. En cuanto a los semanarios, la selección se realizaría teniendo en cuenta su historia y nivel de calidad”.¹⁷³

Una vez superado el conflicto militar, reaparecieron 54 periódicos, la mayor parte propiedad de la Iglesia, algunos integrados en la Editorial Católica, otros editados por diferentes sociedades pero vinculados con los Obispos u otras organizaciones del clero, junto con un pequeño grupo de diarios de propiedad privada de carácter conservador o de antiguo talante liberal, generalmente en grandes capitales, como Barcelona (*La Vanguardia*, a la que se añadió el subtítulo de *Española*); Valladolid (*El Norte de Castilla*), La Coruña (*La Voz de Galicia*) o Zaragoza (*Heraldo de Aragón*), pero desaparecieron casi

¹⁷³ Vi cente Cadenas Vi cent, *Actas del Último Consejo Nacional de Falange Española de las JONS (Salamanca, 18, 19-4-1937)* y *algunas noticias referentes a la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda*, Madrid, Gráficas Uguina, 1975, pp. 27-32, recogido de Eduardo González Calleja, en “La prensa falangista y la prensa del Estado: consideraciones sobre su origen y desarrollo”, *op. cit.*, nota 5, p. 500.

dos centenares de los títulos existentes durante el período republicano. Subsistieron 54 cabeceras de diarios¹⁷⁴, que, junto con una cantidad algo menor de nuevos títulos, constituirán la nueva nómina de los diarios españoles en la primera fase del franquismo, en torno a la centena, con variaciones escasas en las décadas posteriores¹⁷⁵.

Se infiere que el proceso de las incautaciones tuvo máxima importancia, en una doble vertiente. Por un lado, los nuevos rotativos surgen en su mayoría del producto de las requisas, bien directamente, utilizando las mismas instalaciones y maquinaria, caso de *El Cantábrico*, en Santander, que da paso a *Alerta*, o indirectamente, mediante el uso de parte del material y enseres de algunos diarios desaparecidos que fueron explotados en otras publicaciones, en algún caso creadas a partir del material depositado. Pero, por otro lado, ocurre que algunas de las publicaciones intervenidas no fueron reconvertidas en otras, sino que simplemente desaparecieron del panorama informativo, caso, en Cantabria, de *La Región*.

El proyecto economizador de medios en combinación con el proceso generado por las incautaciones, que propició la puesta en marcha de una poderosa e influyente cadena periodística al servicio del nuevo Estado, aparece como determinante en la constitución del nuevo mapa de la prensa, con especial relevancia en algunas provincias, como Cantabria, en la que, a diferencia de otras de mayor población o cabeceras regionales, no se permitió la continuidad de diarios como *La Voz de Cantabria*, a pesar de hallarse escasamente *contaminado* por el período republicano, propiciándose la unificación con otra cabecera, en este caso con *El Diario Montañés*. A diferencia de lo ocurrido en otros lugares, en Cantabria se procedió a una

¹⁷⁴ Elisa Chuliá, *El poder y la palabra...*, p. 64.

¹⁷⁵ Algunos rotativos fueron obligados a fusionarse con competidores locales. Es el caso de *El Correo Español* y *El Pueblo Vasco*, en Vizcaya, o *El Diario Palentino* y *El Día de Palencia*, en esta localidad castellana. Sobre este último, véase la esclarecedora comunicación de José Vidal Pelaz López “Prensa y empresa familiar durante el franquismo. *El Diario Palentino – El Día de Palencia*”, en Juan Antonio García Galindo (ed.), *La comunicación social durante el franquismo*, pp. 709-722.

fusión de empresas editoras, y no de títulos, subsistiendo *El Diario* y desapareciendo *La Voz*¹⁷⁶.

La relevancia de la amplia actividad apropiadora, aparte de por otras consideraciones de orden legal o ético, radica en que de ella emana de entre un tercio y la mitad del nuevo mapa periodístico español, y, en que, además, supuso el cierre definitivo de otras muchas publicaciones. En Santander, si excluimos la *Hoja del Lunes*, se produjo la apropiación de dos de los cuatro diarios existentes, es decir, de la mitad de los rotativos, que unido al proceso de unificación de los otros dos restantes, ofrece un saldo de extinción del 75% de los diarios anteriores a la guerra.

A pesar de la importancia de estas ocupaciones, calificadas por algún autor como botín de guerra o rapiñas bélicas¹⁷⁷, apenas se ha profundizado en la investigación del proceso, más allá de establecer algunas listas de los títulos sustituidos y señalar la abundante normativa creada para en un primer momento posibilitar la requisa de hecho y posteriormente legalizar las actuaciones llevadas a cabo y acceder a la propiedad de derecho. Bien es cierto que la complejidad, el desacuerdo y el descontrol existente en este campo son amplios, derivado de las diferentes unidades militares o autoridades civiles que intervinieron u ordenaron la toma de las instalaciones, en territorios alejados y con normativas diferentes, en función de las fechas de ocupación, agravado todo ello más tarde por los sucesivos cambios en los organigramas de los departamentos gubernamentales de los que dependía el aparato informativo y propagandístico del nuevo régimen.

Llama la atención que en los denominados “Apuntes sobre Santander”, documento en el que se repasaba la situación en la provincia y en el que se ofrecía una larga lista de nombres para ocupar los principales cargos cuando cambiara el régimen (cuya elaboración es fácil atribuir a elementos

¹⁷⁶ Al producirse la liberación de Santander, el 26 de agosto de 1937, “el Estado había prejuzgado ya los periódicos que habían de publicarse, dando siempre el margen natural a la contingencia local que pudiera surgir”, Manuel Ballesteros Gaibrois, “Prensa de ocupación. Crónica de dos años ha”, *EDM*, 26 de agosto de 1939, p. 9.

¹⁷⁷ Begoña Zalbidea Bengoa, *op. cit.*, apartado 2.5. (“Reparto del botín”).

conservadores ligados al monarquismo de la región), se señale, en alusión probable a la Falange, lo siguiente:

Otro aspecto que habrá de tener en cuenta el Mando, es el de Prensa y Propaganda, teniendo cuidado de que los cuatro periódicos que se publican en Santander no sean objeto de apropiación o de rapiña del más osado o madrugador y de que la propaganda esté controlada por persona culta y de lealtad al Movimiento Nacional¹⁷⁸.

3.2. Disposiciones legales y aparato administrativo

Son numerosas las disposiciones que dieron cobertura legal al proceso de las incautaciones, apartado que quizá haya sido el más estudiado¹⁷⁹. Hay que partir del decreto de 13 septiembre de 1936, que ilegalizaba las fuerzas integrantes del Frente Popular y las organizaciones que tomaron parte en la oposición al Movimiento y que decretaba asimismo la incautación de cuantos bienes “muebles, inmuebles, efectos y documentos pertenecieron a los referidos partidos o agrupaciones, pasando todo ello a la propiedad del

¹⁷⁸ “Apuntes sobre Santander”, AGMA, Documentación Nacional, Ejército del Norte, legajo 16, carpeta 37, armario 15, sin fecha.

¹⁷⁹ Sobre la legislación en que se apoyaron, véase preferentemente el capítulo 2, “Incautaciones: Bases para un imperio”, de la tesis doctoral de Begoña Zalbidea Bengoa, *Prensa del Movimiento en España: 1936-1983*, Universidad del País Vasco, 1984, una de las escasas monografías sobre la Prensa del Movimiento en su conjunto, quizá la de mayor amplitud. También es de gran interés a este respecto, de Juan Montabes Pereira, *La prensa del Estado durante la transición política española*, páginas 7 a 19. Otras obras que estudian aspectos parciales de la Prensa del Movimiento también incluyen aproximaciones a los orígenes y, por tanto, al proceso de las incautaciones y la legislación pertinente. Tal es el caso, entre otros, de Carlos de las Heras Pedrosa, en *La prensa del Movimiento y su gestión publicitaria (1936-1984)*. Entre las obras colectivas sobre la guerra civil y el franquismo es necesario citar a Eduardo González Calleja, en “La prensa falangista y la prensa del Movimiento y del Estado: consideraciones sobre su origen y desarrollo”, en Tuñón de Lara (ed.), *Comunicación, cultura y política durante la II República y la Guerra Civil*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1990, tomo II. Asimismo, Jesús Timoteo Álvarez y otros, *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, 1989, y Pedro Pascual, “La prensa del Movimiento vista desde dentro”, en Javier Tusell y otros, *El régimen de Franco (1936-1975). Política y Relaciones Exteriores*, tomo I, UNED, Madrid, 1993. Más recientemente, Juan Antonio García Galindo y otros (eds.), *La comunicación social durante el franquismo*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, 2002, y, Alfonso Bullón de Mendoza y Luis Eugenio Togores (coordinadores), *Revisión de la Guerra Civil Española*, Madrid, Actas, 2002, en la que se incluyen varios trabajos dedicados a las incautaciones y al control del aparato informativo-propagandístico en la primera época franquista.

Estado”¹⁸⁰. En sentido estricto, este decreto y el posterior de 25 de septiembre¹⁸¹, que lo complementaba, y el decreto-ley de 10 de enero de 1937¹⁸², que desarrollaba los anteriores, junto con una orden de la misma fecha que establecía una relación de organizaciones y partidos afectados, ampliada posteriormente por otra orden de 6 de febrero¹⁸³, no afectaba a los diarios cántabros, toda vez que ninguno de ellos era propiedad de las agrupaciones o partidos señalados, por más que existiesen simpatías políticas o proximidades ideológicas por parte de *El Cantábrico* y *La Región*, finalmente apropiados por los ocupantes.

El citado decreto-ley de 10 de enero de 1937, dada la complejidad que iba adquiriendo el asunto y en busca de la necesaria normalización, crea una Comisión Central administradora de bienes incautados por el Estado y también una Comisión de Incautación en cada capital de provincia. Asimismo, por medio del artículo 11 “deja abierta la puerta para que aquellas personas que se creían asistidas por algún derecho sobre los bienes expropiados pudieran presentar reclamación”, aunque otros artículos de textos precedentes, como los artículos cinco y seis del texto del 13 de septiembre anterior, como ha señalado Montabes Pereira, tratarían de preservar al Estado ante posibles demandas de indemnización¹⁸⁴.

Como de gran importancia debe ser considerada la orden de 10 de agosto de 1938, promulgada por Serrano Suñer, que establece que “quedará intervenido por el Ministerio del Interior y por su Servicio Nacional de Prensa todo material de imprenta que aparezca en las poblaciones que se liberen, independientemente del reconocimiento de los derechos de propiedad a los que lo fuesen el 17 de julio de 1936 o a sus legítimos herederos, requisito que habrán de acreditar ante el Ministerio del Interior”¹⁸⁵.

¹⁸⁰ BOE de 16 de septiembre de 1936.

¹⁸¹ BOE de 28 de septiembre de 1936.

¹⁸² BOE de 11 de enero de 1937.

¹⁸³ BOE de 7 de febrero de 1937.

¹⁸⁴ Juan Montabes Pereira, *op. cit.*, p. 11.

¹⁸⁵ BOE de 13 de agosto de 1938.

Montabes Pereira considera, asimismo, que esta orden vendría a regular las incautaciones realizadas hasta entonces y las que se ejecutasen en un futuro inmediato, centralizando en el Ministerio de Interior, a través de su Servicio Nacional de Prensa, todas las competencias correspondientes a las Comisiones creadas por el decreto de 10 de enero de 1937 cuando afectasen a material de prensa e imprenta¹⁸⁶. También es necesario tener muy en cuenta la Ley de Responsabilidades Políticas, de 9 de febrero de 1939.

Con la creación, en mayo de 1941, de la Vicesecretaría de Educación Popular, dependiente de la Secretaría General del Movimiento, el Ministerio de la Gobernación pierde las competencias sobre la prensa del Movimiento, y será el nuevo organismo al que corresponderá aclarar la situación legal de las publicaciones que constituyen la cadena.

El desconcierto era tal en la propia Prensa del Movimiento que, con el fin de conocer la situación legal en que se hallaban los periódicos, fue precisa la creación, en febrero de 1942, de un Negociado de Bienes Patrimoniales, dependiente de la Delegación Nacional de Prensa. De la complejidad de la situación participaron especialmente los diarios cántabros incautados, que, incluso en fechas muy avanzadas, y a diferencia de lo que sucedía con gran parte de los rotativos de la Cadena, carecían en los expedientes abiertos de las correspondientes órdenes de incautación o resoluciones que las sustituyeran. Como manifestaban desde el propio organismo, “en determinadas publicaciones hay constancia de las citadas resoluciones; en otros existen escritos del Administrador General de la Delegación Nacional de FET y de las JONS sobre incautación del citado material de imprenta y maquinaria, en virtud de las disposiciones citadas; en algunas no existen antecedentes de la forma en que pasaron a su patrimonio los bienes de referencia”¹⁸⁷. El caso de los diarios cántabros era el último citado, como acredita un estadillo, junto a la

¹⁸⁶ Juan Montabes Pereira, *op. cit.* p. 15.

¹⁸⁷ Delegación Nacional de Prensa y Radio del Movimiento. Asunto: Índice por periódicos de órdenes de incautación y procedencia del material incautado (sin fecha). AGA, Cultura, MCSE, caja 988.

documentación anterior, en el que no figuran órdenes de incautación ni resoluciones para los diarios *El Cantábrico* y *La Región*.¹⁸⁸

Trataremos de efectuar a continuación una reconstrucción, en la medida en que la escasa y dispersa documentación localizada lo permita, siguiendo un orden cronológico, que nos aclare algunos aspectos, siquiera de manera parcial, que sucedieron más allá del mero hecho de ocupar unas instalaciones y poner en funcionamiento su maquinaria; un proceso complejo que en su conjunto se alargó anormalmente en el tiempo y cuya preocupación principal fue la de dotar de legalidad a las apropiaciones efectuadas, lo que supone en la práctica, como señala Begoña Zalbidea, el reconocimiento de una procedencia irregular¹⁸⁹. Conocer qué autoridades y con qué presunción legal las realizaron, de qué materiales o locales se trataban, a qué propietarios afectaba, las reclamaciones efectuadas por algunos de éstos, de dónde procedían los materiales de imprenta distribuidos por toda España y, especialmente, la operación para legalizar bienes incautados que careciesen de acreditación de la propiedad, el que lo apropiado de hecho pasara a ser propiedad de derecho, supusieron grandes esfuerzos a diversos departamentos de la prensa del Movimiento durante muchos años.

El material incautado, disperso y descontrolado, a pesar de la maraña de disposiciones legales emitidas, aunque era gestionado por Falange, en realidad estaba adscrito al Estado. Con la entrada en vigor de la ley de 13 de julio de 1940, considerada por diversos autores como la auténtica creadora de la Prensa del Movimiento, dichas publicaciones pasaron “al Patrimonio de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, con facultades de libre disposición, las máquinas y demás material de talleres de imprenta o editoriales incautadas por el Ministerio de la Gobernación y su Dirección General de Prensa en virtud de la Orden de 10 de agosto de 1938, o intervenidas por los mismos con anterioridad a dicha fecha, siempre que se trate de material perteneciente a empresas o

¹⁸⁸ De *El Cantábrico* se añade que “la totalidad de la maquinaria y mobiliario fueron destruidos en el incendio que asoló Santander en el año 1941”, y se agrega que no existe inventario. En el caso de *La Región* se indica que existe inventario pero sin valorar. Junto a documento anterior.

¹⁸⁹ Begoña Zalbidea Bengoa, *op. cit.*, p. 106.

entidades contrarias al Movimiento Nacional (...). Este material será entregado a la expresada Delegación Nacional mediante el oportuno inventario”¹⁹⁰.

3.3. El caso cántabro

A raíz del traspaso referido, y sólo tres días más tarde de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*, el administrador general de la Prensa del Movimiento envió una carta circular a todos los delegados provinciales de Falange para conseguir un censo completo y actualizado de las propiedades que se traspasaban, instando a los delegados a que contestasen a las siguientes cuestiones:

A contar de 1931, nos conviene saber:

1º.- Relación de los periódicos de empresa de esa provincia cuya política no se conformó, desde el 14 de abril de 1931, hasta la guerra de liberación a las normas que inspira el Movimiento.

2º.- Relación de los periódicos de empresa llamados neutros, y cuyos propietarios no han compartido antes de la guerra, nuestra política. Especificarás las actividades políticas de dichos propietarios.

3º.- Relación de los periódicos de partido que no pertenecían a ninguno de los unificados en FET y de las JONS.

4º.- Relación de los periódicos de partidos y empresas editoriales enemigos del Movimiento.

5º.- Relación de maquinaria incautada por el Ministerio de la Gobernación y su Dirección General de Prensa en esa provincia.

A fin de que esta información sea lo más completa posible, te ruego me digas en cada caso:

Si la maquinaria de periódicos y editoriales estaba arrendada o era propiedad de aquellos.

¹⁹⁰ BOE de 24 de julio de 1940 (artículo 1 de la ley). Sobre la dispersión y control del material incautado, esta misma ley hace referencia a “la incertidumbre y la falta de consistencia de todos los estados posesorios, cuando no han transcurrido las circunstancias de tiempo ni median los requisitos de titularidad necesarios para convertir el hecho posesorio en una situación de dominio (...)”.

Si se ha interpuesto por arrendadores, alquiladores u otras personas o entidades recurso, reclamación, contienda o tercería, y en tal caso si éstas se han fallado, qué resolución han dado los Tribunales.

Si la propiedad la sume una sola persona o varias, o sociedades mercantiles constituidas legalmente.

En el caso que los talleres hayan sido embargados o incautados, autoridad que lo decretó, fecha y motivo¹⁹¹.

En contestación a la información solicitada, el jefe provincial del Movimiento en Santander, Carlos Ruiz, con fecha 23 de agosto de 1940, contesta en estos términos a las cinco preguntas planteadas:

1º.- *La Región*, que era comunista, y *El Cantábrico*, de tendencia socialista.

2º.- *La Voz de Cantabria*, que acató la República, aun cuando combatió a los partidos y extremistas que luego integraron el Frente Popular. En la tendencia seguida por el periódico está expresada la de los hombres que constituían su empresa propietaria, parte de los cuales pertenecían a partidos de extrema derecha, a la CEDA algunos y ninguno a FE de las JONS.

3º.- *El Cantábrico*, *El Diario Montañés* y *La Voz de Cantabria*. Los propietarios de *El Cantábrico* orientaron siempre el periódico hacia la situación gubernamental, aun sin renunciar a su matiz izquierdista originario. *El Diario Montañés* era órgano de Acción Católica. *La Voz de Cantabria* tenía un Consejo de Administración de distintas tendencias y por ello mantenía una situación neutral, con tendencia derechista.

4º.- *El Cantábrico* y *La Región*. Por quedar en zona roja, lo fueron todos una vez iniciado el Movimiento¹⁹².

¹⁹¹ AGA, Cultura, MCSE, Caja 13, carpeta Orden de creación del Negociado de Bienes Patrimoniales y documentos referidos al mismo, sin firma autógrafa.

¹⁹² AGA, Cultura, MCSE, caja 995, carpeta con informes de la Jefatura Provincial de Santander sobre maquinaria de imprenta.

Sobre el punto quinto, que es el que inquiere directamente sobre las incautaciones, Carlos Ruiz responde:

5º.- Liberado Santander fueron incautados *La Región* y *El Cantábrico*. Este, con la totalidad de su maquinaria forma el actual órgano del Movimiento titulado ALERTA, de cuya maquinaria incautada te remito relación, sacada del archivo de dicho diario. La maquinaria de *La Región* se componía de una rotoplana vieja y dos linotipias, todo ello se encuentra en la actualidad al servicio de un periódico del Movimiento de otra provincia, sin que a pesar de las gestiones hechas haya podido averiguarse cuál sea. El resto del material de imprenta de este periódico fue vendido como pastel sin que se pueda especificar por quién y a quién. Con relación a este apartado ha sido totalmente imposible conseguir ningún dato preciso más.

La maquinaria era propiedad de las empresas respectivas.

Por la heredera del propietario de *El Cantábrico* y contra sentencia del Tribunal Regional de Responsabilidades políticas se interpuso recurso de condominio, fallado definitivamente por el Alto Tribunal Regional de Responsabilidades políticas, reconociéndole el 45 por ciento del valor del periódico.

El Diario Montañés lo edita la Sociedad Anónima Editorial Cantabria como consecuencia de la fusión de dicho periódico con *La Voz de Cantabria*.

Los talleres de *La Región* fueron incautados por la Subdelegación del Estado para Prensa y Propaganda al liberarse Santander, y *El Cantábrico* por el Gobernador Civil, con la anuencia de la mencionada Subdelegación. Ambos por sus antecedentes políticos y la posición contraria al Movimiento adoptada libremente¹⁹³.

Junto con el anterior documento, el jefe provincial de FET JONS envía al administrador general de la Prensa del Movimiento “relación de maquinaria

¹⁹³ Ibidem.

incautada por la Dirección General de Prensa y que existía en los locales donde se editaba el periódico *El Cantábrico*¹⁹⁴.

El Administrador general de la Prensa del Movimiento, José Jiménez Rosado, debió de dirigirse también, mediante la carta circular número 63, además de a los jefes falangistas a los administradores de los periódicos del Movimiento en demanda de datos sobre las incautaciones y sobre el estado de la maquinaria que poseían, lo que se deduce de las contestaciones efectuadas, cuya documentación ha sido posible hallar¹⁹⁵. En una primera contestación, de urgencia, el entonces administrador de *Alerta*, Víctor Raba, con fecha 6 de agosto de 1940, le anticipa que “la maquinaria de este periódico, aun a pesar de ser antigua, se encuentra en inmejorables condiciones”; con respecto al material incautado, a la espera de recabar más datos, le adelanta “que la maquinaria del periódico *La Región* se llevó a Burgos para el *Boletín Oficial del Estado*”¹⁹⁶. Pero días más tarde, el 13 de agosto, en nueva correspondencia al administrador general de la Prensa del Movimiento, le amplía los datos de la anterior misiva, estando algunos de ellos en contradicción con lo expuesto en la comunicación anterior y sin hacer ninguna referencia a *El Cantábrico*, cuyas

¹⁹⁴ La relación de maquinaria es la siguiente: “1 máquina rotativa de dos cuerpos, marca AUGMAN con sus accesorios; 1 máquina Linotype modelo 10, n.º 16.935, con sus matrices; 1 máquina Linotype modelo 10, n.º 18.460, con sus matrices; 1 máquina Linotype modelo 10, n.º 18.706, con sus matrices; 1 máquina Linotype modelo 10, n.º 18.713, con sus matrices; 1 máquina Linotype modelo 10 n.º iniciales CSAUM; 1 máquina Intertype n.º 2500; 1 máquina cortadora de líneas; 1 crisol para fundir metal, con mechero de gas, horno, campana y chimenea; 1 molde horizontal para fundir planchas, 1 máquina para repasar planchas, cilíndrica; 1 máquina fresadora para repasar planchas; 1 prensa secadora de estereotipia, plana; 1 máquina calibradora de planchas, 1 máquina calandra, 2 platinas de hierro fundido, 1 máquina biseladora con juego de cuchillas, 2 prensas de pasar, 1 máquina de reproducciones completa, con su pie, marca HUNTERS LTD, 40X40, con objetivo y prisma; 2 prensas porta-originales, 4 arcos voltaicos, 1 sierra marquetería, 1 máquina de hacer ovales y círculos, 1 máquina saca-pruebas, útiles y material de imprenta.” (AGA, Cultura, MCSE, caja 995, carpeta citada).

¹⁹⁵ En realidad, el mismo José Jiménez Rosado, en calidad de administrador general de la Prensa del Movimiento, ya se había dirigido meses antes en demanda de información sobre la maquinaria con que contaba *Alerta* y su procedencia y valor, en al menos una ocasión, en que aparece documentada, al anterior administrador del periódico, Alfredo Felices, ya que se conserva la carta de contestación de éste a Madrid, en la que, con fecha 8 de noviembre de 1939, dice textualmente: “Y respecto al segundo párrafo de tu carta sobre la maquinaria de que consta este periódico, te manifestaré que en esa Administración General existe un inventario general que se le remitió con fecha 24 de noviembre, en el que aparecen con todo lujo de detalles cuantos datos sobre el particular pudieran hacerte falta, con procedencia del material, así como valor del mismo, etc., etc., todo el lo debidamente encuadrado”. AGA, Cultura, MCSE, caja 957, carpeta número 11 del diario *Alerta* de Santander, con asunto Documentación anterior.

¹⁹⁶ AGA, Cultura, MCSE, caja 957, carpeta número 11 del diario *Alerta* de Santander, con asunto: Documentación anterior.

instalaciones y material ocupaba *Alerta*, quizá porque tal información no fuese solicitada. La parte principal de esta carta dice:

Periódico *La Región*. - Según los informes que he recibido, el material de imprenta de este periódico continúa en el local donde se tiraba este periódico. Parece ser que se encuentra en muy malas condiciones.

Las linotipias de que disponía estaban compradas a plazos a Tipográfica Neufville, habiéndose hecho cargo esta casa de ellas.

Imprenta La Ideal. - El material y maquinaria de esta imprenta fue sacado a subasta por el Juzgado que intervenía en el acto de incautación. Parece ser que se declaró desierta la subasta y posteriormente fue vendida y llevada a Valladolid.

Imprenta Andraca. - Disponía de una máquina y tipos de imprenta. Aquella fue desmontada y parece ser que fue requisada por un organismo del Ejército de Ocupación.

Periódico CNT. - Los que evacuaron de Bilbao trajeron a ésta maquinaria y material de este periódico, así como de otras imprentas. Parte de este material lo depositaron en *Alerta*, pero fue devuelto a su dueño.

Dos linotipias y una intertype de CNT fueron montadas en León, por nuestro mecánico Quintana y por orden, según creo, del camarada Leopoldo Panizo.

Con relación a la imprenta *El Impulsor*, no he podido recoger noticia alguna¹⁹⁷.

Por resolución de 19 de febrero de 1942 se constituye dentro de la Administración General de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de FET y de las JONS el Negociado de Bienes Patrimoniales, “encargado de inventariar y tramitar el expediente de cuantos bienes estén afectos a diarios, revistas y otros medios de difusión del Movimiento” y se establecen las normas de funcionamiento, con la apertura de expedientes por cada periódico, en los que deberán constar, entre otros documentos, la fundación y autorización

¹⁹⁷ AGA, Cultura, MCSE, caja 957, carpeta citada.

gubernativa para la publicación, las posibles variaciones en la propiedad, un inventario a efectuar y los documentos que acrediten la procedencia de los bienes inventariados. También señala que serán objeto de expediente e inventario los bienes que no estén adscritos a una determinada explotación, sino administrados por la propia Delegación.

Posteriormente, la Asesoría Jurídica de la Vicesecretaría de Educación Popular organiza los expedientes en tres tipos, de Investigación, de Origen y de Uso, e insta a iniciar con celeridad los de investigación, así como a remitir quincenalmente relación de cada una de las tres clases de expedientes, señalando los avances conseguidos.

A finales de diciembre del mismo año, en una memoria de la labor desempeñada desde su creación, el Negociado de Bienes Patrimoniales afirma que “cuando se le asignó la tarea de inventariar los bienes afectos a las distintas publicaciones del Movimiento, se encontró con la inexistencia de datos de todas clases”. A continuación añade que “los elementos que encontró (...) eran escasos, desarticulados y limitados, aparte de copias de informes y dictámenes, a media docena de expedientes de Uso sobre los que había reclamaciones y tercerías sin resolver”¹⁹⁸.

En una relación sin fecha que aparece con la documentación de este Negociado figura en la provincia de León “material de imprenta que usufrutuaba el diario del Movimiento *Proa*, procedente de elementos rojos de Santander, Gijón, Astorga y León”¹⁹⁹. El hecho de que algún material o maquinaria de Santander se transfiriera al diario leonés ya figura en algún documento anteriormente mencionado. En cuanto a la provincia de Santander, en la referida relación consta: “Material de imprenta de doña Concepción Corral, propietaria del desaparecido diario *El Cantábrico*, de Santander, y material de imprenta de doña Bernardina Garrido Díaz, de Torrelavega”²⁰⁰.

¹⁹⁸ A mayor abundamiento de esta tesis, en otro documento diferente, los responsables de la cadena señalan, según Zalbidea Bengoa, que “en un principio muchos de los diarios fueron explotados por Falange, y no hay documentos; han desaparecido todos”. Begoña Zalbidea Bengoea, *op. cit.*, p. 127

¹⁹⁹ Aparece bajo el encabezamiento de “Material de imprenta incautado por la orden del Ministerio del Interior de 10 de agosto de 1938 y que en virtud de la ley de 13 de julio de 1940 ha pasado al patrimonio de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de FET de las JONS”.

²⁰⁰ *Ibidem*.

A pesar del transcurrir de los años, el asunto de las incautaciones en algunos casos seguía sin aclararse. El Negociado de Bienes Patrimoniales envía, con fecha 26 de febrero de 1945, a la Asesoría Jurídica de la Vicesecretaría de Educación Popular “relación de las publicaciones de la Prensa del Movimiento cuyos bienes han sido objeto de incautación y compra, en unos casos, y sin estas formalidades, con sus incidencias”. Entre éstas figura *Alerta*, del que se dice: “El material de imprenta con que se edita este periódico procede del diario marxista *La Región*, cuya instalación en los locales de *Alerta* se hizo de acuerdo con el Juez Especial de Responsabilidades Políticas de la Provincia. No obra en el expediente orden de incautación de la Dirección General de Prensa”²⁰¹.

Días después, el 7 de marzo de 1945, el asesor jurídico de la Vicesecretaría, en relación con la lista recibida, advierte al delegado nacional de Prensa y Propaganda (Bienes Patrimoniales) que “en aquellos periódicos cuyos bienes son de procedencia marxista existen algunos en que la posesión y disfrute de la maquinaria de imprenta lo está por esta Delegación Nacional de Prensa de mero hecho, pero no de derecho, por no haber sido objeto de expediente de incautación, ni por tanto haber recaído en tal sentido el oportuno acuerdo de la superioridad”²⁰². Entre los citados se halla *Alerta*, sobre el que manifiesta que “no obra en el expediente orden de incautación del material de imprenta del extinguido periódico *La Región*”²⁰³.

En otro documento, éste sin fecha ni firma, bajo el epígrafe de “expedientes y recursos de material de imprenta pendiente de resolución”, aparecen, entre otros, el “expediente seguido contra Luciano Malumbres y Matilde Zapata, de Santander,” y otros dos sobre material de imprentas en sendas localidades de la provincia²⁰⁴.

²⁰¹ AGA, Cultura, MCSE, caja 13, subcarpeta “Orden de creación del Negociado de Bienes Patrimoniales y documentos referentes al mismo”. La frase “No obra en el expediente orden de incautación de la Dirección General de Prensa” aparece subrayada en el original.

²⁰² Ibidem.

²⁰³ Ibidem.

²⁰⁴ “Expediente contra Francisco González Ruiz, de Cabezón de la Sal, cuyo material de imprenta se halla embargado por el Juzgado de Primera Instancia de Cabuérniga (Santander)” y “expediente sobre material

Finalmente, otra relación, también sin fecha ni firma, clasifica las publicaciones en seis grupos en función de su situación jurídica: periódicos incautados (21), adquiridos por compra (dos), fundado con material de esta Delegación Nacional (uno), en situación no definida (dos), periódico cuya propuesta de incautación fue remitida a Asesoría Jurídica (uno) y periódicos cuyos expedientes de incautación se estaban tramitando y han sido suspendidos en virtud de la conversión de la Vicesecretaría de Educación Popular en Subsecretaría de igual título (siete, entre ellos *Alerta*)²⁰⁵.

Por fuente indirecta, ya que no ha aparecido tal documento, conocemos que la incautación de la maquinaria y talleres de *El Cantábrico* fue ordenada por la Dirección General de Prensa del Ministerio de la Gobernación, con fecha 12 de diciembre de 1940, casi tres años después de la toma de hecho, pero se desconoce similar actuación referida a *La Región*²⁰⁶.

El instrumento para desposeer legalmente de la propiedad de *El Cantábrico* a su propietaria, Concepción Corral de Dios, viuda de Tomás Rivero González, fue la Ley de Responsabilidades Políticas. A pesar de ser considerada aquélla “de ideología apolítica con inclinaciones derechistas”, de existir circunstancias atenuantes reconocidas por el propio tribunal y de estar su única hija casada con “el glorioso aviador español” Juan Ignacio Pombo, el hecho de haber publicado en el periódico una serie de artículos con el seudónimo de Heroína Adame, algunos de los cuales (apenas se citan cinco en la sentencia) mostraban simpatía con la causa republicana --especialmente con la labor de las mujeres en la guerra-- fueron la excusa propicia para desposeerla totalmente de la propiedad del más importante periódico cántabro. Aun cuando los hechos juzgados tienen la calificación de menos graves, el Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de Burgos, en sentencia número 99, de fecha 27 de enero de 1940, declara que “teniendo en cuenta

de imprenta embargado a los dueños de la imprenta Meléndez, de Santander, por la Comisión de Incautaciones de la provincia de Santander”, ibídem.

²⁰⁵ Ibídem.

²⁰⁶ A GA, Cultura, MCSE, caja 46. Copia de escritura de compraventa otorgada por don Juan Ignacio Pombo Alonso-Pesquera, representando a su esposa, a favor de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, autorizada por don Sergio González Collado, notario [...] de Madrid, año 1958, número 361.

que el daño que pudo causarse a la Causa Nacional lo fue por medio del periódico *El Cantábrico*, del cual es copropietaria la expedientada, estima [...] como justa sanción la de privarle a favor del Estado de la participación que en dicho periódico tenía [cien acciones de la Sociedad Anónima *El Cantábrico*, números 1 al 100, con un valor nominal de doscientas mil pesetas], sin imponerle otra sanción [...]”²⁰⁷.

Contra el anterior fallo, el 12 de marzo de 1940 se interpuso recurso de alzada, alegándose que la sentencia que desposee de la propiedad del periódico a Concepción Corral de Dios “lesiona los intereses de la única hija de la expedientada, esposa de don Juan Ignacio Pombo”, demanda que fue atendida parcialmente por el órgano jurisdiccional superior, el Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas, que, mediante sentencia número 114, de fecha 23 de abril de 1940, “estima procedente limitar la sanción económica impuesta a ésta [Concepción Corral de Dios] en el sentido de que la pérdida de acciones de *El Cantábrico* en beneficio del Estado quede reducida a las acciones números 1 al 55 que aparecen a su nombre”. Con el fallo que disminuye la pérdida de acciones, a la propietaria le fue reconocido el 45% del valor del periódico, incautándose el Estado del 55% restante.

Justamente un año después, en 1941, según consta en la escritura de compraventa de 13 de diciembre de 1958, Elena Rivero Corral, la única hija de Tomás Rivero y Concepción Corral, vendió por un importe de doscientas mil pesetas a FET y de las JONS las acciones números 56 al 100, “de las que era propietaria en pleno dominio [...], por adjudicación que de las mismas se la hizo en las operaciones testamentarias practicadas por el notario de Santander don Rafael Bermejo, como consecuencia del fallecimiento de don Tomás Rivero González, padre de la interesada [...]”²⁰⁸.

Finalmente, diecisiete años más tarde, fueron “ofrecidas en venta por Elena Rivero Corral” a FET y de las JONS las acciones restantes, números 1 a 55, “que en unión de las referidas cuarenta y cinco forman el total capital social de *El Cantábrico*, S. A., empresa tipográfica de Santander, [que] pertenecen en

²⁰⁷ El expediente del Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas de Concepción Corral de Dios, en AGA, Justicia, fondo (7)39.02, signatura 75/574, expediente 114.

²⁰⁸ Escritura de compraventa citada.

pleno dominio a doña Elena Rivero Corral, por título de herencia de su madre, doña Concepción Corral de Dios [...], y puestos de acuerdo en el precio, ochocientas mil pesetas, y en la forma de pago del mismo se legalizó mediante la correspondiente escritura de compraventa ante notario, en la que, además, quedaba ratificada la compraventa de las cuarenta y cinco acciones anteriores, con lo que el total del paquete accionarial de *El Cantábrico* fue vendido a FET y de las JONS. La parte vendedora, en el citado documento, “renuncia expresamente a cuantos derechos estime pudieran corresponderla como consecuencia de la incautación de la maquinaria y talleres de *El Cantábrico*, ordenada por la Dirección General de Prensa del Ministerio de la Gobernación, de fecha 12 de diciembre de 1940, por la incautación por orden del Juzgado Especial de Responsabilidades Políticas de Burgos, en la pieza separada 192/939, de las cincuenta y cinco acciones objeto de la venta; por no poder publicar en Santander otro diario con el nombre de *El Cantábrico*; por la publicación del diario del Movimiento *Alerta* en dicha capital utilizando parte de la maquinaria de *El Cantábrico*, así como a todo eventual derecho sobre esta publicación y las instalaciones y bienes afectos a la misma, reconociendo a una y a otras como de la exclusiva propiedad de FET y de las JONS (...)”²⁰⁹.

Después de muchos años, se concluye que *El Cantábrico* fue incautado en los primeros momentos de la llegada de las tropas franquistas a la ciudad y *Alerta* ocupó sus instalaciones y usó su maquinaria durante años careciendo de base jurídica para ello. La venta posterior de los títulos de propiedad de su legítima propietaria convierten al diario falangista de Santander en una de las cabeceras que fueron adquiridas mercantilmente por FET y de las JONS, por lo que, a partir de entonces, podría considerarse este supuesto más próximo a la figura jurídica de la expropiación forzosa con indemnización que a la de incautación, que supone la pérdida de la propiedad sin contrapartida alguna. Incautación, primero; copropiedad nominal, más tarde, y adquisición total por compraventa, finalmente, resumen el itinerario seguido por el diario cántabro en lo referente a su propiedad.

²⁰⁹ Escritura de compraventa citada.

El catedrático Orestes Cendrero Curiel, antiguo propietario del otro diario santanderino incautado, *La Región*, también fue objeto de la represión judicial que siguió a la entrada en vigor de la Ley de Responsabilidades Políticas, aunque en este caso por su condición de docente. La sentencia número 1.114 del Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas, de Burgos, de fecha 9 de noviembre de 1940, le condena “a la sanción de inhabilitación por ocho años para todo cargo político, de enseñanza o en organizaciones dependientes de entidades políticas o culturales y a la económica de cien mil pesetas [...]”²¹⁰.

El primer resultando de la sentencia apunta algunos rasgos de su trayectoria personal:

Que de las pruebas, informes y antecedentes aportados a las diligencias, aparece justificado que don Orestes Cendrero Curiel, esencialmente positivista, desprovisto de ideas religiosas y políticas, habiendo realizado su vida a los estudios científicos y a diversas actividades mercantiles, estaba afiliado en el año 1931 al partido socialista, sin que aparezca haya pagado ninguna cuota ni continúe en su afiliación desde el año 1934 hasta el fin de la guerra de liberación²¹¹.

Y sobre su relación con *La Región* añade:

Adquiere el periódico marxista titulado *La Región* con miras de lucro y le enajena a título de traspaso en febrero de 1933 a Luciano Malumbres, persona ésta de destacada filiación revolucionaria y con la que el encartado tiene amistad particular. El señor Cendrero, como consecuencia del mencionado traspaso, queda en situación de acreedor del nuevo propietario de *La Región*, pero no influye en las directrices políticas del repetido periódico, recomendando en diversas ocasiones a Malumbres que abandone su campaña periodística de tipo difamatorio [...]”²¹².

²¹⁰ El expediente del Tribunal de Responsabilidades Políticas de Orestes Cendrero Curiel, en AGA, Justicia, fondo (7)39.02, signatura 75/630, expediente 211.

²¹¹ *Ibidem*.

²¹² *Ibidem*.

Tras el recurso de alzada interpuesto en su nombre por su hijo, ya que él se hallaba en Cuba en aquellos momentos, el Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas, en sentencia número 211, dictada en Madrid con fecha 8 de agosto de 1941, confirma la sanción económica impuesta, pero limita “la inhabilitación acordada por el Tribunal Regional a puestos de mando y de confianza del Gobierno, así como en cuanto al ejercicio de su profesión de catedrático que desempeñaba, dejando a salvo el ejercicio por parte del Poder Público de la facultad que pueda asistirle para rehabilitarle para el desempeño de la misma, en su caso”, ya que, según el considerando de la sentencia, el tribunal tiene en cuenta “la singular actuación del encartado, que no obstante sus ideas avanzadas, se significó por su oposición a la Institución Libre de la Enseñanza y se mostró opuesto a los excesos revolucionarios”²¹³.

²¹³ *Ibidem*.

4. El control informativo, eje del nuevo modelo de prensa al servicio del Estado

El Estado se valió en el primer franquismo de variados dispositivos para hacer prevalecer su predominio, desde la puesta en marcha de sus propios medios de comunicación y agencias informativas, con la consiguiente restricción y condicionamiento de la iniciativa privada, hasta la intervención, mediante la legislación y los instrumentos coercitivos, en el conjunto de la prensa y en la actividad de los profesionales que actúan en la misma.

Los principales mecanismos de control puestos en marcha prontamente por las autoridades del franquismo emanan de un modo u otro de la Ley de Prensa de 1938, que en su artículo segundo establece las prerrogativas que en materia de prensa corresponden al Estado. De estos mecanismos, algunos, como la asignación de cupos de papel y la imprescindible autorización por el Gobierno del nombramiento de director de las publicaciones, incluso en las de propiedad privada, tendrán una trascendencia relativa en Cantabria. Otros, como la censura previa o las consignas, o el control sobre la profesión periodística, en cambio, serán, como en el resto de España, de mucha mayor importancia.

Una de las medidas de control sobre el periodismo que establecía la Ley de Prensa de 1938²¹⁴ era la necesaria autorización del ministro del ramo para el nombramiento de director por la propia empresa editora, lo que supuso, en algunos importantes rotativos de Madrid y Barcelona, la imposición de directores en contra de los intereses de los propietarios de los medios durante largos períodos. Sin embargo, la designación de directores en contra de la voluntad de la empresa editora tuvo menor incidencia en la prensa provincial, de más escasa repercusión que la de las grandes capitales, y, desde luego, no la tuvo en el caso de *El Diario Montañés*, que pudo continuar con el director con que contaba desde antes de la guerra. En el otro diario, *Alerta*, al ser

²¹⁴ Artículos 11, 12 y 13.

propiedad de la cadena del Movimiento, la propuesta para el cargo correspondía al delegado de Prensa y Propaganda de FET y de las JONS²¹⁵.

Otro mecanismo restrictivo consistía en la asignación de los cupos de papel, de gran escasez a finales de los años 30 y principios de los 40, mediante la cual se podían favorecer a unos medios en detrimento de otros y se utilizaba también para premiar a los que seguían fielmente las directrices mientras se castigaba a los más díscolos. La justificación legal se hallaba también en la Ley de Prensa, que en su artículo segundo establecía entre las competencias del todopoderoso Estado “la regulación del número y extensión de las publicaciones periódicas”.

4.1. El control sobre la profesión periodística. La depuración y el encuadramiento

Son los instrumentos ejercidos sobre la profesión periodística --junto con los efectuados sobre el mensaje, a los que nos referiremos en el apartado siguiente-- los que han tenido una mayor incidencia en el conjunto de la prensa, también en la provincial.

La depuración de periodistas fue una de las herramientas de la represión a la que estuvieron sometidos los profesionales españoles en la posguerra, pero no fue la única, ya que también se vieron afectados por la Ley de Responsabilidades Políticas (con sanciones económicas o de incautación de bienes) e, incluso, por Tribunales Militares²¹⁶. En este sentido podemos reseñar el “Informe de la Auditoría de Guerra de Santander sobre los hechos delictivos de importancia cometidos en Santander y su provincia durante la dominación roja”, de fecha 31 de marzo de 1938, en el que tras una exposición muy particular de la situación de la denominada “Prensa roja” (todos los periódicos durante los trece meses de Gobierno republicano a partir de julio del 36), da

²¹⁵ Artículo 11.

²¹⁶ Véase Mirta Núñez Díaz-Balart, “Las depuraciones...”, en *Libro homenaje...*, pp. 531-546.

cuenta del proceso investigador iniciado sobre los firmantes de artículos de la prensa regional, un paso previo a las medidas represivas:

De las colecciones de aquellos diarios se ha hecho una revisión en este Juzgado y, como resultado de ella un fichero alfabético de firmantes de artículos en ellos publicados; en cada ficha consta el título de los artículos publicados, la fecha y periódico en que lo fueron y la clasificación de aquellos artículos por medio de las notas siguientes: 1ª, 2ª, 3ª, 4ª y 5ª, que significan:

1ª.-Artículos sin conceptos ofensivos.

2ª.-Artículos de tonos agresivos, de lucha, antifascistas, contra los militares, la religión, etc., escritos burdamente.

3ª.-Artículos como los de la nota segunda, pero escritos con menos incorrecciones literarias.

4ª y 5ª.-Artículos extremadamente agresivos²¹⁷.

Previamente a la promulgación de las leyes de depuración había sido puesto en marcha el Registro Oficial de Periodistas, según determinaba el artículo 15 de la Ley de Prensa, del 22 de abril de 1938, sin cuya inscripción en el mismo no era posible la práctica profesional. En la propia Ley de Prensa se definía al periodista profesional como el que “habitualmente se dedica a la confección literaria del periódico mediante retribución”²¹⁸, permitiendo el acceso al Registro a todos aquellos que eran periodistas el 18 de julio de 1936, a los que en el momento de publicarse la ley se dedicasen a la referida actividad en tales condiciones y a los que no se hallaran en ninguno de los dos anteriores supuestos pero llevaran dos años de trabajo activo como periodistas. También tenían derecho a la inscripción los corresponsales literarios de periódicos de capitales de provincia en periódicos que radicarán asimismo en capitales, quedando excluidos por la ley los “meramente colaboradores”.

²¹⁷ CEM-AJSC, carpeta 45/26, “Informe Auditoría de Guerra de Santander sobre los hechos delictivos de importancia cometidos en Santander y su provincia durante la dominación roja”.

²¹⁸ Artículo 16.

Posteriormente²¹⁹, ante lo restrictivo de la norma, se ampliaba el colectivo con derecho a la inscripción a los colaboradores que “percibieran mensualmente, mediante contrato, una cantidad no inferior a 250 pesetas por su colaboración” en la prensa, así como a “quienes dediquen sus actividades a la confección literaria de noticias de agencias informativas o en redacciones de radioemisoras, y los colaboradores gráficos de periódicos o agencias”²²⁰.

En el caso de Cantabria, al tener lugar la ocupación antes de la entrada en vigor de la Ley de Prensa y, por tanto, del Registro Oficial de Periodistas, los carnés acreditativos para el desarrollo de la actividad periodística fueron emitidos en los primeros momentos por el gobernador civil²²¹. Por otra parte, algunos de los periodistas más comprometidos con la prensa republicana emprendieron la retirada, mientras que otros no pudieron salir de la ciudad o decidieron permanecer en ella, según los casos, padeciendo en ocasiones dificultades económicas y de otra índole, sin que la Asociación de la Prensa, que se reorganizó en sintonía con la nueva situación, adoptara una actitud solidaria con sus antiguos asociados, como señala José Ramón Saiz Fernández:

El final de la guerra trajo la ‘depuración’ de periodistas no adictos a la nueva Dictadura. Las fuerzas vencedoras conocían perfectamente a los periodistas sospechosos de mantener ideas republicanas o izquierdas, y muchos de ellos, sobre todo de *El Cantábrico*, como ocurrió con su director, José Segura, y de *La Región*, fueron prácticamente alejados de la profesión periodística. Algunos de ellos pasaron grandes necesidades económicas y la Asociación de la Prensa, inspirada ya en los fundamentos del nuevo régimen, no se destacó precisamente por ejercer la solidaridad con antiguos miembros de la entidad²²².

²¹⁹ Orden del Ministerio de la Gobernación de 2 de abril de 1939.

²²⁰ “El Registro Oficial de Periodistas. La admisión de nuevos profesionales. Los nuevos carnets”, *GPE*, número 2, 1 de julio de 1942, pp. 124-128.

²²¹ Hay constancia de tal hecho, por ejemplo, en el caso del extendido a Ignacio García Camus, con fecha 18 de octubre de 1937. AGA, Presidencia, ROP, número 876, caja 34.

²²² José Ramón Saiz Fernández, *75 años de historia...*, pp. 258 y 261.

José Segura, el último director de *El Cantábrico*, murió en 1942. Tres años antes, concretamente el 1 de septiembre de 1939, había fallecido su hermano Fernando, también redactor del diario republicano. La activa implicación de ambos en la causa republicana hasta última hora y la relevancia del puesto ocupado por el primero hacían suponer que cayese sobre ellos con contundencia la maquinaria represiva del nuevo régimen. Sin embargo, José Ramón Saiz Fernández asegura que no fueron molestados por las nuevas autoridades, y añade: “Fuentes consultadas coinciden en señalar que los hermanos Segura fueron amparados por personas influyentes en unos momentos de penosos ajustes de cuentas”²²³. Se da la circunstancia de que el nombre de José Segura, que había sido vicepresidente de la Asociación de la Prensa provincial, continúa apareciendo en la nómina de periodistas colegiados hasta su fallecimiento, lo que supone que no fue expulsado de la asociación. Sin embargo, no se conoce que ejerciera la profesión en sus últimos años de vida.

Otros protagonistas del periodismo cántabro de anteguerra fueron objeto de depuración o, en evitación de males mayores, optaron por el exilio. Sirvan como ejemplo los casos de Santiago Arenal Martínez y Luis Soler, *Sollerius*, ambos redactores de *El Cantábrico*. El primero, también letrado, fue expulsado del Colegio de Abogados, mientras que al segundo, que mantuvo sus crónicas de los frentes hasta poco antes de la ofensiva franquista sin renunciar a la firma, le esperaba el poco grato camino del exilio.

Peor suerte corrió Matilde Zapata, periodista de *La Región* y viuda del que fuera director-propietario del periódico, Luciano Malumbres, asesinado en los prolegómenos de la guerra civil. La represión de los vencedores en el caso de Zapata fue mucho más allá de lo estrictamente profesional. El barco en el que iniciaba la retirada hacia Francia, procedente de Gijón, fue interceptado en alta mar; la periodista fue trasladada a Santander en noviembre de 1937, condenada a muerte y ejecutada el 28 de mayo de 1938, sin que en la documentación hallada sobre el proceso a que fue sometida aparezca el delito del que era acusada. Al respecto, José Ramón Saiz Viadero señala:

²²³ José Ramón Saiz Fernández, *El Cantábrico...*, p. 563.

Como en el caso de su marido, éste (la profesión de periodista) es el principal motivo de su ejecución, puesto que, según se indica en diversos documentos del proceso, se ignora el delito del que se le acusa²²⁴.

En la sentencia que condujo al fatal desenlace influiría más que la tarea periodística, a nuestro juicio, su militancia política --en las Juventudes Socialistas Unificadas, primero, y, a partir de mayo de 1937, en el Partido Comunista-- y su amplia labor de agitación, ya que “como oradora, Matilde Zapata tenía un gran poder de convencimiento, dirigiéndose especialmente a las mujeres y a las madres, con su palabra cálida, sentimental y movida por intenciones desmitificadoras”²²⁵, labor luego amplificada, eso sí, por el vespertino de izquierdas. Matilde Zapata, que representaba un modelo de mujer --trabajadora, luchadora y progresista-- antagónico del preconizado por el bando vencedor en la contienda, fue acusada de ser la instigadora de la mayoría de los crímenes de que fueron víctimas personas derechistas en Santander durante el período republicano. Tanto la detención, como el procesamiento y el posterior fusilamiento de “la Pasionaria de Santander”, como la llamaban sus enemigos políticos, fueron absolutamente silenciados por la prensa de la región.

Durante el lustro subsiguiente al cambio de régimen en la provincia falleció un grupo de periodistas que habían pertenecido a las plantillas de varios de los diarios regionales. Salvo en el caso de Matilde Zapata, víctima del implacable pelotón de fusilamiento, en el resto de los casos la causa de los óbitos fue natural.

Además de los ya citados hermanos Segura, en la inmediata posguerra falleció Manuel Llano, escritor y periodista que había participado en varios diarios antes de la guerra, fue jefe de prensa de la Consejería de Propaganda,

²²⁴ José Ramón Saiz Viadero, “Pioneras del periodismo femenino”, *La Revista de Cantabria*, Santander, Caja Cantabria, número 95, abril-junio 1999, p. 21.

²²⁵ José Ramón Saiz Viadero, *Las páginas femeninas de Matilde Zapata*, Santander, Colección José Estraña, Asociación de la Prensa de Cantabria, 2007, p. 19. En este volumen se hallan tanto una semblanza sobre Zapata como una amplia selección de sus trabajos periodísticos relacionados con la condición femenina.

al menos en las semanas previas a la llegada de las tropas rebeldes²²⁶, y que en el momento de su fallecimiento, en la madrugada del 1 de enero de 1938, trabajaba como corrector de pruebas en el diario *Alerta*, labor que había desempeñado anteriormente en *El Cantábrico*. El propio periódico del Movimiento, con motivo del deceso, daba a conocer el proyecto de que Manuel Llano pensaba volver a publicar semanalmente sus artículos en *Alerta*, como lo hiciera anteriormente en *El Cantábrico* con el título de “Esbozos”²²⁷.

También ocupó plaza de corrector en el mismo diario el periodista Eduardo Rado Gómez, fundador de la UGT y luego del PSOE en la región, que en 1910 había sido elegido concejal del Ayuntamiento de Santander por el Partido Socialista. Profesionalmente, Rado Gómez, que procedía del mundo de la imprenta, participó en la Redacción de *El Cantábrico* en la etapa de Estrañi como director, a quien incluso llegaría a sustituir en alguna ocasión. A la muerte de Estrañi pasó a *El Pueblo Cántabro*. Fue directivo de la Asociación de la Prensa y redactor de la *Hoja del Lunes* en la etapa anterior a la guerra civil. Desconocemos si el confinamiento de un sobresaliente redactor en el departamento dedicado a la corrección de pruebas pudiera obedecer, teniendo en cuenta su historial, a represalias por su pasado ideológico. La defunción de Rado Gómez tuvo lugar el 7 de octubre de 1939.

Otros dos periodistas murieron en 1938: el 12 de junio, Francisco Revuelta Rubayo, que procedía de *La Voz de Cantabria* y cuyas últimas comparecencias en las páginas de la prensa local habían tenido lugar a través de la *Hoja del Lunes*, y Alberto Espinosa, redactor que fue también de *La Voz*, cuyo óbito se produjo en octubre.

En total, siete periodistas desaparecieron desde agosto de 1937 hasta finales de 1942, a los que, a la hora de determinar el vacío dejado por los profesionales de anteguerra, habría que añadir las vacantes producidas por

²²⁶ José Ramón Saiz, *El Cantábrico...*, p. 562.

²²⁷ Una de las varias aproximaciones existentes a su vida y obra puede hallarse en el estudio, debido a la pluma de Celia Valbuena, que antecede a la edición de Manuel Llano, *Retratos de braña y aldea*, Santander, Servicio de Publicaciones Universidad de Cantabria – Asociación de la Prensa de Cantabria, 1997. También, María Pilar Díezhandino, *En nombre de la paz: vida y obra periodística de Manuel Llano*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, 1985. En Internet puede visitarse http://es.wikipedia.org/wiki/manuel_llano.

quienes no pudieron continuar ejerciendo la profesión o lo hicieron precariamente y por los que tuvieron que poner tierra de por medio, encaminándose bien a otra localidad española, como José del Río Sainz, *Pick*, cuyo caso exponemos más adelante, o al extranjero, directamente al exilio, lo que tuvo que hacer, por ejemplo, el ya citado Luis Soler, *Sollerius*²²⁸.

El colectivo de la profesión periodística de la posguerra en la región fue completado con algunas incorporaciones, sobre las que trataremos en el lugar correspondiente.

Por si a través de los resquicios de la Ley de Prensa y la primera organización del Registro Oficial de Periodistas (ROP) de ella emanada se hubieran introducido elementos de dudosa lealtad franquista, el nuevo régimen sistematizó la depuración de todos los periodistas a inscribir en el Registro, comenzando por los residentes en territorio que hubiera sido “liberado” con posterioridad al 31 de diciembre de 1938 y continuando con el resto unos meses más tarde, incluyendo a los que ya estaban inscritos.

En 1942 se volvería a abrir el Registro Oficial de Periodistas, renovado y filtrado, con nueva numeración, “procurando recoger en el primer centenar de las inscripciones definitivas”, según señalaba la propia Delegación Nacional de Prensa, “a los periodistas que, bien por su larga labor profesional o también por ser los primeros periodistas que defendieron con su pluma las ideas del Movimiento nacionalsindicalista, tengan una más destacada personalidad en la Prensa nacional”²²⁹. Como es conocido, Francisco Franco figuraba inscrito con el número 1.

Según datos oficiales, los expedientes de depuración tramitados fueron cerca de 4.000, pasando la criba únicamente 1.800 y siéndoles denegada la inscripción al resto, aunque en su mayor parte por carecer de los requisitos de profesionalidad exigidos, según las propias fuentes gubernamentales. “A los que se les denegaba la inscripción por sus antecedentes políticos se les prohibía el ejercicio de la profesión de periodistas y se les suspendía en el caso

²²⁸ En los años 60 ocupaba plaza de redactor en los diarios bonaerenses *Clarín* y *La Razón*. HL, “Los cronistas de nuestra época”, 20 de mayo de 1963, p. 5.

²²⁹ “El Registro Oficial de Periodistas”, *GPE*, año I, número 2, julio de 1942, p. 126.

de que ya estuvieran trabajando en algún periódico o agencia”²³⁰, de acuerdo con la siguiente graduación sancionadora:

- a) Baja en el Registro Oficial de Periodistas y consiguiente pérdida del carné oficial.
- b) Inhabilitación perpetua para puestos directivos de periódicos, entendiéndose por esto los de director y subdirector o redactor-jefe.
- c) Inhabilitación temporal para ejercer los cargos anteriores o la profesión de periodista²³¹.

Pero, no se contentaba la norma reguladora con la depuración de los autores intelectuales, sino que, a través del artículo 6.º, ampliaba la maquinaria represiva a los autores materiales y al resto del personal:

Si mediaran causas bastantes, que determinará la Dirección General de Prensa, ésta podrá declarar incurso en las disposiciones de la presente Orden a cualquier personal administrativo, de talleres, etc., de los periódicos²³².

De la depuración no se salvaron ni los directores de los periódicos del Movimiento, nombrados por la propia organización falangista, es de suponer que entre personal afecto, lo que nos da cuenta del estricto control establecido en el acceso a las Redacciones. Es el caso de Francisco de Cáceres, director de *Alerta*, y Obdulio Gómez Gamero, anterior ocupante del mismo cargo y director del castellanense *Mediterráneo* a continuación, en cuyos expedientes del ROP se puede comprobar el proceso depurativo seguido. El jefe de la Sección de Personal de la Subsecretaría de Prensa y Propaganda, del Ministerio de la Gobernación, como instructor de la Depuración de Periodistas,

²³⁰ Ibidem.

²³¹ Artículo 4º de la Orden de 18 de abril de 1940, del Ministerio de la Gobernación (*BOE* de 25 de abril).

²³² Ibidem.

recababa información a diversas instancias sobre el pasado del informador objeto de depuración. Así, se enviaban oficios al Delegado del Estado para Recuperación de Documentos requiriendo “los antecedentes político-sociales y masónicos, si los hubiere”; al gobernador civil de la provincia y al director general de Seguridad (al tiempo delegado nacional de información de FET y de las JONS), sobre “antecedentes político-sociales, morales y de otro orden” que obren en ese Gobierno Civil o que puedan obtener, en el caso de la Dirección de Seguridad, y a la Dirección General de Prensa, “cuantos antecedentes de carácter profesional consten o puedan obtener”. Como consecuencia de la información recabada se emitía una resolución accediendo o denegando la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas, que en el caso de Francisco de Cáceres y Torres, evidentemente en sentido afirmativo, tiene fecha 24 de octubre de 1940 y está firmada por el Director General de Prensa, E. Giménez Arnau²³³.

La configuración de una clase periodística sumisa con el poder, tras la criba depurativa, se completaba con otros mecanismos mediante los cuales se establecía el encuadramiento de la profesión. A finales de 1941 comenzó a funcionar la Escuela Oficial de Periodismo, dependiente de la Delegación Nacional de Prensa, entonces adscrita al Ministerio de la Gobernación, un peldaño importante en las pretensiones gubernamentales, aunque sus comienzos fueron lentos y con menos éxito del previsto; poco más tarde, en diciembre del mismo año, fue creado el Sindicato Nacional de Papel, Prensa y Artes Gráficas, en el que “quedaban encuadrados todos los periodistas, así como la totalidad de las asociaciones de la prensa de España una vez depuradas sus cúpulas directivas y sus asociados”²³⁴. Nuevos pasos en el camino del general encuadramiento profesional continuarían en los años siguientes, con las disposiciones que obligaban a las asociaciones de la prensa a someterse a un mismo estatuto, en 1943, y con la federación obligatoria de las asociaciones, en 1944. Finalmente, con la creación, en ese mismo año, de la Unión Española de Periodistas, “de colegiación obligatoria para todos los

²³³ AGA, Presidencia, ROP, número 903, caja 35.

²³⁴ Elisa Chuliá, *El poder y la palabra...*, p. 55.

profesionales inscritos en el Registro Oficial”²³⁵, una organización con miras al exterior y de eficacia limitada, se concluye el paquete principal de creación de organismos y normativa referente a la institución periodística, sin olvidarnos de la reglamentación referida a la “dignificación del periodismo”, que regulaba las retribuciones y las plantillas mínimas, a la que nos referiremos más adelante.

4.2. El control sobre el mensaje informativo. La censura y las consignas

Para Justino Sinova, “el método más eficaz para el control de la prensa fue el de las consignas”²³⁶, instrumento que contribuyó en gran medida a la configuración de los contenidos y a su tratamiento, incluso morfológico. A diferencia de otro de los instrumentos, la censura, que ya constaba explícitamente en la Ley de Prensa de 1938, las consignas no aparecen literalmente en ésta, aunque quedan sugeridas en el artículo 19²³⁷. Si la censura suponía un control de los periódicos en sentido negativo, prohibiendo lo que no se quería que apareciera, las consignas abarcaban un amplio abanico de orientaciones y recomendaciones referidas a las más variadas temáticas, llegando a establecer hasta el tamaño de titulares o el número de fotografías que debían aparecer, todo lo cual condicionaba gravemente las posibilidades de elección, ya limitadas por otras herramientas de control, y contribuía a la homogeneidad entre rotativos²³⁸.

²³⁵ GPE, número 11, 1943, pp. 708-709, recogido en Elisa Chuliá, *ibidem*.

²³⁶ Justino Sinova, *La censura de Prensa durante el franquismo (1936-1951)*, Madrid, Espasa Calpe, 1989, p. 161. Esta monografía es la que más abundantemente trata sobre las consignas y la censura en general durante el franquismo, aunque únicamente alcanza hasta 1951.

²³⁷ En este artículo se lee que “serán sancionadas las faltas de desobediencia, resistencia pasiva y, en general, las de desvío a las normas dictadas por los servicios competentes en materia de prensa”.

²³⁸ La valoración que desde el propio régimen se hacía de las consignas queda resumida en las siguientes afirmaciones del periodista Manuel Prados y López: “La consigna es para los periódicos luz en el horizonte, señal de seguridad, guía oportuna. La consigna unifica también, salvando a todos del peligro del error [...]”, Manuel Prados y López, *Ética y estética del periodismo español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1943, p. 79.

Sobre los contenidos de las consignas, Pablo Pérez López ha establecido la siguiente clasificación:

1. Consignas directivas. Ordenan la publicación de discursos, artículos, etc., señalando el tono en que deben darse, qué aspectos se deben resaltar más, etc.
2. Consignas prohibitivas. Vetan las publicaciones de determinadas noticias de manera absoluta o señalando limitaciones.
3. Consignas de régimen de prensa. Hacen indicaciones sobre qué modo es el correcto de proceder al tratar una información²³⁹.

Algunas consignas concretas, principalmente las de carácter prohibitivo, estaban dirigidas a la totalidad de la prensa nacional, pero otras --por ejemplo, los artículos de inserción obligatoria o recomendada-- tenían como destinatario a un grupo más o menos reducido de periódicos, cuya composición se iba modificando, seleccionado en función de determinados intereses de difusión, ya sea cuantitativa (el de mayor tirada de su demarcación) o cualitativa, para determinados públicos (la militancia falangista o los lectores de tendencia más significativamente católica, dependiendo del tema que se tratara), procurando, salvo casos determinados, no dirigirse a más de un diario en cada provincia seleccionada, en evitación de duplicidades en los contenidos, que evidenciarían la imposición externa.

Atendiendo a la manifestada importancia de las consignas vamos a recuperar seguidamente algunas de las emitidas para los periódicos de Cantabria, dejando la más divulgada, la referida al incendio de Santander, para su inclusión en el capítulo dedicado a la catástrofe.

Las consignas no sólo ordenaban o recomendaban, según los casos, lo que debía publicarse o prohibían el tratamiento de determinados temas, incluso alusiones a personas o actos, sino que también establecían estrategias

²³⁹ Pablo Pérez López, “El régimen de consignas de prensa durante el franquismo: análisis de una fuente”, *Actas del Congreso de Jóvenes Historiadores y Geógrafos*, Editorial Universidad Complutense, Madrid, 1990, tomo II, pp. 754-755.

informativas. Tal es el caso de la campaña efectuada con motivo del traslado del cadáver de José Antonio Primo de Rivera desde Alicante a El Escorial, en la que señalaba textualmente:

“Esta Jefatura ordenará a todos los directores de periódicos que replieguen ligeramente estos días la información referente al traslado de los restos de José Antonio, de tal suerte que sin restarle importancia ni categoría reduzcan su volumen e incluso la dimensión de los titulares al objeto de que se encuentren los periódicos con el suficiente desembarazo el día en que se verifique la llegada a Madrid y en su traslado al Escorial, de darle el máximo relieve con arreglo a la culminación del hecho²⁴⁰.

Alerta había ocupado prácticamente la totalidad de su primera página el domingo 19 y la totalidad el martes 20 de noviembre, con titulares a todo lo ancho, amplia información y profusión de fotografías sobre el aniversario de la muerte de José Antonio y la salida del cadáver y su séquito desde Alicante. En los números siguientes se aprecia un claro repliegue, que, atendiendo a criterios informativos, podría haberse iniciado antes de recibida la consigna, reduciéndose a tres columnas la titulación y el resto de los elementos informativos. Siguiendo las directrices recibidas, la titulación vuelve a ensancharse con motivo de la llegada del cortejo a Madrid (número del jueves 30 de noviembre), para alcanzar el cenit de la campaña el 1 de diciembre, al alcanzar la comitiva El Escorial, que *Alerta* recoge con los titulares de mayor altura y la página entera recuadrada por un luto (aunque esta ornamentación también había sido utilizada el día que los restos mortales y su acompañamiento iniciaron el traslado).

Otro ejemplo de campaña diseñada desde Madrid es la siguiente: El 28 de mayo de 1940, una consigna dispone que *Alerta*, y otros varios diarios señalados, “realice una campaña durante tres días, inspirada en el artículo aparecido en el número de *ABC* de hoy, martes, sobre la actuación de los dirigentes rojos en Méjico y el otro artículo sobre el mismo asunto, que

²⁴⁰ AGA, Cultura, caja 21/75, consigna de fecha 23 de noviembre de 1939, una de la madrugada.

aparecerá en el número de *ABC* de mañana, miércoles”. El diario cántabro del Movimiento publicó al respecto, los comentarios “Los malhechores sobre Méjico”, al día siguiente, 29 de mayo, y “La complicidad del Gobierno mejicano”, el 31 de mayo²⁴¹. La consigna instaba a la ejecución de un trabajo original, no a la mera reproducción de los textos del rotativo madrileño. “No se trata de que reproduzcan los artículos citados. Es preciso que en ellos encuentren material para desarrollar la campaña que se encarece”. El grado de cumplimiento de esta consigna por parte del rotativo cántabro no parece que fue total, ya que únicamente publicó dos de los tres artículos solicitados, igual número que los insertados por *ABC*, en los que debía de inspirarse.

Otro de los numerosos ejemplos de campañas informativas hábilmente organizadas, cuya realización era instada por medio de las consignas, la hallamos a raíz de la aprobación de la ley que restablecía el presupuesto del clero, aprobada por el Consejo de Ministros a finales de octubre de 1939. En este caso la primera de las dos consignas que se efectuaban conjuntamente no tenía un periódico concreto como destinatario, sino “el que tenga un matiz más acusadamente católico”, lo que se dejaba al criterio del jefe de Prensa de la demarcación:

De la Dirección General de Prensa a todos los jefes de Prensa. Un periódico por lo menos de su demarcación, y con preferencia el que tenga un matiz más acusadamente católico, publicará mañana el adecuado comentario a la disposición última del Gobierno sobre el restablecimiento del presupuesto del Clero²⁴².

En la consigna se incluía, como era frecuente, un guión con las materias sobre las que debía versar dicho comentario. Tal como se ordenaba, al día siguiente el periódico “más acusadamente católico” de Santander, *El Diario*

²⁴¹ En ambos casos, en la última página, a una columna. Aunque la grafía actualmente recomendada para el país norteamericano y sus derivados sea la “x” en vez de la “j” (“México”, “mexicano”, etc., véase *Diccionario panhispánico de dudas*, p. 435), se ha preferido conservar la grafía original de los documentos.

²⁴² Consigna de fecha 24 de octubre de 1939, AGA, Cultura, signatura 21/75.

Montañés, publicaba un editorial bajo el título “Política católica en el nuevo Estado”, con lo que se cumplía la orden recibida, aunque, a decir verdad, se trata de un comentario no muy extenso y escasamente entusiástico, que parece hecho para cumplir el trámite, quizá porque al diario del Obispado no le gustase el cometido asignado, que hubiera preferido tratar libremente desde la óptica exclusivamente eclesial y no siguiendo los intereses de las autoridades del Estado.

En la misma comunicación se transmitía desde Madrid una segunda consigna sobre el mismo tema, complementaria de la anterior, en la que se instaba a la elaboración de un comentario en el que “se destacará la generosidad con que España espontáneamente ha devuelto a la Iglesia todo lo que le había arrebatado la legislación laica en bienes y derechos materiales. Como consecuencia de esto, se considerará perfectamente lógica una política de semejante generosidad de la Iglesia Católica para el católico Estado español”. Y añadía:

Sobre la segunda consigna procúrese hacer artículos documentados, no improvisados, con exactitud técnica e histórica. Reitérese la campaña hábilmente y sin repeticiones, de suerte que, durante tres días, en uno u otro periódico de esa provincia se hable de este importante asunto²⁴³.

Cumpliendo fielmente las órdenes recibidas, *Alerta* publicó el día siguiente el editorial titulado “Religión y justicia”, extenso, bien elaborado, argumentado y estructurado, tal como se exigía, que concluía con unas interrogaciones retóricas que constituían el principal objetivo del comentario, como sabemos de antemano:

¿Cabe pensar que estos amores de España, estas delicadezas de sus gobernantes, no han de tener la inmediata contrapartida de parte de la Iglesia? ¿Extrañará a nadie que por el Vaticano se siga con nosotros la política de reciprocidad a que nuestra lealtad de siglos se ha hecho

²⁴³ En la misma consigna anterior.

acreedora? ¿Podrá, en fin, dolerse alguien de que concesiones como la del Patronato, a que antes aludíamos, pasadas ya las circunstancias que impidieron su ejercicio, sea confirmada a nuestros gobernantes, ya que ni por nada ni por nadie ha sido anulada?²⁴⁴.

Es preciso señalar finalmente que al jefe de Prensa de la demarcación se le sugería el mantenimiento de la máxima “discreción y reserva sobre estas consignas”, como ocurría también en otras ocasiones, que debía transmitir a los directores de los periódicos de manera verbal, con el fin de no desvelar el origen y contenido de la iniciativa, que debía parecer de los propios medios de comunicación.

Algunos incumplimientos en cuanto a lo ordenado mediante consignas en la prensa cántabra, que los había, se refieren principalmente al número de inserciones. Con frecuencia las consignas eran reiterativas y desde Madrid se insistía en series de artículos sobre el mismo tema, normalmente en tres días, como el que acabamos de tratar sobre el restablecimiento del presupuesto del clero o la campaña sobre México. En ambos casos únicamente hemos hallado impresos dos de los tres artículos exigidos, con cuya inserción, dada la reiteración, se daría por cumplido lo ordenado. En general, de la documentación localizada puede deducirse un alto grado de cumplimiento por parte del diario del Movimiento de los mandatos y recomendaciones recogidos en las consignas.

Un acatamiento riguroso tiene lugar, por ejemplo, ante la exigencia de publicación de un artículo del Servicio de Intercambio Hispano-Italiano titulado “La fábula de John Bull”, efectuada con fecha 30 de septiembre de 1940, que debía publicarse “con plazo máximo de dos días a partir de la recepción”. *Alerta* lo inserta inmediatamente, al día siguiente, 1 de octubre, a tres columnas, arriba de página y con realce tipográfico.²⁴⁵

²⁴⁴ A, 26 de octubre de 1939, p. 1.

²⁴⁵ “La fábula de John Bull”, 1 de octubre de 1940, p. 4. La consigna que ordena su publicación, como todas las demás mencionadas, salvo que se exprese lo contrario, en AGA, Cultura, caja 21/75.

Lo mismo ocurría con el requerimiento de reproducción de editoriales de *Arriba*, el diario nodriza del falangismo, como sucedió, por ejemplo, con el titulado “La Falange y la independencia nacional”, cuya publicación en el diario cántabro del Movimiento fue ordenada mediante consigna de fecha 18 de abril de 1940, que apareció impreso al día siguiente, en primera página, en lugar destacado, la columna de la izquierda, lugar habitual del comentario editorial²⁴⁶.

Otras directrices no estaban dirigidas sólo a uno u otro rotativos, sino a todos los periódicos de provincias, como la obligación de publicar una nota de la Dirección General de Turismo sobre la Semana Santa en Sevilla, consigna fechada el 3 de abril de 1940 y que al día siguiente aparecía en *Alerta*, en primera página.

Otra modalidad de consigna para determinadas campañas --en este caso únicamente para periódicos del partido-- era la de complementar la publicación de editoriales elaborados por el propio rotativo, con artículos remitidos por el Servicio de Colaboraciones de la Administración General y la inserción de entrefiletos²⁴⁷ de entre los modelos que se adjuntaban, como ocurrió en la campaña sobre el abaratamiento de la vida puesta en marcha en junio de 1941, y con la que, según las autoridades de la Delegación Nacional de Prensa, se trataba, “más que de otra cosa, de crear un clima moral contrario a la especulación y de levantar el espíritu de la gente en contra de los que pretenden aprovecharse, en beneficio propio, de las difíciles circunstancias actuales”²⁴⁸. Algunas de estas inserciones de entrefiletos, según lo ordenado, pueden localizarse en las páginas de *Alerta* durante la semana que duró la campaña²⁴⁹.

²⁴⁶ Consigna de fecha 18 de abril de 1940, AGA, Cultura, caja 21/75.

²⁴⁷ El entrefilete es un texto breve que debe su nombre al hecho de imprimirse entre dos rayas finas. Se utilizaba para reclamos o eslóganes de tipo comercial o propagandístico, habitualmente de dos o tres líneas de extensión. Además tenía la utilidad de facilitar el ajuste de los textos en las páginas.

²⁴⁸ Consigna titulada “Campaña sobre el abaratamiento de la vida”, de fecha 11 de junio de 1941, AGA, Cultura, caja 21/75.

²⁴⁹ Por ejemplo: “Si eres buen español, evita la elevación suicida de los precios”, A, 14 de junio de 1941, p. 4; “El especulador merece tu odio de patriota. Incorpórate con alegría a la tarea de su exterminio”, A, 17 de junio de 1941, p. 3; “Exigimos la ofensiva entusiasta de todos los españoles contra los precios abusivos y criminales”, A, 17 de junio de 1941, p. 4; “Encarecer el nivel de vida, aun inconscientemente, es obra antiespañola”, A, 18 de junio de 1941, p. 2.

Sobre los ceses de autoridades, con frecuencia las consignas impedían que los periódicos publicasen inmediatamente tales informaciones, a pesar de haberlo hecho el *Boletín Oficial del Estado*, con cuya inserción ya adquirirían carácter público, a la espera de recibir órdenes de cómo efectuar el tratamiento adecuado.

Con las alocuciones del jefe del Estado había que tener un especial cuidado. Por un lado, debían publicarse, naturalmente, íntegras y “en lugar destacadísimo”, sin errores y añadiendo comentarios, evidentemente laudatorios, inspirados en sus palabras, como si hubieran surgido por propia iniciativa del periódico. Veamos al respecto el texto completo de la consigna enviada por telégrafo y teletipo a todos los jefes de Prensa, el 29 de octubre de 1939, siendo el último destinatario en este caso la *Hoja del Lunes*, que el 30 de octubre dedicada su primera página casi por completo al mensaje de Franco:

Cuidará esa Jefatura de que todas las *Hojas Oficiales del Lunes* publiquen en lugar destacadísimo mensaje del Caudillo que ha sido leído por radio esta tarde. Se le remite para evitar posibles errores. Asimismo cuidará esa Jefatura de ordenar que hagan comentarios inspirados mismas directrices encarne el mensaje encaminado procurar conflicto guerrero sea localizado. Evitar se llegue en los comentarios a otros extremos limitándose normas señaladas²⁵⁰.

Tratándose de Franco todo estaba medido y bien medido. En la entrevista realizada por Manuel Aznar al jefe del Estado y publicada en los primeros días de septiembre de 1939, dependiendo de los periódicos, se establece claramente mediante la oportuna consigna que el texto habrá de publicarse en su integridad y con la tipografía indicada. La consigna lo exponía así:

De la Subdelegación de Prensa y Propaganda a todos los jefes de Prensa.
Esa Jefatura ordenará a todos los directores de periódicos que la reproducción de las declaraciones hechas por el Jefe del Estado al

²⁵⁰ Consigna sin fecha mecanografiada (corresponde a octubre de 1939, según nota escrita a mano).

periodista don Manuel Aznar no se podrá hacer de manera fragmentaria, sino que tendrán que ser reproducidas, con sus títulos, subtítulo y destacando en letra distinta las interrogaciones de las contestaciones. Es decir, en la misma forma y con igual aparato tipográfico que serán publicadas por los periódicos a quienes han sido enviadas en la noche de hoy y que publicarán mañana por la mañana. Transmítase. El jefe de la Sección de Información²⁵¹.

Otro de los múltiples temas objeto de especial atención fueron las informaciones relativas al monarquismo, que en el caso de Cantabria, en aquellos primeros años del nuevo régimen, obligaron a los vigilantes de la prensa provincial a seguir más de cerca a *El Diario Montañés*, más próximo a la institución monárquica. Veamos, finalmente, algunas de las consignas correspondientes a 1941, en relación con Alfonso XIII:

Los jefes provinciales de Prensa cuidarán personalmente que la censura impida la publicación de cualquier noticia referente a la celebración de misas o cualquier otro acto con motivo de la fiesta onomástica de don Alfonso de Borbón. De esta consigna, de carácter reservado, solamente tendrán conocimiento el jefe de Prensa y los censores correspondientes.

[...]

Urgente. De la DGP a todos los jefes de Prensa. Esa Jefatura cuidará muy especialmente de reiterar a los directores de periódicos de su demarcación la orden prohibiendo artículos o comentarios de la índole que fueren, con motivo de la muerte de don Alfonso de Borbón. Igualmente, queda prohibido dar cuenta en los periódicos de ningún acto religioso o civil que se celebre aparte de los funerales oficiales acordados por el Gobierno.

[...]

²⁵¹ Consigna de fecha 2 de septiembre de 1939.

Sobre la muerte de Alfonso XIII no se publique nada más, sin consultar previamente, tanto noticias como artículos²⁵².

Sobre las relaciones entre los diarios cántabros, se halla documentado que éstas pasaron en el primer año de la instauración de las nuevas instituciones en la provincia por algunos momentos de fricción. Diferencias de orden ideológico y cierto grado de competencia por el favor del público pueden atisbarse, por ejemplo, en la campaña que sostuvieron en 1938 con motivo de “la moralidad en las playas”.

Ante una solicitud efectuada al gobernador civil por parte de un grupo de “damas católicas de Santander”, a principios de enero de 1938, sobre los atuendos que debían preservar la moralidad en los arenales de la ciudad en la próxima temporada de baños, el rotativo del Movimiento publicó un suelto criticando duramente la iniciativa²⁵³.

Aunque no sabemos exactamente los términos de la proposición de las mujeres católicas, no debió de caer en saco roto, como profetizaba el órgano del Movimiento, puesto que el delegado de Orden Público, “de acuerdo con los excelentísimos señores gobernadores militar y civil de esta provincia” dispuso en junio siguiente unas estrictas normas de decoro en playas y paseos marítimos²⁵⁴. A los pocos días de hecha pública la nota, *El Diario Montañés* insertaba un editorial de apoyo en el que se podía leer que “sin reservas hemos de aplaudir la determinación del delegado de Orden Público, señor Peray March, de moralizar las costumbres en las playas”, esgrimiendo seguidamente una serie de afirmaciones en apoyo de su línea argumental, tales como que “el

²⁵² Consignas de fechas 23 de enero de 1941, 2 de marzo de 1941 y 17 de marzo de 1941, respectivamente.

²⁵³ A, 12 de enero de 1938, p. 8.

²⁵⁴ [...] “Primero: Queda prohibido en las mujeres mayores de 12 años el uso del maillot. Segundo: Los hombres no podrán usar otro traje que el común de baño para su sexo y en manera alguna les será permitido bañarse con el conocido medio traje. Tercero: Quedan igualmente prohibidos los paseos, bien sea en playas, terrazas o paseos marítimos, sin ir cubiertos los bañistas con albornoz. Cuarto: Los contraventores de estas disposiciones serán sancionados severamente con multas y cárcel, en su caso, publicándose sus nombres en la prensa y por radio. Quinto: Para que nadie pueda llamarse a engaño, advierto desde ahora que en las playas habrá siempre confundidos entre los bañistas agentes y confidentes de mi autoridad. [...] EDM, 11 de junio de 1938, p. 1.

nudismo es doctrina y costumbre que trataron de implantar los marxistas y todos los que comulgan con el naturalismo” o que “del nudismo al amor libre no hay más que un paso”²⁵⁵.

Esta pequeña polémica o crítica hacia sus postulados, que hoy nos parece banal, no lo fue en absoluto entonces para el cotidiano católico, constituyendo uno de los apartados en los que *El Diario Montañés* se sentía hostilizado por parte del diario falangista, dirigido entonces por Obdulio Gómez, lo que, junto con otros aspectos en los que se consideraba discriminado, como el diferente trato por parte de la censura, motivaron el envío de una carta de queja del director de *El Diario*, Manuel González Hoyos, al ministro del Interior, a finales del mismo mes de junio de 1938. En la misiva señalaba como responsable de la situación a la Jefatura Provincial de Prensa, encomendada entonces a Cayo Pombo, que hasta pocas fechas antes había sido al mismo tiempo redactor de *Alerta*²⁵⁶.

Desde hace algún tiempo, *El Diario Montañés* viene siendo objeto de un trato de disfavor y verdadera desconsideración --teniendo en cuenta la limpia ejecutoria del mismo-- por parte de los organismos encargados de los Servicios de Prensa de dicha provincia de Santander, disfavor y desconsideración de que han sido víctimas de rechazo las entidades católicas, de las que es portavoz oficioso *El Diario Montañés*²⁵⁷.

Los motivos del enfado se concretan en varios puntos, manifestando que la actuación del periódico se sigue con “manifiesto recelo [...] quizás por su misma significación de acendrado catolicismo”. En primer lugar, se critica que en los oficios enviados por el organismo al periódico con frecuencia “suelen contener amenazas de sanciones, como si se tratara de imponer la disciplina a

²⁵⁵ EDM, 22 de junio de 1938, p. 1.

²⁵⁶ “Escrito elevado al Excelentísimo Señor Ministro del Interior y Prensa y Propaganda por el director del periódico *El Diario Montañés*”, 22 de junio de 1938, en FUE, APSR, caja 88.

²⁵⁷ *Ibidem*.

fuerza de amenazas, cuando este periódico ha dado siempre ejemplo inigualado de obediencia, sumisión y entusiasmo por la Causa [...]”²⁵⁸.

Pero, las principales quejas sobre el Servicio Provincial de Prensa estriban en la desigualdad de trato por parte de la censura:

[...] cuantos telegramas circulares envía el Servicio de Prensa del Ministerio del Interior con destino a los dos periódicos de Santander han de pasar inexorablemente primero por manos de los redactores de *Alerta*, según lo ha ordenado el Jefe del Servicio en la provincia²⁵⁹.

En cuanto a casos concretos de informaciones cuya publicación fue prohibida en el diario clerical y, sin embargo, autorizadas en el falangista, señala la siguiente:

El pasado día 15 de junio prohibió la Censura a *El Diario Montañés* la publicación de las declaraciones del Sr. Chamberlain sobre los bombardeos aéreos, al tiempo que se autorizaba su publicación en *Alerta*, que lo hizo a toda plana. Se hizo la reclamación correspondiente, sin que el jefe del servicio hiciera el menor caso de ella²⁶⁰.

O esta otra:

El día 2 envió este periódico a la censura la información correspondiente a las amenazas del Comité de Barcelona de bombardear poblaciones alemanas e italianas. Dicha información le fue tachada por la censura. Pero *Alerta* las publicó con todo lujo tipográfico y hasta con su correspondiente comentario²⁶¹.

²⁵⁸ Ibidem.

²⁵⁹ Ibidem.

²⁶⁰ Ibidem.

²⁶¹ Ibidem.

Estas diferencias entre los dos diarios suponen pequeños resquicios a la uniformidad que caracterizaba a la prensa en general como consecuencia del régimen informativo impuesto, en una etapa, la primigenia, en la que las discrepancias entre el falangismo combativo y el genuino catolicismo, que cada diario representaba, eran más visibles. Aunque no siempre salieran a la luz.

Es de destacar que las lamentaciones efectuadas por el director de *El Diario Montañés* no hacen mención a la pérdida de prestigio o de venta del periódico, sino al menoscabo de las entidades católicas que representa. Es decir, no esgrime los argumentos propios de un periódico de empresa, lo que era formalmente, sino que se afirma como órgano de propagación del catolicismo, dejando de manifiesto que su única preocupación es la labor difusora y propagandista, quedando al margen el beneficio económico, que no se cita en momento alguno.

En la etapa posterior, una vez terminada la guerra, entraríamos en una fase más moderada, propiciada tanto por la llegada de Francisco de Cáceres, convencido católico, a la dirección de *Alerta* como por la pérdida por parte del falangismo de la combatividad inicial, acomodándose a las estructuras del Estado, con lo que creemos probable --a falta de documentos que lo atestigüen-- que las asperezas entre los rotativos decreciesen, aunque *El Diario* se ha quejado permanentemente del favoritismo del que, a su juicio, era objeto *Alerta*.

En relación con el carácter propagandístico de la Prensa del Movimiento y, por lo tanto, de *Alerta*, en cuanto perteneciente a aquélla, queda reflejado en numerosos documentos y declaraciones. Sírvanos en tal sentido la clara aportación esgrimida en el momento en que se suscitó la posibilidad de tener que abonar la cuota sindical, de la que estaban exentas las instituciones del Estado. En las líneas que reproducimos a continuación se arguye, por un lado, el carácter propagandístico de la empresa de comunicación y, por otro, su imbricación en la estructura del Estado, lo que suponía una serie de privilegios, constantemente reprochados por sus competidores, en nuestro caso por *El Diario Montañés*, que lo esgrimía para justificar su posición de debilidad, sin tener en cuenta sus propias limitaciones.

El texto a que nos referimos dice así:

Como la Prensa del Movimiento, encomendada a esta Delegación Nacional y encuadrada en sus tres Gerencias, constituye uno de los Organismos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, que en modo alguno puede equipararse a una empresa periodística privada por cuanto su fin no es lucrativo, sino que constituye el instrumento a través del cual llegan a la masa las consignas doctrinales y políticas de nuestro Caudillo y Jerarquías del Movimiento, y teniendo en cuenta por otra parte que la ley de 6 de noviembre de 1941 reconoce en su Exposición de Motivos la imposibilidad de establecer una diferenciación substancial entre las actividades del Estado y las del Movimiento en cuanto actúa para el cumplimiento de los fines políticos que le están encomendados, por estos motivos se aprecia debe entenderse comprendida a la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de FET y de las JONS, y por tanto a sus tres Gerencias, en la exención de la parte de cuota sindical que satisface la empresa [...]²⁶².

Con la alusión al periodista Santiago Toca finalizamos el apartado sobre al control del mensaje periodístico. Toca, al que la prensa local alude como el encargado de tal cometido, sería el censor de prensa o jefe de la censura en Santander, al menos en 1940, 41 y 42²⁶³.

²⁶² Asunto: Cuota sindical. “Informe sobre la cuota sindical de empresa que se abona por esta Delegación Nacional de Prensa y Propaganda a la Delegación Nacional de Sindicatos”, AGA, Cultura, caja 14 (114.03).

²⁶³ Véase, por ejemplo, “Los periodistas celebraron ayer su fiesta”, *A*, 30 de enero de 1940, p. 6; “Los periodistas celebraron ayer la fiesta de su patrono”, *EDM*, 30 de enero de 1941, p. 2, y “Los periodistas celebran la fiesta de su Santo Patrón”, *A*, 30 de enero de 1942, p. 4.

5. El poder político local y su relación con los medios

Entre el Estado y las organizaciones que una vez unificadas compusieron el partido único, FE-JONS y Comunión Tradicionalista, tuvo lugar a nivel nacional, pero también provincial, una enconada lucha por mantener el control de los medios de comunicación bajo su dominio, con especial interés por la luego denominada Prensa del Movimiento, dándose con frecuencia multiplicidad en las competencias y en los órganos de los que dependían. Los falangistas se resistieron a perder el terreno ganado durante la primera fase de la guerra cuando tras la unificación se intentó dar en esta materia preeminencia a las estructuras del Estado en detrimento de las del partido, según se desprende de la orden del Cuartel General del Generalísimo de fecha 16 de abril de 1937, por la cual “todos los departamentos de esta clase [de Prensa y Propaganda] dependerán de la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, con la que mantendrán relación directa, a la que darán cuenta de sus informaciones y trabajos y de la que recibirán las órdenes y normas generales”²⁶⁴.

Alerta fue puesto en marcha con la colaboración de la Delegación del Estado, que había sido creada en enero de 1937, pero dependía, a nivel nacional, como el resto de la prensa falangista en aquellas fechas, de la Delegación de Prensa y Propaganda de FET y de las JONS, fundada en abril del mismo año y bajo la dirección del sacerdote falangista Fermín Yzurdiaga Lorca, siendo el jefe provincial de Falange el máximo representante de la organización en su demarcación y quien, presumiblemente, ejercería la coordinación con el director y, en suma, el control ideológico del periódico.

Sin embargo, esta situación duró poco, ya que a nivel nacional ambos organismos (la Delegación del Estado y la del partido) se desprendieron de parte de sus competencias en octubre de 1937, apenas un mes después del nacimiento de *Alerta*, con la creación de la Administración Central de la Prensa

²⁶⁴ Eduardo González Calleja, “La prensa falangista...”, p. 507. Es de gran interés este trabajo en su conjunto para acercarnos al conocimiento de los principales organismos de Falange y del Estado en materia de Prensa y Propaganda y sus responsables desde antes de la unificación hasta 1945. Es éste un tema abordado también en otras monografías.

del Movimiento, bajo la dirección de Valeriano Fernández Usabiaga y José Jiménez Rosado, momento en el que, según González Calleja, “los jefes provinciales de FET perdieron todo control sobre los órganos de difusión que, a partir de entonces, se verían sometidos al control económico e ideológico de una entidad específica que configuraría una cadena de periódicos de ámbito nacional con pervivencia de casi cuatro décadas. Con ella, el Estado franquista se dotaba de un importante instrumento de control de masas, capaz de garantizar su estabilidad de manera mucho más efectiva que la simple y férrea censura”²⁶⁵.

La situación, en el ámbito nacional, se hizo más confusa en 1938, con el primer gobierno de Franco, al pasar las atribuciones sobre prensa y propaganda al Ministerio del Interior, del que era titular Serrano Suñer, y ser nombrado éste poco después delegado nacional de Prensa y Propaganda de FET-JONS, recayendo ambos cargos, el del Estado y el del partido, en una sola persona, dándose en la práctica una superposición entre organismos mediante la acumulación de la potestad rectora, aunque los órganos del Estado y del partido en materia de prensa subsistieron jurídicamente de manera independiente. Con la asunción por Serrano de las competencias en materia de prensa tiene lugar una clara preeminencia falangista sobre el Estado, que supone la dominación por Falange del aparato informativo, situación que en su etapa de mayor intensidad alcanzaría hasta 1941.

El paso siguiente es la entrada en vigor de la Ley de Prensa de abril de 1938, en la que se instituye que las competencias en materia de prensa corresponden al Estado, que las ejercerá principalmente a través el Servicio Nacional de Prensa. Estas facultades quedan claramente determinadas en los dos primeros artículos de la ley:

Artículo 1º. Corresponde al Estado la organización, vigilancia y control de la Institución nacional de la Prensa periódica. En este sentido compete al Ministro encargado del Servicio Nacional de Prensa la facultad ordenadora de la misma.

²⁶⁵ Eduardo González Calleja, “La prensa falangista...”, p. 508.

Artículo 2º. En el ejercicio de la función expresada corresponde al Estado: Primero. La regulación del número y extensión de las publicaciones periódicas. Segundo. La intervención en la designación del personal directivo. Tercero. La reglamentación de la profesión periodística. Cuarto. La vigilancia de la actividad de la Prensa. Quinto. La censura mientras no se disponga su supresión. Sexto. Cuantas facultades se deduzcan del precepto contenido en el artículo 1º de esta Ley²⁶⁶.

La citada ley establece como el órgano de mayor relevancia en materia periodística el Servicio Nacional de Prensa, que más tarde pasaría a denominarse Dirección General, y que desde su creación se constituirá en el estamento de dirección de periódicos, revistas y agencias de prensa, manteniendo una estructura central y provincial.

Aunque los Servicios Provinciales de Prensa dependían del Servicio Nacional, se hallaban afectos a los respectivos Gobiernos Civiles. “Estas instancias provinciales, nombradas por el Ministerio del Interior, recibían funciones de censura y enlace de los gobernadores civiles y directores de periódicos con el Servicio Nacional de Prensa, además de mantener un registro oficial de periodistas de la provincia y un archivo de publicaciones”²⁶⁷.

El falangista Tomás Romojaro, que llegó con el grupo que reinició la andadura de la prensa en la Montaña tras la llegada de las tropas franquistas, y cuya figura fue de gran importancia en los primeros momentos, fue el primer subdelegado de Prensa del Estado, más tarde reconvertida en Jefatura (provincial) de Prensa²⁶⁸. En mayo de 1938 Romojaro dejó este puesto al ser

²⁶⁶ Ley de Prensa, de 22 de abril de 1938. Una de las escasas menciones que la ley hace a los órganos del partido se refiere a la potestad para proponer directores de los periódicos del Movimiento por parte del delegado nacional de Prensa y Propaganda del Movimiento, como representante de la empresa que ostenta la titularidad jurídica, de igual forma que para los periódicos privados las personas físicas o jurídicas propietarias debían de efectuar la solicitud correspondiente, nombramiento, el de director, que en todos los casos correspondía al ministro (artículo 11 de la ley).

²⁶⁷ Eduardo González Calleja, “La prensa falangista...”, p 511.

²⁶⁸ La Subdelegación de Prensa del Estado se instaló en un primer momento en la calle Marcelino Sanz de Sautola, 4, tercero, de la capital.

nombrado jefe provincial del Movimiento en Toledo; fue sucedido en la Jefatura de Prensa de Santander por Cayo Pombo Quintanal²⁶⁹.

Tras Romojaro y Cayo Pombo, la jefatura fue ejercida por el gobernador civil, integrándose ambas funciones en una misma persona, siguiendo la tendencia de evitar excesivas dispersiones y las consiguientes diferencias de criterios entre autoridades. Los jefes de Prensa que sucedieron a Cayo Pombo fueron los gobernadores Francisco Moreno (el marqués de la Eliseda) y Carlos Ruiz García.

En el ámbito provincial se dan, hasta su unificación, a finales de 1939, dos focos de poder. En primer lugar, el del Estado, encarnado primordialmente por el Gobierno Civil y también, en esta materia, por el Servicio Provincial de Prensa, en el que se había reconvertido la Subdelegación de Prensa y Propaganda del Estado, dependiente de aquél o integrado funcionalmente, según la época. Por otro lado, la figura del jefe provincial de FET-JONS, quien trataría de influir en sus contenidos y línea ideológica, a través de la persona del director, especialmente en el caso de *Alerta*, al tratarse de un diario de carácter falangista.

El gobernador civil constituye el núcleo del poder del Estado en la provincia, encarnando la autoridad del Gobierno de la nación y aglutinando en su torno competencias como las de abastos y asuntos sociales, y la dirección y control de las instituciones locales y provinciales, de forma que a su alrededor “se configura todo el entramado político, administrativo y económico de la provincia”²⁷⁰.

En 1939 la figura del gobernador verá incrementadas sus competencias en áreas de tanta importancia como la jefatura de orden público; a finales de año tiene lugar un hecho de gran relevancia, como es la unificación, al igual

²⁶⁹ Cayo Pombo Quintanal ocupaba el segundo lugar en el escalafón después de Romojaro en el Servicio (provincial) de Prensa y pasó a cubrir la plaza dejada vacante por éste, primero provisionalmente, y poco después con nombramiento oficial.

²⁷⁰ Julián Sanz Hoya, *El primer franquismo en Cantabria. Falange, instituciones y personal político (1937-1951)*, tesis inédita, Universidad de Cantabria, 2003, Facultad de Filosofía y Letras (Departamento de Historia Moderna y Contemporánea), p. 137. Seguimos la investigación de Sanz Hoya en el apartado referido a los gobernadores civiles y jefes provinciales de FET-JONS; en cuanto al personal político que ocupó o tras instituciones, como la Diputación Provincial o el Ayuntamiento de Santander, también ampliamente tratadas por Sanz Hoya, son de menor interés para nuestro trabajo.

que en otras provincias, de los cargos de gobernador civil y jefe provincial de FET-JONS, con lo que la figura gubernativa aglutina en su torno, además de las materias ya enumeradas, la dirección del partido único.

El primer gobernador civil de Santander tras la entrada de las tropas nacionales en la ciudad fue Agustín Zancajo Osorio, que permaneció en el cargo un año, desde agosto de 1937 hasta el mismo mes de 1938, y al que le correspondió la tarea de poner en marcha las estructuras del nuevo régimen y hacer frente a las dificultades propias del conflicto bélico y sus secuelas. Según Sanz Hoya, “fue muy bien recibido por la población derechista de la provincia” y “por los falangistas, a quienes agradó su estilo político directo y sus continuas invocaciones al nuevo Estado nacionalsindicalista”²⁷¹.

Falangista y militar, parece que no se encontraba muy a gusto en las labores políticas, por lo que solicitó reiteradamente su reincorporación al Ejército, lo que le fue concedido a mediados de 1938, sufriendo heridas en el campo de batalla, a consecuencia de las cuales falleció poco después. Cubrió un período no muy dilatado pero sí significativo, por ser el inicial del franquismo en la provincia.

Zancajo Osorio fue sustituido por Francisco Moreno Herrera, marqués de la Eliseda, que ocupó el cargo desde septiembre de 1938 hasta diciembre de 1939. Aristócrata, católico e ideológicamente monárquico, tuvo algunas diferencias con los jefes provinciales falangistas.

En la esfera del control ideológico de *Alerta*, está documentada la colisión entre ambas autoridades, la del Estado y la del partido, a raíz de la publicación de un editorial cuya inserción ordenó el gobernador civil, el marqués de la Eliseda, elogiando la labor desempeñada por el alcalde de la ciudad, Emilio Pino Patiño, monárquico como el gobernador y que no gozaba de las simpatías falangistas (había sido expulsado de la organización por José Antonio Primo de Rivera).

La publicación del editorial encomiástico con la figura de Pino propició que Carlos Ruiz, como jefe provincial de FET-JONS, enviara, con fecha 5 de

²⁷¹ Julián Sanz Hoya, *El primer franquismo...*, p. 141.

octubre de 1939, una misiva al secretario general del Movimiento en estos términos:

El día 1 del corriente, apareció en el Diario del Movimiento el artículo que te adjunto; podrás apreciar el elogio exagerado que del actual Alcalde de Santander se hace. El hecho tiene importancia, Pino fue expulsado por José Antonio. ¡Presente!, y entre los afiliados causó mal efecto que *Alerta* se manifestase de esa forma a favor de quien tanto daño hizo, en tiempos no muy lejanos, a la Falange.

Llamado a mi presencia el director del periódico me manifestó que el Gobernador Civil le dio el artículo ordenándole que en lugar de honor fuera publicado. En el otro periódico, *[El] Diario Montañés*, de tipo independiente, no fue obligada la inserción.

Consulto a tu Autoridad si es potestativo, como Jefe de Prensa que es, al Gobernador Civil el imponer artículos a nuestro Diario que dañan la política del Movimiento en la provincia, cuya dirección y responsabilidad me compete a mí²⁷².

Conflictos como éste se evitarían en el futuro, ya que apenas tres meses más tarde, tras el cese del marqués de la Eliseda, se unificaron ambos cargos, siendo nombrado para el Gobierno Civil Carlos Ruiz García, que ya ostentaba la jefatura de la organización falangista desde tres meses antes. La figura del gobernador quedaba a partir de entonces muy reforzada. Desde los primeros momentos no había dejado de acumular competencias, ganando en importancia y convirtiéndose en la máxima autoridad y la personalidad clave de la provincia en todos los órdenes, excepto en el militar²⁷³.

²⁷² AGA, Presidencia, caja 51/20504, Secretaría General de FET y de las JONS, Servicio Nacional de Provincias, Jefatura Provincial, Asunto: “Consulta sobre facultades del Gobernador Civil, en cuanto a la obligatoriedad de inserción en el Diario del Movimiento de artículos dañosos para nuestra política”.

²⁷³ Los jefes provinciales de FET-JONS que antecedieron a Carlos Ruiz García en el mando fueron los siguientes: Martín Ruiz Arellano, julio-a gosto de 1937 (aunque no llegó a tomar posesión al fallecer víctima de accidente automovilístico); Leopoldo Panizo, septiembre de 1937 (con carácter interino); José Luis Ruano, de octubre de 1937 a enero de 1938, y Manuel Motero Valle, desde febrero de 1938 a julio de 1939.

A partir del 30 de mayo de 1941, tres meses y medio después del incendio que asoló la ciudad, Carlos Ruiz García fue sustituido en el Gobierno Civil y en la Jefatura Provincial del Movimiento por Tomás Romojaro Sánchez, santanderino, que había sido subdelegado de Prensa y Propaganda del Estado en la provincia inmediatamente después de la llegada de las tropas rebeldes a Santander, en agosto de 1937, y que desde este puesto colaboró en la puesta en marcha del nuevo sistema periodístico local. En el año y cuatro meses que duró su mandato como máxima autoridad de la provincia tuvo lugar “un asentamiento del poder falangista”²⁷⁴.

Los asuntos relacionados con la prensa en el ámbito provincial dejan de estar a cargo del gobernador civil a partir de la creación de la Vicesecretaría de Educación Popular (VSEP), en la primavera de 1941, que supuso el traspaso de estas competencias, y otras que se adicionaron, de nuevo a la órbita del partido. Según Bermejo Sánchez,

La creación de la VSEP implicó la asunción por parte de Falange de los poderes sobre el campo de la comunicación social o, más exactamente, de la acumulación, a las que ya detentaba el organismo que la precedía, de casi todas las competencias restantes. Esto es resultado de dos procesos que discurren paralelos desde principios de la guerra civil: el creciente control estatal de este campo y la expansión del aparato falangista de propaganda²⁷⁵.

En el nuevo organigrama creado, en cuya cúspide se hallaba el vicesecretario general de Educación Popular, Gabriel Arias Salgado, en los ámbitos periféricos surgen de forma destacada, en comparación con organismos precedentes, las Delegaciones Provinciales de Educación Popular, al centralizarse en una sola autoridad competencias anteriormente dispersas²⁷⁶.

²⁷⁴ Julián Sanz Hoya, *El primer franquismo...*, p. 161.

²⁷⁵ Benito Bermejo Sánchez, “La Vicesecretaría...”, p. 74.

²⁷⁶ Patricio González de Canales, fundador y primer director de *Alerta*, se incorporó al órgano central de la Vicesecretaría de Educación Popular, en Madrid.

El primer ocupante de la Delegación en Santander fue Jesús Díaz de la Espina y Rodríguez-Parets, abogado perteneciente a una conocida familia de juristas cántabros, que había tenido una importante actuación como falangista antes de la guerra y también como combatiente.

Otro punto que suscita nuestro interés es la relación de Ángel Herrera Oria con la prensa cántabra de la posguerra. Ángel Herrera, santanderino de nacimiento, fue un destacado miembro de la Iglesia católica, primero como seglar y a partir de julio de 1940 con el hábito talar. Primer presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, organización eclesial de elites fundada en 1909 por el padre Ayala, con el fin de formar en sentido católico a un selecto grupo de futuros dirigentes de la sociedad civil, participó a lo largo de su vida en otras numerosas asociaciones confesionales y tuvo una destacada labor organizativa en el seno de la Iglesia católica, además de su labor directamente política, contribuyendo a la fundación de Acción Popular y la CEDA. Tras cursar estudios eclesiásticos en el seminario de Friburgo (Suiza), es ordenado sacerdote en julio de 1940, regresa a España en 1941 y se le destina a la iglesia santanderina de Santa Lucía como coadjutor. Permaneció en la ciudad, aunque con frecuentes ausencias, hasta 1947, año en el que fue nombrado obispo de Málaga. En 1965 es elevado a la púrpura por el Papa Pablo VI²⁷⁷.

Antes de la etapa sacerdotal había sido también sobresaliente su faceta periodística. Desde finales de 1911 hasta 1935 dirigió el diario madrileño *El Debate*, que relanzó extraordinariamente, dentro de la estrategia religiosa de la asociación de propagandistas católicos. En 1926 fundó la Escuela de Periodismo del mismo nombre, pionera en el establecimiento en España de estudios periodísticos profesionales y uno de sus logros de mayor trascendencia. El objeto de la Escuela de *El Debate* era la formación de un

²⁷⁷ Existen divergencias en la bibliografía sobre la fecha de llegada a Santander del padre Herrera Oria después de ser ordenado sacerdote. En numerosos artículos y estudios biográficos figura 1943 como el año en que regresó a la capital de Cantabria. Sin embargo, creemos más acertado el adelantar tal fecha, hasta situarla en torno al año 1941, como manifiesta García Escudero en “Conversaciones sobre...”. También algunos de los que le frecuentaron en aquellos años, como Alfonso Osorio, sitúan el momento en el que le conocieron en Santander, en los años 40 o 41. Por otra parte, Herrera Oria acompañó a los periodistas locales en los actos de la festividad del Patrono de los periodistas, en enero de 1942, según reseña publicada por los diarios de la ciudad, lo que señala inequívocamente su presencia en Santander, aunque ésta no fuese permanente, antes de 1943.

escogido grupo de periodistas católicos, que habrían de ocupar puestos relevantes en las Redacciones y empresas de prensa del país en los años venideros.

La relación de Ángel Herrera Oria con algunos de los principales protagonistas del periodismo cántabro del primer franquismo, con el añadido de su presencia física en Santander una vez ordenado sacerdote (si bien de los años de vecindad, sólo sus inicios son coincidentes con el período de nuestro estudio), sugiere la posibilidad de una cierta influencia suya en la prensa local de Cantabria, línea de investigación que queda abierta.

Alguna conexión puede entreverse, en primer término, en relación con *El Diario Montañés*. Al respecto, Jesús Lázaro Serrano afirma, en su estudio sobre la figura del director del medio de comunicación del Obispado, Manuel González Hoyos, que éste se hallaba próximo a las tesis sustentadas por Ángel Herrera²⁷⁸, tesis que el diario católico santanderino pudiera haber contribuido a propagar.

Con el otro diario local, *Alerta*, la correspondencia está aún más clara, aunque sólo a partir de octubre de 1939, desde que Francisco de Cáceres ocupa la dirección. De Cáceres había sido discípulo de Herrera Oria en la Escuela de Periodismo de *El Debate* y puede decirse que era uno de esos dirigentes periodísticos formados por el propagandismo católico, que tendría su traslación a través de las páginas del diario falangista, aunque la primera fidelidad fuese la del Movimiento. Las diferencias entre el *Alerta* anterior y posterior a la llegada de De Cáceres en el tratamiento de la religiosidad son evidentes, como lo son también en numerosos aspectos estrictamente periodísticos: el *Alerta* de Francisco de Cáceres acomete enseguida numerosos cambios, consecuencia indiscutible, en buena parte, de las enseñanzas obtenidas en la Escuela de Ángel Herrera, y que se analizan en el apartado correspondiente.

Además de estas posibles relaciones fruto de las enseñanzas, existe a partir de 1941, ya en la etapa sacerdotal de Ángel Herrera, un nuevo aspecto a

²⁷⁸ Jesús Lázaro Serrano, en el estudio preliminar a Manuel González Hoyos, *Antología poética*, Colección Cuatro Estaciones, Servicio de Publicaciones, Universidad de Cantabria, 2000, Santander, p. 20.

destacar, derivado de la presencia física de éste en Santander. Durante sus años de vecindad participa en diversos actos con los periodistas locales, como ocurre en la festividad del Patrono, San Francisco de Sales, en enero de 1942; también es conocido que De Cáceres asistía asiduamente a la parroquia de Santa Lucía y seguía atentamente las muy comentadas pláticas dominicales de su antiguo profesor de la Escuela de *El Debate*, sobre las que otro de los asistentes, Alfonso Osorio, recuerda:

[...] sus homilías de los domingos, en la misa de una de Santa Lucía, que él convirtió en un acontecimiento religioso de primera magnitud. Cuando predicaba, no se cabía en la iglesia, y sus pláticas se comentaban durante toda la semana; mejor dicho, no eran objeto de debate, sino de admiración. Su influencia fue extraordinaria²⁷⁹.

Finalmente, otro aspecto destacable sobre el contacto entre Ángel Herrera Oria y la prensa de Santander en los años de su estancia en la ciudad se refiere al círculo de estudios que puso en marcha en su domicilio, en los primeros años 40, una de sus muchas iniciativas de apostolado juvenil y social, y que contaba entre sus participantes con representantes de las Redacciones de los diarios locales. El mismo Alfonso Osorio García, asistente a estas reuniones, lo rememora así:

Instalado en su casa de la calle de Hernán Cortés, reunió alrededor suyo, en una especie de círculo de estudios (luego supe que así habían sido los de la Asociación Católica de Propagandistas) a un conjunto de jóvenes santanderinos, entre los que estaban [...] Alejandro Blanco, no tan joven como nosotros, con nuestros veinte años, que era redactor jefe de *El Diario Montañés* [...], y algún tiempo después, Francisco de Cáceres, que también tenía algunos años más que nosotros, que procedía de la Escuela

²⁷⁹ José María García Escudero, *Conversaciones sobre...*, p.417.

de Periodismo de *El Debate* e iba a ser nombrado director del diario *Alerta*²⁸⁰.

Otro de los asistentes al mencionado círculo de estudios fue Eduardo Obregón Barreda, entonces presidente diocesano de los Jóvenes de Acción Católica, quien confirma la presencia de Alejandro Blanco. Sobre el contenido de las reuniones, señala que allí se trataban “temas relacionados con la doctrina social de la Iglesia o analizábamos situaciones concretas de la ciudad. Allí estudiamos proyectos --sugeridos por don Ángel y llevados más tarde a la práctica--, como los de un barrio nuevo para los pescadores, una escuela de aprendices, etc. No se hablaba de temas políticos.”²⁸¹

De los hechos anteriormente mencionados podría deducirse cierta influencia de Ángel Herrera Oria en la prensa del Santander de los primeros años 40, aunque de forma indirecta, a través de algunos redactores y directores de los periódicos locales.

²⁸⁰ José María García Escudero, ibídem, p. 416. Alfonso Osorio ofrece algunos datos imprecisos, como el que Alejandro Blanco fuese redactor-jefe de *El Diario*, cuando parece que únicamente ocupaba plaza de redactor, y sobre Francisco de Cáceres, que no iba a ser nombrado director de *Alerta*, porque ya lo era desde octubre de 1939.

²⁸¹ José María García Escudero, ibídem, p. 402.

Tercera parte:

**La prensa de Cantabria
en la posguerra. De la
toma de Santander al
incendio (agosto de
1937 - febrero de 1941)**

6. España, *hoja de los primeros días*

El año 1937 tiene singular importancia en la vida del periodismo cántabro, por la conjunción de una serie de hechos relevantes. Es el año durante el cual se produce la sustitución por el nuevo orden franquista del esquema periodístico vigente hasta la caída de la República, con el relevo de cabeceras, tipologías y personal. Con la aparición en escena del precursor de la nueva prensa, *España*, septiembre de 1937 verá nacer al que será el más importante diario de la región durante medio siglo, *Alerta*, y asistirá a la recuperación de *El Diario Montañés*, a partir de entonces el decano, y la *Hoja del Lunes*, todos ellos bajo unas nuevas coordenadas jurídicas y políticas, determinadas por el cambio de régimen²⁸². De septiembre de 1937 arranca el modelo de periodismo franquista que habrá de estar en vigor durante toda la dictadura, alcanzando en nuestra región hasta los años 80 sin variaciones significativas, salvo la irrupción, en 1962, de la edición para nuestra provincia de *La Gaceta del Norte*²⁸³.

El 27 de agosto de 1937 salió a la calle *España*, que sería el primer medio de comunicación escrito de la etapa franquista en Santander. Se trataba de una sola hoja de grandes dimensiones, periodísticamente modesta, pero cuya importancia radica en el hecho de ser el primer representante del nuevo modelo de prensa que se irá configurando a partir de entonces, y en que supone la clausura definitiva del capítulo de la prensa republicana en la región. Con la publicación de *España* a las pocas horas de la entrada de las tropas *nacionales*, Santander se convirtió en la única ciudad española que en tan

²⁸² La prensa local anuncia la llegada a la ciudad de otro rotativo, el vespertino bilbaíno del Movimiento, que intentaría cubrir, desconocemos con qué éxito y durante cuánto tiempo, el hueco de la prensa de la tarde: “Desde hoy, lunes, día 6, *Hierro* enviará diariamente una edición especial para Santander, que se pondrá a la venta alrededor de las siete de la tarde”, *HOL*, 6 de diciembre de 1937, p. 3.

²⁸³ Otro año destacado en la historia del periodismo cántabro del siglo XX es 1984, en el que como consecuencia de la liquidación de los Medios de Comunicación Social del Estado (M. CSE), la antigua cadena del Movimiento, *Alerta* es privatizado, lo que también supone poco después el cierre definitivo de la *Hoja del Lunes*, al decidir salir a la calle *Alerta* también en ese día y hacer lo propio *El Diario Montañés*, en cuyos talleres se editaba el semanario de los lunes. A esto hay que añadir las d estacadas modificaciones en la propiedad, gestión y elaboración de *El Diario Montañés*, iniciadas poco tiempo antes, todo lo cual genera un cambio de tendencia en el panorama hasta entonces existente en la prensa de la región, que comienza una etapa diferenciada.

escaso período de tiempo consiguió lanzar un diario editado en la propia ciudad²⁸⁴, ya que lo habitual en las capitales o poblaciones importantes ocupadas era, mientras se ponía en marcha la maquinaria para editar en el lugar, distribuir ejemplares de la prensa del partido de localidades próximas. En el caso de Cantabria, el falangista bilbaíno *Hierro* trató de llenar durante un par de días el hueco dejado por la prensa de la región, como atestigua el propio rotativo, que en su edición del 27 de agosto informa de la repartición de ejemplares del mismo a las pocas horas de la llegada de las tropas franquistas a Torrelavega²⁸⁵.

El 26 de agosto había hecho su entrada en la capital de la entonces provincia de Santander unidades del Ejército franquista, al que acompañaba un equipo dependiente de la Delegación de Prensa del Estado con instrucciones y planes para la inmediata edición de un periódico. El cuerpo de redacción, a cuyo frente figuraba el falangista Patricio González de Canales, había sido formado en Burgos. La misma tarde del 26 se incautaron de las instalaciones de *El Cantábrico*, en la calle de Carbajal, en las que se editaría a partir del día siguiente *España*, que sería el único diario existente en los días que siguieron a la toma del poder por el bando insurgente, ya que “mientras se establecía cuáles habían de ser los periódicos de Santander, saldría sólo uno”²⁸⁶; vino a sustituir en el contacto con los lectores a *República*, la cabecera postrera del régimen derribado. Únicamente dos días permaneció Santander sin prensa escrita autóctona durante el cambio de régimen²⁸⁷.

España consiguió salir a la calle con celeridad gracias a la recuperación de parte del personal de talleres de *El Cantábrico*, del que además de las

²⁸⁴ Manuel Ballesteros Gaibrois, “Prensa de ocupación. Crónica de dos años ha”, *EDM*, 26 de agosto de 1939, p. 9.

²⁸⁵ *Hierro*, 27 de agosto de 1937, p. 1.

²⁸⁶ Manuel Ballesteros Gaibrois, “Prensa de ocupación...”.

²⁸⁷ Con frecuencia se consideró erróneamente al número 56 de *República*, el del 23 de agosto, como el último publicado, error derivado del hecho de ser el de fecha más avanzada que se halla en la colección de la Biblioteca Municipal de Santander. Sin embargo, el número 57, del 24 de agosto, al que hace referencia Miguel Ángel Solla Gutiérrez, en “Prensa en Cantabria durante la guerra civil”, *Altamira*, Santander, tomo 57, 2001, p. 255, se puede encontrar en Salamanca, en el AGGCE.

instalaciones se tomaba la maquinaria, que se encontraba intacta, con existencias de papel y los utensilios necesarios para la edición²⁸⁸.

Cuatro son los ejemplares de *España* localizados en la Hemeroteca Municipal de Madrid, los correspondientes a los días 27, 28 y 31 de agosto y 1 de septiembre²⁸⁹. Por otra parte, en el catálogo de fondos de la Biblioteca Municipal de Santander no figura esta publicación, por lo que tradicionalmente se ha tenido por inexistente entre su bien surtida colección hemerográfica; sin embargo, muy recientemente han aparecido, probablemente fruto de alguna donación tardía, dos ejemplares, los de los días 27, también disponible en Madrid, y 29 de agosto²⁹⁰, éste inexistente en la capital de España.

Únicamente queda sin cubrir el hueco del 30 de agosto, día en que, al ser lunes, no se publicó, lo que --a pesar de que ninguna de las ediciones de *España* aparece numerada-- puede afirmarse sin lugar a dudas, según diferentes fuentes. Indirectamente, se deduce tal hecho al revisar la edición del martes y comprobar que recoge alguna información de acontecimientos ocurridos el domingo --como la inauguración de un comedor infantil--, que en el caso de haberse editado el lunes hubiera sido lógico incluir en la edición de ese día. También, el hecho de que los diarios que sucedieron al precursor del periodismo franquista regional respetaran el descanso semanal y no se publicaran el primer día de la semana contribuye a apuntalar la teoría que indica que hemos manejado la serie completa de este rotativo pionero.

Los cinco números constan de una sola hoja, impresa por anverso y reverso, de doble tamaño de las ya de por sí grandes del formato sábana y la

²⁸⁸ El artículo citado de Ballesteros Gaibrois sobre la prensa de ocupación, atribuye la rapidez en la localización del personal a la aparición “milagrosamente” del conserje, al que se le encomendó la búsqueda urgente del personal de talleres. Fuentes orales, como la de José Arana, empleado de talleres en *El Cantábrico*, uno de los llamados para sacar *España* y luego *Alerta*, nos han manifestado que la aparición del listado con la nómina del personal fue fundamental, lo que no está en contradicción con la fuente anterior.

²⁸⁹ Gracias a la amable colaboración de las bibliotecarias María Concejo y Cristina Viñas, que me han facilitado, además, la posibilidad de su reproducción. Mariano Mañero Monedo afirma haber manejado un ejemplar de *España* del 28 de agosto, proveniente de una colección particular, para la realización de su trabajo sobre “La guerra civil en Santander a través de la prensa diaria” (separata del volumen 41 de la revista *Altamira*), Santander, Centro de Estudios Montañeses, 1978.

²⁹⁰ También aquí es necesario agradecer la colaboración del personal de la Biblioteca Municipal de Santander para la consulta y reproducción de este ejemplar no catalogado.

composición se ha efectuado en dos bloques horizontales, en forma apaisada, con el objeto de conseguir un mejor aprovechamiento del espacio. Un formato y una composición inusuales, en el que cada bloque tiene unas medidas de 420 x 594 milímetros (DIN A2), lo que supone que la página desdoblada tenga una extensión de 841 x 594 milímetros²⁹¹ (DIN A1), es decir, casi un metro de largo por más de medio metro de ancho, más propio de un periódico mural que de un impreso manejable. Aparece fechado, pero carece de numeración y paginación, probablemente por ser considerado por sus promotores una *hoja* provisional y no un medio comprometido con su periodicidad.

La cabecera es de grandes caracteres, va acompañada del símbolo falangista del yugo y las flechas y a modo de subtítulo puede leerse la consigna “Por España, Una, Grande y Libre”. En el dorso se inserta el lema falangista “Por la Patria, el Pan y la Justicia”, en menor tamaño. Tipográficamente, la cabecera y los eslóganes que la acompañan son lo más sobresaliente, ya que el resto de titulares son comedidos, habitualmente de una o dos líneas. Los textos son numerosos y muy apretados, formando ocho columnas, aunque los artículos que se quiere destacar son compuestos a doble columna, como sucede en el bloque superior de la cara preferente en el número inaugural.

En el nuevo periódico destaca inmediatamente su carácter gráfico, ya que desde el primer momento incluye fotografías y otras ilustraciones en sus páginas (recordemos que el último representante del período anterior, *República*, únicamente incluía dibujos). En total son 16 las fotografías impresas, además de otras ilustraciones, pudiendo establecerse una somera clasificación en dos apartados en función de su tipología y procedencia: el de los retratos de figuras del bando triunfador --con la excepción de un activista del Frente Popular--, provenientes de archivos o agencias, y el de las instantáneas de actualidad tomadas en la ciudad por reporteros gráficos.

Dentro del primer apartado sobresale la figura de Franco, como dirigente supremo, que aparece en dos fechas distintas en lugar y con tamaño preferente, como corresponde al concepto de culto al líder que caracterizará a partir de entonces a la prensa, aunque es necesario señalar que las dimensiones no son exageradas, quizá por la escasez de papel; no se

²⁹¹ La mancha o superficie impresa de cada bloque es de 37,6 x 56,4 centímetros.

convierte *España* en un cartel, como sucederá posteriormente con algún número de su sucesor, *Alerta*, que al contar con mayor número de páginas puede dedicar gran parte de una de ellas al dirigente máximo. Otra característica a reseñar es la jerarquización. Así, en el primer número, la foto de Franco ocupa la parte superior izquierda del anverso y es la única ilustración existente en toda la hoja, para que nadie pueda hurtarle el protagonismo, mientras que la efigie de José Antonio Primo de Rivera se reproduce al dorso, en la parte superior, y la de Martín Arenado, jefe provincial de Falange, fallecido en accidente de circulación poco antes de entrar las tropas, se incluye más abajo.

De mayor importancia periodística es la publicación desde fechas muy tempranas de instantáneas de actualidad. El segundo día ya se inserta la vista del izado de la bandera nacional en el Ayuntamiento, lo que constituye el primer ejemplo de fotoperiodismo en la prensa santanderina de la etapa franquista. Otras dos instantáneas más de ciudadanos exultantes por la victoria completan el aporte gráfico de este número. Aunque al día siguiente sólo aparece una fotografía de actualidad (otra toma de la liberación de la capital), en el número del día 31 se incluye un reportaje, compuesto por tres fotografías, bajo el título de “Viveres para Santander”, que aparece firmado por Samot, en la primera ocasión en que se halla documentada la autoría de una información gráfica en esta nueva fase.

A través de las firmas que hallamos en los propios ejemplares de *España* podemos conocer la identidad de algunos de los redactores y colaboradores del rotativo precursor, aun cuando muchas de ellas sean seudónimos que ocultan a su verdadero autor²⁹².

El equipo llegado para editar el primer periódico franquista en la Montaña estaba comandado por Patricio González de Canales, fundador y director de *España*, como a los pocos días lo sería de *Alerta*. Junto a él, Manuel Ballesteros Gaibrois, que ocupó el puesto de redactor-jefe; Tomás Romojaro,

²⁹² La relación de firmas que aparecen en *España* a lo largo de los cinco días, sin incluir las que constan únicamente de iniciales y sin efectuar distinción entre nombres auténticos y ficticios, es la siguiente: El Fugitivo, Arquero, Azul (en dos ocasiones), José Antonio [Primo de Rivera], Eugenio Hernández de Toledo (en dos ocasiones), Alcides, T. Cueva, Cayo Pombo (en dos ocasiones), Vicente Miramar, Jaime Rubayo (en dos ocasiones), Eduardo Valero y L. Conde de Rivera.

que ostentaba la representación del departamento de Prensa del Estado, y también Tomás Escolar y Telesforo de la Cueva Gutiérrez, cuyo seudónimo de “Vicente Miramar” tendría amplia continuidad en *Alerta*.

Junto a este grupo de al menos cinco personas llegadas el mismo día de la entrada de las tropas rebeldes en la ciudad, prestaron su colaboración para el nacimiento de *España*, “los periodistas de *El Diario Montañés* Manuel González Hoyos, Florencio de la Lama, José Simón Cabarga y José Pérez Parada, y Lecue y San Juan, estos dos taquígrafos, redactando, tomando noticias al oído por la radio y colaborando con esfuerzo inaudito a la labor de los camaradas liberadores”²⁹³. Esta cooperación de González Hoyos y otros redactores de *El Diario Montañés* supone un primer nexo intelectual, unido al material que supuso la utilización de la maquinaria y los talleres de *El Cantábrico*, entre la pretendida prensa nueva y el periodismo de anteguerra, por un lado, y con los profesionales locales, por otro.

Doctor en Derecho y funcionario del Ministerio de Educación Nacional, Patricio González de Canales y López Terrer había nacido en Bujalance (Córdoba) en julio de 1912, lo que supone que llegó a Santander con 25 años recién cumplidos, por lo que constituye un genuino representante de la joven generación periodística que en los primeros tiempos del nuevo régimen asumirá importantes responsabilidades. Carecía, además, de experiencia en periódicos diarios con anterioridad al 18 de julio de 1936, un dato que nos interesa reseñar a los efectos de determinar la relación entre el periodismo prebélico y el posterior al conflicto.

En la instancia enviada al director general de Prensa en noviembre de 1941 solicitando el carné de periodista, González de Canales manifiesta, entre sus méritos en materia de prensa, que fue “el fundador y primer director del diario *F. E.*, de Sevilla; fundador y primer director de los diarios *España* y *Alerta*, de Santander; ex director de la revista nacional *Haz*, y ex director (cargo que no ejerció por la situación militar de Oviedo) del diario asturiano *Nueva España*”. González de Canales continúa su escrito señalando su aportación al Movimiento de tres diarios y el hecho “de haberlos dirigido sin la más mínima

²⁹³ Manuel Ballesteros Gaibrois, “Prensa de ocupación...”.

ayuda del Estado ni del partido, al que, por el contrario, se aportó una suma muy respetable, fruto de las ganancias obtenidas durante la época de su dirección y dándose además el caso de que alguno de dichos periódicos pudo haber sido registrado a su nombre, sin que hasta la fecha haya hecho valer absolutamente para nada tales méritos (...).²⁹⁴

En el mismo documento relaciona numerosos cargos desempeñados en el Movimiento, de entre los cuales nos interesa el de delegado provincial de Propaganda en Santander. Aunque no indica fechas, ha de coincidir con su llegada a la ciudad, tras la ocupación. Es necesario señalar en este punto que en la mancheta de *España* aparece “Hoja editada por la Subdelegación de Prensa del Estado”, a diferencia de *Alerta*, que días después llevará el subtítulo de “Diario de Falange Española Tradicionalista y de las JONS Montañesa”.

En una nueva solicitud efectuada en marzo de 1942, tras serle denegada la anterior por no ir acompañada, a tenor de lo dispuesto en la Orden Ministerial de octubre de 1940, de certificado de estudios de los cursillos de periodistas, González de Canales, además de reiterar los datos ya reseñados, añade como méritos otras actividades periodísticas, como son el “haber sido corresponsal de guerra en el frente de Madrid por el Cuartel General del Generalísimo, jefe de la Sección de Colaboraciones, etc.”²⁹⁵.

En *España* se hallan ya incipientemente expresadas algunas de las características que varios autores han señalado para el conjunto de la prensa franquista durante el período bélico y que se analizarán detalladamente al abordar el estudio de los rotativos que sucedieron al que ahora nos ocupa. Son éstas, principalmente, el triunfalismo bélico y la perversidad del enemigo, el culto a la personalidad del líder (Franco) y la preocupación por la legitimidad. En cambio, el factor religioso, otro de los señalados, no tiene gran relevancia en las páginas de esta breve publicación.

Atendiendo al contenido, destaca la gran profusión de espacios dedicados a glosar las figuras de Franco y José Antonio, divulgar los

²⁹⁴ La documentación sobre Patricio González de Canales aquí utilizada procede de su expediente del AGA, Presidencia, ROP, número 49, caja número 2.

²⁹⁵ También se encuentra en la carpeta del Registro citado.

programas y la ideología nacional-sindicalista y las realizaciones del nuevo Estado, de manera reiterativa, ocupando la mayor parte de la superficie impresa un día tras otro, en detrimento del relato de hechos de actualidad, entre los que el acontecer bélico surge, lógicamente, destacado.

Aun así, puede establecerse una distinción entre los textos informativos y los de propaganda política, que admiten, a su vez, sendas subdivisiones. La información puede clasificarse en dos apartados: textos informativos en sentido estricto, muy escasos (comunicados sobre restablecimiento de servicios, billetes válidos, direcciones de centros oficiales, etc.), y los que podríamos denominar interpretativos (crónica de la ocupación, de la marcha de la guerra en otros frentes, etc.), más numerosos. En el capítulo propagandístico sería necesario, a su vez, efectuar una subdivisión entre los editoriales y artículos de fondo (“El Caudillo” “Acerca de la revolución” “Falange y su hombre”, “Los elementos del triunfo”, etc.), por un lado, y la gran cantidad de textos de divulgación doctrinal y sobre las nuevas organizaciones emergentes (Auxilio Social, Asistencia a Frentes y Hospitales, el Sindicato Español Universitario, la Central Nacional Sindicalista, etc.), así como explicativos de la simbología y consignas falangistas, con un afán claramente didáctico.

Existe una cierta heterogeneidad en el aspecto formal de *España* (por ejemplo, el número del día 29 desmerece estéticamente, mientras que otros, como el del día 31, poseen una presentación más equilibrada), aunque la combinación de textos y fotografías y la utilización de otras técnicas periodísticas y tipográficas --como la inclusión de artículos e informaciones de pequeñas dimensiones o la abundancia de ladillos entre textos-- aligeran la pesadez propia de las publicaciones marcadamente doctrinales o de los serios periódicos de épocas anteriores. En ciertos reportajes se permite una pequeña licencia y el diseño tiene un tono más moderno, como ocurre con el publicado también el día 31 sobre Auxilio Social, en el que se agrupan fotografías y pequeños despieces de texto con sus títulos correspondientes, lo que aumenta el atractivo visual.

La estructuración por secciones es incipiente y también muy desigual. Es cierto que desde el primer día se trata de hacer una agrupación por temas, pero no siempre los resultados son los aparentemente pretendidos y se pueden

hallar notas locales o despachos de internacional bajo el encabezamiento de “Nuestra España Nacional”, que es, por otra parte, la sección que más se repite a lo largo de los días. En otras ocasiones se van conformando unidades temáticas bajo epígrafes como “Al restablecerse la normalidad en Santander” (con notas locales), “La guerra”, “La España roja”, “Información nacional” o “Del mundo”, el apartado, este último, de menor entidad en el periódico. El conflicto bélico y la pretensión orientadora a la ciudadanía después del cambio político habido en la provincia ocupan la mayor parte de la superficie impresa. No hemos observado que información alguna vaya acompañada de la indicación de que procede de una agencia de prensa, ni siquiera de una agencia de colaboraciones, excepto el retrato de Franco del primer número, en el que se lee Photo Club.

La publicidad es inexistente en *España*, a menos que atribuyamos tal cualidad a comunicados de alguna sucursal local de la Banca privada. Únicamente tendrían la consideración de espacios de pago dos esquelas funerarias incluidas en el último número, el del 1 de septiembre. Podría pensarse que con tales inserciones se alcanza la normalización, que la *hoja* provisional ha conseguido el punto de maduración necesario para pasar a convertirse en un auténtico diario, con las pequeñas y grandes historias que lo componen, como efectivamente ocurrirá a partir del día siguiente, 2 de septiembre, fecha en la que sale a la calle *Alerta* y desaparece para siempre el efímero *España*, primer rotativo, casi siempre ignorado, de la Cantabria franquista.

Sobre el papel jugado por *España*, su sucesor publica en el primer número:

España, hoja oficial de la ocupación, cesa una vez cumplido su deber del primer momento (...) Dio, además, la idea de lo que la organización de la nueva España es capaz, editando en breves horas una Hoja. (...) Cumplida su misión, cede paso a la prensa genuina del Movimiento²⁹⁶.

²⁹⁶ A, 2 de septiembre de 1937, p. 1.

7. Alerta, órgano de Falange

7.1. Nacimiento y primer bienio (septiembre de 1937 – septiembre de 1939)

El 2 de septiembre de 1937 comenzaba su andadura el primer diario en sentido estricto editado en Santander en la nueva etapa franquista recién estrenada. Al personal técnico que había sido posible recuperar de la nómina de *El Cantábrico*, y que había conseguido sacar en los días precedentes la hoja *España*, se añadirían algunas nuevas incorporaciones procedentes de imprentas de la ciudad para completar el personal suficiente que posibilitara la salida cotidiana del nuevo rotativo, ya con todas las características inherentes a un periódico propiamente dicho²⁹⁷.

Martín Ruiz Arenado, jefe del Movimiento en Santander, había encomendado a Patricio González de Canales la misión de fundar en las instalaciones de *El Cantábrico*, por poseer los talleres de imprenta mejor dotados, un diario falangista, que habría de denominarse *Alerta*²⁹⁸. Ruiz Arenado no llegó a presenciar el nacimiento del nuevo rotativo, ya que falleció, víctima de un accidente de automóvil, el 21 de agosto de 1937, cinco días antes de la llegada de las tropas franquistas a Santander.

Patricio González de Canales, que ya había dirigido *España*, será, por tanto, el director fundador de *Alerta*. Figuraba, como delegado provincial de Propaganda del Movimiento, al frente del equipo que tenía encomendada la misión de editar el periódico falangista en Santander. Contó con la colaboración

²⁹⁷Alguna incorporación de tipos y impresores procedentes de imprentas de la ciudad está confirmada por uno de los propios integrantes de la plantilla formada en los primeros días, José Rivero Neira, que junto con José Arana, éste en el periódico desde su primer número (y antes en *España*), han aportado algunos datos sobre esta primera etapa en varias conversaciones mantenidas a lo largo de 2003.

²⁹⁸Patricio Canales, tal como firmaba y se le conocía, señala con motivo del primer aniversario del nacimiento del periódico: “Desde las horas de la lucha, desde los días de nuestra soledad, Martín había soñado con un periódico nacionalsindicalista titulado ALERTA. No había podido ser realidad todavía, pero *El Cantábrico* tenía buenos talleres. Cumplidas las órdenes, volví a mi tarea en la Falange.” A, “Alerta”, 3 de septiembre de 1938, p. 3.

de Tomás Romojaro, subdelegado del Estado para Prensa y Propaganda en Santander.

La decisión de creación del diario del Movimiento en Santander data de enero de 1937, según proyecto de Maximiano García Venero, santanderino y uno de los diseñadores del plan de prensa falangista a nivel nacional.

7.1.1. Título y características

El título del rotativo puede considerarse original, en la línea de los títulos de combate propios del falangismo anterior a julio de 1936, y hasta cierto punto distante de los de carácter nacionalista o con resonancias imperiales, pero más explícitos, que proliferaron por todo el país después del levantamiento, algunos incluso repetidos o con leves modificaciones, como es el caso de *Arriba España*, *Arriba*, *Nueva España*, *La Nueva España*, *Imperio*, *Falange*, *Amanecer*, *Ofensiva*, *Patria* y otros. El título del nuevo rotativo falangista de Santander se debe a Martín Ruiz Arenado:

Alerta. Alerta contra el enemigo, espías y traidores a la nueva era. Alerta siempre los sentidos y los nervios para que tu celo y tu coraje sean también inteligentes y guardianes de la España que estamos levantando²⁹⁹.

Manuel Ballesteros Gaibrois, el segundo hombre en la escala de mando del grupo que llegó para lanzar el nuevo periódico, afirma en relación con el título: “Martín Ruiz nos decía siempre que quería que el periódico de la Montaña se llamase *Alerta*. Era un título que traía del Sur, y Patricio Canales respetaba su criterio.”³⁰⁰. Este último, por su parte, deja entrever que se barajaron otros nombres, como el de *Cantabria*: “La palabra “Cantabria”, por ejemplo, resulta más clásica; pero para tirarla al viento, ninguna tan elegante,

²⁹⁹ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 376.

³⁰⁰ Manuel Ballesteros Gaibrois, “Prensa de ocupación...”.

tan ardiente, tan afilada, como esta otra de ALERTA, bella para la guerra y para la paz. Y así se cumplió la última orden de un jefe. Un diario: una palabra que encierra una orden, una advertencia y una lección”.³⁰¹

Alerta al heredar la maquinaria de impresión de *El Cantábrico*, heredó también, entre otras muchas cosas, el formato sábana, propio de la mayor parte de los informativos diarios de la época. Las dimensiones de la página eran de 59 centímetros de altura por 42 de anchura, divididas en seis columnas.

La cabecera del primer número estaba constituida por el rótulo con el nombre del periódico, el subtítulo o entidad editora (“Diario de Falange Española Tradicionalista y de las JONS Montañesa”), los datos registrales relativos a la fecha, numeración y el inevitable “El año triunfal”, flanqueado todo ello a un lado por el símbolo falangista del yugo y las flechas, de grandes dimensiones, y al otro por una cita de José Antonio, recuadrada.

El primer rótulo que daba nombre al periódico fue muy novedoso, en consonancia con los bríos renovadores que pretendían imprimir a la prensa los jóvenes falangistas que lo pusieron en marcha. No estaba compuesto con tipos de imprenta, sino dibujado, representando la palabra *Alerta* como si fuese una *pintada* efectuada a brochazos (hoy diríamos un grafiti), como si se tratase de una consigna (véase anexo 17.3.).

No obstante, tan innovador *logo* sólo duró cinco números, ya que el 8 de septiembre fue sustituido por otro, de mayor tamaño, que aunque mantenía cierta originalidad, era menos atractivo estéticamente y carecía de las connotaciones del anterior. Tampoco este rótulo perduraría, ya que nuevamente se modifica una semana después: a partir del 14 de septiembre el nombre del periódico aparece con caracteres de imprenta clásicos (letra sin remates, tipo *palo seco*) y con un tamaño más reducido, como también disminuyen las dimensiones del símbolo falangista, al tiempo que desaparece la referencia al “El año triunfal”, figurando únicamente “año 1”; a ambos lados, recuadrados los lemas “España, Una, Grande y Libre” y “Por la Patria, el Pan y

³⁰¹ A, 3 de septiembre de 1938, artículo citado.

la Justicia”, que ya aparecieron en la portada y contraportada de *España*, su antecesor. Una cabecera, en suma, más convencional y comedida.

Perdurará hasta el 10 de octubre, ya que el 12 de ese mes se modifica nuevamente el diseño de la cabecera y de la página principal, que será muy novedosa, quedando conformada por tres bloques verticales de doble columna, reservando la parte superior central para la inserción del parte de guerra en un recuadro abierto por arriba, debajo del símbolo falangista. El rótulo es una versión reducida y mejorada del segundo de los logotipos empleados. Vuelve el “segundo año triunfal” y, como novedad, comienza a aparecer el día de la semana, hasta entonces ausente. Se trata de una confección muy original, pero que tiene el gran inconveniente de impedir la titulación a más de dos columnas en la parte superior de la página, con lo que, cuando sucedan hechos que lo requieran no pueden destacarse adecuadamente en la parte de la plana de mayor atención visual.

Esta nueva arquitectura de la primera página prevalecerá durante algunos meses, pero es de destacar que el diseño de la cabecera, y con él, en alguna medida, según los casos, el de la página que la contiene, fue modificado en cuatro ocasiones en tan sólo 40 días, en los números 1, 7, 13 y 36, como ya se ha visto, lo que puede interpretarse como un signo de la improvisación e inestabilidad de los primeros tiempos del diario falangista de Santander³⁰².

La escasez de papel supuso un grave problema en esta primera etapa, no sólo para los diarios cántabros sino para el conjunto de la prensa española, aunque se agudizaría en años posteriores. El nuevo rotativo de Santander apareció con ocho páginas, pero apenas pudo mantener esta cantidad diariamente más allá de las dos primeras semanas. La paginación media durante los primeros cuatro meses de vida de *Alerta* fue de 6,2 páginas por número.

Durante 1938 habitualmente consta de seis páginas, aunque en ocasiones la paginación se reduce a las cuatro planas por edición. La escasez

³⁰² Inestabilidad y precipitación que propiciarían errores como los que tuvieron lugar en la data y numeración de las ediciones de los días 22, 24 y 25 de septiembre, que en las tres ocasiones aparecieron con fecha 22.

de papel va notándose progresivamente y a lo largo del año siguiente, 1939, los números de seis van alternándose con los de cuatro, siendo cada vez más frecuentes estos últimos a medida que avanza el año³⁰³.

La cabecera *Alerta*, a pesar de su originalidad, no pudo ser legalizada en 1939 en el Registro de Propiedad de Marca al constar el mismo nombre registrado por otra persona. No fue el único caso, ya que otras publicaciones de la Prensa del Movimiento tuvieron dificultades por idéntico motivo. En el caso del periódico cántabro la marca *Alerta* estaba registrada con anterioridad por Benjamín Ventura Sariñena, de Madrid, cuya propiedad caducó en 1940 por falta de pago, pero con derecho a rehabilitación una vez abonado el importe correspondiente. Se debió de llegar a un acuerdo con el citado propietario para la cesión de la marca, tal como sugería una anotación manuscrita junto al nombre y domicilio del mismo en uno de los documentos conservados, pues *Alerta* continuó publicándose desde su nacimiento con el mismo título ininterrumpidamente³⁰⁴. El nombre del periódico santanderino debió de gustar a algún otro sector falangista, como el Sindicato Español Universitario de Barcelona, que en 1942 comenzó a publicar una revista con la misma denominación³⁰⁵.

7.1.2. Los autores de la información: directores, redactores y colaboradores

Entre los integrantes del equipo de falangistas llegados para la creación del periódico o para contribuir a su elaboración, unos inmediatamente a la

³⁰³ El propio periódico había publicado el 18 de enero pasado, p. 7, una disposición del *BOE*, que regulaba el consumo de papel y disponía “que todas las empresas periodísticas vienen obligadas a reducir la superficie del papel empleado durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 1937. No se aplicará la reducción citada a los periódicos que ya se hayan acomodado, a juzgar por la superficie presentada en 1937, al espíritu del decreto (...)”.

³⁰⁴ La documentación sobre los registros de marca de las publicaciones de la cadena, en AGA, Cultura, caja, 98, carpeta Marcas Madrid. Administración Central.

³⁰⁵ Sobre esta última publicación, puede consultarse Fernando Valls, “Cultura y política en los primeros años de la posguerra: la revista ‘Alerta’ (1942-1943)”, *Anuari de Filologia, Secció F, Estudis de Lengua y Literatura Espanyols*, Universidad de Barcelona, 1995, número 6, pp. 107-134.

ocupación de la ciudad y otros en fechas posteriores, se hallaban, además de Patricio Canales, Manuel Ballesteros Gaibrois, subdirector del periódico en su primer período; Dionisio Porres, Tomás Escolar, Eugenio Mediano Flores, Telesforo de la Cueva Gutiérrez (seudónimo *Vicente Miramar*), Conde Ribera, Celestino Minguela, Obdulio Gómez, Mingotti y José Pérez Palacios. El cuadro se completó con algunos profesionales locales, como Ezequiel Cuevas y José Alonso.

Patricio González de Canales, a los pocos días y una vez puesto en marcha el periódico, abandonó la ciudad, no habiendo unanimidad en las fuentes consultadas en relación con la persona que ocupó la dirección del diario inmediatamente después de éste. Mientras que algunas señalan que al regresar Canales a Burgos “se hizo cargo de la dirección Celestino Minguela”³⁰⁶, otras indican que fue Ballesteros Gaibrois quien ocupó el puesto de director³⁰⁷. Sí parece confirmado que Ballesteros asumió la dirección del rotativo, aunque no está determinado si fue inmediatamente después de Patricio Canales o algo más tarde. También se cita como posible la existencia de alguna interinidad en la dirección; en este sentido se citan los nombres de Eugenio Mediano Flores “y otros periodistas provenientes del primer equipo, los que, a medida del desarrollo de las operaciones de guerra, fueron abandonando Santander”³⁰⁸.

Así, se halla documentado que Patricio González de Canales, en un principio, y Manuel Ballesteros Gaibrois, posteriormente, dirigieron *Alerta*, y probablemente también, aunque fuese con carácter interino o en funciones, Celestino Minguela y Eugenio Mediano Flores, todos ellos durante un lapso reducido y referido a los primeros meses de vida del periódico, hasta la asunción de la responsabilidad directora por parte de Obdulio Gómez Gamero, a comienzos de noviembre de 1937.

³⁰⁶ A, 2 de septiembre de 1962.

³⁰⁷ *Anuario de la Prensa Española, 1945-1946*, p. 25. También José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 377, señala que “la dirección del periódico pasó después a manos de Manuel Ballesteros”, aunque sin concretar si fue inmediatamente después de Patricio Canales.

³⁰⁸ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 377.

Ballesteros Gaibrois no debió de permanecer en el periódico más allá de algunas semanas, aunque en la ciudad estuvo más tiempo, ya que posteriormente a su labor en *Alerta* trabajó “[...] en los cursos de mandos para Segunda Línea y en la Jefatura de Prensa y Propaganda Sindical [...]”³⁰⁹, hasta que fue requerido para un importante cargo en la Oficina de Prensa e Información del Ministerio de Educación Nacional, trasladándose a Vitoria, sede del citado Ministerio, a finales de febrero o principios de marzo de 1938³¹⁰. Aunque careciendo de fuentes que lo atestigüen es arriesgado aventurar las fechas en las que Ballesteros Gaibrois ocupó el puesto de director en el periódico de Falange, tal situación tuvo que tener lugar en octubre, probablemente a mediados de mes. En efecto, si en septiembre (al menos durante las primeras jornadas o semanas) la dirección corrió a cargo de Patricio González de Canales y en noviembre, como indican fuentes documentales, Obdulio Gómez asumió el cargo, el único mes que queda sin director conocido es octubre. Si a esto añadimos que el 12 de ese mes, en un número de carácter especial por la festividad, tiene lugar un rediseño de la primera página y se publican en lugares destacados dos amplios artículos de temática histórica elaborados por familiares de Ballesteros Gaibrois³¹¹, parece lógico decantarse por, al menos, esas fechas intermedias del mes de octubre como las de dirección de Ballesteros, sin que nos sea posible concretar las fechas extremas. A Ballesteros atribuye Simón Cabarga la decisión de incorporar a algunos profesionales santanderinos al nuevo periódico³¹².

Por su parte, Telesforo Cueva Gutiérrez figura como integrante de la Redacción de *Alerta* desde el primer momento. Probablemente llegaría el mismo día de la ocupación, ya que su firma aparece en *España*

³⁰⁹ NS, 10 de marzo de 1938, p. 20.

³¹⁰ La confirmación de que Ballesteros Gaibrois se hallaba en Vitoria en la primavera de 1938 puede establecerse a través de documentos como el hallado en el Archivo de Pedro Sainz Rodríguez, FUE, caja 92, carpeta 27: “Asuntos exteriores del Ministerio de Educación Nacional. ‘Expansión cultural para el extranjero’. Memoria que por encargo de Pedro Sainz Rodríguez presentan los asesores técnicos Joaquín de Entrambasaguas y Manuel Ballesteros Gaibrois (Vitoria, marzo de 1938)”.

³¹¹ Los artículos son uno en primera página, sobre Isabel la Católica, firmado por Mercedes Gaibrois (de la Academia de Historia), y el otro, en la última, sobre Cristóbal Colón, obra de Antonio Ballesteros Baretta (académico de la Central y académico de la Historia).

³¹² José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 377.

tempranamente. Nacido en Vitoria en 1897, por lo tanto, con 40 años cuando llegó a Santander, era uno de los redactores foráneos de mayor edad. Profesor mercantil, no contaba con estudios específicos de periodismo ni con experiencia laboral en este campo previamente al levantamiento militar. Su trabajo periodístico desde esta fecha y hasta su incorporación al diario cántabro se sitúa en la Agencia de Colaboración de Prensa y Propaganda de Falange Española de Burgos, en la que entró a formar parte “desde el mes de diciembre de 1936”. Con categoría de redactor, estaba especializado en la elaboración de textos de opinión, siendo frecuentes, diarios en los primeros meses, sus comentarios sobre temas internacionales, que firmaba con el seudónimo de *Vicente Miramar*, dedicándose también en fechas no determinadas a la elaboración de editoriales. Es uno de los pocos redactores llegados con el equipo creador del periódico que permaneció en Santander, asentándose en la plantilla del diario. El 16 de noviembre de 1937 publica *Alerta* su nombramiento como delegado provincial de Prensa y Propaganda³¹³.

Otro de los integrantes del primer equipo fue José Pérez Palacios, onubense, que no contaba con títulos académicos y al igual que en el caso anterior, sin estudios específicos de periodismo ni experiencia como redactor antes de julio de 1936; también se asentó en el nuevo diario falangista de Santander, en el que continuó hasta su jubilación. Pérez Palacios tenía 28 años recién cumplidos a su llegada a la capital cántabra. Después del golpe militar había ejercido como redactor siempre en periódicos falangistas, primero en *La Provincia*, de Huelva, desde el 26 de octubre de 1936 hasta el 1 de agosto de 1937, en que pasó a *Odiel*, de la misma localidad, al fusionarse el anterior con éste. De *Odiel* pasó a *Alerta* “por orden de la Delegación Nacional de Prensa y

³¹³ Los principales datos aquí reseñados proceden de su expediente y ficha del Registro Oficial de Periodistas (ROP), número 899, que se halla en el AGA, Presidencia, caja 34. El ROP constituye una importante fuente documental para conocer algunos pormenores de los redactores en esta primera fase. No obstante, la dificultad estriba en que no todos los periodistas que trabajaron en los primeros años se inscribieron en el Registro, bien por dedicarse a otra actividad tras el período bélico o por verse denegada la inscripción, por lo que en esos casos hay que acudir a otro tipo de fuentes, que, cuando existen, contienen menor aporte documental. Hay que hacer constar al respecto lo poco que escribían los periódicos de entonces sobre sus autores intelectuales, quizá tratando de huir de un protagonismo que consideraban impropio, pero que dificulta enormemente la investigación. En *Alerta*, que pudo contar con varios directores, subdirectores y redactores-jefes en los primeros meses de existencia, no hemos podido localizar en sus propias páginas, a pesar de haber escrutado atentamente la colección hemerográfica, el nombre de ninguno de ellos finales de 1937.

Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las JONS”, en el que figura desde su comienzo. Desde febrero de 1938 hasta octubre del mismo año no trabajó en la Redacción del periódico cántabro, ya que hubo de incorporarse al Regimiento de Infantería Argel número 27. Fue reclamado por el Servicio Nacional de Prensa y pudo reincorporarse al diario cántabro “en calidad de escritor militarizado”, según consta en la documentación que obra en su expediente del Registro de Periodistas³¹⁴. En 1943 accedió como redactor a la plantilla de la *Hoja del Lunes de Santander*.

Tomás Escolar Iglesias fue otro de los componentes de la primera Redacción. Su nombre es uno de los pocos que aparecen al pie de algún artículo en el número 1 de *Alerta*³¹⁵. Permaneció en el periódico durante un período indeterminado, aunque, como mínimo, serían cuatro meses, ya que el propio rotativo publica a finales de año una fotografía de Escolar entrevistando a un “joven flecha de doce años”, por cierto, la única fotografía de las publicadas por *Alerta* en esta etapa inicial en la que se identifica a uno de sus redactores³¹⁶. Debíó de compatibilizar Tomás Escolar las labores periodísticas con las más directamente políticas, ostentando algún cargo relevante en la estructura falangista local, como se desprende de su activa participación, junto a otros oradores, en un acto conmemorativo de la ocupación de la ciudad celebrado en el cine Coliseum, según recogía la prensa local³¹⁷. Tomás Escolar no figura inscrito en el Registro Oficial de Periodistas, bien porque posteriormente se dedicara a otra actividad o porque le fuera denegada la inscripción, por lo que su trayectoria en la profesión probablemente fuese reducida.

³¹⁴ AG A, P residencia, R OP, n.º 90 1, c. 3 5. Con motivo de su incorporación militar, en una pequeña nota publicada en la primera página del diario al que pertenecía, le menciona como redactor-jefe, única ocasión en que se señala esta categoría, que no figura en su ficha del mencionado registro. Quizá se debiera a una asunción de tal responsabilidad de forma transitoria: “Sen cillamente: hasta luego. José Pérez Palacios, nuestro redactor-jefe, va a incorporarse a su puesto en el Ejército (...)”, A, 23 de enero de 1938.

³¹⁵ T. Escolar, “Los ortodoxos marxistas”, A, 2 de septiembre de 1937, p. 5. En este primer número del periódico de Falange solamente aparece, además del de T. Escolar, otro artículo firmado, en este caso por Jaime Rubayo.

³¹⁶ A, 31 de diciembre de 1937, p. 1.

³¹⁷ A, 28 de septiembre de 1937, p. 3.

Eugenio Mediano Flores es otro de los periodistas integrantes del equipo fundador del periódico, pero en este caso su presencia en la ciudad fue breve. Había nacido el día de Nochebuena de 1911, por lo que llegó a *Alerta* con tan sólo 25 años. Previamente a la insurrección había trabajado en la *Correspondencia Diplomática* como redactor-jefe (de 1934 a 1936). Una vez iniciado el levantamiento colaboró con la prensa del Estado, ocupando un cargo en el Servicio Exterior, con categoría de subjefe, incorporándose posteriormente a *Alerta*, rotativo en el que figura como redactor y redactor-jefe. En Santander fue también Delegado de Prensa y Propaganda de Auxilio Social. Dejó el periódico santanderino en 1938, del que pasó, también como redactor-jefe, a la publicación falangista *Haz* (de la que era director, en su segunda época, Patricio González de Canales), en Bilbao. Posteriormente cursó los estudios correspondientes en la Escuela Oficial de Periodismo. Su paso por *Alerta* fue fugaz, pero, como apuntan algunos documentos, tuvo responsabilidades de importancia, habiendo ocupado el cargo de redactor-jefe y, probablemente, director interino³¹⁸.

También componente del grupo inicial, el burgalés Dionisio Porres Gil, nacido en 1913, de 24 años, licenciado en Derecho, debió de permanecer en Santander al menos hasta mediado 1938, ya que, según el *Catálogo de Periodistas Españoles del Siglo XX*, fue redactor y director de *Nacional sindicalismo*, publicación editada en Santander por el sindicato vertical durante el primer semestre de 1938, pudiendo haber compaginado tal actividad con las labores en la Redacción del diario falangista³¹⁹.

Otro de los integrantes del primer equipo fue Obdulio Gómez Gamero. Llegó, procedente de la capital hispalense, unos días más tarde --el 8 de septiembre de 1937--, tras ser requerido telegráficamente por el director, Patricio Canales, con quien ya había colaborado en Sevilla, en la redacción de *F. E.* Obdulio Gómez era natural de Marín (Pontevedra) y había nacido el 14 de abril de 1907, por lo que contaba a su llegada a Santander con 30 años. Sus

³¹⁸ AGA, Presidencia, ROP, número 2.273, caja 77.

³¹⁹ De Zuazo Algar, *Catálogo de Periodistas...*, p. 475. Los datos de esta publicación están tomados para estas fechas preferentemente del ROP, en el que Dionisio Porres estaba inscrito con el número 2.076, en el año 1952 (AGA, Presidencia, caja 72).

estudios consistían en un Bachillerato incompleto. En cuanto a su experiencia profesional, había trabajado en el diario *ABC* de Sevilla como mecanógrafo, secretario de dirección y meritorio antes de la guerra, continuando en el periódico sevillano durante “los primeros días del Alzamiento, labor que simultaneaba con un intenso trabajo en el Gabinete de Prensa del General Queipo de Llano, general jefe del Ejército del Sur”³²⁰. De *ABC* pasó a *F. E.*, en la misma capital andaluza, solicitado por Patricio Canales, que había de ser su director, diario este último en el que se publicaron crónicas de guerra de distintos frentes por él elaboradas, hasta que, nuevamente requerido por Patricio Canales, en esta ocasión ya desde Santander, se incorporó al rotativo falangista montañés. Como enviado especial de *Alerta* publicó desde el 23 de octubre una amplia serie de crónicas sobre la ocupación de Gijón (localidad a la que se desplazó junto con Samot, éste como reportero gráfico). En su ficha del Registro de Periodistas figura como director del periódico cántabro a partir del 1 de noviembre de 1937, aunque durante la primera semana de este mes aún se publican sus crónicas como enviado especial a Asturias³²¹. Ocupó la dirección durante dos años, tras los cuales fue designado para similar cometido en *Mediterráneo*, diario castellonense de la cadena falangista.

Celestino Minguela también es citado como uno de los integrantes del equipo de los primeros tiempos, pudiendo haberse dado el caso de que ocupara incluso la dirección del periódico con carácter transitorio. Su permanencia en el rotativo se circunscribiría a las primeras semanas, ya que a principios de 1938 ocupaba un importante cargo a nivel nacional, como

³²⁰ Según consta en una carta por él escrita y firmada que se conserva en su expediente del ROP, número 569 (AGA, Presidencia, caja 23). En una de las fichas del citado Registro se indica al respecto: “Formó el Gabinete de Prensa del General Queipo de Llano, siendo autor de todos los trabajos radiados en Sevilla desde los primeros días del Movimiento, dirigidos a la zona roja”. Sobre Queipo de Llano y la radio, puede consultarse a José Manuel González Torga, “El general Queipo de Llano, pionero en la guerra de las ondas: propaganda personalizada desde el mando”, en Alfonso Bullón de Mendoza y Luis Eugenio Tógares (coord.), *Revisión de la Guerra Civil española*, Madrid, Actas, 2002, pp. 595-606.

³²¹ En su ficha del ROP consta como director desde el 1 de noviembre de 1937, con un sueldo de 1.200 pesetas mensuales, aunque una anotación a clara que el citado salario comenzó a percibirse en 28 de febrero de 1938, aunque no especifica el motivo, lo cual pudiera obedecer a que no tuviese aún nombramiento oficial (el sueldo como redactor, que venía percibiendo anteriormente, era de 500 pesetas mensuales).

secretario de Prensa y Propaganda de FET y de las JONS³²². Con anterioridad debió de estar adscrito a la Agencia de Colaboraciones, ya que artículos con su firma aparecen con esta indicación en *Alerta* en algunas ocasiones, a finales de diciembre, principios de enero y febrero³²³.

Domingo Luis López Conde de Ribera, orensano, nacido en 1905, con estudios de Bachillerato y experiencia periodística antes del levantamiento, es otro de los integrantes del equipo fundador que tampoco permaneció mucho tiempo en *Alerta*, ya que el 3 de noviembre de 1937, al crearse en Gijón el diario del Movimiento, *Voluntad*, fue nombrado redactor-jefe del mismo y director poco después³²⁴. En los días posteriores a esta fecha, no obstante, todavía pueden leerse en el diario cántabro diversos reportajes firmados por él, algunos de ellos datados en Irún³²⁵.

Entre los profesionales locales incorporados al periódico tempranamente sobresale en primer lugar el nombre de Ezequiel Cuevas Langa, tanto por ser incluido en la Redacción desde los primeros momentos, como por el hecho de ser un profesional con una dilatada experiencia en la prensa regional anterior y por la edad, 50 años en 1937 (había nacido el 3 de marzo de 1887), características todas ellas que contrastan con el resto del grupo de redactores con el que inició su actividad el diario falangista, que, como se ha visto, estaba compuesto, en su mayor parte, por jóvenes foráneos sin experiencia periodística o muy limitada en el período prebélico. Ezequiel Cuevas aporta en el campo del periodismo local y la crónica municipal, su principal dedicación,

³²² “El 31 de enero de 1938 el secretario nacional de Prensa y Propaganda de FET y de las JONS, Celestino Minguela, envía una circular a todos los directores de periódicos de la zona nacional acompañada de una copia del anteproyecto de estatuto de prensa (...), José Andrés -Gallego, en “La política de Prensa y Propaganda en la zona nacional”, en *Revisión de la guerra civil española*, p. 539. No aparece inscrito en el ROP ni en el *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*, basado principalmente en aquél, por lo que su trayectoria en estos años es de más dificultoso seguimiento.

³²³ Artículos suyos firmados aparecen en *Alerta* junto a la indicación ACN (Agencia de Colaboración Nacional), al menos, el 21 y 28 de diciembre de 1937 y el 5 de enero y 2 de febrero de 1938.

³²⁴ “Periódico nuevo. Hoy sale en Gijón un camarada nuevo, un periódico más de la Falange. Pero esperamos que no sea ‘uno más’. En su confección tomamos parte dos camaradas que son garantía. Seminario, como director, y Conde-Rivera, de redactor-jefe, y título *Voluntad*. Al camarada C. Rivera, fundador de *Alerta* con los camaradas que actualmente aquí trabajamos, el saludo fraternal de los que convivimos con él y el deseo del acierto.”, A, 3 de noviembre de 1937, p. 2.

³²⁵ Su expediente del Registro Oficial de Periodistas es el 618 (AGA, Presidencia, caja 88).

importantes contribuciones a partir de estos momentos, siendo obra suya la creación de secciones, como “Espejo”, de la que se tratará en su momento. Sobre su posición ideológica, su nieto Juan Antonio González Fuentes escribe:

Ezequiel Cuevas había sido maurista y sus posiciones políticas eran las de un conservador abierto al diálogo y civilizado. La guerra hizo que su conservadurismo se afianzase aún más, aunque, quizá debido a la edad, el escepticismo entró también en juego, haciendo de él una más de las innumerables personas que vieron en la estabilidad general que el régimen proporcionaba una razón para no cuestionarse otras cosas³²⁶.

El caso de Ezequiel Cuevas, que contaba con estudios de Bachillerato, es un claro ejemplo de continuidad entre *El Cantábrico* y *Alerta*. Había pertenecido a las Redacciones de *El Pueblo Cántabro*, desde 1915 hasta 1926; *La Voz de Cantabria*, de 1926 a 1928, y *El Cantábrico*, desde 1928 hasta el fin de la publicación, en junio de 1937 (también había sido corresponsal de *ABC* desde 1916). Tras el cambio de régimen en la provincia se incorpora a *Alerta* desde su fundación. En este rotativo continuaría durante el resto de su carrera profesional, labor que compatibilizaría con la desempeñada en la *Hoja del Lunes de Santander*, a la que se incorporó el 1 de enero de 1938, y con la corresponsalía de la agencia Mencheta³²⁷.

Otro caso de continuidad entre *El Cantábrico* y *Alerta* es el de José Alonso Gutiérrez, aunque con un pequeño paréntesis, entre septiembre y diciembre de 1937, meses durante los que trabajó en *El Diario Montañés*. También es uno de los representantes del periodismo regional de pronta incorporación al diario falangista, aunque no tanto como en el caso de Ezequiel Cuevas. Cántabro, nacido el 14 de febrero de 1890, con 48 años de edad el 1

³²⁶ Juan Antonio González Fuentes, “Ezequiel Cuevas, el repórter”, en *Historias de Cantabria*, número 5, p. 126.

³²⁷ Aunque las fechas que figuran en los diferentes documentos de su expediente no siempre coinciden, como sucede en muchos casos, en la solitud del documento oficial de identidad de periodista activo, formulada el 15 de julio de 1950, el propio Cuevas manifiesta que “ingresó en el periódico el día 27 de agosto de 1937”. De ser correcta la fecha, aunque no podía ser en *Alerta*, que aún no había nacido, se referiría a su predecesor, *España*, con lo que se constata lo temprano de su incorporación, al día siguiente de la llegada de las tropas franquistas a Santander. AGA, Presidencia, ROP, número 896, caja 34.

de enero de 1938, fecha de su inclusión en la plantilla de *Alerta* como redactor taquígrafo. También en ese año se incorpora a la *Hoja del Lunes de Santander*. José Alonso había trabajado desde 1922 en *El Cantábrico* hasta el cese de la publicación, en diferentes puestos: regente de los talleres, corrector, *repórter* y taquígrafo³²⁸.

Otro de los puestos de redactor taquígrafo del periódico santanderino del Movimiento fue ocupado por Francisco Lecue Unamunzaga, que también ha de considerarse relacionado con la prensa cántabra del período prebélico y ajeno al grupo de falangistas llegados *ex profeso* para la creación de *Alerta*. Vizcaíno, pero vinculado durante años profesionalmente a Cantabria, había nacido el 5 de octubre de 1905, tenía amplia experiencia como redactor, redactor taquígrafo y corresponsal en publicaciones de Santander y Bilbao. Desde 1919 había trabajado en *El Nervión* y *El Noticiero Bilbaíno*, en la capital vizcaína. A partir de 1930 y hasta su desaparición, en junio de 1937, estaba incluido en la plantilla de *La Voz de Cantabria*, como redactor taquígrafo. Aunque no figura en su ficha y en su expediente del ROP tampoco aparece ninguna referencia, estuvo vinculado a *República*, el diario único que salió en Santander en las postrimerías de la etapa republicana, desde finales de junio hasta últimos de agosto de 1937, y que se editaba en los talleres de *La Voz de Cantabria*³²⁹. Después de la ocupación de Santander trabajó nuevamente en Bilbao, ahora en *El Correo Español*, con el que ya había colaborado como corresponsal, hasta el 1 de mayo de 1938, en que, con 32 años, se incorporó a *Alerta*, como redactor taquígrafo. También en este mismo año accedió a la Redacción de la *Hoja del Lunes de Santander*.³³⁰

Jaime Rubayo de la Serna es otro profesional santanderino cuyos textos aparecen frecuentemente en *Alerta* (también antes en *España*) y cuya relación contractual con el periódico no está claramente determinada. Rubayo había

³²⁸ AGA, Presidencia, ROP, número 897, caja 34.

³²⁹ En la documentación hallada sobre *República* figura como taquígrafo, labor que compartía con Ramón San Juan. AGGCE, PS Santander, serie O, carpeta 84, expediente 2.

³³⁰ Si bien la fecha (1 de mayo) coincide en todos los documentos, el año de incorporación al diario santanderino del Movimiento difiere de unos a otros. Tomamos como correcta la que figura en el carné de periodista, que al estar expedido el 10 de julio de 1938 y ya constar como “redactor taq.”, del periódico *Alerta*, ha de ser necesariamente el 1 de mayo de ese año. AGA, Presidencia, ROP, número 971, caja 37.

nacido el 21 de diciembre de 1890, por lo que era del grupo de más edad, dentro de los que aquí estamos analizando. Es reseñable que ocupó el cargo de jefe provincial de Milicias de Falange de Santander hasta el 4 de junio de 1936, por lo que se trata de un periodista local pero fuertemente comprometido con el nacionalsindicalismo, lo que le confiere una característica singular. Desde 1914 había pertenecido a la plantilla de *El Diario Montañés*, *El Pueblo Cántabro*, *La Región*, *El Faro* y por último, según escrito de fecha 7 de mayo de 1938, “unos meses en *El Diario Montañés*, cuya empresa consideró conveniente prescindir de sus servicios a finales del año 1935 por haber destacado extraordinariamente su actuación en FE, lo que le hacía peligroso para aquella [...]”³³¹. En este escrito, fechado en la primavera de 1938, no cita su pertenencia a *Alerta*, a la que tampoco hace mención su ficha del ROP. Sin embargo, el jefe del Servicio de Prensa de Santander, Carlos Ruiz, señala el 31 de octubre de 1940 en un informe al subsecretario general de Prensa, refiriéndose a Rubayo: “Liberada nuestra ciudad, volvió a ella y se incorporó al diario del Movimiento *Alerta*. Abandonó su cargo de redactor para unirse al Teatro Nacional y, según informes de esta Jefatura más tarde fue redactor-jefe del diario valenciano *Levante* bajo la dirección de García Venero”³³². Estuvo, pues, vinculado con *Alerta*, al menos durante 1937 y 1938, en que en julio y agosto publica una serie de reportajes de su autoría, aunque está por determinar si perteneció a la redacción o si su estatus era el de colaborador.

Un nuevo caso de profesional cántabro con experiencia periodística anterior al levantamiento militar es el de Cayo Pombo Quintanal. Santanderino, nacido en 1900, licenciado en Derecho Civil y Canónico, había sido redactor de *La Voz de Cantabria* desde 1931 hasta 1936, en que fue expulsado por el Consejo de Control Obrero que se constituyó en el diario tras la rebelión militar. *Camisa vieja*, es decir, falangista desde antes de la guerra, Cayo Pombo tuvo un especial protagonismo periodístico en la etapa que estamos estudiando, ya que participó en la Redacción de varias publicaciones y ascendió a importantes cargos en el organigrama provincial del aparato de prensa y propaganda, si

³³¹ AGA, Presidencia, ROP, número 2.690, caja 88.

³³² También en el expediente citado del ROP.

bien mediado el pasado siglo dejó la profesión periodística, dedicándose de lleno a la Abogacía. Su último puesto como redactor lo ocupó en el diario alicantino *Información*, durante unos meses de 1950.

Su vinculación con la nueva prensa que se instaura en la ciudad tiene lugar desde los primeros momentos, lo que supone otro caso de periodista local participando en el nuevo modelo desde sus inicios. Una vez tomada Santander por las tropas insurgentes, Cayo Pombo “fue designado por la Subdelegación del Estado para Prensa y Propaganda censor de Prensa y Radio y suplente del Subdelegado, en cuyo servicio estuvo desde el 27 de agosto de 1937 al 7 de junio de 1938”.³³³ Sus primeros escritos con firma en la prensa de la nueva etapa franquista aparecen a los pocos días, en la hoja *España*, editada por la citada Subdelegación, que comandaba Tomás Romojaro.

En la Redacción de *Alerta* no ingresó hasta comienzos de mayo de 1938, permaneciendo solamente hasta finales de junio del mismo año, ya que al ser nombrado Tomás Romojaro jefe provincial del Movimiento de Toledo, a finales de mayo de 1938, Cayo Pombo, que ocupaba el segundo puesto en el escalafón, pasó a ejercer la vacante, primero de forma provisional y poco más tarde con nombramiento oficial, por lo que abandonó la Redacción de *Alerta*. Al informar el periódico del Movimiento del nuevo jefe del Servicio Provincial de Prensa, organismo en el que se habían refundido todos los servicios provinciales de prensa, de acuerdo con la recientemente publicada Ley de Prensa, señala de éste que es “un periodista profesional, con sólida cultura y formado en las intensas tareas de la Redacción”, pero no hace referencia a su vinculación con el periódico³³⁴.

También *El Diario Montañés* publica una elogiosa nota saludando el nombramiento, que “nos parece muy acertado”³³⁵, pero una cosa es lo que se transmite a los lectores y otra la valoración que de sus actos se efectúa en otras instancias, donde las relaciones profesionales parecían más distantes, ya que solamente una semana después, el director del diario del Obispado se

³³³ AGA, Presidencia, ROP, expediente 2.309, caja 78.

³³⁴ “El nuevo jefe provincial del servicio de Prensa”, A, 15 de junio de 1938, p. 1.

³³⁵ “El Jefe Provincial del Servicio de Prensa de Santander”, EDM, 15 de junio de 1938. p. 3.

quejaba al ministro Serrano Suñer veladamente del trato de favoritismo hacia su competidor otorgado por Cayo Pombo, del que recordaba “[...] que es, o lo era hasta hace tres días, también redactor del mencionado periódico *Alerta*”³³⁶.

Efectivamente, a tenor de los datos disponibles, Cayo Pombo compatibilizó, aunque solamente durante algo menos de dos meses, su cargo de *segundo* en el organismo provincial de Prensa con las labores redactoras en el rotativo del Movimiento, que abandonó al ser nombrado para el primer puesto de aquel organismo.

Ejerció como jefe provincial de Prensa hasta el 31 de diciembre de 1938, en que la Jefatura fue absorbida por el Gobierno Civil. En mayo del año siguiente reingresó en *Alerta*, en cuya Redacción estuvo hasta el 30 de abril de 1942, fecha en la que pidió la excedencia voluntaria³³⁷. Estos tres años continuados en el periódico del Movimiento, su mayor permanencia, coinciden cronológicamente con la etapa que se abre con el final de la guerra en toda España y en su mayor parte coincidentes en el periódico cántabro del Movimiento con la dirección de Francisco de Cáceres³³⁸.

Si tuviésemos que establecer una clasificación de las funciones desempeñadas por Cayo Pombo en el periodismo cántabro del primer franquismo, señalaríamos dos etapas diferenciadas: una primera, en la que su labor principal fue desarrollada en los organismos gubernamentales de dirección y control de la prensa, que coincide básicamente con la etapa de mantenimiento de la guerra en otras zonas del país, y una segunda caracterizada por su labor redactora en el diario del Movimiento, alejado ya de las funciones de mando y control gubernamental, y que tiene lugar una vez ha

³³⁶ “Escrito elevado al Excelentísimo Señor Ministro del Interior y Prensa y Propaganda por el Director del periódico *El Diario Montañés*”, 22 de junio de 1938, FUE, APSR, caja 88.

³³⁷ Pidió la excedencia “por estar militarizado en el Cuerpo Jurídico Militar y destinado a la Auditoría Exenta de Bilbao, con jurisdicción en las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa y Santander, con el cargo de fiscal segundo jefe [...], expediente del ROP citado.

³³⁸ Las fechas concretas de inicio y fin de esta segunda etapa en la Redacción de *Alerta* están claramente señaladas en su expediente, ya citado, del Registro Oficial de Periodistas. Su presencia en la Redacción del periódico falangista en octubre de 1939, ya con Cáceres en la dirección, queda confirmada al publicarse en la prensa local una nota necrológica en la que era aludido como redactor de *Alerta* con motivo del fallecimiento de una hermana: “[...] pésame a [...] don Cayo, querido compañero nuestro en la Prensa, redactor de *Alerta*”. EDM, 7 de octubre de 1939, p. 4.

concluido la guerra civil en toda España. También fue Cayo Pombo redactor jefe de la *Hoja del Lunes*, de lo que nos ocuparemos más adelante.

Otra presencia de un periodista histórico en la redacción de *Alerta* es la de Antonio Morillas Aguilar, un profesional acreditado y con un dilatado historial, que en la prensa cántabra había desempeñado puestos directivos, como el de director de *El Pueblo Cántabro*, desde 1918 hasta 1929, y a raíz de la fusión de éste con *La Atalaya* para el nacimiento de *La Voz de Cantabria*, como ya se ha referido en la primera parte, ocupó la jefatura de la Redacción del nuevo diario surgido de la fusión hasta finales de 1936. En *Alerta* Morillas también se hizo cargo del puesto de redactor-jefe, hasta el final de su vida profesional. Sobre el momento de su incorporación al diario del Movimiento, el propio rotativo, 33 años después, con motivo de su fallecimiento, recuerda que “[...] a los pocos días de fundarse *Alerta* pasó a ocupar la jefatura de Redacción [...]”³³⁹. Sin embargo, otorgamos mayor credibilidad a fuentes documentales más precisas, como la solicitud del documento de identidad de periodista en activo, efectuada por él mismo, que retrasa en algunos meses su incorporación al rotativo de Falange, lo que podría haber sucedido el 23 de marzo de 1938, cuando contaba con 45 años de edad³⁴⁰.

José Simón Cabarga dilata erróneamente la asunción de la jefatura de redacción por Antonio Morillas hasta la incorporación de Francisco de Cáceres como director, cuando escribe: “Cáceres procedió a la reorganización de su equipo poniendo al frente de la jefatura de redacción a Antonio Morillas”³⁴¹.

Un nuevo nombre a añadir a la lista de redactores en esta etapa, al menos durante algunos meses de 1939, es el de Luis Nombela Tomasich, quien había solicitado, junto con José Pérez Palacios y Telesforo Cueva

³³⁹ A, 15 de octubre de 1970, p. 9.

³⁴⁰ En la solicitud del documento de identidad de periodista en activo efectuada en 1950, Antonio Morillas Aguilar refiere que pertenece a la plantilla de Redacción del periódico desde “el 23 de marzo de 1937”. La concreción cronológica en el día y el mes nos induce a creer que estas fechas son acertadas, mientras que, al no poder ser acertado el año, por no existir aún *Alerta* en ese momento, creemos que sería el año siguiente, 1938, el de su incorporación, como prueba el hecho de que su carné de periodista esté expedido el 10 de julio de 1938 y ya figure en él como redactor-jefe del periódico. AGA, Presidencia, ROP, número 900, caja 34.

³⁴¹ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 377.

Gutiérrez, en mayo de 1939, la inclusión en el Registro de Periodistas en calidad de redactor de *Alerta*. Sin embargo, un oficio de fecha 24 de julio del jefe del Servicio de Prensa de Santander transcribiendo una comunicación del director de *Alerta* nos informa que el citado Luis Nombela Tomasich “ha causado baja en la nómina de Redacción por abandono voluntario”³⁴².

Durante estos años de la guerra civil, jovencísimo entonces, pues había nacido en 1923, ya se encontraba en la Redacción Jesús Delgado Ene dáuila, que se convertiría en uno de los más destacados periodistas cántabros del siglo XX. Tenía entonces como función la toma de noticias, con su excepcional habilidad taquimecanográfica, figurando entre sus primeros cometidos la transcripción del parte diario de guerra, que se radiaba en torno a la medianoche³⁴³.

Manuel de la Mora Villar, uno de los fundadores de la Falange en Santander, fue nombrado en abril de 1942 secretario provincial del Movimiento, en sustitución de Manuel Andrés Zabala, que ocupó un puesto en Madrid, en la Vicesecretaría de Educación Popular. Es en este año de 1942 cuando aparece el nombre de De la Mora Villar en la relación de integrantes de la Asociación de la Prensa de Santander, en función de su relación periodística con *Alerta*, diario en el que escribía los editoriales en estos primeros años 40³⁴⁴.

El puesto de fotógrafo en esta primera etapa fue ocupado por Tomás Quintana y tras el fallecimiento de éste, en 1943, ya fuera del período de nuestra investigación, por su hermano Alejandro. Con la firma de Samot (anagrama de Tomás), nombre del estudio fotográfico que había instalado en

³⁴² Estos escasos datos figuran en el expediente de José Pérez Palacios, AGA, Presidencia, ROP, número 901, caja 35.

³⁴³ Según nos ha sido referido personalmente por José Arana y José Rivero Neira, trabajadores de *Alerta* en aquellas tempranas fechas. La reseña biográfica que de Jesús Delgado nos ofrece Antonio López de Zuazo Algar en su *Catálogo de periodistas...*, p. 411, es la siguiente: “Delgado Ene dáuila, Jesús (Santander, 1922). EOP 1952, RP 2.126. Redactor de *Alerta*, desde 1952, y de la *Hoja del Lunes de Santander*, 1951-75. Redactor de *La Gaceta del Norte* en Santander, 1962-82. Corresponsal de la agencia Europa Press en Santander, 1958-80”. Posteriormente volvería a *Alerta*, una vez privatizado, como subdirector. En la última etapa de su vida ocupó la corresponsalía en Santander de *El País*, al tiempo que colaboraba con *La Revista de Cantabria*.

³⁴⁴ Según cita en su tesis inédita Julián Sanz Hoya, *El primer franquismo...*, p. 641, quien mantuvo una entrevista personal con Manuel de la Mora. Sobre su pertenencia a la Asociación de la Prensa de Santander, puede consultarse el Archivo de la Asociación.

Santander su padre en 1911, los hermanos Quintana “serán los impulsores de la moderna fotografía de prensa en Cantabria, con una visión del medio absolutamente viva, en la que se combinan el testimonio social que a veces es la foto impresa con la información exacta que una fotografía transmite y que el texto en muchas ocasiones sólo es capaz de sugerir”³⁴⁵. Ambos habían participado muy activamente como fotógrafos en la prensa cántabra del primer tercio de siglo, Alejandro para *La Voz de Cantabria* y Tomás para *El Pueblo Cántabro* y *El Cantábrico*, por lo que constituye, además, otro caso claro de continuismo explícito entre los dos modelos periodísticos, el extinto y el naciente, a través de los autores de la información, en este caso del fotoperiodismo.

Durante décadas, en la época oscura del periodismo del pasado siglo, el papel reservado al sexo femenino en la prensa era casi exclusivamente el de personal de reparto, aunque tal ocupación también fuese realizada mayoritariamente por mujeres antes de la guerra. En las madrugadas, con frecuencia inclementes, en apresurado recorrido urbano, con los ejemplares recién impresos bajo el brazo, protegiéndose con un cartón del contagio de la tinta con la que están construidas las noticias, un grupo de mujeres trabajadoras ha servido puntualmente en el domicilio de varias generaciones de suscriptores despachos noticiosos de las más alejadas zonas del planeta y cercanas crónicas de la ciudad, profundos artículos de opinión y gacetillas ligeras, esquelas funerarias y anuncios por palabras. Información, propaganda y publicidad, el compendio de la prensa de entonces, como la de ahora, distribuidas con celeridad, porque había que concluir prontamente la labor y volver a casa, donde, a menudo, esperaban otras muchas ocupaciones.

En aquellos años ni siquiera en puestos administrativos era frecuente la existencia de empleadas, al menos en los periódicos regionales; menos aún, su presencia en las Redacciones, que, salvo casos aislados, no comenzaron a ver a las primeras mujeres hasta fechas bien avanzadas del desarrollismo³⁴⁶.

³⁴⁵ Bernardo Riego Amézaga, en *Cien años de fotografía en Cantabria*, pp. 40-41. Véase, como síntesis, la voz *Samot* en la Gran Enciclopedia de Cantabria, tomo VII, p. 235.

³⁴⁶ Situación que contrasta vivamente con la actual. Según el *Informe de la Profesión Periodística 2006*, editado por la Asociación de la Prensa de Madrid, el 65% de quienes han obtenido un título en Ciencias

Es preciso señalar, por otra parte, las características que el falangismo más idealizado pretendía que tuvieran los redactores de la prensa del partido, según Maximiano García Venero, uno de los principales artífices del proyecto de prensa falangista en 1937:

Para nuevos periódicos, hacen falta nuevos periodistas y escritores. Cuando íbamos a transformar *Arriba* en diario, yo le pedí a José Antonio que designara él mismo una escuadra de falangistas que no hubieran tenido contacto con la prensa de empresa. Y, a ser posible, que no hubieran frecuentado las redacciones de todo estilo. Para los fines puramente técnicos, me bastan dos taquígrafos. José Antonio accedió. *Arriba* debía ser un periódico de pura juventud. No podía admitir lastre alguno. (...) La nueva generación de periodistas y escritores dará una exquisita ponderación, un equilibrio clásico a los periódicos nacionalsindicalistas³⁴⁷.

La mayor parte del equipo inicial de periodistas que puso en marcha el nuevo periódico del Movimiento de Santander tenía las características señaladas, juventud y escasa relación con el periodismo de anteguerra, por lo que puede afirmarse que durante los primeros meses de andadura trató de realizarse el periódico con un equipo humano en la Redacción siguiendo las pautas del concepto innovador descrito. La existencia de algún periodista local,

de la Información durante las más de tres décadas de existencia de estos estudios son mujeres. Más de 38.000. Aunque subsisten desigualdades en el número de ejercientes (45%), así como en las retribuciones, la ocupación de cargos directivos y el confinamiento en determinadas áreas temáticas de desempeño (con frecuencia relegadas a la elaboración de contenidos de ‘sociedad’, por ejemplo), el avance, como en otros órdenes, ha sido espectacular. En cuanto a las desigualdades subsistentes, el propio informe señala cambios de tendencia en el tramo de edad inferior a 35 años.

³⁴⁷ Tresgallo de Souza (seudónimo de Maximiano García Venero), “Destino magistral del Seminario de Estudios Periodísticos”, en *Alerta*, 9 de octubre de 1937, p. 3. También puede consultarse al respecto, del mismo autor, “Norma de ‘arriba’ y ‘solidaridad nacional’ para nuestro periodismo”, *Alerta*, 30 de noviembre, p. 3, y 2 de diciembre de 1937, p. 3. El historial profesional condensado que de Maximiano García Venero nos ofrece el *Catálogo de periodistas...* es el siguiente: “(Santander, 1907-1975). ROP 34. Redactor jefe de *El Noticiero Montañés*, 1924-25, y corresponsal de *El Sol* y *La Voz*, 1927-28; redactor jefe de *La Región*, Santander, 1926-31, y corresponsal de la agencia The Associated Press, 1930-31; secretario de redacción de *La Voz de Cantabria*, 1931-32, y subdirector de *La Voz de Guipúzcoa*, 1932-35; director de *Amanecer*, 1936; director del diario *La Voz de Galicia*, 1936-37; director de *Arriba* y colaborador de *Arriba España*, 1935; director de *Solidaridad Nacional*, Barcelona, 1940; director de *Levante*, Valencia, y de *Mediterráneo*, Castellón, 1938; editorialista de *Arriba*, 1940, y columnista del *Ya*, 1943; seudónimo “Tresgallo de Souza”. Autor de varios libros históricos.”, p. 232.

como se ha visto en las páginas anteriores, y el hecho de cierta participación de parte de los integrantes del resto del equipo en algunos medios antes de la guerra, impiden que pueda hablarse de la instauración íntegra y perfecta del modelo pretendido en lo que se refiere al grupo de redactores, aunque se le aproxima bastante. En todo caso, esta afirmación sólo sería válida para los primeros meses de existencia de *Alerta*. La incorporación de Antonio Morillas, periodista local, de cierta edad y con un dilatado historial en la prensa del primer tercio del siglo, en la primavera de 1938 en un puesto de responsabilidad, como el de redactor-jefe, y la marcha de profesionales del equipo inicial, permiten establecer para el resto del período estudiado en este capítulo un modelo que podríamos considerar mixto, puesto que conviven en el periódico representantes del periodismo *nuevo y viejo*, en consonancia con los derroteros que va tomando en general la prensa del Movimiento, que pierde su inicial particularidad y va institucionalizándose y acomodándose a las estructuras del franquismo.

Durante esta etapa goza *Alerta* de una muy surtida colección de colaboraciones, especialmente en los primeros meses de vida y cuando el número de páginas lo permite. En los momentos en los que el papel es más escaso se resienten principalmente los artículos de colaboración, que reducen considerablemente su presencia.

Hay que efectuar una primera distinción entre las colaboraciones de carácter local, que únicamente se insertaban en este diario, a cargo de periodistas o propagandistas de la localidad, y las de carácter nacional, remitidas por la Agencia de Colaboración que el organismo había creado para surtir a los periódicos de la cadena, y que agrupaba un amplio plantel de escritores, periodistas e intelectuales seducidos en esos momentos por el falangismo triunfante.

Entre los colaboradores locales destaca, por lo temprano de su participación y la calidad de su estilo, al margen de su nítido posicionamiento político, Daniel Camiroaga, quien ocupó tras la ocupación el cargo de secretario de la Delegación de Prensa y Propaganda en Santander, aunque posteriormente entraría en conflicto con las autoridades, sufriría la censura de algún artículo, sería destituido del cargo, incluso pasaría alguna detención

domiciliaria y dejaría de publicar en periódicos españoles durante varios años.³⁴⁸

Juan del Mar es otra firma que aparece en alguna ocasión en esta primera etapa de *Alerta*. En realidad sus apariciones son escasas, pero merece la pena tenerlas en consideración mas allá del hecho numérico por tratarse de un seudónimo de José del Río Sainz, *Pick*, destacado periodista y escritor que había desarrollado hasta entonces la mayor parte de su carrera en Cantabria y en puestos destacados, como ya se ha descrito en la aproximación realizada al periodismo regional durante el primer tercio de siglo. La tragedia nacional que supuso la guerra civil acarreó innumerables tragedias personales, entre las que puede incluirse la de *Pick*. Tras el levantamiento militar, “permaneció en Santander, al lado de la República, aunque cada vez más inquieto por cuanto ocurría a su alrededor, hasta pasar a Francia, desde donde viajó a la zona nacional”³⁴⁹.

En febrero de 1937, Del Río Sainz pasó a Salamanca a trabajar en la Oficina de Prensa de Falange, en la que escribió decenas de artículos que fueron publicados bajo el seudónimo de Brañosera. En mayo, tras la clausura de esta oficina, pasó a la Delegación de Prensa y Propaganda del Estado, también en Salamanca, en la sección de Redacción, a las órdenes del delegado nacional, Manuel Arias Paz y de los jefes de sección Joaquín Arrarás y Pedro Gómez Aparicio, hasta el mes de octubre del mismo año, en que dejó el puesto “por voluntad propia”. Durante este último período escribió numerosos artículos, reportajes y folletos, etc., “que se publicaron en los periódicos nacionales y extranjeros, figurando entre ellos uno sobre la vida íntima de Franco y otros sobre las defensas del Alcázar y de Oviedo, traducidos al

³⁴⁸ Luis C. de Gambe, *Daniel Camiroaga. Un periodista cántabro en el mundo*, Santander, Ediciones Tantín, 1997, p. 70. El primer artículo de Camiroaga, titulado “La tragedia del Dueso. Los cuatro últimos días. Diario de la liberación”, se publica en *Alerta* el 4 de septiembre de 1937, en el número 3. Es de interés, y menos explícito ideológicamente el insertado el 14 de noviembre, p. 3, titulado “Hacia Castilla. La nueva vida de Santander”. Otros artículos suyos pueden leerse a lo largo de 1938.

³⁴⁹ José Ramón Sainz Viadero, “‘Pick’, escritor injustamente tratado con motivo de su centenario”, en *Cantabria Autónoma*, Santander, julio-agosto de 1984, número 16.

francés y al inglés”. Su seudónimo durante esta época fue el de Juan del Mar³⁵⁰.

José del Río Sainz, *Pick*, se instaló posteriormente en Madrid y fue colaborador de la Prensa del Movimiento. Sobre su conducta, en correspondencia a su amigo el doctor Marañón, manifiesta, en el año 1946, lo siguiente:

Usted se habrá dado cuenta de las dificultades que para trabajar como escritor existen en estos tiempos, no habiendo otros periódicos que los controlados por el Gobierno, ni otros organismos profesionales que los de orientación falangista. Tuve que acomodarme a ellos como hicieron otros escritores que se hallaban en parecidas circunstancias [...]. Pero puedo asegurarle que no claudiqué. Cristiano y liberal era antes de julio de 1936, y cristiano y liberal sigo siendo [...]³⁵¹.

En las páginas de *Alerta*, con la indicación de colaborador nacional o Agencia de Colaboración Nacional, especialmente en los primeros meses de vida del diario, pueden leerse artículos de opinión firmados por Alfonso Albéniz, Luis Lagaz, Teófilo Ortega, Giménez Caballero, Juan Pablo Marco (seudónimo de Juan José López Ibor), Agustín de Foxá, Julián Pemartín, Celestino Minguela, Marqués de Lozoya, Luis de Castilla, Pedro Laín Entralgo, Romualdo de Toledo, Fermín de Urrutia, Álvaro Cunqueiro, Ángel B. Sanz o Juan Beneyto.

En otras ocasiones las firmas correspondían a Gonzalo Torrente Ballester, Luis Rosales, Alfredo Marqueríe, Alcides, Francisco Bravo, Juan M. de Bedoya, Jesús Huarte, Jesús María de Arozamena, Joaquín de Entrambasaguas, Tresgallo de Souza (seudónimo de Maximiano García

³⁵⁰ Extraído de la instancia por la que solicita su inclusión en el Registro Oficial de Periodistas y ficha del mismo, AGA, Presidencia, ROP, número 410, caja 17. También colaboró en la redacción de la *Historia de la Cruzada Española*, bajo la dirección literaria de Joaquín Arrarás y la artística de Carlos Sáenz de Tejada, Madrid, Ediciones Españolas, 1939-1943, en ocho volúmenes, en la que, en concreto, escribió la parte dedicada a Santander. El reportaje sobre Franco apareció publicado en *A* el 27 de octubre de 1937, p. 6. El referido a la defensa del Alcázar de Toledo se había insertado el 26 de septiembre anterior, p. 5.

³⁵¹ Francisco Pérez Gutiérrez, “Tres liberales: Gregorio Marañón, Gerardo Diego, José del Río Sainz (*Pick*), en José Ramón Sainz Videro y Esther López Sobrado (eds.), *Sesenta años después. El exilio republicano en Cantabria*, Santander, UNED Cantabria, 1999, p. 161.

Venero), José A. Giménez Arnáu, Rafael García Serrano, Luis Vives, Ana María Cagigal, Ramiro de Maeztu, W. Fernández Flórez, José María Pemán y Víctor de la Serna, entre otros.

Aun cuando en la mayoría de los casos no se tratase de escritos exclusivos, sino compartidos por otros muchos periódicos del Movimiento, es correcta la afirmación de que en *Alerta* publicaban artículos de opinión los más destacados escritores e intelectuales del ámbito del falangismo, lo que establece una significativa brecha en comparación con *El Diario Montañés* o la *Hoja del Lunes*, en este último caso más comprensible, al tener un afán más informativo que de opinión.

También deben incluirse en el apartado de opinión la mayor parte de los textos incluidos en las secciones dedicadas a las diferentes organizaciones del entramado falangista, Sindicato Español Universitario (SEU), Auxilio Social, etc., que aun cuando incluían algunas notas con informaciones sobre sus actividades, estaban mayoritariamente destinados a glosar la doctrina nacionalsindicalista.

7.1.3. Fuentes informativas externas: las agencias

Otro parámetro fundamental para establecer el carácter de la información contenida en las páginas de un diario es el relativo a las fuentes externas de información. Como señala Elisa Chuliá,

El control gubernamental directo de los mensajes publicados en prensa puede ejercerse tanto antes como después de la elaboración de éstos; antes, a través de la intervención sobre las fuentes de información así como de las consignas; después, mediante el examen del producto redactado, es decir, la censura³⁵².

³⁵² Elisa Chuliá, *El poder...*, p. 69.

Los Gobiernos autoritarios o totalitarios, y en el caso que nos interesa, principalmente el fascismo italiano y el nacional-socialismo alemán, siempre han tratado de controlar eficazmente las agencias periodísticas, que han considerado de la máxima importancia, en detrimento de otros usos *a posteriori*, como la censura, que uniformiza los contenidos, sistema, en cambio, utilizado por el Portugal salazarista. En el caso español tuvo lugar un control en todos los frentes. La creación de Efe, junto con la obligada desaparición de algunas de las agencias históricas, es la respuesta dada por el régimen naciente a la necesidad de controlar las principales fuentes informativas externas de los periódicos, con el doble objetivo de intervenir en los medios nacionales y también el de encauzar hacia el exterior la información del bando franquista.

Se hace preciso, por tanto, conocer qué agencias surtían a los diarios objeto de nuestro estudio, y quiénes eran sus propietarios o gestores, especialmente hasta que Efe, como agencia oficiosa, va imponiendo su predominio.

En el caso de *Alerta* destaca en primer lugar el considerable número de agencias proveedoras de contenidos en estos dos primeros años. Algunas aparecerían en sus páginas durante todo el bienio mientras que otras surgen durante una pequeña temporada, siendo sucedidas por otras, en función de los acontecimientos, tan intensos; en otros casos se incluyen en períodos alternos. A partir de la primavera de 1938 va tomando posiciones la gubernamental Efe-Cifra, aunque todavía compartía el espacio con otras agencias, a las que acabaría eliminando.

Aunque no siempre figuraba la firma al pie de las informaciones publicadas, sí era frecuente su inclusión, con lo que se puede afirmar que *Alerta* contó con las aportaciones de un variado número de agencias, lógicamente todas inspiradas, mediatizadas y censuradas por el bando vencedor o sus simpatizantes internacionales, que abarcan desde las próximas al fascismo italiano, como Stéfani, muy usada a lo largo de todo el período, o el nacionalsocialismo alemán, como DNB, hasta Dux, creada por Falange, o Logos, propiedad de la Iglesia Católica y que había logrado constituir una amplia red de corresponsales por toda España y algunas capitales extranjeras.

Otras agencias cuya firma puede encontrarse en *Alerta* en estos años son Rovier, Radio, Easo, Centraleuropa, USI, Arco, ésta de forma muy esporádica, y, al final del período, la ya mencionada Efe (que en estos primeros tiempos utiliza la marca Cifra casi exclusivamente para las fotografías), además de la denominada Agencia de Colaboración Nacional, que servía artículos de opinión y doctrinales.

Escasamente utilizada por el periódico falangista cántabro, Radio, de origen francés, se había instalado en España en tiempos de la primera guerra mundial con el beneplácito de su Gobierno y gran parte de su influencia fue debida a sus relaciones con los medios diplomáticos galos en nuestro país. Posteriormente Havas, también francesa, pero de mayor envergadura, tomó el control de Radio mediante la adquisición de un considerable paquete accionarial³⁵³.

Lógicamente, *Alerta* publicaba abundantemente los despachos de Dux, la agencia que la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española había puesto en marcha en Irún en octubre de 1937, al mes siguiente del nacimiento de *Alerta*, en un intento de contar con agencia propia, que contaba con corresponsales en Burgos, Zaragoza y en diversos frentes de combate, y que fracasó a los pocos meses, ya que desapareció en octubre de 1938. Dux “disponía de unos pocos aparatos radiofónicos para captar las emisiones de prensa extranjera”³⁵⁴, y la distribución de sus informaciones se efectúa por medios telefónicos al carecer de otros instrumentos de transmisión³⁵⁵.

María Antonia Paz señala que “en torno a 1938, los periódicos nacionalistas disponían de una información gratuita, proporcionada por Stéfani y el DNB desde Burgos, de escasa calidad y muy sucinta y, además, la información de Fabra”³⁵⁶.

³⁵³ María Antonia Paz, “Las agencias: España en el flujo internacional”, p. 79, y “La batalla de las agencias”, p. 211, en Jesús Timoteo Álvarez y otros, *Historia de los medios de comunicación en España*, Ariel, Madrid, 1989.

³⁵⁴ María Antonia Paz, “La batalla de las agencias...”, p. 218.

³⁵⁵ Víctor Olmos, en *Historia de la agencia Efe. El mundo en español*, Espasa Calpe, 1997, Madrid.

³⁵⁶ María Antonia Paz, “La batalla de las agencias...”, p. 218.

En *Alerta*, en este período, no aparecen informaciones firmadas por Fabra, pero sí, con profusión, por Stéfani y, a partir de finales de octubre de 1938, tras la desaparición de Dux, también, aunque no fueron muy abundantes ni se prolongaron durante muchas semanas, por la DNB.

La agencia Stéfani estaba al servicio del régimen fascista italiano. Mussolini, al igual que había hecho con otras agencias independientes, la había situado en la órbita gubernamental a mediados de los años 20. La importancia de Stéfani radica en el hecho de ser la única agencia telegráfica del país trasalpino. Por su parte, Hitler “había logrado, antes de que concluyese su primer año de mandato, fusionar las dos agencias de prensa alemanas (Wolffsches Telegraphenbüro y Hugenbergische Telegraphen-Union) en el Deutsches Nachrichtenbüro (DNB), centralizando así la difusión de la materia prima informativa en una institución intervenida políticamente”³⁵⁷.

Tienen también abundante cabida en *Alerta* los textos propagandísticos de USI (Ufficio Stampa Italiano), agencia que continuó desde noviembre de 1937, y con mayor grado de conexión con los servicios diplomáticos, la labor desarrollada a través de la oficina de prensa y propaganda creada en Salamanca en enero de 1937 dentro de la Missione Militare Italiana in Spagna (MMIS) con el nombre de Ufficio Stampa e Propaganda della MMIS (USP). Sin ser propiamente una agencia, la USP había funcionado como tal, y entre sus cometidos, continuados por USI, figuraba una “sección encargada de servir ‘a la prensa nacional material periodístico de carácter antibolchevique’, de realizar una ‘amplia difusión de artículos y escritos sobre el fascismo y sobre las realizaciones llevadas a cabo por éste’, así como de elaborar folletos y octavillas ‘para ser difundidos en territorio rojo por medio de aviones’ y un noticiario en lengua española para los periódicos españoles distribuido a través de la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda”³⁵⁸. Contaban las agencias de propaganda del Estado fascista italiano en España con una capacidad técnica muy notable. Los textos de USI pueden encontrarse también

³⁵⁷ Elisa Chuliá, *El poder...*, p. 69.

³⁵⁸ Alejandro Pizarroso Quintero, “Los extranjeros y la guerra civil española: Información y propaganda”, en Jesús Timoteo Álvarez, *op. cit.*, p. 195.

en los otros dos periódicos locales, lo que asimismo sucede con los despachos de Stéfani o DNB.

La USP difundió gran número de fotografías a los periódicos españoles, aunque no es posible determinar si algunas de las publicadas en *Alerta* tenían tal procedencia, ya que en esta época en el periódico cántabro únicamente aparecen firmadas las ilustraciones de carácter local.

En la fase del periódico falangista que estamos analizando es palpable, en cuanto a la procedencia de los contenidos de agencia, el gran desequilibrio favorable a Italia frente a Alemania, en consonancia con la mayor envergadura de la participación bélica, y también propagandística, del primero de los países citados.

Con relación a la agencia Efe, en *Alerta* se pueden ir descubriendo los primeros pasos dados hasta su constitución oficial. Víctor Olmos señala que a partir de primeros de marzo de 1938 en *Alerta* y en otros periódicos de la zona nacional aparecen publicadas informaciones firmadas por *F, F. F.*, o *Agencia EFE*, que serán “los primeros y esporádicos experimentos de lo que antes de un año será definitiva y oficialmente la Agencia EFE de noticias”³⁵⁹. En *Alerta* se publican tempranamente informaciones así firmadas, también *S. F.*, a partir del 28 de febrero. El 30 de marzo se inserta una nota que dice “La agencia E.F.E. hace publica la siguiente nota del Servicio Nacional de Prensa”³⁶⁰ y el 1 de abril ya puede leerse algún suelto firmado expresamente como Efe.

El estreno de la marca C.I.F.R.A. (que Efe usaba entonces para la información gráfica) tiene lugar en *Alerta* el 6 de enero de 1939, fecha en que se incluyen en la primera página dos fotografías correspondientes a sendos nombramientos en el Ministerio del Interior, convirtiéndose a partir de entonces en habitual en las páginas del rotativo cántabro.

³⁵⁹ Víctor Olmos, *op cit.*, p. 45. En la misma página añade: “Durante 1938 estas noticias se elaboran en las oficinas de la Dirección General de Prensa del Ministerio del Interior, en Burgos, y se distribuyen por teléfono o a mano”.

³⁶⁰ A, 30 de marzo de 1938, p. 6.

7.1.4. Estructura interna y secciones

A la hora de poner en marcha el rotativo, el hecho de carecer de un proyecto elaborado propició un producto informativo-propagandístico que se fue configurando día tras día, y en el que la improvisación propia de las primeras fechas se vio agravada por los cambios en parte del personal de redacción, incluidos los rectores, además de por las restricciones de papel y otras dificultades derivadas del conflicto bélico que subsistía en gran parte del país. Todos estos factores determinaron que la estructuración interna del periódico fuera realizándose a medida que avanzaba el tiempo y se consolidaba el producto, creándose nuevas secciones y agrupándose los bloques afines, y, también, que la frecuencia en los cambios en la confección fueran frecuentes, especialmente en lo concerniente a la primera página.

Esta plana principal varió repetidas veces su diseño en las primeras semanas de existencia. Como se ha citado al referirse a los cambios en la cabecera, frecuentemente el resto de la arquitectura de la página se modificó con ella. Aparte del número 1³⁶¹, singular por su carácter inaugural, en la primera página de los primeros días se combinan los textos apretados con los grandes titulares a modo de sumario (como sucede especialmente a raíz del rediseño del 8 de septiembre) que ofrecen gran superficie de blancos, lo que da una imagen desequilibrada (véase anexo 17.3.).

Con la modificación de la cabecera de mediados de mes, coincidente con la reducción a cuatro páginas, en la confección de la primera tiene lugar un drástico cambio, asemejándose a un diario de corte tradicional, con titulares moderados en extensión y textos apretados. Pero durará poco, y en noviembre la primera página adquiere un nuevo tono, más atrevido y dinámico, caracterizado por la inclusión de numerosas piezas de texto, titulares y

³⁶¹ En la primera página del número 1 de *A* se reproducía un gran cartel con la efigie de Franco y la frase “Arriba España”. Debajo, el comienzo de un amplio texto que continuaba en la página 2 titulado “Verdadera imagen de Franco”. En la página 3 se insertaba el discurso pronunciado por José Antonio Primo de Rivera en el Teatro de la Comedia de Madrid el 29 de octubre de 1933. En las páginas interiores, bajo el encabezamiento “Santander, liberada”, la transcripción del parte de guerra e informaciones sobre la ocupación de la ciudad, incluyendo la fotografía del acto en el que el general Dávila facilitaba por teléfono a Burgos la noticia de la toma de posesión de la ciudad y otras instantáneas de la llegada de las tropas victoriosas.

fotografías. Con frecuencia son 12 o 14 las informaciones que se agrupan en la página preferente, combinándose los comentarios, ya sea el editorial o la columna de Vicente Miramar denominada “Atalaya” (sobre temas internacionales), con las noticias de agencias o las crónicas de los frentes y reportajes sobre diversos aspectos de la contienda, todo ello intercalado con numerosas fotografías.

Lo que es invariable en todos los rediseños que tuvieron lugar en las primeras semanas es el mantenimiento con la misma ubicación del editorial, que compuesto a dos columnas y situado en la parte superior izquierda de la página no deja de acudir en los primeros meses prácticamente ningún día a la cita con los lectores, como corresponde a un órgano fuertemente político, muy interesado en la orientación ideológica de los lectores.

Al segundo día ya se sitúan los anuncios de los cines y las esquelas funerarias en la parte inferior de la segunda página, que poco a poco irá siendo destinada a contener preferentemente las notas locales, que serán agrupadas: la sección marítima, notas de organismos oficiales, las noticias sobre la Diputación o el Ayuntamiento, y también, en la parte inferior, discretamente, no es infrecuente ver en los primeros días pequeñas notas informativas sobre los consejos de guerra celebrados o las ejecuciones judiciales efectuadas, bajo el encabezamiento siguiente: “Sentencias cumplidas”.

En la parte superior izquierda de esta segunda página aparece el 14 de septiembre una sección denominada “Mirador”, con comentarios de los asuntos locales, que conviene destacar en un doble sentido. Por un lado, es el precedente de otras secciones de comentarios sobre los hechos de la ciudad, que culminarán con la publicación de “Espejo”, cuya autoría corresponde a Ezequiel Cuevas, una sección muy leída y loada, hasta el punto de considerarse una de las de mayor interés dentro de su ámbito de toda la prensa provincial española en los años sucesivos. Por otro lado, en “Mirador”, desde fechas muy tempranas, se manifiestan pequeñas actitudes críticas hacia la municipalidad, el único ámbito en el que fue posible, tan tímidamente que casi no merece tal denominación.

Paulatinamente se van organizando las secciones, y el 24 de septiembre la segunda página ya se encabeza con un cintillo “Santander al día”, que

institucionaliza esta plana como la dedicada a la información local, lo que no es óbice para que en ocasiones *salte* a otro lugar de un periódico que no está estructurado rígidamente. Posteriormente se irán haciendo habituales en esta segunda página secciones como “Pregón de la Falange”, con notas oficiales de las organizaciones falangistas; “Camino de Perfección”, de carácter religioso; Gobierno Civil, además del comentario ya citado en “Mirador” y otras muchas y apretadas informaciones de carácter local, entre las que eran habituales las relacionadas con las Corporaciones local y provincial, informaciones de la Audiencia, notas marítimas, de otros organismos oficiales, etc. En cambio, los edictos y las requisitorias, muy abundantes y extensos en estos primeros meses, se insertan en ésta o en otras páginas, donde pueden acomodarse, sin un lugar fijo. En la parte inferior de esta segunda, como queda dicho, se sitúan los anuncios de las salas cinematográficas, bajo el titulillo de “Cartelera”, y las esquelas funerarias.

La página tercera, preferente por impar, se dedica habitualmente a la opinión. En ocasiones es ocupada mayoritariamente por los artículos de destacadas firmas de la intelectualidad servidas a través de la agencia de colaboración nacional que Falange había instalado en Burgos. Otros días la página es cedida totalmente o en su mayor parte a las diversas organizaciones sectoriales falangistas: Auxilio Social, Sección Femenina, SEU, CNS, etc. El afán doctrinario es el que mayoritariamente impera en esta página, aunque los artículos de opinión también se distribuyen por otros lugares del periódico, dependiendo del número de páginas de que conste. Cuando se reduce el papel, generalmente son los artículos firmados por los colaboradores los que más se retraen.

La cuarta página se irá constituyendo en las primeras semanas como la de la información provincial, pudiendo ser la sexta cuando el ejemplar consta de ocho, siempre par, aunque no la ocupará completamente, sino que, en ocasiones, compartirá información con otros textos, como los deportes. La parte inferior quedará reservada para algunos anuncios generales y los pequeños anuncios económicos, que ocupan un amplio faldón³⁶².

³⁶² “Faldón: Parte inferior de una página, opuesta a la cabecera”, Antonio López de Zuazo Algar, *Diccionario...*, p. 85.

El 2 de octubre, al mes exacto del nacimiento del periódico, se inserta por primera vez la crónica de Torrelavega, a cargo de Paco Cayón. Aunque en esa fecha se publica en la página segunda, en los días sucesivos lo hará en la cuarta o sexta página, viéndose acompañada por otras informaciones de diferentes puntos de la provincia, bajo el título genérico de “Alerta en la Montaña”. Es de destacar, en un periódico de este ámbito territorial, la importancia de la información de la provincia, no sólo de los grandes núcleos de población, sino de los muchos pueblos pequeños y alejados de la capital que de vez en cuando ven publicadas sus noticias en el rotativo. Ha de valorarse positivamente, en este sentido, la importante y escasamente reconocida labor de los corresponsales distribuidos por toda la provincia, que a medida que el periódico va asentándose ve incrementada la nómina de sus colaboradores en las zonas rurales, aunque en ocasiones se trate de unas pocas líneas enviadas a la Redacción, las más de las veces por el jefe local falangista o el maestro del pueblo (o el párroco, en el caso del diario de la Iglesia), que intentaban remediar el aislamiento informativo de la localidad³⁶³.

Sobre el caso concreto de Paco Cayón es preciso detenerse. Corresponsal en Torrelavega de *El Cantábrico* desde principios de los años 30, pocas semanas después del levantamiento militar del 36 es apartado de la corresponsalía, desapareciendo su firma de las páginas del rotativo republicano. Con la conversión de *El Cantábrico* en *Alerta* vuelven a aparecer sus crónicas de la segunda ciudad de Cantabria, con lo que se da, también en los corresponsales, de los que Paco Cayón puede considerarse prototipo, un caso más de continuidad entre el periodismo de anteguerra y el posbélico. No obstante, la etapa que Paco Cayón cubre en el diario falangista alcanza únicamente la fase inicial, hasta finales de octubre de 1939, ya que en 1942 pasa a ejercer la corresponsalía informativa y administrativa de *El Diario*

³⁶³ Es curiosa la observación de algunos de los seudónimos utilizados por los corresponsales en la provincia en la inmediata posguerra. Tomemos como ejemplo EDM del 7 de enero de 1938: en dos casos firman simplemente como *El corresponsal*, mientras que en otro –*Su Consiliario*-- no se oculta su procedencia netamente clerical, pero lo que más llama la atención es la fiebre *españolista* despertada y la poca originalidad de las firmas de otros tres colaboradores en otros tantos municipios, que bajo unas escuetas notas suscriben: *Juan de España* (Laredo), *Pepe España* (Ribamontán al Mar) y *Amanecer de España* (Villaescusa).

Montañés en Torrelavega, cometidos en los que proseguiría durante más de cuarenta años³⁶⁴.

La información nacional e internacional ocupaba en el *Alerta* de los primeros meses la página penúltima; en ella se agrupaban numerosos textos, la mayor parte despachos breves de agencias, aunque también se incluían otros de mayor extensión. Se trataba, en general, de una página muy apretada, en la que los titulares, salvo en grandes acontecimientos, no eran exagerados, y que trataba de aprovecharse al máximo con fines informativos.

Las páginas intermedias no citadas, en los números en que existían, no estaban dedicadas a secciones fijas, incluyendo temas diversos, originales excedentes de otras páginas, más artículos de opinión, etc.

La última plana era heterogénea en sus contenidos y confección y variaba con frecuencia en función de los acontecimientos. Algunas columnas de opinión fueron apareciendo en este emplazamiento (“Índice”, firmada por Séneca; “Apuntes Rotos”, más tarde “Cartel”), que coexistían con reportajes o crónicas de los diversos frentes de guerra, sin olvidar la inclusión frecuente de discursos, las charlas de Queipo de Llano o los últimos despachos de las agencias.

Aunque en los primeros números apenas se incluyen anuncios, poco a poco la publicidad va ocupando su lugar en *Alerta*³⁶⁵. Se ha mantenido por algunos estudiosos que el acaparamiento de las páginas por la doctrina falangista no permitía otros contenidos, ni siquiera el de la publicidad. Sin embargo, sin negar el interés del equipo inicial en la máxima divulgación doctrinal, las carencias publicitarias de los comienzos, como ocurría con la ausencia de fotografías de actualidad o con la puesta en marcha del servicio de reparto domiciliario, por ejemplo, son consecuencia, creemos, de las premuras,

³⁶⁴ La síntesis biográfica de Pa co Cayón puede consultarse en la entrada correspondiente de la *Gran Enciclopedia de Cantabria*. Sobre su relación con *El Cantábrico*, en la monografía del mismo título de José Ramón Saiz Fernández, ya citada.

³⁶⁵ La publicidad está presente, aunque muy escasamente, desde el primer número. En él podemos ver un reclamo comercial de la línea de autobuses Santander-Burgos y también el primer anuncio de un particular, probablemente de algún redactor o empleado del propio periódico: “Necesito muchacha para la limpieza”, A, 2 de septiembre de 1937, pp. 2 y 5, respectivamente.

precipitaciones y falta de organización de los servicios inherente a la puesta en marcha del periódico, sin olvidar el ambiente bélico en el que vivía el país.

En algunas de las inserciones publicitarias de los primeros días las casas comerciales añadían a los textos un ¡Saludo a Franco!, que mostraba la adhesión del anunciante con la nueva situación, tal como sucediera en algún caso en anteriores cambios de régimen, verbigracia con la proclamación de la República³⁶⁶. María Daría Saavedra Guerrero, que ha estudiado este tema con detenimiento, señala que “la publicidad asume el signo de los tiempos, marcando la diferencia con el tiempo anterior [...]”, porque, “cuando se trata de publicidad, el objetivo principal es vender, más y mejor, en cualquier circunstancia y en cualquier momento”³⁶⁷.

Sobre la amplitud del despliegue, la misma autora aclara:

La euforia de la victoria y su impronta publicitaria en un órgano como es el *Alerta*, periódico de la FET-JONS, no es especialmente exagerada. No por ello están ausentes textos y dibujos que contribuyen a la transmisión de la ideología que se hará general tras finalizar la guerra civil³⁶⁸.

No duró mucho la exaltación nacional-sindicalista en los mensajes publicitarios, normalizándose la situación a los pocos días, al tiempo que se incrementaba paulatinamente la cantidad de inserciones³⁶⁹.

Al tiempo que se iban organizando las páginas también iban poniéndose en marcha todos los servicios propios de un diario. El 30 de octubre publica los

³⁶⁶ Es el caso del anuncio siguiente, que se reproduce en los anexos: “Ultramarinos finos Bolívar. Calle Ribera, 7. Teléf. 2185. Grandes existencias. ¡Arriba España! - ¡Viva Franco!, A, 3 de septiembre de 1937, p. 2. Un ejemplo del otro caso: “El tractor Fords on también al servicio de la República”, Véase María Daría Saavedra Guerrero, *op. cit.*, p. 45.

³⁶⁷ María Daría Saavedra Guerrero, *op. cit.*, p. 115.

³⁶⁸ María Daría Saavedra Guerrero, *ibidem*, p. 123.

³⁶⁹ No obstante, durante algunos meses de 1938 se publicó en *Alerta* semanalmente, a modo de faldón, una sección de pequeños anuncios de casas comerciales clasificados por sectores de actividad, bajo el encabezamiento siguiente: “Índice comercial. Recordamos a todos nuestros camaradas tengan presente, en el momento de efectuar sus compras, los establecimientos abajo anunciados, por parte necer éstos a personas afectas y simpatizantes a nuestra organización. ¡Arriba España!”. Véase, por ejemplo, el número del 6 de mayo de 1938, p. 5.

precios de suscripción³⁷⁰ y unos días después, el 2 de noviembre, informa de que “habiéndose organizado el servicio de reparto a domicilio de nuestro diario *Alerta*, a partir de esta fecha quedan abiertas las inscripciones de suscriptores para la capital y el Sardinero”.

Desde el 23 de enero hasta el 13 de marzo de 1938 surge en los números dominicales como novedad la inclusión de una página, la tercera, dedicada completamente a la información cinematográfica, profusamente ilustrada, con comentarios sobre los estrenos y otros artículos, además de la cartelera cinematográfica local, y en la que la mayor parte de la atención, en texto y fotografías, se dedica a las producciones alemanas de la UFA, aunque también se incluían ilustraciones de filmes y *estrellas* estadounidenses (véase anexo 17.3).

Llama la atención este despliegue dedicado al cine, sobre todo en comparación con la escasa dedicación que al séptimo arte le dedicaba su competidor, *El Diario Montañés* (y cuando lo hacía era, generalmente, para advertir de su peligrosidad moral). De todos modos, quizá se viese, o se lo hiciese ver desde instancias superiores, que unos contenidos en gran parte frívolos no eran los más adecuados para un periódico marcadamente político y de divulgación doctrinal, y la página dedicada al hoy reconocido como séptimo arte fue retirada pocas semanas después.

Con el rediseño que tuvo lugar el 17 de abril de 1938 (véase anexo 17.3.) se ve modificada la cabecera y la arquitectura de la primera página, como ya sucediera en otras ocasiones, pero ahora se produce además una reestructuración interna de más largo alcance. Quizá tuviera algo que ver en ello el hecho de que Antonio Morillas, con dilatada presencia en redacciones anteriores, ocupara desde el mes anterior el puesto de redactor-jefe.

El rótulo del periódico que domina la primera página desde este 17 de abril de 1938 es, con algunas correcciones efectuadas a los pocos meses, el que ha identificado y dado continuidad al producto desde entonces, ya que perdura aún en nuestros días, 70 años después, lo que puede considerarse un

³⁷⁰ “En Santander, un mes, 3 pesetas; provincias, un trimestre, 9 pesetas; extranjero, un año, 70 pesetas; ejemplar, 15 céntimos; número atrasado, 25 céntimos”, p. 2.

acierto en su elección, ya que, según Rolf Rehe, “la cabecera, que es uno de los elementos más estables y duraderos del periódico, no debiera estar sujeta con demasiada frecuencia a variaciones del diseño”³⁷¹ (situación que contrasta con la de *El Diario Montañés*, que durante igual período de tiempo la ha modificado en numerosas ocasiones).

Las seis letras que forman el nombre del rotativo del Movimiento son compuestas desde entonces en un tipo de palo seco (sin serif³⁷²), en letra mayúscula redonda negrita, que domina con autoridad la primera página, y que nos recuerda a la fuente *Arial Black* que usamos actualmente en nuestros procesadores de textos, aunque con algunas licencias tipográficas de carácter creativo. Éstas afectan a las letras ‘A’ y a la letra ‘E’, que presentaba los dos brazos superiores de menor extensión, particularidad esta última que ha llegado hasta las ediciones actuales del rotativo³⁷³.

Este último rediseño no afecta al editorial, que continúa invariable en cuanto a su ubicación y forma de composición, a dos columnas, en la parte superior izquierda de la página. Las otras cuatro columnas de la parte superior son dedicadas día tras día a un titular sobre el desarrollo de los acontecimientos bélicos, debajo del que se sitúan uno o varios subtítulos sobre el tema y el parte de guerra, a dos columnas. Esta morfología apenas se varía a partir de entonces para algún acontecimiento especial o número extraordinario, como los editados a mediados de julio, o cuando alguna campaña requiere de la utilización de elementos más llamativos (titulares de gran tamaño ocupando las seis columnas), que desbancan la confección habitual, como sucedió durante varios días a mediados de octubre, con motivo de la campaña en contra de la mediación internacional en el conflicto bélico.

La principal novedad en cuanto a la situación temática que tiene lugar a partir de entonces afecta a la información nacional e internacional. La página tercera se encomendará a los asuntos del extranjero en su mayor parte,

³⁷¹ Rolf Rehe, *Tipografía y diseño de periódicos*, IFRA, Darmstadt (RFA), 1990, p. 59, recogido en Jesús Canga Larequi, *El diseño periodístico en prensa diaria*, Barcelona, Bosch, 1994, p. 66.

³⁷² Serif: “En Imprenta, remate transversal en los extremos de los trazos largos de las letras.”, Antonio López de Zuazo Algar, *Diccionario...*, p. 183.

³⁷³ En los anexos (apartado 17.3.) puede observarse la evolución de la cabecera.

mientras que en la última se agruparán las informaciones y crónicas sobre la guerra, el tema predominante de la información nacional. Además, en estas dos páginas tienen lugar otras modificaciones, de estilo periodístico, como el hecho de ser diaria e invariablemente encabezadas a todo lo ancho de la página por un titular informativo³⁷⁴.

Por otra parte, los artículos de colaboración nacional y los textos de divulgación doctrinal ven disminuida su presencia de manera considerable en relación con los meses precedentes, como consecuencia de la merma en el papel a imprimir, el desarrollo del conflicto bélico en España y la candente situación mundial.

En enero de 1939 comienzan a incluirse algunas pequeñas secciones (“Hoy”, con el santoral, las temperaturas, etc., y “Trenes”, con los horarios de este medio de transporte), que pueden considerarse pequeños avances hacia un periodismo de servicio, hasta entonces menos representado y de manera más dispersa.

Al finalizar la guerra civil española, los titulares a seis columnas que encabezan la página tercera y la contraportada tienden a dedicarse mayoritariamente, en consonancia con los requerimientos de la actualidad, a los sucesos en Europa, al borde de una nueva conflagración, aunque sin olvidar los asuntos nacionales, en tono de exultante triunfalismo tras la victoria bélica.

7.1.5. Morfología

Como señala Luka Brajnovic, “un periódico bien surtido de noticias de primera mano, de brillantes comentarios y críticas, de ilustraciones altamente periodísticas, de interesantes reportajes y crónicas, etc., representa una publicación recomendable y de mucho valor informativo. Pero su éxito no

³⁷⁴ El uso de los titulares llamados *Bander headline* es originario de los países anglosajones y su uso se extendió por todo el mundo: “Éste es el titular, normalmente colocado en la primera página, que va a lo largo de toda la anchura del periódico. Este titular *lleva* la noticia más importante del día y está colocado no sólo encima de su texto, sino también encima de otras noticias secundarias, que, a su vez, tienen sus títulos, pero no tablemente más pequeños”. Luka Brajnovic, *Tecnología de la información*, Ediciones Universidad de Navarra, S. A., Pamplona, 1979, p. 136.

depende solamente de estas características, sino también de la presentación gráfica de todo ese material. Sólo empleando los oportunos recursos gráficos es posible destacar una noticia o un artículo y sugerir al lector lo que debe leer en primer lugar, expresando así la opinión de la Redacción aun sin una sola palabra de comentario”³⁷⁵.

En el sentido apuntado por Brajnovic, hemos de convenir que parte del éxito obtenido por *Alerta* desde sus primeros momentos obedece no sólo a sus contenidos, sino a la presentación de éstos, mucho más cuidada que en el caso de su competidor, correspondiendo en realidad a dos tipos de producto claramente definidos.

La importancia de la presentación de los contenidos, aunque en épocas pretéritas fue minusvalorada, está hoy ampliamente reconocida, y el panorama actual habla bien a las claras de la preponderancia del diseño en los productos periodísticos.

Si creemos que no puede hablarse separadamente de fondo y forma, ya que ambos aspectos forman un todo único e indivisible (una fotografía sobre un tema de actualidad nos traslada un mensaje informativo y al tiempo equilibra visualmente o hace menos pesada la página en la que se incluye, sin que puedan disociarse ambas características), es preciso advertir que la separación aquí efectuada lo es por cuestiones de método, que facilitan el estudio, aunque es frecuente tratar ambos de manera interrelacionada.

La presencia habitual de elementos icónicos es una de las características destacadas del nuevo periódico montañés desde sus inicios. Además, por lo general, las fotografías en *Alerta* tenían un carácter informativo antes que meramente ilustrativo, lo que constituye uno de los valores fundamentales del periódico, acrecentado por la escasez de fotograbados de todo tipo, pero sobre todo informativos, en las páginas tanto de *El Diario Montañés* como de la *Hoja del Lunes* (que se imprimía en los mismos talleres y compartía sus limitados recursos técnicos). En *Alerta* los grabados fotográficos se insertaban principalmente en las páginas primera y última, aunque en esta en menor medida, y en ocasiones también en alguna página interior, pero muy

³⁷⁵ Luka Brajnovic, *ibídem*, p. 118.

escasamente³⁷⁶. El periódico estuvo sin incluir fotografías por falta de materias primas durante una semana, desde el 23 al 29 de abril de 1938, pero al tiempo que daba cuenta de tal situación reafirmaba su clara vocación gráfica³⁷⁷.

Como se ha referido en otro apartado, el fotógrafo titular durante esta época fue Tomás Quintana, *Samot*, cuyas instantáneas aparecían firmadas, al igual que ocurría con otras enviadas desde Vizcaya por Gil de Espinar o las de Dumas, éstas tomadas en alguno de los frentes de guerra. No obstante, en la mayor parte de las de carácter nacional y del extranjero no figuraba su procedencia, hasta que la agencia Efe comienza a enviar material gráfico, a partir de comienzos de 1939, que se publicará con la marca Cifra.

El tamaño de los retratos o instantáneas era habitualmente moderado, a una columna para la reproducción de una persona, o dos columnas para las vistas de algún acontecimiento, excepto en las de claro contenido propagandístico, de exaltación de una personalidad, entre las que sobresale, naturalmente, la efigie de Franco, que a lo largo de estos dos primeros años de vida de *Alerta* aparece decenas de veces en sus páginas, en la primera casi siempre, y con unas dimensiones destacadas cuando no exageradas.

Si por la Orden de 19 de agosto de 1938 se regulaba las retribuciones y la plantilla mínima que deberían poseer los periódicos de provincias, en la que se ha querido ver un intento de dignificación profesional a cambio de la sumisión impuesta por la recientemente aprobada Ley de Prensa, que situaba a los periodistas al servicio del Estado, al mes siguiente, una nueva Orden venía a suavizar lo regulado en cuanto a la obligatoriedad de contar con determinado personal y establecía, entre otras flexibilizaciones, que “la obligación por parte de los periódicos de tener taquígrafos y fotógrafos se cumplirá dentro de lo posible, dada la escasez de personal de esta clase en las

³⁷⁶ Hay que reseñar, no obstante, que en los primeros meses las inserciones fotográficas correspondientes a una determinada información o reportaje no se publicaban agrupadas con el texto del que formaban parte, sino distanciadas entre sí, con el fin, probablemente, de equilibrar la página, pero tal solución suponía una cierta confusión para el lector.

³⁷⁷ “Dificultades de orden técnico, que esperamos tener resueltas en muy breve plazo, nos inducen a prescindir de nuestro servicio de grabados, antes que mantenerlo en las condiciones de estos últimos días. Cuando se tiene el auténtico crédito de *Alerta*, como periódico de excelente información gráfica, no parece natural que se descuide su conservación a los lectores el fruto, lógicamente deficiente, de la falta de ciertas primeras materias. Resuelta esta dificultad, repetimos, en un plazo muy corto, *Alerta* reanudará su información gráfica con el mismo beneplácito, seguramente.” A, 23 de abril de 1938, p. 1.

actuales circunstancias”. *Alerta* utilizaba los servicios de un reportero gráfico desde los primeros números, hacía ya un año, lo que da idea de una fortaleza de la que carecían sus competidores³⁷⁸.

Las ilustraciones no fotográficas tienen también un lugar destacado en la prensa de la época. En las primeras semanas, especialmente en los días iniciales, *Alerta* incluye numerosos dibujos acompañando a algunos de los muy cuantiosos textos doctrinales o propagandísticos sobre nacionalsindicalismo, en un alarde de iconografía para la emotividad, como los dibujos de Calvo Sanz, de buena factura, que se insertan sin que necesariamente tengan ligazón alguna con acontecimientos de actualidad³⁷⁹. También se incluirán en estos primeros días, en las páginas o secciones dedicadas a las organizaciones juveniles falangistas, otros dibujos de sencilla composición y trazo limpio en su ejecución, probablemente obra de jóvenes colaboradores³⁸⁰.

Este grafismo de los inicios de *Alerta* es propio del periodismo falangista más idealizado, que recuerda a la prensa militante, de combate, incluso clandestina, en la que el elemento gráfico fundamental es el dibujo, que ofrece más posibilidades de lenguaje simbólico, lo que podría abonar la idea de que se intentó establecer un tipo de periodismo alejado del modelo de anteguerra, aunque la predilección del dibujo frente a los grabados fotográficos podría estar determinada más por razones económicas y técnicas propias de los comienzos de la publicación que por las de otro tipo y, en cualquier caso, el modelo para la prensa propugnado por los teóricos falangistas prontamente resultó inviable³⁸¹.

³⁷⁸ Las órdenes referidas son del 19 de agosto y del 30 de septiembre de 1938. La Ley de Prensa, de fecha 22 de abril del mismo año.

³⁷⁹ Es el caso, por ejemplo, de la ilustración publicada el 8 de septiembre, en la última plana, con firma de Calvo Sanz, en la que aparece una mujer con un niño en brazos en un entorno rural, con un pie en estos términos: “Tu hijo es el mayor tesoro de tu patria. La Falange te ayuda hasta hacerlo hombre”.

³⁸⁰ Véase, por ejemplo, las ilustraciones que acompañan a la sección “Falanges Futuras”, en diversas fechas, o “Misiones imperiales”, el 24 de octubre de 1937. Este tipo de iconografía se difundiría a las jóvenes generaciones durante décadas de franquismo, por ejemplo, en las enciclopedias escolares, por cierto, recientemente reeditadas.

³⁸¹ No olvidemos a este respecto que la primera cabecera del periódico estaba dibujada, lo que suponía mayor originalidad que si se hubiera compuesto con los más convencionales caracteres de imprenta. Pero tal cabecera, como ya se ha visto, apenas duró unos pocos días en lo alto de la primera página.

El brío ilustrativo de los comienzos fue sosegándose y la cantidad de dibujos fue disminuyendo, reservándose principalmente tal recurso para prestigiar números especiales con motivo de algunas efemérides, en los que era frecuente que ocuparan gran parte o la totalidad de la primera plana o de otras páginas preferentes. Ilustraciones de estas características aparecen impresas, entre otras fechas, el 30 de octubre de 1937 (el 29 se conmemoraba el Día de los Caídos); en el extraordinario de Navidad del mismo año, editado el 25 de diciembre, o en fechas tan significativas como las del 19 de julio de 1938 (por ser lunes el 18), 1 de enero y 26 de agosto de 1939 (aniversario de la entrada en la ciudad de las tropas franquistas).

Se trata de ilustraciones de diferentes autores, con estilos artísticos, técnicas y hechuras diversas, que coinciden en la temática de exaltación militar, en combinación con aspectos religiosos, políticos o del pasado imperial, dependiendo de la fecha que se conmemore. Estas primeras páginas con ilustración monográfica, en la que se soslaya la actualidad del día, pueden ser consideradas como propias de los tiempos de guerra o de la inmediata euforia victoriosa. Su presencia intermitente duró dos años, desapareciendo poco después del cese del fragor bélico en toda España, al entrar en tiempos de *normalidad*. La existencia de este tipo de portadas también en el otro diario local --no sólo en el falangista-- sugiere que estas celebraciones gráficas eran alentadas desde instancias superiores o, cuando menos, eran del gusto de las autoridades.

El primer dibujante que tuvo una cierta continuidad en *Alerta* fue Juan Ismael, que desde la semana siguiente al nacimiento del rotativo y durante varios meses, aunque con temporadas en blanco, publicó ilustraciones de diverso cuño, desde las de carácter *patriótico* antes señaladas a retratos (se inició con uno de José Antonio Primo de Rivera) o dibujos de temática religiosa³⁸².

³⁸² El retrato de José Antonio con el que inició su participación en *Alerta* fue publicado el 10 de septiembre de 1937, p.8; algunos ejemplos de ilustración de temática religiosa, el 14 de abril de 1938, con motivo de la Semana Santa, y un dibujo de exaltación ‘patriótica’ a toda página, el 19 de julio de 1938, en primera, en el aniversario del levantamiento.

También tuvo el lujo de contar *Alerta* con algunas de las ilustraciones de José Caballero³⁸³, que junto con Carlos Sáenz de Tejada, Cabanas y otros, forma parte del grupo de grafistas más característico de la nueva estética falangista, aglutinados en torno a *Vértice*, revista cultural y de actualidad editada en San Sebastián en 1937 y 1938 por el aparato de prensa nacionalsindicalista. *Vértice*, que destacó “por su calidad y significación”, “ponía especial hincapié en los reportajes de guerra y en el aspecto gráfico, con abundantes ilustraciones en color, fundamentalmente creaciones de tipo heroico-simbólico”³⁸⁴.

Sobre la obra de José Caballero se ha escrito:

La metáfora surrealista y las figuras atemporales, estáticas, poseídas por una inconsciente angustia, de José Caballero, se insertaban, plenamente, en la estética intelectualista del SEU³⁸⁵.

Si bien los dos rotativos locales coincidieron en el primer bienio en la publicación de esta modalidad de grandes ilustraciones de exaltación *nacional* y católica (aunque en diferente medida), difieren totalmente en la utilización de otro rasgo gráfico de arraigada tradición en la prensa desde el siglo XIX: la caricatura. Dentro del nuevo concepto periodístico que en sus inicios tenía el periódico del Movimiento no encajaba la publicación de personajes caricaturizados, con la carga satírica que habitualmente llevaba aparejada, y, no lo olvidemos, la sátira contiene ingredientes críticos, ajenos por completo al concepto de periodismo de cariz totalitario que *Alerta* representaba genuinamente en sus inicios, por lo que la presencia de caricaturas en sus páginas durante el primer bienio fue nula.

³⁸³ Por ejemplo, la portada del número extraordinario del 25 de diciembre de 1937 o el dibujo a cuatro columnas, en primera página, en el día conmemorativo de los caídos del bando ‘nacional’, el 29 de octubre de 1938.

³⁸⁴ José Javier Sánchez Aranda y Carlos Barrera, *Historia del periodismo español desde sus orígenes hasta 1975*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1992, p. 366.

³⁸⁵ Antonio Bonet Correa (coordinador), *Arte del franquismo*, Cátedra, Madrid, 1981, al pie de una lámina que reproduce la portada de un número extraordinario de *Vértice* (entre las páginas 224 y 225).

Cuando insertaba dibujos --ya que durante estos dos primeros años estuvo largas temporadas sin apenas incluir ninguno, salvo los grabados publicitarios-- prefería los apuntes del natural, como la interesante serie publicada en el verano de 1938 de los conferenciantes de los cursos para extranjeros organizados en la capital, entre los que se hallaba Manuel Ballesteros Gaibrois, que había sido director del periódico durante un breve período (véase anexo 17.4).

Los mapas y gráficos con datos informativos, otro tipo de ilustración, fueron aumentando paulatinamente, especialmente a raíz de la II Guerra Mundial (mapas de territorios ocupados, líneas del frente, diagramas con el número de barcos hundidos, etc.), destacando los realizados por Gajardo y publicados en septiembre de 1939, en el último tramo de la dirección de Obdulio Gómez (véase anexo 17.4.). Es la infografía de la época, ya que, de acuerdo con José Manuel de Pablos, hemos de entender por tal la presentación gráfica de un binomio de imagen y texto, como ocurre en los casos a los que nos estamos refiriendo, sin que sea necesario reservar tal denominación para los trabajos confeccionados en nuestros días mediante técnicas informáticas³⁸⁶.

El resto de las ilustraciones en *Alerta* en el año 1938 y primeros dos tercios de 1939 fueron escasas, consistiendo en algunas pequeñas viñetas reproducidas de otros periódicos y poco más.

7.1.6. Géneros periodísticos y discurso

Las informaciones de mayor extensión, tituladas a varias columnas, y las pequeñas notas, de un puñado de líneas bajo un discreto titular, a una columna, constituye el tratamiento habitual de los hechos noticiosos por parte de *Alerta*. Si bien los textos contienen grandes dosis de subjetividad e intencionalidad ideológica, descaradamente propagandística incluso en muchos de los artículos pretendidamente informativos, donde mejor se observa la toma

³⁸⁶ José Manuel de Pablos, “Siempre ha habido infografía”, en *Libro homenaje...*, pp. 627-635.

de posición política y el tipo de periodismo que se practica es a través de los titulares.

Con relación a géneros periodísticos como el reportaje y la crónica, puede afirmarse que abundan en las páginas de este rotativo cántabro. En el conflicto bélico tienen origen la mayoría de los reportajes y especialmente las crónicas desde los distintos frentes de guerra, elaboradas por conocidos corresponsales nacionales, como El Tebib Arrumi, Spectator, Feliciano Baratech o, desde agosto de 1938, Martín Abizanda, y también por enviados especiales del propio periódico, como el propio director, Obdulio Gómez, que envía algunas crónicas y reportajes en sus desplazamientos a Asturias, tras la ocupación de Gijón, y a la capital de España, pasando por Burgos (desde donde envía una crónica), inmediatamente después del final de la guerra.

El género de la entrevista tiene en *Alerta* una presencia muy reducida, lo que hay que poner en relación con el escaso personalismo que preconizaba el periódico, excepción hecha de las grandes autoridades y jerarquías del régimen. Además, en las pocas ocasiones en que se acude a la interviú, el estilo que se emplea es el indirecto, evitándose el esquema pregunta-respuesta, excepto en alguna entrevista realizada al propio Franco, en la que sus palabras quedaban claramente diferenciadas.

A pesar de que con *Alerta* tendrá lugar una innovación en el tipo de periodismo que practique en cuanto al modo de elaborar las informaciones, éste es un proceso que se dará paulatinamente. En los primeros meses el lenguaje utilizado se caracterizará por su barroquismo; un estilo, con frecuencia, oscuro, enrevesado, de difícil comprensión, inadecuado para un periódico dirigido al gran público. En los titulares, que es donde mejor se sintetizan las características del lenguaje usado, puede observarse la proliferación de encabezamientos muy retóricos y excesivamente extensos, aliñados frecuentemente con dosis de castellanismo o recursos al pasado imperial, como en el siguiente ejemplo:

Y de Burgos llegaron a Santander oficiales del Ejército de España para jurar bandera ante Dios y ante los hombres frente al mar de Castilla³⁸⁷.

En otros titulares se redacta con criterios escasamente informativos. Un caso claro se aprecia en el encabezamiento “Magnífico ejemplo de los obreros de *Alerta*”, en el que el ansia de exaltación va en detrimento del carácter informativo, titulándose como si fuese un comentario sobre algún hecho conocido, siendo preciso llegar hasta la línea 25 del texto para conocer cuál es el ejemplo a destacar. En estilo informativo, debiera haberse titulado en una forma similar a ésta: “Los obreros de *Alerta* contribuyen a la Suscripción Nacional con medio día de haber”³⁸⁸.

De los tres principales géneros de opinión --editorial, artículo y crítica--, son los dos primeros los que tienen mayor presencia, cuantitativa y cualitativamente, en la prensa cántabra de la posguerra, siendo, también, los que más explícitamente señalan el discurso ideológico que el medio quiere propagar, por lo que merecen una destacada atención. La crítica (cinematográfica y de espectáculos; también de libros, ocasionalmente) cuenta con menor protagonismo al principio, aunque progresivamente va ensanchando su parcela, mientras que, por el contrario, los comentarios de los otros tipos, aunque dependiendo del momento, sufrirán un retroceso gradual.

Otros géneros de opinión habituales en nuestros días, como las cartas al director o las tiras de humor gráfico sobre la actualidad política o social, estaban totalmente proscritos. Algunas viñetas humorísticas publicadas muy esporádicamente no pueden considerarse como género de opinión, ya que no tratan sobre temas de actualidad, debiendo incluirse entre los elementos de entretenimiento. En relación con la participación de los lectores, que hoy nos es tan familiar, podemos señalar que en alguna ocasión aislada se recogen quejas o sugerencias de particulares sobre aspectos municipales, pero elaboradas por el periodista, sin transcripciones textuales de los lectores. En cualquier caso, son pequeños atisbos críticos, presentados siempre con suma cautela.

³⁸⁷ A, 5 de octubre de 1937, p. 1.

³⁸⁸ A, 19 de octubre de 1937, p. 6.

El editorial se erige en la pieza principal de los contenidos no estrictamente informativos, ya que es el máximo exponente de la opinión del periódico respecto de las noticias que incluye, con el fin de orientar a los lectores y solicitarles la adhesión hacia sus postulados. Para alguna especialista, es “el instrumento máximo de influencia de que dispone el medio”³⁸⁹, aunque, teniendo en cuenta que, entonces como ahora, habitualmente no es leído por la mayoría de los lectores, bien puede considerarse esta influencia en gran parte indirecta, mediante los líderes de opinión.

Aunque todo el contenido del periódico tiene una función persuasiva, de acuerdo con la función de los medios, que pretenden “arbitrar el control social sobre el conjunto de los individuos”³⁹⁰, son los géneros de opinión, y dentro de éstos el editorial, sobre los que más acusadamente recae la tarea persuasiva.

Llegados a este punto parece necesaria una definición del término “persuasión” y sus diferentes clases. Según Alejandro Pizarroso,

Persuasión no es otra cosa que el proceso comunicativo cuya clave está en la respuesta del receptor, es decir, aquel que pretende promover una dependencia interactiva entre emisor y receptor mediante la formación, reforzamiento o modificación de la respuesta del receptor. Es, pues, un proceso comunicativo cuya finalidad u objetivo es la influencia. Un mensaje persuasivo se conforma según una conducta deseada por el emisor para que sea adoptada voluntariamente por el receptor³⁹¹.

Para Luisa Santamaría,

³⁸⁹ Luisa Santamaría, *El comentario periodístico. Los géneros persuasivos*, Madrid, Paraninfo, 1990, p. 71.

³⁹⁰ Luisa Santamaría, *ibidem*, p. 34.

³⁹¹ Alejandro Pizarroso Quintero, *Historia de la propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de guerra*, Madrid, Eudema, 1993 (segunda edición), pp. 27-28.

Persuadir es inducir, mover, obligar a uno con razones a creer o a hacer alguna cosa. [...] pero a quien quiere persuadir no le basta con convencer por la vía racional, necesita también la adhesión emotiva que conducirá más directamente hacia unos resultados determinados³⁹².

El editorial es un género que prestigia al medio que lo cultiva. En el primer franquismo se entendía inexcusable que los periódicos publicaran habitualmente este tipo de textos, de acuerdo con la función orientadora otorgada a la institución periodística por el franquismo. El empeño por parte de las autoridades en la publicación de editoriales está documentado, en el comienzo de los años 40, por medio de las Actas de Inspección, en las que se hacía un seguimiento de todo lo insertado, poniendo énfasis en si los distintos medios incluían o no editoriales y otros comentarios, que consideraban muy necesarios. Las ausencias de este tipo de trabajos obedecería en ocasiones más que a otras causas a la pereza, por las dificultades que de por sí su realización entraña --dado su mayor calado intelectual, con el necesario proceso argumentativo--, a lo que hay que añadir la estrecha vigilancia a la que estaban sometidos por la censura. No se crea que esta falta de diligencia editorialista únicamente alcanzaba a los periódicos privados, en teoría menos politizados, sino que incluso el órgano central de la prensa del Movimiento, *Arriba*, no se libró en alguna ocasión --nos estamos refiriendo a la década de los 40-- de las críticas gubernamentales por la ausencia de editorial.

No era éste el caso de *Alerta* durante su primer bienio, período durante el cual raro era el día en que no aparecía este comentario sin firma. Hasta mediados de agosto de 1939 está continuamente presente, en lo alto de la primera página, a la izquierda, primero a dos columnas, luego a una o alternando las dos medidas.

Una primera cuestión se suscita a la hora de acercarnos a los editoriales: si han sido elaborados por propia iniciativa o publicados por imposición. Es evidente, a tenor de la documentación manejada, que no todos los que nos muestran las hemerotecas son debidos a la voluntad del periódico, habiendo tenido algunos de ellos el origen en las sugerencias o mandatos de las

³⁹² Luisa Santamaría, *op. cit.*, p. 40.

autoridades locales o del Estado, mediante las consignas. Aunque no siempre es posible discernir cuáles son impuestos y cuáles no, es fácil presumir la sugerencia u obligatoriedad externa cuando el mismo tema es tratado simultáneamente por los dos diarios locales o en las ocasiones en que, en un solo periódico, se insertan dos o tres comentarios de este tipo sobre el mismo asunto de manera consecutiva, a modo de campaña³⁹³.

En cuanto al ámbito de los temas tratados, hay que destacar el hecho de que los de carácter local son muy escasos. Apenas es posible hallar, en los primeros días, algún comentario sobre los cambios operados en la ciudad tras la ocupación o, en los aniversarios de acontecimientos destacados, alusiones a la actualidad más próxima, siendo necesario reseñar, en un aspecto no relacionado con la guerra, el primer editorial dedicado por el nuevo rotativo al ferrocarril Santander-Mediterráneo, tema que tanto ha hecho trabajar a las linotipias³⁹⁴.

Abundan algo más los de política internacional, aunque frecuentemente están relacionados con la actualidad española, preferentemente los acontecimientos derivados de la guerra, dedicándose también con reiteración a criticar a las democracias y a ensalzar a los regímenes próximos ideológicamente³⁹⁵. La escasez de editoriales sobre la actualidad internacional

³⁹³ Tomemos como muestra los ejemplares de los primeros días de diciembre de 1938. Aunque no conocemos las consignas emanadas de los servicios de prensa de aquellas fechas, el hecho de que aparezca un editorial el día 3 con el título de “Niños abandonados” y al día siguiente otro continuando con el mismo tema, bajo la denominación “Niños españoles a Rusia”, nos da a entender que se trata de una campaña recomendada u ordenada por las autoridades. A, 2 y 3 de diciembre de 1938, p. 1. Otro, en el que se repite durante tres días consecutivos el encabezamiento, el primer día con un antetítulo y en los dos días siguientes indicando en numeración romana que se trata de la segunda y tercera partes de la serie: “¡Traidores! Contra los precios elevados”, A, 3 de mayo de 1939; “Contra los precios elevados. II”, A, 4 de mayo de 1939; “Contra los precios elevados. III”, A, 5 de mayo de 1939.

³⁹⁴ Entre los editoriales de los primeros días referidos al cambio de situación en la región: “La conquista”, A, 3 de septiembre de 1937; “La ocupación”, A, 4 de septiembre de 1937; “Normalidad”, A, 5 de septiembre de 1937; “Nueva vida”, A, 7 de septiembre de 1937. De los conmemorativos, véanse, por ejemplo, los siguientes: “Aniversario”, A, 23 de agosto de 1938; “Un año de labor”, A, 3 de septiembre de 1938; “II aniversario de dolor”, A, 27 de diciembre de 1938, etc. El editorial sobre el ferrocarril: “Santander-Mediterráneo”, A, 5 de julio de 1939.

³⁹⁵ De los primeros, tenemos, entre otros, los siguientes casos: “Inglaterra y la mentira de las democracias”, A, 14 de diciembre de 1937; “Francia a la deriva”, A, 7 de enero de 1938; “Crisis” (referido también a Francia), A, 15 de enero de 1938; “Nuevo rumbo” [sobre Chamberlain], A, 25 de febrero de 1938; “El engaño de las democracias”, A, 19 de marzo de 1938; “Horas difíciles para Francia”, A, 13 de abril de 1938, etc. De los segundos, podemos ver estos ejemplos: “Portugal, hermano nuestro”, A, 30 de abril de 1938; “También Chile despierta”, A, 7 de septiembre de 1938; “Camino de Italia”, A, 16 de octubre de 1938; “La marcha sobre Roma”, A, 28 de octubre de 1938; “Alemania, pueblo en marcha”, A,

era compensada con la inclusión, frecuentemente también en la primera página, de comentarios sobre la política y los acontecimientos del exterior, a cargo de Vicente Miramar, como ya ha sido mencionado.

De los editoriales de temática nacional, que son la abrumadora mayoría, es posible hacer una clasificación en función de la naturaleza del asunto tratado. Un primer subgrupo, ampliamente representado en las páginas del primer bienio, estaría compuesto por los artículos doctrinales, de divulgación del pensamiento nacionalsindicalista o de los cometidos de las organizaciones falangistas³⁹⁶.

Otros subgrupos se hallan dedicados a explicar y comentar con entusiasmo los victoriosos avatares bélicos y las leyes dictadas por el nuevo régimen, como el estatuto de prensa, el Fuero del Trabajo o la creación de las Magistraturas del Trabajo³⁹⁷, y a glosar las alocuciones y ensalzar las virtudes personales de figuras principales del bando sedicioso.

La figura de Franco, aunque está continuamente presente en las galeradas de gran parte de los editoriales --como también lo está José Antonio Primo de Rivera, bajo la denominación de *El Ausente*, sobremanera en las primeras semanas--, apenas ocupa en exclusiva algunos de ellos, reservándose tal contingencia para los aniversarios, las fechas

29 de enero de 1939; “Sobre el discurso de Mussolini”, A, 28 de marzo de 1939; “Hitler”, A, 29 de abril de 1939; “Cordialidad de Roma a España”, A, 10 de junio de 1939.

³⁹⁶ “Falanges Universitarias”, A, 13 de octubre de 1937; “Así nació la Falange”, A, 19 octubre 1937; “Nacionalsindicalismo”, A, 9 de noviembre de 1937; “Nacionalsindicalismo”, A, 26 de enero de 1938; “Revolución social”, A, 2 de febrero de 1938; “Política de milicia, espíritu de Falange”, A, 11 de febrero de 1938; “El nuevo Estado”, A, 12 de febrero de 1938; “SEU”, A, 8 de marzo de 1938; “Falanges Futuras”, A, 31 de marzo de 1938; “Concepto nacionalsindicalista”, A, 27 de abril de 1938; “La grandeza del nacionalsindicalismo”, A, 10 de mayo de 1938; “La evocación de la juventud en el nacionalsindicalismo”, A, 13 de mayo de 1938; “La obra cultural del Estado nacionalsindicalista”, A, 20 de mayo de 1938; “Alma y templo del nacionalsindicalismo”, A, 1 de junio de 1938; “Una vi rtud nacionalsindicalista”, A, 18 de junio de 1938; “Las Falanges de América”, A, 3 de julio de 1938; “Moldes nacionalsindicalistas”, A, 8 de septiembre de 1938, etc. “A nuestro modo falangista”, A, 15 de marzo de 1939; “La Falange, católica”, A, 21 de marzo de 1939; “Camino de la Falange”, A, 8 de agosto de 1939, “Tarea nacionalsindicalista”, A, 29 de agosto de 1939.

³⁹⁷ Sobre legislación pueden verse: “La prensa en unos y otros días”, A, 5 de mayo de 1938; “Las Magistraturas del Trabajo”, A, 4 de junio de 1938; “Leyes. Hoy hace un año” [sobre el Fuero del Trabajo], A, 9 de marzo de 1939.

conmemorativas o los comentarios a los discursos de la máxima autoridad del Estado³⁹⁸.

Todos los temas citados, y otros que pudieran considerarse, se encierran en dos: la búsqueda de la legitimidad de origen del levantamiento y el afianzamiento del nuevo régimen político, surgido, a su vez, de la insurrección y la guerra que ésta provocó. Aunque gran parte de la labor editorial, trátase el tema que se trate, vaya encaminada a la búsqueda desesperada de la necesaria legitimidad, en algunos casos no se oculta tal objetivo, que se hace explícito en editoriales como el titulado “Necesidad del Alzamiento”:

Nos hemos levantado porque España lo quería. Se nos pedía a voces desde todos los caminos, diciéndonos que habíamos de alzar la voz y el brazo. [...] Ésta era la revolución justa, la buena³⁹⁹.

Julián Sanz Hoya señala --aunque refiriéndose al conjunto de lo publicado, no exclusivamente al género editorial-- que “uno de los elementos más llamativos y característicos del primer *Alerta* es su discurso exaltado y revolucionario en lo social, con continuos ataques a la burguesía, la oligarquía y la *vieja política*”⁴⁰⁰, para añadir que “junto a la retórica antiburguesa de carácter abstracto y casi ritual, aparece también un explícito esfuerzo de atracción de la clase obrera, que trata de contrarrestar la imagen de la Falange como ‘vanguardia derechista’, acusa a los dirigentes republicanos de traicionar y manipular a los obreros y alude continuamente a los anhelos revolucionarios

³⁹⁸ “Franco y la Juventud”, A, 15 de septiembre de 1937; “En el cumpleaños del Caudillo”, A, 4 de diciembre de 1937; “Franco”, A, 1 de octubre de 1938; “Palabras de Franco”, A, 18 de octubre de 1938; “Señor en el dolor: Francisco Franco” [sobre la muerte de Ramón Franco], A, 9 de noviembre de 1938; “El mensaje del Caudillo”, A, 22 de febrero de 1939; ¡Franco y Arriba España!, A, 4 de abril de 1939; “Voz de España” [sobre alocución de Franco en Sevilla], A, 18 de abril de 1939; “Palabras del Caudillo”, A, 22 de abril de 1939; “La Cruz Laureada de San Fernando para el Caudillo”, A, 12 de mayo de 1939; “En Madrid. Habla el Caudillo”, A, 20 de mayo de 1939.

³⁹⁹ “Necesidad del Alzamiento”, A, 4 de noviembre de 1937, p. 1.

⁴⁰⁰ Julián Sanz Hoya, *El primer franquismo...*, p. 647.

de justicia social del partido”⁴⁰¹. Como cuando publica el editorial titulado “Cara al obrero”:

Nuestra misión es clara, precisa: decir al obrero que hemos llegado, y cuál es la labor que nos toca desarrollar. [...] Por eso queremos que el obrero tenga noción clara de por qué venimos a redimirle de sus culpas y de sus errores. [...] A nuestro lado, con el orgullo de sentirnos acompañados de quienes visten la blusa y tienen las manos endurecidas por los años, no habrá quien sepa detenernos, porque conocemos el derecho que nos asiste, y la justicia que a nuestro Nacional Sindicalismo toca implantar ahora y siempre en todo el solar español⁴⁰².

Un subgrupo escasamente atendido, por el contrario, es el de temática religiosa, dedicándose a ella únicamente cuando se cree preciso convencer a la población de la catolicidad de la Falange, ante las dudas suscitadas por ciertos sectores del propio bando derechista. Es el caso de los encabezados como “Catolicismos”, “Catolicidad de la Falange”, “Nuestra catolicidad” o “La Falange, católica”, en el que se quiere dejar bien aclarada la posición al respecto:

No sabemos de dónde partirían ciertas insinuaciones sobre la no catolicidad de la Falange; eran, más que insinuaciones, patrañas que dignísimas autoridades eclesiásticas y altas personalidades de incuestionable solvencia moral, rechazaron de plano, por cuanto que la conducta de la Falange y de los falangistas no admitía réplica sobre la auténtica catolicidad nuestra. [...] En la letra de la Falange, en sus puntos iniciales, de una manera clara y terminante se expresa como fundamental la idea y creencia católicas del partido. [...] Y no sólo en la letra, sino en el

⁴⁰¹ Julián Sanz Hoya, *El primer franquismo...*, p. 648.

⁴⁰² “Cara al obrero”, A, 30 de diciembre de 1937, p. 1. También dirigido a este sector social: “Levántate y anda”, A, 22 de septiembre de 1937.

espíritu, en su expresión verbal y en su raíz sentimental, la Falange es católica. Fundamental y esencialmente católica⁴⁰³.

Si la titulación de los editoriales, como de los artículos de opinión en general, ha de conseguir sintetizar en pocas palabras la idea principal desarrollada en el texto, en las primeras semanas de vida de *Alerta* con frecuencia es un único vocablo el que encabeza el comentario que fija la opinión del periódico sobre el tema escogido, en consonancia con las formas propagandísticas que preconizaban los falangistas más dinámicos.

Con asiduidad estos encabezamientos son voces imperativas, de mando, actuando el periódico como un auténtico órgano de partido, a través del cual se transmiten las órdenes, directrices o llamamientos a sus militantes y simpatizantes, ampliables a la población en general, a la que se uniformiza: “Generosidad”, “Sacrificio”, “Disciplina”, “Austeridad”, “Hermandad”, “Firmeza”, “Unidad”, etc.⁴⁰⁴. Si hubiera que destacar por su reiteración una sola palabra de entre las centenares que se hallan en los titulares del comentario editorial en el primer bienio de *Alerta*, al margen de “nacionalsindicalista” o “falangista”, ésta sería “labor”, que sola o en compañía de otras, se encarama con perseverancia a lo alto de la primera página.

A medida que van pasando las semanas el titular suele tener mayor extensión, y también el resto del artículo, apartándose del estilo periodístico más genuinamente falangista, o al menos así debió de interpretarse, ya que poco después, la Jefatura Provincial del Movimiento, en nota pública, lo que causa cierta extrañeza, da instrucciones sobre los artículos en la prensa del partido:

⁴⁰³ “La Falange , católica”, A, 21 de marzo de 1939. “Catolicismos”, A, 23 de octubre de 1937; “Catolicidad de la Falange”, 6 de marzo de 1938; “Nuestra catolicidad”, A, 13 de agosto de 1938.

⁴⁰⁴ “Generosidad”, A, 3 de noviembre de 1937; “Sacrificio”, A, 10 de noviembre de 1937, “Disciplina”, A, 14 de noviembre de 1937; “Austeridad”, A, 16 de noviembre de 1937; “Hermandad”, A, 23 de noviembre de 1937; “Firmeza”, A, 23 de enero de 1938; “Unidad”, A, 17 de abril de 1938.

En nuestros periódicos más que largos artículos, breves y simples consignas que dentro de un sentido esquemático, plasmen y pongan al alcance del público inmutables y fecundas verdades⁴⁰⁵.

En estos artículos que representan la opinión del periódico son frecuentes las alusiones a la juventud, la actividad y el dinamismo como característicos de la nueva etapa histórica, al tiempo que se critica el relajamiento, la pereza y la lentitud que, a su juicio, caracterizó a la precedente. El lenguaje utilizado en tales editoriales es con frecuencia rebuscado, metafórico, simbólico:

Vamos a por una España de ventanales rasgados y abiertos, en los que tengan cabida todos los que sientan el afán santo de nuestra hora⁴⁰⁶.

7.2. Del nombramiento de Francisco de Cáceres al incendio de Santander (octubre de 1939 – febrero de 1941)

Francisco de Cáceres y Torres fue nombrado director de *Alerta* a finales de septiembre de 1939. Con su toma de posesión, en los primeros días de octubre, finaliza la primera etapa del periódico, durante la que se habían sucedido varios directores, y comienza una nueva fase de estabilidad en el cargo rector, ya que De Cáceres permanecería al frente del rotativo santanderino durante 40 años, hasta 1979. Sorprende tan dilatada persistencia si tenemos en cuenta que en la Prensa del Movimiento era frecuente el cambio de directores de unos diarios a otros. En este caso, presencia tan continuada podría obedecer tanto a la excelente marcha del rotativo como a las buenas relaciones personales que De Cáceres mantenía con los círculos madrileños de poder.

⁴⁰⁵ A, 27 de febrero de 1938, p. 1, encabezado como “Una nota de FET (Je fatura Provincial de l Movimiento)”.

⁴⁰⁶ “El triunfo de España”, A, 12 de septiembre de 1937.

7.2.1. El nuevo director

Francisco de Cáceres y Torres había nacido en Segovia, el 21 de abril de 1911, en el seno de una familia acomodada, monárquica y conservadora (su padre era un destacado datista). Se licenció en Derecho por la Universidad Central, diplomándose en Periodismo en la Escuela de El Debate, tras los estudios efectuados en el curso 1934-35; el 25 de mayo de 1935 se incorporó como redactor a la plantilla de *El Diario Vasco*, de San Sebastián, en el que permanecería seis meses, hasta octubre. A continuación se traslada a Oviedo para dirigir *Región*, diario de tendencia católica, relacionado con Acción Popular, cargo que ocupará desde noviembre de 1935 hasta febrero de 1937 (o abril, según la fuente), y que abandonó por “no querer seguir al periódico en su traslado a la retaguardia, estando prestando servicios militares en Oviedo”⁴⁰⁷.

Al inicio de la guerra, De Cáceres se había incorporado al Ejército sublevado como oficial de complemento de Artillería, actuando en el grupo de Montaña, de guarnición en Oviedo, en el que estuvo hasta la conquista de la ciudad por las tropas franquistas. Fue ascendido a capitán tras realizar estudios en Academia y obtuvo otros destinos militares, en Asturias, Levante y Cataluña, siendo licenciado en agosto de 1939, con el grado de capitán y varias condecoraciones, entre ellas dos cruces rojas al Mérito Militar y la Cruz de Guerra.

Una vez concluida su etapa militar retoma la actividad periodística. Podemos conocer en parte cómo se gestó su llegada al rotativo cántabro del Movimiento gracias a la conservación, localización y posibilidad de consulta de algunas de las cartas personales que envió a su amigo Dionisio Ridruejo, quien, como fácilmente puede deducirse de su lectura, intervino a su favor⁴⁰⁸. Ambos pertenecían antes de la guerra a un grupo de jóvenes segovianos con inquietudes intelectuales y artísticas, y fue Francisco de Cáceres, satisfecho por el interés de los estudios y la seriedad de la actividad docente, quien animó a Ridruejo a estudiar en la Escuela de Periodismo de El Debate, lo que éste

⁴⁰⁷ Según consta en la ficha de inscripción del ROP (AGA, Presidencia, número 903, caja 35).

⁴⁰⁸ Esta correspondencia se conserva en el AGGCE, Sección Dionisio Ridruejo, caja 28/6.

efectuó en 1935, al año siguiente de que lo hiciera aquél. Dionisio Ridruejo califica a Francisco de Cáceres como “uno de mis íntimos segovianos”⁴⁰⁹.

Finalizado su último destino en el Ejército, envía una carta a Ridruejo desde Llinás del Vallés (Barcelona), concretamente el 29 de agosto de 1939. Ridruejo había ido ascendiendo puestos en la organización falangista y en aquellos momentos se encontraba en San Sebastián, en el Servicio Exterior de la Falange. En la misiva, entre otras cosas, le manifiesta lo siguiente:

[...] Por razones largas de explicar, que ya te contaré si alguna vez charlamos, yo no puedo volver al periódico que dirigía en Oviedo, y ya supondrás lo que esto significa: que quiero otro. ¿Puedes ayudarme a conseguirlo?⁴¹⁰.

De Cáceres fue convocado a una cita en Burgos el 20 de septiembre con Ridruejo con la presumible intención de entrevistarse con algunos altos cargos en materia de Prensa, pero éstos no se hallaban en esa fecha en la ciudad burgalesa y Ridruejo tampoco acudió a la cita, aunque es muy probable que se vieran el domingo siguiente en la boda de un amigo común⁴¹¹.

A las pocas fechas, en los primeros días de octubre, Francisco de Cáceres se hacía cargo de la dirección de *Alerta*, merced a nombramiento “con carácter interino por la imposibilidad de obtener urgentemente la firma del ministro”. *Alerta* informaba del cambio de director el día 6, indicando que la

⁴⁰⁹ Dionisio Ridruejo, *Casi unas memorias: con fuego y con raíces*, edición al cuidado de César Armando Gómez, Barcelona, Planeta, 1976, p. 37. La intervención de Ridruejo en el nombramiento de Francisco de Cáceres como director de *Alerta* ha sido confirmada por el testimonio oral de su hijo, Francisco Ignacio de Cáceres Blanco, a Julián Sanz Hoya, con motivo de la realización de la tesis doctoral de éste, ya citada. Que De Cáceres gozaba de la amistad de Ridruejo se desprende también de algún documento en el que figura como avalista de aquél, como el escrito de la Dirección General de Seguridad dirigido al instructor para la Depuración de Periodistas, el 26 de junio de 1940, que se halla en su expediente del ROP, y en el que consta lo siguiente: “Pueden avalarle don Dionisio Ridruejo, director general de Prensa y Propaganda de este Ministerio, y don Juan Contreras, director general de Bellas Artes, con residencia en Madrid”.

⁴¹⁰ Carta manuscrita de fecha 29 de agosto de 1939, fechada en Llinás del Vallés (Barcelona). AGGCE, Sección Dionisio Ridruejo, caja 28/6-483-484, correspondencia 1929-40.

⁴¹¹ Según se desprende de la carta manuscrita enviada a Ridruejo en esta fecha desde Burgos (con membrete del Hotel Condestable). AGGCE, Sección Dionisio Ridruejo, caja 28/6-492, correspondencia 1929-40.

designación se había efectuado hacía ocho días, sin hacer referencia al anterior ocupante del puesto, Obdulio Gómez, ni a su destino⁴¹².

De Cáceres envió una breve misiva a Ridruejo este mismo día, en la que expone una de sus primeras impresiones, muy acertada, como el tiempo ha demostrado, sobre el diario que dirigía:

Hace cuatro o cinco días que he tomado posesión de este periódico. No sé si lo conoces pero creo que puede llegar a ser uno de los mejores del Movimiento, si yo tengo algo en la cabeza⁴¹³.

Escasas fechas después Dionisio Ridruejo debió de ofrecerle un puesto de trabajo junto a él en Madrid, mejor remunerado y con mayores posibilidades de promoción que las existentes en una provincia de la periferia, pero De Cáceres, tras sopesarlo detenidamente, rechazó el ofrecimiento, ya que se encontraba muy a gusto tanto en la ciudad como en el propio periódico:

[...] No me he decidido a aceptar tu propuesta, y no ciertamente por la cuestión económica, en la que, como tú me decías, iba a salir ganando, sino por otra serie de cosas y entre ellas que entre vivir en Santander y vivir en Madrid, para mí no hay duda. [...] No sé si creerás lo que me ha costado elegir entre dos cosas de mi gusto: una, trabajar contigo y en un puesto indudablemente muy bonito, y otra seguir en *Alerta*, donde estoy

⁴¹² “Francisco de Cáceres, nuevo director de *Alerta*. Ha tomado posesión de su cargo el nuevo director de *Alerta*, camarada Francisco de Cáceres y Torres, abogado y periodista profesional, que, a pesar de su juventud, cuenta ya con una larga y brillante historia periodística. El señor Cáceres se encontraba en Oviedo, dirigiendo el diario *Región*, al producirse el glorioso Alzamiento nacional, y durante el histórico cerco simultaneó sus servicios de armas como alférez de Complemento de Artillería, con la dirección de su periódico, que durante los quince primeros días de la guerra fue el único diario de la invicta ciudad. Dedicado ya por entero a la vida militar, permaneció en Oviedo hasta el hundimiento del frente rojo del Norte, y, a partir de esta fecha, ha seguido prestando los servicios propios de su empleo en distintas misiones y frentes. Licenciado recientemente con el grado de capitán de su Arma, hace ocho días fue designado director de *Alerta*. A nuestro lado lo tenemos, pues, como camarada y como orientador.” A, 6 de octubre de 1939, p. 1.

⁴¹³ Carta de fecha 6 de octubre de 1939, mecanografiada, desde Santander (con membrete de director de *Alerta*). AGGCE, Sección Dionisio Ridruejo, caja 28/6-495, correspondencia 1929-40.

francamente contento. Al fin he optado por no moverme, probablemente porque estoy harto de ir de acá para allá. [...]”⁴¹⁴.

Al final de esta carta reitera que está “bien y contento” en el rotativo cántabro y añade, sobre la situación en que se encontraba el medio en esos momentos: “El triunfo es, además, fácil, porque todo está por hacer”. Concluye pidiéndole a Ridruejo que le hable de él al nuevo director general de Prensa, Giménez Arnau, aunque “no quiero otra cosa, por el momento, sino que me dejen tranquilo aquí. Me interesa, sencillamente, que sepa que existo [...]”⁴¹⁵.

Sólo dos días después vuelve a escribir a Ridruejo para mostrarle su inquietud ante la posibilidad de que sea removido del puesto de director del periódico santanderino, y trasladado, al ser su nombramiento provisional y haber tenido conocimiento de que el anterior ocupante del cargo pudiera estar realizando alguna gestión que tratara de su reposición, por lo que solicita la ayuda de su amigo Ridruejo para que su nombramiento se convierta en definitivo. Concluye la epístola con una nueva impresión sobre el rotativo que dirigía desde hacía apenas tres semanas: “Mi periódico creo que va para arriba [...]”⁴¹⁶.

Desconocemos las razones por las que Gómez Gamero fue apartado de la dirección de *Alerta* y si, como afirma De Cáceres, efectuó gestiones para su reposición. Lo cierto es que fue nombrado director de otro diario de la cadena, *Mediterráneo*, en Castellón, aunque esto sucedía el 13 de noviembre, al menos mes y medio después de abandonar *Alerta*⁴¹⁷. En el periódico castellonense se aprecian en las semanas siguientes numerosos cambios en la organización de las páginas y en la confección, así como la aparición de secciones que nos recuerdan a otras similares que se habían venido publicando en el diario

⁴¹⁴ Carta manuscrita de fecha 21 de octubre de 1939, desde Santander (con membrete de director de *Alerta*). AGGCE, Sección Dionisio Ridruejo, caja 28/6-500-502, correspondencia 1929-40.

⁴¹⁵ *Ibidem*.

⁴¹⁶ Carta de fecha 23 de octubre de 1939, manuscrita, desde Santander (con membrete de director de *Alerta*). AGGCE, Sección Dionisio Ridruejo, caja 28/6-503-504, correspondencia 1929-40.

⁴¹⁷ Cfr. AGA, Presidencia, ROP, expediente 569, caja 23. Al día siguiente, 14 de noviembre de 1939, se hace público el nombramiento en la primera página del diario que pasa a dirigir.

santanderino de la cadena, tal es el caso de “Mirador”, un comentario diario sobre actualidad local. *Mediterráneo* se hallaba periodísticamente menos avanzado que su colega de Santander, en comparación, no ya con la etapa de De Cáceres, sino con la anterior.

Francisco de Cáceres, al incorporarse a la dirección de *Alerta*, con 28 años (cuatro menos que su antecesor), aunque coincide en la característica de la juventud con los anteriores ocupantes del despacho rector, reúne una serie de cualidades que lo diferencian notablemente de ellos, principalmente de Obdulio Gómez, que fue quien hasta entonces había permanecido en el cargo durante más tiempo. Son éstas, principalmente, una destacada formación académica (licenciatura en Derecho, conocimientos de idiomas, etc.), un gran bagaje cultural y un vivo interés artístico, y, sobre todo, dos aspectos a destacar especialmente, como son la experiencia en las redacciones anteriores a la guerra, habiendo dirigido ya un periódico previamente a su llegada a *Alerta*, y el hecho de tener estudios específicos de Periodismo, realizados en la Escuela de *El Debate*, lo que le calificaban como periodista profesional, a diferencia de los protagonistas de la etapa anterior, que, generalmente, habían accedido a las tareas redactoras improvisadamente, sin haber adquirido conocimientos teóricos sobre periodismo y con una concepción de la profesión muy diferente⁴¹⁸. Es necesario reseñar que tenía la condición de director gerente, que no ostentaban todos los directores de los periódicos del Movimiento, lo que le confería mayores competencias de carácter económico, aparte de ser el máximo dirigente de la Redacción y responsable de los contenidos periodísticos⁴¹⁹.

⁴¹⁸ Fue presidente de la Asociación de la Prensa de Santander, Premio Nacional de Periodismo Jaime Balmes al mejor director, en 1963; vocal del Consejo Nacional de Prensa, en 1966, y Periodista de Honor, distinción otorgada por la Asamblea General Anual de las Asociaciones de la Prensa, en 1975. La Diputación Provincial, de la que había sido diputado y vicepresidente, le concedió el título de Hijo Adoptivo de la Provincia, y el Ateneo de la capital cántabra le nombró Personalidad Montañesa del Año en 1973. Una breve reseña biográfica puede consultarse en Aurora Garrido (dir.), *Diccionario biográfico...* pp. 318-319. Puede verse también el artículo correspondiente en la *Gran Enciclopedia de Cantabria*.

⁴¹⁹ Según figura en el escalafón de 1 de junio de 1950, AGA, Cultura, MCSE, caja 15. La fecha de antigüedad en la empresa y en el cargo que consta en ese documento es la del 4 de octubre de 1939. El sueldo inicial de Francisco de Cáceres en *Alerta* fue de 1.320 pesetas mensuales.

De entre las características antes mencionadas, será su formación específica en la Escuela de Periodismo de *El Debate* la que determinará en gran parte el sentido de la transformación que *Alerta* sufrirá desde los primeros momentos de su regiduría.

Los estudios de Periodismo de *El Debate* fueron iniciados en 1926 e interrumpidos diez años más tarde, pero tuvieron una gran trascendencia, ya que supusieron no sólo la primera ocasión en que se llevaron a cabo estudios específicos sobre periodismo sino que fue el primer paso para la incorporación de esta disciplina a la Universidad. Estuvieron basados en las enseñanzas impartidas en la Universidad norteamericana de Columbia, a la que Ángel Herrera Oria, *alma máter* del periódico católico y del centro de enseñanza de éste, había enviado tres representantes para que tomaran nota del tipo de enseñanza que se dispensaba en aquella Universidad de Periodismo, adaptándola y añadiéndola una importante carga de materias religiosas, dado el carácter confesional de la Escuela de *El Debate*.

Aunque se puso en marcha un plan de estudios de cinco años para alumnos jóvenes, de 14 a 17 años, con Bachillerato o nivel académico similar, los cursos que tuvieron mayor trascendencia fueron los intensivos, de un curso académico de duración, para alumnos a partir de 18 años con grado universitario o estudios de este nivel por lo menos iniciados.

Como señala Manuel Vigil y Vázquez, uno de los alumnos en el año académico 1933-34, el mismo que cursó Francisco de Cáceres:

Fueron los cursos intensivos, de los que pudieron darse varios hasta 1936, los que caracterizaron principalmente a la Escuela de Periodismo de *El Debate*, pues de ellos salieron periodistas que se proyectaron en los primeros planos de la profesión y en la enseñanza del Periodismo, como incluso en la política y en la Administración⁴²⁰.

Sobre el carácter de las enseñanzas impartidas, el mismo autor señala:

⁴²⁰ Manuel Vigil y Vázquez, *El periodismo enseñado. De la Escuela de 'El Debate' a Ciencias de la Información*, Editorial Mitre, Barcelona, 1987, p. 285.

La Escuela de Periodismo de *El Debate* era, así, en sus cursos intensivos, una escuela predominantemente técnica, para entrenar a gente cuya vocación informativa ponía a prueba, sobre unos conocimientos de más o menos amplia base cultural que había que poseer antes de ingresar [...]⁴²¹.

No es baladí hacer mención a las asignaturas que se cursaban, pues en algunas de las materias impartidas veremos que destacará posteriormente el periódico cántabro. Además de Inglés y Administración, asignaturas religiosas y otras optativas, las disciplinas básicas eran Gramática y Composición Castellana y las que podríamos considerar como específicamente técnicas del periodismo: Tipografía, Reportерismo, Redacción Periodística y Arte de Titular y Confección. En todas estas facetas destacará el diario *Alerta* a partir de octubre de 1939, obra del nuevo director y en última instancia de la escuela creada por Herrera Oria. A partir de entonces, el periódico cántabro será progresivamente un digno representante de un periodismo moderno y profesionalizado, dentro de las coordenadas de la época⁴²².

Hay otra faceta de la personalidad de Francisco de Cáceres que queremos dejar apuntada: su talante liberal en lo cultural y artístico, que permitió que el periódico, a través de sus páginas --aunque en fechas más avanzadas que las que aquí estamos estudiando--, se abriera a determinadas corrientes y movimientos no siempre coincidentes con los oficiales. También es preciso destacar la toma de otras iniciativas que trascienden los límites de la mera publicación de destacados textos o colaboraciones, como el acogimiento de tertulias culturales y exposiciones pictóricas en sus dependencias, en el famoso ‘saloncillo’ de *Alerta*, en unos años de desánimo intelectual. Ricardo Gullón lo recuerda con estas palabras:

⁴²¹ Manuel Vigil y Vázquez, *ibídem*, p. 296.

⁴²² El profesor de Reportерismo era Francisco de Luis, director entonces de *El Debate* y uno de los tres enviados por Herrera Oria a Columbia; las clases de Redacción eran impartidas por Nicolás González Ruiz y las de Arte de Titular y Confección por Vicente Gállego. Manuel Vigil y Vázquez, *op. cit.*, cifra en más de trescientos los aspirantes para treinta y cinco plazas de que constaba el curso intensivo, “de los que sólo dieciocho a guantáramos la marcha hasta el final, y de los cual es sólo ocho se ríamos profesionales del periodismo tras la conmoción de la guerra civil”, entre los que se encuentra Francisco de Cáceres.

En los años cuarenta tuvimos la fortuna de que el gobernador de Santander fuera un hombre en quien se daba la paradoja de ser un falangista de filiación liberal; era un hombre del Movimiento, abierto a las novedades culturales que apuntaban en los jóvenes. Joaquín Reguera Sevilla se llamaba el gobernador y su lado habría de situarse al director del periódico *Alerta*, Francisco de Cáceres, de contextura conservadora, que, sin embargo, no vaciló en abrir las puertas del diario a quienes no coincidían ideológicamente con él. Guillermo Ortiz, Leopoldo Rodríguez Alcalde y Marcelo Arroita-Jáuregui iniciaron en *Alerta* sus actividades críticas⁴²³.

Más adelante, sobre la instalación de la pequeña sala de exposiciones en las dependencias del periódico, escribe:

Paco Cáceres tuvo la feliz idea de establecer en el piso bajo del edificio en que estaba instalado el periódico un saloncillo con divanes de peluche rojo adosados a la pared; el lugar no era grande, pero sí suficiente para que en él pudiera exhibirse un puñado de cuadros que, de no ser así, tal vez no habrían llegado al público santanderino⁴²⁴.

7.2.2. La Redacción

La Redacción de *Alerta* permaneció nominalmente estable en la etapa de dirección de Francisco de Cáceres aquí estudiada, ya que la plantilla estaba cubierta y no se produjeron vacantes. Lo que sí tuvo lugar fue un reforzamiento de los contenidos, conseguido principalmente mediante la reorganización de la Redacción y la asignación de nuevos cometidos a los redactores con los que contaba y a través del incremento de la colaboración externa.

No es de extrañar que cuando Francisco de Cáceres --hombre interesado por las artes plásticas-- se hizo cargo de la dirección del periódico

⁴²³ Ricardo Gullón, *El Santander de mi tiempo*, Santander, Artes Gráficas Bedia, 1990, p. 2.

⁴²⁴ Ricardo Gullón, *ibídem*.

una de sus primeras decisiones fuera la de buscar un dibujante, con variedad de estilos, como solicitaba el anuncio publicado en las propias páginas del rotativo⁴²⁵.

A los pocos días de la solicitud se irán incorporando al diario del Movimiento los dibujos de F. Ruiz, que ilustrarán informaciones, artículos y secciones, entre los que es preciso destacar, por lo que supuso de novedad, las caricaturas de destacados personajes de la política internacional y de la vida y actualidad locales, que mejorarán sustancialmente el tono gráfico e informativo del periódico; posteriormente, el mismo autor confeccionará los mapas sobre el desarrollo de la contienda europea. A principios de noviembre comienzan a insertarse en *Alerta* caricaturas procedentes de otra pluma, la de Rincón, manteniéndose F. Ruiz en otras modalidades ilustrativas.

Apenas un año después, el 6 de septiembre de 1940, *Alerta* vuelve a solicitar desde sus páginas un dibujante, incorporándose al rotativo poco después las caricaturas efectuadas por Antonio Martín Lanuza, que provenía de *El Diario Montañés*. Martín Lanuza, nacido en 1909 y sacerdote desde 1933, es el principal caricaturista de la inmediata posguerra en la prensa cántabra, habiendo dejado diseminadas en ambos rotativos, más extensamente en *Alerta*, gran cantidad de obras repletas de afecto y simpatía, que constituyen una galería de personajes de la vida local de aquellos años, siendo lamentable que, por las características de la prensa de entonces, no hubieran recibido un tratamiento tipográfico más favorable.⁴²⁶

A diferencia del tipo de caricatura imperante en décadas anteriores, en la que primaba la ridiculización de los personajes recreados, Martín Lanuza

⁴²⁵ “*Alerta* necesita un dibujante. Necesitamos un dibujante en este periódico. Los que se crean con condiciones para desempeñar dicho cargo remitirán a esta Redacción, antes de las diez de la noche de mañana, lunes, tres dibujos, a ser posible de distinta índole, en sobre cerrado y a nombre del director de *Alerta*, e incluyendo sus señas para, caso de interesar sus servicios, ser avisados rápidamente.” A, 8 de octubre de 1939, p. 6.

⁴²⁶ También las páginas de la prensa local de anteguerra fueron salpicadas con sus dibujos, que firmaba con el seudónimo de *Melanto*. Entre los publicados en la época de nuestro estudio podemos señalar el retrato del propio director del periódico del Movimiento, Francisco de Cáceres, como acompañamiento a la reseña de una conferencia impartida (A, 13 de febrero de 1941, p. 2), o la caricatura de Ángel Herrera Oria, con motivo de la celebración de la festividad de los periodistas (A, 30 de enero de 1942, p. 4). Antonio Martín Lanuza continuaría como dibujante en el periódico del Movimiento durante años, como atestigua la relación del personal publicada en el *Anuario de la Prensa de 1945-46*, p. 25 (en la que también se consigna como dibujante a Victoriano López Dóriga).

cultivaba, desde antes de la guerra, una nueva tendencia en este género gráfico, consistente en

[...] la sustitución del retrato fotográfico de los personajes de actualidad por la caricatura elegante y concisa que no tiene el menor ápice de burla y en la que recalcadas las facciones de la persona con trazo sintético y estilizado, queda ésta como dignificada, ofreciéndose con la impresión agradable que en el público produce como un homenaje de admiración hacia la persona caricaturizada⁴²⁷.

En lo referente a la ilustración no fotográfica es preciso significar, finalmente, que los mapas de la contienda europea y otros diagramas diversos en *Alerta*, a partir del otoño de 1940 van firmados por MP, constituyéndose progresivamente en el tipo de ilustración más habitual, por imposición de la actualidad, ya que el resto de dibujos -caricaturas, retratos, etc.- serán víctimas en su mayor parte de la drástica reducción de papel de aquellos meses.

En cuanto a la Redacción propiamente dicha, De Cáceres dinamizó a la plantilla con la que contaba. A Ezequiel Cuevas le dio la idea del “Espejo”. Pérez Palacios, que se ocupaba de escribir la sección deportiva (con la firma de J. Chirri), además de continuar con esta función, acometerá a partir de entonces la realización de numerosos reportajes sobre temas locales, diferenciándose el periódico con respecto a la etapa anterior en el incremento de los contenidos más próximos y en la apertura del abanico de géneros periodísticos, es decir, con el tratamiento de la información a través del reportaje y la entrevista.

La crítica cinematográfica y de espectáculos también la realizaba Pérez Palacios, compartida por el propio De Cáceres, quien asimismo se ocupaba de la crítica pictórica, escasa en aquellos momentos; el director también escribía reportajes ocasionalmente, firmando tanto unos como otros de forma muy

⁴²⁷ “La primera conferencia de Antonio Martín Lanuza (1931)”, José Alberto Vallejo y otros, *Antonio Martín Lanuza. Testimonios para una biografía. 1909-1984*, Santander, edición de Elena Martín Lanuza, Artes Gráficas Bedia, 1984, página 60.

discreta, con la inicial C., o F. C., reservando el nombre completo para alguno de los escasos artículos de fondo que entonces publicaba.

También acoge *Alerta* en estos primeros meses de la dirección de De Cáceres algunas colaboraciones de viejos periodistas locales, que enriquecen con su pluma las páginas del joven diario del Movimiento, como son los casos de Yost, Pepe Montaña o Teofastro.

José Beraza de la Gándara, *Yost*, se había ocupado de los deportes en *El Cantábrico*. “Se trata del decano de los críticos deportivos del periódico, con un conocimiento profundo de todos los deportes, y su firma de los primeros años del siglo --bien con su apellido o con su seudónimo-- está presente casi todos los días de las primeras décadas del siglo XX en las páginas de *El Cantábrico*”⁴²⁸. Ahora en *Alerta* publicará algún artículo muy esporádicamente, sobre ciclismo u otros deportes⁴²⁹.

Fermín Sánchez González, *Pepe Montaña*, también colaboró en la sección deportiva, aunque más asiduamente, en ocasiones con un comentario sobre el partido del Real Racing Club, más tarde denominado Real Santander, bajo el título de “Desde la gradona”⁴³⁰.

Verán asimismo las páginas de *Alerta* en esta etapa algunos trabajos, no muy numerosos y ajenos a la temática del *sport* de los dos anteriores, de Timoteo Martínez, *Teofrasto*, antiguo colaborador de *La Voz de Cantabria*⁴³¹, en donde habría coincidido con el actual redactor-jefe del rotativo falangista, Antonio Morillas.

⁴²⁸ José Ramón Saiz Fernández *El Cantábrico...*, p. 340.

⁴²⁹ Es el caso, por ejemplo, del titulado “A por el campeonato”, A, 17 de octubre de 1939, p. 5.

⁴³⁰ Textos suyos pueden leerse, por ejemplo, en los números del 26 de diciembre de 1939, p. 3 (“Desde la gradona. Ni cachorros ni leones”); 2 de enero de 1940, p. 5 (“Desde la gradona. A defensa cerrada, ataque abierto”); 30 de marzo de 1940, p. 4 (“Un ensayo del doble arbitraje. La vieja guardia en el Sardínero”); 2 de abril de 1940, p. 5 (“Desde el campo. Campanillas de gloria”), o 1 de enero de 1941, p. 4 (“El año deportivo”). Un apunte biográfico sobre Fermín Sánchez González, en *Gran Enciclopedia de Cantabria*, tomo VII, pp. 263-264. De Raúl Gómez Samperio (*Fermín Sánchez, ‘Pepe Montaña’. Semblanza y guía periodística del último romántico del deporte*, Santander, Asociación de la Prensa de Cantabria, 2006) es el estudio biográfico de mayor amplitud escrito sobre este periodista, con la inclusión en los anexos de los textos periodísticos debidos a su pluma.

⁴³¹ Artículos de su autoría aparecen el 28 de diciembre de 1939, p. 6; el 18 de enero de 1940, p. 4, y el 30 de enero de 1940, p. 6.

Otro colaborador que incrementa su participación en el diario del Movimiento a los pocos meses de asumir la dirección Francisco de Cáceres es José María Cañas Palacios, quien ya escribía ocasionalmente en el periódico, sin remuneración, por mediación del redactor-jefe, Antonio Morillas, que es quien “me ha proporcionado la colaboración en el citado órgano de FET y de las JONS, cuando la he tenido”⁴³². Cañas Palacios había publicado numerosos artículos antes de la guerra en *La Voz de Cantabria*, en la que Antonio Morillas era asimismo redactor-jefe, por lo que éste conocía de primera mano el quehacer periodístico y literario de aquél.

De Cáceres lo que hizo en este caso --tras una entrevista con el interesado, a instancias de su amigo Ridruejo, entonces director general de Propaganda-- fue aumentar la frecuencia de las colaboraciones, en principio una semanalmente, fijar la parcela temática a desarrollar, “asuntos referentes a Torrelavega”, localidad donde residía, y remunerar los trabajos, salvando “la prohibición que tenemos ahora de parte de la Administración General de la Prensa del Movimiento de contratar colaboración pagada”, según palabras del propio De Cáceres⁴³³.

También comienzan a publicarse, a finales de octubre o primeros de noviembre, unos artículos divulgativos sobre las labores del campo, a cargo del ingeniero agrícola Manuel Doaso y Olasagasti, que al poco tiempo se encuadraron bajo el epígrafe de “Charlas agrícolas”. Manuel Doaso había colaborado anteriormente con *El Diario Montañés*, por lo que el cambio de rotativo puede considerarse como otro de los *fichajes* efectuados por el director recién llegado.

Otra innovación puesta en marcha con celeridad es la inclusión de un artículo religioso dominical. Hasta entonces *Alerta* publicaba en este día, bajo el título de “Vida religiosa”, la relación de misas y actos litúrgicos en las iglesias de la provincia; ahora, además de tales notas informativas, se inserta como

⁴³² “Carta de José María Cañas Palacios al Ilmo. Sr. Don Dionisio Ridruejo (director general de Propaganda y Prensa)”, fechada el 19 de febrero de 1940, AGGCE, Fondo Dionisio Ridruejo, documento 5/1 182.

⁴³³ La contestación de Cáceres a Ridruejo sobre este asunto, de fecha 27 de febrero de 1940, en el mismo archivo y fondo, documento 5/1 194.

sección fija la explicación del Evangelio de cada domingo, con un tratamiento tipográfico destacado (a dos columnas, arriba de página, generalmente), a cargo del presbítero Joaquín Pelayo.

Al poco tiempo de la llegada del nuevo director tiene lugar el cambio del titular en la principal corresponsalía: la de Torrelavega. Sin haber transcurrido siquiera un mes desde la toma de posesión de De Cáceres, Paco Cayón cesa como corresponsal en la capital del Besaya, labor que venía desempeñando desde el mes siguiente al nacimiento de *Alerta*, es decir, algo más de dos años. El domingo 29 de octubre de 1939 es la última vez que al pie de las informaciones de Torrelavega aparece su nombre en el rotativo del Movimiento. Poco tiempo después pasó a ejercer similar cometido en *El Diario Montañés*.

El 24 de enero de 1940 anuncia *Alerta* que desde ese día José del Río Sainz, *Pick*, comienza su colaboración, que en estos primeros meses de 1940 publicará sus artículos con cierta asiduidad⁴³⁴. También son frecuentes las inclusiones de crónicas de corresponsales o artículos que, aun siendo facilitados por la agencia Efe, se publican en exclusiva para la región, lo que se destaca adecuadamente. Tal es el caso de alguno de los largos artículos de Manuel Aznar o las crónicas del enviado especial Giménez Arnau, primero desde Bucarest y luego desde Roma, que comienzan a finales de abril de 1940.

En cuanto a las agencias de prensa, todavía a principios de ese año puede verse algún despacho de la italiana Stéfani y esporádicamente alguna crónica de Berlín de la propagandista alemana Transocean, que serán los últimos coletazos de la diversidad nominal de agencias que caracterizó al periódico desde sus inicios y que concluye con el predominio de Efe.

⁴³⁴ “*Pick*, colaborador de *Alerta*. Desde hoy, con un magnífico artículo que publicamos en cuarta página, comienza su colaboración en *Alerta* el distinguido escritor santanderino José del Río Sainz.”, A, 24 de enero de 1940, p. 1. En realidad, José del Río ya había publicado algunos trabajos en la primera etapa del periódico del Movimiento, como vimos en su momento. Su obra periodística puede consultarse en el fondo José del Río Sainz, *Pick*, que “está formado por una colección de artículos publicados en prensa por el escritor y periodista José del Río Sainz, *Pick*, que fueron cedidos por su hija María de las Nieves del Río Setién a la Diputación Regional de Cantabria y depositados por la Consejería de Cultura y Deporte en el Archivo Histórico Provincial, donde ingresaron en el mes de agosto de 1996” (Manuel Vaquerizo Gil, editor literario, *Guía del Archivo Histórico Provincial de Cantabria*, Santander, Gráficas Calima, 2000, p. 233).

7.2.3. Modificaciones formales y de contenido

Algunas de las disposiciones efectuadas por De Cáceres en las fechas inmediatamente subsiguientes a su toma de posesión nos son desconocidas, pero otras quedan reflejadas a través de las páginas del propio periódico.

Alerta ya venía publicando desde casi sus comienzos, aunque de forma intermitente --con largas temporadas sin aparecer-- y con distintas denominaciones, un breve comentario sobre pequeños acontecimientos de la actualidad urbana de la capital, ya fuese la climatología, la suciedad en las calles o cualquier pequeño incidente en la ciudad. El 4 de octubre, nada más ocupar la dirección, cuando ni siquiera se había hecho público el cambio del nuevo máximo responsable a través de sus páginas, reaparece una columna de estas características con el título de “Nota del día”, a una columna, en la página 2, que al día siguiente aparece firmada por vez primera con el seudónimo de El Repórter, y que el 12 de octubre encuentra su formato definitivo, bajo el título genérico de “Espejo”, la firma que se hará clásica de El Repórter y un pequeño dibujo a media columna (obra del nuevo dibujante contratado tras el anuncio de días precedentes), todo ello recuadrado.

El recién llegado director es el autor de la idea, lo que ya se sospecha por las fechas en que se puso en marcha. Pero, el propio Ezequiel Cuevas (El Repórter) lo confiesa en una entrevista publicada después de su retiro:

Cáceres me dio la idea. Había que hacer algo que reflejara diariamente lo que ocurría en la ciudad. Fue una innovación que luego han seguido muchos periódicos españoles. Durante veintiún años he llevado todos los días esta sección --aparte las vacaciones--; en total serán unos seis mil los “espejos” escritos, y que firmaba con el seudónimo de “El repórter”⁴³⁵.

El “Espejo” será a partir entonces una de las secciones fijas de más larga vida en el periódico, ya que continuó apareciendo, después de la jubilación de

⁴³⁵ Entrevista efectuada por Rafael de Santillana, A, 2 de septiembre de 1962, p. 12.

su primer autor, hasta los años 80, a cargo de otros redactores. Sobre esta habitual columna, una de las más celebradas de los diarios provinciales españoles, Juan Antonio González Fuentes, nieto de su primer redactor, señala:

El Espejo era una sección en la que *El Repórter* procuraba denunciar –sin rebasar, por supuesto, los límites que las autoridades establecían– aquellos más tristes aspectos de la realidad que descubría día a día en su deambular callejero; también aprovechaba la columna para reclamar lo que juzgaba necesario para la comunidad o para realizar distintos y amenos cuadros de costumbres en los que hacía desfilar en forma de palabras, personajes o situaciones que resumían y concentraban la esencia de la vida de Santander⁴³⁶.

Ezequiel Cuevas, paseante ciudadano empedernido en busca de la noticia y conocedor como nadie de los problemas de la ciudad, gozó de una enorme popularidad, empeñado en mostrar “el día a día de una sociedad pequeña y estrecha, que vivía inmersa en un proceso de general transformación que generaba empujes y, cómo no, también importantes resistencias. Fue, probablemente, el último gran repórter del periodismo santanderino, el último artesano de su oficio”⁴³⁷. Sobre su otra gran creación en la prensa cántabra, *Los domingos de don Sisenando*, nos ocupamos en el capítulo dedicado a la *Hoja del Lunes*, donde se publicó.

Francisco de Cáceres introdujo otras numerosas novedades a partir de octubre de 1939. El nuevo director sentía emocionadamente la profesión, era “un hombre muy receptivo ante las iniciativas de los redactores, y con un gran olfato periodístico”⁴³⁸; “[...] más que escribir lo que le gustaba era el periodismo de base y el cultivo de la confección, que hizo que *Alerta*, en los años 50 y 60,

⁴³⁶ Juan Antonio González Fuentes, “Ezequiel Cuevas, El Repórter”, *Historias de Cantabria*, número 5, p. 127.

⁴³⁷ *Ibidem*.

⁴³⁸ Entrevista realizada por Armando Arconada a Jesús Delgado en *La Revista de Cantabria*, número 106, enero-marzo 2002, p. 8.

fuera un periódico muy bien estructurado.”⁴³⁹ Su primer artículo de fondo, con firma, aparecido en *Alerta* al mes de su toma de posesión, fue el titulado “Lo heroico en la Universidad”⁴⁴⁰.

Desde los mismos comienzos de su dirección queda patente la atención dispensada a la correcta y equilibrada confección del producto, una de sus preocupaciones, como algunos años más tarde se trasluciría en su recuperado artículo “Al borde de la platina”, publicado en *España Grande*, uno de los semanarios de prácticas de la Escuela de Periodismo⁴⁴¹.

La Delegación de Prensa comenzó a editar en junio de 1942 la *Gaceta de la Prensa Española*, una publicación dedicada a los periódicos y a los periodistas, que a partir del número 2, el de julio, incluyó entre sus secciones una dedicada a valorar “las cuatro primeras planas mejor confeccionadas de la prensa española”. Es preciso indicar en este punto que la gran atención dispensada por las instituciones oficiales de la Prensa a la confección de los rotativos puede interpretarse como un intento de enmascaramiento ante las escasas posibilidades de desarrollo de los contenidos.

Entre los primeros periódicos seleccionados por la *Gaceta* se hallaba *Alerta*, lo que no fue fruto de la casualidad, ya que tan positiva valoración se repitió con frecuencia en números posteriores. Aunque la excelente diagramación del periódico cántabro ya venía manifestándose desde hacía tiempo, es ahora, al iniciarse esta publicación, cuando se produce un reconocimiento expreso. Del rotativo cántabro se decía:

⁴³⁹ Jesús Delgado, *A*, 7 de junio de 1983, p. 3.

⁴⁴⁰ *A*, 5 de noviembre de 1939, p. 1.

⁴⁴¹ Francisco de Cáceres, “Al borde de la platina”, *España Grande* (semanario de prácticas, grupo II, Escuela Oficial de Periodismo), 22 de octubre de 1942, número 3, página 5. Este artículo de temática profesional, probablemente olvidado al haberse publicado en un periódico de las características del señalado, y que hemos recuperado, se transcribe completamente en los anexos (apartado 17.5). También se incluye otro artículo publicado en el mismo semanario, en el número 5, de 5 de noviembre de 1942, página 7, con el título de “La prensa ilustrada ha cumplido un siglo”, en el que si bien no incide en el tema de la confección que estamos tratando, demuestra el interés de su autor por el periodismo gráfico, del que *Alerta* era un buen representante.

No es nuevo este periódico en las páginas de la *Gaceta*; pero su continuidad perfecta y esmerada en el ajuste y en la valoración periodística de las informaciones hace siempre que se destaque sobre muchos⁴⁴².

En el análisis efectuado por la publicación corporativa de estas páginas también se señalan algunos defectos y errores en el diseño, pero salvados éstos, se afirma que “[...] la confección y los titulares [de *Alerta*] son perfectos. Un buen sentido periodístico anima al trabajo de este diario, que con tanta frecuencia aparece en la *Gaceta de la Prensa Española*, como merecida recompensa a su continuada labor de superación.”⁴⁴³

No insistimos en las apreciaciones de la *Gaceta* por cuanto las fechas que abarca se nos escapan de las que aquí pretendemos estudiar, sirviéndonos como una referencia añadida de que *Alerta* se hallaba en los primeros años 40 en la cúspide de la confección no sólo entre los periódicos provinciales sino también entre los de Madrid, ya que algunos de los editados en la capital del Estado no aparecían nunca en esta sección y otros lo hacían esporádicamente. Es preciso hacer notar que entendemos el concepto de confección en un sentido amplio, que abarca no sólo la distribución equilibrada de las masas de texto, titulares e ilustraciones, sino aspectos intrínsecamente periodísticos, como la selección, valoración y titulación de las informaciones.

Si bien la inclusión en esta sección de la *Gaceta* no deja de ser subjetiva, pudiendo no coincidir con la opinión de otros expertos, creemos totalmente acertada la positiva valoración del rotativo cántabro. Aunque pudiera pensarse que dado el carácter oficial de la publicación pudiera favorecer en la determinación del *ranking* de periódicos mejor confeccionados a los integrantes de la Prensa del Movimiento, también se observa entre los seleccionados a rotativos de propiedad privada, aunque en menor medida. Durante los primeros años de publicación de *La Gaceta*, que hemos escrutado atentamente, no aparece ningún otro periódico cántabro en ocasión alguna.

⁴⁴² *GPE*, número 9, año II, febrero de 1943, pp. 553-554..

⁴⁴³ *GPE*, número 11, año II, abril de 1943, p. 684.

En otro ámbito, en las primeras semanas de dirección de De Cáceres se aprecia ya en *Alerta* una mayor atención a la información deportiva. Los deportes se ven reforzados, con un gran encabezamiento a todo lo ancho los martes, en la página 5, para recoger los destacados acontecimientos del domingo, y con dimensiones algo más reducidas en el resto de los días, en función de la actualidad, llegando incluso estos contenidos, principalmente fotografías y llamadas, a saltar a la primera página, algo inaudito hasta entonces, al estar reservada la página principal para los temas trascendentes de la política nacional e internacional⁴⁴⁴.

A partir de finales de junio de 1940 hallaremos una llamativa novedad en las crónicas futbolísticas del partido del domingo y otras informaciones referentes al equipo local, ya que éste ha variado de nombre, en cumplimiento de la normativa sobre vocablos extranjeros. El periódico informa del cambio en estos términos:

El Real Racing Club, sustituido por el Real Santander. La sustitución es exclusivamente nominal y ha sido tomada por la directiva del club en cumplimiento de la orden ministerial acerca de la españolización de rótulos y nominaciones extranjeras⁴⁴⁵.

También los espectáculos, especialmente el cine, vieron reforzado su protagonismo en el periódico del Movimiento. Verán la luz en estas fechas frecuentes comentarios sobre la actualidad cinematográfica y las primeras críticas sistemáticas de los principales estrenos, que continuarán publicándose durante décadas con un formato apenas modificado⁴⁴⁶. Como los deportes,

⁴⁴⁴ El 8 de octubre de 1940 se inserta arriba de la primera página, a una columna, con fotografía, la noticia de que “Fermín Trueba [ciclista torelaveguense] vence en la tercera etapa de la I Vuelta a Aragón”. El día 10, también en primera: “Fermín Trueba se coloca al frente de la general”. El 17, con dos fotos, “Sancho, campeón ciclista de España”.

⁴⁴⁵ A, 23 de junio de 1940 (domingo), p. 2.

⁴⁴⁶ A, 21 de octubre de 1939, p. 5, crítica firmada por J. P. P. (José Pérez Palacios). Al lado se sitúa otro comentario, sobre la película de los hermanos Marx “Una noche en la ópera”, firmado por C., que pudiera corresponder al propio Cáceres, aficionado a la cinematografía, como se desprende al leer la correspondencia privada dirigida a su amigo Dionisio Ridruejo antes del conflicto bélico (Sección Dionisio Ridruejo, en el AGGCE), en la que comentaba a su interlocutor los aspectos más interesantes de algunas de las proyecciones a las que había asistido y le recomendaba, en su caso, la visión.

estos otros espectáculos en ocasiones ocupan algún pequeño espacio en la primera plana, lo que hasta entonces también era inusual⁴⁴⁷.

Otro de los aspectos que van adquiriendo mayor realce en *Alerta* son los sucesos, con un más destacado despliegue tipográfico, y fotográfico cuando la ocasión lo requiere, llegando a ser incluidos ocasionalmente también en la primera página. A esta parcela informativa su competidor le dedicaba escasa cobertura⁴⁴⁸.

Sobre el tratamiento dado por la prensa franquista a los sucesos y a todo tipo de catástrofes es frecuente aludir a la imposición de un silenciamiento casi absoluto. Si bien este tipo de informaciones se hallaban muy controladas, como podremos comprobar al referirnos a las consignas sobre el incendio de la ciudad, era permitida la publicación de informaciones sobre sucesos de importancia en los periódicos de la provincia donde habían tenido lugar y siempre tratados de formada comedida. En el *Alerta* de los primeros años 40 se ofrece información sobre varios sucesos acaecidos en la provincia, entre los que sobresalen los frecuentes descarrilamientos y choques de trenes, en algunos casos con importante número de heridos. De estos hechos se informa ampliamente y con ilustración fotográfica, incluso en primera página, aunque en emplazamientos discretos (en la parte media o inferior) y sin titulaciones sensacionalistas⁴⁴⁹. También, siguiendo con las comunicaciones ferroviarias, se da cuenta de algún funcionamiento anómalo de los servicios, como cuando informa de que “El Correo de Madrid trajo ayer enorme retraso”, pero presentado de forma sumamente discreta, en este caso en la página segunda, a una sola columna⁴⁵⁰. Sin embargo, cuando de lo sucedido no se puede culpar

⁴⁴⁷ “Una revolución en la danza. Miguel del Molino nos habla de su arte inimitable. Entreviú en la sección de espectáculos”. A, 13 de octubre de 1939, p. 1, abajo, con recuadro.

⁴⁴⁸ La fotografía de un incendio ocurrido en la ciudad, en el número del 10 de octubre. El día 25 del mismo mes, en primera, “Un avión al agua”, sobre el accidente de un avión militar que cayó en la bahía, con información y fotografías. De este último suceso, *EDM* informa en la última página, sin llamada alguna en la primera, y sin incluir ningún documento gráfico.

⁴⁴⁹ “Descarrila un tren en la línea de Castro a Translaviña. Han resultado seis heridos”, A, 18 de febrero de 1940, p. 2; “Chocan cerca de Montabiz el correo de Madrid y un mixto”, A, 21 de enero de 1941, p. 1, “12 heridos en un choque de trenes en Orejo”, A, 31 de enero de 1941, p. 1.

⁴⁵⁰ “El Correo de Madrid trajo ayer enorme retraso”, A, 10 de febrero de 1940, p. 2.

al Gobierno, como ocurre con las inclemencias meteorológicas, no hay inconveniente en ascenderlo a lo más alto de la primera plana, como, por ejemplo, cuando titula: “¡A 19 bajo cero en Reinosa!”⁴⁵¹.

La inclusión habitual en la última página de unos breves comentarios sobre noticias simpáticas o curiosas, normalmente sucedidas en el extranjero, bajo el título de “Mirador”, es una iniciativa que también hay que atribuir a De Cáceres, quien era partidario de insertar este tipo de textos para aliviar un poco la excesiva carga dramática que contenía el periódico un día tras otro.

Géneros periodísticos como la crónica, el reportaje y la entrevista tenían hasta entonces una presencia desigual en las páginas del rotativo. Si bien las crónicas eran frecuentes, los reportajes lo eran menos y las entrevistas escasas. A partir de entonces, *Alerta* incluirá un mayor número de reportajes, y, sobre todo, de las denominadas *entreviús*, que alcanzarán también, y ésta será la principal novedad, a los personajes de la vida local.

De Cáceres acometería años después el entonces reto de publicar una entrevista diaria a un personaje de la actualidad local, en una sección muy conocida, por su dilatada permanencia, denominada “Preguntando, que es gerundio”, y cuyo precedente podemos situar precisamente en octubre de 1939, con la entrevista realizada al presidente de un club deportivo de la capital. Se puede entrever el inicio de un giro hacia contenidos más próximos, implicándose más vivamente el periódico en su ámbito geográfico, que a partir de entonces no sólo incluirá en sus páginas las declaraciones de los grandes protagonistas de la política y de las instituciones, sino que ampliará su agenda a otros sectores sociales más modestos, pero más cercanos, hasta entonces bastante desatendidos⁴⁵². Empezarán a ser frecuentes las entrevistas con algún actor o concertista que interpretan en la ciudad o con protagonistas deportivos, como cuando publica, con una llamada en primera: “El nuevo entrenador del Racing habla para *Alerta*”⁴⁵³.

⁴⁵¹ A, 23 de enero de 1940, p. 1.

⁴⁵² “Entrevista con el presidente del Club Alpino Tajahierro”, A, 28 de octubre de 1939, p. 6.

⁴⁵³ A, 8 de marzo de 1940, p. 2.

En los primeros tiempos de la dirección de De Cáceres se hallan esbozadas ya algunas iniciativas que alientan un cierto grado de participación de los lectores, lo que hoy denominaríamos unas ligeras dosis de interactividad, como la puesta en marcha de algunos pequeños concursos, uno relativo a la confección de crucigramas, de los que se publicarían los seleccionados, y otros en la parcela del deporte, “a la deportividad” y “a la regularidad en el juego”.

El ahondamiento en la integración del diario en la sociedad cántabra mediante estrategias no estrictamente periodísticas, sino de mayor alcance social, alcanzará su cenit en las décadas siguientes, aparte de por iniciativas artísticas y culturales --algunas ya mencionadas--, con la organización, y amplia difusión a través de sus páginas, de acontecimientos de deporte base y de elite, como el Torneo futbolístico Los Barrios y el Trofeo Alerta de Plata al Mejor Deportista Montañés del Año, respectivamente, ambos de gran aceptación social⁴⁵⁴.

Desde el 1 de noviembre de 1939, apenas un mes después de la toma de posesión del nuevo director, *Alerta* había reducido su papel a cuatro páginas (aunque los domingos, martes y ocasionalmente algún otro día publicaba seis), con lo que las restricciones en la superficie a imprimir no permitieron poner en marcha de forma inmediata todas las iniciativas que a buen seguro De Cáceres tenía previstas en la renovación del periódico, algunas de las cuales tuvieron que esperar algún tiempo antes de hacerse efectivas.

Para un mejor aprovechamiento del poco papel disponible, desde el 2 de enero de 1940, el primer número del nuevo año, *Alerta*, conservando el mismo formato, pasó de seis a siete columnas por página, teniendo lugar un rediseño en la parte superior de la primera plana, dentro del cual se reduce el tamaño de la cabecera, que pasa de ocupar todo el ancho a sólo cuatro columnas, de la dos a la cinco, mientras la columna de la izquierda se reservará habitualmente

⁴⁵⁴ La vinculación del periódico con el deporte cántabro tuvo su cenit con la organización del Alerta de Plata, gestado en el verano de 1963 por Alfonso Prieto Quintanilla, entonces redactor-jefe; Juan José Pérez de la Torre, delegado provincial de Deportes, y Manuel Docal, gran aficionado y persona muy vinculada al deporte, y que contó con la inmediata aceptación del director, De Cáceres, quien, incluso, realizó el boceto original del trofeo, aunque el verdadero organizador, promotor y mantenedor del certamen fue Alfonso Prieto (véase al respecto, Lino Javier Palacios. *25 años Alerta de Plata*, Santander, CANPRESA, 1988, p. 11).

para el editorial y las dos de la derecha serán utilizadas para incluir alguna información compuesta a doble columna o, con cierta frecuencia, algún fotograbado, esquema que se repetirá diariamente durante los meses siguientes. Es en esta fecha cuando se efectúan algunas correcciones en el rótulo de la cabecera del periódico, generando una nueva grafía, que será la que perdure hasta nuestros días, siete décadas después (véase anexo 17.3.).

Aunque los editoriales no gozan de la asiduidad de etapas anteriores, ya que no se publican a diario, sí intenta *Alerta* acoger casi todos los días artículos de *firma*. Ya sea situados en un recuadro en la última página o, pasados los meses, en la parte superior izquierda de la segunda página, a dos columnas, trata de incluir los géneros de opinión que completen el producto informativo. Entre los nombres de los colaboradores que publican este tipo de artículos a lo largo de la etapa de De Cáceres anterior al incendio se hallan algunos ya conocidos por los lectores por haber acudido a las páginas del diario del Movimiento desde su fundación, pero otros son de nueva incorporación.

Las firmas de Dionisio Ridruejo, Víctor de la Serna, Antonio Tovar, Benjamín Ventura, Luys Santa Marina, J. Pabón, Álvaro Cunqueiro, Guillén Salaya, Xavier de Echarri o Giménez Caballero se alternan en las páginas del diario del Movimiento con las de Julio Fuertes, Fermín Yzurdiaga, Maximiano García Venero, Jesús Suevos, Juan Beneyto, Eugenio Montes, Manuel Augusto García Viñolas, Bartolomé Mostaza, Carlos Sentís, Manuel Jiménez Quílez, José María Sánchez Silva y otros.

También se añaden nuevas colaboraciones, además de en la sección de opinión y en las crónicas, en los reportajes, ahora uno de los géneros preferidos, cuya presencia va en aumento. A mediados de enero de 1940 comienza su colaboración Fernando P. Cambra, especialista en el tratamiento de la guerra naval, cuya comparecencia se hará frecuente a lo largo de las semanas siguientes, con temas tan de actualidad a raíz del conflicto europeo.⁴⁵⁵

⁴⁵⁵ “En qué consiste una mina submarina” es el reportaje con que inicia su colaboración, el 13 de enero de 1940, p. 4.

Además de los reportajes referidos a temas nacionales e internacionales, comienzan a frecuentar las páginas de *Alerta* los que se fijan en asuntos cercanos, como, por ejemplo, un trabajo retrospectivo sobre otro túnel en la ciudad ante el proyecto del que sería el Pasaje de Peña⁴⁵⁶, lo que constituye otra de las principales características del periódico a partir de entonces y le distancia de *El Diario Montañés*. Algunos de estos reportajes son escritos por Morillas, otros por Lecue e incluso por el propio De Cáceres, pero en la mayor parte de los casos este cometido corresponde a José Pérez Palacios⁴⁵⁷.

Otras firmas que aparecen a partir del comienzo de la etapa comandada por De Cáceres, la primera inmediatamente y la segunda algo más tarde, son MANTESPAN y KAY⁴⁵⁸. Estos seudónimos, por la temática de los trabajos publicados, corresponderían a autores locales, cuyo nombre desconocemos. En los meses finales de 1940 también incluye reportajes, entrevistas o crónicas firmadas por Pablo de Garcillán, que anuncia como “nuestro corresponsal exclusivo en Madrid”⁴⁵⁹.

El estilo periodístico del que De Cáceres impregna al periódico abarca a su totalidad, sin olvidarse de las secciones pequeñas o las áreas modestas. Como ejemplo, una sección tan poco dada al análisis profundo, como la publicación de la lista de la lotería, nos sitúa en la diferencia entre los dos diarios locales. Mientras que *El Diario* la encabeza habitualmente simplemente con el titular indicativo “La lista de la Lotería Nacional”, *Alerta* suele añadir un titular informativo (“Los 20.000 duros del ‘gordo’, para Madrid”)⁴⁶⁰, que con frecuencia adquiere un tono local (“Santander sigue con su mala suerte”)⁴⁶¹.

⁴⁵⁶ E. C., “Y ahora que hablamos de túneles... Un recuerdo al de La Cañía y a los desaparecidos tranvías de vapor y dos mulas”, A, 28 de febrero de 1940, p. 6.

⁴⁵⁷ Del propio director son el titulado “El verano más concurrido desde hace 10 años” (A, 9 de agosto de 1940, p. 2) o el encabezado como “Los coches de 2 HP van a volver a circular en Santander” (A, 8 de septiembre de 1940, p. 4).

⁴⁵⁸ A título de ejemplo, con la firma de MANTESPAN, “El Santander - Mediteráneo contribuye eficazmente a la defensa nacional”, A, 5 de noviembre de 1939, p. 6. De KAY, “Veintinueve puentes se han reconstruido ya en nuestra provincia”, A, 3 de diciembre de 1939, p. 6.

⁴⁵⁹ A, “Una pintora finlandesa, casada con un lebaniego”, 7 de diciembre de 1940, p. 4.

⁴⁶⁰ A, 2 de mayo de 1940, p. 3.

Es en la titulación donde se da una de las mayores ventajas de *Alerta*, ya que De Cáceres destacaba en este difícil arte. Confeccionaba las *cabezas* con un lenguaje periodístico claro, concreto y conciso --como establecen los cánones periodísticos-, lo que suponía una notable diferencia cualitativa tanto sobre el resto de periódicos coetáneos provinciales como en relación con la etapa precedente del propio *Alerta*, caracterizada por unos encabezamientos con frecuencia cargados de retoricismo y ampulosidad. Al mismo tiempo, se distanciaba de la utilización del lenguaje agresivo que había caracterizado amplias fases de la prensa cántabra, incluido el propio órgano del Movimiento, en el período de guerra civil.

Durante el conflicto bélico europeo los dos diarios locales, a pesar de las simpatías germánicas de toda la prensa española, se sitúan en la ponderación, impuesta de forma obligada por el Gobierno, por la neutralidad, primero, y la no beligerancia, después, que obligaba a publicar los partes de guerra de ambos bandos con similar composición y uno detrás de otro. En la prensa uniformada por la censura, las consignas y el control sobre las fuentes de información, era la titulación el principal resquicio por donde, a través de su redacción, dimensiones y emplazamiento, se traslucía la intensidad de las simpatías por la Alemania nazi y las fuerzas del Eje.

Los titulares publicados en *Alerta* durante 1940 sobre la guerra en Europa son un ejemplo de sobriedad, concisión y estilo periodístico. Apenas suele utilizar más allá de la media docena de palabras y en muchas ocasiones apenas son tres o cuatro, usando frecuentemente la coma elíptica para sustituir al tiempo verbal. *El Diario Montañés*, por el contrario, emplea titulares más largos, con mayor número de palabras y estructuras sintácticas más complejas, pero que no siempre añaden información, sino que traslucen escasa capacidad de condensación, sin adicionar elementos informativos o añadiendo datos poco relevantes.

En realidad, la titulación se corresponde con dos concepciones diferentes. Mientras que *Alerta* utiliza titulares breves, amplía la información a través de varios sumarios, que, usados con maestría, permiten al lector

⁴⁶¹ A, 13 de agosto de 1940, p. 3.

conocer los datos más significativos del hecho noticioso sin necesidad de leer el texto en su integridad. Con la técnica de los sumarios (generalmente tres, compuestos con distinto tipo de letra y el último frecuentemente más resaltado, como recomiendan las normas tipográficas) se consigue la ampliación y diversificación temática de los elementos informativos que el sucinto titular deja iniciados. Por el contrario, *El Diario Montañés* utiliza titulares más extensos, con mayor cantidad de información, usando más comedidamente los sumarios de ampliación. Paulatinamente, el estilo iniciado por *Alerta*, en este como en otros aspectos, irá imponiéndose en la prensa cántabra.

En el diario del Movimiento es frecuente que se titule exclusivamente con la estructura de sujeto, verbo y predicado, como se observa en los siguientes casos: “Los aliados han bloqueado Noruega” (8 de abril de 1940), “Alemania ha ocupado Dinamarca y Noruega” (9 de abril), “Noruega, partida en dos por los alemanes” (1 de mayo), “Alemania ha invadido a Bélgica, Holanda y Luxemburgo” (11 de mayo), “Holanda se ha rendido” (15 de mayo), “El Ejército belga se ha rendido” (29 de mayo), “Los aeródromos de París, bombardeados” (4 de junio), “Italia ha entrado en la guerra” (11 de junio), “España ha ocupado Tánger” (15 de junio), “Inglaterra y Francia, en guerra” (7 de julio), etc.

Es con los ataques aéreos sobre Inglaterra y la guerra submarina cuando tienen lugar ocasionalmente algunas pequeñas licencias, en forma de adjetivación principalmente, pero en términos moderados: “Imponentes ataques aéreos contra Inglaterra por los aviones del Reich” (13 de agosto de 1940), “Arden las márgenes del Támesis” (20 de agosto), “Londres, nuevamente bombardeado” (24 de agosto), “Londres ha sufrido un terrible ataque aéreo” (8 de septiembre), “La batalla de Egipto es inminente” (15 de septiembre), “El Parlamento de Londres, bombardeado” (10 de octubre), “El Japón, dispuesto a hacer uso de su Ejército” (20 de octubre), “La aviación italiana bombardea a Londres” (26 de octubre), “Grecia, nuevo escenario de la guerra” (29 de octubre), “Liverpool, intensamente bombardeado” (30 de noviembre), etc.

Aunque el estudio de las características de *El Diario Montañés* correspondería a un capítulo posterior, vamos a intercalar una serie de ejemplos sobre su forma de titular, en las mismas fechas y para similares

acontecimientos, con intención comparativa, para establecer las similitudes y diferencias entre ambos rotativos en esta faceta.

En *El Diario* se observa rápidamente el distinto modo de titular, que contrasta con el del diario del Movimiento: “Aviones de combate alemanes atacan a las fuerzas navales inglesas que preparaban un desembarco al norte de Narvik” (20 de abril de 1940), “El Alto Mando holandés ordena a sus soldados la deposición de las armas” (15 de mayo), “De Londres dan cuenta de que las tropas alemanas han ocupado el puerto de Boulogne, en el Canal de la Mancha” (25 de mayo), “Al pretender reembarcar en Dunkerque, las fuerzas británicas son atacadas furiosamente por la aviación del Reich” (31 de mayo), “La artillería alemana tiene bajo sus fuegos las playas donde efectúan el reembarque las tropas aliadas” (2 de junio), etc.

Otras veces existe mayor economía de términos, pero sin llegar a la concisión del periódico falangista, salvo en contadas ocasiones: “El Ejército alemán penetra en territorios de Bélgica y Holanda” (11 de mayo de 1940), “Bélgica ha capitulado” (29 de mayo), “Los alemanes inician una gran ofensiva en Francia” (6 de junio), “La batalla de Francia adquiere terrible violencia” (9 de junio), “Italia declara la guerra a las potencias aliadas” (11 de junio), “Las Divisiones alemanas, a 20 kilómetros de París” (13 de junio), “Intenso raid alemán sobre Inglaterra” (20 de junio), “Los alemanes han llegado a la frontera española” (28 de junio), y otros.

Sobre la batalla de Inglaterra veamos estos casos: “En oleadas sucesivas, los aviones alemanes atacan los puntos vitales de Inglaterra” (14 de agosto de 1940), “La Aviación británica rehuye el encuentro con los ‘cazas’ alemanes” (15 de agosto), “Violentos combates aéreos sobre Inglaterra” (3 de septiembre), “En pleno día y en oleadas sucesivas, la aviación alemana bombardeó intensamente Londres” (8 de septiembre), “Durante diez horas Londres fue sometido a un nuevo y terrible bombardeo” (10 de septiembre), “Ocho horas duró ayer la alarma en Londres” (14 de septiembre), “Londres, convertido en un infierno” (15 de septiembre), “Centenares de aviones alemanes sobre Inglaterra” (8 de octubre), “Los ataques sobre Londres parecen indicar que se ha entrado en la fase de destrucción total” (22 de octubre), etc.

Como síntesis de la titulación en ambos medios, comparemos algunos encabezamientos sobre los mismos acontecimientos y publicados en el mismo día para poder observar más nítidamente las diferencias: El 15 de mayo de 1940, el diario del Movimiento titula “Holanda se ha rendido” (cuatro palabras) mientras que *El Diario* para decir lo mismo emplea 13 vocablos, con una expresión mucho menos atractiva: “El Alto Mando holandés ordena a sus soldados la deposición de las armas”. Otro caso, el 11 de mayo: “Alemania ha invadido a Bélgica, Holanda y Luxemburgo”, confeccionando un titular claramente informativo con ocho palabras, mientras que el diario eclesiástico publica en la misma fecha “El Ejército alemán penetra en territorios de Bélgica y Holanda”, más vocablos (diez) para ofrecer menos información, ya que no incluye la invasión de Luxemburgo. Otro ejemplo, en este caso del 11 de junio: *Alerta* encabeza “Italia ha entrado en la guerra”, seis palabras para una construcción sencilla y eficaz, mientras que *El Diario* usa un par de términos más: “Italia declara la guerra a las potencias aliadas”.

Con motivo de los bombardeos sobre Inglaterra, aunque no en todos los casos, también hallamos ejemplos de titulación con similares características diferenciales. Verbigracia, el 8 de septiembre de 1940: “Londres ha sufrido un terrible ataque aéreo” (siete palabras, incluyendo un adjetivo calificativo), mientras que el decano titula: “En pleno día y en oleadas sucesivas, la aviación alemana bombardeó intensamente Londres”. También encontramos algún ejemplo en sentido contrario, es decir, que *El Diario* emplee un titular como “Bélgica ha capitulado” (29 de mayo) mientras que su competidor use en la misma fecha “El Ejército belga se ha rendido”, pero téngase en cuenta que la diferencia es mínima y pudiera estar propiciada por motivos de espacio a cubrir u otras causas de índole técnica. A pesar de algún caso como el último señalado, en general queda de manifiesto la diferencia ostensible entre la titulación de ambos rotativos, representando *Alerta* el periodismo de corte más moderno y profesionalizado, mientras que *El Diario*, también en la titulación, acusa la rémora de la prensa del pasado.

En el semestre anterior al incendio de febrero de 1941, a causa de la edición durante la mayoría de los días de únicamente dos páginas --cuatro la mayor parte de los domingos y casi todos los martes--, tiene lugar la

desaparición temporal de secciones como “Espejo”, mientras que otras, como el editorial o el artículo de fondo, sin llegar a desvanecerse, faltan a su cita con mayor frecuencia⁴⁶²; asimismo, las notas con apuntes de la actualidad de la provincia y otros numerosos contenidos, tanto publicitarios como elaborados por la Redacción, quedan fuera de la edición o se reducen al mínimo. Cada número se puede leer completamente en unos pocos minutos, ya que los artículos de opinión escasean y apenas tienen cabida en cada edición unas pocas noticias y algún reportaje o entrevista, que no pueden ser desarrollados adecuadamente. Las fotografías, por su parte, se hacen extremadamente pequeñas. Las grandes limitaciones de espacio para la impresión hacen necesario un extraordinario esfuerzo de condensación, ya que en una sola hoja de papel de mala calidad --eso sí, armoniosamente confeccionada-- ha de incluirse toda la actualidad del día⁴⁶³.

En las páginas del rotativo falangista también es posible hallar alguna información elaborada en tono crítico, aunque, dada su escasez, es preciso efectuar una amplia indagación, tratándose casi siempre de asuntos de índole local, en los que la crítica en ningún caso va dirigida a las autoridades, sino que, al contrario, éstas salen reforzadas por su gestión. Tal es el caso de la información titulada “Santander, sin agua. Jamás se ha visto la ciudad falta del servicio en tan desmesuradas proporciones”, en la que se acusa de las deficiencias a la compañía suministradora, al tiempo que se elogia la labor desempeñada por las autoridades del municipio en relación con el asunto⁴⁶⁴. Durante 1940 aparecen frecuentemente, y con titulación muy destacada, las multas impuestas por el gobernador civil en materia de abastos, en lo que serían textos de inserción obligatoria, que asimismo son publicados por su competidor.

⁴⁶² En julio de 1940, el editorial se halla ausente de las páginas de *Alerta* en 14 días; en agosto falta 19; en septiembre, 14; en octubre, 11; en noviembre, 13; en diciembre, 5; en enero de 1941, 19, y en los quince días de febrero que precedieron al incendio, sólo se publicó un editorial.

⁴⁶³ Los contenidos sobre localidades de la provincia, que también se habían reducido drásticamente, resurgen de forma destacada con motivo de las fiestas patronales de Santoña (la Virgen del Puerto) y Reinoso (San Mateo).

⁴⁶⁴ A, 10 de diciembre de 1940, p. 1.

Los efectos de la represión posbélica tuvieron un reflejo desigual en las páginas de éste y otros periódicos, dependiendo del momento. Si en los primeros días, como ya quedó apuntado, eran frecuentes las inserciones, muy discretamente, de pequeñas notas informando del cumplimiento de las penas de muerte, posteriormente tales informaciones desaparecieron por completo, cuyo caso más significativo para la prensa cántabra fue el ajusticiamiento de Matilde Zapata, en la primavera de 1938. En ocasiones posteriores, sin embargo, con un afán ejemplarizante, se ordenaba dar un amplio relieve a este tipo de informaciones, como sucedió con el proceso y posterior ejecución del jefe del Servicio de Información Militar madrileño durante la República⁴⁶⁵.

⁴⁶⁵ “El jefe del SIM [Servicio de Información Militar] de Madrid, en el banquillo”, *A*, 23 de febrero de 1940, p. 1 “Se cumple la sentencia de muerte contra el jefe del SIM rojo”, *A*, 6 de marzo de 1940, p. 4.

8. El Diario Montañés, representante de la Iglesia diocesana

A los pocos días del nacimiento de *Alerta* vuelve a ponerse en comunicación con el público *El Diario Montañés*, el viejo periódico del Obispado, constituyéndose a partir de entonces un sistema bipolar en la prensa cotidiana de la región, que ha permanecido invariado durante décadas. En un país oficialmente de partido único y católico serán precisamente los portavoces del Estado-partido y de la religión oficial los únicos que en nuestra región puedan acceder día a día a configurar la opinión pública a través de medios escritos. Atrás quedará, con su pluralidad cercenada, el modelo liberal imperante hasta el comienzo de la guerra.

En el caso de *El Diario Montañés*, que durante el primer tercio del siglo XX tuvo, en un mercado de libre concurrencia editorial, unos objetivos no sólo de propagación del catolicismo sino también de lucha contra el liberalismo y el izquierdismo, y de defensa ante el anticlericalismo de determinados sectores, deberá acomodar su estrategia en función de la importante variación habida en la situación política, que ha barrido del mercado por la fuerza de las armas a sus antiguos enemigos. Ahora su único competidor día a día será *Alerta*, el representante oficial de un régimen que no sólo se considera católico sino que basará en tal cualidad gran parte de su pretendida legitimidad.

8.1. Reaparición y primera etapa de nacional-catolicismo

(septiembre de 1937 – diciembre de 1938)

Entre las intenciones de las nuevas autoridades no se hallaba en un primer momento el permitir la continuidad de *El Diario Montañés*⁴⁶⁶. Únicamente estaba prevista la publicación en Cantabria del rotativo falangista, en un intento de eliminar los vestigios del periodismo precedente y monopolizar el mercado provincial por parte del grupo más dinámico de los integrantes del

⁴⁶⁶ Así, al menos, ha sido afirmado por el actual director de EDM, Manuel Ángel Castañeda, a quien se lo manifestó en su día el entonces ocupante del cargo, Manuel González Hoyos.

conglomerado rebelde. La colaboración de los redactores del diario católico en la puesta en marcha de la prensa nacionalsindicalista en Santander, junto con los servicios prestados durante la guerra civil por el antiguo director del mismo y las fácilmente presumibles presiones del estamento eclesiástico contribuirían a inclinar la balanza del lado de su continuidad, por lo que finalmente una cabecera del periodismo de anteguerra se salvó de la desaparición, acudiendo de nuevo al encuentro con sus lectores el 7 de septiembre de 1937.

El Diario Montañés había vuelto a aparecer con el mismo encabezamiento, con los caracteres de corte clásico que tenía antes de interrumpir su publicación y con numeración correlativa. La Redacción, Administración y talleres se hallaban situados en un edificio de su propiedad sito en la calle del Arcillero, número 5.

Editado en formato sábana, apareció los primeros días con ocho páginas, pero pronto tuvo que reducir el papel a la mitad, al igual que su competidor, estabilizándose durante la mayor parte de este período en las seis páginas, que podemos considerar como número-tipo. Únicamente sobrepasaba las ocho páginas con motivo de algún extraordinario, como el dedicado a José Antonio Primo de Rivera en el aniversario de su muerte (12) o el conmemorativo de la llegada de las tropas franquistas a la capital cántabra (16). Cada página estaba dividida en siete columnas.

No incluía en la cabecera ningún subtítulo o lema ni alusión alguna a la empresa editora o al carácter católico del periódico, que, por lo demás, era fácilmente deducible con una simple ojeada a sus páginas. Atrás quedaban los tiempos, en el primer cuarto de siglo, en que se titulaba como “Publicación católica de información y de noticias regionales y de interés general”.

8.1.1. Director y personal de Redacción

Manuel González Hoyos, el director de *El Diario* desde agosto de 1932 hasta pocos días después del golpe de julio de 1936, en que fue separado del cargo por el Frente Popular, volvió a su puesto rector al reaparecer el periódico.

Una continuidad que pudiera parecer lógica, pero que en muchos casos no lo fue, al establecerse un sistema periodístico, especialmente con la entrada en vigor de la Ley de Prensa, al año siguiente, en el que se ponía a los medios de comunicación al servicio del Estado, sin que ni siquiera las empresas periodísticas privadas tuvieran la potestad de nombrar a los profesionales que habían de dirigirlos.⁴⁶⁷

Con la misma fecha de la reaparición de *El Diario*, enviaba la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda al subdelegado de Santander, Tomás Romojaro, la conformidad sobre la designación de Manuel González Hoyos como director del periódico, lo que ha llevado a algún autor a atribuir tal nombramiento al citado subdelegado, Romojaro.⁴⁶⁸ González Hoyos había colaborado con éste en la puesta en marcha de *España*, el primer rotativo tras la llegada de las tropas, por lo que podría interpretarse que, en agradecimiento por tal colaboración, aparte de otros méritos y servicios efectuados a la *causa nacional*, el subdelegado pudiera ser el responsable del nombramiento o, al menos, hubiera contribuido al mismo con una posición favorable.

González Hoyos había nacido en Ontoria (Cabezón de la Sal, Cantabria) el 1 de septiembre de 1900. Cursó estudios primarios en Cabezón y a los 11 años ingresa en el seminario de Monte Corbán, donde estudia un quinquenio de Humanidades, un trienio de Filosofía y un cuatrienio de Teología, desde 1911 hasta 1923, etapa que le influyó poderosamente, ya que, según Jesús Lázarro Serrano, “abandona físicamente el seminario, pero nunca perderá ni el sentido religioso que allí le inculcaron ni la educación clásica que adquirió.”⁴⁶⁹ Al año siguiente obtiene el título de maestro de Enseñanza Primaria en la Escuela Normal de Oviedo.

⁴⁶⁷ Vari os s on los casos en que existía una real disc ordancia ent re el director i mpuesto y la em presa propietaria. Como ejem plos m ás cono cidos pueden cita rse los de los diari os *ABC*, de Madr id, o *La Vanguardia*, de Barcelona.

⁴⁶⁸ Jul ián Sanz Hoy a, e n *El primer franquismo...*, p. 629, señala: “[...] el de Gonz ález Hoyos [e l nombramiento] parece decis ión de Rom ojar o, da do qu e éste pidió su confor midad a la Delegación Nacional de Prensa”. El documento con la conformidad al nombramiento, en AGA, Cultura, 49.01, caja 1.358.

⁴⁶⁹ Jesús Láza ro Serrano, en el estudi o preliminar a M anuel González H oyos, *Antología poética*, Colección Cuatro Estaciones, Santande r, Servicio de Publicaciones, Universidad de Ca ntabria, 2000, p. 19.

Su trayectoria en la profesión periodística comienza con la creación y dirección de *El Diario de Trubia*, en la localidad asturiana del mismo nombre. En 1926 ingresa como redactor en *Región*, de Oviedo, en el que cesa, después de dos años, para dirigir *El Día de Palencia*. De la capital palentina se traslada a Santander para tomar las riendas de la Redacción de *El Diario Montañés*, en agosto de 1932. Permanecería en tal cometido, con la interrupción señalada durante el conflicto bélico, hasta su jubilación, en 1966.

En 1925 había sido pensionado por el Gobierno italiano para estudiar la organización fascista por toda la península Itálica. De resultados de este viaje escribió dos libros, uno sobre Italia en su conjunto y otro sobre Roma. Por su labor de acercamiento entre el país trasalpino y España, fue condecorado con la Orden de la Corona de Italia.

De entre las numerosas condecoraciones y reconocimientos recibidos, pasados los años, sentía especial predilección por la Encomienda de Alfonso X El Sabio, concedida en 1951, y el nombramiento como periodista de honor por parte de la Asociación de la Prensa, en 1968.⁴⁷⁰

Aparte de su dilatada labor periodística en *El Diario Montañés*, del que fue el director que ha ocupado tal responsabilidad durante mayor tiempo, conviene destacar en González Hoyos su faceta literaria, que “constituyó una esencial válvula de escape para su pensamiento y sensibilidad. En sus libros se encuentra su más profundo pensamiento. Aunque tocó el teatro en sus vertientes de zarzuela o drama histórico, y también la prosa de viajes y la moralista, fue en la poesía donde encontró su género predilecto, tanto por su capacidad personal como por vocación estética”.⁴⁷¹ Obtuvo 157 primeros premios de poesía en juegos florales nacionales e internacionales y tiene publicados numerosos libros.

El padre Odriozola Argos, en su reseña biográfica sobre González Hoyos, señala que hizo de *El Diario Montañés* “un instrumento de evangelización” y “vehículo del pensamiento cristiano en sus instancias más

⁴⁷⁰ Jesús Lázaro Serrano, *op. cit.*, p. 20.

⁴⁷¹ Jesús Lázaro Serrano, *ibidem*, p. 21.

cualificadas”.⁴⁷² Por su parte, Jesús Lázaro, en otro estudio biográfico, afirma que “estuvo siempre muy vinculado a Acción Católica, donde desarrolló una intensa labor cristiana y participó activamente en la organización de diversos acontecimientos, como el II Congreso Nacional de Prensa Católica, celebrado en Santander en 1959. En este terreno su pensamiento estuvo cercano al del cardenal Herrera Oria”⁴⁷³.

Antes del golpe militar de 1936 no pertenecía a ningún partido ni organización sindical, pero se hallaba situado claramente en el campo derechista. A su adscripción al catolicismo habría que añadir sus simpatías monárquicas. Durante el período de su dirección que estamos estudiando, 1937-1942, tuvo algunos roces y diferencias de criterio con las autoridades civiles, como ya hemos indicado en un apartado anterior.

Su nombramiento como director del órgano católico de la Montaña fue ratificado por la Dirección General de Prensa el 10 de septiembre de 1942⁴⁷⁴. González Hoyos falleció el 5 de abril de 1984 en Santander, ciudad que le ha dedicado una calle a su memoria.

El redactor-jefe de *El Diario* era Florencio de la Lama Bulnes, que en octubre de 1931 había accedido a la Redacción, en la que transcurrió toda su vida profesional, además de en la *Hoja del Lunes*⁴⁷⁵. En *El Diario*, De la Lama realizaría posteriormente las funciones de subdirector y director; esta última también la desempeñaría en el periódico de los lunes desde mediados de los años 60 hasta su jubilación, en 1975.

⁴⁷² F. O. A. [Francisco Odriozola Argos], en la voz “Gutiérrez Hoyos, Manuel”, *Gran Enciclopedia de Cantabria*, tomo IV, p. 146.

⁴⁷³ Jesús Lázaro Serrano, op. cit., p. 20.

⁴⁷⁴ Oficio de 17 de agosto de 1950 firmado por Luis Ayerbe Vallés, jefe accidental de la Sección de Asuntos Generales de la Dirección General de Prensa, Subdirección de Educación Popular, Ministerio de Educación Nacional, en AGA, Presidencia, ROP, número 948, caja 36.

⁴⁷⁵ Sus comienzos periodísticos pueden situarse a partir de los 16 años, con sus colaboraciones para las publicaciones locales *La Voz de Liébana* y *El Oriente de Asturias*, de Llanes. De la Lama continuaría vinculado a los periódicos de su comarca en años venideros: primero con *La Voz de Liébana*, de la que fue director, y más tarde con *Luz de Liébana*. Asimismo, antes de incorporarse a la Redacción de *El Diario* había sido colaborador.

De familia lebaniega, Florencio de la Lama había nacido en la localidad asturiana de Llanes, el 2 de octubre de 1905. Cursó estudios de Derecho y provenía ideológicamente del tradicionalismo.

El grueso de los redactores de *El Diario* en la inmediata posguerra compartían una serie de características que conviene concretar: son éstas principalmente el haber accedido a la Redacción en los primeros años 30; el hecho de haber nacido, en su mayor parte, a finales del siglo XIX o principios del XX, por lo que la edad al finalizar la guerra se hallaba en un abanico entre los 25 y los 40 años; la común procedencia ideológica del tradicionalismo, ya fuese como militantes o simpatizantes, y el hecho de ser en su mayoría originarios de la región cántabra, además de, por supuesto, su profunda fe católica.

El caso en el que confluyen más claramente estas características es el de Alejandro Blanco Rodríguez, que había nacido en Santander el 18 de diciembre de 1911 e ingresó en *El Diario* en septiembre de 1933. Militante de la Comunión Tradicionalista desde diciembre de 1930, fue durante tres años secretario local y provincial de esta organización⁴⁷⁶. Doctor en Filosofía y licenciado en Derecho, puede considerarse uno de los integrantes del periódico con más elevada formación académica. También ocupó plaza de redactor informativo en Radio Santander desde 1933 hasta junio de 1938, en que cesó por voluntad propia⁴⁷⁷. En su trayectoria profesional en el periódico católico ejerció funciones de columnista, editorialista, reportero y crítico taurino y de espectáculos. Años más tarde ingresó en la carrera judicial, ejerciendo como fiscal en la Audiencia de Santander y fiscal decano-jefe en Madrid, a donde se trasladó en los años sesenta⁴⁷⁸. En la posguerra también ocupó cargos relevantes en la *Hoja del Lunes*, por lo que volveremos a tratar sobre su persona al acometer el estudio del periódico de la Asociación de la Prensa.

⁴⁷⁶ Según consta en su ficha del Registro Oficial de Periodistas, donde se señala también que fue destituido del puesto de redactor de *El Diario Montañés* por el Frente Popular. AGA, Presidencia, ROP, número 873, caja 33.

⁴⁷⁷ Ib ídem. También fue separado de este puesto durante la intervención republicana posterior a la sublevación.

⁴⁷⁸ José Ramón Saiz Fernández, *75 años de historia...*, p. 331.

José Pérez Parada fue otro de los integrantes de la Redacción del diario católico en aquellos años. Había nacido en las postrimerías del XIX, concretamente el 26 de noviembre de 1899, e ingresó en *El Diario*, donde transcurriría toda su vida profesional, en 1917, algunos años antes que los compañeros con los que compartió Redacción en el primer franquismo. Contaba con estudios mercantiles y ejerció como redactor de información general, especializándose, después de las fechas que estamos analizando, en la actualidad deportiva, que durante la inmediata posguerra tenía una muy escasa presencia en las páginas de los diarios⁴⁷⁹. Pérez Parada fue presidente de la Asociación de la Prensa provincial durante dos decenios, desde 1955 hasta 1975.

Otro de los componentes del cuadro redactor fue José Simón Cabarga, nacido a comienzos de siglo, el 25 de diciembre de 1902, que ingresó en la plantilla de *El Diario* en 1926, luego pasó a *La Voz de Cantabria*, en 1931, reingresando en el órgano católico al año siguiente e incorporándose a la nómina de *Alerta* en junio de 1942. Si tenemos en cuenta, además, que fue el primer director de la *Hoja del Lunes*, en 1935, a la que volvería como redactor en 1944, concluiremos que, a diferencia de la mayoría de sus compañeros periodistas de *El Diario*, realizó un destacable periplo por gran parte de las publicaciones de la época.⁴⁸⁰

Además de por su faceta periodística, Simón Cabarga merece especial reconocimiento en dos aspectos muy significativos para la vida de la ciudad: su función como director del Museo Municipal de Bellas Artes de Santander y la incesante labor de investigación histórica sobre la capital de Cantabria, plasmada en varios libros, entre los que es imprescindible citar su recopilación sobre los periódicos en ella publicados desde la instalación de la imprenta.⁴⁸¹

⁴⁷⁹ Véase su expediente del Registro, AGA, Presidencia, ROP, número 1.005, caja 38.

⁴⁸⁰ Confróntese su expediente profesional en AGA, Presidencia, ROP, número 898, caja 34. Simón Cabarga estuvo afiliado en época republicana al sindicato de Profesiones Liberales de UGT, al igual que José y Fernando Segura, Ezequiel Cuevas, José Cervera, Santiago Arenal y Alejandro y Tomás Quintana. AGGCE, PS Santander, Serie O, caja 75.

⁴⁸¹ Simón Cabarga fue uno de los pioneros en el acometimiento de la historia del periodismo local; aparte de diversos artículos, su obra *Historia de la prensa santanderina*, repetidamente citada a lo largo de la primera parte de esta tesis, supuso uno de los escasos trabajos de conjunto sobre el tema, hoy y referencia obligada al referirnos a numerosas publicaciones del siglo XIX y primer tercio del XX.

Casi coincidente en cuanto a edad es el caso de Julio Jenaro Abín, aunque difiere en la fecha de incorporación al cotidiano clerical. Jenaro Abín había nacido el 15 de marzo de 1899 en Cabezón de la Sal; cursó estudios de Bachillerato, perito mercantil, contador mercantil y Filosofía y Letras. Estaba afiliado al tradicionalismo y fue teniente de alcalde en el consistorio cabezonense durante la República. Después del fracaso de la sublevación en la región cántabra, fue encarcelado hasta la llegada de las tropas franquistas.

Aunque artículos suyos aparecieron antes del comienzo de la guerra en *El Diario*, su incorporación a la plantilla no se produce hasta febrero o marzo de 1938, probablemente por iniciativa del director, González Hoyos, también originario de Cabezón. Se trata del primer refuerzo destacado en relación con el bloque central que componía la Redacción, que provenía, como hemos visto, del comienzo de los años 30.⁴⁸²

Notable crítico musical, fue concejal del Ayuntamiento de Santander entre 1946 y 1958 y delegado provincial de Educación y Descanso, potenciando desde este cargo los coros montañeses. Volveremos sobre Jenaro Abín al tratar de la *Hoja del Lunes*, ya que dirigió este semanario durante la mayor parte del período objeto de nuestro análisis.

Ramón San Juan Corrales ocupaba desde diciembre de 1934 uno de los puestos de redactor-taquígrafo en *El Diario*⁴⁸³. Nacido el 3 de junio de 1915 en Santander, no consta su pertenencia a ninguna organización política antes de la sublevación, aunque sí su intervención como combatiente en la contienda. Ramón San Juan trabajó como secretario particular de Ángel Herrera Oria⁴⁸⁴.

También consta la participación de San Juan Corrales como taquígrafo en la *Hoja del Lunes*, a partir de febrero de 1936, semanario al que se reincorporaría como redactor a finales de noviembre de 1939. Aunque este

⁴⁸² José Simón Cabarga, en *op. cit.*, p. 277, apunta 1932 como el año de incorporación de Jenaro Abín a *El Diario*, lo que está desmentido por la documentación que se halla en el expediente del Registro de Periodistas, incluso con alguna instancia firmada por el propio interesado. AGA, Presidencia, ROP, número 874, caja 33. Según esta fuente documental, la integración en la plantilla del periódico católico no tuvo lugar hasta unos meses después de la llegada de las tropas franquistas a Santander.

⁴⁸³ AGA, Presidencia, ROP, número 875, caja 33.

⁴⁸⁴ José Ramón Saiz Fernández, *75 años de historia...*, pie de foto, p. 265.

dato no se incluye entre los que aparecen en el Registro Oficial de Periodistas, también formó parte, como taquígrafo, junto a Francisco Lecue, de la plantilla de *República*, en el período final del gobierno frentepopulista en Cantabria⁴⁸⁵.

Como consecuencia de la desaparición o minimización de las necesidades taquigráficas en la Redacción, por la instalación de teletipos, lo que sucedió después de la guerra, San Juan Corrales ocupó plaza de redactor, llegando a ostentar, pasadas varias décadas, concretamente en 1972, la dirección del periódico, en una época de grave crisis periodística y empresarial de *El Diario*.

Otro de los taquígrafos del cotidiano católico entre 1937 y 1939 fue Sergio Pérez Torres, santanderino, nacido en 1919, quien en el año de finalización del conflicto bélico en toda España se trasladó a Madrid, donde trabajó en diversos medios como taquígrafo, redactor y, posteriormente, jefe de sección.⁴⁸⁶

Entre septiembre y diciembre de 1937 se incorporó a *El Diario*, presumiblemente como redactor-taquígrafo, José Alonso Gutiérrez, a quien ya hemos aludido al referirnos a *Alerta*, medio al que pasó a continuación.⁴⁸⁷

Un caso distinto es el de Ignacio García Camus. Nacido en Santander el 31 de julio de 1888, ingresó en *El Diario* en julio de 1903, al año siguiente de la creación del periódico, ocupando diferentes puestos en los talleres --tipógrafo, linotipista, mecánico-linotipista y regente-- hasta 1936, en que fue expulsado por el Consejo Obrero que se hizo cargo de la gestión; simultáneamente efectuaba colaboraciones informativas y literarias. Al reaparecer *El Diario* tras la llegada del franquismo, García Camus pasó a la Redacción, en la que fue

⁴⁸⁵ PS Santander, Serie O, carpeta 84, exp. 2.

⁴⁸⁶ Antonio López de Zuazo Algar, *Catálogo...*, p. 463.

⁴⁸⁷ EDM publica el 25 de noviembre de 1937, p. 3, una nota del recientemente constituido Sindicato de Prensa y Artes Gráficas, con una relación del personal del citado periódico. Por eliminación, las personas que no hemos citado anteriormente como integrantes de la Redacción, pertenecerían a los talleres o a la Administración del periódico en esa fecha. La relación publicada es la siguiente: “[...] Manuel González Hoyos, Florencio de la Lama, José Simón, José Pérez Parada, Alejandro Blanco, Ángel Quintana, Sergio Pérez Torres, Ignacio García, Francisco Terán, José Luis Fernández, Arturo de la Lama, Jesús Sánchez, Petra Migu el, Ju lián Gon zález Díaz, Pío Cam us, Antonio Rev illa, Fran cisco Arg üelles, Fern ando Pacheco, Víctor Urresti, José Helguera, Manuel Palazuelos, Marcelino Garriga, Julián Palacios, Cándido Allegue, Jos é Go nzález, C arlos Tu ñón, Genaro Al veay, María Lui sa S ordo, Lui s C antero y Euge nio Muñoz [...]”.

incluido como redactor-corrector, con el cometido de realizar, según sus propias manifestaciones, además de la corrección de pruebas, la información o los trabajos literarios que el director le ordenase⁴⁸⁸.

Un informe del jefe provincial del Movimiento le sitúa ideológicamente en el tradicionalismo, y añade que ha consagrado “una parte de sus actividades a la labor de propaganda social católica”⁴⁸⁹. De formación autodidacta, además del periodismo, cultivó la poesía y la dramaturgia.

García Camus es, en los años que estamos estudiando, el prototipo de redactor procedente de la imprenta, que logra dar el *salto* desde el trabajo manual al intelectual, un hecho que hasta fechas relativamente recientes no era infrecuente. Varios son los casos en la prensa cántabra de redactores gráficos provenientes de las secciones de fotograbado o periodistas literarios que habían hecho sus primeras armas en diversas secciones de los talleres tipográficos de los propios rotativos⁴⁹⁰. De asumir algunos impresores tareas propiamente periodísticas se ha pasado en las últimas décadas a la situación inversa, propiciada por la revolución tecnológica aplicada a los medios impresos, al ser habitual que labores anteriormente propias de los empleados de los talleres, como la composición de los textos, su corrección y ajuste en la página, sean realizadas en nuestros días por los propios informadores mediante herramientas informáticas.

Un caso singular en relación con el resto de periodistas que componían la Redacción es el de Ángel Quintana Lafita, que había sido el primer director de *El Diario*, desde 1902 hasta 1924, fecha en la que se había jubilado, permaneciendo desde entonces en la plantilla del periódico como “director-

⁴⁸⁸ Según consta en la instancia presentada al director general de Prensa solicitando el carné de periodista, en el que figura como “redactor”. AGA, Presidencia, ROP, número 876, caja 34.

⁴⁸⁹ “Informe sobre antecedentes y situación profesional del periodista D. Ignacio García Camus”, firmado por el jefe provincial del Movimiento (Romojaro) y con fecha 17 de marzo de 1942, en el expediente del ROP número 876 citado.

⁴⁹⁰ En otros casos se combinaban las labores tipográficas con otras propias de la Redacción, no estando la frontera claramente dibujada. Sirva, a título de ejemplo, el caso del entonces tipógrafo José Nicolás Martínez, que, en *Alerta*, algunos años más tarde de los que aquí estamos analizando, se encargaba de preparar los originales enviados a la Redacción por los correspondientes en la provincia antes de ser enviados a compositores: corregir el estilo descuidado y los errores gramaticales o sintácticos, titular e incluir ladillos, reducir o ampliar el texto, etc.

jubilado”. Quintana Lafita había nacido el 2 de agosto de 1865, por lo que al ser ocupada la ciudad de Santander por las tropas franquistas contaba 72 años, ostentando el título de periodista decano y la presidencia de una Asociación de la Prensa provincial reorganizada en función de los postulados del nuevo régimen⁴⁹¹.

Como se ha visto, los integrantes de la Redacción de *El Diario*, en gran parte tenían simpatías o procedían del tradicionalismo, y es que, como señala Sanz Hoya, en referencia a este grupo político en los años 30,

[...] todo su concurso partía de una base y una legitimación religiosa, además de profundamente maniquea, planteando la política como un enfrentamiento entre el Bien y el Mal en el cual no cabían términos medios. El primer punto clave de la ideología y el programa carlista era la defensa de los intereses, privilegios y dogmas de la Iglesia Católica, con el consiguiente rechazo de toda la legislación anticlerical de la República, incluida la libertad de cultos y la separación entre Iglesia y Estado. El segundo punto fundamental era la defensa de una Monarquía “tradicional”, que remitía a una visión idealizada de la España del siglo XVI, con un rotundo rechazo del liberalismo, la democracia, el socialismo, la lucha de clases y partidos, así como las libertades denominadas “de perdición” (de prensa, de opinión, de cultos, de asociación, etc.)⁴⁹².

8.1.2. Agencias de noticias y colaboradores

La principal fuente de información externa de la que se nutría *El Diario Montañés* era Faro, una modesta agencia surgida durante la guerra, con sede en Burgos, que sería posteriormente absorbida por Efe, “aunque se ignora si

⁴⁹¹ En la prensa local, con motivo de diversos actos oficiales, como la festividad de San Francisco de Sales y otros, aparece habitualmente como presidente de la Asociación de la Prensa; en alguna otra ocasión, sin embargo, se refieren a él como presidente de honor, pero en todos los casos acude como representante de la Asociación de periodistas.

⁴⁹² Julián Sanz Hoya, *El primer franquismo...*, p. 68. Sobre el tradicionalismo en los años 30 puede verse Martín Blínkhom, *Carlismo y contrarrevolución en España, 1931-1939*, Barcelona, Crítica, 1979. Una síntesis admirable sobre el carlismo en la región, en la voz ‘Comunión Tradicionalista’, en la *Gran Enciclopedia de Cantabria*, tomo III, p. 29.

hubo acuerdos o indemnizaciones al respecto”⁴⁹³. Durante los primeros meses de la nueva etapa no indicaba *El Diario* la fuente de procedencia de la información telefónica, lo que sí hacía en algunas de las crónicas o artículos de mayor extensión o a los que quería dar mayor relieve. Avanzado 1938 ya comienza a incluir en las noticias la firma de la agencia de la que provienen, mayoritariamente de Faro, probablemente la única a la que estaría abonado el periódico del Obispado, al que sirve tanto noticias breves como crónicas de los frentes de combate o de la actualidad internacional e incluso alguna entrevista. Todo ello de diversa temática, ya sea política, religiosa o deportiva (por ejemplo, la Vuelta Ciclista a Francia o la crónica de algún encuentro futbolístico de ámbito nacional, a cargo de Manuel Castro, *Handicap*).

En ocasiones se insertan las siglas R. N. al final de algunas noticias, lo que indica que proceden de Radio Nacional. Otras agencias, menos representadas, pero también presentes en sus páginas, son Stéfani y, posteriormente, DNB, italiana y alemana, respectivamente, utilización que obedecería principalmente a la gratuidad de sus servicios⁴⁹⁴, dada la limitada capacidad económica de la empresa editora. A medida que avanza 1938 (y luego también en 1939), DNB tendrá mayor presencia, aunque puede afirmarse rotundamente que Faro es la principal agencia de la que se proveía el periódico católico. No está abonado, como parecería lógico, a Logos, propiedad de la Editorial Católica, y por lo tanto con mayor proximidad ideológica, aunque este hecho quizá obedeciera a razones técnicas. También tienen cabida en *El Diario* agencias de colaboraciones; es el caso de Usi, Agencia Ancha, Colaboraciones Jorge Manrique y Agencia SPES⁴⁹⁵, todas ellas a finales de 1938.

⁴⁹³ María Antonia Paz, “El predominio matizado de Efe”, en Jesús Timoteo y otros, *Historia de los medios...*, p. 349.

⁴⁹⁴ María Paz Rebollo, *El colonialismo...*, p. 1086, señala: “En torno a 1938, los periódicos españoles disponían, pues, de dos fuentes informativas internacionales: a) información gratuita: proporcionada por Stéfani y por el Despacho de Prensa alemana para los servicios DNB. Era una información sucinta y de escasa calidad. b) información pagada: facilitada por la Agencia Fabra, de más volumen, ya que se elaboraba con noticias de Havas, Stéfani y DNB, y de mejor calidad que la anterior.”

⁴⁹⁵ Las siglas corresponden a Servicio de Prensa Española Suramericana. “Spes era [en los años 20] una pequeña agencia, católica, dirigida por un antiguo redactor de *El Debate*. Subsistía con medios de acción muy limitados, pasando la información a sus abonados de provincias por medio de comunicaciones postales (remarquemos que, en estos años, al público español no le importaba excesivamente la frescura de las noticias)”, María Paz Rebollo, *ibidem*, pp. 637-638.

Con determinados materiales procedentes de la Oficina de Prensa y Propaganda del Cuartel General del Generalísimo, principalmente crónicas desde los frentes de batalla, como las de *El Tebib Arrumi* (Víctor Ruiz Albéniz), que eran distribuidas a todos los periódicos de la zona nacional, tiene lugar una coincidencia de contenidos con *Alerta*.

También ocurre con otros cronistas de guerra, cuyos trabajos pueden leerse en *El Diario* de estos primeros meses, como Spectator, Justo Sevillano y Javier de Navarra, presentes asimismo en las páginas de su competidor. Otras firmas de cronistas, sin embargo, son exclusivas del diario del Obispado, al proceder de Faro, la agencia a la que éste se hallaba suscrito (y *Alerta* no). Es el caso de las de Mariano Villena, Alaiz o Julio Ramos (éste algunos meses más tarde que los dos anteriores), desplegados por los principales frentes. Más adelante, procedentes de la misma agencia, hay que citar en similares cometidos los nombres de Luis de Arosa y José Goñi.

Sobre las principales fuentes informativo-propagandísticas externas, comparativamente podemos concluir que mientras *El Diario Montañés* utilizaba mayoritariamente --casi en exclusiva durante grandes temporadas-- los servicios de Faro, *Alerta* contaba con mayor variedad nominal de agencias. En determinados momentos, pero no en todo el período, al incluir *El Diario* en sus páginas algunas notas provenientes de DNB, Stéfani o USI, tendrá lugar en la prensa regional cierto grado de coincidencia en cuanto al tipo de fuentes externas.

Entre las firmas de colaboración que pueblan las páginas de *El Diario Montañés* podemos citar las de Manuel T. Lázaro, José María Castro, Hernán del Castillo, Carlos de Llorente, Millán Astray, Gumersindo Montes Agudo, Claudio de Montfort, José Lavín Philip, Federico Casas, L. Moure Mauriño, Juan Beneyto, Pedro de la Mora, Teófilo Ortega (éste con mayor asiduidad), José Félix de Acha y otros.

Los colaboradores locales no se prodigaban. Publicaban algún artículo o serie de ellos en un determinado momento, pero sin gran continuidad. Eran frecuentes las colaboraciones a cargo de sacerdotes y religiosos, como, por ejemplo, Fabián Mazorra o el jesuita Severiano del Páramo. El también sacerdote Lauro Fernández González era el autor de la serie de artículos de

temática agropecuaria firmados con el seudónimo de Amador del Campo⁴⁹⁶. El periódico del Obispado completaba sus contenidos de opinión con la reproducción de artículos de otros rotativos, como algunos previamente publicados en *El Diario Regional*, el colega católico de Valladolid, o los del académico francés Claude Farrère, procedentes de *L'Echo de París*.

Igualmente acogía *El Diario* alguna colaboración literaria, aunque en esta fase, con escasez de papel y abundancia de acontecimientos de actualidad, ésta era muy escasa. A finales de 1937 reprodujo un capítulo inédito de la obra de Francisco Cubría *Nardo, el de Somonte*, de estilo costumbrista⁴⁹⁷.

8.1.3. Estructuración y secciones

A pesar de la dilatada historia que tenía tras de sí *El Diario Montañés*, durante las primeras semanas de esta nueva etapa es palpable la desorganización existente en la estructuración de los diferentes bloques temáticos, que dificulta la localización de gran parte de los contenidos, consecuencia, probablemente, de las problemas habidos para poner en marcha de nuevo el periódico, hacer frente a las dificultades propias del período de guerra, la escasez de papel y la reorganización de la Redacción y la plantilla de colaboradores y corresponsales informativos, varios de los cuales habían sido asesinados⁴⁹⁸.

⁴⁹⁶ Aurora Garrido (directora), *Diccionario biográfico...*, p. 253.

⁴⁹⁷ “Nardo, el de Somonte. Nuestro querido amigo y colaborador don Francisco Cubría acaba de publicar un amenísimo libro titulado *Nardo, el de Somonte*, en el que recoge sabrosísimos artículos publicados en la Prensa diaria sobre el famoso tipo montañés por él creado “Nardo, el de Somonte”. Reproducimos de esta nueva obra de Paco Cubría un capítulo inédito para que, por él, puedan juzgar nuestros lectores del interés y del mérito de la obra”. *EDM*, 24 de diciembre de 1937, p. 1.

⁴⁹⁸ El 30 de agosto de 1938, en la p. 1, publica una esquela con los nombres del personal y colaboradores del periódico “asesinados por los enemigos de Dios y de España”. Son los siguientes: “Aurelio Sordo Molino, oficial de Administración de *El Diario Montañés* y jefe local de la Falange santanderina; José María Soler y Pla, redactor de la Sección Pedagógica y maestro nacional; Juan Ortega Galarza, redactor corresponsal en Torrelavega; Manuel Liaño Otí, redactor de la sección bolística; José Luis Martínez, corresponsal en Solares; José María Herreña, corresponsal en Santoña; Pascual Colás, corresponsal en Laredo; Pedro Nigra Suárez, corresponsal en Castro-Urdiales; Marcelino Lucio G. Cañas, corresponsal en Los Corrales de Buelna; Ismael G. Rasilla, corresponsal en Barros, y otros colaboradores de este periódico.”

Dedicada principalmente a los temas de actualidad, la primera página no suele contener secciones fijas en los meses iniciales. Las cartas pastorales y alocuciones del obispo de la diócesis suelen incluirse en esta página principal bajo el antetítulo de “La voz del prelado”. Algunas de las crónicas habituales en el periódico, ya sean las de El Tebib Arrumi, las enviadas por la agencia Faro sobre la actividad en los frentes de guerra o las tituladas “Crónica breve de la situación militar” o “Crónica internacional”, unos días se insertan en la primera y otros en páginas interiores.

La segunda página será más fiel en sus contenidos publicitarios que en los informativos. Los anuncios por palabras, la cartelera cinematográfica, algunas esquelas mortuorias y otros anuncios locales serán habituales en ella, ocupando la parte inferior, mientras que la superficie redaccional, en la superior, será de temática variada, sin organizarse adecuadamente, apareciendo todo muy mezclado.

En esta página podemos encontrar a lo largo de estos primeros meses tanto información local como provincial, nacional o internacional, así como artículos de colaboración, informaciones religiosas, crónicas taurinas o una serie de reportajes en exclusiva sobre las “Memorias íntimas y secretas de Azaña”, escritas por Joaquín Arrarás, que había sido director del periódico en los años 20. Bien es verdad que va progresivamente racionalizándose el uso de esta página, mayormente dedicada a los temas locales o provinciales, excepto los jueves y domingos. En el día festivo se colocará en ella las secciones “Lección litúrgica” y “Vida religiosa” (con los horarios de los cultos en los templos diocesanos) y los jueves la tan querida por *El Diario* “Sección Pedagógica”, que, aunque inicialmente apareció en la parte final del periódico, a las pocas semanas va encontrando su sitio habitual en esta segunda plana⁴⁹⁹.

⁴⁹⁹ “Sección Pedagógica de *El Diario Montañés*. Nuevamente reanudamos hoy esta Sección Pedagógica, en la que pretendemos recoger sistemáticamente todo a aquello que tenga relación no solamente con la Escuela y el Maestro, sino con la enseñanza en todas sus ramas. Quiere ser esta Sección un guión de orientación del Magisterio, un portavoz de sus aspiraciones. Con tal objeto admitiremos toda clase de consultas de los profesionales de la Enseñanza y toda aquella colaboración que, por su oportunidad y altura de miras, creamos conveniente que deba conocerse. Para ello bastará dirigir la correspondencia a nombre del director de este diario, especificando en el sobre ‘Para la Sección Pedagógica’. Al enviar nuestro saludo a la prensa profesional, lo hacemos extensivo también a todos los profesionales de la Enseñanza.” EDM, 16 de diciembre de 1937, p. 6.

La tercera página también solía estar dedicada mayoritariamente a la información local, haciéndose fija en ella a partir de la primavera de 1938 las secciones “Pregón de la Falange” y “Gobierno Civil”, con notas sobre las actividades de las organizaciones falangistas y de la principal institución gubernamental, respectivamente, a las que acompañaban noticias y comunicados de otros organismos, como el Gobierno Militar, la publicación de edictos, notas marítimas, el parte meteorológico o la programación de Radio España de Santander. *El Diario* desaprovechaba las posibilidades de una página preferente, como es la tercera, a la que debería haber dedicado mayor atención.

En los primeros meses de la nueva andadura, la penúltima página del periódico también estaba dedicada a temas locales o provinciales, emparejada entre las informaciones nacionales y del extranjero, que ocupaban las páginas anterior y posterior, lo que, con buen criterio, se modificó, llegándose a establecer, a lo largo de 1938, una paginación estructurada en dos sectores, no rígidamente divididos. El primer bloque, que abarcaba las páginas segunda, tercera y parte de la cuarta, incluía las informaciones de carácter local y regional. El segundo bloque, partiendo de la página cuarta, que podríamos considerar de transición, con contenidos mixtos, contenía las informaciones de nacional e internacional, en las páginas quinta y sexta, en el número-tipo de seis páginas que hemos considerado. Aunque con cierta frecuencia podíamos encontrar noticias locales en las páginas del exterior, y viceversa, en general, a lo largo de 1938 se va alcanzando una mayor coherencia en la estructura interna del producto, lo que permite al lector una mejor localización genérica del tipo de contenidos buscado.

Una importante característica que define las páginas del segundo bloque, las de nacional e internacional, es su casi invariable titulación a todo lo ancho, las siete columnas (recurso también utilizado habitualmente en la primera), con el tipo de titular de estilo anglosajón, con el que se destaca una noticia y bajo el que se agrupan otros títulos más pequeños de informaciones diferentes. Además, estos encabezamientos a todo lo ancho de la página, las más de las veces están referidos a la actualidad del extranjero, en detrimento de la de España. El hecho de que el encabezamiento destacado se lo lleve la

política internacional contrasta con la actitud del periódico del Movimiento, más volcado en la actualidad española. Hay días en los que *El Diario*, un periódico provincial, y cuando se mantenía todavía la guerra en España, encabeza la mitad de las páginas de que consta con titulares a todo lo ancho sobre temas del exterior⁵⁰⁰.

También publica *El Diario* durante los primeros meses en alguna página interior faldones, que dedica a la divulgación de importantes documentos de la jerarquía eclesiástica, como “La carta colectiva del Episcopado Español” (6 de octubre de 1937) o la carta del obispo de la diócesis “La Providencia de Dios en la guerra actual” (a partir del 17 de noviembre del mismo año). Asimismo se incluyen en este formato otros temas relacionados con la guerra, como “Epopéya gloriosa de Belchite” o “Síntesis del Glorioso Movimiento Nacional”, así como algunas series de los llamados folletones, que el periódico anuncia en la primera página del número del 1 de diciembre de 1937, y que se inaugura unos días después con el titulado “Valnera. Episodios de la dominación roja en la Montaña”, a cargo del presbítero don Fabián Mazorra.

Una de las secciones más destacadas en estos primeros meses es la titulada “Galería de nuestros mártires”, dedicada a recordar la memoria de los asesinados del bando nacional, entre los que se hallan en gran número sacerdotes y activistas de Acción Católica, de los que se va incluyendo, en entrega diaria al principio y más espaciadamente después, unas pequeñas notas biográficas y las circunstancias de su muerte, junto a una fotografía. “Galería de nuestros mártires” es una de las secciones más llamativas del periódico en esta primera época, por el lugar de su inclusión, en la contraportada, su extensión, tanto en espacio como en tiempo, y por la presentación, recuadrada con grandes lutos, y con acompañamiento de fotografías, en un periódico que no se caracterizaba en aquellos momentos precisamente por la inclusión de elementos gráficos.

Otras secciones que se publicaban entonces con distinta frecuencia eran “Vida católica mundial”, que agrupa algunas informaciones de agencia, la

⁵⁰⁰ Por ejemplo, el 21 de octubre de 1938, un número que consta de seis páginas, lleva los siguientes encabezamientos a 7 columnas en las páginas que se indican: “La lucha de guerrillas de los árabes mantiene a raya a las tropas inglesas” (p. 4), “Las fuerzas japonesas, a 35 millas de Cantón” (p. 5), “Un mensaje del Führer al Ejército alemán” (p. 6).

sección didáctica “3 minutos de religión” (que comienza el 9 de diciembre de 1938, servida por la agencia Faro, a cargo del padre Remigio Vilariño); “El paso de la bestia bermeja” (sobre las atrocidades del enemigo en diferentes localidades) y “En el infierno soviético” (artículos de propaganda antibolchevique). Sin embargo, durante el último cuatrimestre de 1937 y todo el año 1938, carece de algún pequeño comentario cotidiano sobre la actualidad local, aspecto en el que el periódico del Movimiento le llevaba la delantera.

8.1.4. Presentación

El Diario Montañés en esta fase reinicial presenta la imagen de un periódico anclado en el pasado, de confección anticuada y visualmente aburrido. No es que existiese mucho margen a la hora de elaborar productos periodísticos diferenciados, pero, al menos, donde podían darse mayores distinciones era en la morfología; la atracción de los periódicos del momento en busca de un público pasaba en muchos casos por una confección más cuidada y la constitución de un modelo de periódico gráficamente más atractivo.

La primera característica destacada en el aspecto formal del periódico católico montañés es la casi total ausencia de fotografías e ilustraciones, consecuencia en gran medida de sus limitados recursos técnicos, en total contraposición con *Alerta*, que desde el primer momento apuesta decididamente por el modelo de diario gráfico, no sólo como recurso estético, sino usando la fotografía como elemento informativo-propagandístico. *El Diario*, en cambio, publica muy contadas fotografías durante los primeros meses de la nueva etapa franquista, y cuando lo hace se trata de grabados ilustrativos, que no añaden información a las noticias, pero apenas incluye instantáneas de actualidad. Reserva sus escasas fotografías para los temas religiosos, además de a la inevitable y reiterativa reproducción de la efigie de Franco. No contaba entonces con fotógrafo propio⁵⁰¹.

⁵⁰¹ Véase la página 6 del número de fecha 9 de enero de 1938, en la que se incluye un reportaje de actualidad ilustrado. Las fotografías aparecen firmadas por Samot, la misma firma que era habitual en *Alerta*.

La inclusión de ilustraciones no fotográficas en las páginas de *El Diario* quedaba reservada para los grandes acontecimientos o efemérides. Tal es el caso de los dibujos que ocupan gran parte de la primera plana en el Día de la Hispanidad de 1938, o la composición a toda página, también en la portada, en el aniversario de la toma de la ciudad⁵⁰². Asimismo, en otro tipo de ilustración, hay que reseñar la aparición de algunas caricaturas realizadas por Antonio Martín Lanuza.

En cuanto al tratamiento tipográfico, entre los rotativos locales se dan notables diferencias. La escasez de recursos por parte de *El Diario* en la publicación de fotografías se extiende asimismo a los tipos de imprenta para la elaboración de titulares, componiéndose las *cabezas* del periódico en los comienzos de esta etapa con un reducido número de tipos, que, en los primeros días, probablemente por dificultades de orden técnico derivadas de la puesta en marcha del periódico, llegó a ser de una única familia tipográfica, lo que acentuaba la monotonía⁵⁰³.

Monotonía a la que también contribuía, especialmente en la primera plana, la amplia extensión de los textos, con la consiguiente reducción de informaciones, y el escaso uso de ladillos, que configuraban un producto en lo morfológico escasamente avanzado. Los titulares solían ir justificados o centrados, apenas recuadraba las informaciones y utilizaba corondeles⁵⁰⁴. La composición de textos a diferentes medidas (dos columnas o dos columnas y media) era el recurso más utilizado cuando quería destacar alguna crónica o artículo.

La inserción de esquelas funerarias en primera página es otro elemento que nos retrotrae a épocas pretéritas (recordemos el número inaugural, el 1 de agosto de 1902, con dos grandes necrológicas en la parte superior izquierda), aunque es probable que tales inclusiones obedecieran a razones de cierre, en

⁵⁰² EDM, 12 de octubre de 1938, p. 1., dibujo original de García Valenzuela.

⁵⁰³ Véanse las primeras páginas del 8 de septiembre de 1937 y del 3 de diciembre de 1937.

⁵⁰⁴ “Corondel: Regleta que sirve para separar con una línea vertical dos columnas de una página”, Antonio López de Zuazo Algar, *Diccionario...*, p. 54.

función de que cuando se recibe la orden de publicación ya estén concluidas otras páginas.

La destacada atención a las esquelas funerarias va más allá de las meras razones económicas, comprensibles al tratarse de una empresa privada. De la observación detenida de sus páginas en estos primeros meses de nueva vida se obtiene la impresión de hallarnos ante un diario muy sombrío. Además de las esquelas de particulares, en las que inicialmente llevaba la delantera a su competidor en cuanto a número de inserciones, incluye otras de gran tamaño de personalidades destacadas, entre las que sobresalen las que se refieren a figuras del monarquismo, institución a la que se hallaba más próximo que *Alerta*. Además, hay que añadir la ya conocida sección denominada “Galería de nuestros mártires”, recuadrada con lutos, y la frecuente conversión de la primera página en un cartel obituario, ya fuese para conmemorar el Día de los Caídos, el aniversario de la muerte de José Antonio u otros acontecimientos luctuosos⁵⁰⁵.

En lo referente a los titulares, *El Diario* utilizaba con frecuencia el encabezamiento a todo lo ancho, las siete columnas, preferentemente ocupando una sola línea, para abrir varias de sus páginas, entre ellas la primera, que junto con la inclusión en la zona media o inferior de otros titulares a tres y cuatro columnas atemperaban en parte la verticalidad a la que el formato sábana incitaba. Sin embargo, en ocasiones, muchas veces obligado por la reducción de papel, compone los títulos con cuerpos pequeños para que

⁵⁰⁵ Algunas de las dedicatorias mortuorias en la primera página, unas publicitarias y otras originadas en la Redacción, son las siguientes: Alfonso Carlos de Borbón y Austria-Este (casi media página, 29 de septiembre de 1937), Sacerdotes del Señor, Caídos por Dios y por España: ¡Presentes! (con relación de los fallecidos), 11 de noviembre de 1937; Caídos en el barco prisión ¡Presentes! (página completa), 26 de diciembre de 1937; José María Gutiérrez-Calderón, fundador de la Propaganda Católica y presidente que fue del Consejo de Administración de El Diario Montañés y otra esquila más, que ocupan entre ambas los 2/3 de la primera página, 12 de enero de 1938; esquila del personal del periódico asesinado durante la contienda, 30 de agosto de 1937; Alfonso de Borbón y Battemberg (a 3 columnas), 24 de septiembre de 1938; Alfonso Carlos de Borbón y Austria-Este (a 4 columnas), 27 de septiembre de 1938; Caídos por Dios y por la Patria ¡Presentes! (toda la página), 29 de octubre; primera página-esquila de José Antonio Primo de Rivera, con fotografía de gran tamaño. El 6 de enero, ya al comienzo de la etapa siguiente en que hemos dividido el estudio de *EDM*, nuevamente se transforma en completamente la primera página en una esquila, desalojando a la información, con motivo del fallecimiento del ministro Severiano Martínez Anido. También en *Alerta* se patentó la transformación, ya sea total o parcialmente, de la primera página en un cartel necrológico, aunque en distinta medida.

el texto tenga mayor cabida, lo que es otro elemento que contribuye a asemejarle al tipo de prensa morfológicamente menos evolucionada⁵⁰⁶.

En suma, se caracteriza por un diseño irregular, poco grato visualmente, de lo que los responsables eran conscientes. Tratarán de remediarlo a partir de 1939, una vez que la creación de la Editorial Cantabria, S. A., permita asumir el material técnico de la desaparecida *La Voz de Cantabria*, lo que anuncia en el número del 27 de noviembre, al tiempo que informa de la constitución de la nueva sociedad editora⁵⁰⁷.

En relación con la ilustración, ya ha quedado escrito que *El Diario Montañés* compartía con el periódico del Movimiento la inserción de grandes grabados con temática *patriótica* en fechas señaladas, en idéntico período (los dos años subsiguientes a la toma de Santander). Hay que indicar ahora que los autores de estos trabajos para el cotidiano católico fueron, principalmente, García Valenzuela, primero, y Andrés Novo, más tarde, reinterpretándose en sus obras el pasado imperial, la conjunción Ejército-religión o sintetizándose la unidad del bloque vencedor bajo la supremacía de Franco. Todas las ilustraciones tienen el denominador común de la omnipresencia del Ejército alzado y el simbolismo de las banderas (la nacional sola o acompañada de las del resto de formaciones que integraron el Movimiento), dándose un alto grado de coincidencia en relación con la serie similar publicada en *Alerta*, pudiéndose considerar ambas partes constituyentes de un todo, en la etapa de mayor exaltación por el desarrollo de la guerra y la victoria militar final. En algunas ocasiones, como cuando se conmemora el primer aniversario de la toma de Santander y el segundo del alzamiento, se ensamblan dibujo y fotografía, pero incidiendo en la misma temática de gestas bélicas, con una estética más arcaica que la de su competidor, especialmente en el primer caso, obra de Apeles (el redactor José Simón Cabarga)⁵⁰⁸.

⁵⁰⁶ Véanse, por ejemplo, los números del 2 de abril y 10 de agosto de 1938.

⁵⁰⁷ “Tan pronto como se hayan acoplado los nuevos elementos tipográficos de que dispone actualmente, y ampliados sus servicios con el criterio de una moderna orientación técnica, *El Diario Montañés* modificará su formato y presentación, poniéndose así a la altura que exigen los altos ideales que defiende.” *EDM*, 27 de noviembre de 1938, p. 1.

⁵⁰⁸ *EDM*, 26 de agosto de 1938, p. 1, y *EDM*, 19 de julio de 1938, p. 1, firmada por García Valenzuela.

Las ilustraciones de García Valenzuela son de elaboración externa, ya que están realizadas para conmemorar fechas de alcance nacional, pudiendo hallarse también en otros rotativos. Las de Apeles o Novo, en cambio, son exclusivas del periódico cántabro, y conmemoran acontecimientos de carácter local, como la ocupación de Santander.

El Diario Montañés sale ventajoso en cuanto al número de este tipo de inserciones y en algún caso también en cuanto a calidad en la reproducción, merced a la composición y técnica de elaboración del dibujo, como ocurre con la primera plana del 26 de agosto de 1939, obra de Andrés Novo (véanse anexos, apartado 17.4.). También del mismo autor son otras ilustraciones preferentes, entre las que sobresalen las de iconografía religiosa, en los años 39-40, que *El Diario* gusta de publicar con frecuencia⁵⁰⁹.

Otro ilustrador presente en las páginas de *El Diario* fue el artista comillano Juan José Cobo Barquera, cuyos trabajos se aprecian esporádicamente a lo largo de varios años y que ocasionalmente también publicó colaboraciones literarias⁵¹⁰.

En la inserción de caricaturas existe un vacío hasta el verano de 1938. A partir de esa fecha, aunque sin regularidad, esta modalidad de dibujo fue utilizada por el periódico del Obispado con fruición, en parte para suplir la escasez de fotografías. Tal cometido le correspondió hasta el estío de 1940 a Antonio Martín Lanuza, también citado al estudiar *Alerta*, periódico al que pasó a continuación. Martín Lanuza “caricaturizaba con salero, penetración y benevolencia”, en palabras del crítico Leopoldo Rodríguez Alcalde⁵¹¹.

⁵⁰⁹ Es el caso de un retrato de San Ignacio de Loyola, el 30 de julio de 1939; la reproducción de la Concepción de Murillo, el 8 de diciembre del mismo año, o dos escenas de la Semana Santa, en el número del 20 de marzo de 1940.

⁵¹⁰ Pueden observarse dibujos de Cobo Barquera, entre otros, en los números de 27 de diciembre de 1938, 24 y 31 de diciembre de 1939 o 2 de noviembre de 1940.

⁵¹¹ Leopoldo Rodríguez Alcalde, “Recuerdo de un feligrés de don Antonio Martín Lanuza”, en José Alberto Vallejo y otros, *Antonio Martín Lanuza. Testimonios para una biografía (1909-1984)*, Santander, edición de Elena Martín Lanuza, Bedia, 1984, p. 43.

8.1.5. Discurso y géneros

En agosto de 1952, al conmemorar las bodas de oro, el rotativo católico resumía su existencia con estas palabras: “Medio siglo al servicio de la religión y de la patria”. Ciertamente, para el período que aquí estamos estudiando, esas eran sus dos preocupaciones y claramente quedaban de manifiesto en los contenidos informativos, las opiniones vertidas y el tratamiento dado a unos y otras. Pero si es indudable el apoyo durante la guerra a la llamada *causa nacional* y después de la victoria al nuevo régimen político, hay que destacar que *El Diario* tenía como objetivo prioritario la defensa y restauración del catolicismo en la Montaña y la divulgación de la fe y la doctrina cristianas.

De la observación de sus páginas se desprende con prontitud que, en esta primera etapa, los dos grandes temas que proliferan son precisamente la inconclusa guerra civil y la religión. En ocasiones ambos se reparten casi a partes iguales la superficie de la página principal. En otros días será en los grandes titulares donde podremos hallar un más o menos equitativo reparto temático.

El catolicismo está omnipresente en todos los números de *El Diario*, pero bajo diferentes fórmulas. Por un lado, será portavoz de la jerarquía eclesiástica, especialmente del Papa y del obispo diocesano, cuyas cartas pastorales y alocuciones verán la luz íntegramente en sus páginas; además, servirá de soporte a numerosas campañas, tanto estrictamente religiosas, de exaltación de devociones y similares, como de orden moral, contra la blasfemia, la maledicencia en el hablar, el decoro en las playas o la celebración de la Nochebuena en familia; también ocuparán sus páginas numerosos textos divulgadores de la fe y la doctrina y colaboraciones de carácter religioso; finalmente, y es éste un apartado muy significativo, abrirá sus páginas a las informaciones y opiniones de y sobre las organizaciones católicas, las distintas ramas de Acción Católica, el asociacionismo agrario y el Magisterio católicos, etc.

Análisis aparte merece el tratamiento dado a la información de carácter general, a la que siempre se presenta desde la óptica católica, destacando, ya

sea en el texto, en los titulares o en las ilustraciones, los aspectos religiosos. Así, cuando tiene lugar alguna inauguración de instalaciones, para *El Diario* lo que tiene mayor valor informativo es la bendición de los locales, y si en un acto coinciden autoridades civiles y la religiosa, encarnada por el obispo, la figura de éste será la que aparezca en la fotografía de mayor tamaño o en lugar preferente⁵¹².

Las carencias y limitaciones de *El Diario* eran entonces amplias. Ya nos hemos referido a las de orden técnico, derivadas de la escasez de materiales y equipos. Pero es preciso añadir las de carácter profesional, incluyendo las específicamente periodísticas. No parece periodísticamente aceptable que, como ocurrió a finales de febrero y comienzos de marzo de 1938, entresacando lo comunicado en el parte oficial de guerra, el principal titular del día, en primera página y ocupando todo el ancho, convierta en noticia la inexistencia de noticias y lo haga durante cinco días, casi consecutivos, y con una redacción con escasas variaciones. Veamos: “Sin novedad en ninguno de los frentes de combate” (27 de febrero de 1938), “No se han producido combates en ninguno de los frentes” (1 de marzo), “Continúa la calma en todos los frentes de combate” (2 de marzo), “Paralización absoluta en todos los frentes de los Ejércitos” (4 de marzo), “Continúa la calma en todos los frentes de batalla” (5 de marzo).

Aunque a primera vista pudiera parecer que *El Diario* no era tan proclive al género editorial como *Alerta*, estudiando con más detenimiento las páginas de estos primeros meses de la nueva etapa observamos la presencia casi diaria de comentarios, tanto sobre temas de actualidad como otros más atemporales, por lo que el adjetivo de doctrinal con que a menudo se califica al

⁵¹² Los ejemplos son múltiples. Veamos dos: El 9 de enero de 1938, los titulares arriba de página, en la última, la 6, a todo lo ancho, con caracteres destacados, describen claramente la prelación de *El Diario*: “Bendición e inauguración del ‘Cinema del Soldado’”. El Prelado de la Diócesis ofició en la solemne ceremonia de la bendición. Al acto inaugural asistieron también las Autoridades y distinguido público. La significación patriótica del ‘Cinema del Soldado’. La admirable labor de montañismo llevada a cabo por la Delegación Provincial del Estado para Prensa y Propaganda.”. Pocos días después, el 18 de enero, la fotografía de mayor tamaño de la primera página (3 columnas de ancho) y mejor situada, en una zona superior, está dedicada al “Momento en que Su Ilustrísima bendice la primera piedra de las obras de saneamiento de las marismas”, mientras que las otras dos ilustraciones que acompañan a la información, dedicadas a “Las autoridades, [que] terminado el acto, se dirigen a presidir el desfile” y a “La muchedumbre [que] sigue con creciente interés el desarrollo de los discursos”, se incluyen más abajo y a menor tamaño (2 columnas de anchura).

rotativo falangista también puede ser aplicado en rigor a su coetáneo regional. Ahora bien, existen varias diferencias al respecto entre ambos. La falsa apariencia a que aludíamos al principio es fruto de una cierta diversificación, que pasamos a explicar. Mientras *Alerta* reserva un lugar destacado y fijo en la primera página para la exposición de la opinión del rotativo, el medio católico es más anárquico en la colocación del editorial, que, aunque suele incluirse en la parte superior izquierda, fluctúa por diversas zonas de la primera plana y en ocasiones, incluso, aparece en página distinta. En cuanto a la periodicidad, mientras algunos días no se publica (por la acumulación de acontecimientos de actualidad u otras causas), en otras jornadas aparecen dos comentarios de estructura semejante. Otra característica es que los editoriales propiamente dichos se alternan --y esto es una diferencia significativa con su competidor-- con otros artículos, de similar corte y composición, en los que al pie aparece el nombre de Julio Jenaro Abín, pudiéndose también hallar a finales de 1938 algún artículo firmado por el director, Manuel González Hoyos⁵¹³.

En resumen, en *El Diario* se combinan distintos tipos de comentarios, alternándose los editoriales propiamente dichos, sin firma, con artículos de fondo, firmados, siendo incluidos todos ellos en la página en lugar no predeterminado, lo que hay que poner en relación con el tipo de compaginación que empleaba. Nada que ver con la uniformidad de que en este aspecto hacía gala *Alerta*. También existe distancia entre ambos diarios en lo referente a la titulación, que en el cotidiano católico se hace con mayor número de palabras, careciendo del tono enérgico de *Alerta*, que es sustituido por uno de carácter más paternalista o didáctico⁵¹⁴. Asimismo es destacable la atención dispensada a la actualidad internacional a través de comentarios, incluyendo en ocasiones varios en el mismo número⁵¹⁵.

⁵¹³ Es el caso de “Rutas de imperio. Cuando se quiere ser”, que versa sobre el fascismo italiano, *EDM*, 9 de diciembre, p. 1.

⁵¹⁴ Por ejemplo, “Hay que formar a los vencidos”, *EDM*, 23 de septiembre de 1937, p. 1.

⁵¹⁵ Sirva de ejemplo el número del 17 de diciembre de 1938, en el que hallamos cuatro comentarios sobre aspectos de la actualidad del exterior: “El nacionalismo ucraniano”, p. 4; “La desazón francesa al discurso de Chamberlain”, p. 4; “Las elecciones yugoslavas”, p. 5; “Mayoría inestable” [sobre Deladier], p. 6.

Veamos a continuación un fragmento del comentario titulado “Leamos bien”, como ejemplo de la línea editorial del diario católico, muchas veces calificado despectivamente como *hoja parroquial*:

Dios nos ha dado los ojos para ver y para leer. Un bello libro es como un hermoso paisaje; de él se desprende alegría, luz, dulzura y paz. Hay que leer... [...] pero hay que leer bien. Examinemos nuestra conciencia: ¡Se ha impreso y vendido tanta tontería, tanta inmoralidad! Y las conciencias contemporáneas ¡son tan amplias! Muchos se tienen por buenos católicos y leen de todo. Hay jóvenes que no saben leer más que novelas. [...] Date prisa. Aún no conoces la vida de tus Santos familiares [...] Date prisa... Menos frivolidad y más Evangelio; menos libritos insustanciales y más obras serias, de esas que están cargadas de espíritu. Puesto que hay que leer, leamos bien...⁵¹⁶.

Lógicamente, la temática religiosa y la relacionada con las entidades católicas está muy presente en los editoriales de *El Diario Montañés*, como también lo está, de grado o por imposición, la de exaltación de la España *nacional*, integrándose con frecuencia ambas lealtades, como ocurre en los titulados “Guerra de religión, de patria y de imperios” o “Bolchevismo = Ateísmo”, donde se hace explícita la línea editorial nacional-católica, con la que se tiende a identificar a *El Diario*⁵¹⁷. Además de los asuntos estrictamente religiosos, editorializaba asiduamente sobre moralidad y costumbres.

Julio Jenaro Abín será en esta primera etapa el fondista de *El Diario*. Aunque había publicado algún artículo aislado anteriormente⁵¹⁸, cuando sus apariciones comienzan a hacerse habituales es a partir de mediados de marzo de 1938 --fecha de su incorporación a la Redacción--, con una serie de

⁵¹⁶ “Leamos bien”, *EDM*, 30 de abril de 1938, p. 1.

⁵¹⁷ “Guerra de religión, de patria y de imperios”, *EDM*, 13 de octubre de 1937, p. 1; “Bolchevismo = Ateísmo”, *EDM*, 23 de octubre de 1937, p. 1.

⁵¹⁸ Véase, por ejemplo, el titulado “Lo joven y lo viejo en la actualidad”, *EDM*, 9 de diciembre de 1937, p. 2.

artículos sobre el Fuero del Trabajo⁵¹⁹. En esta fase, Jenaro Abín será, dada la índole de los artículos, uno de los pocos redactores cuya firma aparezca al pie de sus escritos, que tratarán temas políticos, frecuentemente abordados desde cierta perspectiva filosófica o histórica⁵²⁰. Tras una abundante serie de artículos, en el segundo semestre del año la presencia de sus piezas firmadas se reduce a una o dos al mes.

8.2. De la constitución de la nueva sociedad editora al incendio de la ciudad (enero de 1939 – febrero de 1941)

Aunque los lectores tardarían aún varios meses en notar los cambios en el periódico, es con fecha 1 de octubre de 1938 cuando comienza a funcionar oficialmente la nueva sociedad Editorial Cantabria, S. A., constituida tras la fusión de Editorial Montañesa, S. A., editora de *La Voz de Cantabria*, y La Propaganda Católica de Santander, S. A., propietaria de *El Diario Montañés*, tras los acuerdos de las respectivas Juntas Generales de Accionistas. Se constituye con un capital social de un millón de pesetas en 2.000 acciones de 500 pesetas cada una, de las cuales la Propaganda Católica recibe, en pago de sus aportaciones a la nueva sociedad, 1.020 acciones liberadas, por un importe de 510.000 pesetas, y la Editorial Montañesa, 980 acciones, por un total de 490.000 pesetas, lo que representa el 51 y el 49% del capital, respectivamente, con lo que La Propaganda Católica mantiene la mayoría del accionariado⁵²¹.

⁵¹⁹ “El Fuero del Trabajo. Nueva etapa en el concepto de lo humano”, *EDM*, 18 de marzo de 1938, p. 1; “El Fuero del Trabajo. Nuevo concepto de la sociedad”, *EDM*, 20 de marzo de 1938, p. 1; “El Fuero del Trabajo. Nuevo concepto de la vida”, *EDM*, 24 de marzo de 1938, p. 1.

⁵²⁰ El título de algunos de sus artículos nos ilustra al respecto: “Maquiavelo, desterrado”, *EDM*, 25 de marzo de 1938, p. 1; “Espíritu de España y Maquiavelo”, *EDM*, 30 de marzo de 1938, p. 1; “Revolución nacional”, *EDM*, 29 de abril de 1938, p. 1; “La subversión del individuo”, *EDM*, 6 de mayo de 1938, p. 1; “Defensa de la Hispanidad”, *EDM*, 4 de junio de 1938, p. 1; “Los valores del espíritu”, *EDM*, 12 de junio de 1938, p.1, etc.

⁵²¹ Sobre la historia de La Propaganda Católica de Santander, Sociedad Anónima, véase el artículo de F. O. A. [Francisco Odriozola Argos] en la *Gran Enciclopedia de Cantabria*, tomo VII, pp. 35-36.

Según recoge el acta de constitución de la nueva sociedad mercantil, “el objeto primordial de la sociedad será la publicación de un periódico católico en Santander. Este periódico se denominará *El Diario Montañés* y llevará la numeración correlativa a la que lleva actualmente el diario en poder de La Propaganda Católica”⁵²².

8.2.1. Editorial Cantabria, S. A., y sus consejeros

El documento fundacional de Editorial Cantabria, S. A., establece que el Consejo de Administración, al que corresponde la dirección y administración de la compañía, estará compuesto por nueve accionistas. El primer Consejo lo formaron José Santos Fernández, Santiago Corral Pérez, Ángel Jado Canales, Ladislao del Barrio Maza, Balbino Rodríguez Noval, Ángel Yllera Barbachano, Aurelio Gómez Lambert, Emilio López Bisbal y Fernando Pereda Aparicio. En este primer Consejo se integraron accionistas procedentes de las dos sociedades que se unifican, la editora de *El Diario Montañés* y la de *La Voz de Cantabria*⁵²³. La presidencia del Consejo era ostentada por el notario José Santos Fernández⁵²⁴.

Sobre la adscripción de los consejeros a organizaciones anteriores a la guerra, Julián Sanz Hoya sitúa a José Santos, Aurelio Gómez, Ladislao del Barrio y Balbino Rodríguez en la órbita de Acción Popular; a Emilio López Bisbal y Fernando Aparicio los adscribe a la Agrupación Regional

⁵²² Los datos referidos al nacimiento de Editorial Cantabria provienen, salvo que se cite otra fuente, del acta de constitución de la sociedad. Registro Mercantil de Cantabria.

⁵²³ El acta no señala expresamente qué consejeros procedían de una u otra de las empresas fusionadas, aunque al menos los tres primeros relacionados provenían de La Propaganda Católica de Santander, S. A., y Ángel Yllera Barbachano, Aurelio Gómez Lambert y Fernando Pereda Aparicio de la Editorial Montañesa, S. A. Emilio López Bisbal también pertenecería, presumiblemente, al grupo de consejeros procedente de esta última empresa, ya que se encuentra relacionado entre accionistas de la misma, y parece lo más lógico, a tenor de cómo se ha elaborado la lista de miembros, que figuren primero todos los procedentes de una sociedad y a continuación los provenientes de la otra.

⁵²⁴ Al menos a finales de abril de 1939, según consta en una convocatoria a junta de la sociedad. *EDM*, 30 de abril de 1939, p. 1. En agosto de 1940 mantenía la presidencia, como informa el propio periódico.

Independiente, y a Ángel Jado, José Santos y Santiago Corral, como pertenecientes a Acción Católica⁵²⁵.

Varios de los consejeros del único diario cántabro de propiedad privada mantenían un complejo entramado de relaciones, a través de la participación en otras sociedades empresariales y financieras de la región, con especial presencia en el comercio marítimo, el sector industrial y las entidades financieras, principalmente el Banco de Santander, aunque la incorporación de alguno de ellos al Consejo de Administración de esta entidad tuvo lugar en fechas posteriores a las que abarca nuestro estudio.

Se dan también relaciones entrelazadas con los poderes civil y religioso en función de los cargos que algunos de los accionistas acumulan en las primeras comisiones gestoras de las instituciones de poder político local o regional y la pertenencia a las asociaciones religiosas patrocinadas por el Obispado, en especial a Acción Católica. Unos consejeros, los de la editora de *El Diario*, que podemos considerar como típicos representantes de la burguesía regional, con algunos integrantes muy vinculados al Obispado, y en su conjunto ideológicamente conservadores, aunque provenientes de varias tendencias de la derecha. Destaca el hecho de que entre los procedentes de la empresa editora de *La Voz de Cantabria* ninguno de ellos se hallaba antes de la guerra en la órbita de las organizaciones fusionadas en FET-JONS. En conjunto parecía existir en el seno del Consejo de la nueva sociedad un predominio de simpatías monárquicas más que fascistas.

Aunque no figurase en el primer Consejo de Administración de Editorial Cantabria, es necesario destacar sobremanera la figura de José María Jado Canales, tanto por el hecho de que poco después accedería a la presidencia de la citada sociedad mercantil como por la importancia de su actividad en la vida económica, cultural --como presidente o impulsor de numerosas sociedades-- y religiosa de la región --fue desde la posguerra y durante más de 30 años presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica--. Ha sido considerado “el apóstol seglar más fiel y eficaz del episcopado de Eguino y Trecu”⁵²⁶. En el

⁵²⁵ Julián Sanz Hoya, *El primer franquismo...*, p. 630.

⁵²⁶ Santiago Díez Llam a, *El nacionalcatolicismo en Cantabria (1937-1953)*, Ed iciones Tan tín, 1995, Santander, p. 139.

ámbito de los medios de comunicación, presidió La Propaganda Católica, S. A., Editorial Cantabria, La Propulsora Montañesa, S. A. (propietaria de Radio Santander EAJ-32), y Alba Films, S. A. (distribuidora de cine moral y católico), esta última a partir de 1952. También cooperó en otras muchas organizaciones y eventos: fue fundador del Secretariado Diocesano de Caridad (más tarde Cáritas Diocesana), participó en el Secretariado de Moralidad, con la calificación diaria de los espectáculos, y en la organización del II Congreso Nacional de Playas y Piscinas, celebrado en Santander en 1952, entre otras actividades.

El consejero Santiago Corral Pérez, ingeniero de profesión, fue nombrado presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica de Santander a principios de 1939 y años más tarde fue presidente nacional de la citada organización. Se da la circunstancia de que también era miembro de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas⁵²⁷, un selecto e influyente grupo, pero reducido, ya que el censo santanderino de la organización estaba integrado en 1941 por sólo 12 personas (nueve numerarios y tres inscritos)⁵²⁸. En el plano empresarial fue cofundador de Saltos del Nansa, en 1941, y a partir de 1945 miembro del Consejo de Administración del Banco de Santander, entre otras numerosas actividades empresariales, principalmente en el sector financiero.

Otro de los componentes del primer Consejo de Editorial Cantabria fue Fernando Pereda Aparicio, Consejo que años más tarde llegaría a presidir. Tuvo una dilatada trayectoria empresarial, con especial dedicación a los negocios navieros; presidió numerosas sociedades y participó en otras varias. Fue presidente, asimismo, de la Junta de Obras del Puerto de Santander entre los años 1947 y 1958. Destacado monárquico, en tiempos de la República había militado en la Agrupación Regional Independiente. “En enero de 1938 solicitó el ingreso en el partido único del franquismo, FET-JONS, que quedó sin embargo sin tramitar hasta 1945 y, dada su conocida inclinación monárquica

⁵²⁷ “La Junta de Acción Católica de Santander”, *Boletín de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas (BACNP)*, número 228, febrero de 1939, p. 2.

⁵²⁸ *BACNP*, número 274, septiembre de 1941.

juanista, es posible que no llegase a militar en Falange. Desde al menos comienzos de los años sesenta perteneció al Consejo Privado de Don Juan, como vocal de la Comisión de Economía⁵²⁹.

Ángel Yllera Barbachano, otro de los accionistas, también se hallaba ligado al comercio marítimo como consignatario de buques, convirtiéndose en naviero después de la guerra.

En el escenario político, tras la llegada del franquismo a la región, la segunda autoridad, tanto de la Diputación Provincial (Ángel Jado Canales) como del Ayuntamiento de la capital (Aurelio Gómez Lambert)), serán consejeros de Editorial Cantabria, y la primera autoridad del ente provincial durante todo el período estudiado en este trabajo (Miguel Quijano de la Colina⁵³⁰) también sería, aunque posteriormente, miembro del Consejo de la editora de *El Diario*.

En resumen, desde la toma de Santander, tanto en el Ayuntamiento de la capital como, especialmente, en las Comisiones Gestoras de la Diputación Provincial, se da un predominio del personal político proveniente de la derecha monárquica, que se encuentra paralelamente ampliamente representado en el Consejo de Administración de Editorial Cantabria. Será en marzo de 1942 cuando el entonces gobernador civil, Tomás Romojaro, camisa vieja de Falange, lleve a cabo una amplia remodelación de los componentes de la Comisión Gestora del ente provincial en sentido falangista, desplazando la primacía conservadora y monárquica hasta entonces existente⁵³¹.

En última instancia, el verdadero poder y control empresarial sobre *El Diario* lo tenía el obispo de la diócesis, ya que al ser “el mayor accionista de La Propaganda Católica”⁵³² y tener esta sociedad a su vez la mayoría accionarial de

⁵²⁹ Aurora Garrido (directora), *Diccionario...*, p. 368.

⁵³⁰ A Miguel Quijano de la Colina se le adscribe al monarquismo, ya que fue nombrado presidente de la Comisión Gestora de la Diputación por el marqués de la Eliseda, monárquico, y a partir de 1965 perteneció al Consejo Privado de Su Alteza Real el conde de Barcelona.

⁵³¹ Hasta la entrada en vigor de la Ley de Bases de Régimen Local, de 1945, el gobernador civil nombrada directamente a las comisiones gestoras, por lo que estas instituciones se hallaban claramente bajo su férula.

⁵³² Pilar Udías Vallina, *EAJ-32. Radio Santander y los comienzos de la radiodifusión en Cantabria*, Santander, Ediciones Tantín, 1993, p. 94. Pilar Udías se refiere a una fecha posterior que la que aquí

Editorial Cantabria, S. A., aquél tenía el control sobre esta última empresa. Por si existía algún atisbo de duda o para impedir algún resquicio legal, en la nueva sociedad editora constituida se establecían una serie de prerrogativas del obispo diocesano a través de una de las cláusulas del documento de constitución, que establecía que

[...] el Prelado de Santander tendrá derecho al veto sobre todos y cada uno de los señores consejeros, tanto al ser nombrados por la Junta General como en cualquier momento durante el período de su gestión. La entidad quedará obligada a comunicar a S. E. R. los nombres de los elegidos, dentro de las veinticuatro horas siguientes a su nombramiento. No podrá en ningún momento, bajo pretexto alguno, ser modificado este artículo, ni aun tomando el acuerdo por unanimidad⁵³³.

La labor desempeñada por el obispo diocesano, su posición en relación con los graves acontecimientos acaecidos durante su episcopado y la traslación de su pensamiento y su amplia labor pastoral a través de las páginas de *El Diario Montañés* nos obliga a referirnos, siquiera someramente, a su persona. José Eguino y Trecu, guipuzcoano, fue el undécimo prelado de Santander, diócesis de la que tomó posesión en 1929 y en la que continuó hasta su fallecimiento, en 1961, por lo que abarca un extenso período, superior a las tres décadas, de acontecer intenso, que transcurrió durante el final del reinado de Alfonso XIII, la Segunda República, la guerra civil y más de la mitad de la dictadura de Franco. Sobre su persona, Sanz Hoya ha señalado:

Su pensamiento participaba de la religiosidad integrista, antiliberal y puritana de la mayor parte de la Iglesia española de la época. Durante la Segunda República, como el resto del episcopado español, había

estamos tratando, en el momento en que el Obispado controla Radio Santander, pero creemos que la cita sea válida para el período precedente. Hemos tratado de conocer la composición accionarial de La Propaganda Católica, S. A., en el Registro Mercantil de Santander, pero se nos ha comunicado que no se facilita públicamente, sólo el documento fundacional, que es de principios de siglo, por lo que podría haber habido variaciones, y en el que no constan las participaciones accionariales.

⁵³³ Artículo 23 del acta de constitución. RMC.

condenado con dureza la legislación laica y anticlerical de las izquierdas, impulsando el desarrollo de Acción Católica como organización que movilizase a los fieles en defensa de los derechos de la Iglesia y apoyando a la derecha no republicana de la región. Encarcelado por los republicanos durante la guerra, consiguió ser liberado merced a las gestiones de las autoridades nacionalistas vascas, saliendo de España y regresando en septiembre de 1937⁵³⁴.

La interpretación que hace el obispo de la historia, especialmente de las tragedias ocurridas en la región, ya sea la guerra civil o el incendio que asoló la ciudad en 1941, es de tono providencialista, siguiendo la teoría agustiniana de la historia según la cual el devenir histórico está dirigido por la providencia divina hacia sus destinos, lo que tiene claro reflejo tanto en la pastoral de octubre de 1937, “La Providencia de Dios en la guerra actual de España”, como en la alocución con motivo del siniestro ocurrido en la capital en 1941⁵³⁵. Pero es necesario mencionar, siguiendo a Sanz Hoya, que Eguino y Trecu, partiendo de su indudable apoyo a la causa nacional, es uno de los escasos obispos españoles que en esos años mantiene una actitud que “evita el triunfalismo nacionalista de otros prelados e insiste en la necesidad de la reconciliación, de evitar los odios y venganzas, del perdón como cimiento de la paz”⁵³⁶.

El Diario Montañés que saldrá a la calle a partir de la creación de Editorial Cantabria es continuista en relación con la etapa precedente. Más que de fusión de dos medios de comunicación, puede considerarse una integración de *La Voz* en *El Diario*, que sale reforzado materialmente con las incorporaciones del equipamiento técnico del antiguo diario republicano y con la inclusión de nuevos accionistas procedentes de aquél, pero que conserva los elementos sustanciales de su ser y de su historia: la cabecera, sin modificación

⁵³⁴ Julián Sanz Hoya, “La reconstrucción de una sociedad confesional. Iglesia y nacionalcatolicismo en Cantabria (1937-1961)”, en Ramón Maruri Villanueva (ed.), *La Iglesia en Cantabria*, Santander, Obispado de Santander, 2000, p. 427.

⁵³⁵ Santiago Díez Llama, *El nacionalcatolicismo...*, pp. 31 y siguientes.

⁵³⁶ Julián Sanz Hoya, “La reconstrucción...”, pp. 429-430.

ni añadido alguno; la numeración correlativa, la tipología, el cuadro de redacción, director y gerente, y, sobre todo, su inequívoca adscripción de diario católico y el consiguiente control por parte del obispo diocesano.

Las aportaciones de material procedente de los periódicos que han convergido se detallan asimismo en el acta fundacional de Editorial Cantabria, S. A. Destacan, por parte de La Propaganda Católica, una máquina rotoplana marca Duplex para dos bobinas de papel de pliego abierto de cuatro páginas de cincuenta y siete por ochenta y tres centímetros con su instalación eléctrica, y cinco máquinas de componer Lynotypes, modelo americano, además de maquinaria del taller editorial, mobiliario y utensilios de la Redacción, Administración, talleres, fotograbado e imprenta comercial.

Por parte de Editorial Montañesa, S. A., se aportan a la nueva empresa una rotativa Derriey para dos, cuatro, seis, ocho, doce y dieciséis páginas, con dispositivo para segundo color, dos linotipias americanas y numeroso material de los talleres tipográficos y de fotograbado, dirección, administración, redacción, etc.⁵³⁷ El propio diario, en su cincuentenario, manifiesta que “después de la constitución de la Editorial Cantabria se montaron dos nuevas linotipias y la rotativa”, las procedentes de *La Voz de Cantabria*, y que “después de la liberación de Santander, se instalaron los dos aparatos teletipos, sustituyendo al antiguo sistema de información telefónica y al que le había precedido del telégrafo”⁵³⁸.

8.2.2. El equipo redactor y de colaboración

No consta la incorporación de periodistas procedentes de *La Voz de Cantabria* a la Redacción de *El Diario Montañés*, por lo que a la hora de referirnos al proceso seguido, en rigor, debería ser calificado como integración parcial. A pesar de que Simón Cabarga ha dejado escrito que además de la maquinaria “gran parte del personal de aquel periódico [*La Voz de Cantabria*]

⁵³⁷ La relación completa pormenorizada de las aportaciones materiales de cada sociedad, en el acta de constitución. RMC.

⁵³⁸ “Breve historia de nuestro periódico”, *EDM*, 1 de agosto de 1952, p. 2.

se incorporó a *El Diario Montañés*⁵³⁹, en el documento fundacional inscrito en el Registro Mercantil no se hace mención alguna en tal sentido. Podría haberse dado algún caso en los talleres o en la administración, pero en lo referente a la Gerencia y a la Redacción no se producen innovaciones en la plantilla como consecuencia de la creación de la nueva sociedad. El periódico continúa siendo elaborado por el equipo humano que había accedido a tales cometidos en torno a los años 33-34.

Si efectuamos un seguimiento a los nombres más significativos de la Redacción de *La Voz* observaremos que siguieron diversos caminos, sin haber hallado ningún caso en que figure su incorporación a *El Diario*. Hay que tener en cuenta que desde la desaparición de *La Voz*, o si se prefiere, poco después de la llegada de las tropas franquistas, cuando se vio que no tenía posibilidades de volver a ponerse en contacto con los lectores, hasta la constitución de la sociedad que unificó ambas empresas editoras transcurrieron varios meses, durante los cuales, en función de su situación personal, cada periodista del antiguo diario gráfico republicano buscaría acomodo profesional.

En el cargo de gerente de la nueva empresa, al que la sociedad otorga amplias facultades⁵⁴⁰, se mantiene a Arturo de la Lama Ruiz-Escajadillo, que se ocupaba de la gerencia de *El Diario* desde 1930 (y que desempeñó hasta 1977). Provenía ideológicamente del campo tradicionalista y no era infrecuente ver colaboraciones suyas en las páginas del periódico que administraba.

Guillermo Arnaiz de Paz, el último director de *La Voz de Cantabria*, que en la etapa postrera se ocupaba también de labores de gerencia, había permanecido detenido por el Frente Popular desde julio de 1936 hasta la llegada de las tropas franquistas. Una vez consumada, en 1938, la integración de *La Voz* en la Editorial Cantabria, solicitó la inscripción en el Registro Oficial de Periodistas y marchó a Perú, “con el fin de atender a la ordenación de negocios mineros de su familia radicados en el Cerro de Pascua”, según

⁵³⁹ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 278.

⁵⁴⁰ Véanse los artículos 39 a 43 del acta de constitución, RMC.

manifiesta en la solicitud del carné profesional⁵⁴¹. En el país andino ejercería posteriormente como agregado de Prensa en la Embajada española.

El director precedente, José del Río Sainz, *Pick*, como ya hemos visto al referirnos a sus colaboraciones publicadas en *Alerta*, salió de Santander y ya no volvió sino esporádicamente.

El redactor-jefe durante toda la existencia de *La Voz de Cantabria*, Pablo Morillas, tras colaborar en algún departamento de Propaganda después de la entrada de las tropas, se incorporó, primero a la *Hoja del Lunes*, que dirigió, y luego como redactor-jefe al diario *Alerta*, en la primavera de 1938, es decir, antes de la constitución de Editorial Cantabria, como ya ha quedado anotado en el repaso efectuado a los redactores del órgano falangista.

Únicamente hallamos una conexión en el caso del fotógrafo, pero es más nominal que real. Las fotografías locales en *El Diario Montañés*, mucho más escasas que las publicadas en *Alerta*, aparecían firmadas por Alejandro, por lo que su autoría se adjudica a Alejandro Quintana, hermano de Tomás (Samot), que era quien se ocupaba de similar labor en el diario del Movimiento.

El hecho de que Alejandro Quintana hubiera participado como redactor gráfico en *La Voz de Cantabria* desde 1928 hasta la desaparición de este diario nos ofrecería un caso de continuismo parcial de un integrante de *La Voz* en el nuevo diario fruto de la fusión, ya que la firma “Foto Alejandro” que ahora aparece en *El Diario* es la misma que se incluía al pie de las fotografías locales en *La Voz de Cantabria* antes de la guerra.

No obstante, en su expediente del Registro Profesional de Periodistas no consta alusión alguna a su participación en el diario del Obispado, y el propio Alejandro Quintana, en una entrevista publicada en *Alerta*, periódico al que se incorporó en 1944, tampoco alude a su participación como fotógrafo en *El Diario* cuando da a entender que desde sus fotografías anteriores a la guerra hasta su incorporación a *Alerta* no realizó trabajos de prensa. Todo ello entraría en contradicción con lo que nos muestra la colección de *El Diario Montañés*, en la que repetidamente puede leerse “Foto Alejandro” al pie de las fotografías de

⁵⁴¹ AGA, Presidencia, ROP, expediente 2.417, caja 81. Guillermo Arnáiz de Paz había nacido el 25 de junio de 1891 y era abogado y diplomado de la Escuela Diplomática y Consular.

ámbito local. Y el Alejandro fotógrafo de prensa en Santander y en esa época no podía ser otro que Alejandro Quintana⁵⁴².

La explicación a esta aparente contradicción podemos hallarla en el hecho de que el estudio de fotografía Samot trabajaba en equipo, realizando las fotografías para el conjunto de la prensa local ambos hermanos indistintamente o, quizás, preferentemente, Tomás. Luego, dependiendo del periódico en el que fueran publicadas, aparecían con distinta firma: Samot en *Alerta* y Alejandro en *El Diario*. Requerida una aclaración al respecto, fuentes familiares cercanas han manifestado sobre el asunto lo siguiente: “Ambos hermanos firmaban las fotos como Samot, con lo que podían haberlas hecho cualquiera de los dos, ya que trabajaban siempre juntos”⁵⁴³.

Tomás y Alejandro Quintana formaban una de las sagas de fotógrafos de prensa en la región desde hacía décadas. Si bien en los años de anteguerra habían tenido una importante participación en el periodismo, en la posguerra puede decirse que copan el mercado local.

En 1944 Alejandro Quintana ocupará la plaza de redactor gráfico de *Alerta* que el fallecimiento de su hermano Tomás había dejado vacante. En el diario del Movimiento la firma que prevalece es la de Samot, el nombre del comercio de fotografía que la familia poseía en Santander. Previamente a la incorporación de Alejandro Quintana al rotativo del Movimiento aparecen en éste algunas ilustraciones de Araúna, pero finalmente será Alejandro Quintana quien se incorpore a *Alerta*, por decisión directa del propio periódico y a la que el delegado de Educación Popular puso algunos reparos, no por el nombre de la persona designada sino por no haber sido consultado. Araúna será el fotógrafo de *El Diario Montañés* a partir de mediados de la década de los 40.

En 1939 reaparece en el diario católico una firma conocida en la difusión periodística de temas del agro montañés --por sus colaboraciones anteriores en *La Voz de Cantabria*--, la de Miguel Doaso Olasagasti, labor que desempeñaría

⁵⁴² La entrevista a que hacemos referencia fue publicada en *Alerta* el 2 de septiembre de 1962. Los expedientes del Registro Profesional de Periodistas, en AGA, Presidencia, el de Tomás Quintana, con el número 3.948, en la caja 122, y el de Alejandro, con el número 4.030, en la caja 125.

⁵⁴³ Comunicación recibida por correo electrónico el 22 de marzo de 2007, firmada por Guillermo Quintana.

poco después en *Alerta*, a raíz de que Francisco de Cáceres ocupara la dirección, en el que sería uno de sus nuevos *fichajes*.

Miguel Doaso, ingeniero agrícola, había sido concejal en el Ayuntamiento de Torrelavega después de las elecciones de 1920 y diputado provincial corporativo desde abril de 1925 hasta marzo del año siguiente, habiendo pertenecido también posteriormente al Consejo Directivo de la Federación Católica Agraria y a la Asociación de Ganaderos, convertida más tarde en Sindicato Provincial de Ganadería. También ocupó diversos puestos en la sección del Campo del sindicato vertical en los años 40 y 50⁵⁴⁴.

En la parcela divulgativa a través de los medios de comunicación, Doaso Olasagasti mantuvo también en Radio Santander, durante casi tres décadas (de 1934 a 1963), su “Charla agrícola y ganadera”, habiendo participado profusamente en la redacción del *Boletín* que editaba el Sindicato Provincial de Ganadería, sobre cuya actividad en los años de posguerra puede consultarse el apartado correspondiente de la presente investigación.

Por otra parte, durante 1939 y 1940 las páginas del periódico católico se ven prestigiadas por algunos artículos de César González Ruano, además de colaboraciones debidas a las plumas de José María Pemán, Juan Beneyto o Ignacio Romero Raizábal, entre otros.

8.2.3. La renovación del producto

Durante 1939 tendrá lugar en *El Diario Montañés* una importante serie de modificaciones que conducirá a la elaboración de un producto que se va diferenciando del existente hasta entonces. La refundación de la sociedad editora permitió la incorporación de la maquinaria de *La Voz de Cantabria*, que, no hemos de olvidarlo, era un diario gráfico. La paulatina inclusión de grabados es en los primeros meses de 1939 una característica destacada, pero no la única, ya que también se efectuarán modificaciones en la cabecera, el formato, la confección, la estructura de las páginas y se crearán nuevas secciones, en

⁵⁴⁴ Aurora Garrido (directora), *Diccionario...*, p. 206.

un cambio, moderado, pero que va más allá del mero aspecto formal, en un intento de reforzar el producto en su conjunto.

Aunque la actividad de la empresa había comenzado oficialmente a comienzos de octubre del año anterior, hasta el miércoles 8 de febrero de 1939 no aparece debajo del rótulo del periódico el nombre de la nueva sociedad propietaria: “Editorial Cantabria, S. A.”. A partir de entonces se sucederán las innovaciones que tratarán de relanzar el producto, aunque al coincidir con una etapa de disminución del papel, los cambios en la estructura de las páginas no alcanzarán la coherencia necesaria que permita una rápida localización todos los días de los contenidos en función del área temática o territorial en las que debería estar dividido. Durante 1939 se alternan los números de seis y cuatro páginas, que son cada vez más frecuentes, estos últimos, a medida que avanza el año.

La incorporación de *El Diario* al periodismo ilustrado es la característica más sobresaliente en estos momentos. Al tiempo que van generalizándose las inserciones de fotografías, aumentan progresivamente las que se refieren a temas de actualidad, a diferencia de la etapa anterior, en la que no sólo había escasez sino que las pocas que se publicaban tenían un carácter meramente ilustrativo. Es con las informaciones derivadas del fallecimiento del Papa Pío XI, el cónclave subsiguiente y la nueva figura del Santo Pontífice, Pío XII, cuando el periódico hace un esfuerzo gráfico, especialmente en la primera página, inusual hasta entonces. Poco a poco, a medida que tienen lugar en la ciudad acontecimientos oficiales relevantes (desfiles, inauguraciones, etc.), irán apareciendo en las páginas de *El Diario Montañés* instantáneas informativas sobre tales actos, con la firma de Alejandro, que se convierte en el reportero gráfico nominal en esta etapa inicial de la Editorial Cantabria.

A partir de mediados de marzo de 1939 se publican nuevamente con cierta frecuencia los artículos de fondo firmados por Julio Jenaro Abín, que se alternarán con los editoriales sin firma y con otros artículos fruto de la pluma del director, Manuel González Hoyos, cuya presencia se irá acrecentando.

En la segunda quincena de agosto de 1939 publicó *El Diario Montañés* una serie de editoriales sobre la región, que es preciso destacar, ya que era

infrecuente que acometiera opiniones sobre temas cercanos tan repetidamente⁵⁴⁵.

En los meses finales de 1939 y durante 1940 la situación en lo referente a los artículos de opinión de temática más trascendente es la que sigue: Los editoriales varían de unos meses a otros, pero, en general, escasean, lo que se vio propiciado por la reducción de páginas que tuvo lugar a partir de junio de 1940. Por otra parte, los artículos firmados por Julio Jenaro Abín o Manuel González Hoyos tampoco abundan, aunque son más perceptibles los de este último, especialmente en los meses finales de 1940 y en el tramo de 1941 que precedió al incendio, y prácticamente inexistentes los de Jenaro Abín en ese mismo período. En contadas ocasiones, generalmente con artículos extensos, se sumará a la nómina de firmas la del redactor-jefe, Florencio de la Lama.⁵⁴⁶

Otra de las principales novedades en *El Diario* es la aparición de nuevas secciones a cargo de redactores de la propia plantilla. La primera de ellas en ver la luz fue “El mundo a vista de pájaro”, una serie de comentarios sobre la actualidad internacional que en las primeras entregas estaba elaborado por Julio Jenaro Abín, para pasar pocos días después a ser firmado por Alejandro Blanco. Aunque algún día se inserta en la primera página, su lugar habitual será en la última. Cuenta, al menos en los primeros días, con un mayor realce tipográfico, se recuadra a tres columnas, y el texto de cada uno de los comentarios de que constaba comienza con una letra capitular, recurso que se observa por vez primera en las páginas de *El Diario Montañés* de posguerra.

Otra columna que apareció en la primera página bajo el título genérico de “Comentando” tuvo escasa continuidad. No ocurrió así con “Cuartilla al viento”, sección firmada por Apeles (José Simón Cabarga), que se incluía también en la plana inicial, en la parte inferior derecha, a dos columnas, y que con motivo de la remodelación efectuada en el diseño el 19 de abril de 1939, pasó a situarse en la parte superior izquierda de la contraportada.

⁵⁴⁵ “Sobre el pesimismo montañés”, *EDM*, 16 de agosto de 1939, p. 1 ; “Lo que no saben ver los pesimistas”, *EDM*, 18 de agosto de 1939, p. 1; “El porvenir de la Montaña”, *EDM*, 19 de agosto de 1939, p. 1.; “El porvenir de nuestro puerto”, *EDM*, 23 de agosto de 1939, p. 1.

⁵⁴⁶ Es el caso del titulado “Significado de la victoria”, *EDM*, 31 de marzo de 1940, p. 1.

La remodelación efectuada en esta última fecha fue la más ambiciosa, ya que, aunque algunas innovaciones venían manifestándose desde hacía semanas, como la mayor abundancia de fotografías y las nuevas secciones, será a partir de entonces cuando se acometan otras de gran trascendencia, como el cambio de formato, que se reduce levemente (consecuencia de que comienza a imprimirse con la antigua rotativa de *La Voz*), y la consiguiente acomodación de la anchura de las columnas --que se mantienen en el mismo número, siete-- a las nuevas dimensiones de la página. Otras variaciones serán el empleo de una segunda tinta en la impresión (roja), que se usará en los principales titulares; modificaciones de la cabecera y en la compaginación, así como la utilización de nueva tipografía, más variada y con una preponderancia de tipos más estrechos, que, a su vez, implicará variaciones en el estilo de la titulación, al existir la posibilidad de emplear mayor número de palabras por línea. En conjunto, si añadimos las innovaciones puestas en marcha en las semanas precedentes, *El Diario Montañés* formalmente va constituyéndose en un producto que gana en atractivo.

El nuevo rótulo del nombre del periódico es de menores dimensiones, no ocupa todo lo ancho de la cabecera, está compuesto en letras minúsculas, con caracteres casi caligráficos, en un tono más moderno que el precedente, de mayor clasicismo y seriedad⁵⁴⁷.

El propio periódico, en la síntesis sobre su vida que ofrece en los dos volúmenes conmemorativos del centenario, editados en agosto de 2002, señala que, tras el rediseño efectuado el 19 de abril de 1939, tuvo lugar otro tan sólo unos días después, el 28 del mismo mes. En realidad lo que se puso en marcha el día 28 fue una compaginación distinta adaptada a los números de cuatro páginas, como el de ese día, sin que existieran otras variaciones significativas sobre la reforma efectuada el día 19, que fue la trascendente. A partir de ese momento, en lo referido a la estructura de las páginas, coexisten dos modelos diferentes, según se trate de números de seis o de cuatro páginas, que van alternándose. Pero, lo que no sucede, como pudiera darse a

⁵⁴⁷ Como anécdota, señalar que con el nuevo rediseño, el 19 de abril de 1939, no apareció debajo de la fecha “Año de la Victoria”, lo que se subsanó al día siguiente.

entender, es que una nueva confección sustituya habitualmente a la tan recientemente puesta en marcha.

Cuando consta de seis páginas, la primera está dedicada a la actualidad más destacada, con frecuentes editoriales o comentarios sobre los temas más importantes; las páginas segunda y tercera acogen la información telefónica, principalmente la internacional (porque la mayor parte de la nacional iba en primera), con encabezamientos a todo lo ancho y dedicados a la actualidad del extranjero en la mayoría de las ocasiones; la información provincial, con las crónicas de Torrelavega y Reinosa, en la cuarta, que comparte con los anuncios por palabras y otra publicidad; la quinta, también para temas provinciales y locales (la mayoría, notas de organismos oficiales y otras instituciones), los anuncios de los cines de la ciudad y alguna otra inserción publicitaria; la sexta y última está dedicada principalmente a artículos de colaboración y comentarios. Obtiene *El Diario* a partir de entonces una mayor coherencia en la colocación de los contenidos, aunque el esquema presentado estará muy condicionado por el escaso papel, lo que supondrá frecuentes fluctuaciones en la organización de las páginas y secciones.

En los números de cuatro páginas, cada vez más numerosos, las planas dos y tres estarán dedicadas a la información provincial y regional, reservándose la primera y la última para los acontecimientos de carácter nacional e internacional. Al tiempo, se reducen notablemente los artículos de colaboración y las secciones habituales, cuando no se suprimen totalmente al dictado de la candente actualidad europea.

También es reseñable, en los días que precedieron al cambio de diseño, la monotonía empleada en los encabezamientos, que nuevamente se repiten casi textualmente durante tres días seguidos, en la misma ubicación preferente, arriba de la primera página, a siete columnas. Veamos: “Mañana, Su Santidad dirigirá por radio un mensaje a España” (15 de abril), “Su Santidad el Papa Pío XII hablará hoy a España” (16 de abril, domingo), “Su Santidad Pío XII habla a España” (en el número sucesivo, del 18 de abril, ya que no aparecía los lunes). Es lógico que se intentara recalcar la alocución papal, pero debería haberse tenido un mayor sentido periodístico en la plasmación de los titulares,

pudiéndose haber destacado el último día alguna frase de las pronunciadas por el Pontífice, salvo que hubiera razones superiores que lo desaconsejaran.

El Diario Montañés realiza un especial alarde informativo-propagandístico en sus páginas con motivo de la llegada a España, incluida visita a nuestra provincia, del ministro de Exteriores de la Italia fascista, el conde Ciano, con un amplio despliegue durante varios días. Dedicar al acontecimiento gran extensión, amplio relieve tipográfico y fotográfico (la última página del 14 de julio está ocupada en su totalidad por fotografías del acontecimiento), habiéndose desplazado incluso el director a San Sebastián con tal motivo, desde donde facilitará varias crónicas.

El 3 de noviembre la cabecera queda reducida a cinco columnas, *de pastilla*⁵⁴⁸, lo que permite ganar algo de espacio, consiguiéndose al tiempo una mayor flexibilidad a la hora de titular. En los meses posteriores y cuando los acontecimientos son significativos, el titular principal puede ir por encima del rótulo del periódico a lo largo de las siete columnas.

Los números continúan alternando las seis y las cuatro páginas en los meses finales de 1939, aunque cada vez son más frecuentes las ediciones de sólo cuatro. Como consecuencia, los editoriales y comentarios en primera página disminuyen notablemente, también se ausenta el comentario local, al igual que lo hacen secciones puestas en marcha tan recientemente como “El mundo a vista de pájaro” o “Cuartilla al viento”.

En el ámbito deportivo dedica *El Diario* una atención preferente al ciclismo, manifestada, por ejemplo, con el patrocinio del Campeonato Ciclista de España (7 de octubre), en la Vuelta Ciclista a Cataluña, con el colaborador Ricardo López-Dóriga como enviado especial, o en la inserción en primera página de fotografías (de pequeño tamaño y en una situación discreta) de la disputa de alguna prueba de esta disciplina deportiva.

Entre los escasos reportajes que incluye el rotativo católico a partir de octubre, previamente promocionados, destaca una serie bajo el título de “Millones sin herederos”, en el que no es difícil hallar un aroma moralizador.

⁵⁴⁸ Se conoce con tal denominación la cabecera que no se coloca en la parte superior o centrada sobre la página, sino a un lado.

La confección y la titulación se convierten en muy irregulares en estos meses finales de 1939, a pesar de que con el cambio de formato y maquinaria parecía que iba a instalarse un mayor grado de equilibrio y eficacia visual.

Desde el 15 de agosto de 1939 venía publicándose una serie de artículos en los que aparece al pie la firma U. H. de S. (más adelante perderá la U inicial, quedando reducida a H. de S.), cuya autoría corresponde a Ladislao del Barrio, accionista del periódico, y que durante los meses y años siguientes se convierte en una columna de frecuente aparición. Estos escritos, sobre asuntos de carácter local, en tono humorístico, serán conocidos como *tochás*, y probablemente tendrían gran aceptación entre los lectores del rotativo de la calle del Arcillero. En 1943 el autor reunió cerca de un centenar de sus *tochás* en un pequeño librito recopilatorio⁵⁴⁹.

La crítica de espectáculos en *El Diario* aparecía bajo el título de “Escenarios y pantallas”, era breve y de aparición ocasional. Comentaba más frecuentemente las comedias teatrales representadas en la ciudad que los estrenos cinematográficos, haciendo referencia en estos inexcusablemente a la moralidad, ante la peligrosidad que se presumía al invento de los Lumière⁵⁵⁰. Aparte de estas breves críticas de algunos estrenos y representaciones, que no solían aparecer firmadas, pero en las ocasiones en que sí lo hacían lo eran por J. J. A. (Julio Jenaro Abín), apenas dedicaba algún espacio a informaciones relacionadas con los espectáculos, por ser considerada una materia frívola y moralmente peligrosa. Puede concluirse que a *El Diario* le gustaba poco el cine, a diferencia de lo que ocurría con su competidor, *Alerta*, que no sólo en la época de De Cáceres, sino también en la anterior, estaba más interesado por el luego llamado séptimo arte.

La llegada del nuevo director a *Alerta* y su diferente concepción del producto periodístico obligarían a *El Diario* a seguir en algunos contenidos la senda abierta por el periódico del Movimiento, dedicando más atención, por

⁵⁴⁹ Ladislao del Barrio (H. de S.), *Tochás*, Editorial Cantabria – El Diario Montañés, Santander, 1943.

⁵⁵⁰ Un ejemplo de que EDM no olvidaba la moralidad en la valoración crítica de los espectáculos: “[...] Por lo que a su moralidad respecta [se refiere al film *Por la dama y el honor*], no es censurable. Hay algunas frases del diálogo que destilan amargores de esa psicología barata, bañada en pesimismo, de los Dumas, pero ni la masa de público las llega a comprender, ni por la materia de su contenido son peligrosas.” (EDM, 12 de enero de 1940, p. 3).

ejemplo, a los sucesos, aunque siempre a la zaga del diario falangista, y sin renunciar a sus postulados de periódico serio, sin concesiones a los sensacionalismos.

La inserción de dibujos en los periódicos de la época era una constante, siendo mejor valorados en el aspecto artístico que las fotografías. En esta época *El Diario* publicaba las caricaturas de Martín Lanuza, otros dibujos del pintor comillano Juan José Cobo Barquera e ilustraciones de Novo, en algún caso a toda página, con motivo de alguna efeméride. Si se quería ofrecer una portada especial en algún número extraordinario no se recurría a una fotografía sino a un grabado de línea, especialmente dedicado al evento o conmemoración, que además permitía una mejor reproducción.

En enero de 1940 aparece en la última página una nueva sección, de carácter retrospectivo, dedicada a un personaje histórico cuyo nacimiento o muerte se conmemore en ese día. En las primeras entregas aparecen las biografías de Calderón de la Barca, Rubén Darío, Edgar Poe y Fernando el Católico.

Las informaciones sobre la segunda localidad de la provincia comienzan a encabezarse con el titular “Torrelavega al día”, ampliando algo su extensión, que en general era escasa, al igual que lo referido al resto de la provincia e, incluso, a la información local sobre Santander, que queda reducida a la publicación de notas de organismos oficiales y poco más, sin un comentario diario sobre la misma. Tampoco las fotografías sobre acontecimientos santanderinos son frecuentes, salvo los de actos oficiales o celebraciones religiosas, como las procesiones. En ocasiones los temas locales son tratados en reportajes o informaciones, como las campañas sobre el ferrocarril Santander – Mediterráneo, pero aparte de esto, la escasez en este tipo de contenidos es significativa, salvo cuando son de obligada inserción, como ocurrió con las multas impuestas por el gobernador civil en materia de abastos, que se publicaban íntegras y con titulares destacados (también en el periódico del Movimiento), con el fin de dar ejemplo.

El Diario venía publicando más páginas que *Alerta* en los últimos meses de 1939 y los primeros de 1940, aunque su formato era algo menor. Sin embargo, el 1 de junio de este último año se ve obligado, al igual que el resto

de la prensa nacional que publicaba en formato sábana, a tirar únicamente dos páginas, “con carácter transitorio”, según informa, lo que supone nuevamente una reubicación de algunos contenidos y la supresión o minimización de otros, con reducción de titulares, fotografías y publicidad, quedando reducido el periódico a la mínima expresión de su historia.

En relación con las dificultades para proveerse de papel por la prensa española, destaca en el verano de 1940 un hecho insólito en la prensa cántabra protagonizado por *El Diario Montañés*. En efecto, el 16 de julio comienza a publicar, además de las dos páginas de que constaba en las últimas semanas, un apéndice de papel que contiene una sola columna (por anverso y reverso). Esta tira longitudinal, de obligada composición vertical, aparecerá con frecuencia durante el mes siguiente (en alguna ocasión serán dos las tiras, cuando el periódico contiene cuatro páginas). A partir del 15 de agosto y durante algunas semanas, este papel añadido será de mayor tamaño, casi media página más, longitudinalmente, y contendrá tres columnas. Ya aparece foliado como página tercera y cuarta, aunque serán páginas de sólo tres columnas, es decir, del mismo largo que las habituales, pero de anchura inferior a la mitad, todo lo cual implica una confección inevitablemente vertical.

El origen de este inusual formato estaría en el aprovechamiento de bobinas de papel de otras dimensiones, que tendrían que utilizarse en la rotativa. Todo valía con tal de continuar presente día a día en la calle, aunque esta solución desmereciera estéticamente. Poco a poco fueron mejorando las disponibilidades de papel y desde la segunda mitad de septiembre el número base se consolida en cuatro páginas de superficie normal, siendo de seis algunos días (domingos y martes, preferentemente), aunque no se renuncia a los números de sólo dos, a fin de ajustarse a los cupos establecidos, computados mensualmente.

Desde que el caricaturista Antonio Martín Lanuza abandona las páginas de *El Diario* se produce un vacío en esta modalidad de dibujo, especialmente en cuanto a personajes locales, con alguna excepción a finales de 1940, a cargo de Regino Mateo de Celis. Para los retratos de personajes públicos de ámbito nacional e internacional *El Diario* recurrirá a la reproducción de grabados del diario madrileño *ABC*.

Si bien en los años anteriores había contado *El Diario* con ilustraciones no fotográficas relativamente abundantes y algunas de estimable calidad, a partir de finales de 1940, con el paso de Martín Lanuza a *Alerta* y las restricciones de papel, se transforma en un medio escasamente gráfico. La ilustración queda reducida casi exclusivamente a los mapas de los frentes de batalla europeos.

9. La Hoja del Lunes, el medio de la Asociación de la Prensa Diaria de Santander (septiembre de 1937 – febrero de 1941)

El 20 de septiembre de 1937 reanudó su cita semanal con los lectores la entonces denominada *Hoja Oficial del Lunes*, que volvía a ser editada por la Asociación de la Prensa provincial. Comenzaba con nueva numeración y con el mismo formato de *El Diario Montañés*, en cuyos talleres se imprimía y al que la asociación de los periodistas de Cantabria abonaba en concepto de alquiler de la imprenta la cantidad de 200 pesetas por cada número. Contaba con siete columnas por cada una de las cuatro páginas que imprimió invariablemente, semana tras semana, hasta el 27 de mayo de 1940, reducidas a partir de la semana siguiente a sólo dos. *La Hoja del Lunes* constituía la principal, y casi única, fuente de ingresos para la Asociación de los periodistas.

9.1. La empresa editora

La entidad asociativa de Santander estaba presidida desde antes de la guerra civil, por Ángel Quintana Lafita, que había sido director de *El Diario* y que, aunque jubilado, seguía vinculado al periódico clerical. El vicepresidente de la Asociación en el momento de creación de *La Hoja*, en 1935, era José Segura, director entonces de *El Cantábrico*.

Afirma José Ramón Saiz Fernández, en su monografía sobre la historia de la Asociación, que “en noviembre de 1937, sólo unos meses después de la entrada en la provincia de las tropas de Franco y la huida de los dirigentes republicanos, los Estatutos de la Asociación de la Prensa debieron modificarse para adecuarlos a la nueva realidad política impuesta por el régimen triunfante. Manuel González Hoyos, como presidente, y Florencio de la Lama Bulnes, en calidad de secretario de la Asociación de la Prensa, firmaron los correspondientes estatutos tras su aprobación por la Junta ordinaria de

asociados”⁵⁵¹. Sin embargo, Manuel González Hoyos no accedió a la presidencia hasta noviembre de 1938, por lo que o bien la modificación de los estatutos fue firmada por el anterior presidente o si lo fue por González Hoyos tuvo que serlo en fecha posterior o en calidad de vicepresidente⁵⁵².

En noviembre de 1938 hubo renovación de cargos en la Asociación. La Junta saliente estaba integrada por Ángel Quintana como presidente; Manuel González Hoyos, vicepresidente; Florencio de la Lama, secretario; José Pérez Parada, tesorero, y José Alonso y Alejandro Quintana, vocales. La mayoría de ellos se hallaban vinculados a *El Diario Montañés*⁵⁵³.

En esta Junta extraordinaria de noviembre del 38 se aceptó el deseo de Ángel Quintana de cesar en la presidencia, que había desempeñado durante largo tiempo, acordándose su nombramiento como presidente de honor y asesor perpetuo de la directiva. La nueva Junta aprobada quedó constituida por los siguientes miembros: Presidente de honor, Ángel Quintana; presidente, Manuel González Hoyos; vicepresidente, Francisco Lecue; secretario, Florencio de la Lama; tesorero, Alejandro Quintana, y vocales, José Simón Cabarga, Tomás Quintana y Alejandro Blanco; como vocales natos, en calidad de jefe provincial del Servicio Nacional de Prensa y de la *Hoja del Lunes*, respectivamente, se integraban Cayo Pombo Quintanal y Pablo Morillas⁵⁵⁴. Aunque seguían siendo mayoría los periodistas de *El Diario Montañés*, existe una mayor presencia de los profesionales relacionados con *Alerta* que en la anterior directiva.

En la Junta reglamentaria celebrada el 18 de enero de 1940, Francisco de Cáceres accede a la vicepresidencia, y se mantienen en sus puestos

⁵⁵¹ José Ramón Saiz Fernández, *75 años de historia...*, p. 261-262.

⁵⁵² Véase *HOL* de fecha 14 de noviembre de 1938, p. 4, o *EDM* del día siguiente, p. 2.

⁵⁵³ Obsérvese la ausencia de José Segura en el cargo de vicepresidente, puesto que ostentaba en el momento de creación del periódico de los lunes, tal como se refiere en el suplemento extraordinario que la propia *HL* editó con motivo de sus bodas de plata, en mayo de 1960, p. 20.

⁵⁵⁴ Sobre los miembros salientes y entrantes en esta fecha, véase la *HOL*, 14 de noviembre de 1938, p. 4, y *EDM*, 15 de noviembre de 1938, p. 2, que son las únicas fuentes disponibles al respecto, referidas a los años de la posguerra más inmediata, ya que ni siquiera en el Archivo de la Asociación de la Prensa de Cantabria se conservan las actas de las reuniones de estos años de la organización de los periodistas de la provincia.

presidente, secretario y tesorero; son nombrados vocales directivos Arturo de la Lama, Alfredo Felices y José Pérez Palacios⁵⁵⁵. La nueva Junta ya se encuentra más equilibrada entre los representantes de ambos medios tanto en número de miembros como en la ocupación de puestos de responsabilidad merced a la asunción de la vicepresidencia por parte de Francisco de Cáceres.

La próxima renovación de cargos en el seno de la organización profesional de los periodistas tuvo lugar en enero de 1941, año en el que correspondía cesar al presidente y al tesorero. Francisco de Cáceres (director de *Alerta*), hasta entonces vicepresidente, accede a la presidencia, mientras que Manuel González Hoyos (director de *El Diario*) deja la presidencia por el cargo de vicepresidente, con lo que tiene lugar una alternancia entre los dos diarios, estableciéndose un equilibrio en los máximos cargos. Como tesorero fue reelegido Alejandro Quintana⁵⁵⁶.

El número de periodistas que componían el censo de la Asociación a finales de año, tanto en 1940 como en 1941 y 1942, era de 23 miembros. Durante 1940 causaron baja José Cervera Mantilla y Alfredo Felices Rodríguez, incorporándose Valentín Raba Allende, los tres relacionados con la Administración de *Alerta*, que en ese año tuvo gran movilidad en el máximo cargo económico-administrativo. Durante el año siguiente no hubo variación en la relación de asociados. En 1942 accede Gonzalo García Polavieja (nuevo administrador de *Alerta*) y causa baja Valentín Raba Allende (administrador saliente); también tiene lugar la inclusión de un nuevo nombre, el de Manuel de la Mora Villar, y ya no aparece, por fallecimiento, el de José Segura, que había sido vicepresidente de la Asociación antes de la guerra⁵⁵⁷.

⁵⁵⁵ “Asociación de la Prensa. Junta general”, A, 19 de enero de 1940, p. 2.

⁵⁵⁶ A, 24 de enero de 1941, p. 1

⁵⁵⁷ En la memoria y balance de la Asociación de la Prensa Diaria de Santander de los años citados figuran los nombres de los inscritos, no habiendo sido posible localizar iguales datos de los años inmediatamente anteriores. La relación de asociados en 31 de diciembre de 1940 es la siguiente: Ángel Quintana Lafita, Manuel González Hoyos, Florencio de la Lama Buñes, Francisco de Cáceres Torres, José Simón Cabarga, José Pérez Parada, Alejandro Blanco Rodríguez, Ramón San Juan Corrales, Arturo de la Lama Ruiz Escajadillo, Julio Jenaro Abín, Ignacio García Camus, Antonio Morillas Aguilar, Tomás Quintana Suero, Cayo Pombo Quintanal, José Alonso Gutiérrez, Ezequiel Cuevas Langa, Telesforo de la Cuevas Gutiérrez, José Pérez Palacios, Francisco Lecue Unamunzaga, Alejandro Quintana Suero, José Segura Hoyos, Federico Andrés Hernández y Valentín Raba Allende.

Como ya hemos indicado, la mayoría de los ingresos de la Asociación de la Prensa para su labor asistencial y gastos corporativos provenía de la *Hoja del Lunes*. Veamos ahora las cantidades aportadas por el periódico para sufragar los gastos de la organización de los periodistas, teniendo en cuenta que las cifras reflejadas no son coincidentes con los beneficios del semanario, sino las detraídas en favor de la asociación, aunque es claro que la mayor cuantía indica, a su vez, una mayor solvencia del negocio periodístico, y que el estadillo subsiguiente señala bien a las claras 1942 como el ejercicio que inicia una etapa de mayor prosperidad en la vida económica de la publicación de la que se surtían mayoritariamente las arcas de la Asociación de la Prensa Diaria de Santander:

CUADRO NÚMERO 3
INGRESOS DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA
PROCEDENTES DE LA ‘HOJA DEL LUNES’ (EN PESETAS)

<u>1938</u>	<u>1939</u>	<u>1940</u>	<u>1941</u>	<u>1942</u>
9.035,29	9.998,61	11.157,31	20.986,15	69.510,71

FUENTE. Elaboración propia a partir de los datos contables de la *HL* (AAPC).

9.2. El equipo redactor

En la primera parte de este trabajo ya nos hemos referido a la creación y primeros tiempos de *La Hoja*, que comenzó siendo dirigida por José Simón Cabarga y cuya historia a partir de la sublevación entra en una cierta nebulosa, que, en lo referente a la figura directora, continúa en los primeros años de posguerra. No se trata únicamente de que hasta ahora la historiografía no haya sido capaz de dilucidar los nombres y fechas de asunción del cargo de los primeros directores de la etapa franquista de la única publicación de los lunes, sino que se han difundido datos necesariamente erróneos sobre las personas que rigieron el periódico y las fechas en que ejercieron tal función.

La fuente casi única hasta ahora era la obra de José Simón Cabarga sobre la historia de la prensa de la ciudad, en la que ha dejado escrito sobre *La Hoja* en este periodo subsiguiente a la toma de la capital: “Pasada la contienda y por el mes de septiembre de 1937, volvió a manos de la Asociación de la Prensa y a la dirección de Julio Jenaro Abín, tras un breve período en el que el puesto rector lo ocupó Alejandro Blanco Rodríguez [...]”⁵⁵⁸.

No sabemos a ciencia cierta si Alejandro Blanco Rodríguez ocupó la dirección de *La Hoja* porque no hemos hallado ningún documento ni referencia indirecta en tal sentido, excepto la cita de Simón Cabarga, pero no parece verosímil, dada su militancia tradicionalista⁵⁵⁹. Los ejemplares de la nueva época del semanario, a partir de 1937, a pesar de haber sido atentamente escrutados, no nos ofrecen ninguna luz al respecto, como tampoco la ofrece el *Catálogo de Periodistas Españoles del Siglo XX*. Sin embargo, su expediente del Registro Profesional de Periodistas la ofrece en sentido negativo, ya que en su ficha figura taxativamente que “no ejerció ninguna actividad profesional durante el tiempo de la dominación roja en Santander [...]”⁵⁶⁰, con lo que quedaría invalidada la tesis sostenida de que Blanco Rodríguez dirigiera la *Hoja* durante los once meses de incautación republicana.

A mayor abundamiento, Blanco Rodríguez había sido cesado de su puesto de redactor en *El Diario Montañés* por el Consejo Obrero que gestionó el periódico desde finales de noviembre de 1936, según consta en el acta del citado Consejo de la semana del 29 de diciembre del mismo año⁵⁶¹, por lo que es evidente que si fue depuesto de la plaza de redactor que ocupaba en *El Diario* cuando era controlado por el Frente Popular, no iba a ser nombrado máximo responsable de la *Hoja del Lunes*, asimismo controlada por el Gobierno local frentepopulista.

⁵⁵⁸ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 323.

⁵⁵⁹ Además, téngase en cuenta su integración en el diario del Obispado.

⁵⁶⁰ AGA, Presidencia, ROP, número 873, caja 33..

⁵⁶¹ AGGCE, Actas del Consejo Obrero de La Propaganda Católica, PS Santander, serie L 482/24, cortesía de Miguel Ángel Solla Gutiérrez.

De haber dirigido Alejandro Blanco el periódico de los lunes, lo que parece poco probable, hubiera tenido que ser en unas fechas comprendidas dentro de la etapa franquista, y durante un período no muy dilatado, como afirma Cabarga, porque de haber tenido más extensión hubiera sido más probable hallar alguna referencia, bien en el propio periódico o en alguno de los documentos manejados, y los tramos temporales que quedan sin constatación expresa de quién ocupó el cargo, como veremos a continuación, son escasos. Al respecto, el profesor Pedro Crespo de Lara, que gozó de la amistad de Alejandro Blanco, nos ha manifestado que no cree que este último ocupara la dirección de la *Hoja santanderina*, y de haberlo hecho hubiera sido “accidentalmente”⁵⁶².

Sin embargo, la historiografía existente hasta la fecha no ha hecho mención alguna al importante hecho de que Antonio Morillas Aguilar dirigiera la *Hoja del Lunes* durante 1938, lo que queda demostrado mediante tres citas a su persona en las propias páginas de la publicación, en distintos momentos, cuyas fechas extremas nos acotan un período durante el que, como mínimo, dirigió el periódico: del 17 de enero al 14 de noviembre de 1938⁵⁶³. El propio rotativo de la Asociación de la Prensa, con ocasión de su fallecimiento, corrobora el dato, aunque no concreta las fechas: “[en la *Hoja del Lunes*] desempeñó la dirección y actualmente era redactor”⁵⁶⁴.

No es baladí este olvido por cuanto que Antonio Morillas no era redactor de *El Diario Montañés* y en cambio sí lo fue, en las mismas fechas, del periódico del Movimiento, con categoría de redactor-jefe. De todos los directores conocidos de *La Hoja* a lo largo de sus casi 50 años de vida, Morillas

⁵⁶² En conversación telefónica mantenida el 7 de noviembre de 2006 y personalmente tres días más tarde.

⁵⁶³ El 17 de enero de 1938, en la p. 4., en una gacetilla sobre un bautizo, se cita como padrino del recién nacido a “Antoñito Morillas Ruiz de Villa, hijo de nuestro compañero el director de la *Hoja Oficial del Lunes* [...]”. En el número correspondiente al 4 de julio del mismo año, también en la p. 4, se publica una carta al director citándole por su nombre. Finalmente, en la información sobre la Junta extraordinaria de la Asociación de la Prensa, el 14 de noviembre, asimismo en la p. 4, se menciona que en la citada reunión de la organización colegial “[...] se acordó que el jefe provincial del Servicio Nacional de Prensa y el director de la *Hoja del Lunes*, don Antonio Morillas, sean vocales natos.” Además, el acuerdo de la Asociación, y no olvidemos que era la propietaria del periódico de los lunes, sugiere la continuidad en el cargo de Antonio Morillas, por lo que presumiblemente continuaría su ejercicio, dada la fecha del acuerdo, en 1939.

⁵⁶⁴ *HL*, 19 de octubre de 1970, p. 6.

ha sido uno de los dos únicos casos en que no compatibilizaba su función en el semanario de la Asociación con las labores redactoras en *El Diario Montañés*, lo que le sitúa, excepcionalmente, fuera de la órbita del diario clerical e influirá en la orientación del semanario de los lunes⁵⁶⁵.

Es en noviembre de 1939, concretamente el día 27, cuando Julio Jenaro Abín, redactor de *El Diario*, es nombrado director del órgano de la Asociación de la Prensa Diaria de Santander, propuesto por Florencio de la Lama, secretario de la Asociación y redactor-jefe de *El Diario*⁵⁶⁶. Jenaro Abín se mantuvo en la dirección hasta mediados de los años sesenta, por lo que para el resto del período aquí estudiado no existe duda sobre la figura dirigente en la *Hoja*.

El puesto de redactor-jefe desde el primer número de la etapa franquista del órgano de la Asociación de la Prensa y hasta el 17 de junio de 1938 fue ocupado por Cayo Pombo Quintanal, que en las mismas fechas ostentaba el segundo lugar en el organigrama de la oficina provincial de la Subdelegación de Prensa y Propaganda, sustituyendo en ocasiones al subdelegado, Tomás Romojaro. Al ser nombrado para el primer cargo, ya reconvertida la Subdelegación en Jefatura Provincial de Prensa, Cayo Pombo dejó la Redacción de la *Hoja*⁵⁶⁷.

Se da la circunstancia de que, a tenor de los datos de su historial profesional, durante el mes de mayo y la primera quincena de junio participó simultáneamente en las Redacciones de la *Hoja* y *Alerta*, al tiempo que mantenía un importante puesto en el departamento gubernamental encargado de controlar a los periódicos de la provincia, incluidos, lógicamente, los dos en los que participaba. En la *Hoja* coincidió con Antonio Morillas, que era el

⁵⁶⁵ El otro caso de director de la *HL* de Santander sin vinculación con *EDM* es mucho más reciente; se trata del de Juan González Bedoya, que ocupó la dirección de 1975 a 1981, que además cuenta con la singularidad de haber sido el único ocupante del puesto dedicado a tal actividad en exclusiva, a diferencia del resto de directores, que compaginaban la dirección del periódico de los lunes con la actividad profesional diaria en otro medio, siempre en *EDM*, excepto el caso mencionado de Antonio Morillas, que lo hacía en *A*.

⁵⁶⁶ La fecha de incorporación de Jenaro Abín a la dirección de la *HL* consta en su ficha del expediente del ROP. Sobre de quién partió la proposición para el cargo, véase *HL*, 27 de junio de 1966, p. 3.

⁵⁶⁷ En la *HOL*, Cayo Pombo Quintanal percibía como remuneración la cantidad de 33 pesetas por número.

director; ambos procedían de *La Voz de Cantabria*, periódico en el que habían sufrido persecución y amenazas, según el testimonio de otro de los periodistas del diario gráfico republicano, Francisco Revuelta, del que aparecen en la *Hoja* algunas colaboraciones en los primeros meses de la nueva andadura⁵⁶⁸. Francisco Revuelta no sobrevivió mucho a la nueva etapa, ya que falleció en junio de 1938.

Federico Andrés Hernández fue el administrador de la *Hoja del Lunes* durante los primeros 15 años de existencia del periódico, desde 1935 hasta 1950. Poseía una dilatada experiencia en la administración periodística, forjada principalmente en *La Atalaya*. Se ocupaba, igualmente, de las cuentas de la Asociación profesional de los periodistas. Hay que señalar que los ocupantes del cargo de administradores en los periódicos provinciales se hallaban incluidos, en función de que desempeñaban esa labor, como miembros de la Asociación.

Otro de los componentes de la plantilla del semanario fue Ramón San Juan Corrales, en este caso desde el 27 de noviembre de 1939, a los pocos días de asumir la dirección Jenaro Abín, quien probablemente le ofrecería la posibilidad de trabajar en la *Hoja*, siendo ambos compañeros de *El Diario*.

Ezequiel Cuevas es otro de los integrantes de la Redacción, a la que accedió, probablemente, a comienzos de año, y que compaginaba con sus labores en *Alerta*, al que se había incorporado desde el nacimiento del diario falangista. Especializado en el reporterismo local, ya escribía la sección “Espejo” en *Alerta* cuando comenzó a publicar en la *Hoja* “Los domingos de don Sisenando”, que es la creación que le ha dado mayor fama en el periodismo local. La primera entrega de esta serie apareció en la *Hoja* el 4 de diciembre de 1939, cuando ya estaba dirigida por Jenaro Abín.

Según su nieto, el escritor y poeta José Antonio González Fuentes, se trata de

⁵⁶⁸ *HOL*, 19 de noviembre de 1937, p. 4.

Una de las creaciones literario-periodísticas más afortunadas de este siglo en Cantabria. [...] Un tipo que venía a ser el perfecto compendio del burgués optimista santanderino, amante del buen vivir y sólo atento a sus pequeños y dulces egoísmos⁵⁶⁹.

La Redacción de la *Hoja del Lunes* de Santander estaba integrada en 1942 por Julio Jenaro Abín, como director; Alejandro Blanco Rodríguez, como redactor-jefe, y los redactores Ezequiel Cuevas Langa, Ramón San Juan Corrales e Ignacio García Camus, todos ellos, excepto Cuevas, vinculados a *El Diario Montañés*.⁵⁷⁰

Los honorarios mensuales de la agencia Faro ascendían a una cantidad en torno a las 200 pesetas mensuales; este capítulo de gastos por el servicio de las agencias se incrementó notablemente, duplicándose incluso, a raíz de la sustitución de Faro por la nueva agencia oficial, Efe.

También incluía informaciones firmadas por Stéfani, Centraleuropa, SPES y otras, tratándose en la mayor parte de los casos de artículos de carácter abiertamente propagandístico, que serían servidos gratuitamente o tomados del material existente en la Redacción de *El Diario*, ya que al analizar la contabilidad del periódico no hemos hallado más facturación de agencias informativas que la de Faro, hasta que en noviembre de 1939 es sustituida por Efe y sus filiales, Cifra y Alfíl.

Otra fuente de información de los rotativos de entonces era la transcripción de las informaciones emitidas por las emisoras de radio (así se hacía, por ejemplo, con la charla del general Queipo de Llano), y en agosto de 1939 en *La Hoja* eran abundantes los despachos noticiosos que aparecían firmados, además de R. N. (Radio Nacional), por otras siglas que podrían corresponder a emisoras de radio extranjeras, hasta que el Servicio Nacional de Prensa prohibió expresamente tomar noticias de las estaciones de radio internacionales y transcribirlas en los periódicos.

⁵⁶⁹ José Antonio González Fuentes, “Ezequiel Cuevas...”, p. 127.

⁵⁷⁰ *Anuario de la Prensa Española*, Madrid, 1943-44, p. 63.

9.3. Rasgos morfológicos, estructurales y de contenido

En el número de su reaparición, el del 20 de septiembre de 1937, el órgano de la Asociación de la Prensa regional insertaba una nota en la que se podía leer:

La *Hoja Oficial del Lunes* en esta se segunda época recobra su propia fisonomía y libertad de movimientos [...] La *HOL*, editada por la Asociación de la Prensa de Santander, con la colaboración de los periodistas montañeses de siempre, los que sufrieron unos la persecución y otros la amargura de una libertad vigilada, los verdaderos --porque quienes huyeron después de cometer muchas traiciones, ya no cuentan-- reafirman su posición de antaño, trayectoria de una vida profesional honrada⁵⁷¹.

La total inexistencia de estudios sobre la *Hoja* en el período de posguerra pudiera hacer creer que después del conflicto el periódico de los lunes constituía un todo homogéneo, lo que es inexacto, ya que de septiembre de 1937 hasta enero/febrero de 1942, en que se inicia una nueva etapa bien definida, hubo una serie de variaciones en diferentes órdenes, que conviene señalar. Únicamente existe una característica común a todo el período, y que le sobrepasará, que es la práctica total ausencia de cualquier tipo de ilustración, no sólo fotografías, sino grabados de línea. La ausencia de ilustraciones deriva principalmente de los escasos recursos, sobre todo en los primeros años, pero también de la ausencia de competencia, con otro diario de carácter gráfico, por ejemplo, en cuyo caso quizá hubiese tenido que dar una respuesta diferente, al menos cuando los beneficios obtenidos lo hubieran permitido.

Dos son las cuestiones genéricas que habitualmente se establecen en torno a la *Hoja*: la consideración de si, monopolizando el mercado periodístico de los lunes, se hallaba, en cuanto a línea informativa y aspecto externo, más próximo a *Alerta* o a *El Diario Montañés*, sus colegas durante el resto de la

⁵⁷¹ *HOL*, 20 de septiembre de 1937, p. 4.

semana, y si era, como con frecuencia alardeaba, un periódico estrictamente informativo, sin apenas cobijar en sus páginas los géneros de opinión.

La respuesta hasta ahora imperante a estas dos cuestiones sería que se hallaba más cercano a *El Diario* y que efectivamente poseía un carácter primordialmente informativo. Ambas afirmaciones, sin embargo, deben matizarse, en función de diferentes subetapas, ya que, como hemos señalado más arriba, no fue la *Hoja* un producto homogéneo durante el primer franquismo, en función de diferentes circunstancias, principalmente la distinta personalidad de los directores, alguno de los cuales la historiografía ni siquiera conocía.

Está comprobada la existencia de una etapa en que la dirección del periódico corrió a cargo de Julio Jenaro Abín, a partir de noviembre de 1939, y una anterior, de dos años de duración, durante la cual Antonio Morillas Aguilar dirigió el periódico, al menos en gran parte, por lo que podríamos considerar dos subetapas en función del director, la de Morillas y la de Abín, que, a su vez, coinciden, *grosso modo*, con el período de mantenimiento de la guerra en el resto del territorio nacional, en el caso de la etapa de Morillas, y con la fase de posguerra e inicio del conflicto europeo, en la de Abín.

Por otra parte, es lógico que tradicionalmente se haya atribuido a la *Hoja* un tono próximo a *El Diario*, ya que durante la mayor parte de su existencia fue compuesto e impreso en los talleres del cotidiano clerical, y su personal, cuerpo de redacción y directores fueron extraídos mayoritariamente de las plantillas de este matutino, aunque es preciso indicar que entre ambos periódicos tienen lugar, principalmente en el aspecto externo, numerosas semejanzas y, también, algunas diferencias.

Comenzando por estas últimas, destaca la ya mencionada ausencia en la *Hoja* y presencia moderada en *El Diario* de ilustraciones, así como el diferente número de páginas. También, la menor cantidad de artículos de opinión, editoriales y comentarios del semanario en relación con el diario.

Sin embargo, formato, número de columnas, tipos de imprenta y otros aspectos son compartidos, al componerse en los mismos talleres y salir todos

los ejemplares de la misma rotoplana o rotativa, lo que, inevitablemente, les hace asemejarse formalmente.

También utilizaba la *Hoja* las mismas agencias informativas que *El Diario*, principalmente *Faro*, y algunas secciones provenientes de esta fuente, como “Crónica breve de la situación militar”, que apareció en algún número de la *Hoja*, llevaban el mismo título en ambas publicaciones, lo que relaciona ambos periódicos. A un lector de la *Hoja* que lo fuera también de *El Diario* el resto de los días, tendría que recordarle forzosamente a su publicación habitual, lo que no ocurriría en el caso de que el lector fuese cliente de *Alerta* de martes a domingo.

No obstante, existían contenidos que insertaban todos los periódicos, íntegros o extractados, con una colocación y titulación más o menos destacada, independientemente de las agencias a las que estuviesen suscritos, como las crónicas bélicas de El Tebib Arrumi o la transcripción de las charlas radiofónicas del general Queipo de Llano, amén de la incidencia en los mismos temas, en comentarios o mediante la publicación de entrefiletos, merced al seguimiento de las consignas emanadas de las autoridades de prensa y propaganda, constituyendo este hecho una de las características principales de toda la prensa nacional durante el primer franquismo.

En el pretendido carácter eminentemente informativo del periódico del primer día de la semana, cuyo cometido sería, siguiendo la filosofía que inspiró la puesta en marcha de este tipo de publicaciones, el recoger la actualidad del domingo, sin aditamentos propios de los diarios, observamos lo siguiente: En una primera fase se incluyen más comentarios, incluso editoriales, lo que es consecuencia de los intensos acontecimientos que se viven, tras la ocupación de la región y la euforia consiguiente. Estos comentarios se ven acompañados, a partir del verano de 1939, por algunas columnas de textos doctrinales de las organizaciones juvenil y universitaria de los falangistas, seguramente por imposición externa, todo ello antes de la dirección de Jenaro Abín. El nuevo director reorganizará estas piezas, que tendrán una presencia menos ostensible, al tiempo que disminuyen en general los comentarios y editoriales, replegándose el periódico a su actividad informativa.

La Hoja valoraba destacadamente las informaciones religiosas, aunque a notable distancia de *El Diario*. Algunos ejemplos son los siguientes: “Santander celebra solemnemente el día del Papa”, “El acto de coronación de Su Santidad Pío XII” o “La Virgen de Covadonga hizo ayer solemnemente su entrada en España”. Es en los primeros meses de vida cuando tiene lugar una mayor atención a los contenidos de esta temática: “Acto de desagravio y fe en Ampuero”, “El crucifijo en la escuela” “La capital de la Montaña entronizó ayer a Cristo-Rey en el sagrario de sus almas y de sus hogares”. O cuando publica el editorial “España es siempre católica”⁵⁷².

En la página 3 se incluyen en 1938 numerosos reportajes e informaciones abiertamente propagandísticos. Primero se publican algunos de gran extensión sobre las consecuencias de la contienda (firmados por M), pero luego la página es ocupada habitualmente por textos de agencias que podemos dividir en propagandistas del nazi-fascismo o en anti-bolcheviques. Son los servidos por agencias como Centraeuropa, SPES y otras. Es en esta etapa de 1938, con la dirección de Morillas, cuando los contenidos adquieren un sesgo más inclinado al falangismo que al nacional-catolicismo. Este tipo de artículos desaparecen a finales de 1939, con la dirección de Jenaro Abín, aunque el periódico no dejará de manifestar durante la contienda europea sus simpatías germano-italianas, principalmente a través de la titulación.

En efecto, en la *Hoja del Lunes* observamos más acusadamente que en los diarios las simpatías hacia el Eje, a través de la adjetivación y de un cierto sensacionalismo, a pesar de las consignas de neutralidad. Veamos algunos de los titulares con que el periódico de los lunes se presentaba al público en el verano y otoño de 1940:

“Prosiguen los bombardeos sistemáticos sobre la Gran Bretaña” (5 de agosto), “Formidable bombardeo alemán del puerto militar de Pórtland” (12 de agosto), “Bombardeos sobre Inglaterra. Enjambres de cazas alemanes rompen las barreras y abren paso a los bombarderos” (19 de agosto), “Potentes formaciones aéreas germanas prosiguen su labor destructora sobre Inglaterra” (2 de septiembre), “La ciudad de Londres, sometida a un durísimo castigo” (9

⁵⁷² *HOL*, 11 de abril de 1938, p. 4. Este editorial probablemente vendría impuesto de sede i nstancias superiores, al igual que otros publicados en el mismo sentido por los diarios coetáneos.

de septiembre), “Prosiguen los bombardeos sistemáticos sobre Inglaterra” (16 de septiembre), “Dieciséis mercantes ingleses, hundidos por dos submarinos alemanes en un solo día” (23 de septiembre), “Londres fue ayer bombardeada durante toda la noche” (30 de septiembre), “Dos submarinos alemanes hunden buques británicos, con un total de 42.041 toneladas” (14 de octubre), “En Grecia prosigue el avance de las tropas italianas, que han ocupado Filiates” (4 de noviembre), “Lluvia de fuego en Inglaterra” (25 de noviembre), “Gigantescos incendios de Londres y Southampton” (2 de diciembre), etc.

Las modificaciones más significativas en el diseño se producen la primera como consecuencia de los cambios efectuados por *El Diario Montañés* en la tipografía y maquinaria de impresión. *La Hoja*, al depender de los talleres de su hermano mayor, tiene que acometer sus reformas, pero en el semanario se notan menos, y algunas no llegan, como la inclusión de fotografías. El formato se reduce levemente, al igual que las columnas, no en número, pero sí en anchura.

El 18 de julio de 1938 modifica la *Hoja* su cabecera y contracabecera, pero no se observan más modificaciones. Los cambios más notorios tienen lugar el 27 de noviembre de 1939, a raíz de la asunción del puesto director por Julio Jenaro Abín, con variaciones en la estructura de las páginas.

Es a partir de esta fecha cuando los textos doctrinales del SEU y de la Organización Juvenil falangista, que venían publicándose en la tercera y cuarta páginas a modo de faldón, pasan a publicarse en las páginas segunda y tercera (las interiores) ocupando dos o tres columnas verticalmente. El resto de la página segunda incluye noticias locales (hasta entonces estaba dedicada a internacional), mientras que la tercera varía menos en cuanto al tema de los contenidos, pues está mayoritariamente dedicada a la actualidad deportiva, excepto las dos columnas de doctrina falangista ya mencionadas (anteriormente se incluían aquí numerosos textos propagandísticos de agencias, que prácticamente desaparecen). La última página es la que a partir de ahora acogerá la información nacional e internacional que no se haya incluido en la primera. Se suprimen casi completamente los editoriales, que sólo serán publicados con motivo de algún acontecimiento señalado, como el aniversario de la *liberación* de la ciudad o la fiesta de los periodistas, al igual

que habían desaparecido la mayor parte de los artículos de colaboración de agencias.

Puede decirse que a partir de esta remodelación, el periódico queda estructurado en dos partes --aunque la abundancia de acontecimientos hace que con frecuencia las informaciones comiencen en una página y continúen en otra--: la primera y cuarta páginas son las de la información nacional y del extranjero, y las interiores las que se ocupan preferentemente de los temas más cercanos, información local de carácter general, los deportes y los toros, contenidos estos últimos a los que dedica gran atención. Los contenidos locales, a partir de esta fecha, salen reforzados si no cuantitativamente sí cualitativamente, con la incorporación, a partir de la semana siguiente al cambio de diseño, del nuevo personaje de Ezequiel Cuevas, *Don Sisenando*. Por otra parte, desde entonces la *Hoja* robustece su carácter eminentemente informativo, relegando a una cuantía mínima los comentarios y las opiniones.

Esta diagramación continuará hasta finales de mayo, ya que a partir del número del 3 de junio serán sólo dos las páginas a imprimir, con lo que tendrá lugar una nueva reubicación de los contenidos. Los encabezamientos se reducirán, los anuncios de los cines y las esquelas serán de escasísimas dimensiones y el conjunto de la información también sufrirá importantes recortes. No serán generalmente más de diez o doce el total de noticias publicadas en cada número.

El 23 de diciembre de 1940 cambia de nuevo la cabecera, que se reduce a cinco columnas. Aparece el lema “Editada por la Asociación de la Prensa” y se suprime del nombre del periódico el calificativo de “oficial”. A partir de entonces será simplemente *Hoja del Lunes*, de acuerdo con las directrices emanadas de las autoridades en materia de prensa.

Vamos a referirnos a continuación a la especialización periodística, a través de la crónica taurina presente en la *Hoja del Lunes* de la posguerra, y, a partir de ella, por extensión, al conjunto de la prensa regional, poniéndola en relación con la de anteguerra.

Desde el nacimiento y posterior desarrollo de la imprenta en España el periodismo taurino tiene una presencia continua en las publicaciones

periódicas, que a partir de la primera mitad del siglo XIX adquiere mayor relieve. Como señala el profesor Pizarroso, “con la primera prensa de masas que hay en España en el período de la Restauración podemos decir que se establece además una relación intrínseca entre la evolución del gusto del público de toros y la prensa. La crítica taurina ejerce un magisterio, fomenta filias y fobias y desde entonces la fiesta es inseparable de los medios de comunicación”⁵⁷³.

La *Hoja* mostró un destacado interés por las informaciones relativas a la fiesta nacional desde los comienzos de la nueva etapa franquista, sin circunscribirse únicamente al ámbito local, sino dando cuenta ampliamente de los festejos celebrados en el resto de la geografía nacional, especialmente en provincias limítrofes, en lo que influiría el hecho de que perteneciesen a la plantilla destacados aficionados al arte de Cúchares, comenzando por el director. Por otra parte, al celebrarse la mayoría de las corridas en domingo, la *Hoja del Lunes* era el medio natural, al ser el primero en ponerse a la venta, para la información de la lidia, como ocurría con el fútbol y las regatas de traineras, aunque no contara con cobertura fotográfica; para ver algunas fotos de los lances taurinos había que esperar al martes y adquirir *Alerta*, que ofrecía grabados fotográficos, más abundantes en la fase dirigida por De Cáceres, aunque con ilustraciones de reducido tamaño impresas en un tosco papel. Pese a la deficiente calidad de las reproducciones, eran las principales, casi las únicas instantáneas de toros y toreros que la prensa regional ofrecía.

Es muy significativo el hecho de que en las temporadas estivales comprendidas dentro del ámbito de nuestro estudio, las que van desde 1938 hasta 1941, ya que al efectuarse la toma de Santander a finales de agosto de 1937 no tuvieron lugar espectáculos taurinos hasta el año siguiente, concurren en la *Hoja*, aunque no siempre simultáneamente, Ezequiel Cuevas, Antonio Morillas y Alejandro Blanco Rodríguez. Estos tres reconocidos especialistas en la crítica taurina también ejercían tal labor periodística, simultáneamente y en años posteriores, en los diarios locales, los dos primeros en *Alerta* y el último en *El Diario*. Por otra parte, habían desarrollado idéntica función en diferentes

⁵⁷³ Alejandro Pizarroso Quintero, “El estudio de la historia del periodismo taurino: estado de la cuestión”, en *Libro Homenaje...*, p. 670.

medios, cotidianos de información general y publicaciones especializadas, durante la etapa que precedió a la guerra civil, utilizando en la mayoría de los casos incluso los mismos seudónimos que ahora usaban. Esta confluencia en la *Hoja del Lunes* de los principales autores de la información taurina histórica en la región, en la que nos detenemos por ser en cierta medida compendio de la prensa local en su conjunto, se ve incrementada con alguna otra aportación, como la de *Juan Cícero*, denominación, por lo demás, también originaria del tiempo de anteguerra.

Las primeras críticas taurinas aparecidas en la *Hoja*, en agosto de 1938, van firmadas por Pérez, apellido que no nos aclara suficientemente su autoría. En el verano siguiente, el de 1939, el peso de esta función recae principalmente en Anatolio Quintales, personaje de ficción ideado por Antonio Morillas, al que recurre para distanciarse de su seudónimo taurino tradicional, Paco Censuras, que ya usara en *La Voz de Cantabria* y en el semanario especializado *El Espontáneo* antes de la guerra y que ahora reserva para las páginas del diario del Movimiento⁵⁷⁴. En este mismo estío de 1939 también surge en la *Hoja* una nueva firma, en una ocasión, la de Juan Cícero, que comenta la corrida denominada “de la Liberación”. Juan Cícero, que toma su apellido de la unidad tipográfica de medida, era el seudónimo de un tipógrafo, que ya había aparecido en el semanario especializado en tauromaquia *El Espontáneo*, el año anterior al comienzo de la contienda civil⁵⁷⁵.

En el verano de 1940 afloran en la *Hoja* nuevas firmas para las críticas de los festejos taurinos de Santander. En la información correspondiente a una temprana novillada celebrada en junio aparece al pie el nombre de Caireles, abreviatura de El Tío Caireles, seudónimo que Ezequiel Cuevas, integrante también, como Morillas, de la Redacción de *Alerta*, había comenzado a utilizar en 1911 en *Palitroques*. Es, por lo tanto, otra firma ficticia de carácter histórico en la prensa regional⁵⁷⁶. Sin embargo, las crónicas de las corridas más importantes, las de agosto, son obra de Aliatar, el nombre que utilizaba para

⁵⁷⁴ Un ejemplo es el artículo titulado “Anatolio da una fórmula contra el alza de los precios”, publicado en la *HOL* del 8 de mayo de 1939, en la página 3, y que va firmado por Roque For, éste sí seudónimo antiguo de Antonio Morillas.

⁵⁷⁵ José Simón Cabarga, *op. cit.*, p. 369.

⁵⁷⁶ José Simón Cabarga, *ibidem*, p. 318.

sus escritos taurinos Alejandro Blanco Rodríguez, que, a diferencia de Morillas en *Alerta*, usaba idéntica denominación para firmar los trabajos de esta temática en *El Diario Montañés*.

Todavía encontramos una nueva firma, en el verano del año siguiente, 1941, aunque corresponde a un autor ya conocido. En esta temporada será Don Sisenando, nuevamente un personaje de ficción, el creado por Ezequiel Cuevas para la *Hoja*, el que aparezca al pie de las crónicas de las corridas que tuvieron lugar en Santander. Al ser Don Sisenando un personaje ideado para la *Hoja*, su firma se convierte en exclusiva del periódico de los lunes.

En resumen, en la información taurina de la *Hoja* se dan cita en un período de tiempo relativamente reducido un alto número de redactores, que se alternan o, más bien, se suceden, lo que supone un alto grado de movilidad. En los cuatro años estudiados son seis las firmas que aparecen al pie de este tipo de información especializada --Pérez, Anatolio Quintales, Juan Cícero, Caireles, Aliatar y Don Sisenando--, correspondiendo a cuatro o cinco autores diferentes. Además, salvo, quizá, la primera, todas ellas son seudónimos, en la mayoría de los casos ya conocidos a través de las páginas de la prensa regional anterior a la guerra, lo que supone un alto grado de continuidad con el periodismo taurino realizado en la etapa precedente, constituyendo un apartado con muy escasa renovación. Apenas surge en estos años algún seudónimo nuevo, y cuando ocurre, como con Don Sisenando, se trata de una nueva firma de un viejo periodista.

La *Hoja del Lunes*, a pesar de que, de acuerdo con el origen de tales publicaciones, gozaba de un carácter primordialmente informativo, en determinadas fases del primer franquismo no se sustrajo a la tentación --en ocasiones, impuesta por las autoridades de Prensa-- de cultivar el género editorial. Como con frecuencia alardease de la misión estrictamente noticiera encomendada, trataba de justificar la *intromisión* en un ámbito, el de la opinión, que no consideraba propio:

[...] la *Hoja Oficial del Lunes* debe desprenderse de su calidad fundamentalmente informativa cuando en el plano de los hechos públicos

se planteen problemas revalorizadores de los conceptos salvadores que ahora conjuga España⁵⁷⁷.

En relación con la presencia o ausencia de comentarios editoriales y su tipología podemos establecer en la fase de la historia de la *Hoja* que alcanza hasta el incendio dos subetapas cuyas lindes son bastante precisas.

En la primera, que abarca hasta julio de 1939 --casi los dos primeros años de la posguerra cántabra, durante la mayor parte de los cuales se mantuvo el conflicto en otros territorios--, es constante la existencia de comentario editorial, que trata preferentemente temas nacionales, especialmente los derivados de la guerra y el nuevo Estado. Quizá por la antes citada preeminencia de la información sobre la opinión, la *Hoja* comienza situando estos artículos en la última página, y aunque en ocasiones salten a la primera, será la contraportada el lugar habitual.

La *Hoja del Lunes* se había presentado a sus lectores tras la reanudación de la publicación con el editorial titulado “Hacia una nueva España imperial”, en el que combinaba el intento de legitimación con la exhortación a la defensa del nuevo régimen bajo el mando supremo de Franco. Precisamente la apelación a la “España imperial”, ya desde el primer número, será la preferida por el editorialista del semanario de la Asociación de la Prensa, expresión que, como ocurre con otras de las muchas acuñadas y difundidas en editoriales posteriores --por ejemplo, los dedicados a la “Revolución”--, encubren con palabrería la vacuidad conceptual de la ideología franquista, aunque, en la *Hoja*, con un lenguaje menos retórico, oscuro y metafórico que el empleado, verbigracia, por el diario de Falange:

[...] Su Excelencia el Generalísimo anunció el último sábado que se haría la Revolución. Esa Revolución tan necesaria a España y que es revalorización de lo tradicional en nuestra imperial Historia y puesta en

⁵⁷⁷ *HOL*, 5 de diciembre de 1938, p. 4, en “Dos sistemas y dos resultados”.

práctica de los modernos conceptos que hacen a los Estados fuertes, grandes y libres⁵⁷⁸.

Como es común a toda la prensa de la inmediata posguerra, a través de la línea editorial se desprecia a los vencidos mientras se califica muy positivamente a los vencedores, conteniendo frecuentes exhortaciones, exclamaciones y los eslóganes puestos en circulación por el nuevo régimen, más propios de las arengas militares o de la más enardecida retórica partidista, lo que evidencia la proximidad de la contienda.

Otro de los temas recurrentes tratados en los editoriales de la *Hoja*, también común al resto de la prensa, será el triunfalismo, pero no limitado exclusivamente al de carácter bélico, a las conquistas de las tropas *nacionales*, sino ampliando su campo de acción hacia las medidas legislativas, cuando se aprueban determinadas leyes con contenido social, que rápidamente pasan a ser consideradas como un triunfo del nuevo Estado, en un intento de atraer a sectores obreros y populares y contrarrestar la antigua propaganda de la izquierda sindical y política del período republicano, latente en las conciencias de parte de la población⁵⁷⁹.

Las escasas notas críticas que pueden atisbarse en sus páginas se refieren, al igual que en *Alerta*, a temas locales de menor importancia, como el par de comentarios publicados en 1938 sobre las diferencias horarias señaladas por los relojes de algunas iglesias, organismos o instituciones de la capital⁵⁸⁰.

En la segunda subetapa, durante los veintiún meses siguientes, desde comienzos de agosto de 1939 hasta finales de abril de 1941, ya superada la fase en este capítulo estudiada, apenas hay representación del género

⁵⁷⁸ “Franco, Caudillo de España y de su Revolución”, *HOL*, 22 de mayo de 1939, p. 4.

⁵⁷⁹ Es el caso de “Un nuevo triunfo de la España Nacional”, *HOL*, 29 de noviembre de 1937, p. 1.

⁵⁸⁰ El primero de los comentarios fue publicado el 14 de marzo de 1938, p. 4., bajo el título “Los relojes públicos”, pero la demanda en él contenida no debió de ser atendida, ya que se repitió algunos meses más tarde, el 28 de noviembre de 1938, también en la p. 4, con el título “Los relojes de la ciudad”. Parece que en esta ocasión fueron subsanadas las divergencias horarias, porque, a la semana siguiente, en el número del 5 de diciembre de 1938, p.4, publicó: “Ya están los relojes de acuerdo”.

editorial, que resurgirá con asiduidad a partir de mayo de 1941, tramo al que nos referiremos en el capítulo correspondiente.

En los editoriales, los temas de ámbito estrictamente local o provincial son muy escasos durante todo el período estudiado. En las primeras semanas se comentan con tono agresivo diversos episodios de la guerra y la amplia represión republicana en Santander, pero los comentarios sobre otros aspectos de la ciudad o la provincia se limitan a la necesaria atención hacia Castro-Urdiales frente a la atracción bilbaína o al sempiterno ferrocarril Santander-Mediterráneo, careciendo de la más mínima crítica⁵⁸¹.

De extensión variable, pero habitualmente comedida, el tema tratado editorialmente suele estar relacionado con la actualidad, con acontecimientos sucedidos el sábado o el domingo, distanciándose en este sentido de similares piezas de la primera etapa de la prensa falangista local, en la que eran frecuentes los artículos de carácter didáctico-doctrinal, sin que necesariamente estuvieran relacionados con hechos recientes, aunque la periodicidad diaria de la publicación de Falange permitía la combinación de diversas tipologías.

La *Hoja del Lunes* se sitúa editorialmente equidistante de las dos principales familias ideológicas del nuevo régimen, el falangismo y el catolicismo, ambas con representantes periodísticos en la región, y a cuyos lectores --a los de los dos rotativos-- se dirigía por su condición de diario único. En este sentido, la línea de la *Hoja* aglutinaba y sintetizaba ambas tendencias. Repasando los titulares de los artículos que fijan su posición editorial, aparecen con frecuencia los términos “España”, “Estado”, “Franco” o “Caudillo”, pero ni una sola vez “Falange” o “nacional-sindicalismo”. Por otra parte, en alguna ocasión aislada dedica el editorial a temas religiosos, pero muy lejos de la atención dispensada por el diario clerical, aun teniendo en cuenta la considerable diferencia de números editados por uno y otro⁵⁸².

⁵⁸¹ “Santander por Castro Urdiales”, *HOL*, 22 de noviembre de 1937, p. 1, “El ferrocarril Santander – Mediterráneo y el resurgir de Santander”, *HOL*, 27 de noviembre de 1939, p. 1.

⁵⁸² Uno de estos editoriales es el ya citado “España es siempre católica”, publicado el 11 de abril de 1938, en la p. 4, ante la proximidad de la Semana Santa, que se celebraba por primera vez bajo el nuevo régimen.

10. Publicaciones de distinta periodicidad

La penuria de todo tipo de publicaciones de periodicidad distinta a la diaria fue la tónica dominante durante la inmediata posguerra cántabra, más interesados los nuevos gobernantes en la prensa cotidiana, dada la mayor influencia que esta ejercía sobre amplias capas de la población.

Al margen de los diarios, en el desolado paisaje editorial de la posguerra cántabra sólo aparecieron los boletines titulados oficiales --el de la Provincia y el del Obispado, dependiente aquél de la máxima autoridad civil y éste de la eclesiástica-- y un puñado de revistas, de escasa subsistencia, algunas, y de reducido interés general, las más, al tratarse predominantemente de publicaciones sectoriales dirigidas a una porción muy determinada de público.

Durante el primer franquismo en Cantabria quedaron fuera del reencuentro con los lectores algunas representaciones significativas de la prensa comarcal, otro de los ámbitos periodísticos dignos de estudio, de tanta importancia en sus zonas de influencia, que desaparecieron, indefinidamente, como el torrelaveguense *El Impulsor*, entonces decano regional⁵⁸³, o temporalmente, que es el caso de, por ejemplo, *La Ilustración de Castro*, que resurgió a mediados de la década de los 40⁵⁸⁴.

Algunos de los títulos anteriores al golpe de Estado de julio de 1936 que reaparecieron en el franquismo lo hicieron más tardíamente, fuera ya del

⁵⁸³ Puede consultarse la obra de José Ramón Saiz Fernández sobre la historia de la prensa de Torrelavega, en cuatro volúmenes, de los que han aparecido tres, que son los siguientes: *'El Impulsor'. 64 años de historia de Torrelavega*, 1999; *Torrelavega. Historia de su prensa. Siglo XIX*, 2000, y *Torrelavega. Historia de su prensa. Siglo XX (1901-1929)*, 2001. Todos ellos editados por Tantín, en Santander. Falta por aparecer el volumen dedicado al resto del siglo XX. Este autor, para la época a la que nos estamos refiriendo no menciona ninguna publicación en la segunda ciudad cántabra, que después de la guerra no contó con prensa propia hasta la aparición de *Dobra*, en 1953. Al ocuparse José Ramón Saiz Fernández exclusivamente de los periódicos de interés general no menciona publicaciones corporativas, como la editada por la Cámara de Comercio, a la que hacemos referencia en el *corpus* de nuestra investigación.

⁵⁸⁴ *La Ilustración de Castro* nació en el siglo XIX, en 1898, y continúa publicándose en el XXI, en la actualidad. En relación con el periodo de nuestro interés, desde el Archivo Municipal de Castro-Urdiales, a través de una consulta efectuada a su actual director, nos ha sido referido que se editó de julio a diciembre de 1936, cesando en su actividad hasta julio de 1945.

ámbito temporal de nuestro estudio⁵⁸⁵. Las escasas publicaciones de nuevo cuño autorizadas fueron básicamente las emparentadas, directa o indirectamente, con FET y de las JONS.

Además de por el lugar de edición, las publicaciones no diarias pueden agruparse atendiendo distintas taxonomías, ya sea por temática, periodicidad, carácter de la propiedad, etc. En el ordenamiento aquí efectuado se ha seguido una primera clasificación en función de la propiedad y luego de la temática: publicaciones oficiales, de FET y de las JONS, de particulares y religiosas⁵⁸⁶.

Las revistas no acudieron con tanta premura como los diarios a encontrarse o reencontrarse, según los casos, con su público. Excepción hecha de los boletines titulados *oficiales*, será *El Tiragomas* la primera publicación no diaria en aparecer, en noviembre de 1937, siendo preciso esperar hasta enero siguiente para poder contemplar el nacimiento de nuevas cabeceras.

10.1. Oficial: *Boletín Oficial de la Provincia de Santander*

En el apartado de periódicos oficiales hemos incluido únicamente el *Boletín Oficial de la Provincia*, ya que si bien el *Boletín Oficial del Obispado* lucía también la denominación “oficial” en su cabecera, en sentido estricto no lo era, al ser editado por la máxima autoridad diocesana, por lo que se incluye en

⁵⁸⁵ Es el caso de los *Anales de la Casa de Salud Valdecilla*, cuyo primer número salió en 1930 y que desde 1934 pasó a ser bimestral. A mediados de 1936, con el tercer número de ese año, desapareció y no volvió a publicarse hasta agosto de 1944, bajo la dirección de E. Díaz-Caneja. En el número de vuelta escribía: “A nuestros lectores. Causas independientes de nuestra voluntad obligaron a la suspensión de la publicación de los *Anales de la Casa de Salud Valdecilla*. Hoy, vencidas diversas dificultades materiales, propias de los momentos que atravesamos, reanudamos la edición de nuestros *Anales*, que serán, como antes, el exponente del trabajo científico y profesional de la Institución Valdecilla”. En 1943 se autorizaron también las impresiones del *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación*, de Santander, y de *Comercio e Industria*, editado por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Torrelavega.

⁵⁸⁶ Nos referimos en nuestra investigación a las publicaciones editadas en Cantabria. No obstante, en la Biblioteca Municipal de Santander pueden consultarse también dos publicaciones editadas por casas de la región en sendas capitales americanas en estos años. Se trata de *Cantabria*, órgano oficial del Centro Montañés de Buenos Aires, mensual, de la que puede hallarse el número 140, correspondiente a enero de 1940, y *La Montaña*, revista semanal de la colonia montañesa en La Habana, de la que existen, dentro del período de nuestro interés, varios números del año 1938.

el apartado dedicado a la prensa religiosa, y no por una institución del Estado, la provincia o el municipio, para quienes se ha reservado el presente epígrafe.

El último *Boletín Oficial* provincial de la etapa republicana, el número 101, había salido a la calle con fecha 23 de agosto de 1937. La comunicación impresa *oficial* quedó interrumpida desde entonces hasta el lunes 13 de septiembre, día en el que apareció el siguiente número, el 102, con la indicación de año 26, es decir, con una datación continuista, que fue inmediatamente modificada en el número siguiente, el del miércoles 15 de septiembre, que aparecía con la siguiente nota aclaratoria:

El *Boletín Oficial* anterior (fecha 13 septiembre) fue numerado, equivocadamente, con el número 102, correspondiéndole el número 1⁵⁸⁷.

Además del cambio de numeración, se añadía en la cabecera “año I” y “II Año Triunfal”, de acuerdo con el nuevo calendario adoptado, dejando bien claro que comenzaba una nueva época en el periódico. Se publicaba los lunes, miércoles y viernes. Con formato de 32 por 22 centímetros, habitual modernamente en este tipo de publicaciones, estaba compuesto a dos columnas y tiraba la cantidad de 1.000 ejemplares, de entre 8 y 12 páginas, en la imprenta de la Diputación. La dirección correspondía al gobernador civil de la provincia.

El número inicial de la etapa franquista, que constaba de ocho páginas, publicaba en primer lugar el decreto con la constitución de la Junta de Defensa Nacional, firmado en Burgos, por Miguel Cabanellas, con fecha 24 de julio de 1936. A continuación, la ley de creación de la Junta Técnica del Estado, promulgada por Francisco Franco en Burgos, el 1 de octubre de 1937, y otras disposiciones oficiales, entre las que destaca el bando de Fidel Dávila, fechado en Santander el día de la entrada de las tropas llamadas nacionales, el 26 de agosto de 1937; el decreto por el que fue nombrado gobernador civil de la provincia Agustín Zancajo Osorio, y la proclama con la que éste se dirigió a los santanderinos y montañeses, fechada en la ciudad el 6 de septiembre.

⁵⁸⁷ BOPS, 15 de septiembre de 1937.

Contrasta la tardanza en la aparición del periódico oficial en comparación con la prensa diaria, que estaba en la calle al día siguiente de la toma de la ciudad, y que anticipó en sus páginas los textos de los decretos y leyes de mayor trascendencia, que luego serían publicados en el *Boletín*, con evidente retraso⁵⁸⁸.

A partir de entonces, el *Boletín* continuó publicando, tres veces por semana, los textos oficiales del nuevo régimen que afectaban a la provincia⁵⁸⁹. Pronto comenzaron a verse impresos en el periódico oficial las requisitorias y los embargos de propiedades de destacados militantes socialistas, comunistas, anarquistas y republicanos.

10.2. De FET y de las JONS: *Nacional-sindicalismo*

Aunque fueron varias las revistas con lazos o simpatías con las organizaciones del partido único, en sentido estricto solamente una de ellas era editada por la organización falangista: *Nacional-sindicalismo*. Surgió con cierto brío y buena factura técnica tempranamente (en relación con el resto de publicaciones no diarias), en enero de 1938.

La victoria obtenida por las armas supuso para las organizaciones triunfantes una euforia que en los inicios del nuevo tiempo político tuvo su plasmación en la edición de algunas publicaciones sectoriales, como es el caso de *Nacional-sindicalismo*, titulada “Órgano de la Central Nacional

⁵⁸⁸ En la página 8 del primer número de la nueva etapa se incluye el anuncio del Ayuntamiento de la capital con el acuerdo adoptado por la Comisión Gestora el día 30 de agosto de 1937 de “proceder a la suspensión de todos los funcionarios municipales”, dándose la circunstancia de que, según lo que se dispone “los que deseen continuar en posesión de sus cargos y derechos a los mismos inherentes, deberán [...] solicitar, dentro de los seis días siguientes a la adopción de este acuerdo, su readmisión y el reconocimiento de sus derechos”; todo lo anterior fue publicado en el *Boletín* del 13 de septiembre, es decir, cuando ya había finalizado ampliamente el plazo dispuesto.

⁵⁸⁹ El *BOPS* había aparecido por primera vez el 1 de octubre de 1833. A lo largo de su historia ha tenido diversas denominaciones, siendo la actual *Boletín Oficial de Cantabria*. En la Biblioteca Municipal de Santander puede consultarse la mayor parte de los números impresos. También se encuentra una muy amplia colección en la Biblioteca de la Universidad de Cantabria. Sobre la historia de esta publicación se ha editado recientemente la primera entrega de un trabajo que pretende abarcar desde su nacimiento hasta nuestros días: *Historia Gráfica del ‘Boletín Oficial de Cantabria’ (1833-2003)*, Área Tecnológica de Artes Gráficas del Gobierno de Cantabria, Santander, 2003.

Sindicalista de la Montaña”. Tenía como fin servir de vehículo específico para la propaganda sindical, con una periodicidad poco frecuente, decenal, saliendo a la calle cada mes los días 10, 20 y 30 (o 28, en el caso de febrero). Era editada en formato revista y se conservan 14 números, el último mutilado⁵⁹⁰. La Redacción y Administración se hallaban en el Paseo de Pereda, número 10, 3º C, en los locales de la Delegación Provincial de Prensa y Propaganda Sindical, que era la entidad editora. La dirección es atribuida a Dionisio Porres Gil, del que ya hemos apuntado unas notas biográficas al referirnos a *Alerta*, en cuya Redacción participó. En su expediente del Registro Oficial de Periodistas se menciona expresamente que dirigió *Nacional-sindicalismo*, aun cuando se sitúa a la publicación en Burgos. El primer número tiene fecha de 10 de enero de 1938 y consta de 16 páginas⁵⁹¹.

Los contenidos versan fundamentalmente sobre la doctrina sindical falangista, con informaciones de los distintos sindicatos verticales locales, algún reportaje y secciones fijas dedicadas a los distintos sectores de producción (agricultura y ganadería, “El mar”, etc.), además de información del SEU y otros apartados divulgativos. Las firmas que pueden verse al pie de la mayor parte de los distintos artículos nos son familiares por ser habituales en las páginas del periódico del Movimiento, ya sea el caso de alguno de sus redactores, como Miramar, que publicaba la sección fija “Frente del trabajo”, o de nombres de la agencia de colaboración nacional.

Algunos de los artículos eran reproducciones de los aparecidos anteriormente en los cotidianos. En los primeros números, en la contraportada aparece una columna recuadrada con el título de “Vértice” y la firma de Séneca, que ya había aparecido en *Alerta*, con igual título y firma, lo que nos hace pensar, dado el lugar preferente de inserción, que la autoría pudiera corresponder al director de la publicación de los sindicatos provinciales. En la

⁵⁹⁰ Se encuentran en la Hemeroteca Municipal de Madrid.

⁵⁹¹ Los números siguientes, hasta el 9, inclusive, el del 30 de marzo, constan de 20 páginas, y el precio de portada en todos ellos era de 20 céntimos. A partir del número siguiente, el 10-11 (número doble, con 32 páginas), inicia su segunda época, sustituye la palabra “órgano” por “revista” en el subtítulo, y tiene lugar un cambio externo en la presentación, que en la portada y contraportada adquiere un tono más arrevistado, con mayor relevancia de la ilustración y repliegue del texto; en el interior la variación es menor, aunque aumenta la paginación, que será de 28 páginas en los números del 12 al 14. El nuevo precio ascenderá a 40 céntimos.

primera página insertaba habitualmente la sección denominada “Pasquín sindical”, y en la última solía incluir alguna viñeta humorística. No prodigaba mucho las fotografías; las que aparecen firmadas lo son por Samot, el responsable de tal cometido en su *hermano mayor*, el diario del Movimiento.

Otra publicación falangista, en este caso de la Sección Femenina, Y, subtitulada “Revista de la Mujer Nacional Sindicalista”, se imprimió en sus comienzos, a partir de febrero de 1938, en Aldus, S. A. de Artes Gráficas, en Santander, aunque no la hemos incluido en nuestro estudio al tener fijada la Redacción y Administración en San Sebastián. De periodicidad mensual, a partir de octubre de 1939 trasladó su publicación a Madrid⁵⁹².

10.3. De propiedad particular

El resto de las publicaciones del período eran nominalmente de propiedad particular, aunque hemos excluido de este epígrafe, por su mayor cantidad y especiales características, a las de carácter religioso, a las que nos referiremos en un apartado a ellas exclusivamente dedicado.

La clasificación de las que ahora estudiamos se ha subdividido en tres apartados: satírica, *El Tiragomas*; informativo-propagandística, *Nueva España*, y publicaciones profesionales o de instituciones no gubernamentales, el *Boletín de la Asociación Provincial de Ganaderos de Santander* y el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*.

Es preciso observar que aunque formalmente de propiedad particular, en algunos casos mantenían importantes lazos con el oficialismo del nuevo

⁵⁹² Puede consultarse en la Hemeroteca Municipal de Madrid. Dentro del grupo de publicaciones falangistas, casi a título anecdótico, podríamos añadir *Arco*, una revista mecanografiada, en tamaño folio, que se tiraría en multicopista, editada por la Organización Juvenil de FET y de las JONS, en el “Campamento Jarama”, en la localidad cántabra de Ucieda, y que si merece la reseña es por las tempranas fechas de su elaboración, el verano de 1939, la escasez de publicaciones en esta etapa y la circunstancia de su conservación en la Hemeroteca Municipal de Santander, y no por el interés de sus contenidos, presentación o dimensión social, muy escasos, al tratarse de una publicación no profesional y de carácter interno. Sólo se conserva en la Biblioteca Municipal de Santander el número 5, del 6 de agosto de 1939. Para una posible ampliación sobre este tipo de prensa, véase “Los periódicos de los campamentos del Frente de Juventudes”, *GPE*, año I, número 4, Madrid, 1 de septiembre de 1942, pp. 196 a 204.

régimen. En relación con el *Boletín de la Asociación Provincial de Ganaderos de Santander*, debe advertirse que a partir de determinada fecha se incorporó a la estructura oficial en la que quedaron encuadrados los sindicatos y las asociaciones profesionales. A pesar de ello, se ha preferido su mantenimiento en el apartado de prensa de propiedad particular atendiendo a su inicial carácter privado, en contraposición a las publicaciones emanadas directamente del Estado (el *Boletín* de la provincia) o del partido (*Nacional-sindicalismo*).

10.3.1. Satírica: *El Tiragomas*

El primer número de *El Tiragomas* fue editado con fecha 11 de noviembre de 1937. Es, por tanto, la primera publicación no diaria aparecida en Santander en el franquismo de la que tenemos noticia, excepción hecha de los boletines titulados *oficiales*. Hasta no hace muchas fechas apenas existían referencias sobre la misma, ya que no se halla entre los fondos de la Biblioteca Municipal de Santander y José Simón Cabarga, a pesar de haber colaborado en ella con sus dibujos, no la dedica un apartado en su obra sobre la historia de la prensa santanderina⁵⁹³. Los periódicos locales coetáneos sí dieron cuenta de su presencia en el mercado periodístico.⁵⁹⁴

Se trata de una publicación de carácter satírico-burlesco, que enlaza con una amplia tradición en la prensa de nuestra región en cuanto a títulos de tales características. En su momento, aunque participara del mismo posicionamiento ideológico que los diarios locales, debió de poner el contrapunto jocoso a la seriedad de éstos, en los que no era posible ver en aquellos meses subsiguientes al cambio de régimen ni siquiera una caricatura graciosa. En su declaración de intenciones, *El Tiragomas* manifiesta que “no trae al mundo otro

⁵⁹³ Con motivo de la XV Feria del Libro Viejo, celebrada en Santander del 11 al 26 de agosto de 2007, se ha instalado un stand sobre la prensa cántabra en la guerra civil, coincidiendo con el 70 aniversario de la toma de la provincia por las tropas franquistas, en el que se han expuesto diversos ejemplares de periódicos de la época, entre los que se incluían algunas páginas del primer número de *El Tiragomas*. Posteriormente, este ejemplar completo ha pasado a formar parte de los fondos hemerográficos de la Biblioteca Municipal de Santander.

⁵⁹⁴ “No todo va a ser seriedad en la vida”, *A*, 12 de noviembre de 1937, p. 2. “Un nuevo colega. *El Tiragomas* se hará el amo de la calle”, *HOL*, 15 de noviembre de 1937, p. 4.

plan que el de pasar el rato por las buenas”. No obstante, tan cercano el conflicto bélico y sus secuelas, no se trata de un humor carente de intención, sino marcadamente político, de ridiculización del enemigo (por la reciente pérdida de la ciudad de Gijón, por ejemplo) y de sus líderes (Azaña, La Pasionaria, etc.).

En la *Hoja Oficial del Lunes*, con motivo del nacimiento de *El Tiragomas* aparece un texto de salutación, con apariencia promocional, quizá redactado por Antonio Morillas Aguilar, probablemente el director de ambas publicaciones, en el que se justifica la existencia de cabeceras como la recién nacida:

A nuestra Redacción ha llegado un periódico festivo nuevo y con buena solera, titulado “El Tiragomas”. Y lo hemos recibido con fruición. Estamos convencidos de que en todos los aspectos de la vida de los países, y muy especialmente en el orden político, esta clase de periódicos cumplen una alta función, precisamente por su eficacia. Un periódico satírico, correcto y bien orientado llega más pronto y con intensidad persuasiva más honda al convencimiento popular que cualquier campaña sesuda, de artículos y más artículos graves y doctos, hecha en los periódicos diarios. Además, el hecho de que a mayor cultura de los países correspondan más y mejores periódicos de este tipo, nos releva de insistir en el punto de vista⁵⁹⁵.

La nueva revista, de periodicidad semanal y puesta a la venta al precio de 15 céntimos, estaba editada en pequeño formato (35 por 25 centímetros), más manejable y apropiado para las publicaciones de contenidos más ligeros, compuesta a tres columnas y bien impresa, fácil de leer, con una tipografía limpia. Los dibujos caricaturescos, algunos de ellos obra de Apeles (José Simón Cabarga), constituían una parte fundamental de la publicación. Una viñeta cómica bien confeccionada constituía la portada del primer número.

En cuanto a los textos, en este tipo de revistas suelen ser elaborados por unas pocas personas, frecuentemente una sola con la ayuda de alguna colaboración. En este caso quizá fuera obra de su director, al que la propia

⁵⁹⁵ “Un nuevo colega. *El Tiragomas* se hará el amo de la calle”, *HOL*, 15 de noviembre de 1937, p. 4.

revista alude como *Anatolio de Lacoba y Adulancia*, seudónimo gracioso que bien pudiera ocultar a Antonio Morillas Aguilar, quien contaba con amplias dotes humorísticas, como ya ha quedado anotado al referirnos a sus participaciones en otros medios periodísticos. Abunda en tal hipótesis el hecho de que utilizara el nombre de *Anatolio*, un seudónimo que en la prensa cántabra de posguerra hemos de atribuir a Antonio Morillas, que lo usa, con otras variantes, en publicaciones como la *Hoja del Lunes*⁵⁹⁶.

Desconocemos cuántos números se llegaron a editar de esta publicación satírica, pero, dado el escaso rastro dejado, no debieron de ser muchos, pudiéndose dar el caso de que se tratara de un número único, si las nuevas autoridades no eran muy proclives, como parece, a la sátira, aunque ésta fuera dirigida a sus enemigos.

10.3.2. Informativo-propagandística: *Nueva España*

Enero de 1938, el mes en el que aparecieron o reaparecieron mayor número de publicaciones en la inmediata posguerra cántabra, vio el nacimiento de *Nueva España*, revista impresa en gran formato, 48,2 por 32 centímetros, que utilizaba papel apto para la óptima impresión de fotografías, características ambas que permitían la reproducción a gran tamaño y con elevada calidad, a diferencia de la prensa diaria, de gran número de fotograbados, sin duda su mérito más destacado. A través de la colección de sus ejemplares pueden recorrerse gráficamente numerosos aspectos, lugares, personas y situaciones de la contienda y la inmediata posguerra en la región, además de otros documentos gráficos, incluidos los de las islas Canarias, región de la que era originario su director-editor. Incluía abundantes reclamos publicitarios de comercios y empresas de Cantabria. La composición se efectuaba a cinco columnas.

⁵⁹⁶ “Anatolio da una fórmula contra el alza de los precios”, firmado por Roque For, seudónimo éste que corresponde inequívocamente a Antonio Morillas, *HOL*, 8 de mayo de 1939, p. 3. En el verano de este mismo año hallamos en la misma publicación varias crónicas taurinas firmadas por Anatolio Quintales.

Nueva España no era un proyecto empresarial, sino la obra personal de Domingo Navarro Navarro, militar y periodista, que en el primer número ha dejado escrito:

Este periódico no es de empresa alguna. Lo ha escrito y lo ha editado, con amables y sinceras colaboraciones, [...] un periodista humilde: Domingo Navarro Navarro, corresponsal del periódico *La Provincia*, de Las Palmas, oficial honorario del Tercio y del batallón de Voluntarios, como abanderado que sigue y seguirá hasta el fin ¡de ventura y de gloria! la ruta de los hombres de la nueva España⁵⁹⁷.

Este primer número tiene fecha de enero de 1938 y el tercero es de mayo, desconociéndose cuándo salió el segundo, del que no hemos localizado ningún ejemplar⁵⁹⁸. A partir de mayo la periodicidad fue mensual hasta el número doble de diciembre del 38 – enero del 39, el último que se editó en Santander. Sufrió una interrupción de febrero a mayo de 1939, y a partir de junio, con numeración correlativa, trasladó la edición a Barcelona⁵⁹⁹. Se imprimía en los talleres de Editorial Montañesa, luego Editorial Cantabria. El número de páginas era variable⁶⁰⁰.

Los contenidos de *Nueva España* eran de clara exaltación de la facción rebelde, en su mayor parte de abierto cariz propagandístico, cuando no adulador de destacados políticos y, especialmente, militares del bando en el

⁵⁹⁷ Primer número, de enero de 1938, p. 1.

⁵⁹⁸ En la Hemeroteca Municipal de Madrid se encuentran, del período de edición en Santander, ejemplares de todos los números, excepto del segundo. En la Biblioteca Municipal de Santander se hallan del 6 al 10. También hemos localizado algún número aislado en el Archivo General Militar de Ávila y en una colección particular.

⁵⁹⁹ “Al trasladar nuestra Revista de Santander a Barcelona queremos que nuestras primeras líneas sean de salutación al pueblo catalán [...]”, número 11, Barcelona, junio de 1939, p. 1.

⁶⁰⁰ Comenzó con 20 páginas y continuó en los siguientes números con 8, 12 y 20. En septiembre lanzó el primer extraordinario, con motivo del aniversario de la ocupación de Santander, con 44 páginas, bajo el título de “Hoy hace un año”; los dos meses siguientes imprimió 28 y el número que sucedió a éstos, que cubría un bimestre, editó un nuevo número especial, de 42 páginas, con el que despidió su presencia en Cantabria. Sobre el precio de venta, hay que señalar que en los primeros números no consta. En el número de septiembre manifiesta que mantiene dos ediciones, “la primera gratuita para nuestro glorioso Ejército y centros oficiales, la segunda al precio de 30 céntimos”. En octubre, en la portada, figura el precio de 50 céntimos, y en el número especial de diciembre-enero, una peseta ejemplar.

que se hallaba encuadrado su director-editor. Las portadas de la publicación tenían carácter monográfico. Están dedicadas, con la inclusión de una fotografía de considerables dimensiones, a las citadas figuras: Franco (enero y noviembre), Goded (mayo), Mola (junio), Antonio Óscar de Carmona, presidente de Portugal (julio), Millán Astray (agosto), bajo el titular de “Los legionarios vencen o mueren”; Sancho Dávila (septiembre, “Hoy hace un año”); Moscardó (octubre) y Su Alteza Imperial el Jalifa Muley Hassan (diciembre 38-enero 39).

10.3.3. Profesionales o de instituciones: *Boletín de la Asociación Provincial de Ganaderos de Santander* y *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*

El *Boletín de la Asociación Provincial de Ganaderos de Santander*, que había nacido en 1928, interrumpió su salida en abril de 1937 y reapareció en enero de 1938. Mantenía idéntica estructura que en la etapa precedente⁶⁰¹. Se imprimía en formato folio y tenía periodicidad mensual. En el primer número de 1938 anuncia una tirada de 3.000 ejemplares, que paulatinamente irá aumentando hasta llegar a los 4.000 a finales de 1940. El número de páginas oscilaba entre las 10 (aunque existe un único número de 8) y las 14.

Estaba editado por la Asociación del mismo nombre, que lo distribuía gratuitamente, por correo, a sus asociados. A tal fin, la portada, con papel de color, estaba estructurada para ser doblada en tres partes, quedando en la central un espacio para la escritura del nombre del destinatario y una indicación al cartero, con el fin de facilitar su envío postal. En la parte superior el título de la publicación y otras indicaciones corporativas; en la inferior, el sumario con los artículos contenidos en su interior. El domicilio social, en la calle Bailén, 5, de Santander, y la impresión en la imprenta comercial de la Editorial

⁶⁰¹ El número de este mes de agosto de 1942 es el último que se conserva en la Biblioteca Municipal de Santander, aunque dentro del período comprendido entre enero de 1938 y el mes mencionado faltan todos los números de 1941, excepto el 3-4 (de marzo-abril), y los números 1 y 2 (enero y febrero) de 1942.

Montañesa, primero, y a raíz de la creación de Editorial Cantabria, en esta última.

Los contenidos estaban lógicamente relacionados con la ganadería provincial y con las actividades de la asociación, incluyendo también secciones de fruticultura, ferias y mercados, etc. Los autores de los artículos eran, invariablemente, José Antonio Quijano de la Colina, presidente de la Asociación; Miguel Doaso y Olasagasti, secretario general y asesor agrónomo, y Juan Sánchez-Caro Vázquez; también en alguna ocasión, Cándido del Pozo Pelayo, y al final del período aparecieron algunos textos con el seudónimo de *Emedeo*, que pudiera corresponder al citado Miguel Doaso y Olasagasti. Incluía anuncios en las páginas segunda, última y penúltima.

Con la inclusión de la Asociación en el sindicalismo vertical varió su título, a partir del número 3 de 1940, el de marzo, figurando en la cabecera: Sindicato Nacional de Ganadería (con la integración de la Asociación General de Ganaderos), *Boletín del Sindicato Provincial de Santander*, e incluyendo el anagrama falangista. Sin embargo, el *Boletín* era una publicación en la órbita de los antiguos sindicatos agrarios católicos provinciales, más próxima a *El Diario Montañés* que al representante de la Prensa del Movimiento, a pesar de su obligada pertenencia al sindicalismo falangista. Es preciso señalar que no hubo variación en los responsables de la elaboración del *Boletín* después de su integración.

Para completar este apartado, es preciso referirse al *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*. Esta publicación, de carácter cultural y pequeño formato, había nacido en 1919 y vio interrumpida su presencia con el número de abril-junio de 1936. Reapareció a finales de 1938, con la salida de un número extraordinario que cubría del tercer trimestre de 1936 al cuarto de 1938. Se imprimía en la imprenta de Fons, en Santander.

10.4. Publicaciones religiosas: *Boletín Eclesiástico del Obispado de Santander* y revistas

El capítulo dedicado a las publicaciones editadas por la Iglesia católica en nuestra región está compuesto por el periódico oficial del clero diocesano, cuyo origen data de 1875, y por una serie de revistas de carácter predominantemente doctrinal, que, por lo general, habían nacido antes de la guerra civil y que, tras un período de interrupción de sus actividades, reaparecieron después del cambio de régimen.

El último número anterior a la guerra civil del *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Santander* es de fecha 30 de junio de 1936, sufriendo desde entonces una interrupción que cesó en noviembre de 1937. La primera edición del boletín en la etapa franquista se abre con la carta pastoral del obispo de la diócesis “Sobre la Providencia de Dios en la guerra actual de España”, a la que sigue otro escrito del prelado sobre los miembros de la Iglesia fallecidos, bajo el título “Nuestros muertos. RIP”, y la “Relación de sacerdotes seculares trágicamente muertos o desaparecidos”; se completa el número con otras notas, una sobre los capellanes castrenses y el uso del hábito talar, y circulares. El formato era de 20 por 14 centímetros.

El número siguiente tenía fecha de 31 de diciembre de 1937, por lo que fueron dos únicamente los boletines emitidos en ese año⁶⁰². Con una estructura sin apenas variación a lo largo del tiempo, la primera página estaba constituida por la cabecera de la publicación, con el título, año, fecha y número, bajo la que se incluía un recuadro con el sumario y a continuación comenzaba, precedido del correspondiente titular, el artículo de mayor interés.

⁶⁰² En el ejemplar del primer número de la posguerra que hemos manejado, en el Archivo Diocesano de Santander (ADS), que se halla encuadernado, no aparece la cabecera con el título y la fecha de la publicación, bien porque no se publicara o porque lo hiciera en la cubierta y ésta no se hubiera conservado; hemos considerado, respecto a la fecha de aparición, la de noviembre, teniendo en cuenta que la carta pastoral que en ella figura está fechada el día 1 de ese mes, aunque la edición del *Boletín* bien pudiera haberse efectuado a finales de mes, siguiendo la tendencia expresada anteriormente (el número anterior, en 1936, tenía fecha de 30 de junio) y la posterior (el número siguiente también estaba fechado el último día del mes, en este caso, el 31 de diciembre de 1937).

Habitualmente los temas principales estaban dedicados a las festividades religiosas o tiempos litúrgicos, que se repetían durante años por idénticas fechas (“Mayo”, “El Rosario”, “Cristo Rey”, etc.). No obstante, cuando había acontecimientos extraordinarios, éstos eran los que ocupaban la página principal, ya se tratasen de documentos emitidos por la máxima autoridad de la diócesis (cartas pastorales o alocuciones) o crónicas sobre hechos del ámbito diocesano, como la colocación de la primera piedra para el nuevo templo parroquial de El Sardinero⁶⁰³. Cuando la ocasión lo requería, los sucesos religiosos extradiocesanos ocupaban el emplazamiento preferente, como sucedió con el fallecimiento del Papa Pío XI y la elección del Pontífice que le sucedió⁶⁰⁴.

Además de los textos oficiales del Obispado, incluía crónicas de la diócesis y de las visitas pastorales, instrucciones, circulares, notas informativas sobre los clérigos fallecidos, enseñanza, órdenes religiosas, alguna encíclica extractada, bibliografía, etc.

Al diferir la circunscripción territorial de la diócesis con la administrativa de la provincia, también aparecían en el boletín algunas informaciones sobre zonas geográficas de fuera de Cantabria, como el valle burgalés de Mena.

En el boletín de 31 de diciembre de 1937, apenas iniciada la nueva etapa, se da cuenta del fallecimiento de “nuestro director”, Pedro Santiago Camporredondo, lectoral de la S. I. Catedral, y en el del mes siguiente se hace público el nombramiento de Joaquín Pelayo Toranzo como nuevo director del *Boletín Eclesiástico*, quien pudiera haber influido, al ser coincidentes ambos hechos, en la variación en la fecha de salida de la publicación, que a partir del número siguiente lo hará el 19 y no el último día de cada mes⁶⁰⁵. Sobre su

⁶⁰³ “Hacia el nuevo templo parroquial del Sardinero”, *Boletín Eclesiástico...*, número 8, 1939, 19 de agosto. ADS.

⁶⁰⁴ “Pío XI, RIP” y “¡Viva el Papa!”, *Boletín Eclesiástico...*, números 2 y 3 de 1939, de 20 de febrero y 19 de marzo, respectivamente. ADS.

⁶⁰⁵ Durante los años 1938, 1939, 1940 y enero de 1941 continuó apareciendo con fecha del día 19 de cada mes (excepto en febrero de 1939, que lo hizo con fecha 20).

periodicidad, en el propio boletín podía leerse: “Se publicará cada mes y cuantas veces lo estime necesario u oportuno el Rvdm. Prelado”.⁶⁰⁶

El total de páginas publicadas anualmente durante el período de nuestro interés fue el siguiente: en 1937, 58 (distribuidas en sólo dos números); 248 al año siguiente (12 números), 284 en 1939 (también 12 números), que descendieron hasta 212 en 1940 (asimismo en 12 ediciones).

El resto del grupo de publicaciones religiosas de las que tenemos constancia, en aquellas fechas, estaba compuesto principalmente por la *Hoja Parroquial* de Reinosa, *El Pasionario*, *Sal Terrae* y *Unión Fraternal*, de Comillas.

La *Hoja Parroquial* de Reinosa era una publicación semanal de cuatro páginas de 44 por 32 centímetros, editada y dirigida por Olegario Jorrín Rodríguez en la capital campurriana y los 5.000 ejemplares que afirmaba tirar se imprimían en los Talleres de Andrés y Compañía, en la propia localidad reinosana. De temática predominantemente religiosa, tenía por único objeto la propaganda católica. Esta hoja se difundía anteriormente al comienzo del conflicto armado y desde septiembre de 1936 y durante un año fue editada en Burgos. Finalizada la guerra volvió a salir en Reinosa⁶⁰⁷.

Con el objeto de difundir las labores de apostolado en España y las misiones en el extranjero de la congregación, los religiosos pasionistas comenzaron a editar la revista *El Pasionario* en Bilbao en 1916, que a partir del 1 de abril de 1920, fue publicada en Santander, viendo interrumpida su salida desde septiembre de 1936 hasta diciembre de 1937. En enero de 1938 vuelve a la vida, con su pequeño formato, 24 por 17 centímetros, y un número de páginas en torno a las 48. *El Pasionario*, a pesar de su periodicidad mensual y de sus reducidas dimensiones, no se libró de la obligación de presentar, en los años más duros de las restricciones de papel, declaración jurada sobre sus

⁶⁰⁶ Esta indicación puede leerse en el primer número de 1940, y luego en otros posteriores. También se señalaba el precio de suscripción, ocho pesetas, y la dirección a la que habían de dirigirse para los asuntos relativos a suscripciones, reclamaciones y anunciantes.

⁶⁰⁷ También fue ratificado el permiso para continuar su publicación en febrero de 1943. No se conservan ejemplares en la Biblioteca Municipal de Santander. Téngase en cuenta que la comarca campurriana, de la que es capital Reinosa, civilmente perteneciente a la provincia de Santander, estuvo integrada, hasta 1955, en la diócesis burgalesa.

consumos, como hacían sus colegas de la prensa diaria⁶⁰⁸. La dirección corría a cargo del padre Basilio de San Pablo. La Redacción y Administración se hallaban en la calle Rosario de Acuña, 2, de la capital de Cantabria. Admitía publicidad y tenía la condición de revista ilustrada⁶⁰⁹.

Sal Terrae era una publicación de cultura religiosa para los sacerdotes editada por la Universidad Pontificia de Comillas, que estaba dirigida por el rector de la misma, el padre jesuita Severiano del Páramo. La revista había nacido a comienzo de los años 20, interrumpiendo su publicación en septiembre de 1936, para reanudarla en enero de 1938. Tenía periodicidad mensual, su formato era de 15 por 22,5 centímetros y el número de páginas era variable, en torno a las 70 u 80 en el primer año; la tirada declarada, 6.000 ejemplares, se imprimía en los Talleres Tipográficos de J. Martínez, de Santander⁶¹⁰. Habitualmente incluía secciones de Predicación y apologética, Estudios canónicos, Pastoral y ascética sacerdotales, Documentos eclesiásticos, Intereses católicos, Catequética, Cultura eclesiástica, Acción Católica, Bibliografía, etc.

En el número con el que se reencuentra con sus lectores explica los avatares sufridos desde su interrupción, con el asalto y saqueo de la Redacción, el 12 de agosto de 1936, y el encarcelamiento y asesinato de algunos de sus miembros, y, por otra parte, los escasos desperfectos habidos en el local de la Administración, en Santander, a pesar de su incautación, que permitieron la recuperación de los ficheros de los suscriptores, el depósito de la editorial y la biblioteca, por lo que confiaron en reanudar prontamente la publicación, pero justifica la tardanza en acudir a la cita por “las carencias de

⁶⁰⁸ Dos oficios, que hacen referencia al envío de las declaraciones juradas sobre el consumo de papel por la citada revista, referentes a los meses de abril y mayo de 1941, uno, y octubre y noviembre del mismo año, otro, se hallan en el AGA, Cultura, 49.001, caja 21/72, “Oficios cupo de papel. Santander”.

⁶⁰⁹ El permiso para continuar su edición fue confirmado en 1942. Después de en Santander fue editada en Madrid y, de nuevo en Bilbao. La colección de ejemplares de su dilatada historia se encuentra en su mayor parte en la Biblioteca Municipal de Santander, aunque los números de nuestro interés, a partir de su reaparición, en 1938, se hallan en la Hemeroteca Municipal de Madrid.

⁶¹⁰ También se ratifica el permiso que dará continuidad a la publicación en la misma fecha. En la Biblioteca Municipal de Santander existen series incompletas, pero no se conservan ejemplares del período de nuestro estudio, que sí se hallan en la Municipal de Madrid.

papel y el trabajo excesivo que pesa sobre las pocas imprentas utilizables que han dejado los marxistas [...]"⁶¹¹.

Tras las líneas de presentación después del período de interrupción se publica en primer término la encíclica contra el comunismo *Divinis Redemptoris*. Este primer número concluye sus contenidos con el relato de los "Estragos del marxismo en la Universidad Pontificia de Comillas".

Otra de las publicaciones relacionada con la Universidad Pontificia de Comillas era *Unión Fraternal*, ya que estaba editada por Joaquín Salaverría de la Torre, en nombre de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Pontificia. Su nacimiento es anterior a 1936, pero se suspendió en 1938, para reaparecer en 1943, ya sobrepasado el período de nuestro estudio⁶¹².

⁶¹¹ Número 1, de enero de 1938, firmado por Severiano del Páramo, S. I.

⁶¹² *Anuario de la Prensa Española, 1943-1944...*, p. 157.

Cuarta parte:

La prensa de Cantabria
en la posguerra. Del
incendio al
renacimiento (febrero
de 1941 - enero/mayo
de 1942)

11. El siniestro y sus consecuencias en el ámbito periodístico

El sábado 15 de febrero de 1941, sobre las ocho y media de la tarde, se declaraba un incendio en el número 20 de la calle de Cádiz, que, avivado por el huracanado viento sur reinante (que en algunos momentos llegaría a alcanzar los 140 kilómetros por hora), iba a extenderse por la zona más céntrica de la ciudad de Santander.

Durante 43 horas continuaron las llamas en su máxima intensidad, devorando hogares e instalaciones comerciales ante el pavor silencioso de la población. Como consecuencia del terrible suceso, la puebla vieja santanderina quedó reducida a escombros y cenizas, desapareciendo o resultando alcanzadas 37 calles, con un área total afectada de 120.000 metros cuadrados, y con un millar de propietarios perjudicados, 10.000 personas sin hogar y 7.000 trabajadores en paro forzoso⁶¹³. “La destrucción del casco antiguo de la ciudad supuso la desaparición y destrucción de importantes edificios y monumentos que, junto con casonas y casas constituían las tipologías arquitectónicas medievales y de los siglos XVI y XVIII”⁶¹⁴.

En la extinción del fuego participaron además de los dos Cuerpos de Santander, el municipal y el de voluntarios, bomberos de los parques de Bilbao, Palencia, Burgos y Madrid. Un miembro perteneciente a este último fue la única víctima mortal habida en el suceso.

⁶¹³ La mayor parte de los anteriores datos proceden de *EDM*, suplemento “Panorama” del domingo 11 de febrero de 2001, que a su vez los recoge de las siguientes memorias de licenciatura: Cesteros Sedano, M., *El impacto del incendio de 1941 en la ciudad histórica y en las áreas periféricas de Santander*, Universidad de Cantabria, Santander, 1982 (inédita); Meer Lecha-Marzo, A. D e, *El proceso de reconstrucción como renovación urbana. Santander (1941-1955)*, Universidad de Cantabria, Santander, 1982 (inédita), y Sierra Álvarez, I., *Cambio social en el centro de Santander (1940-1955)*, Universidad de Cantabria, Santander, 1982 (inédita). Sobre la catástrofe, aparte de las obras citadas, existe una abundante bibliografía e, incluso, filmografía. La primera obra en ver la luz sobre el acontecimiento fue *Santander en llamas*, de Santiago Toca, que recogía las crónicas publicadas en *Alerta* por el autor, iba ilustrado con fotografías de Samot, con prólogo de José del Río Sáinz, y fue impreso en 1941 en Gráficas Fides de San Sebastián. El más reciente volumen sobre el tema corresponde a la obra de José Luis Casado Soto *Febrero 1941. El incendio de Santander*, editado en gran formato y con papel de gran calidad en 2001, que destaca especialmente por la abundante colección de fotografías de amplias dimensiones que incluye.

⁶¹⁴ *EDM*, “Testimonios del pasado perdidos”, suplemento Panorama, 11 de febrero de 2001, p. 8.

Sobre por qué el fuego pudo alcanzar tan grandes dimensiones, en un primer dictamen técnico de los bomberos madrileños a su regreso a la capital, se lee:

Han tenido que coincidir todas estas circunstancias para que se haya podido producir un siniestro de esta magnitud; clase de edificaciones, tipo de propagación, imposibilidad de actuación en los primeros momentos e incomunicación de la ciudad durante bastantes horas⁶¹⁵.

Fue una tragedia de la que Santander tardó en reponerse y cuya reconstrucción varió para siempre la fisonomía de la ciudad. El incendio acabó con toda la prensa provincial al arruinar sus dependencias. Desaparecieron los locales tanto de *Alerta* como de *El Diario Montañés*, y las oficinas de la *Hoja del Lunes*, ya que, como hemos mencionado, ésta no contaba con talleres propios para la edición. También quedaron destruidas nueve imprentas en la ciudad, por lo que las posibilidades impresoras a gran escala y con rapidez sufrieron un serio revés, máxime teniendo en cuenta que la urbe había quedado sin fluido eléctrico.

Al igual que ocurriera con numerosos inmuebles, no pudo evitarse la destrucción del edificio de *Alerta*: “A primeras horas, todo el personal de la casa consiguió sofocar los primeros conatos del incendio, pero a las dos de la madrugada abandonaron los trabajos porque todas las casas de los alrededores ardían en pompa”⁶¹⁶.

Tampoco se pudo impedir, aunque aguantó más tiempo el embate del fuego, que la otra rotativa existente en la provincia, la de *El Diario Montañés*,

⁶¹⁵ “Dictamen técnico del desarrollo de la catástrofe”, por el director del Servicio, señor Soler, y el jefe de Bomberos de Madrid, señor Pingarrón, realizado a su regreso a la capital de España, recogido en la obra de Santiago Toca *Santander en llamas*, p. 61. Otras cifras que revelan la magnitud de la catástrofe, en el mismo informe, p. 63: “Duración del incendio en primera fase, 43 horas; en remoción y apagado de rescoldos, setenta y dos horas; número de bocas de expulsión, cincuenta y una; caudal en litros hora, veintidós mil; número de bomberos, doscientos once; metros de mangaje, cuatro mil cuatrocientos cincuenta. El número de calorías absorbidas en la extinción desde el establecimiento general pasará de la cifra de quinientos sesenta millones de grandes calorías.”

⁶¹⁶ Isidro Cicero, A, suplemento “El Cantábrico”, 6 de septiembre de 1987.

junto con el resto de las instalaciones, corriera similar suerte. “Al propagarse el fuego a las calles de Eugenio Gutiérrez, Avellaneda y San José, las chispas desprendidas fueron haciendo presa en el edificio en el que estaban instaladas todas las secciones de *El Diario Montañés*, así como a los talleres instalados en la parte baja del solar. A las doce de la mañana del lunes, y después de haber resistido largo tiempo entre un mar de fuego, nuestra Casa desapareció arrastrada por el gigantesco incendio”⁶¹⁷.

Sobre los pasos seguidos en los primeros momentos por las autoridades para comunicarse con la población, la Jefatura provincial falangista, en informe remitido a Madrid, resume el proceso:

Con motivo del siniestro sufrido por esta capital fueron destruidos los dos periódicos que en la misma se editaban. Por la Jefatura Provincial de Propaganda se hicieron las gestiones necesarias para conseguir, sin fluido eléctrico, la edición de hojas dando órdenes a la población, cosa que se consiguió el lunes día 17. Ese mismo día y con los escasos medios de que se disponía se instalaron unos altavoces fijos también al objeto de cursar órdenes recibidas del Gobierno Militar y Civil y la Jefatura Provincial del Movimiento.

El lunes día 17 se consiguió, a pesar de la falta de fluido eléctrico y otros elementos editar una “Hoja Oficial” con la que se pudieron dar las primeras noticias y establecer comunicación con el vecindario⁶¹⁸.

Las hojas editadas con instrucciones para los habitantes de la ciudad tienen, efectivamente, fecha del día 17, y en el pie de imprenta se lee el nombre de la Papelería Estilográfica como el lugar donde fueron confeccionadas. Únicamente incluía un conjunto de órdenes a la población, tendentes a atajar en lo posible las consecuencias más inmediatas del desastre. Pero la *hoja oficial* a que se hace referencia tiene fecha del día 18 y

⁶¹⁷ EDM, 18 de febrero de 1941, p. 1.

⁶¹⁸ AGA, Presidencia, caja 51/20561, FE-JONS. Jefatura Provincial de Santander. Delegación Nacional de Provincias. Parte mensual de actividad. Mes de febrero [1941]. Santander.

ya cuenta con aspecto y contenido periodísticos. Se encabeza como *Boletín Oficial de Información* y presenta una confección típica de periódico, con un titular principal (“España entera acude en ayuda de Santander”) y subtítulos, composición del texto a cuatro columnas, con una breve alocución y una nota del gobernador a dos columnas, y, además de la reiteración de las instrucciones a los santanderinos y otras noticias, incluía un primer relato de lo sucedido, bien elaborado y con estilo periodístico. Se trataba de una sola hoja, impresa por haz y envés (véase anexo 17.3)⁶¹⁹.

Debe de referirse Isidro Cicero a esta publicación de un solo día cuando afirma que “los periodistas sacaron una hoja informativa en la imprenta de Casa Maestro y, al no existir fuerza motriz, los operarios de *Alerta* hicieron funcionar a mano la máquina plana”⁶²⁰.

También *El Diario* reclama su participación en los impresos oficiales efectuados antes de que los diarios volvieran a salir: “Ya el domingo, nuestros redactores ofrecieron sus servicios al excelentísimo señor gobernador civil y se redactó una Hoja con el bando de guerra y unas instrucciones del Gobierno Civil [...]”⁶²¹.

Inmediatamente que se tuvo conocimiento de la catástrofe, los instrumentos de la censura del régimen se pusieron en funcionamiento y transmitieron a toda la prensa nacional una amplia consigna referida al incendio de la ciudad, con el fin de controlar la extensión y el tratamiento informativo que la prensa iba a dar a los españoles sobre el mismo. Una orden de la censura de fecha 17 de febrero señalaba:

De orden del director general, la censura dejará pasar información escueta y discreta sobre el incendio de Santander; pero vigilará y no dejará pasar cuanto tienda a hacer literatura de folletín sobre el siniestro⁶²².

⁶¹⁹ A través de la prensa local queda confirmada la fecha del martes 18 de febrero como la de la salida del *Boletín Oficial de Información*; véase nota en A del 20 de febrero, p. 2.

⁶²⁰ Isidro Cicero, *op. cit.*

⁶²¹ EDM, “Nuestra tarea”, 26 de febrero de 1941, p. 1.

⁶²² Justino Sinova, *La censura...*, p. 245.

También se hacía hincapié, antes que en la transmisión del relato de los hechos o en su valoración y consecuencias, en resaltar las gestiones realizadas por las distintas ramas de la organización falangista y por el gobernador civil:

Deberá destacarse especialmente el celo demostrado por el gobernador civil, que desde los primeros momentos ha tratado de imprimir la mayor celeridad en la petición de socorros empleando todos los medios de comunicación a su alcance, ya que los ordinarios estaban totalmente interceptados a causa del temporal reinante⁶²³.

En la larga nota se incluían numerosas recomendaciones y advertencias, pero parece que se les olvidó indicar que debía destacarse también el papel de la institución castrense, ya que en nota aparte, también con fecha 17, enviaban la siguiente comunicación:

Al referirse los periódicos a la catástrofe habida en Santander, harán resaltar de forma especial la importancia y eficacia de la cooperación prestada por las fuerzas del Ejército en los trabajos de extinción y salvamento⁶²⁴.

Del grado de destrucción que sufrieron los periódicos provinciales da cuenta el llamamiento efectuado días después a través de las páginas de *Alerta*, en el que se dirige a sus lectores en los siguientes términos:

Por haberse quemado totalmente nuestros archivos, agradeceremos a quien posea colecciones de nuestro periódico nos las envíe a nuestra

⁶²³ AGA, Cultura, Consignas, caja 21/75.

⁶²⁴ AGA, Consigna, signatura 21/75.

Administración (Pedrueca, 9, 1º), donde le abonaremos lo que estime conveniente⁶²⁵.

Inservible la maquinaria para la edición en ambos rotativos, la única solución consistía, al menos en los primeros momentos, en la impresión de los ejemplares en los talleres de los rotativos de las provincias más cercanas, ya que parece que el único industrial de toda Cantabria que se ofreció para imprimir, al menos *Alerta*, fue Antonino Fernández, de Torrelavega. Cada publicación buscó su propia alternativa, en función de sus afinidades, para volver a estar presente en la región lo antes posible.

11.1. *Alerta*

El rotativo falangista tardó en reaparecer dos días más que su competidor, pero cuando lo hizo fue con paso más firme, en óptimas condiciones de presentación, ya desde el primer número lanzado tras la conflagración, el del jueves 20 de febrero, sin someter a los lectores a los vaivenes de la composición e impresión en diferentes talleres, como hizo *El Diario*. El periódico del Movimiento volvió a los quioscos excelentemente elaborado, como venía siendo habitual hasta entonces, sin ser apenas perceptible el cambio de taller de impresión. Al más que digno reencuentro contribuyó notablemente el hecho de que perteneciera a una gran cadena periodística paraestatal, con el consiguiente decidido apoyo de las autoridades.

El administrador general de la Prensa del Movimiento en aquellas fechas, José Jiménez Rosado, después de visitar las ruinas del periódico santanderino, se trasladó, en compañía del director, Francisco de Cáceres, a Bilbao, donde con la colaboración del gobernador civil de la provincia vizcaína, procedieron a gestionar la instalación de la Redacción en *Hierro*, de la propia cadena, siendo *El Correo Español – El Pueblo Vasco* el encargado de efectuar a partir de entonces la tirada del diario cántabro de Falange.

⁶²⁵ A, 22 de febrero de 1941, p. 1.

El primer número tras la interrupción titulaba a cuatro de sus siete columnas: “Santander afirma su propósito de reconstruirse rápidamente”. Contaba también con un editorial bajo el título de “Por un Santander mejor”, y cumplía escrupulosamente la consigna de destacar el auxilio de los falangistas en la catástrofe, ya que, en una información aparte, a dos columnas, casi arriba de página, titulaba “La Falange, primera en el socorro”.

El modo de elaboración del periódico en la difícil etapa en que se realizó entre Santander y Bilbao fue el siguiente:

Se formaron entonces dos redacciones. Una, que permaneció aquí, en Santander; otra, al mando del redactor-jefe, Antonio Morillas, en Bilbao. Los originales se enviaban por la tarde en un coche; la última hora local, por teléfono. La información nacional y extranjera se recibía directamente en Bilbao. Y cada día, en las primeras horas de la mañana, la menguada edición de *Alerta* --menguada, por fuerza, en el número de páginas del periódico-- emprendía el camino de nuestra ciudad. La necesidad de cerrar *Alerta* en las primeras horas de la madrugada para que *El Correo* pudiera asimismo imprimirse en la misma rotativa, imponía dificultades y restricciones sin cuento⁶²⁶.

La cantidad a abonar a la sociedad El Pueblo Vasco de Bilbao, S. A., por los gastos de impresión suponía 320 pesetas diarias. “Este contrato fue causa de litigio entre la Administración General de Prensa del Movimiento y la mencionada entidad por impago del saldo de liquidación, que en 1942 ascendía a 129.489,83 pesetas.”⁶²⁷ No pudo imprimirse *Alerta* en los talleres de su hermano bilbaíno, *Hierro*, ya que éste, desde comienzos de 1941 también se tiraba en las máquinas de *El Correo*, hasta el 18 de noviembre de 1942, “fecha

⁶²⁶ Vicente Miramar y José Pérez Palacios, “*Alerta*: De la calle de Carbajal a la del Martillo... pasando por Bilbao”, A, 2 de septiembre de 1962, p. 14. Ramiro Rodríguez, empleado de *Alerta* encargado en aquellos momentos del traslado diario en automóvil de originales para la imprenta, desde Santander a Bilbao, y de traer, en el viaje de vuelta, los ejemplares del periódico para su difusión, nos ha facilitado su testimonio personal, coincidente, en lo que afecta a su labor, con lo descrito.

⁶²⁷ Zalbidea Bengoa, *Prensa...*, p. 154.

en la que la Administración General de Prensa del Movimiento adquirió unos talleres destinados al rotativo bilbaíno⁶²⁸.

Aunque en un primer momento la Redacción se había reunido en el domicilio particular del director, es en la calle de Pedrueca, número 9, primero, donde se instalan provisionalmente la Administración y Redacción del *Alerta* inmediatamente posterior al incendio, lugar al que debían de dirigirse las crónicas de los corresponsales en la provincia y otros originales, como señala el propio diario en una pequeña nota en el primer número de la etapa provisional.

Poco después la Redacción pasó a ocupar dos habitaciones cedidas por la Delegación Provincial de Prensa y Propaganda, en el primer piso del número 23 del Paseo de Pereda, permaneciendo la Administración en Pedrueca.

A finales de agosto de 1941, la Administración y la Redacción volvieron a compartir instalaciones, acomodándose ya en un chalet de la calle de Santa Lucía, en el número 29, que anteriormente había ocupado la Delegación del Frente de Juventudes. Tuvieron que pasar todavía muchos meses hasta que los talleres estuvieran totalmente operativos y pudiera realizarse la tirada de los ejemplares en estas instalaciones, lo que no ocurrió hasta el 26 de mayo de 1942, fecha en la que *Alerta* vuelve a imprimirse en Santander después de más de 15 meses de edición en Bilbao, concentrándose todo el proceso productivo en este lugar, con lo que da comienzo una nueva y diferenciada etapa en la historia del rotativo del Movimiento.

En el chalet de la calle de Santa Lucía, previamente acondicionado para su nuevo uso, quedaron instaladas la Redacción y Administración, en la planta principal, mientras que la planta baja fue ocupada por los talleres, con parte de la maquinaria reparada tras su recuperación de entre los escombros del incendio, completada con nuevos equipos técnicos. Se habilitó también un pequeño salón para tertulias, recitales poéticos y exposiciones de arte, que sería conocido como “el saloncillo de *Alerta*”, y con el que se iniciaría algunos años después un período de aperturismo cultural y se potenciaría la

⁶²⁸ Al fonso Sánchez Ta bernero, *El Correo Español – El Pueblo Vasco y su entorno informativo*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1989, p. 245.

imbricación social del periódico que propició Francisco de Cáceres una vez que las condiciones lo permitieron⁶²⁹.

La maquinaria más pesada había sido recuperada de entre los restos del incendio y reparada, y siguió siendo utilizada, aunque en condiciones escasamente aptas, como señala el inventario correspondiente al año 1945, en el que se indica que la rotativa que posee el periódico “procede de un siniestro” y tiene un “rendimiento defectuoso”, así como que la esterotipia y las seis linotipias también habían sido reparadas, proceden del mismo siniestro y presentan un “funcionamiento sumamente defectuoso”⁶³⁰.

Alerta permaneció en la sede de Santa Lucía casi dos décadas, hasta el verano de 1961. Aunque poco después del siniestro, el 6 de mayo de 1941, el entonces administrador del periódico, Valentín Raba Allende, en representación de la Administración General de la Prensa del Movimiento, había adquirido un solar en la calle del Marcelino Sanz de Sautuola en el que se pretendía erigir la nueva sede del órgano del Movimiento, diversos avatares, como la diferencia de superficies consignadas en las inscripciones del Registro de la Propiedad y en la escritura de compra, paralizaron las obras, en 1942, y demoraron la conclusión definitiva durante veinte años. El presupuesto total general del proyecto de edificio para el periódico ascendía en 1941 a 1.338.799,51 pesetas⁶³¹.

En los años 50 se hicieron gestiones para su venta libre y en pública subasta, aunque las ofertas fueron escasas y su cuantía no cubría las necesidades contraídas, como el pago de la hipoteca, según señala Begoña

⁶²⁹ La tertulia del “saloncillo” nació de la mano de Ricardo Gullón, Pablo Beltrán de Heredia y el director del periódico. Cada sábado la sala de espera de *Alerta* reunía a la intelectualidad montañesa. El 5 de abril de 1945 inauguraba sus actividades Enrique Sordo, con la lectura de su libro inédito *Semilla de ensueños*. Posteriormente sería el poeta Julio Maruri, que tenía recién estrenado *Las aves y los niños*, que pasaría a ser, a finales de año, la primera publicación de *Proel*. Se amplían las actividades a nuestras pictóricas, inaugurándose una sala de exposiciones por la que pasarían obras de José Luis Hidalgo, Maruri, Fernando Calderón, Ricardo Zamorano, Benjamín Palencia, etc. En 1950, tras cinco años de fecundas actividades, el “saloncillo” desaparece, pero continúa la sala de exposiciones. Aunque temporalmente quedan fuera del ámbito de nuestro estudio, hemos considerado de interés apuntar los derroteros por los que discurrirán las actividades del periódico, que a partir de mediados de los años 40 se convirtió en un dinamizador de la vida cultural de la provincia.

⁶³⁰ AGA, Cultura, 114.06, caja 957, carpeta 75.344, *Alerta*, Santander, “Inventario de 1945”.

⁶³¹ AGA, Cultura, 114.06, caja 957, “Proyecto de edificio para el periódico ‘Alerta’. Santander. Propiedad de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda”.

Zalbidea Bengoa, quien añade que “se desistió también de la idea porque el solar y obra realizada sobre el mismo figuraba incluido en la relación de bienes inmuebles que garantizaban el crédito, de 135 millones de pesetas, concedido por el Banco de España a la Secretaría General del Movimiento”, todo ello atendiendo al parecer del letrado asesor del Movimiento, quien en un informe de fecha 20 de octubre de 1958, desaconsejó la enajenación o gravamen del solar y del edificio.⁶³²

Por fin, en el verano de 1961, *Alerta* ocupó las nuevas, amplias y modernas instalaciones de la calle de Marcelino Sanz de Sautuola (más conocida como del Martillo), en un edificio erigido expresamente para tal fin, dotadas con novedoso material técnico, como la posibilidad de recepción de telefotos, desconocida hasta entonces en la prensa local. Permaneció en estas dependencias durante el resto de su vida como periódico del Movimiento/Estado.

Pero, volvamos a los meses que sucedieron a la conflagración de febrero de 1941. Durante este período, el rotativo falangista vio pasar por sus páginas la reseña de múltiples, variados e importantes acontecimientos de actualidad, desde el fallecimiento de Alfonso XIII, del que se da cuenta de forma discreta (a 4 columnas, con una fotografía a columna y media, pero en la parte media-baja de la primera página)⁶³³, al extraordinario despliegue efectuado con motivo de la visita de Franco a la capital de Cantabria, de la que se ocupa, como no podía ser de otra forma, con grandes titulares cargados de epítetos, del 9 al 12 de septiembre⁶³⁴, pasando por la salida para la Unión Soviética de los primeros batallones de la División Azul y el desarrollo de la “batalla de Rusia”, que acapara la atención preferente durante semanas.

⁶³² Begoña Zalbidea Bengoa, *Prensa del Movimiento...*, p. 154.

⁶³³ “D. Alfonso XIII ha muerto. Hasta su traslado a El Escorial, será enterrado el lunes en la iglesia española de Montserrat, de Roma. El Caudillo ha firmado un decreto declarando el día de hoy de luto nacional”, A, 1 de marzo de 1941, p. 1.

⁶³⁴ “El Caudillo de España llega mañana a Santander. ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!”, A, 9 de septiembre de 1941, p. 1; “Santander tributará hoy un fervoroso homenaje de gratitud y fe a su Caudillo”, A, 10 de septiembre de 1941, p. 1; “Con indescriptible entusiasmo nuestra ciudad acogió al Caudillo”, A, 11 de septiembre de 1941, p. 1, “Santander despide apoteósicamente al Caudillo”, A, 12 de septiembre de 1941, p. 1.

Otro significativo acontecimiento del que la prensa local da cuenta, en el otoño de 1941, es la muerte por la fuerza pública, a consecuencia de una delación, de José Lavín Cobo, *El Cariñoso*, y, en fechas posteriores, de varios compañeros de su grupo de huidos a los bosques del Miera. *El Cariñoso* fue abatido al salir de un domicilio de la santanderina calle de Santa Lucía, a escasos metros del lugar donde radicaba la Redacción y Administración del periódico de Falange. Este rotativo ofrecía en la primera página del 28 de octubre, bajo el titular “*El Cariñoso* fue muerto ayer en Santander por la Guardia Civil”, una pieza dedicaba en su mayor parte a valorar con entusiasmo la labor desarrollada por el gobernador civil y el Benemérito Instituto, con unas escasas líneas en las que se narran sucintamente los hechos acaecidos. Al día siguiente, 29 de octubre, da cuenta de manera discreta (en primera, arriba de página, pero a una sola columna, la de salida, con titulares de escasas dimensiones), de la información relativa a la muerte de tres miembros más de la partida de *El Cariñoso* y a la detención de otro, en sendos servicios de la Guardia Civil⁶³⁵. La información sobre los hechos iba precedida de un comentario triunfalista, como otros publicados al respecto, en estos términos:

Son momentos los presentes de satisfacción inmensa para nuestra provincia. La pesadilla de tantos meses, la que tantas preocupaciones, desasosiegos y disgustos costaba, ha terminado al fin. Los bandoleros que durante más de dos años sembraron el pavor en una extensa comarca de la Montaña han caído [...]⁶³⁶.

Pocos días después, el 11 de noviembre, el periódico del Movimiento publicará con caracteres más destacados, pero en la última página, una nota textual del Gobierno Civil, antecedida por el titular y los dos sumarios siguientes: “Otros tres malhechores de la partida de ‘El Cariñoso’, muertos por la Guardia Civil en Arredondo. Otro de los bandoleros, herido, murió al caer por

⁶³⁵ “Otros tres malhechores fueron ayer muertos por la Guardia Civil. Detención de un atracador en Orejo”, *A*, 29 de octubre de 1941, p. 1.

⁶³⁶ *Ibidem*.

un barranco. En la refriega, un guardia resultó gravemente herido”⁶³⁷. También se hace eco el periódico, en enero de 1942, del Consejo de guerra al resto de acusados de pertenencia o colaboración con el grupo de ‘El Cariñoso’⁶³⁸.

En cuanto a la cantidad de páginas, en los meses que siguieron al incendio es frecuente encontrarse con números de *Alerta* que contienen sólo dos, especialmente en los meses de mayo y junio, combinándose con los de cuatro, a fin de atenerse a las directrices sobre consumo de papel. En julio y agosto todavía podemos hallar algunos números de una sola hoja, pero la situación va normalizándose paulatinamente y desde septiembre de 1941 hasta el final de la etapa de edición en Bilbao (26 de mayo de 1942) incluirá ya todos los días cuatro planas, excepto algún número especial, como el del 1 de enero (ocho) o el del 19 de abril (seis, por la inclusión de dos extraordinarias dedicadas a Torrelavega).

El 26 de septiembre de 1941 aparece en *Alerta* una nueva firma, la de Jesús Delgado, que desde las labores auxiliares en la Redacción escala un peldaño y accede a la elaboración de contenidos con un reportaje sobre ciclismo, escrito cuando contaba tan sólo 18 o 19 años, con el que iniciaría una larga y prolífica carrera periodística a través de diferentes medios, no abandonada hasta días antes de su fallecimiento, ya octogenario⁶³⁹. En el siguiente reportaje que hemos localizado de Jesús Delgado, publicado meses más tarde, sustituye en la firma su segundo apellido por el de Lavín⁶⁴⁰.

En la Redacción, las primeras variaciones significativas de personal no tendrán lugar hasta 1942, cuando comienza la nueva etapa de expansión, una

⁶³⁷ A, 11 de noviembre de 1941, p. 4.

⁶³⁸ “Comienza el Consejo de guerra contra la banda de El Cariñoso”, A, 15 de enero de 1942, p. 3. Sobre las vicisitudes de este grupo de huidos y su dramático final, puede consultarse, aunque no se trate de un trabajo estricto de investigación sino de un relato novelado, Isidro Cicero, ‘*El Cariñoso*’. *Los emboscados del Miera*, Madrid, Ediciones Tantín, 1978.

⁶³⁹ Jesús Delgado, “Breve examen de la actuación de los siete ases ciclistas españoles”, A, 26 de septiembre de 1941, p. 3.

⁶⁴⁰ J. Delgado Lavín, “Carlos Blanco, montañés de 19 años y divisionario azul, nos habla de la vida en la estepa”, A, 12 de marzo de 1942, p. 3. Jesús Delgado realizaría durante los meses de enero a abril de 1952 el cursillo para profesionales sin cármé en la Escuela Oficial de Periodismo, “gracias a De Cáceres”, (según manifestara en la entrevista que le realizó Armando Rodríguez Arconada para *La Revista de Cantabria*, número 106, enero-marzo 2002, p. 8.), accediendo al ROP en ese mismo año, con el número 2.126. Su expediente del Registro en AGA, Presidencia, carpeta 2.215, caja 73.

vez superadas las secuelas del incendio e instalado el periódico de nuevo en Santander, objetivo prioritario desde la conflagración⁶⁴¹. La nómina de colaboradores de alcance nacional se reduce a la par que disminuye el espacio dedicado a los artículos de opinión; entre las firmas más destacadas encontramos en esta etapa las de Luis Carrero, Federico Sopeña, Eugenio D'Ors, Bartolomé Mostaza y Álvaro Cunqueiro, entre otros.

La superficie dedicada a la información local y provincial en la fase posterior al incendio, con la escasez de papel, es mínima⁶⁴². El predominio corresponderá a la actualidad internacional, especialmente a la guerra en el teatro europeo, sobre la que se tiene especial cuidado en la titulación de la primera página.

Una página, la principal, con abundancia de conflictos y malas noticias, en la que Francisco de Cáceres gustaba de incluir ocasionalmente alguna información curiosa o amable, con marcado acento humano, que aliviara la tensión⁶⁴³.

11.2. *El Diario Montañés*

Ante la destrucción de su sede, con el fin de restablecer lo antes posible la comunicación con los lectores, *El Diario* reaccionó más impulsivamente, lo que propició una cierta desorganización, que tuvo como resultado el hecho de que en el período de una semana el periódico se imprimiera en tres imprentas

⁶⁴¹ En cuanto a firmas nuevas o poco conocidas de colaboradores locales en esta etapa, podemos citar la de Josmar, en algunos textos referidos a Torrelavega, que pudiera corresponder a José María Cañas Palacios, quien alternaría ambas firmas, y la de Aruco, en algunas informaciones sobre el deporte autóctono de los bolos.

⁶⁴² Dentro del ámbito de la información de alcance regional, un proyecto ferroviario, el malogrado Santander – Mediterráneo, es protagonista en repetidas ocasiones de las informaciones del rotativo del Movimiento en esta etapa. Desde la perspectiva actual, llama poderosamente la atención, el contenido de aquellos titulares: “El proyecto definitivo del Santander – Mediterráneo, aprobado en Consejo de ministros”, A, 22 de mayo de 1941, p. 1.; “No pasarán seis años sin que el Santander – Mediterráneo llegue a nuestra ciudad. Una conversación con el alcalde, Sr. Pino”, A, 24 de mayo de 1941, p. 1.; “Las obras del Santander – Mediterráneo, adjudicadas definitivamente”, A, 23 de septiembre de 1941, p. 1.

⁶⁴³ Es el caso de, por ejemplo, la siguiente: “Da a luz en un vagón”, A, 8 de mayo de 1941, p. 1.

diferentes, con las consiguientes variaciones tipográficas. Se dio, incluso, el insólito caso de que en un mismo día salieran dos diarios diferentes con el mismo número, elaborados en distintas localidades. Según ha dejado escrito Florencio de la Lama, subdirector en aquel momento,

[...] la idea de lanzar a la calle el periódico nos obsesionó cuando le vimos convertido en escombros, y González Hoyos, director entonces, y yo, proyectamos trasladarnos a una provincia próxima para editar el primer ejemplar a raíz del siniestro. Fuimos a Palencia mientras salían para Bilbao, con el mismo objetivo, el gerente, Lama Ruiz-Escajadillo, y el redactor Alejandro Blanco. A éstos les acogieron en *La Gaceta del Norte* y a nosotros en *El Día de Palencia*⁶⁴⁴.

El lunes se habían trasladado por carretera a la capital palentina, con grandes dificultades, por los obstáculos existentes en las vías de comunicación a causa de los desprendimientos originados por el temporal, y en la Redacción de *El Día de Palencia*, del que González Hoyos había sido director antes de acceder al cotidiano cántabro, pusieron a su disposición “todos los elementos de sus talleres y allí, sobre la marcha, hilvanamos, nerviosos y agotados, el primer número de *El Diario...* en el exilio”⁶⁴⁵. Se trataba del número 12.184, y correspondía al martes 18 de febrero. Sucedió al periódico publicado el sábado anterior, por lo que únicamente había estado ausente *El Diario* un día por el siniestro, el domingo, teniendo en cuenta que los lunes no aparecía en los quioscos. Este número era de dimensiones mucho menores que las habituales, y constaba sólo de dos páginas, consecuencia de la adaptación a la imprenta del periódico palentino donde se imprimió. Encabezaba con un titular a todo lo ancho: “Nuestra ciudad, asolada por un gigantesco incendio”.

Al día siguiente, miércoles 19, aparecieron simultáneamente dos ediciones, una editada en Palencia (de dos páginas) y otra en Bilbao (de cuatro), ésta en los talleres de *La Gaceta del Norte*, fruto de las gestiones

⁶⁴⁴ Florencio de la Lama Bulnes, “Tras el caos del incendio: El caso insólito de la prensa”, *EDM*, 16 de febrero de 1991, p. 47.

⁶⁴⁵ *Ibidem*.

efectuadas por el gerente y el redactor Alejandro Blanco. A partir de entonces finaliza su tarea la delegación de Palencia y tiene lugar la reunificación del personal en la capital vizcaína. En Bilbao son editados, en la imprenta de *La Gaceta*, los números siguientes, desde el jueves 20 hasta el correspondiente al domingo 23, y a partir del martes día 25 *El Diario Montañés* pasa a instalar la Redacción y Administración en los locales que había utilizado *El Noticiero Bilbaíno*, en la Gran Vía, número 13, de la capital vizcaína, lo que comporta un nuevo cambio en el aspecto externo, el tercero en solo una semana, por la utilización de diferentes tipos en la composición. En Santander estableció las oficinas provisionalmente en los locales donde se hallaba su Imprenta Comercial, en la calle de Santa Lucía, número 7, lugar donde recogía anuncios y suscripciones, servicio que había quedado suspendido por la desaparición de los ficheros de los clientes y tuvo que rehacerse; de igual forma se perdieron los fondos y archivos que el periódico conservaba.

Fueron tiempos difíciles, que motivaron que algún consejero de la empresa editora fuese partidario de la disolución de la sociedad. Sin embargo, prevaleció la idea contraria y se iniciaron las gestiones para la construcción de un edificio en propiedad que albergara al periódico, lo que se llevó a cabo en la calle de Moctezuma.

Después de nueve meses de edición foránea, el 25 de noviembre de 1941 volvía completamente *El Diario* a Santander. En esta fecha los ejemplares dejan de imprimirse en Bilbao para hacerlo en los talleres instalados en el edificio de nueva planta de Moctezuma, lo que supone un nuevo cambio en la tipografía y presentación del periódico, que gana en claridad y mejora la legibilidad. Se mantienen las cuatro páginas de siete columnas. Aunque la Redacción y Administración continúan en la calle de Santa Lucía, número 7, ya están todos los servicios del periódico en la capital de Cantabria. Queda atrás definitivamente la etapa del *exilio*. Finalmente, el 9 de enero de 1942, la Redacción y Administración se trasladan a la nueva sede de Moctezuma y quedan reunificadas en un mismo lugar todas las secciones. En estas dependencias pasará *El Diario* casi medio siglo de su existencia.

En los números de las semanas subsiguientes al incendio había continuado *El Diario* alternando las dos y las cuatro páginas, cifra esta última

que se consolida a partir de septiembre de 1941. Solía titular con encabezamientos a todo lo ancho en la primera por encima del rótulo del periódico, y también en alguna otra página (en los números de cuatro), generalmente con temas de la actualidad internacional, una de sus características diferenciales.

Durante este período las ilustraciones eran escasísimas. La mayoría de los días sólo algún pequeño dibujo o diminuta fotografía y en ocasiones ni una sola ilustración en todo el número. En el verano pueden encontrarse en las páginas del rotativo eclesial algunas caricaturas y apuntes del natural de los festejos taurinos, obra de Regino Mateo de Celis. Las fotografías de ámbito local aparecen firmadas por Alejandro. El tema predominante en los gráficos es, no obstante, la guerra europea, el punto álgido de la actualidad del momento. Los mapas del teatro de operaciones bélicas adquieren en ocasiones grandes proporciones, constituyendo la principal ilustración⁶⁴⁶.

Sobre algunos de los contenidos, y con relación a *Alerta*, llama la atención la colocación más destacada de la información sobre el fallecimiento de Alfonso XIII (arriba de la primera página, aunque sólo a tres columnas), que se ve acompañada, en la parte inferior, por una esquila mortuoria⁶⁴⁷. Por otra parte, continúan sobresaliendo en *El Diario* las informaciones de cariz religioso, como la firma del convenio con la Santa Sede o la asamblea de la Acción Católica diocesana⁶⁴⁸, temática a la que, por supuesto, también dedica algunos de los escasos editoriales con que entonces obsequiaba a sus lectores⁶⁴⁹. Asimismo, se distancia con respecto al diario del Movimiento en lo relativo a las campañas en pro de la moralidad pública, que le eran más propias.

⁶⁴⁶ Es el caso, por ejemplo, del grabado publicado el 17 de octubre de 1941, en la página 4, de la que ocupa todo el largo y seis de las siete columnas de ancho, bajo el título “Las defensas de Odesa, rotas por fuerzas rumanas”.

⁶⁴⁷ *EDM*, 1 de marzo de 1941, p. 1.

⁶⁴⁸ “Ayer fue firmado en Madrid el Convenio entre la Santa Sede y España”, *EDM*, 8 de junio de 1941, p. 1. “Con asistencia de gran número de representantes de los Centros de la Diócesis, se celebró el domingo en Santander la III Asamblea General de la Acción Católica”, *EDM*, 11 de noviembre de 1941, p. 1.

⁶⁴⁹ Por ejemplo: “Exaltación de la Escuela Cristiana”, *EDM*, 13 de septiembre de 1941, p. 1.

Mayor grado de coincidencia con *Alerta* tendrá lugar en el tratamiento dado a las noticias sobre el ferrocarril Santander – Mediterráneo, con triunfalismo compartido⁶⁵⁰, y, sobre todo, a las informaciones con motivo de la visita de Franco a la ciudad, en septiembre, con una estructura semejante durante cuatro días a la de su competidor (incluido algún adjetivo idéntico en el principal titular), por lo que no es difícil suponer en el operativo informativo, teniendo en cuenta de quién se trataba, la intervención de instancias superiores⁶⁵¹.

Sobre la desarticulación del grupo de huidos liderado por *El Cariñoso*, la cobertura efectuada por *El Diario* es casi idéntica a la de su cotidiano colega, ya que en un tema como éste el margen de maniobra permitido a los rotativos eran casi nulo. La información relativa al abatimiento de *El Cariñoso*, el 28 de octubre, es textualmente idéntica a la de *Alerta*, lo que confirma que procedía del Gobierno Civil, aunque sin mencionar la fuente; incluso la composición --a dos columnas, con recuadro--, es la misma, variando la ubicación en la página, en este caso en la parte inferior, y muy levemente el titular⁶⁵². También el 11 de noviembre publica idéntico texto que el periódico del Movimiento, en este caso como nota procedente del Gobierno Civil, con una variación mínima en el titular, siendo la principal diferencia entre ambos medios que en *El Diario* aparece más destacado (en primera página, arriba, en recuadro), mientras que en *Alerta*, como hemos anotado, la inserción es más discreta.⁶⁵³ La información sobre la muerte de otros compañeros de *El Cariñoso* que fue publicada al día siguiente de la de aquél difiere en la redacción en ambos medios, lo que da a entender que la elaboración fue efectuada por los propios periódicos y no por el

⁶⁵⁰ Es el caso del comentario “El ferrocarril Santander – Mediterráneo. La ‘batalla del ferrocarril’ ha sido ganada por el Caudillo. Gratitud eterna de los montañeses al Generalísimo”, *EDM*, 16 de agosto de 1941, p. 1.

⁶⁵¹ Los titulares principales de *EDM* en estos días fueron los siguientes: “Mañana vibrará Santander ante el Caudillo”, 9 de septiembre de 1941; “Ho y llega el Caudillo invicto”, 10 de septiembre; “Con desbordante entusiasmo la Montaña recibió ayer al Caudillo”, 11 de septiembre; “Santander tributó al Caudillo una apoteósica despedida”, 12 de septiembre.

⁶⁵² “Servicio cumbre de la Guardia Civil. ‘El Cariñoso’, muerto por la Guardia Civil, en Santander, *EDM*, 28 de octubre de 1941, p. 1.

⁶⁵³ “Otros cuatro bandoleros de la partida de ‘El Cariñoso’ han sido muertos por la Guardia Civil”, *EDM*, 11 de noviembre de 1941.

Gobierno Civil, como en las anteriormente mencionadas; en este caso, aun cuando no se ahorran los elogios hacia las fuerzas de orden público ni los calificativos despectivos para la otra parte, es obligado precisar que las pocas líneas publicadas se referían más a la narración de los hechos que a la interpretación encomiástica que caracterizaba las notas procedentes de la máxima autoridad provincial⁶⁵⁴.

11.3. Hoja del Lunes

El periódico del primer día de la semana reaccionó con mayor lentitud, por lo que su alejamiento de los quioscos fue más dilatado. No volvió a aparecer hasta el 3 de marzo, por lo que estuvo ausente tres lunes, sin que en el número del reencuentro explicase los avatares sufridos desde la interrupción de la comunicación. Cuando volvió lo hizo editado en Bilbao, tras las gestiones efectuadas por el administrador, en los mismos talleres y con la misma maquinaria que lo hacía entonces *El Diario Montañés*, al que se hallaba ligado técnica y contractualmente, lo que le supuso un notable incremento en los costes de producción. El alquiler de la imprenta ascendía a 400 pesetas por número, el doble que antes del incendio, y solamente por la confección e impresión de dos páginas, cantidad a la que había que agregar los costes en viajes y estancias del director y otro personal en la capital vizcaína cada domingo y otros gastos varios.

Ante esta situación, y teniendo en cuenta que se trataba de la tirada de dos únicas páginas sólo una vez por semana, la *Hoja* anduvo buscando talleres que pudieran imprimir el periódico en Santander, lo que consiguió efectuar a partir del número del 28 de abril, fecha en la que comienza a editarse en la imprenta de la Diputación Provincial, momento a partir del cual disminuyen los costes, rebajándose el correspondiente al alquiler de los talleres al precio anterior al incendio, 200 pesetas, que desde un par de semanas después se reduce a 100, en función, suponemos, de la escasa superficie a imprimir.

⁶⁵⁴ “Dos hombres y una mujer, con pinches del ‘Cariñoso’, muertos en un encuentro con la Guardia Civil”, *EDM*, 29 de octubre de 1941, p. 3.

En total había sido editado en Bilbao, en los talleres que ocupara *El Noticiero Bilbaíno*, sólo durante dos meses. Fue el primero de los periódicos de la provincia en volver a imprimirse en Santander después del incendio, aunque en una etapa transitoria, que alcanzó hasta que estuvo totalmente reinstalado en la ciudad *El Diario*, en enero de 1942. A partir de entonces volverá a la situación previa a la catástrofe, utilizando la Redacción y los talleres del decano los domingos por la noche, momento en el que comenzará una nueva etapa.

La Administración se estableció en la Alameda de Jesús de Monasterio, número 18. Para el período de edición en Bilbao contaba en Santander con la colaboración de la Jefatura Provincial de Prensa (en el Gobierno Civil), donde se recogían anuncios y esquelas a partir de las ocho de la noche del domingo. Cuando mudó el lugar de edición a Santander, esta publicidad de última hora pasaba a recogerse ya en el lugar de impresión, los talleres de la Imprenta Provincial, en la calle de Menéndez de Lurca, 19 (Casa Provincial de Caridad).

Si bien la elaboración del periódico en la etapa bilbaína fue bastante precaria, hay que anotar la mejora técnica conseguida a raíz de su traslado a la Imprenta Provincial de Santander.

Por fin, el 26 de enero de 1942 aparece una *Hoja del Lunes* renovada. Con la “vuelta a la normalidad”, como el propio periódico hace constar, estrena cabecera, dobla el número de páginas que venía publicando desde hacía meses, cuida más la confección e incorpora nuevas secciones, como una serie de artículos a cargo de los integrantes de la Asociación, que inauguraba Ángel Quintana, presidente honorífico, o una crónica fija de Torrelavega, a cargo de Josmar. También ofrece una mayor dedicación a los deportes, con la tercera página completamente encomendada a esta temática, en la que se incluirá un amplio comentario deportivo firmado por A. Blanco.

Se cierra entonces el período más duro de la historia de la *Hoja* desde septiembre de 1937, durante el cual se habían acumulado los problemas, como sucedió en los diarios, aunque éstos tenían otra envergadura empresarial y, en consecuencia, distinta capacidad de respuesta.

El tramo de la vida del periódico que comienza a finales de enero de 1942 estará caracterizado por el aumento de la paginación y la posibilidad de elaborar un producto más digno que acercase al público lector la actualidad del domingo. La prueba evidente de la constitución de una nueva etapa a partir de ese momento es el progresivo incremento en la difusión y el superior beneficio económico que se irá obteniendo, como señalan categóricamente los guarismos relativos a estos conceptos, que acompañamos, aunque es preciso recordar que el 1 de septiembre de 1941 había subido el precio de los periódicos a 25 céntimos, y teniendo en cuenta lo escaso y deficiente del producto que entonces se ofrecía, no es de extrañar que se resintiesen las ventas. En las tablas que se incluyen en el anexo 17.1. pueden comprobarse las magnitudes por este concepto y sus variaciones en función de los distintos avatares.

La publicidad, que no era especialmente abundante, desde que la paginación total había quedado reducida a dos páginas, suponía un porcentaje sobre el conjunto de la superficie del periódico en torno al 25 o 30%, ya que ocupaba la mitad o algo más de la segunda página, a pesar de haberse reducido al mínimo las dimensiones de las inserciones habituales: algunos anuncios generales, esquelas mortuorias, cartelera cinematográfica y reclamos de profesionales de la medicina, preferentemente. No insertaba anuncios por palabras.

A partir de mayo de 1941 vuelven a incluirse editoriales con frecuencia, aunque con ciertas diferencias en relación con la primera subetapa del período inicial. Ahora la presencia de editoriales no es tan constante, la temática se refiere casi exclusivamente a la actualidad internacional y se resaltan en mayor medida, tanto por la situación (en la parte superior derecha de la primera página) como por el tratamiento tipográfico (composición en negritas). Por otra parte, el lenguaje de esta tanda de editoriales es más claro y directo que el de las anteriores, favorecido por el hecho de que apenas aborda aspectos doctrinales.

En este tramo los editoriales alternan el antibolchevismo con la crítica a las democracias, especialmente a Gran Bretaña y los Estados Unidos, en

alguna ocasión utilizando incluso un tono irónico⁶⁵⁵. Otros comentarios expresan claramente las simpatías germánicas del periódico ante la guerra que se libra en el teatro europeo, con fe ciega en la victoria, ensalzando la figura de Hitler, como cuando escribe:

[...] El discurso de Hitler, magnífica pieza de convicción y de sinceridad, lo hace ver bien claro. Desde hace cuatro días, una ofensiva terrible, por el incalculable número de soldados y por la calidad de las armas que en ella intervienen, se ha desencadenado contra las líneas bolcheviques, fieramente defendidas por combatientes fanatizados. [...] Es cuestión de un poco de paciencia. Hitler no se ha equivocado nunca, y cuando él acaba de anunciar una inminente derrota del adversario, forzosamente hay que darla por descontada⁶⁵⁶.

También tiene lugar alguna incursión aislada en temas de política nacional, obedeciendo, sin duda, consignas emanadas de las autoridades de Prensa, como es el caso del editorial publicado el 27 de octubre de 1941, que trata de fomentar en la población un estado de opinión favorable ante la próxima aprobación de una rigurosa ley contra la especulación⁶⁵⁷.

11.4. Otras publicaciones

El *Boletín Oficial de la Provincia de Santander* no vio afectada su salida durante el incendio de febrero de 1941, al quedar las instalaciones de la Imprenta Provincial fuera del radio de acción de las llamas, viéndose también beneficiado por su condición de trisemanario (salía los lunes, miércoles y viernes) y coincidir la mayor virulencia de las llamas en sábado y domingo (15 y

⁶⁵⁵ Es el caso de “Campeones de la libertad”, *HL*, 19 de mayo de 1941, p. 1.

⁶⁵⁶ “Es inminente una nueva derrota bolchevique”, *HL*, 6 de octubre de 1941, p. 1.

⁶⁵⁷ “Todo el peso de la ley”, *HL*, 27 de octubre de 1941, p. 1.

16 de febrero de 1941), por lo que pudo acudir a su cita habitual del lunes siguiente, 17 de febrero, con aparente normalidad⁶⁵⁸. En este primer número después del incendio se incluye el bando del Gobierno Militar de Santander con la declaración del estado de guerra en la capital y su provincia e instrucciones del gobernador civil al vecindario; también se publica la creación de la Oficina de Información, así como una circular por la que se concedía una moratoria para el pago de toda clase de efectos públicos a los comerciantes e industriales damnificados.

En cuanto al *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Santander*, la catástrofe, que también afectó a la catedral, trastocó la cadencia de la publicación. El número que debía haber salido el 19 de febrero de 1941, tan reciente aún el incendio, retrasó su aparición hasta el 1 de marzo; en abril apareció el día 5 y a partir de mayo retomó el día 19 como el de su edición. De esta forma, en 1941 salieron únicamente 11 números (con un total de 208 páginas) en vez de los 12 habituales, que fueron los que volvieron a editarse en 1942 (aunque en conjunto con menos páginas, 202)

Por su parte, la trayectoria del *Boletín del Sindicato Provincial de [Ganadería de] Santander* apenas sufrió modificaciones en la etapa posterior al siniestro, al menos hasta agosto de 1942. A destacar en ese año, la disminución de la tirada a 2.000 ejemplares, según sus propias cifras, y el incremento de la publicidad, a la que dedicaba, además de las páginas segunda, última y penúltima (como en años anteriores), también la anterior a ésta.

Es en el bienio 1942-43, a raíz de la nueva normativa establecida por la Vicesecretaría de Educación Popular para la autorización de revistas, cuando irrumpen unos pocos títulos nuevos de este tipo, mayoritariamente religiosos.

La orden de 24 de febrero de 1941 de la citada Vicesecretaría establecía que

⁶⁵⁸ Eso es al menos lo que parece de la observación de la colección de los boletines, ignorándose si sufrió algún retraso en su aparición, que en todo caso sería de poco tiempo; lo cierto es que el número 21 del año V aparece fechado el lunes 17 de febrero de 1941.

[...] Por encima de estas circunstancias transitorias [el consumo de papel] y como premisa fundamental para una sistemática ordenación de la cultura española, existen otros límites y normas objetivas a los que se han de someter cuantas revistas puedan y deban publicarse en España con el fin de que han de servir de instrumento a nuestra Educación popular; por lo que su edición y difusión han de responder a un plan mínimo de selección y de decoro que ofrezcan al Estado, al Movimiento y al lector español garantías políticas y espirituales imprescindibles⁶⁵⁹.

La Vicesecretaría, el nuevo *ministerio* al que habían sido transferidas las materias relacionadas con la prensa, se reservaba amplias potestades sobre la cantidad de este tipo de publicaciones, ya que,

[...] fijará libremente, en cada caso, el número de publicaciones de cada uno de los tipos señalados anteriormente que deban autorizarse en cada una de las provincias españolas, fijando también, el número de publicaciones de dichos tipos que puedan ser importadas del extranjero y las condiciones de exportación que contengan⁶⁶⁰.

De las publicaciones religiosas que surgen en esta etapa, la primera quizá fuese *Comillas*, ya que se autorizó su salida el 18 de febrero de 1941. Estaba editada en nombre propio y bajo su dirección, por el padre Salvador Salaverría de la Torre, rector de la Universidad Pontificia de Comillas, en la que tenía fijado el domicilio, con el objeto de “informar a los prelados españoles y superiores de las órdenes religiosas que tienen alumnos en la Universidad de su actividad escolar y universitaria”⁶⁶¹. Con un formato de 50 por 70

⁶⁵⁹ Preámbulo de la Orden.

⁶⁶⁰ Artículo segundo de la Orden.

⁶⁶¹ *Anuario de la Prensa Española, 1943-1944...*, p. 98.

centímetros, 16 páginas y periodicidad bimestral, afirmaba tirar 3.000 ejemplares y se imprimía en los talleres Aldus, S. A., de Santander⁶⁶².

En 1942 aparecen otras publicaciones religiosas. De la *Hoja Parroquial* de Castro-Urdiales únicamente hay constancia de la existencia del primer número, editado en ese año, por lo que se trata de una modesta publicación que tendría su nota diferencial respecto de las anteriores en que surge en la posguerra, en vez de ser una continuación, aunque probablemente desaparecería al poco tiempo, ya que no figura en la relación de publicaciones que cita el *Anuario de la Prensa Española* del año siguiente. Se imprimió en la imprenta castreña Ponga.

También de nueva creación, *El Santo*, revista mensual propagadora de la devoción a San Antonio de Padua, salió a la luz a principios de 1942, con autorización del gobernador civil. En su primera etapa tenía un formato de 15 por 10 centímetros, tiraba 5.000 ejemplares y se editaba en las Escuelas Gráficas de la Santa Casa de la Misericordia, en Bilbao. Estaba dirigida por el padre Laureano de las Muñecas. En 1943 constaba de 42 páginas⁶⁶³. Tendrá una larga continuidad, ya que continúa publicándose en nuestros días.

En el *Catálogo de la Biblioteca Municipal de Santander* pueden hallarse también *Avante*, mensual, y *Seguid*, anual, con fecha probable de nacimiento en 1942, pero de las que no se conservan ejemplares de las fechas de su creación, aunque sí de posteriores.

Avante, hoja de información, estaba editada en Santander por Acción Católica Parroquial de Consolación e impresa en los talleres de Editorial Cantabria. *Seguid* era editado por el Colegio de La Enseñanza, de Santander, e impreso por Editorial Cantabria. Su inclusión en el presente epígrafe obedece al carácter religioso de la institución editora, aunque sus contenidos, que desconocemos en ésta su primera fase, bien pudieran estar dedicados

⁶⁶² En la Biblioteca Municipal de Santander el primer número que se conserva es el 9, correspondiente a mayo de 1942, y es de menores dimensiones que las mencionadas más arriba. Fue ratificado el permiso de publicación en febrero de 1943.

⁶⁶³ La ratificación del permiso para la continuación de la edición es de la misma fecha que las anteriores. El primer número que se puede consultar en la BMS es el 21, de octubre de 1943.

preferentemente a la enseñanza y a las actividades de la institución antes que a temas religiosos en sentido estricto⁶⁶⁴.

Entre las nuevas publicaciones religiosas que aparecerán en 1943, autorizándose su edición a propuesta del obispo diocesano, se encuentran *Calasanz*, editada por los padres Escolapios en nombre de los Antiguos Alumnos del Colegio, dirigida por Alejandro Blanco Rodríguez, redactor de *El Diario Montañes*, y *Juventud de Santa Lucía*, publicada por José Luis de la Vega y del Campo, en nombre y representación de la Juventud Católica de Santa Lucía, bajo la dirección de Manuel González Hoyos, director del rotativo del Obispado.

⁶⁶⁴ El primer número de *Avante* que se conserva en la Biblioteca es el 79, de junio de 1949. De *Seguid*, el más antiguo es el número 17, de 1958.

Quinta parte: Estructura
económica de la prensa
cántabra (septiembre de
1937 - 1942)

12. Difusión y distribución

12.1. Alerta

El nuevo diario falangista de Santander aprovechó la estructura administrativa que heredaba de *El Cantábrico*, incluida una parte del personal de este departamento, lo que le permitió utilizar desde sus comienzos la red de distribución y venta establecida por el antiguo periódico republicano, una vez subsanadas las deficiencias originadas por la guerra. También se benefició de la experiencia de su antecesor en otros apartados, como la gestión de la publicidad, la otra gran fuente de ingresos en una empresa periodística, aunque, al no tratarse ya de un diario de *negocio*, sino político-propagandístico, hubo de adaptarse a los nuevos objetivos, pero sin renunciar a la rentabilidad, en contra de lo que algunos autores han señalado refiriéndose a la Prensa del Movimiento en su conjunto.

A medida que los periódicos falangistas iban aumentando su número y se configuraba la cadena de prensa del Movimiento, con sus propios órganos centrales de Administración, la gestión iría reorganizándose de acuerdo con las directrices emanadas desde Madrid, pero *Alerta* echó a andar con la estructura administrativa que *El Cantábrico* había mantenido en sus últimos años, lo que contribuyó a que se consolidase prontamente como el principal diario de la provincia en cuanto a difusión, publicidad y beneficios, como lo había sido *El Cantábrico* en los decenios anteriores.

José Cervera Mantilla había sido administrador de *El Cantábrico* desde el comienzo de los años 20 hasta la desaparición de la cabecera, en 1937, es decir, durante toda la etapa en la que Tomás Rivero y Concha Corral fueron los propietarios. Participó además, como secretario y vocal segundo, en los

Consejos de Administración de la sociedad constituida para la edición del rotativo⁶⁶⁵.

En la memoria de la Asociación de la Prensa provincial correspondiente a 1940 consta que José Cervera Mantilla causó baja como asociado en ese año, lo que podría inducirnos a pensar que ejerció idéntico cargo de administrador en el nuevo rotativo de Falange, ya que los administradores de los diarios locales, en función del desempeño de ese puesto, tenían la condición de asociados en la organización profesional de los periodistas⁶⁶⁶. Sin embargo, dos fuentes consultadas, conocedoras del caso, nos han asegurado que no llegó a pertenecer a la plantilla de *Alerta*, aunque fue nombrado administrador de otro medio de la cadena del Movimiento, el diario *Patria*, de Granada, lo que le obligó a cambiar de localidad de residencia, motivo por el cual causaría baja en la Asociación de la Prensa de Santander⁶⁶⁷.

El primer administrador de *Alerta* fue Alfredo Felices Rodríguez-Parets, también procedente de *El Cantábrico*. Alfredo Felices era sobrino de Manuel y Buenaventura Rodríguez-Parets, cofundadores, con José Estrañi, de aquel rotativo, en el que era colaborador artístico y desempeñaba, al menos en los últimos tiempos, funciones en el departamento de Administración, probablemente en el área dedicada a la contratación y tramitación de la publicidad⁶⁶⁸.

De nuevo se ve reforzada la teoría de la continuidad entre ambas publicaciones, a través del personal, en un puesto de tanta relevancia como el de máximo responsable económico-administrativo. Alfredo Felices causó baja en 1940, por lo que puede considerársele el administrador de la primera etapa,

⁶⁶⁵ José Ramón Saiz, *El Cantábrico...*, p. 408.

⁶⁶⁶ “Asociación de la Prensa Diaria de Santander. Memoria y Balance. Año 1940”, Archivo de la Asociación de la Prensa de Cantabria.

⁶⁶⁷ Francisco Cañedo Cervera, tras efectuar la pertinente consulta en fuentes familiares próximas, nos ha manifestado que José Cervera Mantilla no pasó a *Alerta* desde *El Cantábrico*, lo que también nos ha sido confirmado personalmente por José Arana y José Rivero, empleados en el diario falangista en aquellas tempranas fechas. Sobre su pertenencia a la plantilla de *Patria*, puede verse el *Anuario de la Prensa Española*, Delegación Nacional de Prensa, año I, Madrid, 1943-44, p. 47.

⁶⁶⁸ Según recuerda José Arana, trabajador de ambos diarios, en los que coincidió con Alfredo Felices. Sobre diversos aspectos de la relación de Alfredo Felices con *El Cantábrico*, puede consultarse la monografía ya citada de José Ramón Saiz Fernández sobre el diario republicano.

la anterior a la dirección de Francisco de Cáceres, aunque la sobrepasó en algunos meses. Fue sustituido por Valentín Raba Allende, quien ocupó el cargo durante dos años, correspondiéndole la gestión administrativa en la fase subsiguiente al incendio, por lo que figura su nombre, a los pocos meses de la deflagración, en la compra de un solar para nueva sede del rotativo, como ya hemos mencionado en el apartado correspondiente.

Alfredo Felices Rodríguez-Parets y Valentín Raba Allende fueron, pues, los dos administradores de *Alerta* durante el período que abarca nuestra investigación. Este último fue sustituido en 1942 por Gonzalo García Polavieja y a éste le sucedió José María Balsinde Ordóñez, el 17 de septiembre de 1943⁶⁶⁹.

Hasta ahora se desconocían absolutamente las cifras de ventas de ejemplares de la prensa cántabra en el franquismo anteriores a 1945, entre ellas, por supuesto, las del rotativo de Falange. Esta sequía de datos cesará a partir de 1945, ya que, indirectamente y con las necesarias reservas por el método utilizado, a través de las aportaciones de las empresas editoras al Instituto San Isidoro (Escuela-Hogar para huérfanos de periodistas), podrá conocerse el grado de aceptación de los diferentes medios impresos españoles y su evolución, situación que con la creación de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD), en 1964, alcanzará un estadio de mayor fiabilidad⁶⁷⁰.

A través de las propias páginas del periódico, o en otras fuentes secundarias, habíamos obtenido algunas cifras que hacían referencia, *grosso modo*, a las ventas de ejemplares en la inmediata posguerra.

⁶⁶⁹ Balsinde Ordóñez pertenecía a la Prensa del Movimiento desde el 28 de marzo de 1940, “Escalafón, con fecha 1 de junio de 1950”, AGA, Cultura, MCSE, caja 15.

⁶⁷⁰ La Institución San Isidoro (ISI) se constituyó por Orden Ministerial de 13 de junio de 1940. En 1944, las autoridades de prensa establecieron un sobreprecio de cinco céntimos por ejemplar en todos los periódicos diarios vendidos el primer martes de cada mes, destinado al sostenimiento de la citada institución. En función de las diferentes aportaciones de cada periódico se han podido determinar las cifras de ventas de la prensa española a partir de 1945, teniendo en cuenta que, al tratarse de una extrapolación de los datos de un sólo día del mes, los resultados son meramente indicativos, pero los únicos que se conocen para el conjunto de la prensa española en aquellos años. Estos números pueden consultarse en el anexo de la primera edición de Alfonso Nieto Tamargo, *La empresa periodística en España*, EUNSA, Pamplona, 1973. La Oficina de Justificación de la Difusión (OJD), sociedad anónima creada en 1964, controla y hace públicas desde el año siguiente las ediciones de tirada, por demarcaciones provinciales, de las publicaciones que voluntariamente lo solicitan. En el anexo de la obra citada de Alfonso Nieto Tamargo pueden consultarse, asimismo, las cifras de difusión controladas por OJD de 1965 a 1971 y contrastarse con las del ISI para las mismas fechas.

Es el caso de lo publicado en el número 1.000 del propio diario del Movimiento, el del 13 de noviembre de 1940, en el que daba a la publicidad que de ese millar de ediciones “el número de ejemplares vendidos se acerca a los veinte millones”⁶⁷¹, lo que supone, en el período que abarca aproximadamente sus tres primeros años de vida, una media cercana a los 20.000 ejemplares de venta diaria, cantidad que los datos contables evidenciarán como exagerada.

Cantidad más ajustada a la realidad es la de 15.580 ejemplares que como “tirada media diaria” se difundió en la *Gaceta de la Prensa Española*, pero sin indicación del período al que se refería, aunque, como se verá más adelante, ese guarismo es coincidente con el extraído de los datos contables del año 1942⁶⁷².

Otra referencia que redundaba en la idea de que *Alerta* tuvo en la primera fase de su existencia excelentes cifras de ventas se halla nuevamente en sus propias páginas muchos años después, al celebrar su vigésimo quinto aniversario y repasar su vida en ese primer cuarto de siglo, cuando señala que durante la guerra española y la segunda mundial tuvieron lugar las mayores tiradas de su historia. “Entonces se llegaron a tirar hasta 25.000 ejemplares diarios”, afirma⁶⁷³.

Estos escasísimos datos y el carácter genérico de los mismos, si bien sugería una notable aceptación de lectores, no hacía posible desvelar el profundo misterio que se cernía sobre las tiradas en el período de posguerra, con una concreción que nos permitiera ponerlos en relación con los acontecimientos.

Tras una búsqueda exhaustiva, numerosas gestiones y una dilatada espera hasta su inventariado y catalogación, hemos podido acceder a una cata de los fondos del propio periódico custodiados por el Archivo Histórico Provincial de Cantabria antes de su puesta a disposición de los investigadores, donde hemos localizado, al fin, las cifras de tiradas de *Alerta* desde su

⁶⁷¹ A, 13 de noviembre de 1940, p. 4.

⁶⁷² *GPE*, número 10, año II, marzo de 1943, p. 652.

⁶⁷³ A, 2 de septiembre de 1962, p. 14.

fundación hasta el año 1941, desglosadas por ventas en la capital, en la provincia (corresponsales), suscripciones e intercambio, lo que constituye una novedad absoluta en la historiografía de la prensa regional. Estas cifras se reproducen en el cuadro número 4.

CUADRO NÚMERO 4
‘ALERTA’
EJEMPLARES EDITADOS (PROMEDIO DIARIO)

<u>Año</u>	<u>Venta capital</u>	<u>Corresponsal.</u>	<u>Suscripciones</u>	<u>Intercambio</u>	<u>Total ejemp.</u>
1937	7.276	7.349	534	911	16.070
1938	4.372	6.528	1.152	977	13.029
1939	5.135	7.035	1.567	885	14.622
1940	5.096	6.458	1.844	497	13.897
1941	5.714	6.906	1.883	847	15.351

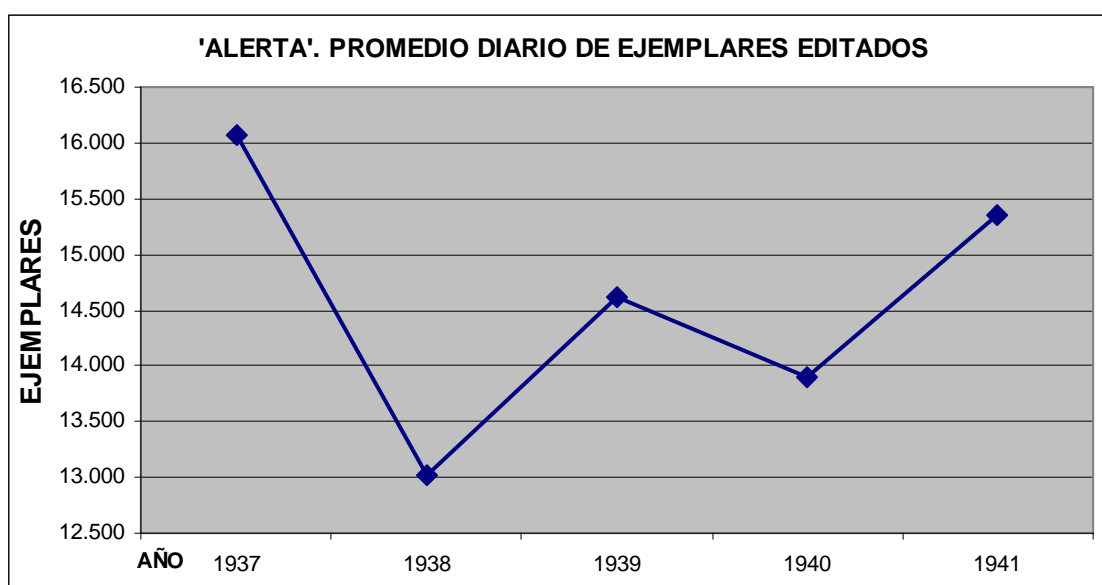
FUENTE: Archivo Histórico Provincial de Cantabria.

A tenor de estos datos, hay que aceptar el vigoroso comienzo de *Alerta*. Los 16.070 ejemplares de media alcanzados en 1937 así lo indican, aunque es preciso hacer constar que en este año se editaron únicamente 104 números, al comenzar su andadura el 2 de septiembre, mientras que en el resto de los años aquí citados fueron 311 los días en que apareció el periódico, lo que debe tenerse en cuenta a la hora de efectuar comparaciones⁶⁷⁴. Esta fortaleza en las ventas de 1937 es propia de los comienzos de una nueva situación política, momento en el que la demanda informativa es cuantitativamente mayor (en la *Hoja del Lunes*, el otro periódico del que contamos con datos detallados, tuvo lugar un proceso similar), calmándose la euforia inicial a partir del ejercicio siguiente, en el que tuvo lugar una sensible disminución, de más de 3.000

⁶⁷⁴ Excepto 1941, en el que, al faltar algunos días en el quiosco a causa del incendio, fueron 306 o 307, según las fuentes. Isidro Cicero, en el suplemento “El Cantábrico”, A, 6 de septiembre de 1987, afirma que del primer número del periódico falangista se vendieron 16.070 ejemplares, cantidad coincidente con el promedio diario de ejemplares editados en 1937, por lo que creemos que la cifra es correcta pero erróneo el concepto.

ejemplares, que situó al periódico en el entorno de los 13.000. En 1939 tuvo lugar un aumento de la venta, de unos 1.600 ejemplares, reduciéndose al año siguiente en más de 700, para volver a incrementarse en 1941, en casi 1.500, con lo que se situó al final del período en los 15.351 ejemplares de promedio diario. Todo ello nos dibuja, de 1938 a 1941 --exceptuado 1937, por atípico--, una imagen de cierta oscilación, aunque con tendencia al alza, como se aprecia en el gráfico número 1.

GRÁFICO NÚMERO 1



Al no conocerse los datos pormenorizados de las tiradas mes a mes de 1937 a 1940 no podemos establecer de qué manera afectaron a las ventas acontecimientos significativos, tanto exógenos --el final de la guerra civil o el reforzamiento del periódico de la competencia, por ejemplo-- como endógenos --ya sea el cambio de director o la reducción de páginas--. En cambio, sí poseemos datos más detallados de 1941, lo que nos permitirá acercarnos a la reacción del público lector tras el incendio o ante el aumento en el precio del ejemplar, como veremos más adelante.

Resulta significativo que las cantidades de ejemplares vendidos de *Alerta* en el ejercicio de su aparición --16.070 de promedio diario-- sean casi coincidentes con las declaradas por su antecesor, *El Cantábrico*, en la última estadística de prensa del período republicano, la de 1927, y que ascendía a 15.000⁶⁷⁵, lo que supone un argumento más --aun teniendo en cuenta el diferente método de medida y la reorganización del mercado que tuvo lugar con el primer franquismo-- en el sentido de considerar al nuevo periódico falangista continuador del republicano, al menos en cuanto a que pudiera haber recogido a la mayor parte de los lectores de éste.

Las ventas de *Alerta* en la capital y en el resto de la provincia estaban igualadas en 1937, correspondiendo a cada sector algo más de 7.000 ejemplares, el 45% del total. Las suscripciones sobrepasaban el medio millar, un escaso 3%, consecuencia en parte de la falta de inmediatez en la puesta en marcha del servicio de reparto. En el resto de los años los lectores de la provincia mantuvieron una mayor fidelidad al diario falangista, con ventas comprendidas entre los 6.500 y los 7.000 ejemplares, mientras que el mayor retroceso tuvo lugar entre el público capitalino, que tras una acusada merma en 1938 fue incrementando levemente las adquisiciones de ejemplares, pero manteniéndose a considerable distancia tanto de las cifras iniciales habidas en Santander como de las ventas en la provincia. Las suscripciones siguieron un constante aumento durante todo el período, brusco en los primeros años, sostenido en los finales. En el cuadro número 5 se refiere la participación porcentual en el conjunto de la difusión de los diversos apartados en que se organizaba la distribución, que, a su vez, se representa en el gráfico número 2.

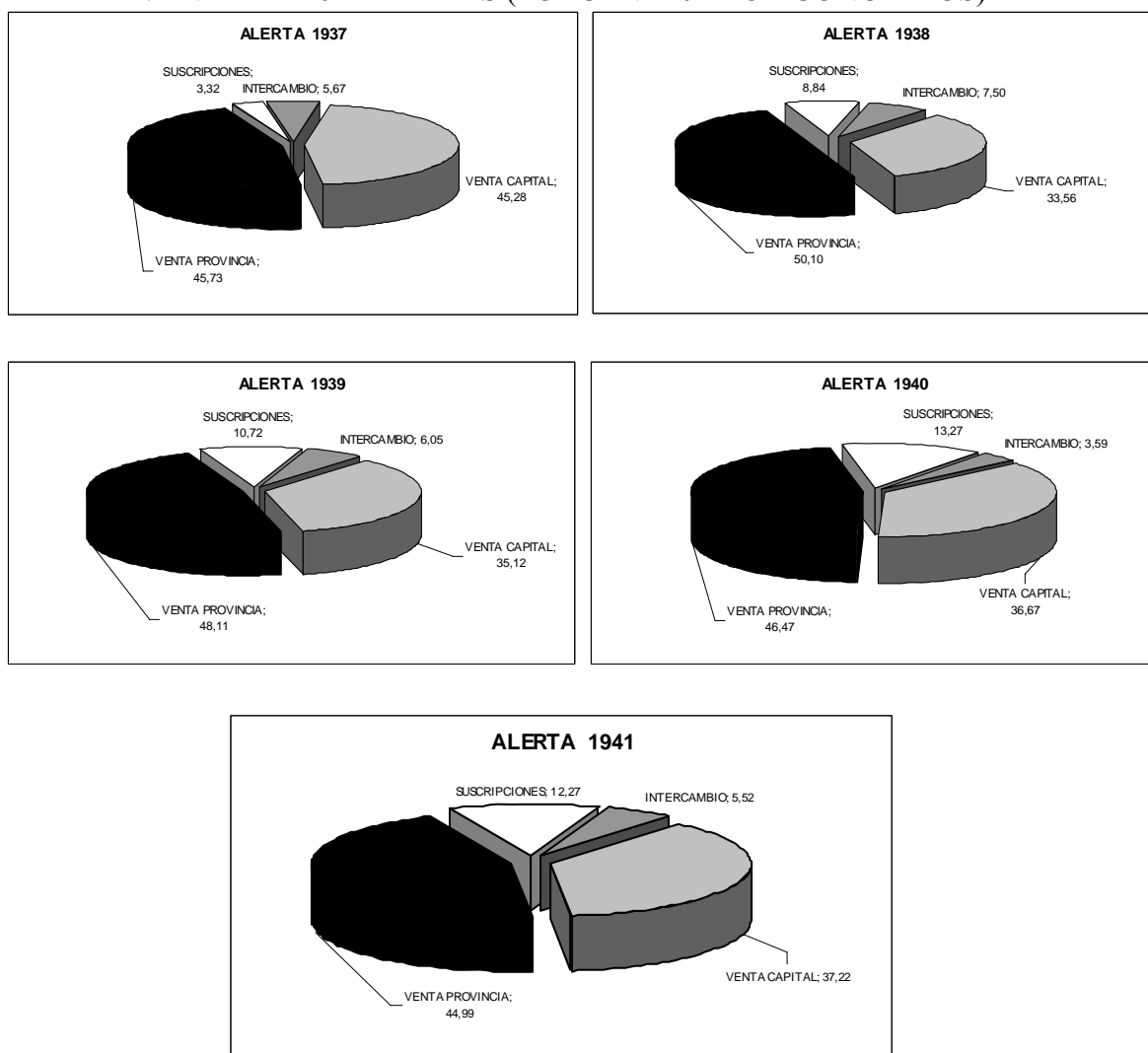
⁶⁷⁵ *Estadística de la prensa periódica de España. Referida al 31 de diciembre de 1927*, Ministerio de Trabajo y Previsión, Servicio General de Estadística, Madrid, 1930, pp. 78-79.

CUADRO NÚMERO 5
‘ALERTA’
EJEMPLARES EDITADOS (PORCENTAJE)

<u>Año</u>	<u>Venta capital</u>	<u>Corresponsal.</u>	<u>Suscripciones</u>	<u>Intercambio</u>	<u>Total ejemp.</u>
1937	45,28	45,73	3,32	5,67	100
1938	33,56	50,10	8,84	7,50	100
1939	35,12	48,11	10,72	6,05	100
1940	36,67	46,47	13,27	3,59	100
1941	37,22	44,99	12,27	5,52	100

FUENTE: Elaboración a partir de los datos del cuadro anterior.

GRÁFICO NÚMERO 2
VENTA DE EJEMPLARES (PORCENTAJE POR CONCEPTOS)



Sobre el número de abonados es preciso tener en cuenta que la cantidad de suscriptores con que contaba un diario no debe considerarse exclusivamente como un frío guarismo estadístico, ya que, a su vez, conforma una tipología periodística. En efecto, una publicación que se difunde mayoritariamente mediante dicha modalidad nos indica que tiene una parte de público lector fiel a la cabecera, que efectúa la compra generalmente por la adscripción ideológica o la línea editorial, sin que los acontecimientos del día influyan de manera determinante. Al tiempo, desde el punto de vista económico, permite a la empresa editora contar con unos ingresos fijos por venta conocidos de antemano, aunque también genera, si se efectúa el reparto a domicilio, como ocurría en la capital, unos mayores costes de distribución.

En función de datos relativos a fechas posteriores, ha de considerarse a *Alerta* en estos años un medio con unos índices de suscripción moderados, procediendo sus ingresos mayoritariamente por la venta al número. No hay que olvidar que se trataba de un título nuevo, en el que los servicios de suscripción y reparto en la capital fueron poniéndose en marcha paulatinamente y que las propias características formales y de contenido del producto le hacían más apropiado para la venta en la calle.

En cuanto a los grupos sociales que adquirirían *Alerta*, Julián Sanz Hoya sugiere, basado más en testimonios orales que en otro tipo de fuentes, lo siguiente:

En primer lugar es de suponer que lo leyese la mayoría de los afiliados del partido (salvo aquellos más clericales o monárquicos, afectos a alguno de los títulos antes nombrados), lo que ya supone una base de partida muy notable dadas las cifras de afiliación. Junto a ello los testimonios orales reiteran que era el periódico que leían las clases medias de tendencia progresista y los obreros⁶⁷⁶.

Sobre este mismo aspecto, Eva Postigo y Marcos Bermejo apuntan que,

⁶⁷⁶ Sanz Hoya, *El primer franquismo...*, p. 640.

[...] según testimonios de supervivientes de la guerra civil adictos [al Gobierno legal] y represaliados del bando republicano, muchos de ellos preferían leer el periódico falangista antes que el del Obispado, mucho más reaccionario en sus planteamientos y anticuado en su manera de abordar las informaciones y comentarios⁶⁷⁷.

El precio de los periódicos en España era de 15 céntimos desde antes de la guerra. Esta cantidad se mantuvo hasta comienzos de septiembre de 1941, momento en el que subió a 25, si bien durante la etapa anterior muchos domingos y en alguna otra ocasión en los diarios, y los lunes en las *Hojas*, se incrementaban hasta alcanzar los 20 céntimos, sin que la diferencia fuera para la empresa editora, sino para diversas causas benéficas que las autoridades establecían. Estas cantidades recaudadas por las empresas informativas eran ingresadas posteriormente en las cuentas de los Servicios Provinciales de Prensa.

El incremento en el precio producido en septiembre de 1941, además de ser considerable (superior al 66%), tuvo lugar en un momento en el que los diarios venían publicando desde hacía meses únicamente dos páginas durante la mayoría de los días, es decir, una sola hoja de papel, de escasa calidad, situación que en el caso de Cantabria se vio agravada por coincidir con la situación de diáspora de los rotativos, que se imprimían todavía fuera de la ciudad a causa del incendio (excepto la *Hoja del Lunes*, pero que lo hacía en talleres no habituales), con las carencias que esta situación suponía. Todo ello tuvo su repercusión en las ventas, que se resintieron inmediatamente.

En los cuadros números 6 y 7, y en los gráficos 3 y 4, puede apreciarse la evolución mensual de la venta de ejemplares en 1941 y 1942.

⁶⁷⁷ Eva Postigo Díaz y Marcos Bermejo Gil, *'El Cantábrico' (1895-1937). 'Alerta' (1937-1988)*, trabajo de clase para la asignatura de Historia de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Universidad del País Vasco, sin fecha, p. 25.

CUADRO NÚMERO 6

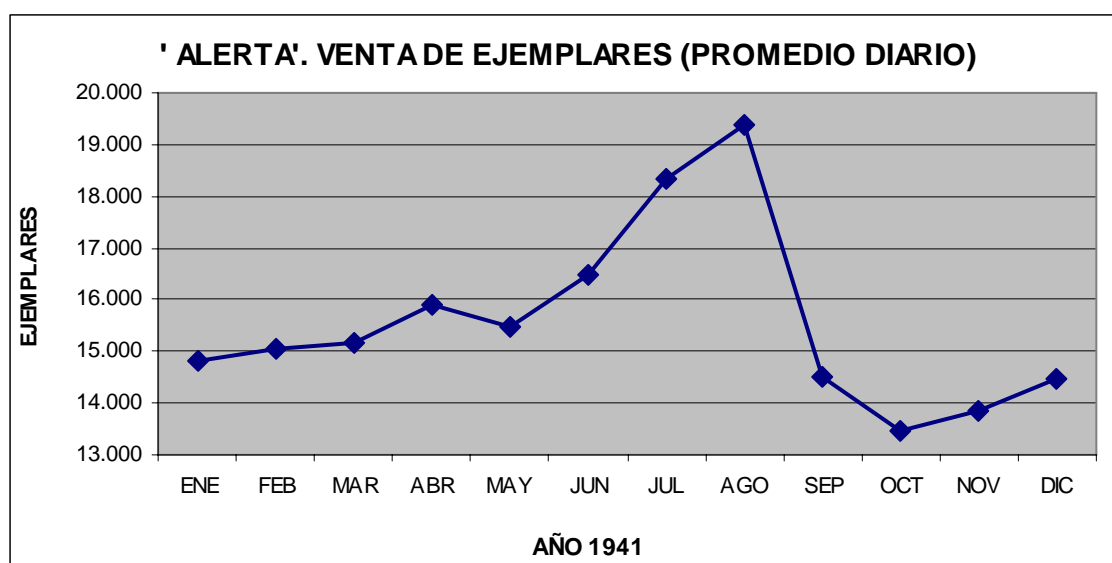
‘ALERTA’

VENTA DE EJEMPLARES (1941)

<u>Mes</u>	<u>Total ejemplares</u>	<u>Núm. días editado</u>	<u>Promedio diario</u>
Enero	370.590	25	14.823
Febrero	316.296	21	15.061
Marzo	394.353	26	15.167
Abril	397.431	25	15.897
Mayo	418.319	25	15.493
Junio	395.842	24	16.493
Julio	495.636	27	18.356
Agosto	523.234	27	19.379
Septiembre	362.514	25	14.504
Octubre	363.520	27	13.463
Noviembre	359.846	26	13.840
Diciembre	376.461	26	14.479
Anual	4.774.142	306	15.602

FUENTE: Elaborado a partir de los documentos existentes en el AHPC, fondo ‘Alerta’, legajo 120.

GRÁFICO NÚMERO 3



CUADRO NÚMERO 7

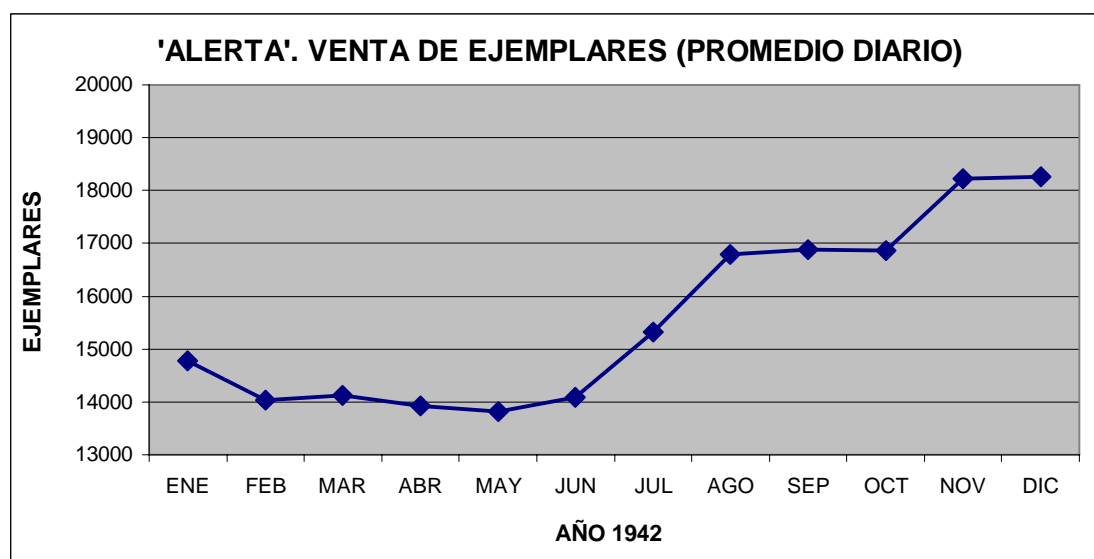
‘ALERTA’

VENTA DE EJEMPLARES (1942)

<u>Mes</u>	<u>Total ejemplares</u>	<u>Núm. días editado</u>	<u>Promedio diario</u>
Enero	398.755	27	14.769
Febrero	336.633	24	14.026
Marzo	367.049	26	14.117
Abril	348.088	25	13.924
Mayo	372.902	27	13.812
Junio	352.272	25	14.091
Julio	413.842	27	15.327
Agosto	436.576	26	16.791
Septiembre	438.732	26	16.874
Octubre	453.098	27	16.781
Noviembre	455.642	25	18.226
Diciembre	474.948	26	18.267
Anual	4.848.537	311	15.584

FUENTE: Elaborado a partir de los documentos existentes en el AHPC, fondo ‘Alerta’, legajo 120.

GRÁFICO NÚMERO 4



Como se puede comprobar, las ventas del rotativo del Movimiento casi cayeron en cinco mil ejemplares en septiembre (la cuarta parte con relación al mes anterior, en el que se había registrado el *techo* anual, con casi 20.000 ejemplares), manteniéndose durante los meses finales de 1941 y primer semestre de 1942 en torno a los 14.000, para en el segundo semestre de este último año, ya editado el periódico nuevamente en Santander, con un producto que contaba con nuevas secciones y otras mejoras (en lo que constituye el inicio de la etapa subsiguiente a la de nuestra investigación), conseguir un claro y progresivo despegue, mediante el cual pudo compensarse las pérdidas de lectores de los meses anteriores, igualándose prácticamente el promedio anual de ventas de ambos años (en una cifra ligeramente superior a los 15.500 ejemplares).

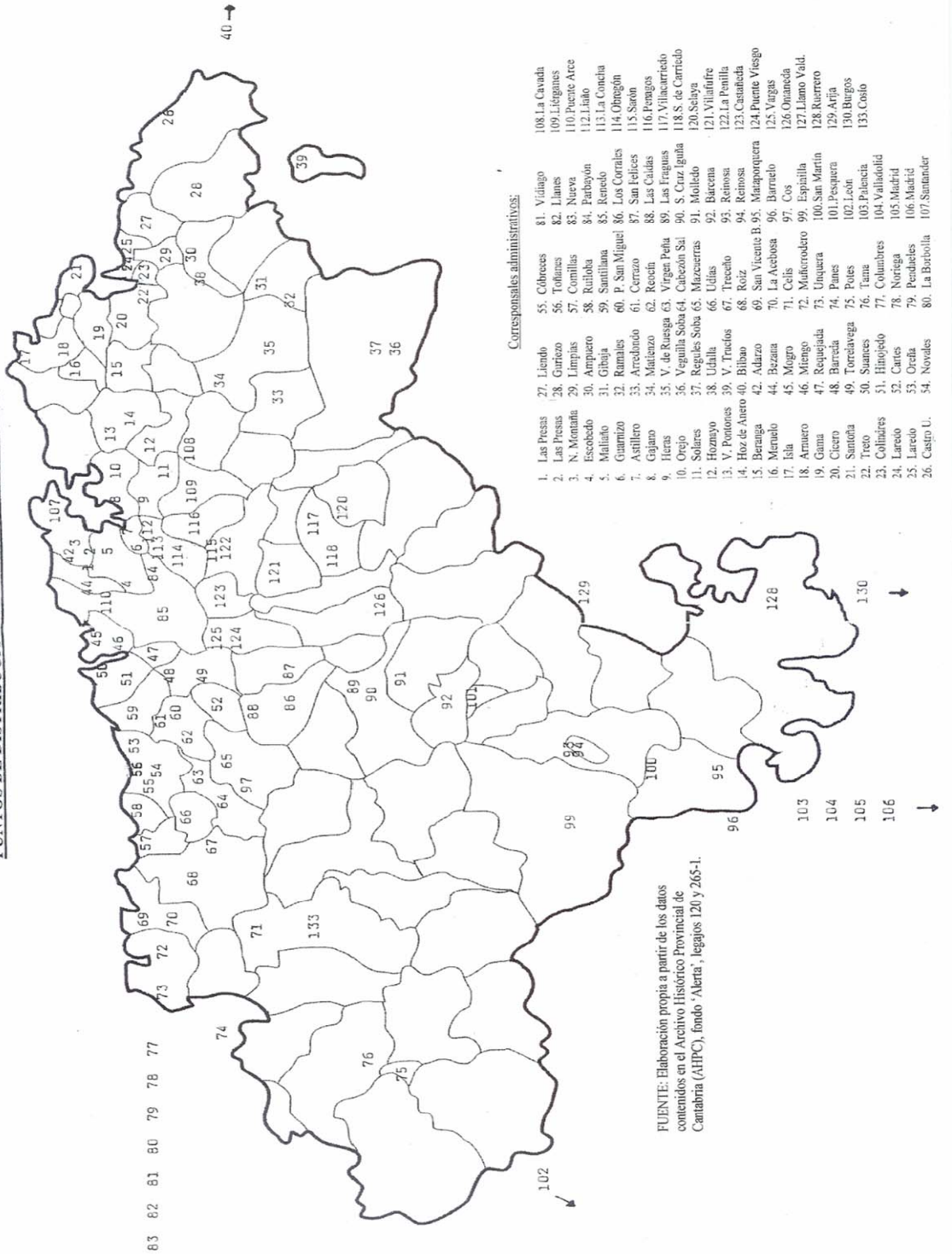
En lo referente a la zona geográfica por la que circulaba *Alerta*, al tratarse de un periódico provincial, tenía a la entonces demarcación administrativa de Santander como su ámbito natural de influencia, aunque amplias áreas rurales --en extensión, no en población-- carecían de distribuidor. El rotativo podía encontrarse también en algunas localidades limítrofes de las provincias palentina (Barruelo), burgalesa (Arija) y asturiana (Panés), comunidad esta última en la que se adentraba además por varios núcleos de población del oriente, hasta alcanzar Nueva, actualmente a 43 kilómetros por carretera del límite provincial cántabro. También podía adquirirse en capitales como León, Palencia, Valladolid, Madrid, Burgos y Bilbao.

En el mapa número 1 se indica la cobertura geográfica con que contaba en enero de 1941, cuando tenía 126 corresponsales administrativos, en las localidades que se especifican⁶⁷⁸.

⁶⁷⁸ La relación, procedente de los fondos de *Alerta* depositados en el Archivo Histórico Provincial de Cantabria, se halla numerada correlativamente, pero se salta algunos números, probablemente de corresponsales dados de baja. La población señalada con el número 127 no ha sido posible ubicarla en el mapa. En la número 100, al citar escuetamente a San Martín y existir diversos lugares con esa denominación, nos hemos inclinado por situar el punto de distribución en San Martín de Hoyos, del municipio de Valdeolea, ya que los números anterior y posterior son de lugares próximos, en la zona sur de la región.

MAPA NÚMERO 1 ‘ALERTA’ PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN (1941)

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN DE ‘ALERTA’ (ENERO 1941)



Entonces circulaba por la mayor parte de los municipios de la franja costera y algunos del interior, así como por el eje Santander-Torrelavega-Reinosa, por donde discurría la línea del Ferrocarril del Norte. La Cantabria septentrional, compuesta por los ayuntamientos del litoral o próximos a él, gozaba de mayor cobertura que la del Sur, los municipios de la montaña, como también tenía lugar una desproporcionada presencia del periódico en la zona oriental de la provincia en relación con la occidental. Por población, la representación era, lógicamente, mucho más amplia en las áreas de mayor densidad, que, además, coinciden con un mayor grado de accesibilidad viaria, que en las menos densas.

Por comarcas, la del Asón-Agüera contaba con puntos de distribución en casi todos los municipios, lo mismo que la del Besaya, mientras que en Campoo existían algunos ayuntamientos carentes de correspondencia, al igual que ocurría en la comarca pasiega y en Trasmiera. En la Saja-Nansa el periódico llegaba a los municipios costeros, pero no a la mayor parte de los del interior, como Cabuérniga o Polaciones, mientras que en Liébana los dos únicos puntos de distribución se hallaban en la cabecera comarcal, Potes, y en la localidad próxima de Tama. Por último, la Costa Central, Santander y zonas próximas tenían garantizada la distribución en todos sus municipios

12.2. *El Diario Montañés*

Lamentablemente, no han llegado hasta nosotros las cifras de tirada o difusión de *El Diario Montañés* de la etapa franquista anterior a 1945.

El periódico católico partía de unas cifras de ventas modestas. La tirada ordinaria referida a 1927, última estadística disponible, según comunicación del propio periódico, era de 4.000 ejemplares. Y en 1945 --un ejercicio de buenas ventas de la prensa española en general--, el primer año del franquismo del que contamos con cifras por las aportaciones al Instituto San Isidoro, *El Diario* figura con algo más de 9.000 ejemplares (exactamente 9.062). Si bien parece, a tenor de estos números, que mejoró las cifras de ventas con relación al período de anteguerra --pudiendo haber recogido parte de los lectores de la

desaparecida *La Voz de Cantabria*--, estos guarismos de 1945 se hallan lejos de los que en el mismo año se asignan al rotativo del Movimiento, cuyos ejemplares ascienden a 16.015, por lo que la diferencia a favor de *Alerta* es de casi 7.000 copias por número. Teniendo en cuenta estas circunstancias, no parece probable que *El Diario*, en los años de posguerra con ausencia de cifras, de 1937 a 1944, tuviera oscilaciones al alza de tan elevada magnitud que impidieran la hegemonía en las ventas del cotidiano falangista. No obstante, vamos a tratar de aproximarnos a esta importante cuestión, mediante el análisis de dos significativas fuentes indirectas: los cupos de papel prensa y los anuncios clasificados, por palabras o económicos.

Previamente a abordar tales cuestiones vamos a hacer una somera referencia a los grupos sociales que compondrían la clientela del diario católico. A este respecto coincidimos con Sanz Hoya cuando afirma que “*El Diario* fue el periódico por excelencia de los sectores más clericales y conservadores de la región, de las familias de la buena sociedad, de los núcleos monárquicos, tanto juanistas como tradicionalistas, de las gentes piadosas de Acción Católica”⁶⁷⁹.

En el ámbito del personal de administración del cotidiano católico existió una amplia continuidad, hallándose al frente de la misma Arturo de la Lama Ruiz-Escajadillo, que permaneció en la gerencia después de la constitución de Editorial Cantabria.

El Diario Montañés, a diferencia de su competidor, consiguió difundir un mayor porcentaje de ejemplares sobre el total de su tirada mediante suscripción, hecho derivado de la confianza que su adscripción al catolicismo suscitaba entre gran parte de la población de esa tendencia.

El Anuario de la Prensa de 1945-46, refiriéndose probablemente a un período inmediatamente anterior, que no concreta, indica por primera vez el porcentaje de las suscripciones en relación con la tirada de los periódicos españoles que lo manifiestan, que en *Alerta* sólo supone el 20% del total, mientras que en *El Diario* asciende al 60%, lo que señala bien a las claras la diferente tipología periodística. Aunque en los años de nuestro estudio pudiera existir alguna variación, la diferencia entre los dos porcentajes es tan amplia

⁶⁷⁹ Julián Sanz Hoya, *El primer franquismo...*, p. 631.

que estimamos perfectamente válido el concepto de los dos modelos de diarios, el de venta mayoritaria al número, *Alerta* (con el 80% de sus ejemplares difundidos mediante tal modalidad), y el de venta principal por suscripción, *El Diario Montañés* (con el 60% de ejemplares distribuidos directamente a los abonados)⁶⁸⁰.

12.3. La primacía en el mercado periodístico regional

Establecida la cantidad de ejemplares del diario del Movimiento vendidos durante el primer franquismo aquí considerado, y ante la imposibilidad de ofrecer similares parámetros de su competidor, parece conveniente, al menos, intentar dilucidar por métodos indirectos qué medio periodístico obtuvo la primacía en el mercado cántabro de la posguerra y desde qué momento.

Aun desconociendo los valores exactos de ventas de su competidor, varios indicios y algunas fuentes indirectas evidenciaban el predominio de *Alerta* en el mercado periodístico regional de la posguerra en Cantabria.

En primer lugar, el periódico del Movimiento era más dado a publicitar en sus páginas, si no las cifras de difusión o tirada, sí algunos aspectos genéricos relativos al grado de circulación de sus ejemplares, generalmente con motivo de alguna fecha conmemorativa, lo que es síntoma de superioridad. Además, el 20 de julio de 1938, con sólo unos meses de existencia, ya insertaba en letra impresa un anuncio de autopromoción indicando que “*Alerta* es el periódico de mayor tirada de la provincia”, que, con una pequeña variante (“circulación” en sustitución de “tirada”), figura en el membrete del papel de cartas del director en 1942, lo que sugiere una posición consolidada en el mercado regional. Años más tarde, este eslogan será trasladado a la cabecera y lucirá como subtítulo de la publicación durante mucho tiempo⁶⁸¹. Apenas dos

⁶⁸⁰ *Anuario de la Prensa...* 1945-1946, pp. 25 y 44.

⁶⁸¹ A, 20 de julio de 1938, p. 1. Contando desde el año 1945, en que se conocen los datos del Instituto San Isidoro (ISI), y después, a partir de 1965, los de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD), *Alerta* superó en difusión a *El Diario Montañés* durante toda su existencia como periódico del Estado (Prensa del Movimiento, primero, y Medios de Comunicación Social del Estado, desde 1977). A partir del final de la década de los 80, una vez privatizado el periódico de MCSE, la dilatada posición de predominio que había mantenido con respecto a *El Diario Montañés* comienza a debilitarse hasta llegar a invertirse la

semanas después de su nacimiento, ya había proclamado lo siguiente: “Sólo *Alerta* puede tener el orgullo de titularse el primer rotativo de la Montaña”⁶⁸². Es un mensaje publicitario que no nos aclara explícitamente si se refiere a la difusión, pero que da idea de una posición de fortaleza desde sus inicios.

De comienzos de 1940 contamos con otra fuente indirecta que hace alusión a la tirada de los diarios cántabros, y del resto de España, también inédita, pues no hemos observado que se haya utilizado en estudios referidos a otros periódicos. Se trata del informe elaborado por el personal de la agencia Havas en España sobre las publicaciones diarias de nuestro país, su tendencia y tirada, y en el que se incluyeron 97 diarios, clasificados por provincias, solicitado por París con vistas a una posible campaña turística en España, según la investigación de María Paz Rebollo. En este informe, y para el caso cántabro, además de caracterizar a *Alerta* como falangista y a *El Diario* como católico, refiere unas tiradas de 10.000 ejemplares para el primero y 5.000 para el segundo⁶⁸³. Se trata de una estimación, como sugiere el redondeo, y efectuada con cierta ligereza, ya que para el caso del órgano falangista subestima en varios miles la realidad, pero nos es útil por indicar también una cifra para *El Diario Montañés*, que aunque debe ser tomada con muchas reservas, pone en relación ambos medios, doblando en número de ejemplares el periódico de Falange al católico, a finales de 1939 o principios de 1940, es decir, tras algo más de dos años de hallarse ambos en liza.

Otra fuente que incide en la misma línea --de mayor valor al tratarse de una fuente documental, aunque únicamente referida a 1941-- es la proveniente de los cupos de papel asignados por las autoridades en materia de prensa y que hace referencia a todos los diarios de la demarcación, lo que es sumamente interesante para poder relacionar a *Alerta* con *El Diario*, del que carecemos absolutamente de datos sobre su circulación.

situación. La menor diferencia entre ambos rotativos hasta entonces había tenido lugar en 1951, año en que, según los datos facilitados al ISI, *Alerta*, en su año de menor tirada, sólo superó a *El Diario Montañés* en poco más de 400 ejemplares de difusión media. *Alerta* lució durante muchos años como lema en su cabecera: “El de mayor circulación de la provincia”.

⁶⁸² A, 21 de septiembre de 1937, p. 1.

⁶⁸³ María Paz Rebollo, *El colonialismo...*, p. 1153.

La restricción del papel para imprimir llegó al límite a comienzos de 1941, como demuestra bien a las claras la orden emitida al Jefe Provincial de Prensa por el director general de Prensa, mediante telegrama:

Comunique a los directores de periódicos de esa demarcación que hasta nueva orden reducirán los cupos mensuales y número de páginas en un treinta y dos por ciento, manteniendo la misma tirada [...]⁶⁸⁴.

En un oficio posterior se especificaban los cupos, que en el caso de *Alerta*, que ya venía saliendo con dos páginas la mayor parte de los días, establecía que únicamente podían aparecer un total de 55 páginas en el conjunto del mes (de 60 por 41 centímetros), y al ser 27 los días de publicación del periódico en ese enero, queda claro que ni un solo día podía publicar más de dos páginas. A *El Diario Montañés*, al tener un formato algo menor (54 por 39 centímetros), se le permitían hasta 64 páginas en el mes, es decir, que podía salir cinco días con cuatro páginas y los días restantes con únicamente dos.

Los meses siguientes se enviaron instrucciones similares por la Vicesecretaría de Educación Popular, a la que habían sido transferidas las materias de Prensa. Se indican los cupos de papel para el mes de que se tratara y se señala la tirada máxima autorizada, aunque podía disminuirse ésta si se prefería aumentar la paginación, de tal manera que el gasto de papel no se incrementara.

En todos los meses en los que se conserva un oficio de estas características (julio, septiembre, noviembre y diciembre de 1941), las cifras de tirada autorizada ascienden a 25.000 ejemplares para *Alerta* y 10.000 para *El Diario Montañés*⁶⁸⁵. Más que las cifras en sí, lo que nos interesa destacar,

⁶⁸⁴ AGA, Cultura, caja 21/75, oficio de fecha 7 de enero de 1941. El resto de los oficios sobre cupos de papel a que se hace referencia a continuación, también en esta signatura.

⁶⁸⁵ Se ofrece a continuación una aclaración terminológica sobre diferentes conceptos manejados en relación con la difusión, tomados de Alfonso Nieto Tamargo, *op. cit.*, pp. 124-125, quien, a su vez, los ha tomado del Reglamento de Trabajo entonces vigente de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD) para el Control de Publicaciones Periódicas: “Tirada útil: Se entiende por tirada útil la totalidad de ejemplares de un mismo número de una publicación, salidos de máquina en condiciones de ser

máxime teniendo en cuenta la ausencia total de datos de *El Diario*, es la proporción entre ambos periódicos, es decir, el hecho de que, según estos datos, el órgano del Movimiento podía imprimir dos ejemplares y medio por cada uno que editaba el rotativo clerical, con lo que se pone en relación, mediante una fuente primaria, el seguimiento popular de ambos medios en la región, en el que *Alerta* sale nítidamente ventajoso.

Sobre la cantidad de papel empleado en la edición, Zalbidea Bengoa, en su estudio sobre el conjunto de la Prensa del Movimiento, señala:

El número de páginas autorizadas para cada uno de los diarios, y por tratarse de un factor importante en los gastos de explotación, siempre estuvo condicionado a la autorización de los servicios centrales de la Delegación Nacional. Desde ese centro se indicaba el número de páginas mensual. El control era ejercido por el Negociado de Inspección y Dirección, al que correspondía, además, imponer sanciones u otorgar bonificaciones si los responsables de las publicaciones entregaban recortes de prensa para su reciclado. A título de referencia, indicar que en 1940 fueron 128 los rotativos multados por no respetar el cupo de papel asignado, y 280 los bonificados por su colaboración en el aprovechamiento del mismo⁶⁸⁶.

Otro parámetro que creemos determinante para establecer la supremacía de un medio es la publicidad. Como señala Nieto Tamargo, entre la difusión de un diario y su capacidad de atracción publicitaria existe una estrecha relación, pues “el anunciante busca al periódico por el eco que éste

distribuidos al lector. No incluye en ningún caso ejemplares incompletos o defectuosos. Suscripción: Se incluye en este término todo ejemplar de una publicación enviado con continuidad a un destinatario, previa petición, y que se paga al precio establecido por la publicación para el período contratado. Venta al número: Se entiende por venta al número la totalidad de ejemplares vendidos a través de los distintos canales de distribución de prensa y los números sueltos adquiridos directamente por el público en los locales de la propia publicación. Servicio regular: Son servicios regulares de una publicación los ejemplares suministrados gratuitamente y con continuidad a determinadas personas o entidades. Difusión: Difusión de una publicación es el número de ejemplares resultante de sumar las cifras de suscripciones, venta al número y servicios regulares.”

⁶⁸⁶ Zalbidea Bengoa, *op. cit.*, p. 338.

tenga en un sector más o menos amplio de la opinión pública, y ese eco es lo que llamamos notoriedad”⁶⁸⁷. Así, concluiremos que a través del estudio de una parte muy significativa de la publicidad, como son los anuncios económicos o por palabras, obtendremos un nuevo indicador de la posición de un medio escrito de comunicación con respecto a sus contrincantes.

La de anuncios por palabras es una de las secciones de gran interés para el público en un periódico provincial, que, además de suponer una fuente de ingresos para la empresa editora, como espacios de pago que son, nos ofrece un interesante perfil de la sociedad provinciana del momento. Como manifestara sobre este tipo de publicidad José Altabella, que ha estudiado numerosos periódicos locales:

Si es cierto que el periodismo moderno, como industria de comunicación social, se apoya en ellos en un apreciable renglón económico, no es menos verdad que hoy por hoy poseen un interés informativo propio⁶⁸⁸.

Para concluir que,

Nada hay más orientador para tomar el pulso a una ciudad que seguir con atención los anuncios por palabras⁶⁸⁹.

Por su parte, Pablo Pérez López, sobre el conocimiento indirecto de la penetración social de un medio en función de la cantidad de este tipo de pequeña publicidad, apunta:

⁶⁸⁷ Alfonso Nieto Tamargo, *La empresa...*, p. 225.

⁶⁸⁸ José Altabella, “Los anuncios por palabras, fuente de comunicación”, *AEDE*, número 13, primer semestre de 1988, p. 30.

⁶⁸⁹ José Altabella, “Los anuncios...”, p. 34.

[...] es que esa sección [la de anuncios por palabras] es de las más populares en un diario provinciano, y lo dice casi todo sobre su grado de implantación⁶⁹⁰.

La cantidad de anuncios económicos publicados marcará una tendencia sobre la preponderancia de uno u otro medio y en qué medida, ya que es previsible que la publicidad acudiera mayoritariamente al diario de mayor difusión y prestigio, aunque también pudieran influir otros factores, como las diferentes tarifas de precios, que desconocemos. Dejamos al margen el análisis informativo-sociológico del contenido de los mismos y los ingresos que este capítulo supondría para las arcas de cada periódico, por desconocer las tarifas de inserción, para centrarnos en la cuantificación comparativa, con el ánimo de discernir el grado de aceptación de cada diario por los pequeños anunciantes y particulares, y la tendencia seguida a lo largo del tiempo, dividiendo el análisis en dos períodos.

CUADRO NÚMERO 8
NÚMERO DE ANUNCIOS POR PALABRAS DIARIOS DE MEDIA
(1937 – PRIMER SEMESTRE DE 1940)

<u>Semestre</u>	<u>‘Alerta’</u>		<u>‘El Diario Montañés’</u>		<u>Diferencial</u>
					<u>DM/A (%**)</u>
Segundo semestre 1937(*)	34,78	37,3	3		2,55(107,33%)
Primer semestre 1938	37,5	7	41,1	4	3,57(109,50%)
Segundo semestre 1938	47,7	9	40,2	9 -7,50	(84,31%)
Primer semestre 1939	50,29		36,50		-13,79 (72.58%)
Segundo semestre 1939	67,50		47,28		-20,22 (70,04%)
Primer semestre 1940	64,79		50,00		-14,79 (77,17%)

(*) De septiembre a diciembre.

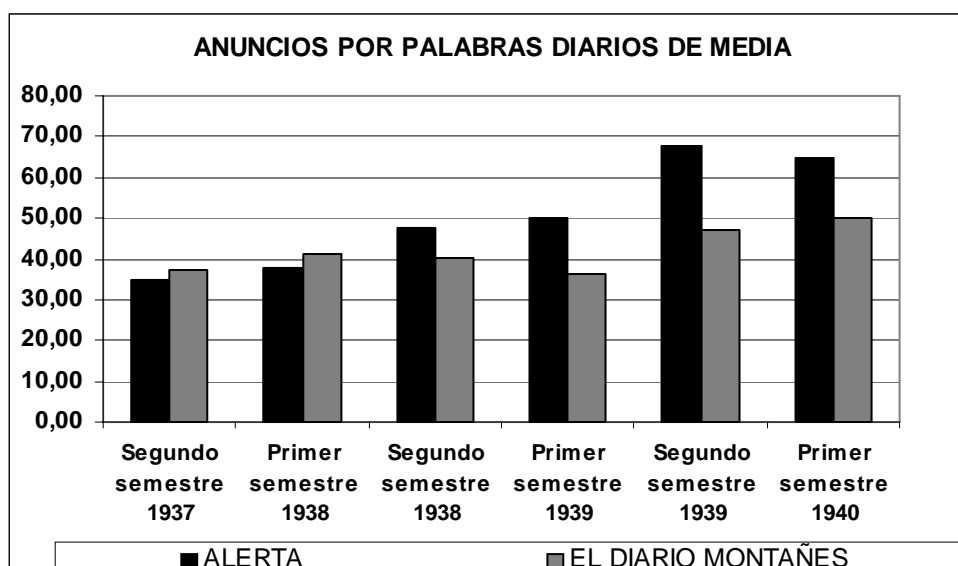
(**) Porcentaje de anuncios por palabras publicados por EDM en relación con los incluidos por A, tomados como 100.

De la medición del primer período (cuadro número 8) se obtienen las siguientes conclusiones: La primera es el incremento constante y sostenido de este tipo de publicidad en *Alerta*, que alcanza su techo en el segundo semestre

⁶⁹⁰ Pablo Pérez López, *Católicos...*, p. 315.

de 1939, mientras que *El Diario* no mantiene una línea clara, sino que sufre avances y retrocesos. Este último período se sitúa en todos los semestres no muy lejos de la cifra de 40 inserciones de promedio, hasta la última fase de este período, que inicia una línea alcista, culminando en el primer semestre de 1940 con su cota máxima (50 anuncios diarios de promedio). La segunda conclusión obtenida, en clave comparativa, es que si bien en los primeros meses de competencia el saldo es favorable al decano, aunque escasamente, a partir del segundo semestre de 1938 la tendencia se invierte, incrementándose progresivamente durante el resto del período estudiado (menos acusadamente en el último semestre)⁶⁹¹. Queda representado en el gráfico número 5.

GRÁFICO NÚMERO 5



⁶⁹¹ Tal como señala para los estudios de prensa comparada Jacques Kayser en *El diario francés*, (pp. 151-152), “las investigaciones que recaigan sobre un período de tiempo bastante largo, no pueden prácticamente descansar en el análisis de cada uno de los diarios estudiados”, por lo que indica las pautas para distintos tipos de muestreo. El aquí realizado, siguiendo la recomendación de Kayser, contabiliza los anuncios publicados cada once números, con el fin de establecer un reparto equitativo entre los días, las semanas y los meses de cada año. Hemos tomado en consideración únicamente los anuncios que aparecen compuestos totalmente del mismo tamaño, de acuerdo con la filosofía de este tipo de publicidad, en la que lo que cuenta es el número de palabras a publicar. Existen metodologías más sofisticadas para este tipo de recuentos, que establecen la selección cuantitativa de las unidades a considerar en función de procedimientos anteriores mediante el uso de métodos informáticos y complejas técnicas estadísticas, como los empleados por Juan Montabes Pereira, en *La Prensa del Estado durante la transición política española*, o Elisa Chuliá, en *El poder y la palabra*. Sin embargo, para las características del estudio que hemos abordado, que sólo intenta establecer tendencias y referir a un aspecto menor, los anuncios económicos, creemos que el método utilizado, más sencillo, es suficiente.

En el año y medio que resta hasta finales de 1941 los periódicos constaban la mayor parte de los días de sólo dos páginas, lo que supuso no sólo una disminución del tamaño de la publicidad toda, y con ella de los pequeños anuncios, sino que ante la imposibilidad de dar cabida al conjunto de los reclamos que se dirigía a los periódicos, éstos limitaban las cantidades a incluir, llegándose a dar el caso de que algunos días ni siquiera aparecía publicada la sección de anuncios económicos, lo que supuso, como se ve en el cuadro número 9, una drástica reducción de estas inserciones, en ambos periódicos y a un mismo tiempo.

CUADRO NÚMERO 9
NÚMERO DE ANUNCIOS POR PALABRAS DIARIOS DE MEDIA
(SEGUNDO SEMESTRE DE 1940 – SEGUNDO SEMESTRE DE 1941)

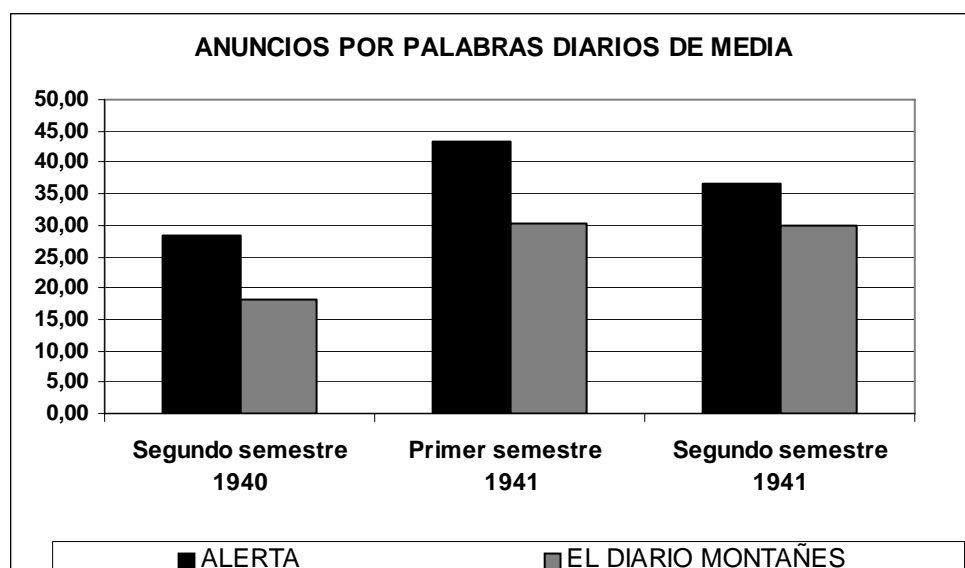
<u>Semestre</u>		<u>‘Alerta’</u>		<u>‘El Diario Montañés’</u>		<u>Diferencial</u>
						<u>DM/A (%**)</u>
Segundo semestre 1940	28,3	6	18,2	1	-10,15(64,21%)
Primer semestre 1941	43,4	3	30,2	9	-13,14(69,74%)
Segundo semestre 1941	36,5	0	29,9	3		-6,57(82,00%)

(**) Porcentaje de anuncios por palabras publicados por EDM en relación con los incluidos por A, tomados como 100.

Al tratarse de fases heterogéneas, con diferencia sustancial en el número de páginas y, en consecuencia, en la cantidad de inserciones publicitarias, no es adecuada la comparación en términos absolutos. Téngase en cuenta que la escasa superficie para la impresión en la última etapa hace que desconozcamos la cantidad de anuncios que hubieran tenido cabida en caso de poseer una extensión normal, ya que algunos serían postergados para fechas posteriores, pero otros pudieran haberse perdido definitivamente. Sin embargo, en la consideración porcentual del último período, ésta más apropiada, se observa que se mantiene similar tendencia de supremacía de *Alerta*, incluso incrementada en algunos semestres, con respecto al rotativo decano de la región en la fase precedente (gráfico número 6)⁶⁹².

⁶⁹² Hay que hacer constar que en el estudio sobre este último año y medio pudiera existir un más elevado margen de error, ya que al intentar efectuar la contabilidad de los anuncios según el método descrito nos encontramos con que alguno de los días no aparecían publicados estos pequeños anuncios. En estos casos

GRÁFICO NÚMERO 6



Si aceptamos, siguiendo al citado Pablo Pérez, que los anuncios por palabras lo dicen todo sobre el grado de implantación de un periódico de provincias, hay que concluir que *Alerta* es claramente dominante en su aceptación y, por extensión, en circulación de ejemplares desde fechas muy tempranas con relación a *El Diario Montañés*, lo que corroboran otros datos e indicios, al menos desde mediados de 1938, en la etapa de dirección de Obdulio Gómez, más de un año antes de que Francisco de Cáceres ocupara el puesto rector. Es preciso resaltar este punto, ya que con frecuencia se tiende a identificar la progresión del periódico del Movimiento exclusivamente con la figura de De Cáceres. Con el director segoviano se logró un avance incuestionable en diversos órdenes, pero *Alerta* ya partía de una posición de liderazgo.

A mayor abundamiento, la amplísima diferencia que entre ambos diarios establecen los cupos de papel de 1941 sugiere que la situación de preponderancia del rotativo falangista estaba consolidada desde hacía tiempo.

se efectúa la medición en el número siguiente, si ambos diarios contienen este tipo de publicidad; en una única ocasión se han contabilizado los anuncios de los dos diarios en fechas distintas (en un periódico la que correspondía y en el otro al día siguiente), porque un día faltaban los anuncios económicos en un medio y al día siguiente estaban ausentes en el otro. Creemos que los resultados no se resentirán excesivamente con estas pequeñas incidencias.

No parece probable que en unos pocos meses de dirección de Francisco de Cáceres, en los que los cambios en el producto llegaron lentamente por las restricciones en el papel y otras vicisitudes, hubiera variaciones de miles de ejemplares entre ambos rotativos, ya que las reformas en el concepto de un periódico, tanto formales como de contenido, necesitan un período de tiempo mayor para afianzarse en el público, por lo que la mejora en el prestigio y la valoración empresarial y periodística del *Alerta* de la época de De Cáceres tendrá lugar progresivamente, sin despegue espectacular en las ventas.

Subsiste la duda, ya que carecemos de fuentes que lo avalen, de si el indudable predominio en el grado de aceptación de *Alerta* por los consumidores de prensa cántabros durante el primer franquismo comienza desde el mismo momento de la creación del periódico o tuvo que pasar algún pequeño lapso hasta hacerse con el liderazgo, lo que es imposible de determinar a ciencia cierta al carecer de información detallada sobre las ventas del cotidiano del Obispado ni de otros datos indirectos en tal sentido, aunque no parece probable que así sucediera teniendo en cuenta las bajas cifras con las que partía *El Diario* y las elevadas de su competidor, según los datos contables prolijamente ofrecidos en las páginas precedentes.

El hecho de ser un título nuevo no debe verse como gran inconveniente para su implantación, pues una amplia cantidad de lectores podría considerar que, aunque con las modificaciones derivadas del cambio de régimen, se trataba del antiguo diario *El Cantábrico* reconvertido, como refiere Jesús del Campo Zabaleta, *El Machinero*, redactor que fue de *Alerta*:

En casa, en la de mis padres, siempre se leyó *El Cantábrico*, y siguió leyéndose cuando el periódico pasó a llamarse *Alerta*⁶⁹³.

⁶⁹³ Esta afirmación de El Machinero está recogida en la nota que sobre su fallecimiento publicó D. B. [Donata Bustamante] en *EDM*, el 3 de diciembre de 2004, p. 44.

12.4. Hoja del Lunes

Del periódico santanderino de los lunes también contamos con abundantes datos sobre las ventas. De los ejemplares vendidos en la capital poseemos la totalidad de esas cifras durante el período de nuestro interés, lo que nos permite apreciar la trayectoria seguida en la acogida de público en la ciudad y ver el grado de incidencia de algunos acontecimientos en la venta del rotativo. La evolución de la difusión en el resto de la provincia, aunque no en su totalidad, podemos seguirla en un amplio período de dos años, el comprendido entre el 13 de junio de 1938 y el 24 de junio de 1940.

En la fase con la que contamos con las cifras totales, se deduce lo siguiente: En primer lugar, que la difusión de ejemplares estaba, aproximadamente, dividida a partes iguales entre la capital y la provincia, decreciendo levemente --a lo largo de los dos años estudiados, considerados en cómputo semestral--, la circulación de periódicos en la provincia para aumentar en la capital. La variación oscilaba entre uno y dos puntos porcentuales semestralmente, desde el 50,44% de promedio en el segundo semestre de 1938 al 46,76% en el primer semestre de 1940 (véase cuadro número 12).

Establecida la relación entre las ventas en la capital y la provincia, vamos a referirnos exclusivamente ahora a la circulación de la *Hoja* en la ciudad de Santander, de la que tenemos los datos completos, y su evolución.

La *Hoja* también empezó con fuerza. Del primer número se vendieron en la ciudad 7.535 ejemplares, cantidad que sobrepasó los diez mil ejemplares en algunas de las semanas siguientes, llegando a vender 10.550 ejemplares del número del 18 de octubre, su *techo* en todo el período de posguerra que estamos investigando. Durante las últimas semanas de 1937 fue decreciendo algo. El promedio de ejemplares vendidos de septiembre a diciembre de 1937 fue de 8.660, como puede comprobarse en el cuadro número 10 y en el gráfico número 7.

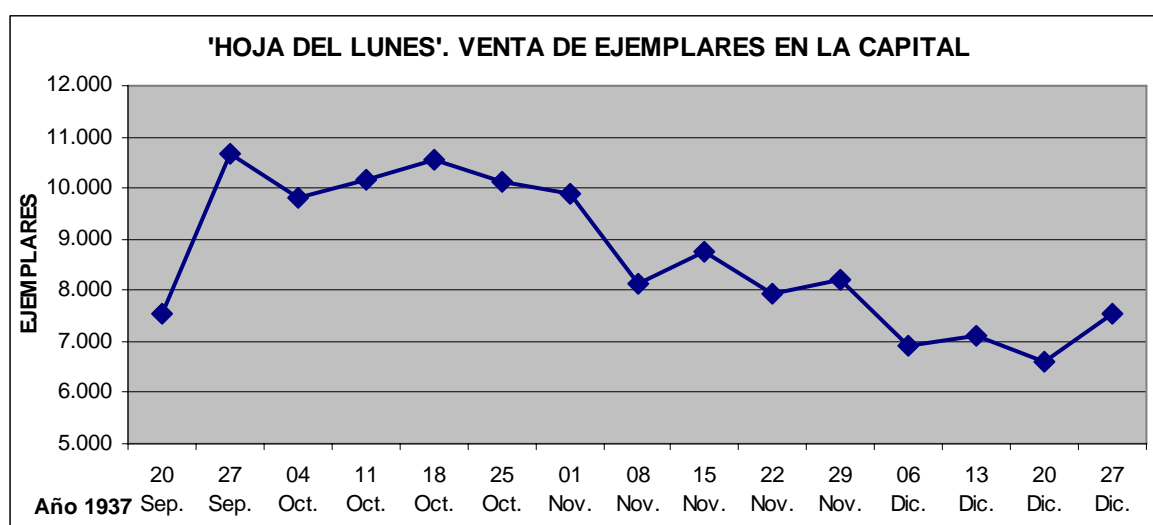
CUADRO NÚMERO 10
‘HOJA DEL LUNES’

VENTA DE EJEMPLARES EN LA CAPITAL (SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 1937)

	<u>Ejemplares</u>
20 de septiembre	7.535
27 de septiembre	10.670
4 de octubre	9.820
11 de octubre	10.165
18 de octubre	10.550
25 de octubre	10.105
1 de noviembre	9.875
8 de noviembre	8.140
15 de noviembre	8.750
22 de noviembre	7.940
29 de noviembre	8.200
6 de diciembre	6.920
13 de diciembre	7.100
20 de diciembre	6.605
27 de diciembre	7.525
Media por número	8.660

FUENTE: Elaboración propia, a partir de los datos obtenidos en los libros de contabilidad de la *HOL* (AAPC).

GRÁFICO NÚMERO 7



La euforia inicial tras el cambio de régimen y los acontecimientos bélicos fue sosegándose y la venta de ejemplares mermó paulatinamente, alcanzando 6.794 de media anual en 1938; 6.337 en 1939, 5.504 en 1940, remontando levemente en 1941, con 5.665, y despegando claramente en 1942, año en el que se alcanzaron unas ventas medias de 6.595 ejemplares, siempre refiriéndonos exclusivamente a la capital de Cantabria, como se detalla en el cuadro número 11.

CUADRO NÚMERO 11

‘HOJA DEL LUNES’

VENTA ANUAL DE EJEMPLARES (PROMEDIO POR NÚMERO)

<u>Año</u>	<u>Capital</u>	<u>Provincia</u>	<u>Total ejemplares</u>
1937(*)	8.660		
1938	6.794		
1939	6.337	5.986	12.573
1940	5.504		
1941	5.665		
1942	6.595		

(*) Del 20 de septiembre al 27 de diciembre.

FUENTE: Elaboración propia, a partir de los datos obtenidos en los libros de contabilidad de la *HOL* (AAPC).

En este último cuadro (el número 11) se presenta la relación de ejemplares vendidos por años naturales, teniendo en cuenta que la contabilidad se registra por ejercicios anuales, de cara a una posible comparación con otros medios. Pero se da la circunstancia de que en esa relación sólo consta un año con las cifras completas (es decir, que incluyan las de la provincia), de las que, sin embargo, existen datos de cuatro semestres, por lo que creemos aconsejable, para un mejor conocimiento de la evolución de las ventas (especialmente de las de fuera de Santander), incluir un nuevo cuadro, el número 12, que muestre las cifras de ventas por semestres, como complemento al anual.

En este cuadro se observa más definidamente la evolución de las ventas en la provincia, que manifiestan una tendencia por lo general descendente, al

igual que ocurre con las de la capital, pero de forma más acusada. Así, del segundo semestre de 1938 al inicial de 1940 (el primero y el último de los que contamos con datos completos), mientras en la capital el descenso de las ventas es de 542 unidades, en la provincia se eleva a 1.338. Que en términos porcentuales se traduce en que mientras en el primero de los semestres analizados casi tiene lugar en la distribución de ejemplares la paridad entre ambos epígrafes (capital y provincia), al final de la etapa considerada existe un desequilibrio de seis puntos y medio de las ventas a favor de Santander y en detrimento de las cifras de la provincia.

CUADRO NÚMERO 12

‘HOJA DEL LUNES’

VENTA SEMESTRAL DE EJEMPLARES (PROMEDIO POR NÚMERO)

<u>Año</u>	<u>Capital</u>	<u>Provincia</u>	<u>Total ejemplares</u>
1937(*)	8.660		
1 ^{er} semestre 1938	7.408		
2 ^o semestre 1938	6.179 (49,56%)	6.288 (50,44%)	12.467
1 ^{er} semestre 1939	6.424 (50,52%)	6.293 (49,48%)	12.717
2 ^o semestre 1939	6.247 (52,43%)	5.667 (47,57%)	11.914
1 ^{er} semestre 1940	5.637 (53,24%)	4.950 (46,76%)	10.587
2 ^o semestre 1940	5.377		
1 ^{er} semestre 1941	6.525		
2 ^o semestre 1941	4.871		
1 ^{er} semestre 1942	5.869		
2 ^o semestre 1942	7.322		

(*) Del 20 de septiembre al 27 de diciembre.

FUENTE: Elaboración propia, a partir de los datos obtenidos de la contabilidad de la *HOL* (AAPC).

Para un mejor seguimiento de la evolución de las ventas de la *Hoja del Lunes*, en el anexo 17.1. se reproducen íntegramente las cifras localizadas, desde septiembre de 1937 hasta diciembre de 1942, semana tras semana. De su análisis puede deducirse que a la hora de comprar el periódico tuvieron escasa trascendencia para el público lector los cambios de confección, la utilización de nueva maquinaria de impresión o la sustitución del director, aspectos que, salvo el rediseño efectuado a la llegada de éste, tampoco eran muy perceptibles para el lector común. Ni siquiera la reducción de cuatro a dos páginas, a partir de junio de 1940, supuso un cambio en la tendencia. Sí tuvo consecuencias negativas en las ventas, sin embargo, la subida del precio de los ejemplares, como sucediera con *Alerta*, el otro rotativo del que contamos con datos al respecto.

A principios de septiembre de 1941, como el resto de los periódicos españoles, la *Hoja* comenzó a venderse a 25 céntimos, cuando continuaba tirando dos páginas de papel de mala calidad, momento en el que se aprecia claramente una brusca disminución en la venta, que alcanzará su *suelo* el 19 de enero de 1942, cuando sólo logra que compren el periódico en la ciudad 3.930 personas. Pero, precisamente a partir de la semana siguiente inicia una nueva etapa; ya es editado en Santander, con doble número de páginas y nuevas secciones, todo lo cual tendrá su reflejo en las ventas, que aumentarán sostenidamente a lo largo de ese año.

De la *Hoja del Lunes* también conocemos el área geográfica por la que se difundió. Como sucedía con *Alerta*, abarcaba gran parte de la región, con la excepción de algunas zonas de menor población y peor comunicadas de la Cantabria interior (como los valles pasiegos, el extenso ayuntamiento de Soba, los municipios del interior de la comarca Saja-Nansa, la zona sur de la provincia más alejada de las líneas ferroviarias o la comarca lebaniega, excepto Potes). Según la documentación manejada, no siempre se enviaban, en estos primeros tiempos, ejemplares a Castro-Urdiales, que, empero, sí se mandaban a algunas poblaciones del oriente asturiano y a las localidades palentinas de Frómista y Osorno, situadas en la línea del ferrocarril del Norte. También consta el envío de algunos ejemplares, en los primeros años al menos, a la capital burgalesa.

Aunque con algunas pequeñas variaciones, la *Hoja* mantuvo básicamente la estructura de distribución de antes de la guerra, como se puede comprobar al cotejar la documentación existente en el Archivo General de la Guerra Civil, para el período anterior al franquismo, y en la Asociación de la Prensa de Cantabria, para los primeros años de la dictadura. El medio de transporte mayoritariamente utilizado para la distribución era el ferrocarril⁶⁹⁴.

En esta primera época posterior al final de la guerra en Cantabria, el periódico de los lunes no tenía abonados, siendo toda su producción vendida al número, en la capital y en la provincia. Años después sí atendía las suscripciones solicitadas, aunque dadas las características del periódico, primordialmente informativo, éstas eran muy escasas.

⁶⁹⁴ En A GGCE, PS Santander, serie O, carpeta 84, expediente 5, hemos localizado documentos de la distribución de la *Hoja* de diversas fechas de finales de 1936 y comienzos de 1937. Tomemos, como ejemplo, la del 18 de enero de 1937, en la que se describen las líneas de transporte utilizadas y las localidades a las que se enviaban ejemplares: “Treinta y dos autobuses, 1.275 (Nueva Montaña, Maliaño, Astillero, Orejo, Solares, Hoz de Anero, Villaverde de Pontones, Beranga, Gamá, Treto); Autobuses Mendizábal, 60 (Ampuero y Limpías); Línea marítima, 25 (Sueso, Güemes); Ferrocarril del Norte, 1.655 (Guarnizo, Renedo, Las Caldas, Los Corrales, Los Corrales-Rivero, Bárcena de Pie de Concha, Reinosa, Mataporquera, Arenas de Iguña); Ferrocarril Cantábrico, 2.700 (Barreda, Cartes, Santillana, Ruiloba, Reocín, Virgen de la Peña, Cabezón de la Sal, Mazcuerras, San Vicente de la Barquera, La Acebosa, Potes, Colombres, Llanes, Ribadesella, Comillas, Unquera, Torrelavega, Panes, Bezana, Hijos de Novalés, Lamadrid); Ferrocarril de Bilbao, 280 (Santoña, Laredo, Guriezo, Udalla, Ramales); Ferrocarril de Ontaneda, 490 (Sarón, Selaya, Castañeda, Puente Viesgo, Corvera, Alceda, Las Rozas); Ferrocarril de Liérganes, 150 (La Cavada, Liérganes); total, 6.535”. En otros días aparece: “Autobuses Castro, 50”. Obsérvese que la cantidad total de venta de ejemplares en la provincia en 1937 no difiere en gran medida de la de 1938, expuesta en páginas anteriores. En los libros de contabilidad de la *Hoja del Lunes* correspondientes a los primeros años de franquismo, en el Archivo de la Asociación de la Prensa de Cantabria, pueden cotejarse las localidades que en la inmediata posguerra contaban con correspondencia administrativa con las de la relación anterior.

13. Resultados empresariales

13.1. Alerta

13.1.1. Ingresos

Los ingresos de explotación en las empresas periodísticas provienen, fundamentalmente, de dos tipos de ventas, la de ejemplares y la de espacios publicitarios, pudiendo añadirse algún otro concepto, generalmente de menor entidad, que normalmente se incluye en el capítulo de “varios”. A su vez, las ventas de ejemplares se clasifican en suscripciones y ventas al número, estableciéndose sobre estas últimas en los diarios provinciales otra subdivisión, entre los ejemplares comercializados en la provincia y en la capital, agrupados aquéllos bajo el concepto de “corresponsales”, que efectuaban la liquidación de los ingresos en períodos más dilatados de lo que sucedía en la capital.

El cuadro número 13 detalla con precisión las cuantías de recaudación de *Alerta* por conceptos, desde su creación hasta la conclusión del ejercicio de 1941, lo que también se expresa en el gráfico número 8, y que supone (junto con las cifras de gastos y beneficios) otra primicia en la historiografía local.

CUADRO NÚMERO 13

‘ALERTA’

INGRESOS (en pesetas)

<u>Conceptos</u> 1	<u>937(*)</u> 1	<u>938</u> 1	<u>939</u> 1	<u>940</u> 1	<u>941</u>
Venta capital	83.239,53	149.575,80	175.672,35	174.353,21	238.681,68
Corresponsales	76.555,80	213.524,26	226.260,17	217.170,70	282.177,81
Suscripciones	5.560,90	41.476,07	56.528,85	66.757,52	83.184,66
Total venta	165.356,23	404.576,13	458.461,37	458.281,43	604.044,15
Anuncios	71.011,77	180.100,42	232.716,79	355.202,19	480.055,80
Otros	4.347,61	5.215,01	5.580,37	7.931,08	1.711,80
Recaudación total	240.715,66	589.891,56	696.758,53	821.414,70	1.085.811,75

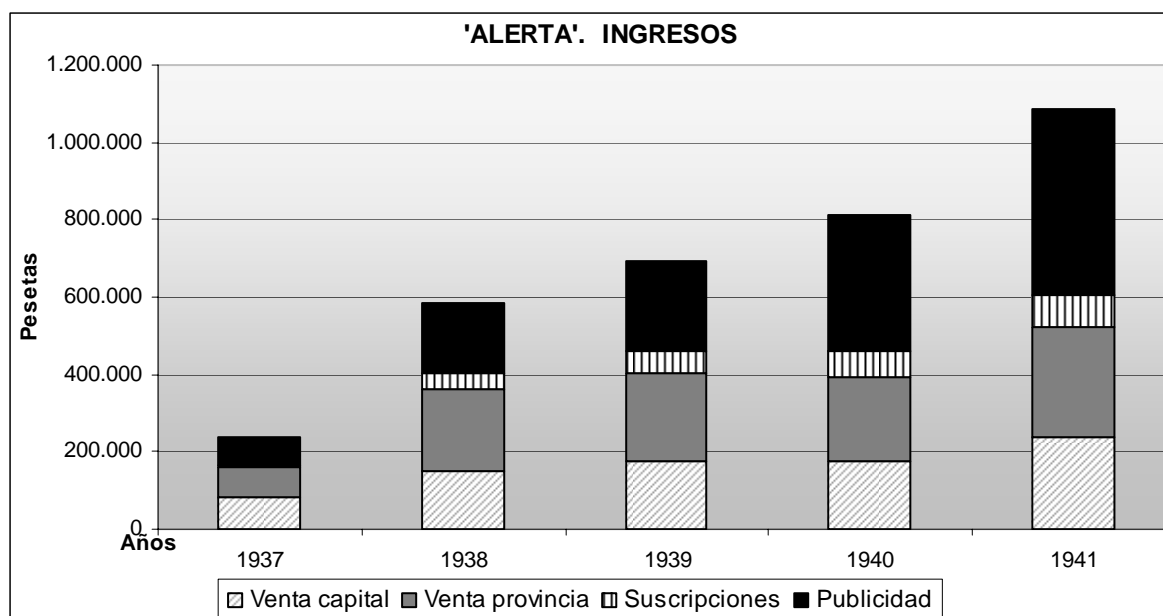
(*) De septiembre a diciembre.

FUENTE: Elaborado a partir de los datos obtenidos en el AHPC.

Las cantidades ingresadas por venta de ejemplares de *Alerta* en los ejercicios que abarcan de 1937 a 1940 oscilan entre las 400.000 y 450.000 pesetas, con la salvedad del primero de ellos, que por incompleto --sólo un cuatrimestre-- únicamente registra 165.356,23 pesetas, cantidad que haciéndola extensiva a todo un año, considerando las ventas al mismo ritmo, hubiera supuesto una cifra próxima al medio millón de pesetas, mayor incluso que la de los años sucesivos.

Sin embargo, es en el ejercicio de 1941 en el que tiene lugar un despegue claro en los ingresos por ventas, sobrepasándose las 600.000 pesetas, cantidad obtenida gracias a la combinación de dos factores: el aumento de la difusión anual con respecto a los tres años anteriores y el incremento del precio de portada (aunque sólo en el último cuatrimestre), dándose la circunstancia de que la elevación en las cifras de ventas tiene lugar en todos los ámbitos (capital, provincia y suscripciones).

GRÁFICO NÚMERO 8



CUADRO NÚMERO 14

‘ALERTA’

INGRESOS (1941)

<u>Conceptos</u>	<u>Enero</u>	<u>Fe</u>	<u>brero</u>	<u>Ma</u>	<u>rzo</u>	<u>Abril</u>	<u>_____</u>
Anuncios	34.590,75	22.5	32,05	48.6	15,50	41.2	65,35
Corresponsales	18.897,12	14.9	95,09	19.3	11,16	19.0	92,70
Suscripciones	5.848,16		4.791,65		4.773,30		5.512,44
Venta en capital	15.276,80	14.7	00,73	16.6	92,30	16.9	06,45
Residuos periódicos			6,00		161,25		139,75
Fotografado							
Totales	74.612,83		57.025,52		89.553,51		82.916,59

<u>Conceptos</u>	<u>Mayo</u>	<u>Junio</u>	<u>Julio</u>	<u>Agosto</u>	<u></u>
Anuncios	35.520,90	50.1	35,50 50.9	47,50 51.1	92,85
Corresponsales	21.395,55	19.7	36,64 25.2	96,59 26.0	85,07
Suscripciones	5.736,31		5.843,75	6.884,10	6.021,84
Venta en capital	17.284,30	16.6	92,50 20.8	65,35 22.2	51,90
Residuos periódicos		53,25	94,90	107,50	82,00
Fotografado					15,00
Totales	79.990,31		92.503,29	104.101,04	105.548,66

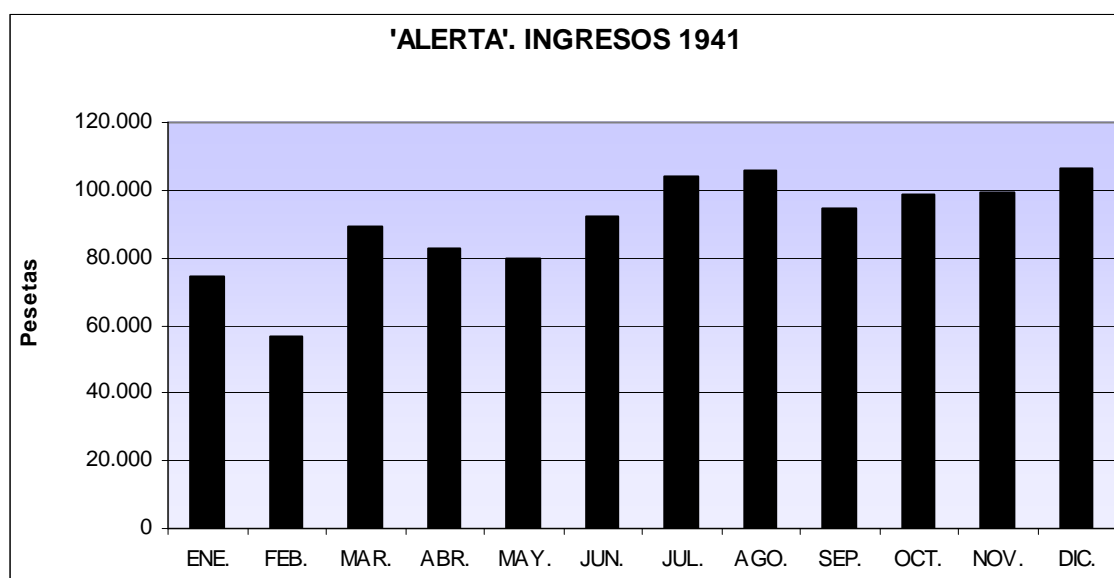
<u>Conceptos</u>	<u>Septiem</u>	<u>_____</u>	<u>bre</u>	<u>Octubre</u>	<u>_____</u>	<u>Noviembre</u>	<u>_____</u>	<u>Diciem</u>	<u>_____</u>	<u>bre</u>
Anuncios		36.717,52	32.8		63,28	35.3		59,20	40.3	15,40
Corresponsales		28.509,47	28.0		90,58	29.0		02,10	31.7	65,74
Suscripciones		6.258,36			12.327,44			9.965,56		9.221,75
Venta en capital		23.189,65	25.3		18,20	24.5		07,00	24.9	96,50
Residuos periódicos			134,00			354,85		452,05		111,25
Fotografado										
Totales		94.809,00			98.954,35			99.285,91		106.410,6

De este año 1941 conocemos la contabilidad con más detalle, mes a mes (véase el cuadro número 14), lo que nos permite comprobar la evolución de los distintos apartados. Hay que considerar en ese año dos factores principales de distorsión, uno exógeno, el incendio, a mediados de febrero, y otro endógeno, el aumento del precio del ejemplar, a principios de septiembre.

De esta manera, en febrero, al publicarse el periódico menos días, se resienten los ingresos por ventas tanto en la capital como en la provincia (más en esta última), pero los que se ven especialmente afectados son los ingresos por publicidad, que disminuyen drásticamente.

Por otra parte, un análisis general de los datos ofrecidos en el mismo cuadro nos muestra cómo *Alerta*, en el último cuatrimestre de 1941, en el que el periódico cuesta ya 10 céntimos más, obtiene unos ingresos por ventas superiores a los de los meses anteriores, a pesar de la notable disminución de la difusión, compensando (y sobrepasando) el sobreprecio la cantidad dejada de ingresar por los lectores que han abandonado la compra del rotativo como consecuencia del aumento del precio de portada. En el gráfico número 9 se dibuja la variación mensual del total de ingresos en 1941.

GRÁFICO NÚMERO 9



Sobre la publicidad, el otro gran capítulo en los ingresos de un medio de comunicación, hay que partir del hecho de que *Alerta*, como el resto de la Prensa del Movimiento, no fue creado con fines comerciales, sino políticos. Su función principal era el adoctrinamiento de la población, por lo que otros espacios en los periódicos no dedicados al fin propagandístico establecido, como la publicidad, a pesar de la fuente de ingresos que suponía, quedaban

subordinados al objetivo principal. En este sentido es necesario reseñar el control externo que de los periódicos provinciales se hacía por los mandos políticos falangistas, lógicamente más interesados en la propagación ideológica de sus postulados y que entrarían en contraposición con los responsables económicos del periódico, interesados, como mínimo, en cubrir los gastos de explotación.

Pero esta situación de injerencia, de haber existido, habría afectado durante escaso tiempo al rotativo falangista de Santander, ya que al poco de su nacimiento eran suprimidas las potestades económicas que sobre los periódicos de la cadena mantenían los jefes provinciales del Movimiento. Estas atribuciones pasaron, a partir de octubre de 1937, a la recién creada Administración Central de Prensa, dependiente de la Delegación de Prensa y Propaganda, despojando al poder provincial de tales competencias, como señalan inequívocamente dos de los artículos de la siguiente circular:

[...] 3ª. Se releva a las administraciones de los periódicos de la obligación de entenderse con los Jefes Provinciales políticos del Movimiento en cuanto se refiere a asuntos propios de su departamento.

4ª. Se prohíbe a las Jefaturas Provinciales la intervención en la parte económica de la Prensa, tanto en lo que afecta a apropiarse de las ganancias como a subvencionar las pérdidas. [...] ⁶⁹⁵

En contra de quienes sostienen que el interés propagandístico implicaba una desatención económica, da cuenta el hecho de que

En septiembre de 1938 el recién nombrado administrador general, Valeriano Hernández Usabiaga, ordenaba el desplazamiento de un delegado de su Departamento para instar a los administradores de los periódicos del Movimiento al estudio de la contabilidad de cada medio para

⁶⁹⁵ Circular n.º 18. A todos los Jefes Provinciales, administradores de periódicos y directores. Publicada en el *Boletín del Movimiento de Falange Española Tradicionalista y de las JONS*, número 6, 15 de octubre de 1937, p. 73.

buscar un modelo único que fuera susceptible de aplicarse a todos. En este sentido solicitaba un inventario de Talleres, Redacción y Administración, especificando la procedencia y la propiedad del material, para facilitar el trabajo⁶⁹⁶.

Carlos de las Heras Pedrosa ha estudiado la gestión publicitaria en la Prensa del Movimiento, aunque en su trabajo analiza la cadena en su conjunto y no desciende al estudio de los periódicos individualmente, por lo que estamos en desacuerdo, al menos para el caso de *Alerta*, cuando afirma:

El hecho de contar el régimen franquista con la Prensa del Movimiento permitió inicialmente desarrollar una línea informativa propagandística y doctrinal donde no tenía cabida la publicidad⁶⁹⁷.

En el órgano cántabro del Movimiento la publicidad sí tenía cabida y en gran proporción, como se puede apreciar con una simple observación atenta a la colección de ejemplares. Más escasa al principio, al irse organizando paulatinamente, y al no estar restablecidos todos los servicios ni las actividades comerciales locales funcionar completamente, y con las cortapisas que supone el mantenimiento del conflicto bélico en otras zonas del país en lo referente a la publicidad de carácter nacional, a lo que hay que añadir la precaria situación económica subsiguiente. A pesar de ello y progresivamente, *Alerta* incluye diariamente en el año 1938 una superficie impresa dedicada a la publicidad que oscila entre un mínimo próximo a una página y un máximo cercano a las dos, que supone porcentajes muy variados en función del número total de páginas de que conste el número a considerar, aunque podemos establecer en seis el número-tipo. Cuando el periódico reduce a cuatro su paginación, lo que disminuye es la superficie redaccional, mientras que la publicidad, ya contratada, se mantiene prácticamente igual que en los números de seis páginas, lo que puede suponer en ocasiones en torno al 40% del total impreso.

⁶⁹⁶ Ricardo M. Martín de la Guardia, *op. cit.*, pp. 61-62.

⁶⁹⁷ Carlos de las Heras Pedrosa, *op. cit.*, p. 17.

Todo ello confirma que no se desdeñan los ingresos publicitarios y contrasta con las limitaciones impuestas, ya que la superficie dedicada a los anuncios, según refiere Carlos de las Heras Pedrosa, no debía superar el 20% del total⁶⁹⁸. Ha de tenerse también en cuenta la elaboración de diversos números extraordinarios, que incluyen abundantes reclamos comerciales, más de un tercio en algún caso, lo que supondría una fuente de financiación adicional, una vez aliviado el exceso de gasto que la elaboración de estos números especiales genera.

La llegada de los anunciantes al periódico cántabro debe ponerse en relación con la solidez del producto, su carácter de periódico *oficial* y la buena acogida de público habida desde los primeros momentos, que tuvo su correspondencia en las cifras de difusión, como se ha visto.

Los anuncios locales son los más abundantes en *Alerta* en los primeros años, en cuanto a cantidad, aunque de menores dimensiones. Están integrados, principalmente, por la cartelera de cines, las esquelas funerarias, anuncios de profesionales y establecimientos comerciales de la ciudad y los anuncios por palabras, agrupados prontamente bajo la denominación de “anuncios económicos”, y sobre cuya cuantificación ya hemos tenido la oportunidad de extendernos. Los de carácter nacional son de mayor tamaño, pero menos frecuentes, y entre ellos abundan los de productos farmacéuticos, las navieras, etc.

Las restricciones de papel que redujeron a los periódicos a la mínima expresión, la hoja única, tuvieron, lógicamente, su consecuencia en la disminución de la publicidad, que se componía en caracteres muy pequeños y que obligaría a dejar fuera a parte de las inserciones que en circunstancias normales hubieran quedado publicadas.

Pero, el principal argumento que sustenta la importancia de la publicidad en los ingresos de explotación de *Alerta* son las cifras del cuadro 13, que dibujan una progresión constante, especialmente acusada en los años 40 y 41, paradójicamente los que contaban con menor superficie para imprimir, y que eran también los dos primeros ejercicios completos de dirección de De

⁶⁹⁸ Carlos de las Heras Pedrosa, *ibídem*, p. 105.

Cáceres, que, no lo olvidemos, ostentaba no sólo la máxima responsabilidad de la Redacción sino también la gerencia. Esta progresión, a pesar de contar con menor número de inserciones y de tamaño más reducido, obedecería a una elevación de las tarifas publicitarias y otras medidas, por lo que, aunque no existiese hasta muchos años después “un órgano que se dedicase a la gestión publicitaria en el ámbito local, y mucho menos en el nacional” [de la Prensa del Movimiento]⁶⁹⁹, en *Alerta* sí se tenía en gran consideración a la publicidad como fuente de financiación, que, en porcentaje sobre el total de los ingresos del periódico, suponía desde un mínimo del 30% en los primeros ejercicios hasta alcanzar en torno al 44% en los de 1940 y 1941, como puede comprobarse en el cuadro número 15.

CUADRO NÚMERO 15

‘ALERTA’

INGRESOS (en porcentaje)

Conceptos	1937(*)	1938	1939	1940	1941				
Venta capital	34,5	8	25,3	6	25,2	1	21,2	3	21,9	8
Corresponsales	31,8	0	36,2	0	32,4	7	26,4	4	25,9	9
Suscripciones		2,31		7,03		8,12		8,13		7,66
Total venta		68,69		68,59		65,80		55,80		55,63
Anuncios		29,50		30,53		33,40		43,24		44,21
Otros		1,81		0,88		0,80		0,96		0,16
Recaudación total	100		100		100		100		100	

(*) De septiembre a diciembre.

FUENTE: Elaborado a partir de los datos obtenidos en el AHPC.

La época del año de mayor facturación publicitaria era la estival, al menos en 1941, ejercicio del que contamos con datos mes a mes (los transcritos en el cuadro número 14).

Así como el auge de las ventas, considerando los dos primeros ejercicios completos de la etapa de dirección de Cáceres, sólo tiene lugar en 1941 y de forma moderada, no ocurre lo mismo con los ingresos por publicidad,

⁶⁹⁹ Carlos de las Heras Pedrosa, *ibídem*, p. 106.

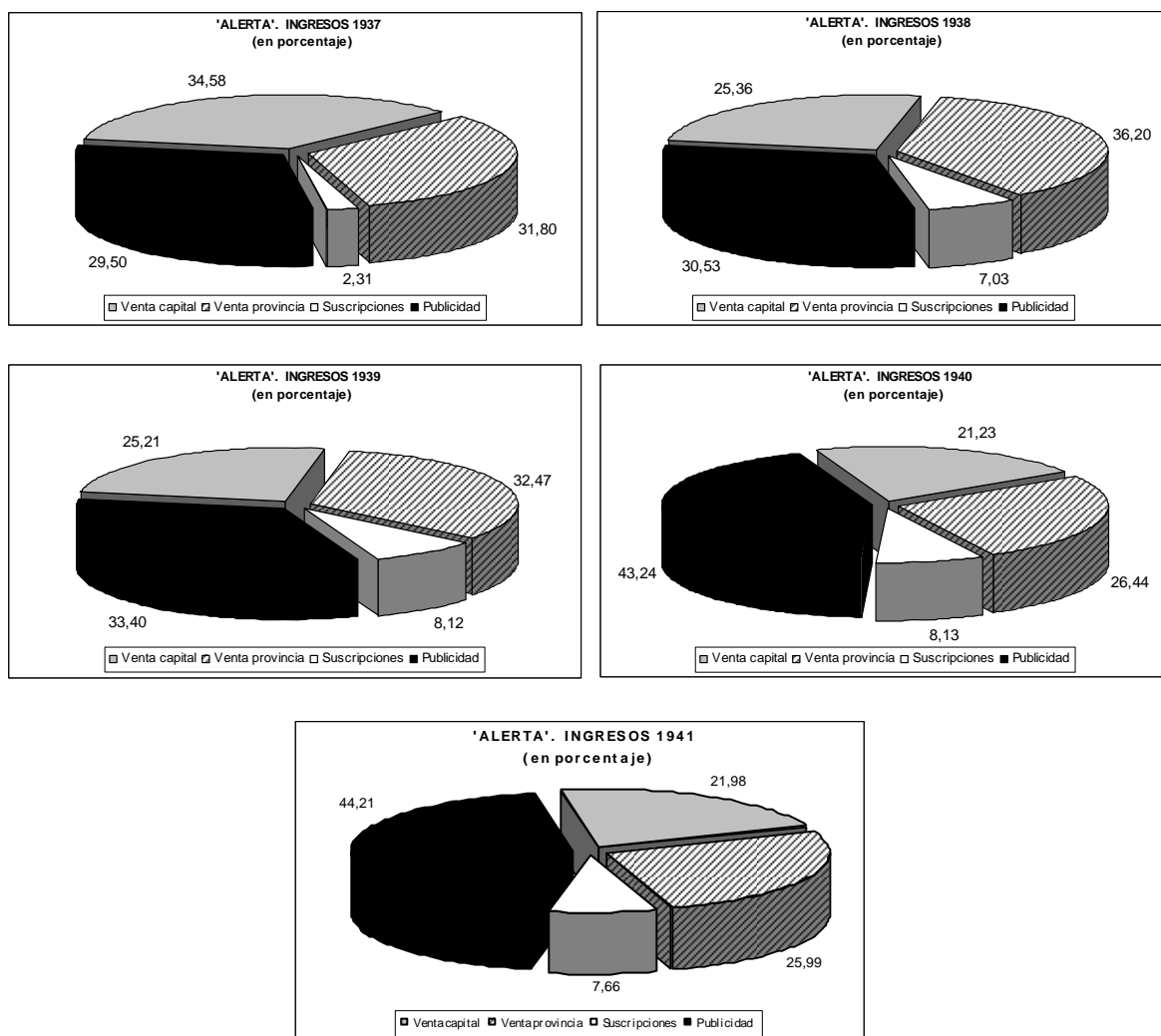
que en 1940 registran un elevado aumento, de casi el 53% con relación al año anterior, y en 1941 se incrementan en otro 35% sobre el ejercicio precedente, lo que hace que en este último año se obtenga una facturación por publicidad superior al doble de la cantidad registrada en 1939, sólo dos años antes (véase cuadro número 13). De tal manera, puede concluirse que el despegue publicitario, en cuanto a ingresos al menos, tiene lugar con la llegada del que sería su más prolongado director, aunque al coincidir con el período de menor paginación no puede ser consecuencia de un incremento en el número de inserciones sino de una readaptación de tarifas y espacios.

Modernamente, y aunque coexisten modelos diversos en función de la diferente estructura económica, en las empresas editoras el principal montante de los ingresos lo aporta la facturación publicitaria, quedando relegadas las ventas al segundo lugar, y existiendo, ya en nuestros días, numerosos ejemplos del caso extremo, el periódico gratuito, cuyo financiación se basa por completo en los anuncios. En este sentido, *Alerta*, en los años 40 y 41 se halla próximo a alcanzar la paridad entre ambos conceptos, lo que le caracteriza como un diario moderno en cuanto a sus fuentes de financiación, en contra de lo apuntado por algunos autores, que sólo logran vislumbrar la maquinaria propagandística. En el gráfico número 10 se representa la proporción de cada grupo de ingresos con respecto al total en los diferentes ejercicios.

Incluso en los primeros ejercicios, los de 1937 a 1939, en que el porcentaje de ingresos por anuncios es menor (entre el 29,50 y el 33,40% del total), llama la atención la comparación con las cantidades ingresadas por similares conceptos por la *Hoja del Lunes* (único periódico con el que es posible el análisis comparativo, al desconocerse las cifras de *El Diario*). Como recoge el cuadro número 24, de cada 10 pesetas recaudadas por el semanario de los lunes, *grosso modo*, una lo es por publicidad y nueve por la venta de ejemplares, que en *Alerta*, para los mismos años (cuadro 15), se sitúan en tres y siete, respectivamente.

GRÁFICO NÚMERO 10

‘ALERTA’. PORCENTAJE DE INGRESOS POR CONCEPTOS



13.1.2. Gastos

Del análisis de los datos que contabilizan los gastos de *Alerta* en el período 1937-1941, y que se muestran en el cuadro número 16 y representan en el gráfico 11, pueden obtenerse las siguientes conclusiones.

Por años, considerando el total de gastos, se aprecia, en primer lugar, que el cuatrimestre inicial (1937) fue crecido en gastos, probablemente como consecuencia de la incipiente organización que sucedió a la apresurada puesta

en marcha del rotativo. Sin embargo, en los tres ejercicios siguientes hubo una cierta contención, normalizándose el total del gasto en una cifra algo superior al medio millón de pesetas. Aunque en esos años se da un progresivo incremento del importe de los salarios, las cifras finales se compensan por la disminución de los montantes de otros conceptos, principalmente el papel para la impresión, obligatoriamente reducido.

Es, sin embargo, 1941 el año en el que se disparan las cifras, ya que además de tener lugar un incremento en todos los conceptos de gasto con relación al año anterior --y alguno en cuantía notable, como el salarial-- se añaden los generados por la confección y tirada del periódico en Bilbao, al quedar arruinadas las instalaciones de Santander, y los gastos de transporte desde la capital vizcaína, que elevan el total anual de gastos hasta las 947.950,96 pesetas, un 67,3% más que en el ejercicio precedente.

CUADRO NÚMERO 16

‘ALERTA’

GASTOS (en pesetas)

Año	Sueldos y jornales	Impuestos Seg. Social	Otros gastos Información	Otros gastos generales	Papel	Otras materias primas	Total general
1937	85.226,12	1.395,08	9.430	25.180,93	49.486	3.954,42	174.667,55
1938	271.349,46	7.054,30	39.685,42	76.476,99	130.160,04	16.281,86	541.008,07
1939	269.524,62	27.841,29	34.080,27	63.534,91	116.331,97	20.398,27	531.711,33
1940	334.886,13	34.067,18	39.177,99	52.241,53	83.173,77	23.072,25	566.618,85
1941	502.710,74	41.509,67	41.015,93	70.423,09	101.627,92	190.663,61(*)	947.950,96

FUENTE: AHPC.

(*) Están incluidos en este apartado los gastos de confección y tirada del periódico en Bilbao y los gastos de transporte.

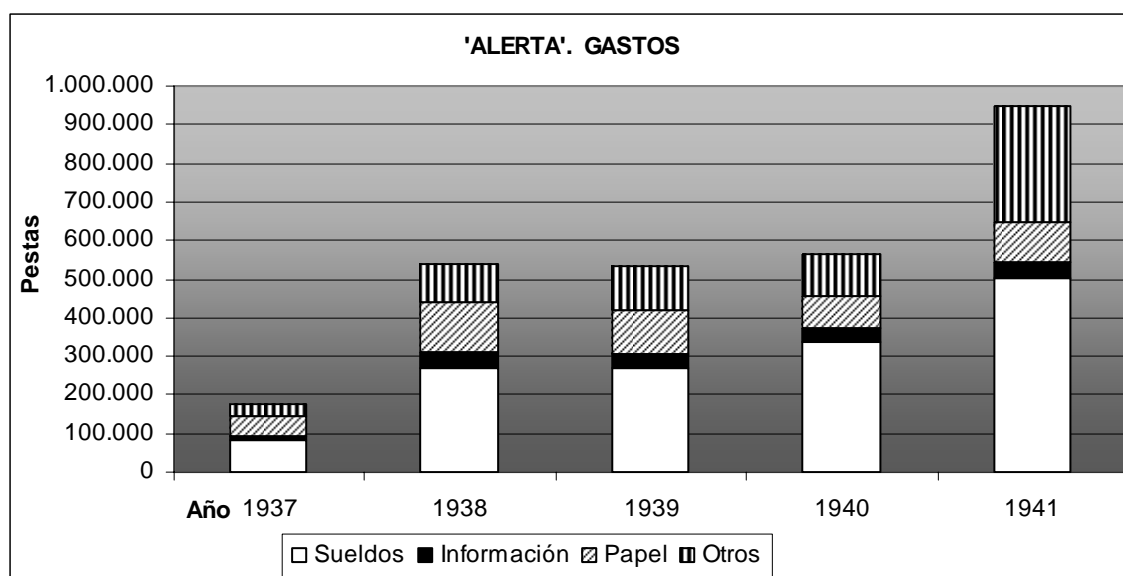
Por conceptos, el salarial es el de mayor dimensión en todos los años, en torno a la mitad, o incluso más, del total. El segundo lugar es ocupado por el monto correspondiente a la adquisición de papel (excepto en 1941, por los

gastos extraordinarios derivados del incendio, que suponen el 20,11% del total de ese año). El resto de epígrafes se halla a considerable distancia.

Entre estos otros epígrafes, llama poderosamente la atención, por su escaso porcentaje (entre el 4,33% y el 7,33%) el dedicado a los gastos de información, compuesto básicamente por la factura de las agencias de noticias y los pagos a colaboradores (aunque no hay que olvidar que algunos servicios propagandísticos que servían noticias y colaboraciones eran gratuitos y las agencias informativas oficiales se ofrecían a precios *políticos*, es decir, a menor coste). Se concluye que es mucho más barato adquirir la información que elaborarla, aunque, como señala el profesor Nieto

“El diario que se limita a recoger y elaborar informaciones servidas a bajo costo difícilmente podrá alcanzar una difusión suficiente y capaz de atraer publicidad; su vida será un letargo y unas situaciones de normal competencia le llevarán a desaparecer”⁷⁰⁰.

GRÁFICO NÚMERO 11



En el cuadro siguiente, el número 17, se ofrece la participación porcentual de cada concepto en relación con el gasto total.

⁷⁰⁰ Alfonso Nieto Tamargo, *La empresa...*, p. 167.

CUADRO NÚMERO 17

‘ALERTA’

GASTOS (en porcentaje)

Año	Sueldos y jornales		Impuestos Seg. Social	Información	Otros gastos generales		Papel	Otras materias primas	Total general
1937	48,79		0,80	5,40	14,42		28,33	2,26	100
1938	50,16	1,30		7,33	14,14	24,06		3,01	100
1939	50,69	5,23		6,41	11,95	21,88		3,84	100
1940	59,10	6,01		6,91	9,22	14,68		4,08	100
1941	53,03	4,38		4,33	7,43	10,72		20,11	100

FUENTE: AHPC.

Del análisis de los datos correspondiente a los gastos de 1941 se desprende en primer lugar que la cifra que alcanza mayor amplitud es la correspondiente a los jornales del personal de los talleres, con un importe total anual de 216.490 pesetas, el 23% del total, seguida por los gastos del personal de Redacción, con 132.916 pesetas, el 14%, y en tercer lugar un gasto que no corresponde al capítulo de lo que hoy denominaríamos recursos humanos, sino a la adquisición de papel, con la cantidad de 101.628 pesetas, cerca del 11% del total.

Si sumamos al capítulo de gastos del personal de Talleres el correspondiente al de personal de Cierre y Reparto, que se consigna aparte, se alcanza casi el 27% del total general. Si, además, añadimos el monto referido a la principal materia prima, el papel para la impresión, el porcentaje se eleva hasta el 37%, lo que supone que la mayor parte de los gastos del periódico, cuatro de cada diez pesetas, se los llevaba, no la consecución o elaboración de la información, sino su industrialización.

Si al escaso importe de los gastos de información (en este año 1941, el 4% del total, repartido casi de manera equitativa entre los pagos a agencias y colaboradores) adicionamos las cuantías abonadas al personal de Redacción, del que en este ejercicio tenemos el dato, un escaso 18%, obtenemos como suma un 22%. La conclusión es que la elaboración de los contenidos supone poco más de la quinta parte del coste de la producción, siendo las otras cuatro quintas partes absorbidas por los procesos industriales y de comercialización.

El total de los gastos de *Alerta* durante el ejercicio de 1941 se presenta pormenorizado en el anexo 17.1. A continuación, en el cuadro número 18, ofrecemos un resumen con el total anual agrupado del capítulo de gastos más significativo, el de personal, que supone en este ejercicio casi la mitad del total:

CUADRO NÚMERO 18
‘ALERTA’
GASTOS DE PERSONAL (1941)

	<u>Total anual</u>	<u>Promedio</u> <u>mensual</u>	<u>%</u>
Sueldos de Redacción	132.916	11.076	14
Sueldos de Administración	84.718	7.060	9
Sueldos de Talleres	216.490	18.041	23
Sueldos de Cierre y Reparto	29.040	2.420	3
Total	463.164	38.597	49

En 1941 los gastos de *Alerta* aumentan considerablemente por la situación creada a causa del incendio, que obligó a imprimir los ejemplares en Bilbao, con lo que suponía de traslado de redactores y abono de transportes y dietas, pagos al personal de talleres en Santander y a los de *El Correo Español* en Bilbao, conferencias telefónicas, abono por el alquiler de la rotativa al periódico vasco, gastos de transporte de los ejemplares impresos a Cantabria, etc. En el cuadro número 19 aparecen agrupados, por conceptos y mensualidades, todos los gastos originados por la que fue la mayor anomalía en la vida de la prensa de la región en el franquismo. También se indica la cantidad total que supusieron estos gastos extraordinarios para las

arcas del periódico del Movimiento, cerca de las 300.000 pesetas en ese ejercicio, a las que habría que añadir la cantidad correspondiente a los varios meses de 1942 durante los que continuó la situación de diáspora.

CUADRO NÚMERO 19

‘ALERTA’

**GASTOS DE “CONFECCIÓN Y TIRADA” DEL PERIÓDICO EN
LOS TALLERES DE ‘EL CORREO ESPAÑOL’ DE BILBAO**

<u>1941</u>	<u>Gastos tirada</u>	<u>Confere</u>	<u>ncias Jornales</u>	<u>Desplazamient</u>	<u>Dietas redact.</u>	<u>Rep.coche</u>
Enero	-	-	-	-	-	-
Febrero	2.800			547,65	1.277	
Marzo	9.100	191,55	7.653,35	655,25	3.065	1.469,60
Abril	8.750	386	5.580	512,90	2.800	532,15
Mayo	9.450		6.975	500	3.500	594,60
Junio	8.400	826,60	5.654,04	200	2.800	1.369,65
Julio	9.450	457,80	5.720,99	250	3.160	770,05
Agosto	9.450	462,85	7.492,25	500	4.200	1.527,45
Septiem.	8.750	641,20	5.882,34	400	3.360	874,65
Octubre	9.450	378,55	7.636,30	200	4.340	6.341
Noviem.	9.100	1.144,40	6.593,75	100	3.640	177
Diciem.	8.750	1.064,65	6.211,42	100	3.640	
Totales	93.450	5.553,60	65.399,44	3.965,80	35.782	13.656,15
Prom. diario 350		20,80	244,94	14,85	134,01	51,14

<u>1941</u>	<u>Rep. camión</u>	<u>Taxis y cam.</u>	<u>Gasolina y ac.</u>	<u>Ch ofer</u>	<u>Total mensual</u>
Enero	-	-	-	-	-
Febrero		1.523,20	3.552,25		9.700,10
Marzo	133	3.246,90	516	450	26.380,65
Abril	1.053,50	280,85	1.730	1.110	22.735,40
Mayo	3.076,15	389,05	1.876,25	1.110	27.471,05
Junio	231,25	186	1.826	750	22.243,54
Julio	381,15	93,04	8.731,60	750	29.764,63
Agosto	1.399,25	945,75	6.408,75	750	33.136,30
Septiembre	597,50	974,94	5.511,25	510	27.501,88
Octubre	2.206,25	2.789,35	5.081,25	510	38.932,70
Noviembre	1.123,50	5.122,50	4.571,50	60	31.632,65
Diciembre	35,60	4.783,04	3.918,75	60	28.563,46
Totales	10.137,15	20.334,62	43.723,60	6.060	<u>298.062,36</u>
Prom. diario	37,96	76,15	163,75	22,69	1.116,33

FUENTE: AHPC, fondo ‘Alerta’.

13.1.3 Cuentas de resultados

A falta de una mayor profundización en la contabilidad empresarial del diario del Movimiento, los datos que hemos podido conseguir --y que han sido expuestos con profusión en el presente capítulo-- confirman varios asertos hasta ahora sólo intuitivos u ofrecidos sin constatación documental.

En primer lugar, los gastos de elaboración del producto fueron inferiores a los ingresos obtenidos por su venta (de los ejemplares y de los espacios publicitarios) en todos los ejercicios que comprende nuestro estudio. Es decir, según los datos contables del propio periódico, *Alerta* fue una explotación rentable económicamente desde sus mismos inicios.

No obstante, para una mejor comprensión de la desatendida faceta económica de *Alerta*, sería preciso conocer y analizar la incidencia de otros factores, como el grado de endeudamiento y la situación patrimonial, máxime teniendo en cuenta la procedencia de sus bienes muebles e inmuebles.

CUADRO NÚMERO 20

‘ALERTA’

BENEFICIOS (1937 A 1941)

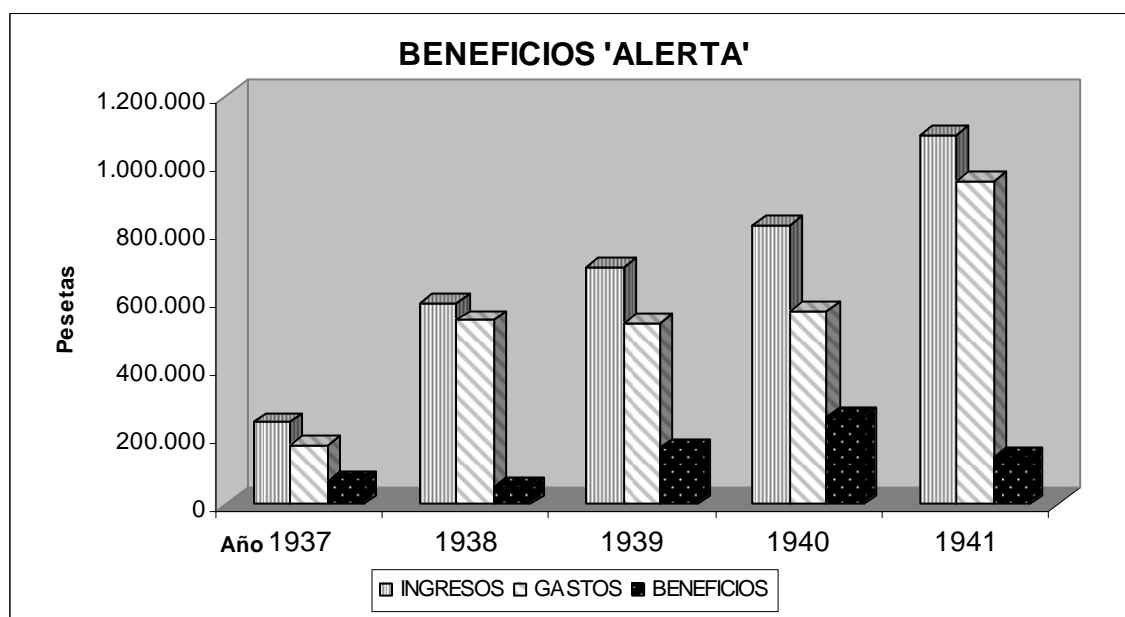
Conceptos	1937(*)	1938	1939	1940	1941	
Ingresos	240.715,66		589.891,56	696.758,53	821.414,70	1.085.811,75	
Gastos	174.667,55		541.008,07	531.711,33	566.618,85	947.950,96	
Beneficios	66.048,11		48.883,49	165.047,20	254.795,85	137.860,74	

La cuantía de los beneficios, ofrecida en el cuadro número 20, oscila entre las 48.883,49 pesetas de 1938, el año de menor cantidad (con la dirección de Obdulio Gómez), y las 254.795,85 pesetas de 1940 (el primer año completo de dirección de De Cáceres), ejercicio en el que se quintuplican.

De no haber existido en 1941 la partida de gastos extraordinarios por la edición en Bilbao, hubiera sido ese año el de mayores beneficios de los considerados en el cuadro anterior, lo que habría, a su vez, dibujado una

rentabilidad progresivamente creciente (si excluimos el cuatrimestre inicial de 1937). 1941 rompe, por la causa señalada, la tendencia de crecimiento continuo en los beneficios manifestada prácticamente desde sus inicios.

GRÁFICO NÚMERO 12



Los datos anteriores, de ingresos, gastos y beneficios, los hemos obtenido de los fondos del periódico, que se encuentran en el AHPC, en Santander. Sin embargo, en Madrid, en el AGA, procedentes de los fondos de los servicios centrales de la cadena del Movimiento, hemos hallado los resultados de los años 1941 a 1944, bajo la denominación de “Cuenta de resultados”, que se reproduce a continuación, en el cuadro número 21, y que se inserta como complementario al anterior. Aunque en el ejercicio de 1941 existe una pequeña diferencia en relación con las cifras apuntadas antes, ésta es poco significativa. En este cuadro se observan, partiendo de 1941, unos resultados progresivamente crecientes, aunque hasta 1943 no se consigue superar la cantidad de beneficios obtenida en 1940, es decir, los dos años afectados por las consecuencias del incendio --el 41 y el 42-- se obtuvieron beneficios, pero cortaron la línea ascendente que se dibujaba desde los inicios.

El período de este nuevo cuadro, y el gráfico adjunto (el número 13) queda parcialmente fuera del de nuestro estudio, pero su inclusión nos sirve

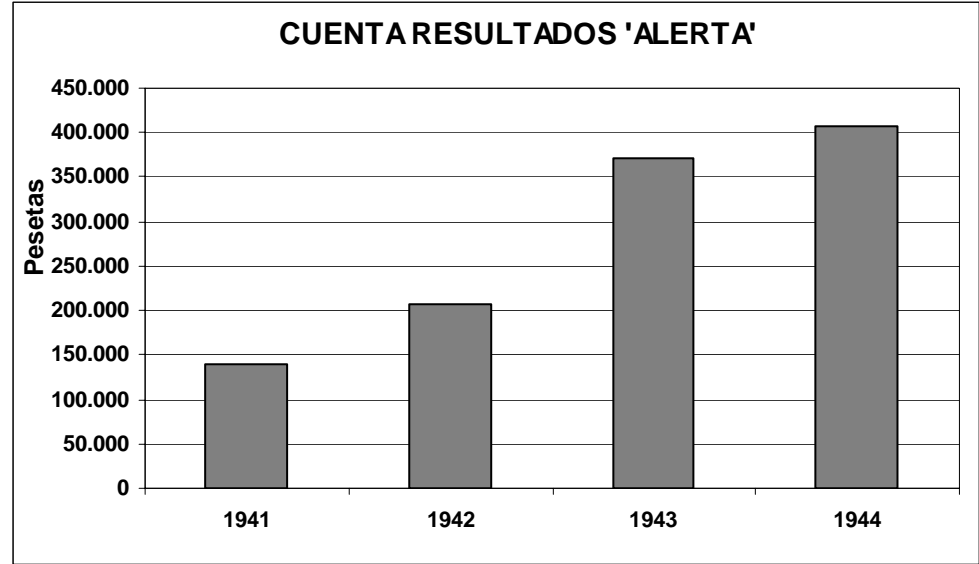
para concluir que los gastos derivados del incendio fueron la causa fundamental en la merma de los beneficios de los dos ejercicios principalmente afectados. Por otra parte, nos es útil también para establecer una significativa comparación con la tendencia de los resultados del conjunto de la cadena del Movimiento (cuadro número 23 y gráfico número 14).

CUADRO NÚMERO 21
‘ALERTA’
CUENTA DE RESULTADOS
(1941 A 1944)

1941	139.354,59 pesetas
1942	207.521,15 pesetas
1943	371.519,02 pesetas
1944	408.320,50 pesetas

FUENTE: AGA, Cultura, MCSE, caja 15.

GRÁFICO NÚMERO 13



Un nuevo cuadro, el número 22, nos expresa con detalle, mes a mes y con el resultado del ejercicio corrido, las ganancias y pérdidas comparadas de los ejercicios 1941 y 1942 --recordemos, los dos afectados por una elevación

extraordinaria en los gastos de elaboración y transporte del producto por la confección y tirada fuera de la comunidad cántabra--, que nos permite visualizar prontamente el superávit o déficit de las diferentes mensualidades. Únicamente se aprecia déficit en el mes de diciembre de ambos años, más acusado en 1942. Se observa claramente cómo en el segundo semestre de este año los beneficios ascienden sustancialmente, una vez que el periódico vuelve a imprimirse en Santander, con la disminución de gastos que esto supone, además de otros factores.

CUADRO NÚMERO 22

‘ALERTA’

GANANCIAS Y PÉRDIDAS COMPARADAS DE LOS EJERCICIOS

1941 Y 1942 MES A MES

A Ñ O 1 9 4 1			A Ñ O 1 9 4 2		
	Resultado	del		Resultado	del
	Resultado mes ejercicio	hasta		Resultado mes ejercicio	hasta
		fin de mes			fin de mes
Enero	20.655,99	20.655,99		11.514,03	11.514,03
Febrero	4.519,21	25.175,20		8.309,53	19.823,56
Marzo	12.857,01	38.032,21		19.881,83	39.705,39
Abril	11.979,15	50.011,36		14.380,24	54.085,63
Mayo	5.248,37	55.259,73		8.408,66	62.494,29
Junio	22.080,88	77.340,61		13.392,24	75.886,53
Julio	21.800,96	99.141,57		27.907,80	103.794,33
Agosto	16.486,76	115.628,33		34.917,26	138.711,59
Septiembre	11.496,27	127.124,60		38.316,75	177.028,34
Octubre	1.801,40	128.926,00		34.295,25	211.323,59
Noviembre	15.129,39	144.055,39		46.173,71	257.497,30
Diciembre	-4.700,80	139.454,59		-49.976,15	207.521,15

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el AGA, Cultura, caja 219, Estadillos explotación. (Los datos referidos a 1942 están transcritos literalmente, pero en los de 1941, para el mes de diciembre la relación de gastos e ingresos se halla duplicada, existiendo alguna pequeña divergencia entre ambos documentos, que podrían situar la cantidad total de beneficios obtenidos a final de año en las 137.860,79 pesetas en vez de en las 139.454,59 señaladas en el estadillo anterior, en función del documento que se maneje.)

La Prensa del Movimiento, como cadena periodística, había tenido un gran auge en sus comienzos, pero, como se observa en el cuadro número 25, fue disminuyendo paulatinamente sus resultados positivos en los primeros años cuarenta, hasta entrar en pérdidas en 1944, déficit que iría en aumento, llegando a ser, en 1951, superior a los 12 millones de pesetas, para regresar a los beneficios a partir de 1953. No hay que atribuir a todas las partes las cualidades del todo, ya que en el caso concreto de *Alerta* nos llevaría a conclusiones totalmente erróneas. El periódico del Movimiento en Cantabria siguió, en los primeros años 40, un camino, en cuanto a resultados empresariales, totalmente contrario al conjunto de la cadena (en la que no sólo había diarios, sino también semanarios, revistas, servicios centrales, etc., algunos deficitarios en gran medida), lo que nos interesa resaltar. Se han incluido las cifras de los años 1943 y 1944, pese a quedar fuera del período de nuestro estudio, con el fin de que quede más claramente descrita la tendencia de ambas cuentas de resultados (la del periódico y la de la cadena), ya que únicamente con los resultados de 1941 y 1942 no se obtiene la suficiente perspectiva comparativa.

CUADRO NÚMERO 23

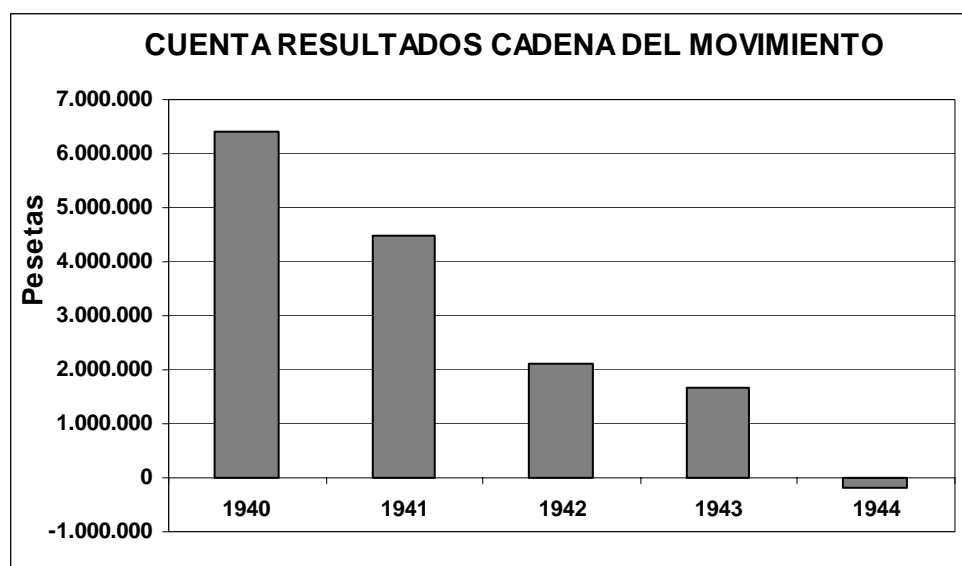
PRENSA DEL MOVIMIENTO

CUENTA DE RESULTADOS (1940 A 1944)

1940	6.408.297,05 pesetas
1941	4.491.361,10 pesetas
1942	2.113.972,14 pesetas
1943	1.676.582,07 pesetas
1944	-181.913,72 pesetas

FUENTE: Carlos de las Heras Pedrosa, *La prensa del Movimiento y su gestión publicitaria (1936-1984)*, p. 251.

GRÁFICO NÚMERO 14



Dentro de la cadena del Movimiento, *Alerta* estaba situado en los primeros años 40, en cuanto a rentabilidad, en el segundo escalón, detrás del grupo de periódicos de mejores números, integrado por *Levante* (de Valencia), *Solidaridad Nacional* (de Barcelona), *Arriba* (de Madrid), *Hierro* (de Bilbao), *La Prensa* (de Barcelona, vespertino), *La Nueva España* (de Oviedo), y otros, generalmente editados en importantes localidades y con un mercado potencial de muchos miles de lectores⁷⁰¹.

El continuo avance del cotidiano cántabro y el retroceso de algunos de los que le precedían (incluido el órgano central, *Arriba*) hizo que pronto se encaramase en los primeros puestos de la clasificación por rentabilidad. Así, en 1941, un ejercicio de beneficios más limitados, como hemos tenido ocasión de analizar, alcanzaba un meritorio puesto duodécimo entre 37 rotativos (de los que ocho tenían pérdidas)⁷⁰², resultado que fue mejorando paulatinamente hasta situarse en 1953 en el cuarto lugar de entre 38 títulos (13 con números rojos)⁷⁰³. De los 22 diarios incursos en el proceso de liquidación de la cadena de prensa del Estado que tuvo lugar en 1984, sólo otros cuatro, además del

⁷⁰¹ “Comparación de los beneficios y pérdidas de los diarios y revistas de esta Administración General entre los ejercicios de 1941, 1942, 1943 y 1944”, AGA, Cultura, MCSE, 71.10, caja 15.

⁷⁰² *Ibidem*.

⁷⁰³ Ricardo M. Martín de la Guardia, *op. cit.*, p. 162.

cántabro, eran explotaciones rentables. *Alerta* se situó, en el final de sus días como prensa pública, en el segundo puesto de la tabla clasificatoria de rentabilidad de la cadena, con unos beneficios en 1982, fecha del último balance conocido, que ascendían a 105.499.000 pesetas, cantidad únicamente superada por el valenciano *Levante*.

13.2. *El Diario Montañés*

Sobre *El Diario Montañés* no existe ningún tipo de dato referido a la cuantía de los gastos ni de los ingresos, y, en consecuencia, sobre la existencia de beneficios o pérdidas en la cuenta de explotación, por lo que es imposible sacar conclusión alguna sobre la evolución del periódico en aquellos años del tramo inicial del franquismo ni efectuar comparación con el órgano del Movimiento, aunque todos los indicios en las diferentes etapas de su dilatada historia, hasta fechas recientes siempre han apuntado a la debilidad económica de la empresa editora.

Indudablemente, la constitución en 1938 de la nueva sociedad, Editorial Cantabria, S. A., con la participación de los accionistas provenientes de *La Voz de Cantabria*, supondría un reforzamiento de la estructura económica del periódico católico, que, sin embargo tuvo que hacer frente, poco más de dos años después, a las consecuencias del siniestro de febrero de 1941, que debieron de sumir al rotativo decano en una situación de gran dificultad, hasta el punto de que algunos accionistas eran partidarios de cesar en la actividad. Finalmente, se optó por erigir unas nuevas instalaciones, relanzándose el periódico pasados unos meses de precariedad⁷⁰⁴. Lamentablemente, no nos es posible conocer en qué medida ambos importantes acontecimientos --la constitución de la nueva empresa en sentido positivo y las consecuencias del incendio en el negativo-- influyeron en el desarrollo económico del periódico.

⁷⁰⁴ F. O. A. [Francisco Odriozola Argos], "Propaganda Católica de Santander, Sociedad Anónima", *Gran Enciclopedia de Cantabria*, tomo VII, p. 36.

13.3. Hoja del Lunes

13.3.1. Ingresos

De las cifras de ingresos de la *Hoja del Lunes* en los años de los que conocemos los datos, de 1937 a 1939, cifras obtenidas de su propia contabilidad, llama poderosamente la atención en primer lugar la escasez del monto procedente de la venta de espacios publicitarios, que en relación con el total de ingresos supone solamente entre un 8,86 y un 15,62% del total. La *Hoja*, a pesar de tener el monopolio periodístico en el primer día de la semana, no saca partido a los ingresos por publicidad en los primeros ejercicios de la etapa franquista. Su principal fuente de financiación ha de ser, necesariamente, la venta de ejemplares, de donde provienen entre un mínimo de 84 y un máximo de 91, según los años, de cada 100 pesetas ingresadas, según puede comprobarse detalladamente en el cuadro número 26. Respecto a la evolución de ambos conceptos, dejando al margen 1937 por su atipicidad --al ser el período inicial y constar sólo de tres meses--, se observa que en 1939 se incrementan los ingresos por publicidad en 4.685 pesetas con relación al año anterior, mientras que los procedentes de la venta de ejemplares disminuyen en 11.268, reduciéndose el total de ingresos anual en 6.584 pesetas. Sería necesario conocer datos similares de ejercicios posteriores para establecer la trayectoria seguida en este apartado por la *Hoja del Lunes*, que con sólo dos ejercicios completos no es posible establecer.

CUADRO NÚMERO 24
‘HOJA DEL LUNES’
INGRESOS (1937 A 1939)

	<u>1937(*)</u>	<u>1938</u>	<u>1939</u>
	(en pesetas)	(en pesetas)	(en pesetas)
Venta de ejemplares	24.671,21 (89,11%)	77.011,72 (91,14%)	65.743,04 (84,38%)
Publicidad	3.014,60 (10,89%)	7.486,50 (8,86%)	12.171,57 (15,62%)
Total ingresos	27.685,81	84.498,22	77.914,61

(*) Del 20 de septiembre al 27 de diciembre.

FUENTE: Elaborado a partir de los datos del AAPC.

Otro aspecto destacable es, dentro del capítulo de ingresos por venta de ejemplares, las cantidades y porcentajes correspondientes a los periódicos vendidos en la capital y en la provincia, prácticamente en equilibrio en 1938 y con ventaja para la capital en los otros dos años, que se ofrecen detalladamente en el cuadro número 25 y se expresan visualmente en el gráfico 15, en este caso puestos en relación también con los ingresos publicitarios.

CUADRO NÚMERO 25
‘HOJA DEL LUNES’

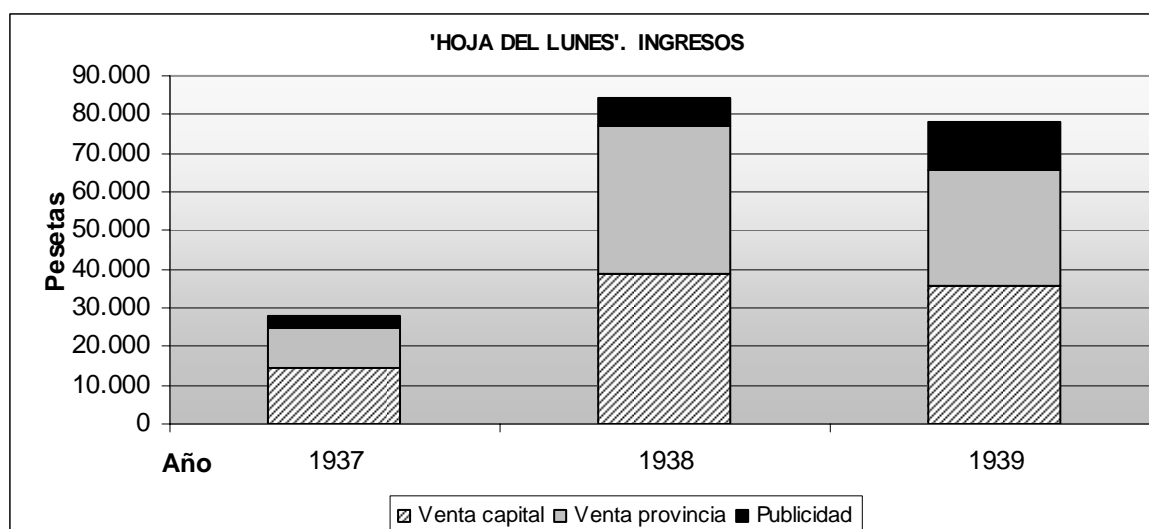
DESGLOSE DE LOS INGRESOS POR VENTA DE EJEMPLARES
EN LA CAPITAL Y PROVINCIA

	<u>1937(*)</u>	<u>1938</u>	<u>1939</u>
	(pesetas)	(pesetas)	(pesetas)
Venta en la capital	14.289,00 (57,92%)	38.910,80 (50,53%)	35.490,84 (53,98%)
Venta en la provincia	10.382,21 (42,08%)	38.100,92 (49,47%)	30.252,20 (46,02%)
Total ingresos	24.671,21	77.011,72	65.743,04

(*) Del 20 de septiembre al 27 de diciembre.

FUENTE: Elaborado a partir de los datos del AAPC

GRÁFICO NÚMERO 15



El análisis comparativo de los datos económicos de la prensa cántabra del primer franquismo, que sería tan interesante, es harto difícil de efectuar, puesto que sólo contamos con las cifras de dos de sus representantes, *Alerta* y la *Hoja del Lunes*, y en este último caso de manera parcial, únicamente coincidentes en los tres primeros ejercicios, uno de ellos de sólo unos pocos meses. Aun así, y a pesar de tratarse de dos periódicos con estructuras muy diferentes --diario uno, con instalaciones propias, y semanario el otro, con talleres alquilados, entre otras características--, no nos resistimos a poner en relación algunos de los datos disponibles, con las reservas precisas, para ver *grosso modo*, tanto en los ingresos como en los gastos --en este caso en el epígrafe siguiente--, qué partidas siguen en ambos medios de comunicación similar tendencia y en cuáles existe divergencia, y en qué medida.

La recaudación del semanario de la Asociación de la Prensa ya ha quedado establecido en el comienzo de este apartado como mayoritariamente debida a los ingresos por venta de ejemplares, constituyendo la recaudación publicitaria solamente entre el 9 y el 16%, lo que supone la principal diferencia en relación con el diario cántabro del Movimiento, cuyos ingresos por la inserción de anuncios están comprendidos, de 1937 a 1939, entre el 29,50 y el 33,40% del total, es decir, en torno a la tercera parte. Otro de los parámetros estudiados, las cantidades (en porcentaje) ingresadas por ventas en la capital y en el resto de la provincia, presentan menos diferencias entre ambos rotativos, que en 1937 coinciden en la supremacía capitalina, pero que en los

dos ejercicios siguientes divergen, pues mientras en la *Hoja del Lunes* los ingresos por ventas en Santander continúan siendo más elevados que los procedentes del resto de la provincia, en *Alerta* sucede lo contrario.

13.3.2. Gastos

Presentamos a continuación, en el cuadro número 26, los gastos originados por la edición de la *Hoja del Lunes* en los ejercicios de 1937 a 1939, con la inclusión del porcentaje de cada capítulo.

CUADRO NÚMERO 26

‘HOJA DEL LUNES’

GASTOS (1937 A 1939)

	<u>1937</u>		<u>1938</u>		<u>1939</u>	
(en	pesetas)	(en	pesetas)	(en	pesetas)	
Papel (portes, extra)	1.643,48(7,98%)		987,87(1,42%)			
Papel tirada	3.769,73(18,32%)		15.414,71(22,14%)		13.391,55(18,77%)	
Imprenta	9.169,20(44,55%)		31.367,65(45,06%)		33.259,00(46,61%)	
Redacción y Adm.	3.346,00(16,26%)		12.080,00(17,35%)		13.801,50(19,34%)	
Gastos generales	1.184,80(5,76%)		1.820,28(2,61%)		1.511,58(2,12%)	
Impuestos y rentas	338,84(1,65%)		1.346,48(1,93%)		2.105,78(2,95%)	
Comisiones	225,90(1,10%)		897,94(1,29%)		1.370,19(1,92%)	
Informaciones	901,80(4,38%)		5.219,90(7,50%)		4.241,55(5,94%)	
Subsidio familiar					1.679,15(2,35%)	
Corresponsales						
(incobrables)			124,09(0,18%)			
Corresponsales						
(núms. devueltos)			343,62(0,49%)			
Anunciantes						
(incobrables)			20,00(0,03%)			
Total gastos	20.579,75		69.622,54		71.360,30(*)	

(*) Sin contar el asiento contable de 9.035,29 pesetas correspondientes a las cantidades entregadas a la Asociación de la Prensa en los años 1937 y 1938 y contabilizadas en 1939. (En el cuadro número 4 pueden verse las aportaciones de la *Hoja* a la Asociación en los años sucesivos.)

FUENTE: AAPC.

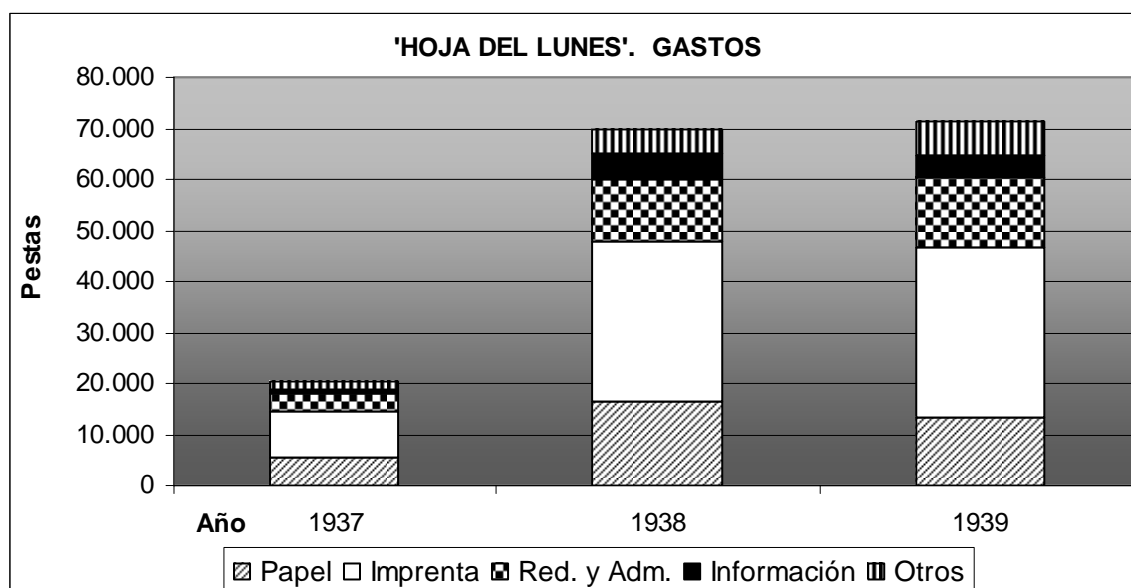
Coincide la *Hoja* con el periódico del Movimiento en ser el capítulo de gastos de impresión el más numeroso, aunque en la contabilidad del periódico de los lunes se hallan agrupados bajo el epígrafe de Imprenta no sólo los salarios del personal de talleres sino también el alquiler de las instalaciones donde se imprimía. Las cifras conjuntas de alquiler y gastos del personal de la imprenta suponen casi la mitad de los gastos totales del rotativo de los lunes, entre el 44,55 y el 46,61%, con gran regularidad en los tres ejercicios.

Las partidas correspondientes a las provisiones de papel para la impresión constituyen en los ejercicios de 1937 a 1939 el segundo capítulo en cuantía de gastos (ligeramente sobrepasados en este último año por los gastos de Redacción). Oscilan entre el 18,77 y el 26,3% del total. *Alerta* presenta una tendencia similar en los mismos años en cuanto a porcentajes sobre el total, ya que los gastos originados por el papel para la rotativa del diario del Movimiento se situaron en una horquilla entre el 21,68 y el 28,33%.

Se observa que si sumamos en la *Hoja* los gastos de imprenta y los de papel, suponen en conjunto casi las tres cuartas partes del total, lo que ratifica la afirmación de que, como ocurría en *Alerta*, pero en este caso con cifras aún más elevadas, la mayor parte del gasto está destinado a los procesos de industrialización de la información, mientras que la consecución y elaboración noticiosa propiamente dicha suponía un escaso esfuerzo económico.

En efecto, los gastos de Redacción y Administración de la *Hoja del Lunes* se hallaban entre el 16,26 y el 19,34%, mientras que los incluidos en el epígrafe de Información, mayoritariamente constituidos por los pagos a la agencia de noticias Faro y el abono del teléfono, estaban comprendidos en un abanico entre el 4,38 y el 7,50%. Sumando ambos conceptos relacionados con la captación y elaboración de la información, como máximo suponían la cuarta parte del total de gastos. El volumen ocupado por las diferentes partidas de gastos de la *Hoja* se aprecia con claridad en el gráfico número 16.

GRÁFICO NÚMERO 16



Se puede concluir, comparativamente, que ambas publicaciones, la *Hoja del Lunes* y *Alerta*, mantenían una tendencia similar en lo referente a los porcentajes de los diferentes capítulos de gastos originados por la explotación, más acentuados en uno u otro, según el apartado de que se tratara, con una destacada relevancia por su cuantía en los gastos de personal e impresión, siendo menor la incidencia en los gastos de información.

La principal diferencia entre ambas cabeceras estriba en el hecho de que el gasto derivado de las compras de papel-prensa es, en porcentaje, considerablemente más elevado en la *Hoja* en los dos primeros ejercicios, consecuencia, probablemente, de las dificultades para proveerse del mismo en la reanudación de la actividad periodística. En 1939 los diferentes capítulos de gastos de ambos periódicos adquieren una mayor similitud.

13.3.3. Resultados

La *Hoja del Lunes de Santander* fue, desde el comienzo del nuevo tramo que discurre por el franquismo, una publicación rentable. Al menos en los tres primeros ejercicios, de los que conocemos los datos contables. Los ingresos

superaron a los gastos en estos años finales de la década de los 30, obteniendo la entidad editora, la Asociación de la Prensa Diaria de Santander, los beneficios que se cuantifican en el cuadro número 27 y en el gráfico 17.

CUADRO NÚMERO 27

‘HOJA DEL LUNES’

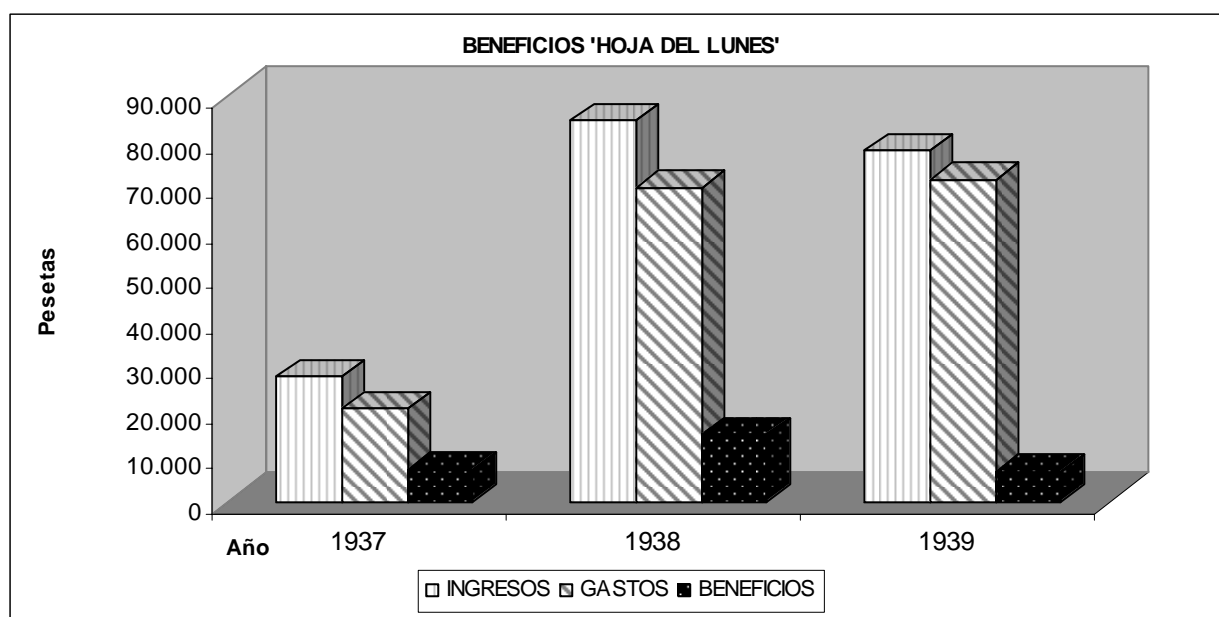
BENEFICIOS (1937 A 1939)

	<u>1937</u>	<u>1938</u>	<u>1939</u>
	(en pesetas)	(en pesetas)	(en pesetas)
Gastos	20.579,75	69.622,54	71.360,30
Ingresos	27.685,81	84.498,22	77.914,61
Beneficios	7.106,06	14.875,68	6.554,31(*)

(*) A esta cifra habría que añadir 9.035,29 pesetas, cantidad detraída de los ingresos de la ‘Hoja del Lunes’ por la Asociación de la Prensa, en los años 1937 y 1938.

FUENTE: AAPC.

GRÁFICO NÚMERO 17



Apéndice, conclusiones,
bibliografía y anexos

14. Apéndice. La radiodifusión

La primera emisora en instalarse en la ciudad fue Radio Santander, que, con el indicativo EAJ 32, comenzó su actividad radiofónica el 15 de agosto de 1933, unos meses después de la promulgación del decreto que permitía la instalación, en onda media y con una potencia de 200 vatios, de nuevas estaciones locales.⁷⁰⁵ Poco después se constituyó la sociedad mercantil propietaria, en la que Eduardo Pérez del Molino sería el accionista mayoritario⁷⁰⁶. Fue la única emisora local hasta la llegada de Radio Cantabria, el 13 de agosto de 1953. Dos décadas de monopolio radiofónico durante las cuales sufrió muy diversos avatares, en función de los convulsos acontecimientos de aquel período histórico.

La emisora santanderina fue intervenida por el Frente Popular el mismo 18 de julio de 1936. Respecto al grado de esa intervención existen versiones dispares. Mientras Pedro Pérez del Molino, hijo del principal propietario, afirma que la emisora y todas las demás pertenencias de la familia fueron incautadas por el Frente Popular, el técnico Luis Pérez Elvira sostiene que la emisora no fue realmente incautada, sino “sometida a un estricto control”⁷⁰⁷.

Sobre la función que desempeñó en los cruciales momentos del levantamiento y durante el resto del período de Gobierno republicano, David Solar Cubillas, basándose en conversaciones mantenidas con José Simón Cabarga y Leopoldo Rodríguez Alcalde, refiere:

La radio fue un elemento importante en la conquista [¿] de Santander por el F. P. y lo sería también en los meses siguientes. Por una parte cumplió

⁷⁰⁵ 8 de diciembre de 1932.

⁷⁰⁶ Eduardo Pérez del Molino Herrera fue presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santander entre 1930 y 1933. Fue elegido diputado a Cortes en las elecciones de 1933 y 1936, en el primer caso como candidato de la Unión de Derechas Agrarias y en el segundo integrado en la lista de Acción Popular dentro de la Candidatura Contrarrevolucionaria. “Después de la guerra se dedicó a sus negocios particulares, manteniendo una postura moderadamente crítica respecto del régimen franquista, en la línea monárquica juanista, fiel a su antiguo jefe Gil Robles, por lo que fue considerado el referente de los sectores monárquicos demócrata-cristianos de Santander”. Aurora Garrido (directora), *Diccionario...*, p. 270.

⁷⁰⁷ Pilar Udías Vallina, *op. cit.*, p. 57.

su cometido como medio muy apropiado para difundir propaganda: levantando la moral, promoviendo campañas públicas, cantando victorias, pidiendo valor y sacrificio en los días del ataque nacionalista sobre Santander (agosto de 1937)... La preparación cultural y técnica de quienes manejaron este medio de comunicación era muy escasa, pero al no haber competencia, su efectividad fue indudable. Quizá su importancia resultó mayor como elemento estratégico, pues en una época de comunicaciones deficientes, de escasez de teléfonos y telégrafos, la radio era lo más común y lo más rápido. Así la izquierda pudo operar al descubierto fiada en la ventaja que les daba la rapidez en la transmisión de órdenes⁷⁰⁸.

El 1 de septiembre de 1937, seis días después de la entrada en la ciudad de las tropas franquistas, el bando vencedor se incauta de las instalaciones de Radio Santander, que cambiará su denominación por la de Radio España de Santander. Su principal propietario, Eduardo Pérez del Molino, detalla las circunstancias de la apropiación:

Que al ser liberada esta capital por el Glorioso Ejército Nacional, un grupo de requetés que dijo pertenecer a la 3ª Compañía de Radio-Requeté, se incautó de Radio Santander, EAJ 32, manifestando lo hacía en nombre del Ejército y requiriéndonos a los propietarios para que se la cediésemos voluntariamente, pues de lo contrario se apoderarían de ella como botín de guerra, a lo que tuvimos que acceder firmando una escritura pública, [...] y que fue redactada en absoluto por ellos y en la que [...] se conceptúa a nuestra Radio Santander, EAJ 32, como extinguida⁷⁰⁹.

Tras numerosas gestiones, la emisora santanderina fue devuelta a sus legítimos propietarios el 25 de septiembre de 1940, recuperando su antigua denominación. En 1950 se incorporó a la Sociedad Española de Radiodifusión (SER) y en 1952 se hace con la mayoría accionarial el Obispado de Santander

⁷⁰⁸ David Solar Cubillas, *Santander, la semana de la verdad. Una semana crucial: 18-25 de julio de 1936. La decisión de los republicanos desbarata las titubeantes tramas golpistas*, trabajo inédito de doctorado, Madrid, 1998.

⁷⁰⁹ Pilar Udías Vallina, *op. cit.*, p. 61.

a través de la Propaganda Católica, S. A., creándose la sociedad Propulsora Montañesa, S. A., a la que más tarde se transfirió la concesión.

La etapa que abarca desde la toma de Santander al incendio de la ciudad, primera en la que hemos subdividido la presente investigación, es prácticamente coincidente con el período de incautación de la emisora. Pocas semanas después de la confiscación, la Jefatura Nacional de Telecomunicación autorizó el aumento de la potencia emisora desde los 200 hasta los 600 vatios⁷¹⁰.

Las emisiones radiofónicas en Santander tras la entrada de las tropas de Franco tenían una duración de entre seis y siete horas diarias, distribuidas en programas matutino, de mediodía, tarde (especial para hospitales) y noche, en las que la mayor parte del tiempo era ocupado por la música (clásica, algo de ligera, zarzuela y ópera, además de himnos militares) y programas de información oficial, en conexión con Radio Nacional de España, que ostentaba el monopolio informativo de la actualidad nacional e internacional, y que conservaría hasta el final del franquismo⁷¹¹.

En los primeros tiempos de la posguerra cántabra la programación propia de la emisora local de carácter no musical era muy escasa, limitándose a la lectura de la prensa de la ciudad, comunicados oficiales, charlas religiosas dominicales, etc., incrementándose paulatinamente. Una prueba fehaciente de la escasa labor informativa de elaboración propia la tenemos al repasar la nómina del personal y sus cometidos, ya en 1940, en la que ninguno de los

⁷¹⁰ Pilar Udías Vallina, *ibídem*.

⁷¹¹ La programación de Radio España de Santander, correspondiente al jueves día 2 de septiembre, el primer día de emisión, de ser exacto el dato que apunta que la incautación tuvo lugar la jornada anterior, y que se mantuvo durante los meses siguientes con escasas variaciones, fue la siguiente: “A las ocho y media, apertura; boletín oficial de información del Cuartel General del Generalísimo; servicio informativo de Radio España. A las nueve y media, cierre. A las trece, apertura; música ligera. A las trece y cuarenta y cinco, música de ópera italiana. A las catorce y diez, servicio informativo (segunda edición) de Radio España. A las catorce y treinta, retransmisión de Radio Nacional de España. A las quince, himnos y cierre. A las dieciocho, apertura; música variada. A las diecinueve, cierre. A las veintiuna, apertura; música variada. A las diecinueve, cierre. A las veintiuna, apertura; música variada. A las veintiuna y treinta, recital de órgano. A las veintidós y diez, servicio informativo (tercera edición) de Radio España. A las veintidós y treinta, retransmisión de Radio Nacional, de Salamanca. A las veinticuatro, himnos y cierre”. A, 2 de septiembre de 1937, p. 8.

profesionales que la integran está exclusivamente dedicado a las tareas periodísticas⁷¹².

Al igual que ocurría con la prensa escrita, la divulgación doctrinal ocupaba una parcela destacada en la programación, como se desprende de la memoria sobre las actividades llevadas a cabo en 1940, de las que da cuenta Luis Udías Martínez, nuevo director nombrado por los propietarios, una vez recuperada la gestión y el nombre de Radio Santander por la empresa propietaria:

[...] Ciento sesenta y cinco [charlas políticas] se han efectuado durante 1940, y en ellas la doctrina, el quehacer y las patrióticas inquietudes de la Central Nacional Sindicalista, el Sindicato Español Universitario, el Frente de Juventudes y la Sección Femenina del Partido han sido expuestas por sus jerarquías más caracterizadas. Luego, siguiendo el programa de formación cultural y el tono digno y elevado, exigido en todas las colaboraciones, hemos radiado 40 conferencias sobre temas diversos de divulgación, y entre ellas, y en colaboración con el Ateneo de Santander, un ciclo de charlas acerca del folklore, poesía, turismo, música y costumbres típicas de la Montaña: 32 emisiones agrícolas y ganaderas [...], 25 charlas médicas [...], 50 charlas religiosas, 25 deportivas, 145 lecciones de cultura física y 15 charlas humorísticas. 30 entrevistas se han celebrado ante nuestros micrófonos. [...] 46 programas especiales [entre los que] debemos incluir la transmisión desde nuestros estudios de 10 obras teatrales [...]. [...] hemos dejado para el final de este somero examen informativo de nuestros programas las emisiones fémica e infantil⁷¹³.

⁷¹² “Personal de Radio España en el año 1940: 1.- Director, locutor primero, administrador y jefe de redacción: José María Armengou, 31 años; sueldo mensual, 600 pesetas. 2.- Técnico: Luis Pérez Elvira, 24 años; sueldo mensual, 350 pesetas. 3.- Publicidad: Ángel González, 35 años; sueldo mensual, 200 pesetas. 4.- Encargado del fichero de adheridos, locutor segundo y cronista de portivo: Francisco Armengou, 35 años; sueldo mensual, 310 pesetas. 5.- Motorista, oficinas, auxiliar, ayudante de instalaciones públicas: Vicente Delgado, 31 años; sueldo mensual, 200 pesetas. 6.- Ayudante técnico: Pedro Rodríguez; sueldo mensual, 150 pesetas. 7.- Locutora primera, confección notas locales y ordenación del boletín: Paz Maurica, 24 años; sueldo mensual, 250 pesetas. 8.- Taquímeconógrafa, escucha de estaciones para la confección de nuestro servicio especial: Pepita Viedma, 23 años; sueldo mensual, 150 pesetas. 9.- Locutora segunda, encargada de discoteca y confección del programa artístico; Isabel Sánchez, 23 años; sueldo mensual, 150 pesetas. 10.- Botones y oficinas: Aurelio Gómez, 16 años, y Julián Fernández, 18 años. 11.- Limpieza: Ángeles Fernández”. Pilar Udías Vallina, *op. cit.*, p. 63.

⁷¹³ Pilar Udías Vallina, *op. cit.*, pp. 62-66.

Se echa en falta un estudio amplio y riguroso sobre la radiodifusión y sus efectos en la Cantabria del primer franquismo, especialmente en lo referente a la programación y el recorrido efectuado desde el primigenio militarismo hacia el entretenimiento, que caracterizaría a la radio comercial de años posteriores, con programas de tanto éxito como, por ejemplo, los entonces llamados seriales, dejando el terreno de cariz más marcadamente político para Radio Nacional de España y las emisoras de las distintas entidades del Movimiento, luego encuadradas en la Red de Emisoras del Movimiento (REM), Cadena Azul de Radiodifusión (CAR) y Cadena de Emisoras Sindicales (CES).

Entre los periodistas santanderinos que hemos tratado al estudiar la prensa escrita de la posguerra, únicamente Alejandro Blanco Rodríguez aparece ligado a Radio Santander. Según su expediente del Registro Oficial, tras la toma franquista de la ciudad se reintegró a la actividad informativa en la emisora, de la que había sido desposeído al estallar el Movimiento, pero “en junio de 1938 cesó por voluntad propia de su cargo de redactor del diario hablado de Radio Santander, que había ganado por oposición”⁷¹⁴.

Radio Santander tuvo una actuación relevante en el panorama de la comunicación que siguió al incendio de febrero de 1941. Aunque en los primeros momentos la falta de fluido eléctrico interrumpió su programación, sus instalaciones no fueron dañadas.

⁷¹⁴ De su expediente del ROP. De entre los nombres de los informadores de la etapa del primer franquismo en Cantabria que posteriormente tuvieron relación con la radio destacamos a Dionisio Porres, que fue director de Radio Nacional de España desde 1957 hasta 1962. Francisco de Cáceres, el director de *Alerta*, fue, asimismo, el primer director de Radio Cantabria --de la Red de Emisoras del Movimiento, y primera competidora de Radio Santander-- desde su instalación, en agosto de 1953, hasta diciembre de 1956, Casto de Castro Juez, *op. cit.*, p. 24.

15. Conclusiones

El 27 de agosto de 1937, apenas unas horas después de que las tropas franquistas accedieran a la capital de la hoy comunidad autónoma de Cantabria, se imprimía y distribuía en la ciudad una hoja informativa de grandes dimensiones, bajo el título de *España*, lo que supuso un hito, por la celeridad de su confección, en comparación con lo sucedido en otras localidades *liberadas*. Con la aparición durante cinco días de esta “hoja de la ocupación”, como fue calificada por sus editores, se iniciaba una nueva fase en la historia del periodismo regional, la de la prensa del franquismo.

Aunque con frecuencia se tiende a hacer tabla rasa del período anterior, lo cierto es que, al menos en Cantabria, en el periodismo naciente en la inmediata posguerra prevalecen numerosos elementos procedentes de la prensa de anteguerra, por lo que, antes de analizar las características de los medios emergentes, se hace necesario establecer los rasgos principales de los periódicos de la etapa anterior.

Cantabria es una región de pequeñas dimensiones, caracterizada por la abrupta orografía y las deficientes comunicaciones viarias hasta fechas recientes, en la que durante la primera mitad del siglo XX predominó el sector económico agropecuario, aunque desde los comienzos de la centuria había tenido lugar un progresivo proceso de industrialización y urbanización, lo que, a su vez, propició importantes cambios sociales. Todo ello contribuyó al crecimiento significativo, en tiempos de la Segunda República, de las fuerzas izquierdistas, en una provincia mayoritariamente conservadora.

Los habitantes de la provincia eran entonces escasos (364.000 en 1930, que se incrementaron un 8% en la década siguiente, hasta alcanzar algo más de 393.000 personas). Esta población gozaba de una de las mayores cotas de alfabetización de toda España, lo que tiene una incidencia clara en relación con la prensa, en cuanto al número de potenciales lectores. También es preciso destacar el elevado nivel de la producción artística y literaria, que contaba con grandes cultivadores autóctonos y prestigiosos intelectuales foráneos de asidua

visita, especialmente en época estival, cuyas personalidades y obras la prensa de la época contribuyó a difundir.

Después del amplio surgimiento de títulos periodísticos que tuvo lugar en nuestra región en las décadas finales del siglo XIX, cuando cualquier grupo político, facción o individuo lanzaba a la palestra su órgano de expresión, durante el primer tercio del siglo XX va tomando mayor protagonismo el periodismo de empresa mercantil, de carácter independiente, sin ligazón con partido político alguno, cuyo exponente principal será *El Cantábrico*. Esta nueva corriente periodística se halla en contraposición con el modelo predominante en el siglo anterior, de marcado cariz ideológico, político o religioso, que, aunque continúa ampliamente representado en las primeras décadas de la nueva centuria (*La Atalaya* es el representante más destacado), va siendo paulatinamente desplazado.

De la abundancia de títulos de que fueron testigos los últimos años del siglo XIX pasamos, en los comienzos del XX, a una situación más comedida en cuanto a número de cabeceras, que se mantendrá sin apenas variaciones hasta 1914. A los ya citados *La Atalaya*, conservador, nacido en 1893, y *El Cantábrico*, republicano-progresista, que vio la luz dos años después, se unió en 1902 *El Diario Montañés*, decididamente clerical. Estos tres cotidianos de mayor estabilidad fueron acompañados en 1906 por el matutino republicano *La Montaña*, aunque sólo durante unos meses, ya que tuvo una vida breve.

El hasta entonces trío de periódicos montañeses se hace cuarteto en 1914. La división que tuvo lugar en el Partido Conservador entre datistas y mauristas supuso que cada facción quisiera contar con su propio órgano de expresión. *La Atalaya* quedó en manos de los partidarios de Dato⁷¹⁵, mientras que los seguidores de Maura crearon un nuevo título: *El Pueblo Cántabro*. El matutino maurista fue dirigido desde 1918 por Antonio Morillas Aguilar, quien tendrá un destacado protagonismo en la prensa del primer franquismo. El nuevo periódico sobresalía por la excelente confección técnica y la atención dispensada a la información gráfica.

⁷¹⁵ Aunque sería más propio decir del abogado y diputado santanderino Juan José Ruano, principal figura en la región de esa corriente.

El período que abarca desde 1914 hasta 1927 fue el del nacimiento de los vespertinos, especialmente de los noticiosos, varios de ellos lanzados por las empresas editoras de los diarios de la mañana, que aprovechaban personal e instalaciones para poner en circulación un producto fundamentalmente informativo. En su mayor parte fracasaron. El primero en aparecer, *Las Noticias*, en 1915, procedía de las instalaciones de *El Cantábrico*, y a pesar de la consolidada posición de su *hermano mayor* no pudo sobrepasar un semestre en contacto con los lectores. Tampoco superó los seis meses de existencia el *Noticiero Montañés*, publicado en 1918 por los propietarios de *El Pueblo Cántabro*. En 1920 nació un nuevo cotidiano de tarde, *La Montaña*, que se autodefinía como “diario gráfico de información” y se hallaba adscrito al liberalismo, apartándose de la tónica principal que caracteriza esta etapa, compuesta principalmente por productos eminentemente informativos publicados por empresas con un diario de la mañana; en lo que no se apartó de la tónica general fue en el período de permanencia en el mercado, ya que tampoco superó la prueba de fuego de los seis meses. Finalmente, el último vespertino impreso por una empresa que ya sacaba un matutino, en este caso *El Diario Montañés*, fue *El Faro*, que, dirigido por Víctor de la Serna, bien escrito y confeccionado, tuvo una duración algo más dilatada: dos años, a partir de 1926.

Víctor de la Serna había ocupado asimismo la dirección de *La Región*, diario nacido en 1924, vespertino también, pero independiente, al que logró impregnar un tono regionalista culto. *La Región* conseguiría consolidarse en el mercado periodístico local, aunque con varios cambios en la dirección, propiedad y línea ideológica. La primera variación importante, dos años después de su nacimiento, fue la sustitución de Víctor de la Serna, su primer director, por Epifanio Buján, con quien tendrá lugar un acercamiento a la izquierda.

Tras la desaparición en 1927, en plena dictadura de Primo de Rivera, de dos periódicos de marcada tendencia política, *La Atalaya* y *El Pueblo Cántabro*, para fundar *La Voz de Cantabria*, un rotativo con un planteamiento menos ideológico y un mayor carácter informativo, especialmente gráfico, tiene lugar un período de estabilidad nominal en la prensa cántabra hasta la guerra civil

solamente alterado con la entrada en liza de la *Hoja Oficial del Lunes*, un año antes del estallido bélico. Aunque no hubo otros diarios en los años previos al inicio de la insurrección militar de julio de 1936, sí tuvieron lugar algunas modificaciones relevantes en alguno de los ya existentes, como la asunción de la propiedad y dirección de *La Región* por Luciano Malumbres, al año siguiente de proclamarse la Segunda República, acercándose a partir de entonces a las posiciones sustentadas por el Partido Socialista y afianzando su creciente radicalismo, hasta llegar en 1936, mes y medio antes del levantamiento militar, a un tráfico final: el asesinato del propio Malumbres a manos de la extrema derecha.

Durante el período del siglo XX que alcanza hasta el comienzo de la guerra civil los periódicos santanderinos cubrieron un amplio espectro ideológico. Desde el integrismo que rezumaba *El Diario Montañés*, en unas temporadas más acusadamente que en otras, pasando por diversas gamas de liberalismo y conservadurismo desperdigado en varios títulos, hasta el republicanismo progresista del influyente *El Cantábrico*. Y, en los últimos años, el radicalismo izquierdista de *La Región*, sin olvidarnos de la pátina regionalista que cubrió la primera fase de este mismo diario o de *La Voz de Cantabria*. También fue diversa la tipología: periódicos serios y sensacionalistas, matutinos y vespertinos, gráficos y literarios, de opinión y de información (o combinando ambas características), etc.

En la Segunda República tiene lugar un equilibrio numérico entre títulos conservadores y progresistas, hallándose cubierto el abanico principal de opciones políticas: la derecha por *El Diario Montañés*, el centro-derecha por *La Voz de Cantabria*, el centro-izquierda por *El Cantábrico* y la izquierda por *La Región*.

A pesar de estar considerada por sus instigadores como una provincia de segura adhesión a la insurrección, en julio de 1936 Santander permaneció fiel a la República. Constituyó, además, uno de los pocos casos en todo el territorio nacional donde habiendo obtenido la victoria una coalición derechista en las elecciones de febrero de aquel año no triunfó el golpe militar en julio.

De los cuatro diarios locales, sólo *La Región*, consecuente con su ideología, apoyó desde el primer momento al Gobierno del Frente Popular. Los

otros tres mantuvieron una actitud expectante, a la espera del desarrollo de los acontecimientos. Tras los dubitativos primeros días, *El Cantábrico* se decidió el día 21 de julio a apoyar al Gobierno legalmente constituido, mientras que los dos periódicos derechistas no se atrevieron a declararse partidarios de la sublevación. La *Hoja del Lunes* no tuvo ocasión de manifestarse inmediatamente, ya que el primer número después del golpe fue el del día 20 y para entonces ya había sido controlada por el Gobierno republicano. Además de la *Hoja*, el gobernador civil dio la orden de intervención de los dos diarios derechistas, *El Diario Montañés* y *La Voz de Cantabria*.

En nuestra región, durante los trece meses de Gobierno republicano que siguieron al golpe de Estado tiene lugar la fractura, en dos fases sucesivas, del modelo hasta entonces vigente, de carácter liberal, que había caracterizado el primer tercio de siglo, con amplias cotas de libertad de expresión y de empresa, aunque con importantes restricciones en algunas etapas. Este esquema quedará sustituido durante los primeros once meses de guerra por otro provisional, en el que se mantiene la apariencia de pluralidad, al permanecer los mismos emisores que en la fase anterior, ya que se editan las mismas cabeceras, pero teniendo lugar de hecho, mediante los instrumentos de la intervención y la censura, una unificación del mensaje difundido, claramente progubernamental.

A partir de finales de junio de 1937 son suprimidos por el Frente Popular provincial los cuatro diarios locales y la semanal *Hoja del Lunes*, ante las dificultades que para la provisión de materias primas, especialmente papel, originó la dramática situación del frente Norte. Fueron sustituidos durante los casi dos meses que transcurrieron hasta la llegada de las tropas franquistas por *República*, que se convirtió en el único diario de la provincia. En esta última fase, coincidiendo con el postrer esfuerzo bélico, tiene lugar la total unificación de emisor y mensaje.

Sobre el grado de aceptación de la prensa regional anterior al franquismo, a tenor de los datos declarados por las propias empresas editoras a finales de 1927, fecha de la última estadística, *El Cantábrico*, el representante del periodismo más moderno, era el que contaba con mayor número de lectores, ya que imprimía 15.000 ejemplares diarios; era seguido por el diario

gráfico *La Voz de Cantabria*, con 11.000, mientras que el tercer matutino entonces, *El Diario Montañés*, se quedaba a bastante distancia, con 4.000 copias. Entre los vespertinos, *El Faro* era el de mayor tirada, con 7.000 ejemplares, seguido por *La Región*, con 4.000. En conjunto, los editores manifestaban tirar un promedio diario de 41.000 ejemplares, cifra elevada en proporción a la población de la región. No existen datos fehacientes de fechas más avanzadas, lo que perjudica notablemente la comparación del número de lectores en las fechas inmediatamente anterior y posterior a la guerra civil, aunque el extremismo de *La Región*, en una etapa de radicalización de la vida pública, pudiera haberle aupado, de entre los cuatro diarios que quedaban en pugna en los prolegómenos del estallido bélico, a la segunda plaza en cuanto a ventas, detrás de *El Cantábrico*, seguidos ambos por *La Voz de Cantabria* y, a mayor distancia, por *El Diario Montañés*.

El nuevo mapa periodístico que se va forjando en España a medida que nuevos territorios caen en poder de la facción rebelde tiene dos características principales: la drástica reducción de cabeceras y la reconversión o creación de nuevos títulos a partir, en gran parte, de las incautaciones de la prensa republicana.

De los 233 diarios que se editaban en España en 1936, siete años después sólo permanecían 56, habiéndose creado para entonces 45 nuevos títulos, en su abrumadora mayoría de carácter falangista, lo que supone que en los primeros años 40 la cifra total de diarios españoles se hallaba en torno al centenar, menos de la mitad que antes de la guerra.

En Cantabria las fuerzas ocupantes se incautaron de *El Cantábrico* y *La Región*, dos de los cuatro diarios existentes en la etapa republicana. Los otros dos, *El Diario Montañés* y *La Voz de Cantabria*, fueron unificados algún tiempo después bajo la cabecera del primero. De esta forma, nominalmente sólo uno sobrevivió, lo que supone un saldo de extinción de periódicos diarios del 75%.

En ocasiones se ha especulado con la posibilidad de que algunas de las restantes cabeceras editadas en la región antes de la conflagración hubieran podido volver a ver la luz en el franquismo, especialmente en el caso de que Santander se hubiera adherido a la rebelión en julio de 1936. Si bien todo transcurre en el terreno de las hipótesis, en este planteamiento se olvida un

aspecto clave de la nueva situación, la economía de medios impresos impuesta por las nuevas autoridades, lo que habría dificultado enormemente, creemos, las reapariciones.

El 2 de septiembre de 1937, una semana después del lanzamiento del provisional *España*, salía de la incautada rotativa de *El Cantábrico* el diario falangista de Santander, *Alerta*, que, según alguna fuente, tenía intención de convertirse en el diario único de la provincia. Sin embargo, pocos días después, el 8 del mismo mes, se vio acompañado por el único periódico que subsistió de la etapa anterior, *El Diario Montañés*, representante de la Iglesia diocesana. Ambos cotidianos configuraron a partir de entonces en la región un sistema periodístico bipolar, sustentado, como ha señalado Alfonso Botti, por las dos instituciones “que pueden poner en acción hombres con capacidad de elaboración ideológica” de las tres principales (Falange, Iglesia y Ejército) que constituían el conglomerado del nuevo régimen⁷¹⁶.

Alerta y *El Diario Montañés* compusieron el conjunto de la prensa diaria regional hasta que en enero de 1963 el rotativo vasco *La Gaceta del Norte* vino a modificar el equilibrio existente desde el final de la guerra al lanzar una edición para Santander.

Ambos diarios se vieron acompañados en la inmediata posguerra por un pequeño grupo de publicaciones de distinta periodicidad, compuesto por algunos boletines, revistas religiosas y otros títulos de escasa trascendencia, salvo en determinados aspectos, como *Nueva España*, que aportó a las hemerotecas una amplia colección de fotografías sobre el período bélico y posbélico en la región, o por la singularidad del producto, caso de la revista satírica *El Tiragomas*.

El panorama periodístico se completó con la *Hoja del Lunes*. Creada un año antes del comienzo de la guerra, continuó editándose en ese día de la semana durante todo el franquismo, alcanzando su vida hasta 1984.

Como consecuencia principalmente de las incautaciones, aunque también se crearon algunos títulos *ex novo*, se fue formando a lo largo de todo

⁷¹⁶ Alfonso Botti, *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1888-1975)*, Madrid, Alianza Universidad, 1992, p. 118.

el país una red de publicaciones, la denominada Prensa del Movimiento --en la que quedaría integrado *Alerta*--, que llegó a ser, en los años 40, el más importante grupo periodístico de España, con cerca de 60 títulos, en su mayoría diarios, que alcanzaban una tirada total próxima al medio millón de ejemplares.

Las nuevas autoridades de Prensa dedicaron grandes esfuerzos en los primeros años de franquismo a la legalización de las incautaciones efectuadas durante la guerra civil, que constituían la mayor parte del patrimonio de la Prensa del Movimiento. En este sentido, el desconcierto fue grande, por lo que fueron necesarias numerosas actuaciones, como, por ejemplo, la creación en 1942 de un Negociado de Bienes Patrimoniales, dependiente de la Delegación Nacional de Prensa.

Sobre las incautaciones de la prensa republicana en Cantabria, un aspecto hasta ahora apenas investigado, podemos establecer, en función de los datos de que disponemos, aunque escasos, dispersos y en ocasiones contradictorios, la siguiente síntesis:

1. En Cantabria el bando vencedor se incautó de dos de los cuatro diarios editados en la capital: *El Cantábrico* y *La Región*. El nuevo diario del Movimiento en Santander, *Alerta*, ocupó las instalaciones y utilizó la maquinaria de *El Cantábrico*, fundamentalmente porque contaba con unos talleres mejor equipados, con fotograbado y rotativa para la impresión (a diferencia de *La Región*, que disponía de una rotoplana). En relación con el material del otro diario incautado, *La Región*, no sería de extrañar que, al menos en lo concerniente a las linotipias y vistas las dificultades económicas que arrastraba el vespertino, se hiciese cargo de ellas el proveedor, si éstas se encontraban, como parece, pendientes de pago.
2. También fue embargado el material de varias imprentas en Santander y provincia, con resultados diversos en función de las resoluciones de la Comisión de Incautación o sentencias judiciales.
3. Maquinaria de impresión procedente de otras localidades, probablemente de Bilbao, pudo haber estado depositada en Santander,

en las instalaciones de *Alerta*, aunque sin ser utilizada por este rotativo. Posteriormente pudiera haberse instalado en otros periódicos del Movimiento o publicaciones oficiales. Se cita en este sentido al diario leonés *Proa*, lo que es verosímil, ya que la provincia leonesa se hallaba incluida, junto con Santander, Asturias y Palencia, en una misma demarcación territorial falangista, a las órdenes de Leopoldo Panizo.

4. Hasta ahora desconocíamos si los propietarios de *El Cantábrico* habían sido o no compensados por la pérdida de su posesión. Tras la investigación, estamos en condiciones de afirmar que la propiedad del diario republicano entonces decano pasó en su totalidad a FET de las JONS por compra dos décadas después de la requisita por la fuerza de las armas. Si bien en una primera sentencia judicial a la copropietaria, Elena Rivero Corral, le fue arrebatada la titularidad del periódico, ante el recurso interpuesto, el Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas reconoció a Rivero Corral el 45% del valor del mismo, que ésta vendió a FET de las JONS en 1941 por 200.000 pesetas. Posteriormente, en 1958, ya en su poder las 55 acciones restantes, éstas fueron “ofrecidas en venta” a FET de las JONS, llegándose a un acuerdo en la cantidad a abonar, 800.000 pesetas, y formalizándose la escritura de compraventa. A partir de entonces jurídicamente se debe incluir a *Alerta* entre los periódicos adquiridos por compra, aunque la operación se asemeja más a una expropiación forzosa con indemnización, ya que la propietaria carecía de posibilidad alguna de recuperar la propiedad del periódico y proceder a su explotación. No obstante, después de muchos años se había conseguido que la utilización de hecho de las instalaciones y maquinaria de *El Cantábrico* pasara a serlo de derecho.

Dentro de la etapa primigenia del periodismo franquista en Cantabria, que comienza en agosto-septiembre de 1937 y alcanza hasta que su inicial desarrollo se ve interrumpido por el incendio que asoló la ciudad en febrero de 1941, debemos considerar, a su vez, dos subetapas en ambos diarios, en fechas no coincidentes. En *El Diario Montañés*, menos perceptible, la anterior y la posterior a la constitución de la nueva empresa propietaria, Editorial Cantabria, S. A., con la incorporación de la editora de *La Voz de Cantabria*. En

Alerta, con modificaciones periodísticamente mucho más significativas, a partir de octubre de 1939, con la llegada de Francisco de Cáceres a la dirección, después del bienio inicial.

Los cambios políticos y legislativos que tuvieron lugar en el franquismo condicionaron enormemente la actividad periodística y empresarial, que se vio reducida, uniformada y constantemente vigilada. Se utilizaron para ello instrumentos como la Ley de Prensa de 1938 y otra serie de normas y actuaciones en diferentes frentes, tendentes al encuadramiento de los profesionales y al absoluto control sobre los mismos y sus empresas, lo que supuso una total sumisión, con alguna contrapartida material, como la llamada *dignificación* profesional (reglamentación que regulaba las retribuciones y las plantillas mínimas de los medios). Mención aparte merece el capítulo de la represión ejercida sobre algunos de los componentes del colectivo periodístico regional de la etapa anterior, y la depuración de todos los profesionales previa a su inscripción en el Registro Oficial de Periodistas (que era imprescindible para el ejercicio), a la que ni siquiera los directores de los periódicos falangistas pudieron sustraerse, como filtro sistemático para evitar que algún profesional de dudosa fidelidad franquista se introdujera en las Redacciones por las mallas de la tupida red represiva.

Pero, dicho esto, es necesario precisar que, a pesar de que las tesis oficiales insistían machaconamente en que se había puesto en marcha un *nuevo periodismo* al servicio del Estado, antagónico al anterior, lo cierto es que, en aspectos materiales, formales y en medios humanos, el grado de continuidad de la prensa regional de anteguerra en el periodismo posbélico fue elevado.

El Diario Montañés se volvió a presentar antes sus lectores con la misma cabecera, numeración correlativa, idéntica tipografía y formato, elaborado en las mismas instalaciones por la mayor parte del personal con el que contaba desde antes de la guerra. Los informadores que confeccionaban los números de la inmediata posguerra eran en su mayor parte los mismos que habían accedido a la Redacción en los primeros años 30, en la que se mantenían Manuel González Hoyos como director, Florencio de la Lama Bulnes en el puesto de redactor-jefe y Arturo de la Lama Ruiz-Escajadillo en la gerencia, con

apenas alguna nueva incorporación, como la de Julio Jenaro Abín, que, por otra parte, ya había publicado colaboraciones antes de la guerra.

Los primeros cambios reseñables introducidos en el periódico del Obispado tuvieron lugar a raíz de la constitución de la nueva sociedad editora, Editorial Cantabria, S. A., a partir del 1 de octubre de 1938, aunque parte de ellos tardaron en hacerse visibles algunas semanas y otros varios meses. En la nueva sociedad, la hasta entonces propietaria del periódico, La Propaganda Católica de Santander, S. A., mantuvo la mayoría del accionariado, el 51%, mientras que el 49% restante provenía de Editorial Montañesa, S. A., sociedad propietaria del desaparecido diario *La Voz de Cantabria*, que, de esta manera, se integraba en el cotidiano católico. La incorporación afectó a los accionistas y a los elementos técnicos y materiales, pero no consta la de periodistas, que para entonces, en su mayor parte, ya habrían tomado otros derroteros. De los consejeros provenientes de la sociedad editora de *La Voz* puede decirse que mantenían más simpatías hacia la monarquía que hacia el fascismo.

Aunque políticamente constituyó uno de los puntos de apoyo en el proceso legitimador que tanto necesitaba el nuevo régimen, el objetivo prioritario de *El Diario Montañés* fue la divulgación de la fe y doctrina católicas. La defensa de la religión tenía ya menor sentido, en un régimen oficialmente confesional, por lo que hubo de reorientarse hacia una expansión de la religiosidad. Actuaba como portavoz de la jerarquía eclesiástica, era el soporte de numerosas campañas, tanto estrictamente religiosas como de orden moral y político, y divulgador de textos doctrinales, abriendo sus páginas a las organizaciones católicas y tratando la información general desde la óptica del catolicismo, íntimamente ligado al régimen.

En la etapa inicial, el producto del que se servía para estos fines era escasamente atractivo, por sus muchas carencias formales: total ausencia de fotografías, reducido número de dibujos, confección desordenada, desorganización en la estructura de las páginas, escasez de tipos de imprenta, etc. En resumen, limitados recursos técnicos y también periodísticos. Aparecía como un periódico anticuado, monótono, aburrido, poco evolucionado.

Los propietarios serían conscientes de ello porque a raíz de la constitución de la nueva sociedad mercantil editora trataron de relanzar el

producto. Desde los primeros meses de 1939 tiene lugar una cierta renovación: se acometen cambios de diseño, principalmente en la primera página, que alcanzan al rótulo, nueva impresión (a dos tintas), compaginación y tipografía (con mayor variedad de tipos) y la incorporación paulatina de fotografías. La mayoría de estas mejoras eran consecuencia del empleo de la maquinaria y equipos técnicos de *La Voz de Cantabria*. También se potenciaron aspectos estrictamente periodísticos, con la inclusión de nuevas secciones.

La nómina del colectivo de periodistas de la inmediata posguerra en la región --una vez apartados algunos de los anteriores integrantes-- estaba constituida en su mayor parte por personal que había participado en las Redacciones de anteguerra.

En la *Hoja del Lunes*, al igual que en *El Diario Montañés*, existe gran continuidad, especialmente en la fase más inmediata, y a pesar del cambio de director, ya que el nuevo máximo ocupante del puesto, Antonio Morillas Aguilar⁷¹⁷, era un hombre con una dilatada experiencia en anteriores cotidianos, lo que también ocurría con el redactor-jefe, Cayo Pombo Quintanal. Asimismo, el que fuera administrador de la publicación desde sus comienzos, Federico Andrés Hernández, continuó en el puesto después del cambio de régimen.

La *Hoja del Lunes*, como corresponde a tal tipo de publicaciones, tenía una función eminentemente informativa, dedicada a recoger la actualidad del domingo --con especial cobertura de los acontecimientos deportivos y los espectáculos taurinos--, sin otros contenidos propios de los diarios. No obstante, especialmente en los primeros tiempos de la nueva etapa, bien fuese por la dinámica impuesta por la actualidad o por exigencia externa, no renunció a la publicación de editoriales y otros comentarios, así como a la inclusión de textos abiertamente propagandísticos. En noviembre de 1939 ocupa la dirección Julio Jenaro Abín, con quien tienen lugar algunas modificaciones en la estructura de las páginas y se refuerza la información en detrimento de la opinión. A la semana siguiente de la toma de posesión del nuevo director vio la luz *Don Sisenando*, el personaje creado por Ezequiel Cuevas para el periódico

⁷¹⁷ Como se indica en el *corpus* de la presente investigación, pp. 308-309, la figura de Antonio Morillas como director de la *HL* de Santander era totalmente desconocida por la historiografía regional.

de los lunes, que tanto éxito alcanzaría a partir de entonces. No publicaba la *Hoja* ilustración alguna y la publicidad era escasa.

En el otro diario local el grado de permanencia del personal no fue en los comienzos tan elevado, pero evolucionó rápidamente en tal sentido. Fruto de la incautación de sus instalaciones, enseres y maquinaria, como se ha visto, *El Cantábrico* fue reconvertido en *Alerta*, el diario falangista de Santander. También se recuperó a parte del personal de administración y talleres; el primer administrador, Alfredo Felices, provenía del diario que creara José Estrañi. En cuanto a la Redacción, en los primeros meses puede decirse que tenía un carácter mixto. Los teóricos falangistas pretendían que los rotativos nacionalsindicalistas estuviesen escritos por jóvenes sin experiencia en periódicos de empresa, para evitar que estuvieran *contaminados* por otra forma de hacer periodismo⁷¹⁸.

Tal modelo intentó ponerse en práctica en nuestra ciudad en los primeros momentos, lo que no se consiguió totalmente, tanto porque varios de los jóvenes redactores foráneos contaban con alguna experiencia en la prensa de anteguerra, aunque en general escasa, como, sobre todo, por la incorporación de periodistas locales de mayor edad que la preconizada por los falangistas y con un historial más o menos amplio, según los casos, en la prensa anterior. Con el paulatino abandono de la ciudad por parte de la mayoría de los integrantes del primer equipo y la asunción, en la primavera de 1938, de la jefatura de redacción por Antonio Morillas, que atendía a estas últimas características, se confirma el fracaso en la pretendida instauración del genuino modelo falangista en *Alerta*, lo que, a su vez, se refleja en el contenido del producto, cuyo discurso *revolucionario* de los primeros meses va sosegándose y convirtiéndose en el típico del conservadurismo, al hilo de la evolución de la política nacional.

El primer director de *Alerta* fue Patricio González de Canales, al que le sucedieron brevemente otros integrantes del primer equipo. Dos meses después de su creación, el periódico pasará a ser dirigido por Obdulio Gómez Gamero, quien ocupará el puesto durante dos años.

⁷¹⁸ Véanse las páginas 186 y 187.

En relación con el equipo que se ocupó de las tareas de redacción del rotativo del Movimiento en la fase inicial, puede concluirse lo siguiente:

1. *Alerta* fue puesto en marcha por un grupo dependiente de la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda formado en Burgos, llegado ex *profeso* con la misión de crear un nuevo diario en la ciudad, a partir de las instalaciones de *El Cantábrico*. El equipo, comandado por Patricio González de Canales, se hallaba integrado por un variado grupo de personas, algunas de ellas con experiencia periodística previa y otras carentes de ella, en muchos casos sin estudios universitarios, y con el denominador común de ser un grupo muy joven y dinámico.
2. Hubo desde los primeros momentos incorporaciones de periodistas cántabros, aunque es necesario efectuar una distinción entre un subgrupo de profesionales fuertemente comprometidos con el falangismo y otro subgrupo, cuyo caso más significativo es el de Ezequiel Cuevas, que no tenía ligaduras con el nacionalsindicalismo.
3. No todos los redactores foráneos llegaron al mismo tiempo; algunos lo habían hecho el mismo día de la ocupación de la ciudad por el Ejército franquista, pero otros vinieron algo después. En las primeras semanas de vida del periódico se dan altas dosis de movilidad en el personal de redacción, sucediéndose las partidas y las nuevas incorporaciones, propiciadas principalmente por el desarrollo de la actividad bélica, hasta conformar una plantilla más estabilizada. El periódico fue configurándose día a día, con muchas dosis de improvisación y numerosas dificultades, lo que se advierte, por ejemplo, en los frecuentes cambios en la confección. Pasados los años, solamente dos de los integrantes del equipo inicial, José Pérez Palacios y Telesforo de la Cueva (*Vicente Miramar*), permanecerían en la plantilla.
4. Dentro del equipo de los primeros meses, actuó como dominante el grupo de falangistas foráneos, no sólo cuantitativamente, su mayor número en relación con las incorporaciones de profesionales cántabros o con historial en la región, sino también en relación con la asunción de los principales puestos de mando y control --como director, subdirector y redactor-jefe--, en detrimento de los periodistas locales, postergados a

labores secundarias, de menor proyección ideológica y con escaso poder decisorio, como la información local, las labores taquigráficas o la fotografía de prensa, al menos hasta que Antonio Morillas asume la jefatura de Redacción, a mediados del primer semestre de 1938.

5. En el grupo llegado de fuera de Cantabria, que hemos señalado como dominante, tiene especial protagonismo el subgrupo andaluz (Palacios y, sobre todo, Patricio Canales y Obdulio Gómez), que se encargará de los puestos más relevantes. Martín Ruiz Arenado, jefe de Falange en Santander, había ocupado el cargo de jefe provincial de Sevilla, habiendo tenido relación con Patricio Canales, director de *F. E.* en la capital hispalense, a quien encargó el proyecto de lanzar en Santander *Alerta* una vez se produjera la ocupación. Canales, a su vez, trajo al periódico a Obdulio Gómez, colaborador suyo en el periódico falangista sevillano, quien en noviembre de 1937 ocupó la dirección del periódico cántabro y la mantuvo durante dos años.

En *Alerta*, tras las improvisaciones y precipitaciones de las primeras semanas, se va asentando un producto sólido, decididamente gráfico, que combina la información y la opinión --con editoriales habituales y gran cantidad de artículos de los más relevantes escritores e intelectuales del falangismo--, con una confección más cuidada que la de su competidor y una presentación más visual y moderna, audaz en ocasiones, todo ello al servicio del fin propagandístico para el que fue creado. En cuanto a géneros periodísticos, aparte de las noticias e informaciones, los principalmente cultivados eran los reportajes y las crónicas (especialmente las de la guerra), mientras que las entrevistas escaseaban. Dedicaba una cierta atención al cine y a la información local.

En cuanto al lenguaje usado por *Alerta* en esta primera subetapa puede afirmarse que, con frecuencia, pecaba de excesivo barroquismo, con una desmedida carga simbólica y encabezamientos extensos y cargados de retoricismo y ampulosidad, inapropiados para una publicación dirigida al gran público.

A partir de octubre de 1939, con la llegada de Francisco de Cáceres a la dirección, en lo que consideramos la segunda subetapa, tiene lugar un

afianzamiento de la posición dominante hasta entonces obtenida. El periódico se mantendrá durante todo el franquismo restante como el más difundido en la provincia, al tiempo que se situará, en cuanto a calidad y beneficios, en los puestos de cabeza dentro de la cadena del Movimiento, y destacará notablemente entre el conjunto de la prensa española de provincias.

En comparación con el anterior director y, en general, con el esquema propiciado en los primeros tiempos por el falangismo emergente, se dan en De Cáceres una serie de características diferenciales. Éstas son principalmente la formación académica universitaria, el amplio bagaje cultural y artístico, la participación en Redacciones durante el período republicano, incluso asumiendo la responsabilidad de director, y, especialmente, la posesión de estudios específicos en periodismo, obtenidos en la Escuela de *El Debate*.

La Redacción de *Alerta* en este tramo permanece nominalmente estable, pero De Cáceres la reorganiza, con asignación de nuevos cometidos a los redactores de plantilla. Asimismo, va captando progresivamente a nuevos colaboradores, antiguos periodistas locales, unos, y especialistas en determinadas materias, otros, incluso procedentes de *El Diario Montañés*.

A partir de entonces se incluyen nuevas secciones, se incrementa el reporteroismo y la apertura hacia géneros hasta entonces escasamente representados, como la entrevista o la crítica cinematográfica, poniéndose un especial énfasis en la titulación, ya que De Cáceres poseía la virtud de descubrir rápidamente el interés de la noticia y sintetizarlo en un titular atractivo. También dispensó gran atención a la actualidad deportiva y de otros espectáculos, y a los sucesos, sin concesiones al sensacionalismo --por otra parte no permitido por las autoridades--, especialmente en el ámbito local, que salió ampliamente reforzado.

Otro de los aspectos destacados en el *Alerta* de De Cáceres es el esmerado cuidado en la confección, correcta, equilibrada y armónica, que le otorgaría el reconocimiento expreso como uno de los diarios mejor presentados de toda España.

El estilo de Francisco de Cáceres irradió a todo el periódico, incluyendo la contratación publicitaria, que se potenció y cuidó en mayor medida que en la

fase precedente. En los contenidos, algunas innovaciones las pudo poner en marcha con celeridad, pero otras debieron de posponerse debido a las restricciones de papel para la impresión, primero, y a las consecuencias del incendio, más tarde. Aun cuando seguían publicándose editoriales, estos no eran entonces tan frecuentes como en los primeros meses; tampoco lo eran los artículos de opinión, quizá los más afectados por el racionamiento de papel, aunque no se renunciaba a la inclusión de algunas firmas prestigiosas. El tono del periódico entonces se alejaba de la agresividad que había caracterizado los primeros tiempos y era posible encontrar en sus páginas incluso alguna leve crítica de carácter local, siempre que no fuera dirigida a las autoridades.

El siniestro que afectó a la ciudad de Santander en febrero de 1941 tuvo unas dramáticas consecuencias también para los periódicos, al arruinarse las instalaciones de los dos diarios locales y quedarse la capital de Cantabria sin rotativas para la impresión. Tanto *Alerta* como *El Diario Montañés* y la *Hoja del Lunes* tuvieron que imprimirse durante meses en Bilbao, con los consiguientes gastos extraordinarios y la merma en la calidad del producto ofrecido, realizado una parte en Santander y la otra en la capital vizcaína, merma más notable en la *Hoja* y *El Diario* que en el cotidiano del Movimiento, que, por contar con apoyo oficial, sorteó con mayor fortuna la crisis. La editora de *El Diario* pudo haberse planteado incluso la desaparición, aunque finalmente se optó por el camino contrario, construyéndose un nuevo edificio, paso también dado por *Alerta*, aunque en este caso tuvieron que transcurrir casi dos décadas para poder ser inaugurado, utilizándose hasta entonces unas instalaciones provisionales.

El primero de los tres medios en volver a editarse en la ciudad fue la *Hoja del Lunes*, que, por tratarse de una tirada semanal de sólo dos páginas, pudo imprimirse en los talleres de la Diputación Provincial. La fase que sucedió al incendio sumió a la prensa cántabra en 1941 en una aguda crisis, fundamentalmente económica, que trastocó la tendencia de expansión iniciada pocos años antes.

Alerta pudo haber conseguido la fidelidad de gran parte de los lectores de *El Cantábrico*. Ateniéndonos a las cifras de ventas --cuyo hallazgo constituye otra de las novedades de la presente investigación--, durante los

cuatro primeros meses de vida (de septiembre a diciembre de 1937) alcanzó un promedio de algo más de 16.000 ejemplares, cifra que supera en un millar la manifestada por su predecesor en la última estadística oficial, diez años antes.

Tras la euforia de los primeros meses, en el siguiente ejercicio se produjo un retroceso de tres mil ejemplares, con oscilaciones al alza y a la baja en los dos años siguientes, para, en 1941 experimentar una nueva subida, que le haría sobrepasar los 15.000 ejemplares. Los efectos de las reformas emprendidas por Francisco de Cáceres no tienen una correspondencia inmediata en las cifras de ventas (y en consecuencia en los ingresos por este concepto), siendo necesario esperar hasta 1941 para observar un incremento apreciable. No obstante, se nota una mejora de las ventas en los ejercicios durante los que estuvo de director en relación con 1938, el único año completo de Obdulio Gómez en la dirección.

El periódico santanderino del Movimiento se hizo con el dominio del mercado periodístico regional tempranamente, aunque al desconocerse las cifras de difusión de *El Diario Montañés* no es posible precisar si desde los mismos inicios. No sería mucho después, en todo caso, teniendo en cuenta las conocidas elevadas cifras de *Alerta*, el bajo número de ejemplares de partida del diario clerical y los datos indiciarios ofrecidos por fuentes indirectas.

El logro de convertirse tempranamente en el rotativo provincial más difundido obedecería a una conjunción de factores externos, como el hecho de contar con apoyo oficial, e internos, como el ofrecer un producto más completo, que aunaba la publicación de artículos de prestigiosas firmas de la intelectualidad con amplia información literaria y gráfica (ausente ésta en *El Diario Montañés*), además de estar bien presentado e impreso (gracias a la utilización de los talleres de *El Cantábrico*), pudiendo ser también atractivo para cierto sector de público el mayor tratamiento dado a los asuntos sociales y locales, y sin olvidar el probable hecho de que la euforia triunfal hiciera optar a algún parcela de lectores por el medio que representaba más genuinamente al bando vencedor.

Las cifras en las que la gestión de Francisco de Cáceres --que era director-gerente-- tienen una clara relación causa-efecto son las de ingresos por publicidad, que en 1939 aumentan un 29% respecto al año anterior, en

1940 obtienen casi un 53% más que en el ejercicio precedente y en 1941 ascienden otro 35%, con lo que en este último año se ha multiplicado por 2,67 la facturación publicitaria de 1938, el único año completo de dirección de Obdulio Gómez, sin duda menos interesado en los aspectos económico-empresariales que en los ideológicos, aun cuando no ostentara la condición de gerente.

Este importante y nítido despegue de los ingresos por publicidad, junto con otras medidas, como la contención del gasto, permitirá que en 1940 (el primer año completo de gestión de De Cáceres) se quintupliquen los beneficios con relación a 1938 (el único año íntegro de dirección de su antecesor). En los ejercicios aquí analizados, de 1937 a 1941, según los datos ofrecidos por la contabilidad del propio rotativo, *Alerta* obtuvo beneficios en todos ellos, con una rentabilidad progresivamente creciente, excepto en el último año, en el que el crecimiento no sobrepasa al del ejercicio anterior. La buena marcha económica del rotativo tiene lugar desde su nacimiento, es decir, antes de la llegada de De Cáceres; lo que consiguió éste, al menos en los primeros años de su gestión, fue incrementarla notablemente. Se obtiene superávit incluso en 1941, el año en que a causa del incendio y la edición en Bilbao se multiplicaron los gastos, aun cuando sea necesaria una profundización en las cifras ofrecidas, ya que los Servicios Centrales de la cadena pudieran haber asumido algunos de los costes originados por el alquiler de los talleres para la impresión. Dentro del capítulo de gastos, el salarial es, en todos los ejercicios, el de mayor incidencia.

Si bien la cadena de Prensa del Movimiento fue viendo disminuir sus cuentas de resultados desde el comienzo de la década de los 40, hasta entrar en pérdidas en 1944, su órgano en la región, *Alerta*, siguió el camino inverso, aumentando progresivamente sus cifras de beneficios en esos mismos años.

De la *Hoja del Lunes*, aun cuando sólo contemos con datos parciales, puede afirmarse que comenzó con buenas ventas, que fueron decreciendo paulatinamente durante todo el período aquí estudiado, hasta el relanzamiento del producto que tuvo lugar a principios de 1942, una vez superadas las secuelas del incendio. La cuenta de resultados arroja beneficios en todos los ejercicios de los que conocemos los datos de ingresos y gastos, de 1937 a 1939, gracias fundamentalmente a la venta de ejemplares, ya que los ingresos

por publicidad escasearon (entre un 8,9 y un 15,6% del total). El mayor capítulo de gastos correspondió a los relacionados con la impresión.

Se concluye que el modelo de prensa liberal, que había imperado en el primer tercio de siglo y que en Cantabria había derivado en el período bélico hacia el monopolio informativo, es sustituido en el primer franquismo por otro con un reducido número de emisores (dos de las familias del régimen), lo que le confiere un carácter oligopolista. En cuanto al mensaje, la nueva etapa que comienza a finales de agosto de 1937 se caracteriza por amplias cotas de coincidencia en los contenidos y su tratamiento, como es propio de los regímenes totalitarios, al tener la prensa que supeditarse a la supremacía del Estado.

La presente investigación ha transcurrido en el terreno del inicial periodismo franquista en Cantabria, período en el cual se pusieron los cimientos de un edificio mantenido en pie durante décadas y en el que hemos centrado nuestras principales aportaciones. El estudio finaliza cuando los diarios locales vuelven a imprimirse en Santander después del *exilio* al que se vieron obligados por el incendio de 1941. Se trata de una primera aproximación, que necesita ser complementada con trabajos que se fijen tanto en la propia etapa primigenia como en fechas más avanzadas, en las que se atisban elementos diferenciadores en relación con la fase hasta aquí analizada. Las sinergias de ambas líneas de investigación nos permitirían ahondar en el conocimiento, trayectoria y grado de desarrollo de la prensa cántabra del franquismo.

16. Fuentes documentales

16.1. Archivos y centros de documentación

Archivo General Militar de Ávila (AGMA)

Serie Cuartel General del Generalísimo.

Documentación Nacional.

Centro de Estudios Montañeses (CEM)

Archivo de José Simón Cabarga (AJSC).

Archivo General de la Guerra Civil Española (AGGCE)

Sección Dionisio Ridruejo.

Político Social (PS), Santander, serie O.

Archivo General de la Administración (AGA)

Fondo Cultura: Medios de Comunicación del Estado (Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de FET y de las JONS).

Fondo Justicia: Expedientes de Responsabilidades Políticas.

Fondo Presidencia: Registro Oficial de Periodistas (ROP).

Fundación Universitaria Española (FUE)

Archivo de Pedro Sainz Rodríguez.

Archivo de la Asociación Católica de Propagandistas (ACAP)

Archivo de la Asociación de la Prensa de Cantabria (AAPC)

Archivo Diocesano de Santander (ADS)

Archivo Histórico Provincial de Cantabria (AHPC)

Fondo Diario *Alerta*.

Registro Mercantil de Cantabria (RMC)

16.2. Fuentes hemerográficas

Alerta

Boletín de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas

Boletín de la Asociación Provincial de Ganaderos de Santander

Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo

Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Santander

Boletín Oficial del Estado

Boletín Oficial de Información

Boletín del Movimiento de Falange Española Tradicionalista y de las JONS

Boletín Oficial de la Provincia de Santander

Cantábrico, El

Diario Montañés, El

España

F. E.

Gaceta de la Prensa Española

Hierro

Hoja [Oficial] del Lunes de Santander

Mediterráneo

Nueva España

Nacional-sindicalismo

Pasionario, El

Región, La

República

Sal Terrae

Santo, El

Tiragomas, El

Vértice

Voluntad

Voz de Cantabria, La

Y

16.3. Bibliografía

16.3.1. Memorias, biografías y autobiografías

Benet, Juan (et. al.), *Dionisio Ridruejo: de la Falange a la oposición*, Madrid, Taurus, 1976.

Estrañi, José, *Autobiografía humorística*, edición, introducción y notas de José Ramón Saiz Viadero, Santander, Asociación de la Prensa de Cantabria, 2008.

García Escudero, José María, *Conversaciones sobre Ángel Herrera*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos (Editorial Católica), 1986.

Garrido, Aurora (directora), *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Cantabria (1902-2002)*, Santander, Parlamento de Cantabria, 2003.

Giménez-Arnau, José Antonio, *Memorias de memoria. Descifre Vuecencia personalmente*, Barcelona, Destino, 1978.

Gómez Samperio, Raúl, *Fermín Sánchez, Pepe Montaña, Semblanza y guía periodística del último romántico del deporte*, Santander, Asociación de la Prensa de Cantabria, 2006.

González Rucandío, Vicente, estudio preliminar de *Jesús Revaque. Periodismo educativo de un maestro republicano*, Santander, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2005.

Lain Entralgo, Pedro, *Descargo de conciencia (1930-1960)*, Madrid, Alianza Editorial, 1989.

Martín Escorza, Antonio, *El Tebib Arrumi. El médico español que se hizo periodista en el Rif para vivir la Historia*, Madrid, Tichel, 2003.

Moradiellos García, Enrique, *Francisco Franco: crónica de un caudillo casi olvidado*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2002.

Morente Valero, Francisco, *Dionisio Ridruejo. Del fascismo al antifranquismo*, Madrid, Síntesis, 2006.

Preston, Paul, *Franco, Caudillo de España*, Barcelona, Mondadori, 1994.

Preston, Paul, *El gran manipulador*, Barcelona, Ediciones B, 2008.

Río Sainz, José del, *Memorias de un periodista provinciano, 1. La infancia*, edición a cargo de J. R. Saiz Viadero, Santander, Tantín, 1984.

Ridruejo, Dionisio, *Casi unas memorias*, Barcelona, Planeta, 1976.

Sainz Rodríguez, Pedro, *Testimonio y recuerdos*, Barcelona, Planeta, 1978.

Saiz Viadero, José Ramón, *Las páginas femeninas de Matilde Zapata*, Santander, Colección José Estrañi, Asociación de la Prensa de Cantabria, 2007.

Suárez, Eugenio, *Caso cerrado. Memorias de un antifranquista arrepentido*, Madrid, Oberon, 2005.

Tanco Lerga, Jesús, *Manuel Aznar, periodista y diplomático*, Barcelona, Planeta, 2004.

Vallejo, José Alberto, y otros, *Antonio Martín Lanuza. Testimonios para una biografía. 1909-1984*, Santander, edición de Elena Martín Lanuza, Artes Gráficas Bedia, 1984.

16.3.2. Monografías y obras generales

Abellán, Manuel L., *Censura y creación literaria en España (1938-1976)*, Barcelona, Península, 1980.

Aguilera, Octavio, *Las ideologías en el periodismo*, Madrid, Paraninfo, 1990.

Alcoba, Antonio, *Historia de la tecnología de la información 1. Del arte parietal al arte tipográfico*, Madrid, Fragua, 1996.

Alcoba, Antonio, *Historia de la tecnología de la información 2. De la prensa a la rotativa*, Madrid, Fragua, 2001.

Almuiña Fernández, Celso (director), y **Martín de la Guardia**, Ricardo M. (coordinador), *Catálogo de la prensa vallisoletana del siglo XX*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1992.

Almuiña, Celso; Pérez López, Pablo, y Martín de la Guardia, Ricardo M., *Tres modelos de prensa en Valladolid*, Valladolid, Ateneo de Valladolid, 1994.

Altabella, José, *'El Norte de Castilla' en su marco periodístico (1854-1965)*, Madrid, Editora Nacional, 1966.

Altabella, José, *Fuentes crítico-bibliográficas para la historia de la prensa provincial española*, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, Madrid, 1981.

Altabella, José, y Leal Insúa, Francisco, *El 'Faro de Vigo' y su proyección histórica*, Madrid, Editora Nacional, 1965.

Álvarez Calvo, Joaquín, *'Diario de Barcelona'. Su fundación e historia. 1792-1938*, Barcelona, Imprenta La Neotipia, 1940.

Andrés-Gallego, José, *¿Fascismo o Estado católico? Ideología, religión y censura en la España de Franco, 1937-1941*, Madrid, Encuentro, 1997.

Anuario de la Prensa Española, Delegación Nacional de Prensa, Año I, Madrid, 1943-44.

Anuario de la Prensa Española, Dirección General de Prensa, Año II, Ministerio de Educación Nacional – Subsecretaría de Educación Popular, Madrid, 1945-46.

Aróstegui, Julio (coordinador), *Historia y memoria de la guerra civil. Encuentro en Castilla y León* (Salamanca, 24-27 de septiembre de 1986), Valladolid, Junta de Castilla y León, tres volúmenes, 1988.

Aróstegui, Julio, *La investigación histórica: teoría y método*, Barcelona, Crítica, 1995.

Ballesteros Gaibrois, Manuel; **Escolar**, Tomás, y **Porres**, Dionisio, *Consignas nacional-sindicalistas*, Santander, Librería Moderna, 1938.

Barrera, Carlos, *Periodismo y franquismo. De la censura a la apertura*, Barcelona, EIUNSA, 1995.

Barrère, Bernard, y otros, *Metodología de la historia de la prensa española*, Trabajos presentados en el Seminario de Metodología de la Historia de la Prensa Española, celebrado en la Universidad de Pau en noviembre de 1979, Madrid, Siglo XXI Editores, 1982.

Báscones Arias, Carlos F, *Que ustedes sean felices. Historia de la Radio en Cantabria*, Barcelona, Gobierno de Cantabria. Consejería de Industria, Trabajo y Desarrollo Tecnológico y Lunwerg Editores, 2006.

Biescas, José Antonio, y **Tuñón de Lara**, Manuel, *España bajo la dictadura franquista (1939-1975)*, Historia de España, tomo X, Barcelona, Editorial Labor, 1980.

Bonet Correa, Antonio (coordinador), *Arte del franquismo*, Madrid, Cátedra, 1981.

Bordería Ortiz, Enrique, *La prensa durante el franquismo. Represión, censura y negocio. Valencia (1939-1975)*, Valencia, Fundación Universitaria San Pablo CEU, 2000.

Botti, Alfonso, *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1881-1975)*, Madrid, Alianza Universidad, 1992.

Brajnovic, Luka, *Tecnología de la información*, Pamplona, EUNSA, 1967.

Bustamante Ramírez, E., *Los amos de la información en España*, Madrid, Akal, 1982.

Bullón de Mendoza, Alfonso, y **Togores**, Luis Eugenio (coords.), *Revisión de la Guerra Civil Española*, Madrid, Actas, 2002.

C. de Gambe, Luis, *Daniel Camiroaga. Un periodista cántabro en el mundo*. Santander, Ediciones Tantín, 1997.

Cadenas y Vicent, Vicente, *Actas del último Consejo Nacional de Falange Española y de las JONS (Salamanca 18-19/IV/1937) y algunas notas referidas a la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda*, Madrid, edición del autor, 1975.

Campo Echevarría, Antonio del, *Periódicos montañeses*, Santander, edición del autor, 1904.

Campo Echevarría, Antonio del, *Periódicos montañeses (1), 1808-1908: cien años de prensa en Santander*, Santander, Tantín, 1987.

Canga Larequi, Jesús, *El diseño periodístico en prensa diaria*, Barcelona, Bosch, 1994.

Casado Soto, José Luis, *El incendio de Santander. Febrero 1941*, Santander, Cantabria en Imagen, 2001.

Casasús, José M., *Ideología y análisis de medios de comunicación*, Barcelona, Dopesa, 1972.

Castro Juez, Casto de, *¡Aquí Radio Torrelavega! Medio siglo de historia*, Torrelavega, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, 2004.

Catálogo de Publicaciones Periódicas de Cantabria de la Biblioteca Municipal de Santander (1809-1996), Santander, Ayuntamiento de Santander, Concejalía de Cultura y Deporte, 1997.

Checa Godoy, Antonio, *Prensa y partidos políticos durante la II República*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1989.

Chueca, Ricardo, *El fascismo en los comienzos del régimen de Franco. Un estudio sobre FET-JONS*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1983.

Chuliá, Elisa, *El poder y la palabra. Prensa y poder político en las dictaduras. El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001.

Cicero, Isidro, *'El Cariñoso'. Los emboscados del Miera*, Santander, Tantín, 1983 (segunda edición).

Coca, César, y Peñalva, José Luis, *Modelos de los medios de comunicación social*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, 1998.

Crespo de Lara, Pedro, *Víctor de la Serna, periodista*, Fundación Marcelino Botín – Fundación Santillana (conferencia pronunciada en la Torre de Don Borja, sede de la Fundación Santillana, en Santillana del Mar, el día 21 de agosto de 1982), sin data ni fecha de edición.

Delibes, Miguel, *La censura de prensa en los años 40 (y otros ensayos)*, Valladolid, Ámbito, 1985.

Delgado Idarreta, José Miguel (coord.), *Propaganda y medios de comunicación en el primer franquismo (1936-1959)*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2006.

Díaz, Lorenzo, *La radio en España (1923-1997)*, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

Díez Llama, Santiago, *El nacionalcatolicismo en Cantabria (1937-1953)*, Santander, Ediciones Tantín, 1995.

Ellwood, Sheelagh, *Prietas las filas. Historia de Falange Española. 1933-1983*, Barcelona, Crítica, 1984.

Ellwood, Sheelagh, *Historia de la Falange Española*, Barcelona, Crítica, 2001.

Espina, Antonio, *El cuarto poder. Cien años de periodismo español*, Madrid, Aguilar, 1960.

Evans, Harold, *Diseño y compaginación de la prensa diaria*, México DF, Ediciones G. Gili, 1985.

Faus Belau, Ángel, *La radio en España (1896-1977). Una historia documental*, Madrid, Santillana, 2007.

Fernández Areal, Manuel, *La libertad de prensa en España (1938-1971)*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1971.

Ferrer Rodríguez, Eulalio, *La historia de los anuncios por palabras*, Madrid, Maeva Ediciones, 1989 (primera edición española)

Fontana, Joseph (editor), *España bajo el franquismo*, Barcelona, Editorial Crítica, 1986.

Fuentes Aragonés, Juan Francisco, y **Fernández Sebastián**, Javier, *Historia del periodismo español. Prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*, Madrid, Síntesis, 1997.

Fusi Aizpurúa, Juan Pablo, *Franco. Autoritarismo y poder personal*, Madrid, Ediciones El País, 1985.

Fusi, Juan Pablo, y **Palafox**, Jordi, *España 1808-1996. El desafío de la modernidad*, Madrid, Espasa Calpe, 1977.

Gaceta de la Prensa Española, Delegación Nacional de Prensa, Madrid, junio de 1942 – diciembre 1943.

García Escudero, José María, '*Ya*'. *Medio siglo de historia, 1935-1985*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos (Editorial Católica), 1984.

García Galindo, Juan Antonio, y otros (ed.), *La comunicación social durante el franquismo*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, 2002.

García Santa Cecilia, Carlos (editor), *Corresponsales en la Guerra de España*, catálogo de la exposición, Madrid, Instituto Cervantes – Fundación Pablo Iglesias, 2006.

García Venero, Maximiano, *Historia de la Unificación (Falange y Requeté en 1937)*, Madrid, Imprenta Agesa, 1970.

Garitaonandía, *La radio en España (1923-1939). De altavoz musical a arma de propaganda*, Bilbao, Universidad del País Vasco – Siglo XXI de España Editores, 1988?

Gómez Aparicio, Pedro, *Historia del periodismo español*, cuatro volúmenes, Madrid, Editora Nacional, 1967-1981.

Gómez Ochoa, Fidel (ed.), *Cantabria. De la Prehistoria al tiempo presente*, Santander, Consejería de Cultura y Deporte. Gobierno de Cantabria, 2001.

Gómez-Reino Carnota, Enrique, *Aproximación histórica al derecho de la prensa en España (1480-1966)*, Madrid, Instituto de Estudios Administrativos, 1977.

González Calleja, Eduardo, y **Limón Nevado**, Fredes, *La Hispanidad como instrumento de combate. Raza e imperio en la prensa franquista durante*

la guerra civil española, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos, 1988.

González Echegaray, María del Carmen, *Santa Lucía. Una parroquia y su entorno*, Santander, Fundación Marcelino Botín – Ediciones de Librería Estudio, 1990.

Gullón, Ricardo, *El Santander de mi tiempo*, Santander, Artes Gráficas Bedia, 1990.

Gutiérrez Flores, Jesús, *Guerra Civil en una comarca de Cantabria: Campoo. Análisis de la represión republicana y de la represión franquista*, Santander, Comité Organizador del Festival Cabuérniga Música de los Pueblos del Norte, 2000.

Gutiérrez Sebares, José Antonio, y **Hoyo Aparicio**, Andrés, *Testigo de una época: el Banco de Santander en la economía de Cantabria, 1857-1945*, Comillas, Amalienborg, 2006.

Heras Pedrosa, Carlos de las, *La prensa del Movimiento y su gestión publicitaria (1936-1984)*, Málaga, Universidad de Málaga, 2000.

Hermet, Guy, *Los católicos en la España franquista. I. Los actores del juego político*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1986.

Hermet, Guy, *Los católicos en la España franquista. II. Crónica de una dictadura*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1986.

Historia gráfica del 'Boletín Oficial de Cantabria' (1883-2003), Área Tecnológica de Artes Gráficas del Gobierno de Cantabria, Santander, 2003.

Iglesias, Francisco, *Historia de una empresa periodística. Prensa Española. Editora de 'ABC' y 'Blanco y Negro' (1891-1978)*, Madrid, Editorial Prensa Española, 1980.

Kayser, Jacques, *El diario francés*, Barcelona, ATE, 1982.

Laguna Platero, Antonio, y **Martínez Gallego, Francesc Andreu** (coordinadores), *Historia de 'Levante'. 'El Mercantil Valenciano'*, Valencia, Prensa Valenciana, 1992.

Lazo, Alfonso, *La Iglesia, la Falange y el fascismo (Un estudio sobre la prensa española de posguerra)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1995.

Lerchundi, Alberto, *'La Gaceta del Norte'. Sus ochenta y tres años de vida*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1985.

López Sobrado, Esther, y **Saiz Viadero, José Ramón** (editores), *Sesenta años después. El exilio republicano en Cantabria*, Actas del congreso internacional celebrado en el Centro Asociado de la UNED en Cantabria, Santander, Centro Asociado de la UNED en Cantabria, 2001.

López Yepes, José, *La aventura de la investigación científica. Guía del investigador y del director de investigación*, Madrid, Síntesis, 1996.

López de Zuazo Algar, Antonio, *Diccionario del periodismo*, Madrid, Pirámide, 1977.

López de Zuazo Algar, Antonio, *Catálogo de periodistas españoles del siglo XX*, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información Universidad Complutense, 1981.

López de Zuazo Algar, Antonio, *Diccionario de periódicos diarios españoles del siglo XX*, Madrid, Fragua, 2008.

López de Zuazo Algar, Antonio, *Diccionario de seudónimos periodísticos españoles del siglo XX*, Madrid, Fragua, 2008.

Llorente Hernández, Ángel, *Arte e ideología en el franquismo (1936-1951)*, Madrid, Visor, 1995.

Mangini, Shirley, *Rojos y rebeldes. La cultura de la disidencia durante el franquismo*, Barcelona, Anthropos, 1987.

Márquez Padorno, Margarita, *La Agrupación al Servicio de la República. La acción de los intelectuales en la génesis de un nuevo Estado*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva – Fundación José Ortega y Gasset, 2003.

Martín de la Guardia, Ricardo M., *Información y propaganda en la Prensa del Movimiento. “Libertad” de Valladolid. 1931-1979*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1994.

Martínez, Jesús Manuel (edición al cuidado), *Periodismo y periodistas en la guerra civil*, Madrid, Fundación Banco Exterior, 1987.

Maruri Villanueva, Ramón (editor), *La Iglesia en Cantabria*, Santander, Obispado de Santander, 2000.

Mateos, Abdón, *La contrarrevolución franquista. Una aproximación microhistórica a la represión contra UGT y al nacionalsindicalismo desde la Cantabria rural, 1937-1953*. Madrid, Asociación Historiadores del Presente, Imprenta Pardo, 2003.

Melloni, Alexandra, y **Peña-Marín, Cristina**, *El discurso político en la prensa madrileña del franquismo*, Roma, Bulzoni Editore, 1980.

Molinet Pol, Esteban, *El ‘Diario de Barcelona’ 1792-1963. Su historia, sus hombres y su proyección pública*, Madrid, Editora Nacional, 1964.

Montabes Pereira, Juan, *La prensa del Estado durante la transición política española*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas-Siglo XXI, 1989.

Montero, José Ramón, 'Los católicos y el nuevo Estado: Los perfiles ideológicos de la ACNP durante la primera etapa del franquismo', en Fontana, Josep (ed.), *España bajo el franquismo*, Barcelona, Crítica, 1986, pp. 100-122.

Montero, Mercedes, *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. La construcción del Estado confesional (1936-1945)*, Pamplona, EUNSA, 1993.

Moradiellos García, Enrique, *La España de Franco (1939-1975). Política y sociedad*, Madrid, Síntesis, 2000.

Mora Villar, Manuel Felipe de la, *Las sangrientas cinco rosas: recuerdos para la historia de la Falange de Santander (de Jaca a 'octubre rojo')*, segunda edición, Santander, Aldus, 1971.

Nieto Tamargo, Alfonso, *La empresa periodística en España*, Pamplona, EUNSA, 1973.

Núñez Díaz-Balart, Mirta, *La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil española (1936-1939)*, Madrid, Editorial Universidad Complutense, tres tomos, 1989.

Núñez Díaz-Balart, Mirta, *Los años del terror. La estrategia de dominio y represión del general Franco*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2004.

Obregón Goyarrola, Fernando, *Breve historia de Cantabria*, Santander, Ediciones de Librería Estudio, 2000.

Olmos, Víctor, *Historia de la Agencia Efe. El mundo en español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1997.

Olmos, Víctor, *Historia del 'ABC'*, Barcelona, Plaza y Janés, 2002.

Ordovás, José Manuel, *Historia de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. De la dictadura a la Segunda República (1923-1936)*, Pamplona, EUNSA, 1993.

Orella, José Luis, *La formación del Estado nacional durante la guerra civil española*, Madrid, Actas, 2001.

Ortega Valcárcel, José, *Cantabria 1886-1986. Formación y desarrollo de una economía moderna*, Edición conmemorativa del primer centenario de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santander, Santander, Ediciones de Librería Estudio, 1986.

Palacios, Lino Javier, *25 años 'Alerta' de Plata*, Santander, CANPRESA, 1988.

Payne, Stanley G., *Falange. Historia del fascismo español*, Madrid, Sarpe, 1985.

Paz Rebollo, María Antonia, *El colonialismo informativo de la agencia Havas en España (1870-1940)*, tesis doctoral, dos tomos, Madrid, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, 1988.

Pérez López, Pablo, *Católicos, política e información. 'Diario Regional' de Valladolid, 1931-1980*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1984.

Pérez-Rioja, José Antonio, *El 'Diario de Cádiz' (1867-1967)*, Madrid, Editora Nacional, 1968.

Pizarroso Quintero, Alejandro, *Historia de la propaganda: notas para un estudio de la propaganda política y de guerra*, Madrid, Eudema, 1993 (segunda edición).

Pizarroso Quintero, Alejandro, *De la 'Gazeta Nueva' a Canal Plus. Breve historia de los medios de comunicación en España*, Editorial Complutense, Madrid, 1992.

Prados y López, Manuel, *Ética y estética del periodismo español*, Madrid, Espasa-Calpe, 1943.

Preston, Paul, *Idealistas bajo las balas. Corresponsales extranjeros en la guerra de España*, Madrid, Debate, 2007.

Riego, Bernardo, y **Hoz, Ángel de la**, *Cien años de Cantabria a través de sus fotografías*, Barcelona, Lunwerg, 1987.

Riego, Bernardo; **Sánchez Gómez, Miguel Ángel**, y **Sougez, Marie Loup**, *La fotografía y sus posibilidades documentales. Una introducción a su utilización en las ciencias sociales*, Santander, ICE – Universidad de Cantabria, 1989.

Riego, Bernardo, *La construcción social de la realidad a través de la fotografía y el grabado informativo en la España del XIX*, Universidad de Cantabria, Santander, 2001.

Rodríguez Jiménez, José Luis, *Historia de la Falange Española de las JONS*, Madrid, Alianza Editorial, 2000.

Ruiz Sánchez, José Leonardo, *Prensa y propaganda católica (1832-1965)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2002.

Saavedra Guerrero, María Daría, *La historia de la mujer y la publicidad en la prensa diaria de Santander en el siglo XX*, Santander, Consejería de Relaciones Institucionales y Asuntos Europeos del Gobierno de Cantabria. Dirección General de la Mujer, 2005.

Safón Supervía, Agustín, y **Simeón Riera, José Daniel**, *Valencia, 1936-1937: una ciudad en guerra*, Valencia, Ayuntamiento, Delegación Municipal de Cultura, 1986.

Saiz, María Dolores, y **Cruz Seoane**, María, *Historia del periodismo en España. 3. El siglo XX: 1898-1936*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.

Saiz, María Dolores, y **Cruz Seoane**, María, *Cuatro siglos de periodismo en España. De los 'avisos' a los periódicos digitales*, Madrid, Alianza Editorial, 2007.

Saiz Fernández, José Ramón, *75 años de historia de la Asociación de la Prensa*, Edición del autor, 1989.

Saiz Fernández, José Ramón, *"El Impulsor". 64 años de historia de Torrelavega*, Santander, Ediciones Tantín, 1999.

Saiz Fernández, José Ramón, *Torrelavega. Historia de su Prensa. Siglo XIX*, Santander, Ediciones Tantín, 2000.

Saiz Fernández, José Ramón, *Torrelavega. Historia de su Prensa. Siglo XX (1901-1923)*, Santander, Ediciones Tantín, 2001.

Saiz Fernández, José Ramón, *'El Cantábrico'. Un periódico republicano entre dos siglos (1895-1937)*, Santander, Ediciones Tantín, 2004.

Saiz Viadero, José Ramón, *Crónicas sobre la guerra civil en Santander*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, 1979.

Saiz Viadero, José Ramón, y **López Sobrado**, Esther (eds.), *Sesenta años después. El exilio republicano en Cantabria. Actas del Congreso Internacional celebrado en el Centro Asociado de la UNED en Cantabria del 9 al 11 de noviembre de 1999*, Santander, UNED Cantabria, 2001.

Samperio Martín, María Angeles, y **Prieto Quintanilla**, Alfonso (recopiladores), *Crónicas fundacionales de la FAPE. 75 años de la Asociación de la Prensa de Cantabria (1914-1989)*, Santander, Asociación de la Prensa de Cantabria, 1989.

Sánchez Aranda, José Javier, y **Barrera**, Carlos, *Historia del periodismo español desde sus orígenes hasta 1975*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1992.

Sánchez González, Fermín (**‘Pepe Montaña’**), *La vida en Santander. Hechos y figuras (50 años. 1900-1949)*, tomos I a IV, Santander, Aldus, 1950.

Sánchez Rada, Juan, *Prensa: Del Movimiento al socialismo*, Madrid, Fragua, 1996.

Sánchez Tabernero, Alfonso, *El Correo Español – El Pueblo Vasco y su entorno informativo*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1989.

Santamaría, Luisa, *El comentario periodístico. Los géneros persuasivos*, Madrid, Paraninfo, 1990.

Santovenia Setién, Antonio, *Menéndez Pelayo y las derechas en España*, Santander, Librería Estudio – Ayuntamiento de Santander, 1994.

Sanz Hoya, Julián, *El primer franquismo en Cantabria. Falange, instituciones y personal político (1937-1951)*, tesis doctoral inédita, Santander, Universidad de Cantabria, 2003.

Sanz Hoya, Julián, *De la resistencia a la reacción. Las derechas frente a la Segunda República (1931-1936)*, Santander, Universidad de Cantabria, 2006.

Sevillano Calero, Francisco, *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo*, Alicante, Universidad de Alicante, 1989.

Simón Cabarga, José, *Historia de la prensa santanderina*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 1982.

Sinova, Justino, *La censura de prensa durante el franquismo (1936-1951)*, Madrid, Espasa Calpe, 1989.

Sinova, Justino, *La Prensa en la Segunda República española. Historia de una libertad frustrada*, Barcelona, Debate, 2006.

Soldevilla Oria, Consuelo, *La Cantabria del exilio: una emigración olvidada (1936-1975)*, Santander, Universidad de Cantabria – Asamblea Regional de Cantabria, 1998.

Solla Gutiérrez, Miguel Ángel, *La sublevación frustrada. Los inicios de la Guerra Civil en Cantabria*, Santander, Universidad de Cantabria, 2005.

Solla Gutiérrez, Miguel Ángel, *La Guerra Civil en Cantabria (julio 1936 – agosto 1937). Política y Administración*, tesis doctoral inédita, Santander, Universidad de Cantabria, 2006.

Suárez Cortina, Manuel (editor), *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía. 1900-1994*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1994.

Sutton, Albert A., *Concepción y confección de un periódico*, Madrid, Ediciones Rialp, 1963.

Terrón Montero, Javier, *La prensa en España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981.

Thòmas, Joan María, *Lo que fue la Falange y los falangistas de José Antonio, Hedilla y la Unificación: Franco y el fin de la Falange Española de las JONS*, Barcelona, Plaza y Janés, 1999.

Thómas, Joan María, *La Falange de Franco: Fascismo y fascistización en el régimen franquista (1937-1975)*, Barcelona, Plaza y Janés, 2001.

Timoteo Álvarez, Jesús, *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX. El nuevo orden informativo*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1988 (la edición original es de Ariel, 1987).

Timoteo Álvarez, Jesús, y otros, *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)*, Barcelona, Ariel, 1989.

Toca, Santiago, *Santander en llamas. Así ocurrió la catástrofe* (prólogo de José del Río Sáinz, fotografía de Samot), San Sebastián, Gráficas Fides, 1941.

Toro, Carlos, *Historia de 'Marca'. El retrato de siete décadas de ilusiones*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2008.

Tranche, Rafael R., y **Sánchez-Biosca**, Vicente, *NO-DO. El tiempo y la memoria*, Madrid, Cátedra-Filmoteca Española, 2001.

Tusell, Javier, *La España de Franco*, Madrid, Historia 16, Información y Revistas, 1999.

Udías Vallina, Pilar, *EAJ-32 Radio Santander y los comienzos de la radiodifusión en Cantabria*, Santander, Ediciones Tantín, 1993.

Vaquerizo Gil, Manuel (editor literario), *Guía del Archivo Histórico Provincial de Cantabria*, Santander, Gráficas Calima, 2000.

Vázquez Montalbán, Manuel, *Informe sobre la información*, segunda edición, Barcelona, Editorial Fontanella, 1971.

Vázquez Montalbán, Manuel, *Historia y comunicación social*, Madrid, Alianza Editorial, 1985.

Vázquez Vázquez, María Rosa, *La Prensa del Movimiento en los fondos de la Hemeroteca Nacional: de la prensa de Falange a los Medios de Comunicación Social del Estado (1936-1982)*, Madrid, empresa Infot, 1989, edición mecanografiada.

Ventín Pereira, José Augusto, *La guerra de la radio (1936-1938)*, Barcelona, Editorial Mitre, 1986.

Vierna, Fernando de, *Cantabria en la ilustración gráfica de vanguardia, 1925-1939*, Lloreda de Cayón, Carmichael Alonso, 2004.

Vigil y Vázquez, Manuel, *El periodismo enseñado. De la Escuela de 'El Debate' a Ciencias de la Información*, Barcelona, Editorial Mitre, 1987.

Vilanova Rivas, Mercedes, y **Moreno Julià**, Xavier, *Atlas de la evolución del analfabetismo en España de 1887 a 1981*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1992.

Villanueva Vivar, María Eugenia, *Izquierda burguesa y obrera en la provincia de Santander durante la II República (1931-1936)*, tesis de licenciatura, Universidad de Cantabria, 1991.

VV. AA., *Gran Enciclopedia de Cantabria*, 11 tomos, Santander, Editorial Cantabria, 1985-2002.

VV. AA. *Historias de Santander*, Santander, Ayuntamiento de Santander y Sociedad Cántabra de Escritores, 2006.

Ybarra, Enrique de, *'El Correo Español - El Pueblo Vasco'. Un periódico institución (1910-1985)*, Bilbao, El Correo Español-El Pueblo Vasco, 1985.

Zalbidea Bengoa, Begoña, *Prensa del Movimiento en España, 1936-1983*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1996.

16.3.3. Artículos y capítulos de libros

Abellán, Manuel L., “De los servicios nacionales de prensa y propaganda a la Vicesecretaría de Educación Popular. (1938-1941)”, en *Presse et Povoír en Espagne 1868-1975*, Édition de Paul Aubert et Jean-Michel Desvois, Maison des Pays Ibériques - Bordeaux, Casa de Velázquez - Madrid, 1996.

Altabella, José, “Notas para la prehistoria de las agencias de prensa en España”, *Estudios de Información*, números 21-22, 1972, pp. 11-41

Altabella, José, “Aquí tuvo que ser”, en *Crónicas fundacionales de la FAPE. 75 años de la Asociación de la Prensa de Cantabria (1914-1989)*, Santander, Asociación de la Prensa de Cantabria, 1989.

Barreiro Gordillo, Cristina, “La Editorial Católica en el primer franquismo”, *Revista Arbil*, número 76, [http://www.arbil.org/\(76\)cris.htm](http://www.arbil.org/(76)cris.htm)

Bermejo Sánchez, Benito, “La Vicesecretaría de Educación Popular (1941-1945): un ‘ministerio’ de la propaganda en manos de Falange”, en *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Contemporánea*, número 4, 1991, pp. 73-96

Cal, Rosa, “El difícil parto de una ciencia. Aproximación al concepto y metodología de la Historia de la Comunicación en España”, en *Anuario del Departamento de Historia*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, tomo III, 1991, pp. 121-144.

Cal, Rosa, “Los catálogos como fuentes primarias de investigación en prensa”, en *Anuario del Departamento de Historia*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, tomo I, 1989, pp. 45-53.

Chueca, Ricardo, 'FET y de las JONS: La paradójica victoria de un fascismo fracasado', en Fontana, Joseph (ed.), *España bajo el franquismo*, Barcelona, Crítica, 1986, pp. 60-77.

Díez, Emeterio, "Por qué combatimos. Organización y tácticas de propaganda en el Ejército franquista (1936-1939)", en *Historia 16*, número 290, junio de 2000.

Estévez, María Antonia, "El nacimiento de la prensa azul", en *Historia 16*, número 9, enero de 1977.

Fiestas, Eulalio, y **Sánchez Aranda**, José Javier, "Ensayo de bibliografía sobre historia del periodismo español", en *Documentación de Ciencias de la Información*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, tomo VII, 1983, pp. 81-198.

González Calleja, E., "La prensa falangista y la prensa del Estado: Consideraciones sobre su origen y desarrollo", en Tuñón de Lara, M. (director), *Comunicación, cultura y política durante la II República y la Guerra Civil*", tomo II, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1990, pp. 495-517.

González Fuentes, Juan Antonio, "Ezequiel Cuevas, El Repórter. Crónica del periodismo santanderino (1911-1962)", en *Historias de Cantabria*, número 5, pp. 121-133.

Mañedo Monedo, Mariano, "La guerra civil en Santander a través de la prensa diaria", *Altamira*, Revista del Centro de Estudios Montañeses, separata del número 41, 1978, Santander.

Martín de la Guardia, Ricardo M., "Dirección política y control informativo en la Prensa del Movimiento (1945-1951)", *Presse et pouvoir en Espagne. 1868-1975*, Édition de Paul Aubert et Jean-Michel Desvois, Maison des Pays Ibériques - Bordeaux, Casa de Velázquez - Madrid, 1996.

Mora, Antonio, “Breve historia de la radio en Santander”, *Historias de Santander*, Santander, Ayuntamiento de Santander y Sociedad Cántabra de Escritores, 2006.

Núñez Díaz-Balart, Mirta, “El periodismo en la historia”, en *Anuario del Departamento de Historia*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, tomo III, 1991, Madrid, pp. 183-198.

Núñez Díaz-Balart, Mirta, “El ojo de la aguja. El carnet de periodista, el último filtro de la depuración profesional en la inmediata posguerra”, en *Historia y Comunicación Social*, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, número 2, 1997, Madrid, pp. 205-210.

Paz, María Antonia, “La historia de la comunicación: vínculos, concepto, líneas de investigación”, en *Anuario del Departamento de Historia*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, tomo IV, 1992, pp. 293-301.

Pérez López, Pablo, “El régimen de consignas de prensa durante el franquismo: análisis de una fuente”, *Actas del Congreso de Jóvenes Historiadores y Geógrafos*, Editorial Universidad Complutense, Madrid, 1990, tomo II, pp. 739-747.

Saiz Viadero, José Ramón, ‘Siglo XX (2)’, en *Historia General de Cantabria*, volumen IX, Santander, Tantín, 1988

Saiz Viadero, José Ramón, “Cien años de prensa periódica en Cantabria”, en *El siglo del cambio, Cantabria 1898 - 1998*, Santander, Caja Cantabria, 1998, pp. 275-289.

Saiz, María Dolores, “Los ‘ABC’ de Madrid y Sevilla en la primera fase de la guerra civil”, en VV. AA.: *Periodismo y periodistas en la Guerra Civil*, Madrid, Banco Exterior, pp. 91-112.

- Saiz**, María Dolores, “Prensa conservadora en la España sublevada. ‘La Gaceta Regional’ de Salamanca, el ‘Diario de Burgos’ y ‘ABC’ de Sevilla. Un periodismo de apoyo al Alzamiento”, en Julio Aróstegui (coordinador), *Historia y memoria de la guerra civil. Encuentro en Castilla y León*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1988.
- Sanz Hoya**, Julián, “El discurso falangista en Cantabria durante el primer franquismo: ‘Alerta’, 1937-1945”, IV Encuentro de Investigadores del Franquismo (Valencia, 17, 18 y 19 de noviembre de 1999), pp. 720-726.
- Sanz Hoya**, Julián, “La construcción de una sociedad confesional. Iglesia y nacionalsindicalismo en Cantabria (1937-1961), en Ramón Maruri Villanueva (editor), *La Iglesia en Cantabria*, Santander, Obispado de Santander, 2000, pp. 425-443.
- Sanz Hoya**, Julián, “Cantabria durante la dictadura franquista (1939-1975)”, en Fidel Gómez Ochoa (editor), *Cantabria. De la Prehistoria al tiempo presente*, Santander, Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria, 2001, pp. 273-288.
- Sanz Hoya**, Julián, “FET-JONS en Cantabria y el papel del partido único en la dictadura franquista”, en *Ayer*, número 54, 2004, pp. 281-303.
- Sanz Hoya**, Julián, “El primer franquismo (1937-1957). Represión, falangismo, nacionalcatolicismo”, en *Historia de Cantabria*, Santander, Editorial Cantabria, 2007, tomo II, pp. 189-196.
- Seco Serrano**, Carlos, “Historia y periodismo”, en *Anuario del Departamento de Historia*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, tomo 5, 1993, Madrid, pp. 71-75.
- Solla Gutiérrez**, Miguel Ángel, “Prensa en Cantabria durante la guerra civil”, *Altamira*, Centro de Estudios Montañeses, tomo LVII, 2001, Santander, pp. 245-273.

Timoteo Álvarez, Jesús, “La ‘comunicación aplicada’ en el nuevo ciclo de Historia de la Comunicación”, en *Anuario del Departamento de Historia*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, tomo I, 1989, Madrid, pp. 13-26.

Timoteo Álvarez, Jesús, “La información en la era de Franco: hipótesis interpretativa”, en *Revista de Ciencias de la Información*, número 6, 1989, Universidad Complutense, Madrid, pp. 11-24.

Tuñón de Lara, Manuel, y **Viñas**, Ángel, “La España de Franco”, en Antonio Blanco Freijeiro, y otros, *Historia de España*, Madrid, Historia 16, Información y Revistas, 1986, pp. 1101 y siguientes.

Urgoiti, Nicolás María de, “Escritos y documentos (selección)”, en *Estudios de Historia Social*, números 24-25, enero-junio 1983, pp. 291-462.

17. Anexos documentales

17.1. Datos económicos y de difusión

GASTOS (GENERALES, DE EXPLOTACIÓN E INTERESES Y
DESCUENTOS) DE ‘ALERTA’ DURANTE EL EJERCICIO DE 1941

<u>Conceptos</u>	<u>Enero</u>	<u>Fe</u>	<u>brero</u>	<u>Ma</u>	<u>rzo</u>	<u>Abril</u>	<u>_____</u>
Gastos generales:							
Sueldos de redacción	7.380,00		8.657,00		10.845,00		10.292,50
Sueldos de administración	6.366,03		6.366,03		6.453,48		8.976,32
Jornales de talleres 1	1.214,00		11.314,00		21.249,00		16.794,00
Jornales de cierre y reparto	1.517,28		1.517,28		1.785,79		2.024,30
Agencias informativas	3.520,50		2.004,70		1.243,65		1.250,00
Colaboraciones	800,00		800,00		1.413,95		518,35
Correos, teléfonos y telegramas	325,00		77,55		275,65		520,10
Alquiler, luz, calefacción y limpieza	1.500,00		1.041,60		238,46		122,55
Gas y energía eléctrica	850,00				320,34		
Conservación y reparación de maquina.	259,50		50,00		9,00		6,60
Impuestos y contribuciones	2.077,58		3.417,72		854,45		729,33
Donativos y obsequios	100,00		100,00				20,00
Timbres y efectos	368,50		204,75		154,13		523,37
Material de oficina	641,80		155,00		1.955,15		1.640,42
Portes y acarreos			4,99		45,89		34,40
Viajes	650,00		547,65		1.297,15		572,90
Instalaciones y obras							
Seguros					1.135,30		420,00
Cobro recibos							
Gastos y reparación automóviles			5.075,45		5.080,10		3.513,15
Varios	1.775,00		3.872,00		9.797,92		9.534,05
Agencias y agentes publicidad	5.439,21		2.034,13		3.415,33		4.042,44
Subsidio familiar, vejez y maternidad	3.312,73		1.933,65		2.087,36		1.983,89
Gastos de explotación:							
Papel	5.131,41		3.095,81		6.869,40		7.146,36
Cartones	196,00		134,00		172,00		172,00
Productos fotograbado							
Varios (de gastos de explotación)							
Intereses y descuentos	532,30		203,00				100,51
Totales	53.956,84		52.506,31		76.697,50		70.937,54

FUENTE: Transcripción de los datos que figuran en el Fondo *Alerta*, del AHPC.

GASTOS (GENERALES, DE EXPLOTACIÓN E INTERESES Y
DESCUENTOS) DE ‘ALERTA’ DURANTE EL EJERCICIO DE 1941

<u>Conceptos</u>	<u>Mayo</u>	<u>Junio</u>	<u>Julio</u>	<u>Agosto</u>
Gastos generales:				
Sueldos de redacción	11.052,50	10.352,50	10.181,10	11.752,50
Sueldos de administración	5.939,91	6.431,44	6.268,62	6.493,62
Jornales de talleres 2	0.359,05	16.420,04	17.054,69	20.892,56
Jornales de cierre y reparto	3.113,11	2.663,11	2.663,11	2.663,11
Agencias informativas	1.074,75	1.640,00	2.401,25	1.330,00
Colaboraciones	1.363,40	1.374,20	2.306,00	4.957,39
Correos, teléfonos y telegramas	190,65	1.052,40	1.479,71	933,68
Alquiler, luz, calefacción y limpieza	288,80	594,95	538,30	695,87
Gas y energía eléctrica		419,46		
Conservación y reparación de maquina.	97,80		20,00	10,00
Impuestos y contribuciones	1.115,73	1.131,13	729,33	729,33
Donativos y obsequios	266,00	92,00	595,00	177,00
Timbres y efectos	304,17	348,68	390,78	432,31
Material de oficina	2.001,46	1.878,93	970,11	395,80
Portes y acarreos	125,39	192,24	9.967,34	7.528,00
Viajes	1.223,55	407,10	160,60	465,50
Instalaciones y obras			48,45	242,80
Seguros	47,60			
Cobro recibos				
Gastos y reparación automóviles	5.929,00	3.612,90	1.151,20	2.926,70
Varios 1	0.104,09	9.198,31	9.945,59	9.450,00
Agencias y agentes publicidad	2.922,22	4.173,57	4.313,02	3.876,54
Subsidio familiar, vejez y maternidad	2.180,00	1.929,85	745,38	1.663,21
Comisión cobro recibos				423,05
Gastos de explotación:				
Papel	4.729,85	5.921,33	9.982,20	9.996,44
Cartones	120,00	142,00	212,00	220,00
Productos fotograbado				
Varios (de gastos de explotación)				
Intereses y descuentos	192,91	446,27	176,30	906,49
Totales	74.741,94	70.422,41	82.300,08	89.161,90

FUENTE: Transcripción de los datos que figuran en el Fondo *Alerta*, del AHPC.

GASTOS (GENERALES, DE EXPLOTACIÓN E INTERESES Y
DESCUENTOS) DE ‘ALERTA’ DURANTE EL EJERCICIO DE 1941

<u>Conceptos</u>	<u>Septiembre</u>	<u>Octubre</u>	<u>Noviembre</u>	<u>Diciembre</u>
Gastos generales:				
Sueldos de redacción	10.912,50	11.892,50	11.192,50	18.405,00
Sueldos de administración	6.268,62	6.268,62	6.294,96	12.589,92
Jornales de talleres 1	6.292,06	20.518,30	16.975,47	27.406,15
Jornales de cierre y reparto	2.513,11	2.447,96	2.063,11	4.069,18
Agencias informativas	1.360,00	1.450,00	1.610,00	1.759,65
Colaboraciones	2.756,55	2.705,89	1.739,50	1.632,70
Correos, teléfonos y telegramas	1.257,63	909,98	1.903,98	2.273,28
Alquiler, luz, calefacción y limpieza	275,50	2.084,35	1.143,45	1.620,61
Gas y energía eléctrica				
Conservación y reparación de maquina.	10,00	15,25	10,00	
Impuestos y contribuciones	1.621,87	821,97	821,97	1.158,67
Donativos y obsequios	477,00	300,00	476,00	548,50
Timbres y efectos	354,50	592,64	369,37	370,78
Material de oficina	810,35	2.346,70	677,75	1.069,42
Portes y acarreos	6.796,05	9.066,75 10	2.241,81	9.210,85
Viajes	478,15	755,00	1.059,75	148,20
Instalaciones y obras	6,00	242,60	5,50	59,00
Cobro recibos				462,68
Gastos y reparación automóviles	1.472,15	8.547,25	1.300,50	35,60
Varios	8.855,00	9.576,40	9.145,00	8.650,00
Agencias y agentes publicidad	3.763,17	1.975,72	3.045,86	3.111,72
Subsidio familiar, vejez y maternidad	2.821,03	2.051,46	1.876,15	2.112,99
Comisión cobro recibos	426,32	310,13	385,90	
Gastos de explotación:				
Papel	11.496,93	11.530,55	11.304,68	14.422,96
Cartones	261,05	224,00	254,40	249,60
Productos fotograbado				824,49
Varios (de gastos de explotación)				120,55
Intereses y descuentos	2.027,19	518,92	258,91	292,74
Totales	83.312,73	97.152,95	84.156,52	107.991,33

FUENTE: Transcripción de los datos que figuran en el Fondo *Alerta*, del AHPC.

VENTA DE EJEMPLARES DE LA 'HOJA DEL LUNES' DURANTE EL AÑO 1938

<u>Número del día</u>	<u>Venta de ejemplares en la capital</u>		<u>Venta en la provincia</u>	<u>Total venta ejempl.</u>
3 de enero	7.265			
10 de enero	7.705			
17 de enero	7.625			
24 de enero	7.660			
31 de enero	8.060			
7 de febrero	8.570			
14 de febrero	7.420			
21 de febrero	9.860			
28 de febrero	7.060			
7 de marzo	6.975			
14 de marzo	7.525			
21 de marzo	7.320			
28 de marzo	7.710			
4 de abril	9.180			
11 de abril	7.735			
18 de abril	7.235			
25 de abril	7.045			
2 de mayo	6.990			
9 de mayo	7.040			
16 de mayo	6.900			
23 de mayo	6.940			
30 de mayo	7.225			
6 de junio	7.095			
13 de junio	6.395	7.126		13.521
20 de junio	6.085	6.582		12.667
27 de junio	5.995	6.585		12.580
Media primer semestre	7.408			
4 de julio	5.845	6.132		11.977
11 de julio	6.100	6.164		12.264
18 de julio	6.120	6.071		12.191
25 de julio	6.630	6.365		12.995
1 de agosto	6.215	5.882		12.097
8 de agosto	6.380	6.041		12.421
15 de agosto	6.465	6.142		12.607
22 de agosto	6.255	6.132		12.387
29 de agosto	5.805	6.100		11.905
5 de septiembre	6.130	6.206		12.336
12 de septiembre	6.085	6.150		12.235
19 de septiembre	6.230	6.028		12.258
26 de septiembre	6.605	6.043		12.648
3 de octubre	6.410	6.413		12.823
10 de octubre	6.785	6.399		13.184
17 de octubre	6.895	6.489		13.384
24 de octubre	6.110	6.549		12.659
31 de octubre	6.255	6.549		12.804
7 de noviembre	6.100	6.541		12.641
14 de noviembre	6.005	6.534		12.539
21 de noviembre	5.780	6.479		12.259
28 de noviembre	5.900	6.474		12.374
5 de diciembre	5.690	6.381		12.071
12 de diciembre	5.675	6.303		11.978
19 de diciembre	5.540	6.175		11.715
26 de diciembre	6.655	6.735		13.390
Media segundo semestre	6.179 (49,56% del total)		6.288 (50,44% del total)	12.467
Media anual	6.794			

FUENTE: Elaboración propia, partiendo de los datos obtenidos en los libros de contabilidad de la *Hoja del Lunes* (AAPC).

VENTA DE EJEMPLARES DE LA 'HOJA DEL LUNES' DURANTE EL AÑO 1939

<u>Número del día</u>	<u>Venta de ejemplares en la capital</u>	<u>Venta en la provincia</u>	<u>Total venta ejemp.</u>
2 de enero	6.240	6.260	12.500
9 de enero	6.345	6.232	12.577
16 de enero	8.040	7.784	15.824
23 de enero	6.805	6.790	13.595
30 de enero	6.295	6.713	13.008
6 de febrero	6.435	6.802	13.237
13 de febrero	6.225	6.782	13.007
20 de febrero	6.135	6.657	12.792
27 de febrero	6.590	6.650	13.240
4 de marzo	7.295	6.632	13.927
11 de marzo	6.922	6.636	13.558
18 de marzo	6.500	6.551	13.051
25 de marzo	7.611	6.439	14.050
3 de abril 6.840		6.504	13.344
10 de abril	6.939	6.470	13.409
17 de abril	6.718	6.364	13.082
24 de abril	6.246	6.228	12.474
1 de mayo	6.110	6.119	12.229
8 de mayo	5.997	5.947	11.944
13 de mayo	6.097	5.822	11.919
22 de mayo	5.947	5.781	11.728
29 de mayo	5.832	5.673	11.505
5 de junio	5.859	5.553	11.412
12 de junio	5.720	5.472	11.192
19 de junio	5.673	5.422	11.095
26 de junio	5.604	5.345	10.949
Media primer semestre	6.424 (50,52% del total)	6.293 (49,48% del total)	12.717
3 de julio 5.602		5.294	10.896
10 de julio	5.616	5.254	10.870
17 de julio	5.666	5.162	10.828
24 de julio	5.579	5.158	10.737
31 de julio	5.453	5.141	10.594
7 de agosto	5.688	5.131	10.819
14 de agosto	5.855	5.145	11.000
21 de agosto	5.978	5.137	11.115
28 de agosto	7.494	5.152	12.646
4 de septiembre	9.516	6.776	16.292
11 de septiembre	7.420	6.936	14.356
18 de septiembre	7.028	6.706	13.734
25 de septiembre	7.370	6.576	13.946
2 de octubre	7.031	6.404	13.435
9 de octubre	6.688	6.284	12.972
16 de octubre	6.594	5.952	12.546
23 de octubre	6.226	5.945	12.171
30 de octubre	5.836	5.772	11.608
6 de noviembre	5.629	5.575	11.204
13 de noviembre	5.594	5.450	11.044
20 de noviembre	5.730	5.442	11.172
27 de noviembre	5.578	5.390	10.968
4 de diciembre	5.785	5.344	11.129
11 de diciembre	5.542	5.312	10.854
18 de diciembre	5.676	5.227	10.903
Media segundo semestre	6.247 (52,43% del, total)	5.667 (47,57% del total)	11.914
Media anual	6.337	5.986	12.573

FUENTE: Elaboración propia, partiendo de los datos obtenidos en los libros de contabilidad de la *Hoja del Lunes* (AAPC).

VENTA DE EJEMPLARES DE LA 'HOJA DEL LUNES' DURANTE EL AÑO 1940

<u>Número del día</u>	<u>Venta de ejemplares en la capital</u>	<u>Venta en la provincia</u>	<u>Total venta ejempl.</u>
1 de enero	5.608	5.202	10.810
8 de enero	5.568	5.222	10.790
15 de enero	5.561	5.188	10.749
22 de enero	5.216	5.098	10.314
29 de enero	5.516	5.130	10.646
5 de febrero	5.591	5.154	10.745
12 de febrero	5.613	5.141	10.754
19 de febrero	5.525	5.126	10.651
26 de febrero	5.621	5.123	10.744
4 de marzo	5.752	5.111	10.863
11 de marzo	5.925	5.105	11.030
18 de marzo	5.697	5.105	10.802
25 de marzo	5.657	5.110	10.767
1 de abril 5.698		5.107	10.805
8 de abril 5.688		5.110	10.798
15 de abril	5.937	5.107	11.044
22 de abril	5.896	5.191	11.087
29 de abril	5.632	5.161	10.793
6 de mayo	5.915	5.198	11.113
13 de mayo	5.871	4.940	10.811
20 de mayo	4.899	4.216	9.115
27 de mayo	4.924	4.216	9.140
3 de junio	5.214	4.221	9.435
10 de junio	5.910	4.467	10.377
17 de junio	5.980	4.522	10.502
24 de junio	6.144	4.428	10.572
Media primer semestre	5.637 (53,24% del total)	4.950 (46,76% del total)	10.587
1 de julio 4.984			
8 de julio 4.897			
15 de julio	4.970		
22 de julio	4.957		
29 de julio	4.989		
5 de agosto	5.080		
12 de agosto	5.069		
19 de agosto	5.052		
26 de agosto	7.350		
2 de septiembre	5.077		
9 de septiembre	5.054		
16 de septiembre	5.083		
23 de septiembre	5.048		
30 de septiembre	5.079		
7 de octubre		5.569	
14 de octubre	5.544		
21 de octubre	5.593		
28 de octubre	5.594		
4 de noviembre	5.600		
11 de noviembre	5.574		
18 de noviembre	5.583		
25 de noviembre	5.591		
2 de diciembre	5.535		
9 de diciembre	5.539		
16 de diciembre	5.550		
23 de diciembre	5.625		
30 de diciembre		5.594	
Media segundo semestre	5.377		
Media anual	5.504		

FUENTE: Elaboración propia, partiendo de los datos obtenidos en los libros de contabilidad de la *Hoja del Lunes* (AAPC).

VENTA DE EJEMPLARES DE LA ‘HOJA DEL LUNES’ DURANTE EL AÑO 1941

<u>Número del día</u>	<u>Venta de ejemplares en la capital</u>	<u>Venta en la provincia</u>	<u>Total venta ejemp.</u>
6 de enero	5.643		
13 de enero	5.653		
20 de enero	5.821		
27 de enero	5.694		
3 de febrero	5.597		
10 de febrero	5.612		
3 de marzo	7.045		
10 de marzo	7.360		
17 de marzo	7.890		
24 de marzo	6.710		
31 de marzo	6.670		
7 de abril	7.365		
14 de abril	7.226		
21 de abril	7.145		
28 de abril	6.925		
5 de mayo	6.920		
12 de mayo	5.850		
19 de mayo	5.975		
26 de mayo	5.995		
2 de junio	6.035		
9 de junio	6.020		
16 de junio	5.985		
23 de junio	7.880		
30 de junio	7.587		
Media primer semestre		6.525	
7 de julio	6.160		
14 de julio	6.440		
21 de julio	6.225		
28 de julio	6.330		
4 de agosto	6.110		
11 de agosto	6.210		
18 de agosto	6.155		
25 de agosto	6.205		
1 de septiembre	4.985		
8 de septiembre	4.345		
15 de septiembre	4.125		
22 de septiembre	4.120		
29 de septiembre	4.055		
6 de octubre	4.225		
13 de octubre	4.315		
20 de octubre	4.405		
27 de octubre	4.170		
3 de noviembre	3.980		
10 de noviembre	4.005		
17 de noviembre	4.027		
24 de noviembre	4.137		
1 de diciembre	4.010		
8 de diciembre	4.855		
15 de diciembre	4.400		
22 de diciembre	4.335		
29 de diciembre		4.307	
Media segundo semestre		4.871	
Media anual		5.665	

FUENTE: Elaboración propia, partiendo de los datos obtenidos en los libros de contabilidad de la *Hoja del Lunes* (AAPC).

VENTA DE EJEMPLARES DE LA 'HOJA DEL LUNES' DURANTE EL AÑO 1942

<u>Número del día</u>	<u>Venta de ejemplares en la capital</u>	<u>Venta en la provincia</u>	<u>Total venta ejempl.</u>
5 de enero		4.142	
12 de enero	4.090		
19 de enero	3.930		
26 de enero	4.750		
2 de febrero		5.255	
9 de febrero		5.319	
16 de febrero		5.350	
23 de febrero		5.665	
2 de marzo		5.816	
9 de marzo		5.935	
16 de marzo		6.087	
23 de marzo		5.953	
30 de marzo		6.062	
6 de abril	6.124		
13 de abril	6.038		
20 de abril	6.127		
27 de abril	6.135		
4 de mayo		6.180	
11 de mayo		6.256	
18 de mayo		6.505	
25 de mayo		6.391	
1 de junio	6.855		
8 de junio	7.237		
15 de junio	6.592		
22 de junio	6.899		
29 de junio	6.902		
Media primer semestre	5.869		
6 de julio	6.708		
13 de julio	6.773		
20 de julio	6.662		
27 de julio	6.850		
3 de agosto	6.975		
10 de agosto	7.525		
17 de agosto	7.550		
24 de agosto	7.456		
31 de agosto	7.420		
7 de septiembre		7.231	
14 de septiembre		7.108	
21 de septiembre		6.615	
28 de septiembre		6.410	
5 de octubre		7.041	
12 de octubre		7.490	
19 de octubre		7.226	
26 de octubre		6.855	
2 de noviembre		6.966	
9 de noviembre		9.145	
16 de noviembre		8.097	
23 de noviembre		7.840	
30 de noviembre		8.047	
7 de diciembre		8.080	
14 de diciembre		7.732	
21 de diciembre		7.610	
28 de diciembre		6.953	
Media segundo semestre	7.322		
Media anual	6.595		

FUENTE: Elaboración propia, partiendo de los datos obtenidos en los libros de contabilidad de la *Hoja del Lunes* (AAPC).

Reproducción del balance general de *Alerta* a finales del ejercicio de 1941 (AHPC).

«ALERTA»

Diario de F. E. T. y de las J. O. N. S.

SANTANDER

BALANCE GENERAL

BALANCE de comprobación de sumas y saldos en 31 de diciembre de 1.941

	SUMAS		SALDOS	
	DEBE	HABER	Deudores	Acreedores
Administracion General c/c	287.564,19	928.302,21		640.738,02
Admon General c/resultados	185.821,14	185.821,14		
Fianzas	75.-		75.-	
Fondo de reserva	39.892,54	39.892,54		
Intereses y Descuentos	5.924,09	5.924,09		
Instalaciones y Obras	20.007,85	8.304,05	11.703,80	
Inmuebles	382.041,45		382.041,45	
Patrimonio	250.000.-	294.789,66		44.789,66
Perdidas y Ganancias	181.526,54	181.526,54		
Reserva amort.bienes extraños		80.903,72		80.903,72
Resultados ejercicios anteri	185.821,14	185.821,14		
Resultado ejercicio 1941	843.020,95	982.375,54		139.354,59
Requisa	287.789,66	287.789,66		
Subsidio Familiar	309,59	309,59		
Caja	1857.366,37	1855.576,52	1.789,85	
Bancos	692.095,72	662.367,16	29.728,56	
Maquinaria y útiles	451.423,46	274.054,33	177.369,13	
Muebles y Enseres	108.051,95	71.002,80	37.049,15	
Deudores Varios	55.821,26	55.257,65	563,61	
" Morosos	26.072,17	774,38	25.297,79	
" Anuncios	522.691,42	482.158,77	40.532,65	
" Corresponsales	310.379,90	276.299,14	34.080,76	
Acreedores Suscripciones	85.913,56	92.400,56		6.487.-
" Varios	366.170,75	463.251,85		97.081,10
Cuentas diversas	992.265,38	783.622,56	208.642,82	
Explotacion	1099.567,88	1099.567,88		
Materias primas	208.959,01	148.479,49	60.479,52	
Gastos Generales	845.551,34	845.551,34		
	10292.124,31	10292124,41	1009.354,09	1009.354,09

Alonso

17. 2. Reproducción de documentos

Primer folio del acta de constitución de la sociedad mercantil Editorial Cantabria, S. A., que desde finales de 1938 será la editora de *El Diario Montañés* (RMC).

<p>NOTAS MARGINALES</p> <p>Adaptada por la inscripción de este comercio obrante al folio 89 vuelto de este libro. Acta de 29 de Octubre de 1934.</p> <p>Hecho en la ciudad de Santander a 12 de Mayo de 1935.</p> <p>Hecho en la inscripción de este libro a la hoja 24, el folio 82 del libro 36 de Sociedades.</p> <p>Hecho en la inscripción de este libro a la hoja 24, el folio 82 del libro 36 de Sociedades.</p> <p>Agosto 4 1935.</p> <p>RECISTRO MERCANTIL DE CANTABRIA</p> <p>Practicado el depósito de Cuentas del Ejercicio de 1934 bajo el número 548 folio 82 del libro 1 de Depósito de Cuentas.</p> <p>Santander, 1 de AGOSTO de 1935</p> <p>EL REGISTRADOR</p>	<p>Número de las inscripciones</p> <p>Hoja número 1.125</p> <p>1.ª Constitución de la Sociedad mercantil de forma anónima denominada "Editorial Cantabria, S. A." Don José Santos Fernandez, casado, Notario; Don Angel Sordo Condeles, soltero, propietario; Don Aurelio Gomez Lambert, casado, empleado; y Don Angel Illera Barbaichano, casado, comerciante; todos mayores de edad y vecinos de esta ciudad; los dos primeros en representación de la "Propaganda Católica" Sociedad Anónima, domiciliada en esta ciudad, inscrita en el Registro Mercantil de esta provincia en la hoja número trescientos dos, autorizada al efecto por la Junta General de accionistas de dicha Sociedad en sesión celebrada el cuatro de Junio de mil novecientos treinta y ocho, y los dos segundos en representación de "Editorial Montañesa, S. A." domiciliada en esta ciudad, inscrita igualmente en el Registro Mercantil de la provincia en la hoja número novecientos ochenta y cuatro, facultadas por el Consejo de Administración de dicha Sociedad en sesión celebrada el treinta de Julio de mil novecientos treinta y ocho en virtud de las plenas poderes que la Junta General de accionistas celebrada el veinte de Marzo del mismo año concedió al aludido Consejo, exponen: Primero. Que la Sociedad Anónima "Propaganda Católica" es dueña del periódico local "El Diario Montañés" y la Sociedad Editorial Montañesa "lo es a su vez del diario "La Voz de Cantabria". Segundo. Que ambas sociedades han convenido en fusionar dichos periódicos y constituir una Sociedad Anónima con el nombre de "Editorial Cantabria" S. A., cuyo objeto primordial será la publicación de un periódico católico en Santander. Tercero. Que los expresados señores, según intervinieren, ejecutando los acuerdos de las sociedades contratantes, pactan las siguientes estipulaciones: Primero. = De constitución de la Sociedad: La Sociedad anónima "La</p>
---	---

Breve misiva enviada por Francisco de Cáceres a su amigo y promotor Dionisio Ridruejo el 6 de octubre de 1939, a las pocas fechas de haber sido nombrado director de *Alerta*, en la que le manifiesta una primera impresión sobre el futuro del rotativo cántabro del Movimiento (AGGCE-SDR).



"ALERTA"

SANTANDER

DIRECTOR

Santander 6 de Octubre de 1.93

Año de la Victoria

Querido Dionisio:

Hace cuatro o cinco días que he tomado posesión de este periódico. No sé si lo conoces pero creo que puede llagar a ser uno de los mejores del Movimiento, si yo tengo algo en la cabeza.

Supongo que a estas horas estarás ya instalado en Madrid, pues veo que ya son pocos los servicios que van quedando en Burgos.

No tengo tiempo de escribirte más largo, pero si me contestas lo haré. Conste que por mi parte haré lo posible para que nuestra correspondencia tenga alguna mayor frecuencia que la que en estos últimos años ha tenido. Ya me dirás lo que por fin vas a hacer, y no dejes de mandarme tu libro en cuanto aparezca.

Recibe un fuerte abrazo de

Paco

druejo
28/6

495

Arrriba España!

Copia del fallo dictado por el Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas que desposeía de la propiedad de parte de las acciones de *El Cantábrico* a Concepción Corral de Dios (AGA).

DON JOSE ANGUIITA SANCHEZ, SECRETARIO DE GOBIERNO DE AUDIENCIA TERRITORIAL Y DEL TRIBUNAL NACIONAL DE RESPONSABILIDADES POLITICAS.

C E R T I F I C O: Que por éste Tribunal Nacional se ha dictado la siguiente.

SENTENCIA N.º 114

Señores. En Madrid a Veintidós de Abril 1940.

Visto por el Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas el Recurso de alzada, interpuesto por D. JUAN IGNACIO Enrique Suñer, POMBO ALONSO PESQUERA... como representante legal de D. ELENA Sr. Vicepresi-RIVERO CORRAL.....cuyas circunstancias Vocal, General constan en la resolución recurrida, contra sentencia del Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de BURGOS.

Sr. Vocal Ma- Dando por reproducido el RESULTANDO de hechos probados que ad D. Juan de figura en dicha sentencia, testimoniada en este rollo osa.

Sr. Vocal Conse-
Nacional de F.E.T
las J.O.N.S., D.
María Mazón.

Aceptando los RESULTANDOS de la misma en cuanto se refiere a la tramitación, y.

RESULTANDO que dictada sentencia por el Tribunal Regional, contra la misma se interpuso por el encartado recurso de alzada, que fué admitido, y remitido el expediente a este Tribunal, se ha visto el expresado recurso.

CONSIDERANDO: Que son de aceptar, ante todo, en lo substancial los de la sentencia recurrida.

CONSIDERANDO: Que, ello no obstante, y teniendo en cuenta las circunstancias todas concurrentes en el caso de autos, y el espíritu informante del Artº 15 de la Ley de Responsabilidades Políticas, por lo que se refiere a la expectativa de derecho que pueda corresponder a la esposa del recurrente, y también la minoración de responsabilidad apreciada por el propio Tribunal Regional en cuanto a la inculpada D. CONCEPCIÓN CORRAL DE DIOS, se estima procedente limitar la sanción económica impuesta a ésta en el sentido de que la pérdida de Acciones de "El Cantábrico" en beneficio del Estado queda reducida a las Acciones números 1 al 55 que aparecen a su nombre

RECEPCIÓN CORRAL DE NIOS.-

Vistos los preceptos legales aplicables.

FALLAMOS: que, con la reducción de limitar la pérdida de Acciones de "El Cantábrico" pertenecientes a D^a CONCEPCIÓN CORRAL DE NIOS en beneficio del Estado a las Acciones 1 a 55 inclusive, debemos confirmar y firmamos en lo demás la sentencia recurrida, ordenando la devolución a los autos al Tribunal de origen con testimonio de ésta sentencia para cumplimiento y notificación.

Así, definitivamente juzgando, lo pronunciamos, mandamos y firmamos: Enrique Suñer.- Guillermo Kirkpatrick.- Juan de Hinojosa.- José María Mazón.- Rubricados. -

o.Sr. Presi

PUBLICACION: Dada y pronunciada la anterior sentencia por los Señores en ella firmados, fué leída por el Señor Magistrado Ponente, estándose celebrando Audiencia pública en el día de su fecha, de que yo el Secretario certifico. José Anguita Sanchez.- Rubricado.-

Y para que conste y unir al rollo expido y firmo la presente con el V^o.B^o del Excmo.Sf.Presidente en Madrid a Veintires de Abril de Mil Novecientos Cuarenta.

V^o.B^o.
EL PRESIDENTE.

Copia de la sentencia al recurso de alzada interpuesto por Orestes Cendrero Curiel, catedrático que tuvo relación con el diario *La Región*, ante la condena de que había sido objeto por el Tribunal de Responsabilidades Políticas (AGA).

DON JOSE ANGUITA SANCHEZ, SECRETARIO DE GOBIERNO DE AUDIENCIA TERRITORIAL Y DEL TRIBUNAL NACIONAL DE RESPONSABILIDADES POLITICAS,
C E R T I F I C O: Que por éste Tribunal Nacional se ha dictado la siguiente:

S.S.

S E N T E N C I A N.º 211

Excmo. Sr. Presidente en Madrid a Ocho de Agosto 1940
Visto por el Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas el Recurso de alzada, interpuesto por D. Orestes Cendrero Curiel.
cuyas circunstancias constan en la resolución recurrida, contra sentencia del Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de Burgos.
Dando por reproducido el RESULTANDO de hechos probados que figura en dicha sentencia, testimoniada en este rollo
Excmo. Sr. Vocal,
Magistrado D.
Juan de Hinojosa.
Excmo. Sr. Vocal,
Consejero Nacional de F.E.F. y de las J.O.N.S.,
D. José María Mañón.

Aceptando los RESULTANDOS de la misma en cuanto se refiere a la tramitación, y,

RESULTANDO que dictada sentencia por el Tribunal Regional contra la misma se interpuso por el encartado recurso de alzada, que fué admitido, y remitido el expediente a este Tribunal, se ha visto el expresado recurso.

CONSIDERANDO

que, si bien no puede menos de estimarse la procedencia de confirmar la sanción económica impuesta al inculcado, por no desprenderse del expediente que el Tribunal Regional al establecerla haya incurrido en la injusticia notoria a que alude el Artículo 56. de la Ley de Responsabilidades Políticas, no es menos cierto que la singular actuación del encartado, que no obstante sus ideas avanzadas, se significó por su oposición a la Institución Libre de la Enseñanza y se mostró opuesto a los excesos revolucionarios, obligan a limitar la inhabilitación acordada a puesto de mando y de confianza del Gobierno, así como en cuanto al ejercicio de la profesión de Catedrático que desempeñaba, dejando a salvo el ejercicio por parte del Poder Público de la facultad que pueda asistirle para rehabilitarle para el desempeño de la misma en su caso.

so, confirmando en lo demás la resolución objeto del recurso.

Vistos los preceptos legales aplicables,
FALLAMOS:

que, desestimando el Recurso de alzada interpuesto, debemos confirmar y confirmamos, la sentencia dictada por el Tribunal Regional de Burgos, en el expediente seguido a DON CRISTOBAL CORDERO PUEL, con la sola modificación de limitar la inhabilitación acordada por el Tribunal Regional a puestos de mando y de confianza del Gobierno, así como en cuanto al ejercicio de su profesión de Catedrático que desempeñaba, dejando a salvo el ejercicio por parte del Poder Público de la facultad que pueda asistirle para rehabilitarle para el desempeño de la misma en su caso. Ordenando la devolución de los autos al Tribunal Regional, citado con testimonio de esta sentencia para su notificación y cumplimiento.


Así, definitivamente juzgándolo pronunciamos mandamos y firmamos: Wenceslao González de Oliveros.-Guillermo Kirkpatrick.- Juan de Hinojosa.- José María Mazón.- Rubricados.-

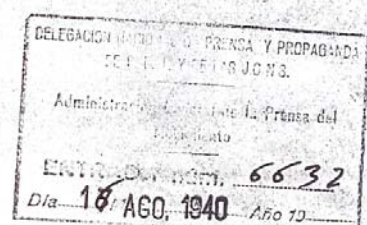
PUBLICACIÓN: Dada y pronunciada la anterior sentencia por los señores en ella firmados, fué leída por el Sr. Magistrado Ponente, estándose celebrando Audiencia Pública en el día de su fecha de que yo, el Secretario, certifico. José Anguita Sánchez.- Rubricado.-

Y para que conste, y unir al rollo de su razón, expido y firmo la presente, visada por el Excmo. Sr. Presidente en Madrid a ocho de Agosto de mil novecientos cuarenta y uno.

Vº. Bº.
EL PRESIDENTE.

Carta enviada por el administrador de *Alerta* a la Administración General de la Prensa del Movimiento el 13 de agosto de 1940, respondiendo a la solicitud de datos sobre incautaciones de maquinaria e instalaciones (AGA).


ALERTA
DIARIO DE
P.E.T. Y DE LAS J. O. N. S.
PRENSA DEL MOVIMIENTO
CARRAJAL, 2 - TELÉFONO 3371
SANTANDER
agosto 13, 1940


DELEGACIÓN GENERAL DE PRENSA Y PROPAGANDA
DEL MOVIMIENTO J.O.N.S.
Administración General de la Prensa del
Movimiento
ENTRADA N.º 6632
Día 18 AGO. 1940 Año 19

SECCIÓN: Administración
REFERENCIA: VR/725

Camarada JOSE GIMENEZ ROSADO
Administrador General de la
Prensa del Movimiento
Madrid

Estimado camarada:

Como complemento a mi carta del 6 del actual tengo el gusto de comunicarte los siguientes datos sobre la maquinaria y periódicos incautados:

Periódico "La Region".-Segun los informes que he recibido el material de imprenta de este periódico continua en el local donde se tiraba este periódico. Parece ser que se encuentra en muy malas condiciones.

Las linotipias de que disponia estaban compradas a plazos a Tipográfica Neufville, habiendose hecho cargo esta casa de ellas.

Imprenta "La Ideal".-El material y maquinaria de esta imprenta fué sacado a subasta por el Juzgado que intervenia en el acto de incautación. Parece ser que se declaró desierta la subasta y posteriormente fué vendida y llevada a Valladolid.

Imprenta Andraca.-Disponia de una maquina y tipos de imprenta. Aquella fué desmontada y parece ser que fué requisada por un organismo del Ejercito de Ocupacion.


Periódico C.N.T. Los que evacuaron de Bilbao, trajeron a esta maquinaria y material de este periódico, así como de otras imprentas. Parte de este material lo depositaron en "Alerta" pero fué devuelto a su dueño.

Dos linotipias y una intertype de C.N.T. fueron montadas en Leon, por nuestro mecánico Quintana y por orden segun creo del camarada Leopoldo Panizo.

Con relacion a la imprenta "El Impulsor" no he podido recoger noticia alguna.

Cordialmente te saludo brazo en alto.

Por Dios, España y su Revolucion Nacional Sindicalista.

POR EL PERIÓDICO "ALERTA"
EL ADMINISTRADOR


!!FRANCO!!

!!ARRIBA ESPAÑA!!

Escrito enviado por el jefe provincial del Movimiento, Carlos Ruiz García, con fecha 23 de agosto de 1940, en contestación a la solicitud efectuada desde la Administración General de la Prensa del Movimiento (AGA).



Falange Española Tradicionalista
y de las J. O. N. S.

JEFATURA PROVINCIAL

SANTANDER

0

SALUDO A FRANCO
¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

- 1ª - "La Región" que era comunista y "El Cantábrico" de tendencia socialista.
- 2ª - "La Voz de Cantabria" que acató la República, aun cuando combatió a los Partidos y extremistas que luego integraron el Frente popular. En la tendencia seguida por el periódico está expresada la de los hombres que constituían su empresa propietaria, parte de los cuales pertenecían a partidos de extrema derecha, a la C.E.D.A. algunos y ninguno a F.E. de las J.O.N.S.
- 3ª - "El Cantábrico", "El Diario Montañés" y "La Voz de Cantabria" Los propietarios de "El Cantábrico" orientaron siempre el periódico hacia la situación gubernamental, aun sin renunciar a su matiz izquierdista originario. "El Diario Montañés" era órgano de Acción Católica. "La Voz de Cantabria" tenía un consejo de administración de distintas tendencias y por ello mantenía una situación neutral, con tendencia derechista.
- 4ª - "El Cantábrico" y "La Región", por quedar en zona roja, lo fueron todos una vez iniciado el Movimiento
- 5ª - Liberado Santander fueron incautados "La Región" y "El Cantábrico". Este con la totalidad de su maquinaria forma el actual órgano del Movimiento titulado "ALERTA", de cuya maquinaria incautada te remito relación, sacada del archivo de dicho diario. La maquinaria de "La Región" se componía de una rotoplano vieja y dos linotipias, todo ello se encuentra en la actualidad al servicio de un periódico del Movimiento de otra Provincia, sin que a pesar de las gestiones hechas haya podido averiguarse cual sea. El resto del material de imprenta de este periódico fué vendido como pastel sin que se pueda especificar por quien y a quien. Son relación a este apartado ha sido totalmente imposible conseguir ningún dato preciso mas.
 - a). La maquinaria era propiedad de las Empresas respectivas.
 - b). Por la heredera del propietario de "El Cantábrico" y contra sentencia del Tribunal Regional de Responsabilidades políticas se interpuso recurso de condominio, fallado definitivamente por el Alto Tribunal de Responsabilidades políticas reconociéndole el 45 por ciento del valor del periódico.
 - c). "El Diario Montañés" lo edita la "Sociedad Anónima" "Editorial Cantabria" como consecuencia de la fusión de dicho periódico con "La Voz de Cantabria"
 - d). Los talleres de "La Región" fueron incautados por la Subdelegación del Estado para Prensa y Propaganda al liberarse Santander, y "El Cantábrico" por el Gobernador Civil, con la anuencia de la mencionada Subdelegación. Ambos por sus antecedentes políticos y la posición contraria al Movimiento adoptada libremente.

Santander 23 Agosto de 1.940



Relación de la maquinaria incautada en *El Cantábrico*, que acompañaba al anterior escrito, en la misma fecha, 23 de agosto de 1940 (AGA).


 Falange Española Tradicionalista
 y de las J. O. N. S.
 JEFATURA PROVINCIAL
 SANTANDER
 ○

SALUDO A FRANCO
 ¡ARRIBA ESPAÑA!!

C O P I A

RELACION DE MAQUINARIA INCUATADA POR LA DIRECCION
GENERAL DE PRENSA Y QUE EXISTIA EN LOS LOCALES DON-
DE SE EDITABA EL PERIODICO "EL CANTABRICO"

- 1 Máquina rotativa de dos cuerpos, marca A.U.G.M.A.N. con sus accesorios
- 1 id "Linotype" modelo 10, nº 16.935 con sus matrices
- 1 id id id 10, " 18.460 id
- 1 id id id 10 " 18.706 id
- 1 id id id 10, " 18.713 id
- 1 id id id 10, nº iniciales CSAUM..
- 1 id "Intertype" nº 2.500
- 1 id cortadora de líneas
- 1 Crisol para fundir metal, con mechero de gas, horno, campana y chimenea
- 1 Molde horizontal para fundir planchas
- 1 Máquina para repasar planchas, cilíndrica
- 1 id fresadora para repasar planchas
- 1 Prensa secadora de estereotipia, plana
- 1 Máquina calibradora de planchas
- 1 id calandra
- 2 Platinas de hierro fundido
- 1 Máquina biseladora con juego de cuchillas
- 2 prensas de pasar
- 1 Máquina de reproducciones completa, con su pie, marca HUNTERS LTD,
40 x 40, con objetivo y prisma
- 2 Prensas porta-originales
- 4 Arcos voltaicos
- 1 Sierra marquetería

sigue a la vuelta---

1 Máquina de hacer ovals y círculos

1 id saca-pruebas.

Útiles y material de imprenta.

Santander 23 de Agosto de 1.940



Informe sobre el proceso depurativo seguido a Francisco de Cáceres y Torres, de fecha 24 de octubre de 1940, como consecuencia del cual se accede a su inscripción en el Registro Oficial de Periodistas (AGA).



MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Nº 5667

ILTMO. SR.:

En cumplimiento de lo ordenado en Decreto de 4 de noviembre de 1,939 por el Excmo. Sr. Subsecretario de Prensa y Propaganda y a propuesta de V.I. el Jefe de la Sección Central, que suscribe, ha procedido a practicar, como Instructor, la información de depuración político-social de DON FRANCISCO DE CACERES Y TORRES, periodista de MADRID, Y,

RESULTANDO que por DON FRANCISCO DE CACERES Y TORRES se solicitó de V.I. al amparo de lo dispuesto en el artículo 15 y siguientes de la Ley de 22 de abril de 1,938 su inscripción en el Registro Oficial de Periodistas y la expedición del correspondiente carnet a que se refiere el artículo 17 de la propia Ley.

RESULTANDO que la Orden de 24 de mayo de 1,939 dispone que quedan sujetos a comprobación de su conducta político-social los periodistas residentes en zonas liberadas con posterioridad al 31 de diciembre de 1,938 para obtener el carnet de que se ha hecho referencia en el resultando anterior.

RESULTANDO que en cumplimiento de dicho precepto se ha procedido a la comprobación referida solicitándose al efecto informes de los Organismos competentes y de cuyos informes luego se hará mención.

RESULTANDO que la Dirección General de Seguridad informa que con anterioridad al Glorioso Movimiento Nacional no tuvo otra actuación política que la de dirigir el periódico "Región de Oviedo" de matiz católico y derechista. Al iniciarse el Movimiento se incorporó al Ejército Nacional como Oficial de Complemento de Artillería, actuando en el grupo de Montaña de guarnición en Oviedo, en el que permaneció hasta la liberación en octubre de 1,937. Continuó luego en otros destinos, ya ascendido a Capitán, hasta su licenciamiento en agosto de 1,939. Por Orden del Excmo. Sr. Subsecretario de Prensa y Propaganda fué nombrado Director del periódico "Alerta". Es militante de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S..

RESULTANDO que la Delegación del Estado para Recuperación de Documentos informa que en sus Archivos no constan antecedentes político-sociales del SR. DE CACERES Y TORRES.

RESULTANDO que la Jefatura Provincial de Prensa de Santander informa que DON FRANCISCO DE CACERES Y TORRES, Director del periódico "Alerta", reúne todas las condiciones exigidas para ser incluido en el Registro Oficial de Periodistas.

RESULTANDO que el Sr. Jefe del Negociado de Dirección informa que es Director del periódico "Alerta" de Santander, y persona completamente afecta a los principios del Glorioso Movimiento Nacional.

CONSIDERANDO que de los testimonios que anteceden quedan probadas las conductas política y periodística del SR. DE CACERES Y TORRES en armonía con lo que previene la Orden ya mencionada de 24 de mayo de 1,939.

CONSIDERANDO que la solicitud del SR. DE CACERES Y TORRES de inscripción en el Registro Oficial de Periodistas y de consiguiente expedición del correspondiente carnet no aparece afectada por la Orden de 27 de octubre de 1,939 que dispuso el cierre del mencionado Registro Oficial.

CONSIDERANDO que V.I. es competente para resolver conforme a la Ley de 22 de abril de 1,938.

CONSIDERANDO que se han cumplido los requisitos legales prevenidos en la vigente Legislación de Prensa;

El Instructor que suscribe es de parecer, y sostiene el honor de proponerlo a V.I. que procede ACCEDER a la solicitud de DON FRANCISCO


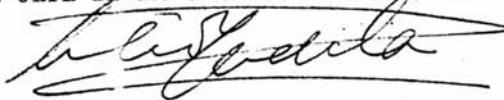
DE CACERES Y TORRES, y en consecuencia acordar se le inscriba en el Registro Oficial de Periodistas y se le expida el correspondiente carnet.

V.I., no obstante lo expuesto, resolverá.

DIOS guarde a V.I. muchos años.

Madrid, 24 de octubre de 1,940.

EL JEFE DE LA SECCION CENTRAL, INSTRUCTOR,



ILTMO. SR. DIRECTOR GENERAL DE PRENSA.-

Relación de pertenecientes a la Asociación de la Prensa Diaria de Santander a finales de 1940 (AAPC).

Relación de asociados en 31 de diciembre de 1.940.

Don Angel Quintana Lafita
Don Manuel González Hoyos
Don Florencio de la Lema Bulnes
Don Francisco de Cáceres Torres
Don José Simón Cabarga
Don José Pérez Parada
Don Alejandro Blanco Rodríguez
Don Ramón San Juan Corrales
Don Arturo de la Lema Ruiz Escalajadillo
Don Julio Jenaro Abín
Don Ignacio García Camus
Don Antonio Morillas Aguilar
Don Tomás Quintana Suero
Don Cayo Pombo Quintanal
Don José Alonso Gutiérrez
Don Ezequiel Cuevas Langa
Don Telesforo de la Cueva Gutiérrez
Don José Pérez Palacios
Don Francisco Lecue Unamunzaga
Don Alejandro Quintana Suero
Don José Segura Hoyos
Don Federico Andrés Hernández
Don Valentín Raba Allende

TOTAL: 23.

Bajas: Don José Cervera Mantilla y don Alfredo Felices Rodríguez.
Alta : Don Valentín Raba Allende.

Oficio de la Dirección General de Prensa de fecha 7 de enero de 1941, dirigido al jefe provincial de Prensa de Santander indicando el cupo mensual de papel y el número de páginas autorizadas a los diarios (AGA).



1

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE
PRENSA
CLASE
Núm. 20771
Dist. 9. año. 41

Se ratifica telegrama fecha 4 del actual que decía:

"COMUNIQUE A LOS DIRECTORES DE PERIÓDICOS DE ESTA DEMARCACIÓN QUE HASTA NUEVA ORDEN REDUCIRÁN LOS CUPOS MENSUALES Y NUMERO DE PAGINAS EN UN TREINTA Y DOS POR CIENTO MANTENIENDO LA MISMA TIRADA. ESTA ORDEN SERÁ AMPLIADA EN OFICIO".

Los cupos de los periódicos de su demarcación serán los siguientes:

DIARIO MONTAÑES: 4'189 tone. Pág.: 64 de 54 x 39 cm.
ALERTA: 6'283 " Pág.: 55 de 60 x 41 cm.
HOJA OFICIAL DEL LUNES: 0'585 toneladas.

Se autorizan cambios de formato siempre que se indique a esta Dirección General las medidas (largo por ancho) del nuevamente adoptado y no se sobrepasen los cm. cuadrados asignados con arreglo a las páginas y medidas de éstas que en el presente oficio se señalan.

Lo que le comunico para su conocimiento y traslado a los interesados.

Dios guarde a Vd. muchos años.
Madrid, 7 de Enero de 1941.

EL DIRECTOR GENERAL DE PRENSA

M

Sr. Jefe Provincial de Prensa.- SANTANDER.-

Amplia consigna para toda la prensa española, de fecha 17 de febrero de 1941, sobre el tratamiento que debía darse a la catástrofe de Santander (AGA).

17-2-941 - MADRUGADA



43

DE LA DIRECCION GENERAL DE PRENSA A TODOS LOS JEFES DE PRENSA

Esa Jefatura cuidará de ajustar las informaciones recibidas por los periódicos de su demarcación sobre la catástrofe de Santander. al siguiente Quién, que refleja las noticias oficiales recibidas hasta esta madrugada en el Ministerio de la Gobernación.

1º Las grandes dificultades de comunicaciones con el Norte de España han impide hasta el presente momento establecer contacto directo, telegráfico o telefónico con Santander.- Las comunicaciones que se reciben son todas ellas incompletas, retransmitidas por las estaciones radiotelegraficas del Estado.

2º.- Las primeras noticias se han recibido hoy en Madrid a media mañana, transmitidas por el Gobernador Civil de Santander, a través de un enlace motorista llegado a Burgos. Solicitando el rápido envío de ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ socorros, especialmente de víveres y extintores de incendios.

3º.- Como consecuencia de esta petición de auxilios ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ han respondido directamente las provincias más próximas, ya cumpliendo órdenes o siguiendo instrucciones del Ministerio de la Gobernación y Dirección General de Seguridad o por por propia determinación, al tener conocimiento de esta petición de socorro por las estaciones radiotelgraficas, disponiendo la salida de grupos de hombres las de Palencia, Valladolid, Burgos, San Sebastian y Bilbao. Asimismo han salido esta tarde de Madrid otro Parque al mando del Jefe del Servicio Sr. Soler y del Segundo Jefe Sr. Pingarrón.

En cuanto a viveres , se han enviado desde Burgos grandes cantidades de harina, arroz y huevos y el pan que se estaba elaborando para la capital en el día de hoy, demostrando con ello un ejemplar desinterés de la ciudad en favor inmediato de las necesidades de la ciudad sinestrada.

De Palencia ha salido también en el día de hoy un convoy, con carne legumbres y otros artículos.

4º.- Fuerzas Publicas. Con objeto de cooperar al Orden Público y a los trabajos de colaboracion en la extinción del siniestro y demás servicios auxiliares han salido para Santander las siguientes fuerzas ; Fuerzas de Infanteria del Regimiento de San Marcial, Grupo de Alumbrado, Batallón de Automoviles y Policía Armada de Burgos. También han salido de San Sebastián Fuerzas de Policía Armada.

5º.- Efectos de la catástrofe.- Los datos recogidos hasta esta madrugada son muy inconcretos, debido a la incommunicación directa con la capital de la Montaña, pero se cree afecta el incendio a unos 200 edificios.- Afortunadamente las victimas son reducidas, pues no se tiene noticia mas que de un muerto y algunos heridos de poca consideración.- El Orden es perfecto.



gcl

- 2 -

6°.- El Director General de Seguridad ha llegado esta noche a Santander e inmediatamente ha empezado a dictar ordenes e instrucciones, de acuerdo con el Gobernador Civil, para el mejor desenvolvimiento de los trabajos.

7°.- El Gobernador Civil de Santander y demás autoridades de la provincia, desde los primeros momentos han acordado con la mayor diligencia las medidas necesarias para localización del siniestro, siendo laudatoria la labor realizada.

8°.- Al tenerse conocimiento en varias provincias de lo acaecido en la capital montañesa y de las peticiones de socorro lanzadas por la radio desde allí dirigidas se han hecho infinidad de ofrecimientos sobre todo de viveres, tanto mas de estimar dadas las circunstancias actuales. Es ejemplar el rasgo humanitario de la provincia de Almería que no obstante en situación desfavorable en este particular, ofrecía enviar mañana mismo diezmil panes. De otras provincias tambien existen ofrecimientos de tamam consideracion.

9°.- Por el Ministerio de la Gobernacion y Direccion General de Seguridad se han cursado diversos radiogramas al Gobernador Civil de Santander comunicandole las providencias que se iban adoptando y anunciando los socorros que se le enviaba, asi como tambien testimoniandole el sentimiento expreso del Gobierno y el proposito de atender por todas las medios posibles al remedio de la catastrofe.

10°.- Debera destacarse especialmente el celo demostrado por el Gobernador Civil, que desde los primeros momentos ha tratado de imprimir la mayor actividad en la peticion de socorros empleando todos los medios de comunicacion a su alcance, ya que los ordinarios estaban totalmente interceptados a causa del temporal reinante

TRANSMITASE,

EL JEFE DEL NEGOCIADO DE INFORMACION,

Recibo justificativo del último pago efectuado por la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda a Juan Ignacio Pombo, mediante el cual la propiedad del diario *El Cantábrico* pasaba en su totalidad a aquélla, según los términos establecidos en la escritura de compraventa formalizada (AGA).



*Delegación Nacional de Prensa y Propaganda
de E. E. y de las J. O. N. E.*

He recibido el cheque 053891 contra el Banco de España, librado con fecha de hoy y por importe de 380.000,- pts. contra entrega de 55 acciones de "EL CANTÁBRICO S.A." vendidas a F.E.T. y de las J.O.N.E. en los términos de la escritura otorgada ante el Notario de Madrid, D. Sergio Gonzalez Collado el 13 de diciembre de 1.958, número 361. Con la entrega acreditada por el presente recibo queda satisfecho íntegramente el precio correspondiente a la venta formalizada por la escritura de referencia.

Madrid, 23 de diciembre de 1.958

17.3. Facsímiles de portadas y otras páginas

A continuación se reproducen las primeras páginas o portadas del número inaugural de la mayor parte de las publicaciones del primer franquismo en Cantabria, primero los diarios, por fecha de aparición, luego la *Hoja del Lunes* y otras publicaciones de distinta periodicidad.

Se incluyen seguidamente, en primer lugar de *Alerta* y después de *El Diario Montañés* y la *Hoja del Lunes*, aquellos números con modificaciones significativas en el diseño, bien de la cabecera o del conjunto de la página.

Finalmente se adjuntan otras páginas monográficas destacadas, como la tempranamente dedicada en el periódico del Movimiento a la cinematografía y planas publicitarias.

504



Número inaugural del diario cántabro del Movimiento, el 2 de septiembre de 1937, con su moderna cabecera (BMS).



[illegible]

El primer *Boletín Oficial de la Provincia de Santander* de la etapa franquista, el del 13 de septiembre de 1937, en el que se conservó la numeración correlativa de los boletines *republicanos*, lo que en el número siguiente fue inmediatamente corregido (BMS).

2.^a ÉPOCA.—AÑO 26
LUNES 13 DE SEPTIEMBRE DE 1937
NÚMERO 102

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Ayuntamientos de la provincia..... 36 pts. año.
Particulares y colectividades..... 40 » »
Número suelto, dentro de su año..... 0,50 ptas.
» » de años anteriores..... 0,75 » »

Se suscribe en la Intercepción de la Diputación
La correspondencia oficial de los Ayuntamientos
debe dirigirse al señor Gobernador civil.



PRECIOS DE ANUNCIOS

De prendadas..... 0,75 pts. línea.
Subastas, vacantes, etc., de interés
directo para los Ayuntamientos... 1,00 » »
Providencias judiciales y cualesquiera
otras clases de anuncios particulares..... 1,25 » »

EL PAGO ADELANTADO Y EN SANTANDER

BOLETIN OFICIAL

PROVINCIA DE SANTANDER

SE PUBLICA LOS LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

Presidencia de la Junta de Defensa Nacional

DECRETO NÚMERO 1

Artículo único. Se constituye una Junta de Defensa Nacional que asume todos los Poderes del Estado y representa legítimamente al País ante las Potencias extranjeras.

Esta Junta queda integrada por los excelentes señores Generales de División D. Miguel Cabanellas Ferrer, como Presidente de ella, y D. Andrés Saliquet Zumeta; los de Brigada don Miguel Ponte y Manso de Zúñiga, D. Emilio Mola Vidal y D. Fidel Dávila Arrondo, y los Coroneles del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército D. Federico Montaner Canet y D. Fernando Moreno Calderón.

Los Decretos emanados de esta Junta se promulgarán, previo acuerdo de la misma, autorizados con la firma de su Presidente y serán publicados en este «Boletín Oficial».

Dado en Burgos a veinticuatro de Julio de mil novecientos treinta y seis.—Miguel Cabanellas.

LEY

La estructuración del nuevo Estado Español, dentro de los principios nacionalistas, reclama el establecimiento de aquellos órganos administrativos que, prescindiendo de un desarrollo burocrático innecesario, respondan a las características de autoridad, unidad, rapidez y austeridad, tan esenciales para el desenvolvimiento de las diversas actividades del país.

Por ello, sin tomar como definitiva la que actualmente se implanta, aunque sea anuncio de la permanente a establecerse, una vez dominado todo el territorio nacional, dispongo:

Artículo 1.º Se crea una Junta Técnica del Estado, que se compondrá de las siguientes secciones:

A) Comisión de Hacienda, que tendrá por misión el estudio y preparación de los siguientes asuntos: Divisas, Donativos, Impuestos, Contribuciones, Bancos, Tesoro Nacional, Aduanas, Timbre, Presupuestos,

Cámaras de Compensación, Aranceles, Monopolios, Operaciones de Crédito y Gastos.

B) Comisión de Justicia, a la que compete la proposición de aquellas normas que en el orden procesal no tienen en la actualidad aplicación tangible, así como la modificación o alteración de las vigentes.

C) Comisión de Industria, Comercio y Abastos, cuyo objeto será el estudio estadístico de las diversas actividades, mercancías y provisiones existentes en las provincias ocupadas, régimen de coordinación entre las mismas y auxilios que necesiten, fomento de las exportaciones y determinación de las importaciones necesarias, así como arbitrar los primeros medios necesarios para la subsistencia de las industrias.

D) Comisión de Agricultura y Trabajo Agrícola, cuya función será fijar las normas indispensables para la continuación de las actividades agrícolas y preparar la revalorización de productos de la tierra, establecimiento de patrimonios familiares, Cooperativas agrícolas y mejoras de la vida campesina.

E) Comisión de Trabajo, a la que compete todo lo relacionado con las bases vigentes y laudos de trabajo y el estudio de nuevas orientaciones que tiendan al bienestar obrero y la colaboración de éste con los demás elementos de la producción.

F) Comisión de Cultura y Enseñanza, que se ocupará de asegurar la continuidad de la vida escolar y universitaria, reorganización de los centros de enseñanza y estudios de las modificaciones necesarias para adaptar ésta a las orientaciones del nuevo Estado.

G) Comisión de Obras Públicas y Comunicaciones, que tendrá por misión asegurar la continuación de las obras públicas en curso, emprender obras nuevas donde sea indispensable, restablecer las líneas de transportes de todas clases, organizar un perfecto servicio de comunicaciones postales y telegráficas en toda la región ocupada, así como el personal necesario para estos servicios.

Se ocuparán además estas Comisiones de cuantos otros asuntos no mencionados especialmente sean de su general cometido.

Artículo 2.º El Presidente de esta Junta resolverá los distintos asuntos que a las Comisiones se asignan, presidirá sus reuniones parciales o totales,

El número del 20 de septiembre de 1937, con el que la *Hoja* se presentó al público después de la toma de Santander. Obsérvese la nueva numeración, la ausencia de ilustraciones (ni siquiera un retrato de Franco) y la pobreza tipográfica en los titulares (AAPC).



Primer número –y quizá último-- de *El Tiragomas*, una temprana publicación satírico-burlesca dedicada a la ridiculización del enemigo. Con 12 páginas, varias viñetas cómicas, abundante texto y la última plana dedicada a publicidad, apareció en Santander el 11 de noviembre de 1937 (BMS).



BRUNO.—*¡Con lo democrático que me resultaría embarcar y dejar a la gente en tierra, como Belarminol...*

El *Boletín de la Asociación Provincial de Ganaderos de Santander* era un mensual editado por la asociación del mismo nombre. Tras el paréntesis del conflicto bélico, reapareció en enero de 1938, con una estructura similar al anterior período. Estaba impreso en tamaño folio y se repartía gratuitamente entre los asociados (BMS).

SE DISTRIBUYE GRATIS
A LOS ASOCIADOS

AÑO X :: NUMERO 1
:: ENERO DE 1938 ::



4/16

BOLETIN

DE LA

ASOCIACION PROVINCIAL DE GANADEROS

DE

SANTANDER

Sr. Director de la Biblioteca
Municipal

SANTANDER

¡CUIDADO!

CARTERO, tenga mucho cuidado en que este Boletín, que a usted se confía, llegue SIN FALTA a su destino. Sea fiel cumplidor de su deber y haga este pequeño sacrificio para realizar un bien muy grande, llevando a un modesto trabajador de la tierra este elemento de cultura y de buenos consejos, con los que se le puede hacer más llevadera su áspera labor. TODOS se lo agradeceremos.

FRANQUEO CONCERTADO


Oficinas: Bailén, 5 (junto al Banco Mercantil).—TELEFONO 30-11.
Telegramas y telefonemas: ASOCIACION GANADEROS-SANTANDER
Correspondencia: Asociación provincial de Ganaderos.—SANTANDER

SUMARIO

¡HONOR A LOS CAÍDOS!
VIDA RETROSPECTIVA (QUINCE LARGOS MESES EN UNAS POCAS LÍNEAS).
REHABILITACIÓN.
A NUESTROS ASOCIADOS.
ALIMENTACIÓN DEL GANADO, por D. Miguel Doaso y Olasagasti.
DE ACTUALIDAD, por D. José Gómez y de Mazarrasa.
JUNTA DE GOBIERNO.—MUTUALIDAD GENERAL AGROPECUARIA.—DE INTERÉS
PARA LOS GANADEROS.—FERIAS Y MERCADOS.—COTIZACIONES.—OFERTAS
Y DEMANDAS.

Nacional-sindicalismo fue una de las primeras publicaciones no diarias que aparecieron en la posguerra cántabra. Con periodicidad decenal y formato revista, tenía como fin servir de vehículo a la propaganda sindical (HMM).

1938



Nacional-sindicalismo

ORGANO DE LA GENERAL NACIONAL SINDICALISTA DE LA MONTAÑA

Año I | Santander, 10 de enero de 1938 - II Año Triunfal | Núm. 1

A tí, Camarada Mateo

Al pronunciar el nombre del que fué nuestro guía, como primer Secretario General de nuestra C. O. N. S. primitiva, nos embarga el ánimo recordando su intensa capacidad de organizador, de captación de voluntades, junto con sus profundos conocimientos de la doctrina Nacional-Sindicalista.

Hombre de ideas avanzadas, desde muy niño, supo pasar por todas las estrecheces de una vida llena de amarguras que irremisiblemente le volcaron en el gran teatro de la lucha de clases. Su oficio de albañil, junto con su afán de mejorar los intereses de los suyos, y los de su propia clase, le llevaron muy pronto a pensar en la estructura de un nuevo sistema de vida, que permitiera al proletariado español emanciparse totalmente de las garras de lo que en el argot marxista era conocido por el «verdugo capitalista».

Y, luchó con fe, con entusiasmo, con nobleza, y con honradez inmaculada dentro del sindicato de la Edificación de la U. G. T. de la Casa del Pueblo de Madrid, dentro del cual se acogía con respeto su actuación de hombre luchador, conocedor de los problemas económico-sociales que con frecuencia se planteaban entre el capital y el trabajo, por la incomprensión e ignorancia de los obreros muchas veces, y por la avaricia y egoísmo de los patronos otras, siendo ambos actores instigados muchas veces por los partidos políticos y gobiernos de turno, que, entre cortinas, movían los hilos de la tragicomedia que hundía en el más profundo de los abismos, la débil economía del pueblo español.

Manuel Mateo, que, como antes decimos, había aceptado la sindicación como una necesidad de la vida social para cumplimiento de un fin justo y equitativo, no se prestó, por impedírselo su carácter, a ser cómplice de combinaciones infames, que tan sólo conducían al obrero a un estado latente de hambre, de miseria y de rebeldía desenfrenada, mirando con odio y rencor a la Industria, al Estado y a todo aquello que no fuera dictado de acuerdo con la teoría de la destrucción.

Y, con un gesto de hombría inapreciable, en uno de esos momentos que los hombres sanos y nobles tienen en la vida, se rebeló contra todos los que fueron suyos, desenmascaró hombres y partidos, desgarró caretas, fijó posiciones y, parodiando la frase célebre, supo exclamar: «*Todo está perdido menos el honor*».

Y, con su honradez e inteligencia, su honor y gran amor a la causa de los oprimidos, de los productores, se apartó de aquella corrupción de hombres y de valores patrios, y de acuerdo con nuestro *Glorioso Ausente* funda en España, la que en su día se titulaba Central Obrera Nacional-Sindicalista.

Desde este momento los obreros no envenenados por el virus marxista, nutren las filas de los reducidos Sindicatos Nacional-Sindicalistas en Madrid, Santander, Oviedo, Sevilla, León, Palencia, Coruña, etc. La U. G. T. y la C. N. T. tienen que enfrentarse con su enemiga la C. O. N. S. Se lanzan consignas, justas y equitativas; los patronos, hartos de luchas y de quebrantos económicos, parlamentan con nuestros Sindicatos. Nuestros obreros afiliados, sin huelgas, sin hechos violentos, sin amenaza de ningún género, disfrutan de trabajo diario y de paz social.

Los patronos respiran, después de su calvario como víctimas encogidas, de un Estado incapaz para imponer el orden y respeto a las leyes sociales y defensa de los sagrados intereses a él encomendados.

Y, es Mateo, el antiguo rebelde, visitador de la Unión Soviética para ampliación de estudios (al regreso de este país funda en Madrid la C. O. N. S.) quien, sienta en España, los pilares de lo que más tarde ha de servir de base para la estructura del nuevo Estado Español. EL ESTADO NACIONAL-SINDICALISTA.

Un Estado, que, apoyado en los 26 puntos de Falange, regulará y ha de dirigir toda la riqueza industrial, agrícola y comercial, mediante los *Grandes Sindicatos Verticales por ramas de producción*, recogiendo en su seno, para su desarrollo interno, a todos los factores que intervienen en el desenvolvimiento económico de toda la riqueza del suelo español.

Armonizando intereses que a todos nos son comunes, no distanciando valores, sino aproximando esfuerzos y voluntades. Vivificando el amor al trabajo, al ahorro, al respeto mutuo; cobijando al empresario, al técnico, al productor, bajo una misma bandera, bajo una sola aspiración. Proteger y defender contra todo y sobre todo a nuestra España; esta España, que soñara nuestro Ausente, esta España que tratará de forjar nuestro maestro inolvidable Manuel Mateo.

El problema de las marismas de Santoña, exponente de un nuevo ritmo.

Unos días y otros.

El problema de la desecación de las marismas del Dueso es un viejo problema de la Montaña. Pudiera decirse que tan viejo como ellas mismas. Un año y otro, desde tantos atrás, la aspiración local se ha venido ahogando en promesas políticas de todos los matices, que venían a ser otras marismas en el campo abierto de la política española, tan apto, sin embargo, para provechosos cultivos.

Al pie de cada convocatoria de elecciones figuraba siempre, como firma de compromiso de los bandos aspirantes a los votos de la zona santonesa, el problema de las marismas del Dueso, que quedaba obstinadamente en pie, desvaído entre el humo embriagador del triunfo. Y las aspiraciones comarcales seguían, como la tierra prometida de las campos de Berria, sumergidas en las inmensas lagunas baldías.

El problema acabó por no serlo, para convertirse en algo naturalmente complementario del paisaje; en algo que «tenía que ser así». ¿Qué había de ocurrir en la vida pública española para que lo que «tenía que ser así», por la fuerza de la torpeza y la incuria, fuera de otro modo, de ese modo que demandaba el pueblo, ahito de promesas frustradas? Pues que a aquellos frías retardatarios sucediesen estos otros de una España activa, solvente y justa. Que a aquellos políticos de vieja escuela sucediesen estos hombres de Gobierno reconstitutivo, específicamente elevadores del rango nacional en todos los aspectos en que los pueblos se merezcan dignos, laboriosos, justos, prácticos.

(Sigue en las páginas centrales.)

(Pasa a la página 15)

Contenido de este número

Leyes del nuevo Estado ...	Págs. 3 y
La Montaña	5 y
Frente del trabajo	7
Las marismas de Santoña	11
El Mar	11
Sanidad	11
C. N. S.	11
Hacia un orden nuevo	11

512

En ausencia de los rotativos habituales a consecuencia del incendio, el Gobierno Civil editó, con fecha 18 de febrero de 1941, una *hoja* con el título de *Boletín Oficial de Información*, que incluía el relato de lo sucedido e instrucciones a la población civil (AJSC-CEM).

BOLETIN OFICIAL DE INFORMACION

España entera acude en ayuda de Santander

Más de 700 casas han quedado destruidas por el pavoroso incendio que durante cerca de 48 horas consumió a Santander

Los efectos del ciclón han sido catastróficos en todo el Norte de España

EL GOBERNADOR al pueblo de Santander

Quiero que llegue hasta lo más íntimo de los que padecen esta catástrofe que todos los españoles están en pie llenos de tristeza, pero con amor fortalecido de energía, laborando para un logro eficaz y feliz de la situación tremenda planteada a nuestro Santander y provincia.

Son días de sacrificio y en él hemos de vivir horas y días hasta conseguir la solución de la vida de trabajo, ajuar y hogares, así como la total normalización de la vida comercial tan durisimamente afectada por el siniestro.

Son importantes los ofrecimientos particulares y oficiales de todos los órdenes, y el Gobierno de la Nación, con su decidida ayuda, nos dará elementos sobrados para el logro de lo que es deber. Mi confianza es absoluta. Que ello sea garantía y ánimo para todos los que sufren.

(ARRIBA ESPAÑA)

El gobernador civil, CARLOS RUIZ.

Destruídos los periódicos locales por la catástrofe del sábado y domingo, la Jefatura provincial de Prensa, sirve al público esta hoja para conocimiento de las órdenes emanadas de la autoridad y que ha de cumplir íntegramente el vecindario.

Por defecto absoluto de espacio, sólo podemos dar una referencia muy esqueta de la catástrofe que ha asolado Santander, y de la que ya tiene conocimiento el vecindario, en su mayor parte.

En la noche del sábado, un temible ciclón, que comenzó a las ocho de la noche y produjo la terrible catástrofe, cuyas consecuencias han sido la destrucción de más de trescientos edificios, situados en las calles más céntricas de la población, con sus viviendas, comercios, talleres e industrias. Este ciclón fue registrado en el Observatorio de Comillas, a cuyo paso acusaba 140 kilómetros por hora.

Parece ser que la tragedia tuvo su origen en una casa incendiada en la calle Cádiz por efecto de un cortocircuito. Los bomberos municipales y voluntarios acudieron allí con gran premura, pero no pudieron impedir que las terribles rachas de viento convirtiesen el fuego en una hoguera y se comunicara a otras casas de la calle de Ruamayor y Ruamenor y a la Iglesia Catedral, impidiendo esta simultaneidad de incendios el poder

grandes esfuerzos realizados por los bomberos y por el vecindario.

Antes de las doce de la noche ardían en pompa más de quince edificios; y a partir de esa hora los incendios se repitieron de forma violentísima en las calles del Rincón, Atarazanas, San Francisco, Compañía y Carbajal. A las cinco de la madrugada eran una verdadera hoguera la iglesia de la Compañía, los almacenes de Pérez del Molino y el periódico «Alerta».

Siendo impotentes todos los esfuerzos realizados por los bomberos y vecindario y los distintos elementos de Falange para contener la voracidad del fuego, el gobernador civil se dirigió por radio, por medio de los barcos «Plutón» y «Turia», al ministro de la Gobernación y a todos los gobernadores de España, dándoles cuenta de la intensidad de la catástrofe y pidiendo auxilio a todos cuantos pudieran enviarlo seguidamente.

Ya de día, continuó el viento con enorme violencia, propagando los incendios de tal modo que a la terminación de la noche del domingo habían quedado destruidas en su totalidad las calles de San Francisco, Blanca, Tableros, Santa Clara (a excepción del Instituto y la casa número 3), San José, plaza Vieja, Carbajal, Paz, Lealid, Juan de Herrera, Colón, Ruamenor, Ruamayor, Calderón de la Barca, Arcillero, Puente, Sevilla, y...

plaza de las Escuelas y Remedios, y parcialmente las calles de Atarazanas, Tantiñ, Cuesta de la Atalaya, Méndez Núñez, Cádiz, Sánchez Silva, Infierno, Compañía y Francisco de Quevedo.

Se empleó la dinamita para aislar los focos, facilitando con ello, en cierta parte, los trabajos de extinción.

Todas las calles de la ciudad se llenaron materialmente de cables de teléfonos y de luz eléctrica, de cristales, maderas y cascotes.

Grandes árboles de los jardines del paseo de Pereda, fueron arrancados de cuajo. La población, como es natural, se quedó sin comunicaciones, ocurriendo lo mismo en las carreteras y vías de ferrocarril provinciales, por cuya causa los trenes no reanudaron sus servicios hasta ayer, lunes.

Los elementos que más se han distinguido en los trabajos realizados con ocasión de esta terrible catástrofe, y en beneficio del vecindario, fueron los lazaristas, en sus distintas secciones. La Bandera de Choque realizó toda clase de servicios de orden, coadyuvando con las autoridades en los trabajos de auxilio. La Sección Femenina se ocupó del alojamiento de los evacuados, llevándoles a los hoteles del Sardinero y proporcionándoles las viviendas y viveres; los miembros del Frente de Juventudes, cubiertos con caretas antiguas, ayudaron a evacuar las casas que estaban en peligro, atendiendo y sacando de ellas a los enfermos, y las Milicias del SEU sirvieron de enlaces entre el Orden Público y sus agentes, y trabajando como bomberos en muchos casos. También los soldados del regimiento número 53, al mando de sus jefes, y todas las fuerzas armadas de la población, guardaron el orden y coadyuvaron en toda clase de servicios de auxilio al vecindario.

La interrupción de carreteras y vías ferreas impidió que los auxilios que habían de prestarse a Santander llegasen el domingo; pero

721 son las casas destruidas

El número total de casas destruidas en la capital por consecuencia del fuego y fuerte viento, se eleva a 721. En el Gabinete Topográfico del Estado Mayor, se ha confeccionado un plano de la zona afectada por la catástrofe, al objeto de enviarlo con toda rapidez a Madrid.

Una carta de nuestro gobernador civil al de Vizcaya

Nuestro gobernador civil ha remitido al de Vizcaya la siguiente carta:

«Mi querido amigo y compañero: No se cómo expresarle el agradecimiento de los montañeses al envío de socorros que usted con tanta rapidez y sacrificio nos manda. Sepa que Vizcaya ocupa el primer lugar en las provincias que hasta ahora acuden en auxilio de esta bellísima ciudad, que ha perdido cerca de 250 casas y todo su floreciente comercio en esta catástrofe tremenda. No obstante, la levantaremos con el esfuerzo de todos los españoles y la ayuda de Dios.

Me atrevo a solicitar de usted obra suscripción en socorro de tanto ser sin hogar y sin medio de vida. Le saluda con todo afecto y un estrecho abrazo, su amigo y compañero CARLOS RUIZ.»

tan pronto como pudieron salvar aquellos obstáculos se personaron aquí los bomberos de algunas capitales, con toda clase de material, ayudando de manera eficazísima a extinguir y cortar los incendios. También llegaron fuerzas de Ingenieros e Infantería de algunas guarniciones. Los bomberos de la provincia vinieron a Santander desde los primeros momentos.

Las bombas de Bilbao llegaron a Santander fueren adquiridas recientemente por la ciudad hermana y cuyo servicio ha sido regulado en nuestra capital.

Según noticias oficiales, en esta catástrofe ha resultado un muerto, 115 heridos y más de 1.000 asistidos de conatuvitis en la Casa de Socorro, donde se trabajó sin descanso a la luz de velas y velas.

El General López Pinto, consternado

El General López Pinto, Capitán General de la Sexta Región, tan pronto como tuvo noticias de la catástrofe, se personó en Santander al objeto de percatarse personalmente de la magnitud de ésta, inmediatamente de llegado se puso en contacto con las autoridades y personalmente inspeccionó algunos de los lugares afectados por el fuego.

Hablando con una de las autoridades, el General López Pinto significó que se hallaba hondamente consternado y que así lo haría constar al Gobierno.

El General López Pinto sale hoy para Ma-

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE SANTANDER

Mientras duren las circunstancias actuales, y hasta nuevo aviso, que se publicará oportunamente, queda terminantemente prohibido encender fuego en las cocinas de las casas de esta población, siendo detenidos en el acto los infractores de esta orden, a cuyo efecto he dispuesto un servicio especial de inspección domiciliaria.

Santander, 17 de febrero de 1941.—El gobernador civil, Carlos Ruiz García.

[illegible]

POR LA PATRIA

renacida

OR EL PAN de los campos fecundos

POR LA JUSTICIA del Estado nuevo

RANCO FRANCO FRANCO ¡ARRIBA ESPAÑA!

El 12 de octubre de 1937 tiene lugar un nuevo rediseño de la primera página, de mayor duración que los precedentes. Recupera el rótulo anterior, pero establece una estructura muy novedosa, con tres bloques verticales en la parte superior, que impedirá una titulación destacada (BMS).

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA
TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

LA GUERRA EN ASTURIAS

Visión de Cangas de Onís, martirizada

Carros de combate, Caballería y fuerzas de Infantería en el momento decisivo de forzar la entrada en la ciudad

En la noche del 12 de octubre, cuando se cumplió el primer aniversario de la caída de Madrid, la zona de guerra de Asturias, y en especial la zona de Cangas de Onís, se vio envuelta en una gran actividad. Los falangistas, que habían tomado la ofensiva, se dirigieron a la zona de Cangas de Onís, donde se encontraba el cuartel general de la zona. Los falangistas, que habían tomado la ofensiva, se dirigieron a la zona de Cangas de Onís, donde se encontraba el cuartel general de la zona.

LA GUERRA EN ASTURIAS

Visión de Cangas de Onís, martirizada

Carros de combate, Caballería y fuerzas de Infantería en el momento decisivo de forzar la entrada en la ciudad

En la noche del 12 de octubre, cuando se cumplió el primer aniversario de la caída de Madrid, la zona de guerra de Asturias, y en especial la zona de Cangas de Onís, se vio envuelta en una gran actividad. Los falangistas, que habían tomado la ofensiva, se dirigieron a la zona de Cangas de Onís, donde se encontraba el cuartel general de la zona.

LA GUERRA EN ASTURIAS

Visión de Cangas de Onís, martirizada

Carros de combate, Caballería y fuerzas de Infantería en el momento decisivo de forzar la entrada en la ciudad

En la noche del 12 de octubre, cuando se cumplió el primer aniversario de la caída de Madrid, la zona de guerra de Asturias, y en especial la zona de Cangas de Onís, se vio envuelta en una gran actividad. Los falangistas, que habían tomado la ofensiva, se dirigieron a la zona de Cangas de Onís, donde se encontraba el cuartel general de la zona.

LA GUERRA EN ASTURIAS

Visión de Cangas de Onís, martirizada

Carros de combate, Caballería y fuerzas de Infantería en el momento decisivo de forzar la entrada en la ciudad

En la noche del 12 de octubre, cuando se cumplió el primer aniversario de la caída de Madrid, la zona de guerra de Asturias, y en especial la zona de Cangas de Onís, se vio envuelta en una gran actividad. Los falangistas, que habían tomado la ofensiva, se dirigieron a la zona de Cangas de Onís, donde se encontraba el cuartel general de la zona.

LA GUERRA EN ASTURIAS

Visión de Cangas de Onís, martirizada

Carros de combate, Caballería y fuerzas de Infantería en el momento decisivo de forzar la entrada en la ciudad

En la noche del 12 de octubre, cuando se cumplió el primer aniversario de la caída de Madrid, la zona de guerra de Asturias, y en especial la zona de Cangas de Onís, se vio envuelta en una gran actividad. Los falangistas, que habían tomado la ofensiva, se dirigieron a la zona de Cangas de Onís, donde se encontraba el cuartel general de la zona.

El Diario Montañés
 1929 - 1930 - 1931
 Editorial Contable, S. A.
 Año XXXVIII, Número 1133

Se afirma que Tolosa está dispuesto a devolver la zona de Pental al Tercero.

— EDITORIAL —
EL ALBUACIL, ALBUACILADO

Así habló ayer el Caudillo a los jefes y oficiales reunidos en el acto que, en homenaje al Jefe del Estado, ofreció el General Queipo de Llano.

[illegible][illegible]

Unidad de Imperio.

[illegible]

Impresionante recibimiento al
Caudillo en Cádiz.

[illegible][illegible]

Disposiciones oficiales.

[illegible][illegible][illegible]

Deladieu celebró ayer una
larga conferencia con el im-
poderado Joder asyphol.

RELIGICA

Plarlot, sumete al Rey la lista del nuevo Gobierno.

Buenos Aires. — Registra "los" dificultades para formar Gobierno, el señor Plarlot ha sometido a la aprobación del Ministro "nueva" lista del Gobierno. (Pa. R.)

SOLICITARA PODERES ENFE

CHILES

Orden nombrando al director de la colonia penitenciaria de El Dorado al subdirector administrativo del Cuerpo de Prisiones don Fabián Grillo Gonzalez, cuya promoción se dispone con carácter provisional.

Idem publicando al notario de Miver, don Ricardo Pizarro Villana e Infante.

Idem nombrando juez instructor de la Dirección de los funcionarios de los Cuorernos técnicos de letrados y técnicos administrativos.

Poco después abandonó el ejército, disgregándose al Arsenal La Cuyraza, ingresando luego a la Escuela Naval Militar, que asistió detenidamente y en la que le pintó humores la guerra nética del mismo.

Al abandonar la Escuela Naval el ejército volvió a incorporarse

El mismo magnifico' ad-
dresista la maravilla de lo
el traslado del Agujoniamen-
sino desde el suido a continen-
el Generalismo, que fue
cumplimentado por todas las
sociedades y diversas personal-
des y jerarquias. Entre ellas
mencionandose por ejemplo, men-
cionado su fervor patriótico, he-
tal mania que rompió el cor-
de las fuerzas publicas. AME

en, con estos marineros que
lan la hermandad y la unidad
pública de elevadas muestras
hacia gloriosa y se hará mi
nuestro. Por tanto, cuando
dos con esta maspa del
en un solo camino, en el
de la Fe, en el camino de la
ría. (Elocución poeológica)

En esta hermandad según
marinero y del campesino
en España a ser lo que en
sede, cuando sea gloriosa
no han por qué, gloriosa

[illegible][illegible]

la derecha de la Cámara. Pienso que ha desvirtuado que el Gobierno podría poderse especular con los acontecimientos después de la dimisión de la cancillería ministerial ante la Cámara. (P.A.R.)

Subdito francés fusilado por espionaje.

París.—El mismo francés de nombre François Brunner, ha sido fusilado por un pequeño espionaje, por ser acusado de haberse en forma de una fuerza extranjera durante la crisis de septiembre.

Méjico es el primer país en el que se ha fusilado por espionaje a un francés desde la Gran Guerra. (P.A.R.)

don Fernando Marina y Medina.
Jorn de Defensa, nombrando
director del Laboratorio del
Centro de Estudios Militares
al subcomandante farmacéutico
don Andrés Ballesteros don Luis
Benito Campomonte.
Jorn considerando el resumen
de la actividad en el expediente
de Juicio contradictorio para el
reconocimiento de la Cruz al Mérito
Militar, al teniente de
primera línea don Juan de
Alfaro, número 3, D. Enrique
Linaur Linaur (fallecido).
Jorn de Marina, nombrando
comandante del destructor al
millante Velasco, al capitán de
fragata don Pedro Fernando
Medina.
El resto de disposiciones se re-
fieren a nombramiento de personal
(FAPM).

Negociaciones sobre las condiciones del Marruecos francés y español.

París.—Se anuncia que el representante francés en España y el del Marruecos francés han comenzado negociaciones directas para la paz en Rabat.

Muchas especulaciones tienen origen las comunicaciones de ambas zonas del Protectorado (D. N. B.).

... el Capitán se acercó al
cón principal del Ayuntamiento
que estaba situado frente a
la bahía, en cuyo momento se
encontraban los peloteros en
el Campamento de Fútbol.
— ¡Pase! ¡Pase! y procure
que sea decidido al salir de
España, precipitándose al Jefe del
Batallón, manifestándole al más
cerca de los honores.

En Generalísimo, viéndose
emocionado ante el magnífico
portentoso que se le presentaba
en el momento de abandonar
España, exclamó: — ¡Espana!
— ¡Espana, España! En
el del pueblo gritaban que
de hoy la patria de la Ille
cuando los españoles, desde
los lugares, salían a labor al
perro de España, y a la vez
¡ayudaban los que se largaron

El valor final con que el libro cierra su compromiso ético, estético y filosófico, fue con el llamado a la acción.

DIABLO MONTAÑÉS **ALBERGUES PARA SINIESTRADOS**

«DER. MARTES, 18

Editorial Cantabria, S. A. ASO XXXIX. NUMERO 12.184

Leont provincial: Santa Lucía, 7.

«DER. MARTES, 18

**NOTA DEL
NADOR CIVIL**

que llegue hasta lo
que los que padec
el asfalto, que todos
están en ple
letrica, pero con el
alrededor de encien
ara con el asf
situación tremen
a nuestro Santia
vina.

de sacrificio, y en
a vivir horas y días
de la solución de
trabajo, ajustes y
como la total nor
de la vida comeral.
amente afectada por

uriantes los afreci
uticulares y oficiales
os ardientes y el Go
la nación con su de
na nos dará clemen
para el logro de la

flante, que se brota.
es asustita y animo
los que sufren.

España
nismo civil-J. J. pro
Rula Garcia.

[illegible]

Con el resto de España nos toca a las primeras noticias recibidas a las 10.30 horas, a cuya capital había llegado el primer contingente de soldados del Gobernador civil de Santander. La primera noticia es que aquella provincia se encuentra en un estado de calma, pero con un rápido movimiento de la información, especialmente en materia de incendios, se sabe que en la zona de la costa, a la demanda de auxilio han respondido ya los bomberos de las zonas próximas, unas en cumplimiento de órdenes del Ministerio de la Gobernación, otras en cumplimiento de órdenes del Ministerio de la Guardia de Seguridad, o por determinación propia.

De Palencia, Valladolid, Burgos, San Sebastián y Bilbao, salieron para Santander los primeros contingentes de soldados salidos antes otro país que el nuestro. Los primeros contingentes de la segunda línea serían Píngaro, en el caso de que se produjera un incendio. Burgos grandes cantidades de harina, así como el pan que se estaba elaborando en las panaderías de la zona.

De Palencia, Valladolid, Burgos, San Sebastián y Bilbao, salieron para Santander los primeros contingentes de soldados salidos antes otro país que el nuestro. Los primeros contingentes de la segunda línea serían Píngaro, en el caso de que se produjera un incendio. Burgos grandes cantidades de harina, así como el pan que se estaba elaborando en las panaderías de la zona.

El Ayuntamiento celebró sesión ayer para tratar de solucionar provisionalmente el problema de la vivienda.

Al tomar el acuerdo de que el Ayuntamiento, mediante la compra de terrenos de propiedad pública y privada, crea el tipo de vivienda que ellos provisionalmente las género, saliendo del incendio o los que vayan adquiriendo los comerciantes el lugar uso de las edificaciones que se les municipal.

Entre los miembros de la comisión de nuestra y más de cinco mil familias habitan aterrorizadas.

Amaneció el domingo y durante todo el día continuaron los trabajos de extinción, mientras se organizaban los servicios de auxilios a la población damnificada para proporcionarles alimentos y comida.

El lunes a mediodía, quedaba la cañada del siniestro.

[illegible]

430 VIVIENDAS PROTEGIDAS
SERÁN CONSTRUIDAS
RAPIDAMENTE

Madrid, 12. El director del Instituto Nacional de la Vivienda al gobernador civil de Santander, el siguiente radiotelegrama:

Al expresarle mi confidencial agradecimiento por haberse comprometido a la aprobación por el consejo particular de su proyecto de Instituto de Casas Protegidas para la zona de Santander, para contribuir a la solución del problema de vivienda en esta ciudad.

Al mismo tiempo, la pequeña capital también le ha enviado este documento, firmado por el catastro, por el Instituto de la Vivienda y por el catastro, 430 viviendas a ser construidas rápidamente, en la zona de

A SANTANDER
Madrid, 18.—Ayer tade ha salido para Santander el ministro de Industria y Comercio, señor Cacertero, comisionado por el Caudillo para hacer presente a aquella capital el sentimiento del Jefe del Estado y del Gobierno por la desgracia que le aflige y manifestar su interés llevando facilidades para arbitrar las medidas y resoluciones oportunas y para proponer al Gobierno un plan de reparaciones de los daños y perjuicios causados por el incendio.—Cifra.

En la noche del domingo, llegó a nuestra capital el director general de la zona, el ciudadano de Mayagüez, y el cual visitó inmediatamente la zona siniestrada, acompañado de las autoridades.

Ante la magnitud de la catástrofe, días cuarenta al Gobierno porqué cuando antes se acuda en socorro a los ciudadanos.

EL CAPITAN GENERAL, SEÑOR LOPEZ PINTO EN SANTANDER

Ayer por la tarde, llegó procedente de Bargas, el capitán general de la Sexta Región, Excmo. Sr. don José López Pinto, quien, acompañado de su familia, se alojó en el Hotel de la ciudad, donde se reunió con los señores de la municipalidad, Burzaco, comandante militar, cónsul de España, Sr. de la Torre, y el ingeniero, señor Moliner. Con estas autoridades y acompañados de jefes y oficiales de esta guarnición, recorrió la ciudad observando la enorme magnitud de los daños que ha sufrido.

Cuanto es de atender a las demandas de los habitantes de las zonas urbanizadas, se ha acordado habilitar en la capital albergues colectivos en el frente de los cuarteles se hallarán un jefe, de quien pueden pedir detalles los interesados.

En los albergues están: Gran Círculo, Círculo de la Solidaridad y el Gran Casino del Sardinero.

OFRECIMIENTO DE LA
BANCA SANTANDERINA

Una comisión de la Banca de Santander, que se encuentra en la ciudad, ofrece a los habitantes de la zona urbana, un servicio de préstamos a fin de resolver las necesidades, planteando un

En el Gobierno civil se están recibiendo con constante importancia, ofrecimientos de ayuda en metálico de gran cuantía de Señores de Santander y de la provincia con objeto de contribuir a la ayuda que es preciso prestar a las damnificadas.

Por disposición de las autoridades y en el fin de dar dignificación a la ciudad facilitar a los damnificados viviendas confortables donde se les pueda atender en todo género de cuidados, la población damnificada será evacuada a alojarla en los distintos balnearios de la provincia.

El propietario de la fuerza a las cañales de Eugenio Gutiérrez, Avelino y San José, las chipas despidiéndose fueron haciendo presa en el edificio en que se encontraba el jefe de las operaciones de EL DIARIO MONTAÑAS, así como a los talleres instalados en la parte baja del solar.

A las doce de la mañana del lunes 9, después de haber revisado larguísimo tiempo entre un mar de fuegos, la casa desapareció a arrastrada por el gigantesco incendio.

Igual suerte corrió el edificio en que se encontraba el jefe de la fuerza.

Primer número de *El Diario* impreso en Bilbao, en los talleres de *La Gaceta del Norte*, el miércoles 19 de febrero de 1941, fecha en la que, según diversas fuentes, apareció otra edición diferente en Palencia. Con páginas de mayores dimensiones y siete columnas, su aspecto está más cercano al habitual (BMS).

Ministro de Industria y Comercio llega a Santander

Ministro de Industria y Comercio llega a Santander enviado por el Gobierno

DIARIO MONTAÑÉS
VIERNES, MIÉRCOLES, 19 FEBRERO DE 1941
Editorial Cantabria, S. A.
LOCAL PROVISIONAL: SANTA LUCÍA, 7
ARO XXXIX
NÚMERO 12.128

Los nuestros suscriptores y corresponsales

Nuestras oficinas provisionalmente han quedado instaladas en la calle de Santa Lucía, número 7, en el local que antes ocupaba nuestra Imprenta Comercial. Allí recibiremos los anuncios y pedidos de venta. La suscripción, de momento queda suspendida, ya que hemos perdido todos nuestros ficheros y no podemos improvisar la lista de nuestros clientes. Suplicamos, pues, a todos cuantos deseen recibir nuestro periódico en suscripción o venta, pasen por nuestras nuevas oficinas a inscribirse.

El clamo de una ciudad que quiere subsistir resurgiendo de sus propias cenizas



Un rasgo fraternal de "La Gaceta del Norte"

Los muchos motivos que la Montaña tiene de sincera y profunda gratitud con nuestro colega de Bilbao *La Gaceta del Norte*, con ocasión de la catástrofe que sufrió a manos de la aviación enemiga, se expresan en este número de *El Diario Montañés* que añade hoy uno de calidad excepcional. Aparte de la labor que para dar a conocer en su extenso ámbito de difusión toda la magnitud de los hechos que han ocurrido en esta ciudad, el *Diario Montañés* dedica a este rasgo de fraternidad, hilo de nuestra vida y ternidad en las lides periodísticas, un número especial dedicado hoy a su publicación y tan lo la Montaña como una institución con un período, de necesidad tan vital para los lectores y colaboradores.

sesión plenaria del Ayuntamiento propuesta del alcalde para remediar el colapso de las actividades comerciales

El Ayuntamiento de Santander, en sesión plenaria celebrada el día de ayer, ha acordado, por unanimidad, la propuesta del alcalde para remediar el colapso de las actividades comerciales. La propuesta consiste en la creación de un organismo que se encargue de la gestión de los negocios de la ciudad, y de la creación de un organismo que se encargue de la gestión de los negocios de la ciudad.

El Diario Montañés

El *Diario Montañés* es un periódico que se publica en Santander. Su contenido es de actualidad y de interés para los lectores. El periódico es de propiedad de la Editorial Cantabria, S. A. y se publica en los talleres de *La Gaceta del Norte*.

Voluntad inquebrantable, decidida, desesperada de RESURGIR

Prometo a vuestras entidades y representaciones la ayuda del Caudillo y de la Nación

Todos los damnificados indigentes, bajo la protección y control de Auxilio Social

Fraternidad nacional con el dolor de Santander

El ministro de Industria y Comercio, don Juan de Irujo, ha llegado a Santander enviado por el Gobierno. El ministro ha prometido a las entidades y representaciones de la ciudad la ayuda del Caudillo y de la Nación. El ministro ha prometido a todos los damnificados indigentes, bajo la protección y control de Auxilio Social, la ayuda del Caudillo y de la Nación. El ministro ha prometido a la fraternidad nacional con el dolor de Santander.

El clamo de una ciudad que quiere subsistir resurgiendo de sus propias cenizas

Unas palabras del alcalde señor Pino ante el Ministro de Industria y Comercio

El alcalde de Santander, don Juan de Irujo, ha hablado ante el ministro de Industria y Comercio, don Juan de Irujo. El alcalde ha hablado de la situación de la ciudad y ha pedido la ayuda del Gobierno. El alcalde ha hablado de la situación de la ciudad y ha pedido la ayuda del Gobierno.

Los trabajos de localización y desescombro

Los trabajos de localización y desescombro en Santander están avanzando rápidamente. Los trabajos de localización y desescombro en Santander están avanzando rápidamente. Los trabajos de localización y desescombro en Santander están avanzando rápidamente.

Nuestro esfuerzo

Nuestro esfuerzo en Santander es grande. Nuestro esfuerzo en Santander es grande. Nuestro esfuerzo en Santander es grande. Nuestro esfuerzo en Santander es grande.

Un millón de pesetas del Banco de España, para ayuda de Santander

El Banco de España ha concedido un millón de pesetas para la ayuda de Santander. El Banco de España ha concedido un millón de pesetas para la ayuda de Santander. El Banco de España ha concedido un millón de pesetas para la ayuda de Santander.

Ultimátum británico a unos rebeldes

El almirante Darlan en París

Trágico balance

El balance de la guerra es trágico. El balance de la guerra es trágico. El balance de la guerra es trágico. El balance de la guerra es trágico.

El número del 25 de noviembre de 1941, con el que *El Diario* efectúa "la vuelta al hogar", aunque sólo de la Redacción y Administración. Hubo de esperar hasta enero siguiente para poder imprimirse en la ciudad (BMS).

LA VUELTA AL HOGAR

En hoy día de fiesta en nuestra Casa: la de la vuelta al hogar después de nueve meses de vivir ajenos a la realidad de nuestros amigos los bismarck.

Cuando en la noche silenciosa de un invierno, recordamos el éxodo que la impetuosa ola del tiempo, como las llamas se elevaron en el edificio de EL DIARIO MONTAÑES y quedamos a oscuras el esfuerzo conjunto de muchos hombres durante muchos años, sólo nos queda una decisión: no abandonar en todos nosotros, en el momento del éxodo, el espíritu de como se debía sentir el pavoroso problema que a la ciudad se planteó.

Recordar, resurgir de entre tanta desolación, y salir a buscar de nuevo el hogar, en un espacio doloroso, pero silencioso, y sólo ahora, cuando por entre las ruinas que el viento levanta, se ve la casa de la vida, el hogar de EL DIARIO MONTAÑES, cuya fresca vida trata de salir a la luz, y una vez más se levanta, en todos nosotros, el espíritu de como se debía sentir el pavoroso problema que a la ciudad se planteó.

Se quiere, entonces, el esfuerzo que supone sacar a la luz un periódico que, a su vez, es un espacio doloroso, pero silencioso, y sólo ahora, cuando por entre las ruinas que el viento levanta, se ve la casa de la vida, el hogar de EL DIARIO MONTAÑES, cuya fresca vida trata de salir a la luz, y una vez más se levanta, en todos nosotros, el espíritu de como se debía sentir el pavoroso problema que a la ciudad se planteó.

Se quiere, entonces, el esfuerzo que supone sacar a la luz un periódico que, a su vez, es un espacio doloroso, pero silencioso, y sólo ahora, cuando por entre las ruinas que el viento levanta, se ve la casa de la vida, el hogar de EL DIARIO MONTAÑES, cuya fresca vida trata de salir a la luz, y una vez más se levanta, en todos nosotros, el espíritu de como se debía sentir el pavoroso problema que a la ciudad se planteó.

Se quiere, entonces, el esfuerzo que supone sacar a la luz un periódico que, a su vez, es un espacio doloroso, pero silencioso, y sólo ahora, cuando por entre las ruinas que el viento levanta, se ve la casa de la vida, el hogar de EL DIARIO MONTAÑES, cuya fresca vida trata de salir a la luz, y una vez más se levanta, en todos nosotros, el espíritu de como se debía sentir el pavoroso problema que a la ciudad se planteó.

Se quiere, entonces, el esfuerzo que supone sacar a la luz un periódico que, a su vez, es un espacio doloroso, pero silencioso, y sólo ahora, cuando por entre las ruinas que el viento levanta, se ve la casa de la vida, el hogar de EL DIARIO MONTAÑES, cuya fresca vida trata de salir a la luz, y una vez más se levanta, en todos nosotros, el espíritu de como se debía sentir el pavoroso problema que a la ciudad se planteó.

Se quiere, entonces, el esfuerzo que supone sacar a la luz un periódico que, a su vez, es un espacio doloroso, pero silencioso, y sólo ahora, cuando por entre las ruinas que el viento levanta, se ve la casa de la vida, el hogar de EL DIARIO MONTAÑES, cuya fresca vida trata de salir a la luz, y una vez más se levanta, en todos nosotros, el espíritu de como se debía sentir el pavoroso problema que a la ciudad se planteó.

EL DIARIO MONTAÑES

SANTANDER, MARTES, 25 DE NOVIEMBRE DE 1941. EDITORIAL CANTABRIA, S. A. REDACCION Y ADMINISTRACION: SANTA LUCIA, 7. TELEFONO 37-77. ARO XXXIX NUMERO 12.422. 25 Cts.

En Berlín se reunirán los representantes de las Potencias anticomunistas

FINLANDIA, DINAMARCA, RUMANIA, BULGARIA, ESLOVAQUIA, GRCIA Y LA CHINA NACIONAL VAN A ADHERIRSE AL PACTO ANTI-KOMINTERN

Berlin.—Los días 24 y 25 del corriente, en la sede de la Gran Conferencia del Pacto Anti-Komintern, se reunirán en la capital del Reich los representantes de las Potencias que combaten contra el comunismo. (EPA).

ACUERDO DEL GOBIERNO FINLANDIA.—El Gobierno finlandés ha decidido adherirse al Pacto Anti-Komintern. (EPA).

LOS PAISES QUE SE ADHIERAN AL PACTO.—Berlín.—El Gobierno alemán ha anunciado que además de Finlandia, Dinamarca, Rumania, Bulgaria, Eslovaquia, Grecia y la China Nacional van a adherirse al Pacto Anti-Komintern. (EPA).

EL DOCTOR TULLEO LLEGA A BERLIN.—El doctor Tullio, ministro de Negocios Exteriores de Italia, ha llegado hoy a Berlín. (EPA).

LLEGA EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO BULGARIO.—El presidente del Gobierno búlgaro, Boris III, ha llegado hoy a Berlín. (EPA).

EL MINISTRO FINLANDESE.—El ministro de Negocios Exteriores de Finlandia, Risto Ryti, ha llegado hoy a Berlín. (EPA).

EL MINISTRO DANESE, A BERLIN.—El ministro de Negocios Exteriores de Dinamarca, Carl Bernstorff, ha llegado hoy a Berlín. (EPA).

LLEGA A BERLIN EL CONDE GRIKO.—El conde Griko, ministro de Negocios Exteriores de Grecia, ha llegado hoy a Berlín. (EPA).

Berlin.—Para asistir a la Conferencia convocada con motivo del aniversario del Pacto Anti-Komintern, han llegado a Berlín los ministros de Negocios Exteriores de Italia, Bulgaria, Grecia, Rumania, Eslovaquia y China, así como el presidente del Gobierno búlgaro, Boris III. (EPA).

Las comunicaciones del General seriamente amenazadas, después de la ocupación de Rostov

Rostov.—Tras la ocupación de Rostov, las líneas de comunicación de las tropas alemanas, que se dirigían a Rostov, han quedado seriamente amenazadas. (EPA).

SE COMBATE INTENSAMENTE EN EL SECTOR DE TULA.—En el sector de Tula, se combate intensamente entre las tropas alemanas y soviéticas. (EPA).

El Ferrol del Caudillo.—Su Excelencia el jefe del Estado ha recibido al delegado comercial de Austria Social cinco mil pesetas con destino a la adquisición de prendas de vestir para los niños acogidos a la institución. (EPA).

Fue portador del donativo un miembro de la Casa Militar de Su Excelencia el Generalísimo. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Se ocupó el oleduclo de Bardia y Salim.—El Generalísimo ha ocupado el oleduclo de Bardia y Salim. (EPA).

Grandes combates al Sur de Tobruk

Los alemanes ocupan la ciudad de Solnechogoski. - Un general inglés es capturado por las fuerzas del Eje en Africa del Norte.

COMUNICADO DEL DOMINGO 24.—Gran Cuartel General del Eje: Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Impresión de la última jornada

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Los combates en el sector de Solnechogoski, al sur de Tobruk, continúan con gran intensidad. (EPA).

Tras el nombramiento de Julio Jenaro Abín como director, tiene lugar una reestructuración de los contenidos, que se inicia en el número del 27 de noviembre de 1939, aunque más que en la primera fue perceptible en las páginas interiores y en la última (AAPC).

[illegible]

532



Ejemplar del 3 de marzo de 1941, fecha en la que la *Hoja* reanudó el contacto con sus lectores después del siniestro. Obsérvese la distinta tipografía (aunque conserva la misma cabecera), que delata el cambio de taller de impresión, en la capital vizcaína (AAPC).

HOJA DEL LUNES

SANTANDER, 3 DE MARZO DE 1941
Editada por la Asociación de la Prensa.

Bulgaria ha autorizado el paso de las tropas alemanas por su territorio para oponerse a los planes ingleses y proteger los intereses búlgaros.

COMUNICADO DEL GOBIERNO BULGARO
El Gobierno búlgaro, en cumplimiento de su deber, ha autorizado el paso de las tropas alemanas por su territorio para oponerse a los planes ingleses y proteger los intereses búlgaros. Esta medida es necesaria para garantizar la independencia y la integridad territorial de Bulgaria. El Gobierno búlgaro se reserva el derecho de tomar todas las medidas necesarias para la defensa de su país.

Alemania no atacará a Grecia, partes de guerra

PARTE ALEMANA
Alemania no atacará a Grecia, partes de guerra. El Gobierno alemán ha declarado que no tiene intención de atacar a Grecia, pero que se reserva el derecho de tomar todas las medidas necesarias para la defensa de su país. El Gobierno alemán se reserva el derecho de tomar todas las medidas necesarias para la defensa de su país.

HOY, EN ROMA, serán inhumados los restos mortales de D. Alfonso XIII.

PARTE ITALIANO
Hoy, en Roma, serán inhumados los restos mortales de D. Alfonso XIII. El Gobierno italiano ha anunciado que los restos mortales de D. Alfonso XIII serán inhumados en Roma. El Gobierno italiano se reserva el derecho de tomar todas las medidas necesarias para la defensa de su país.

El viaje de Eden a Inglaterra quiere ocupar Siria.

PARTE INGLESA
El viaje de Eden a Inglaterra quiere ocupar Siria. El Gobierno británico ha anunciado que el viaje de Eden a Inglaterra tiene como objetivo ocupar Siria. El Gobierno británico se reserva el derecho de tomar todas las medidas necesarias para la defensa de su país.

La cámara búlgara aprueba calurosamente la actitud del Gobierno

PARTE BULGARO
La cámara búlgara aprueba calurosamente la actitud del Gobierno. El Parlamento búlgaro ha aprobado la actitud del Gobierno. El Parlamento búlgaro se reserva el derecho de tomar todas las medidas necesarias para la defensa de su país.

Eden llega inesperadamente a Atenas.

PARTE GRIEGA
Eden llega inesperadamente a Atenas. El Gobierno británico ha anunciado que Eden ha llegado a Atenas. El Gobierno británico se reserva el derecho de tomar todas las medidas necesarias para la defensa de su país.

Llega a Lisboa el coronel Donovan.

PARTE PORTUGUESA
Llega a Lisboa el coronel Donovan. El Gobierno portugués ha anunciado que el coronel Donovan ha llegado a Lisboa. El Gobierno portugués se reserva el derecho de tomar todas las medidas necesarias para la defensa de su país.

[illegible]

PAGINA CINEMATOGRAFICĂ

[illegible][illegible]

unro momento, de Vera Zorina en «The Goldwyn Follies»

UNA ENTREVISTA CON GRETA GARBO A SU LLEGADA A EUROPA

Los norteamericanos no permiten que se las cinematografic.

[illegible][illegible][illegible]

Hoy, domingo, 23 de enero de 1938. — (11 año triunfal.)
A las 4.30, 7.15 y 10.30: GRAN ÉXITO de la emocionante producción
Universal
Buitres del presidio

Completará el programa el internacionalismo documental, FIN DEL
FRENTE ROJO EN EL CANTARRICO.
Mañana, lunes, FEMINA: CLARK GABLE, MYRNA LOY y WILLIAM
POWELL en la sensacional producción Matar, EL ENEMIGO PUBLICO
NUMERO 1.

SALA MARRON.—A las 4.30, 7.15 y 10.30: CARLOS GARDIEL, el rey de la canción erótica, en la producción Paramount, ESPERANZA, con Goylla Herrera. —A las 11.20, MATTHEW EVANTILL: BUCK JOONER en la producción del Oeste, EL FANTASMA NEGRO, Boteca, 0.20.

CINE FRONTON.—A las 8: EL FANTASMA NEGRO, por Buck Jones. —A las 4.45: LAS SUZINAS DEL PRESIDIO, y FIN DEL FRENTE ROJO EN EL CANABEDRO.

POPULAR VICTORIA.—A las 3, 4.45 y 6.45: ESPERANZA, por Carlos Gardel y Goylla Herrera.

Saludo a Franco. ¡Viva la España!

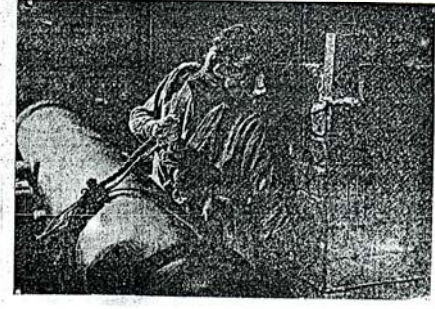
1107, domingo, 22 de enero de 1938. — (12 año trienal.)
A las 4.10, 7.15 y 10.30: Gran éxito de la superproducción UFA, por
Helga Heim y Hans Albers.

- ¡ORO! -

El «film» grandioso que la UFA promete todos los años a los espectadores de todo el mundo... Completará el programa el repertaje de actualidad, «CUECAS, ANTURIAS PARA ESPAÑA».

El estreno: Ricardo Cortez y Virginia Bruce en la producción METRO GOWDY, «LA SOMBRERA DE LA DUDA».

En esta semana dos grandes estrenos: Warner Oland en «CHANG-LE CHAN EN LA PISTA» Y WILLIAM POWELL y Jean Arthur en el «film»...



Cinema del Soldado,

Alameda de Oviedo, 22.—Tel. 12-42
Hoy, domingo, día 23 de enero de 1938
(El Año Triunfal).

Tres grandes secciones, tres a la vez
cuatro, seis y media y diez de la noche.
La gran película, Filmmonte.

MONSIEUR, MADAME Y MIMI
por Marie Odry, Florencie y René Lédoux.
Dado el fin, altamente patriótico, de
la obra CINEMA DEL SOLDADO, esta
película ha sido cedida completamente
gratita por la Casa Filmmonte S. A.

Fin de Acta: clamoroso aplauso del
público «FABIAN».

Misfuna, luter, despedida de «FAB-
MAN».

El sábado, día 29, estacionalmente
terribles.
Extremo de
-ANATOL, LA CIUDAD TRAGICA-
(Reunión CINEMA DEL SOLDADO)
-Fotido, si se refiere, la mejor pe-
culita del año.
-EL ENFRIANTE MENDIGO-
-Prestos de las locaciones- -Nata-
de, por lo tanto, a las cuatro y a las diez,
2.10 y a las once y media. 2. prestos:
-Nata de, por lo tanto, a las cuatro y a
a las diez, 2.30 y a las once y media. 2.30

538

538

Domingo, 8 de Julio de 1931
 ALERTA

ALERÍA
 PAGINA TERCERA

La Alameda Primera y su Comercio

Droguería "Oriental"

É. Pérez del Molino, S. A.

En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, desde la calle de la Alameda, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio. En la Alameda Primera, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

La Alameda Primera en su día de mayor actividad.

LA CONFITERIA "IRON"

En la esquina de la Gran Vía con la calle de la Alameda, se encuentra la Confitería "IRON", un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

"LA AURORA"

Gran Comercio de Ultramarinos. En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

Bar y salón de billares "La Amistad"

En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

"LA AURORA"

Gran Comercio de Ultramarinos. En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

La Actualidad

(LA CASA DE LAS LANAS)

En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

"LA AURORA"

Gran Comercio de Ultramarinos. En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

LA CASA BALVIRA

La Alameda Primera en su día de mayor actividad.

"LA AURORA"

Gran Comercio de Ultramarinos. En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

"La Perla del Nansa"

Gran Comercio de Ultramarinos. En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

LA ACADEMIA

"Montes de Neira"

En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

"La Villa de Bibao"

En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

"AMERICA BAR CINEMA"

En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

MUEBLES

En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

VIUDA B. TORRE

En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

Valeriano Alonso García

En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

ULTRAMARINOS FINOS

En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

MUEBLES

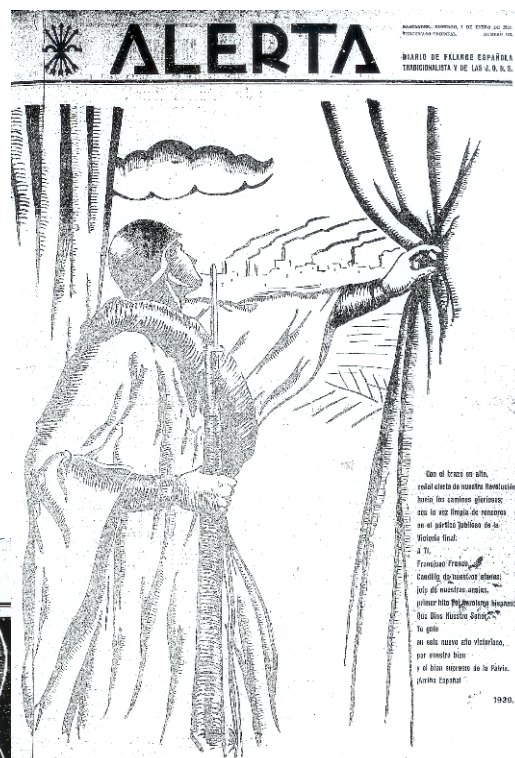
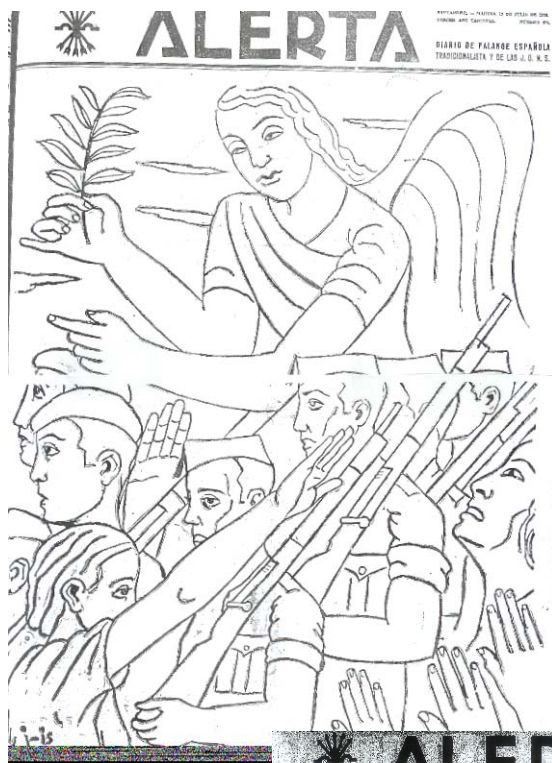
En la Alameda Primera, en la esquina de la calle de Isabel la Católica, se encuentra la Alameda Primera, un comercio de gran actividad y de gran variedad de artículos, que se distinguen por su calidad y su precio.

17.4. Ilustraciones

Alerta publicó algunas ilustraciones notables, tanto en calidad artística como en tamaño de impresión, de José Caballero, una de las cuales, la correspondiente al número extraordinario de la primera Navidad del periódico falangista, la de 1937, reproducimos (BMS).



Otras ilustraciones a toda plana publicadas por *Alerta* en los dos primeros años de vida, con motivo de la edición de números extraordinarios en fechas conmemorativas (19 de julio de 1938, 1 de enero y 26 de agosto de 1939). (BMS).



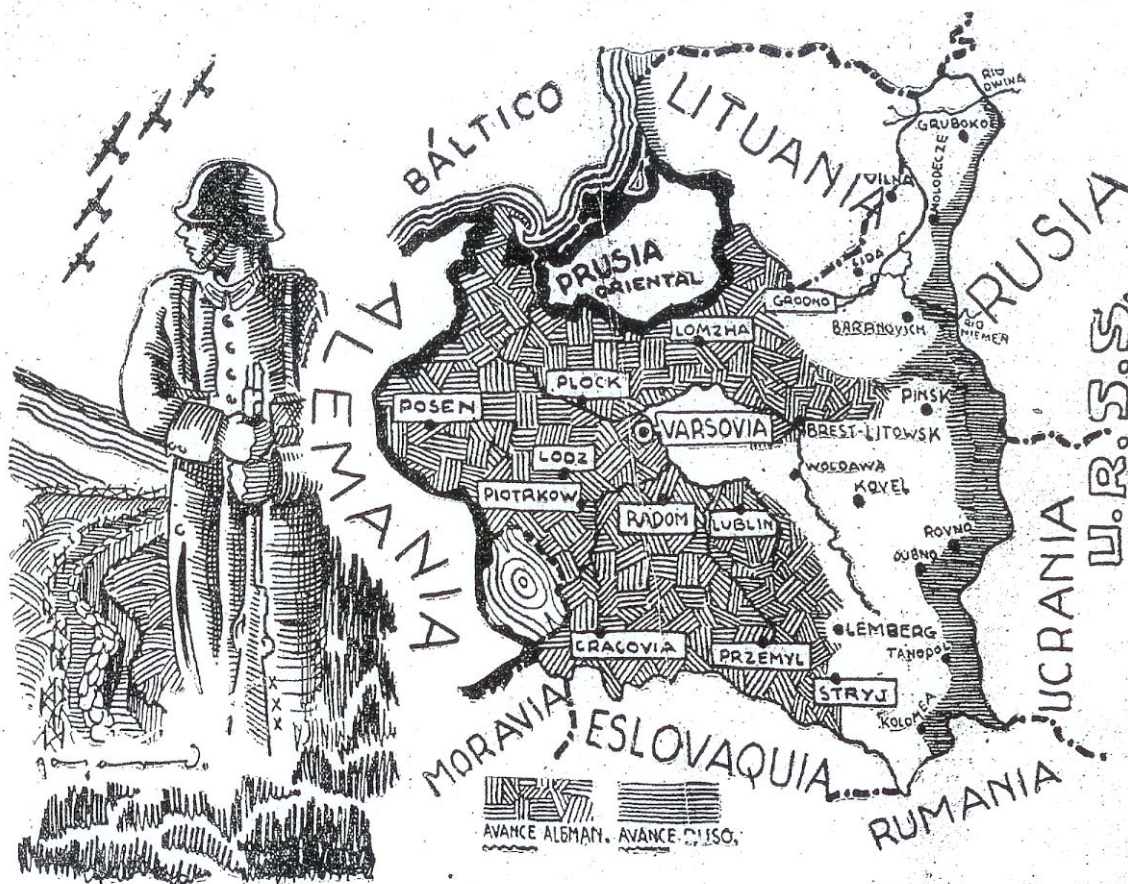
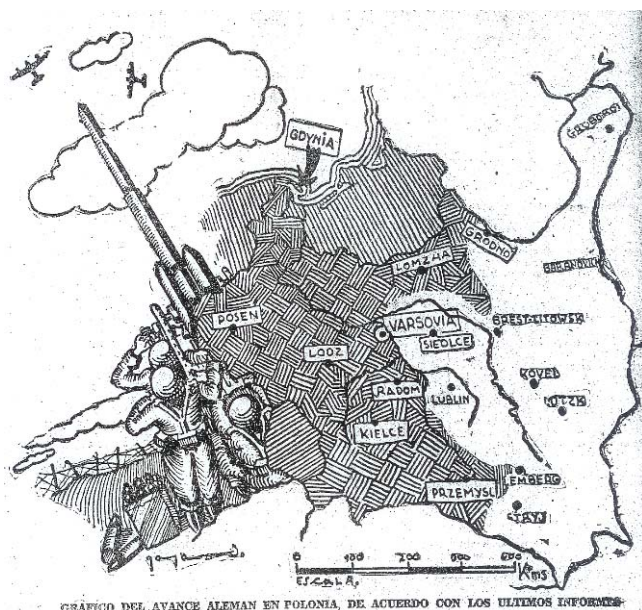
Grandes ilustraciones publicadas por *El Diario Montañés* en fechas señaladas (12 de diciembre de 1937, 17 de julio de 1938 y 12 de octubre de 1938), en los tres casos obra de García Valenzuela (BMS).



Ilustración conmemorativa publicada por *El Diario Montañés* el 26 de agosto de 1939, en el segundo aniversario de la *liberación* de Santander, obra de Novo (BMS).



La infografía de la época: *Alerta*, septiembre de 1939 (BMS).



Dibujos de personajes relacionados con la prensa de la época, aparecidos en los propios diarios locales: De izquierda a derecha y de arriba abajo, M. Ballesteros Gaibrois (A, 11 de agosto de 1938), José María Jado (*EDM*, 29 de octubre de 1940), obra de Regino Mateo de Celis; Francisco de Cáceres (A, 13 de febrero de 1941) y Ángel Herrera Oria (A, 30 de enero de 1942), cuya autoría corresponde a Antonio Martín Lanuza (BMS).



Un anuncio con adhesión al nuevo régimen incluida, en el segundo número de *Alerta* (3 de septiembre de 1937); una sección de publicidad que aunaba lo comercial con lo político, en el mismo periódico, en 1938, y dos ejemplos de publicidad de productos alemanes, en *El Diario Montañés*, a finales de 1940 y principios de 1941 (BMS).

ULTRAMARINOS FINOS
BOLIVAR
 Calle Ribera, 7. Teléf. 2185.
 Grandes existencias
 ¡Arriba España! - ¡Viva Franco!



INDICE COMERCIAL

Recomendamos a todos nuestros camaradas tengan presente, en el momento de efectuar sus compras, los establecimientos abajo anunciados, por pertenecer éstos a personas afectas y simpatizantes a nuestra organización.
 ¡Arriba España!





Las máquinas herramientas alemanas

marcan en el mundo entero el campo del desarrollo de la técnica. Su superioridad la refleja claramente el elevado porcentaje de las necesidades mundiales en máquinas herramientas que es cubierta por la fabricación alemana. A parte de su completo programa de producción son su capacidad de complacer al interesado hasta en los mas pequeños detalles y la pericia técnica de sus representantes puesto en todo momento a disposición del cliente, los factores que hacen de la fabricación alemana de máquinas herramientas un elemento de enlace y unión entre las naciones. En la tarea de activar y consolidar las relaciones amistosas entre nuestros países colaborará sobre todo la industria alemana de máquinas herramientas atendiendo con toda energía sus compromisos y posibilidades de exportación tanto en tiempos de guerra como en tiempos de paz.

LOS PRODUCTOS ALEMANES
 al restablecerse juntamente con la paz, la normalidad en las relaciones comerciales, volverán a encontrar la grata acogida que ya los están preparando sus amigos españoles, puesto que continúan

SIEMPRE EN VANGUARDIA
 SERVICIO DE PUBLICIDAD - FERNANFLOX, 6 - MADRID



Las grandes revistas alemanas
 con su documentada información gráfica facilitan al mundo una impresionante visión de los acontecimientos de cada semana.

Muchos millones
 de ejemplares son enviados con regularidad y esperados por todos los que no quieren quedar al margen de los hechos históricos actuales, que fielmente reproducidos, reflejan la imagen del mundo al día. Ver el curso de Europa significa estar en medio de la polifónica actualidad.

Para ellos están

LAS GRANDES REVISTAS ALEMANAS SIEMPRE EN VANGUARDIA

Dos anuncios de higiene-belleza que tienen a la mujer como principal destinataria, aparecidos en *Alerta* en la primavera de 1938, de imposible presencia en el diario clerical. Nótese el gran predominio del dibujo sobre el texto, propio de la publicidad de los primeros tiempos (BMS).



17.5. Transcripción de artículos

Hacia Castilla

LA NUEVA VIDA DE SANTANDER

Siempre fuimos los de Santander muy pagados de nuestro abolengo, amigos de campanillas y escudo, aunque la lumbre de nuestras casas, acostumbrada a la huelga, no calentara nunca nuestros cuerpos, enfermos de ayuno.

Siempre fuimos --¿por qué no decirlo?—un tanto envidiosillos del progreso del vecino, y cual comadres vocingleras chillábamos cuando ellos conseguían con su esfuerzo y su maña lo que nosotros esperábamos que se nos diera porque sí.

Y así pasamos los años, unos tras otros, pensando tan sólo en el próximo verano, y ya éste apuntado, rellenando baches y regando calzadas, sacar un poco los cuartos a los veraneantes, pregonando las excelencias de nuestras playas y callando el mal servicio de las mismas.

Esta fue nuestra vida: adorar a la Naturaleza, tumbándonos debajo de los árboles, esperando la caída del fruto sazonado, sin ver que el vecino había subido hacía tiempo cogiendo un carpancho lleno.

Aún hay más: señores muy serios, que la pereza de pensar y hacer de los santanderinos elevó a muy altos cargos, canas respetables, barbas apostólicas, señores que la fama dio por decir que eran sabihondos y entendidos, rigieron nuestra ciudad, acordándose siempre de Santa Bárbara, no diré cuando tronaba, porque esto era ir muy de prisa, sino cuando ya había escampado. Y era de ver siempre a los mismos: don Fulano, don Perengano y don Mengano, hombres de un apellido que decían era de alcornia, pero, en verdad, estantiguas fosilizadas, hombres ineptos hasta más no poder, figurar en comisiones, asociaciones, Juntas directivas, pugnando por hacernos creer que hacían algo y cuando el fracaso llegaba como consecuencia de su gestión, era muy corriente cargar la culpa a los de Andorra la Vieja, o Requejada, por no ir tan lejos.

Tanto fariseo, tanto absurdo y hueco señor, de gesto avinagrado y serio dio al traste a más de un proyecto que hubiera engrandecido nuestra tierra,

porque, eso sí, tuvieron la virtud de saber ahuyentar a los que trataban de hacer prosperar nuestra ciudad a través de sus negocios.

Yo no sé si aún pretenderán lucir sus nombres en las líneas de los diarios y si el brujuleo por los centros oficiales no será una manía desaparecida; no lo creo, y conveniente sería advertirles que Santander les considera jubilados y con derecho al descanso bien ganado, para diversión de los nietecitos y para que la juventud de una vez y para siempre, sea la que rija los destinos de Santander.

A Santander hay que despertarlo, pero de un modo viril, organizador, infundiéndole, como a la España Nueva, juventud, dinamismo, energía. Hay que despertarlo como sea, con estímulo, a trallazos, con la “aijada”, si se empeña en seguir el paso cansino de los bueyes y no quiere remontarse, como las águilas. Hay que desterrar lo viejo y lo caduco para renovarse en ansia de mejora. Hay que laborar por y para Santander, sin recordar siquiera uno de aquellos nombres enchisterados, que solían hacer el ridículo por los ministerios madrileños en nombre de nuestra ciudad.

Incorporemos a nuestra labor lo joven, lo nuevo, lo pujante, lleno de ardor constructivo. Fuera toses, carraspeos y asma que fatiguen nuestro trabajo, metódico, rápido y seguro para lograr un Santander porteño primero, veraniego después, pues no debemos olvidar que nuestro puerto es nuestra vida, nuestro puerto, cuyo tráfico puede ser continuo, diario, sin la fantasía de uno o dos meses de orquestas y “maillots” bajo el sol del Cantábrico, que, aun reportando beneficio, no es el todo; no es lo que debe ser Santander.

Vayamos al interior de Castilla; llevemos hasta ella los beneficios de nuestra situación, de nuestra bahía, con camiones, con trenes, unamos Santander a Castilla de una vez; traspasemos la cordillera y bajemos a la llanura, a la gran meseta española, no sigamos espaldas al mar, porque será nuestra muerte. Trabajemos ya sin más palabras, sin más comisiones, sin más fuerzas vivas, que siempre estuvieron muertas.

A luchar por Santander y para Santander.

D. CAMIROAGA

(*Alerta*, 14 de noviembre de 1937, página 3.)

¡Esos llorones!

Mentira parece que en una ciudad tan requetepreciosa como ésta de Santander pueda haber gente pesimista. Pero haberlos los hay; el caso es dar con ellos.

Y con ellos damos nosotros a cada paso, bien en la calle o en el café y hasta en la redacción de nuestro periódico favorito, a donde llegan continuamente sus lamentaciones en forma de artículos o remitidos que el Director se empeña en que queden inéditos.

¿Y todo por qué? Pues sencillamente porque “esta es una ciudad sin pulso”, aquí “no encuentra protección ninguna idea por grande que sea”, etc., etc., sin que puedan faltar, claro está, las intencionadas alusiones al espíritu emprendedor de los formidables trabajadores de otras plazas más o menos vecinas y rivales.

Pues no, señor, ¡jea!, que ya nos vamos cansando de tanta idiotez y tanto gimoteo. Santander es un pueblo eminentemente emprendedor y tan activo como el que más lo sea de España. Salvo raras excepciones, aquí no huelgan más que los llamados “indianos”, que, después de treinta años de trabajos forzados en la “otra banda”, se permiten un bien ganado descanso a orillas de nuestra hermosa bahía. Los demás trabajamos y trabajamos de duro, quizá con más intensidad que lo hacen en otros pueblos que, por tener un subsuelo rico, por ejemplo, han conseguido mayor prosperidad con menor esfuerzo. Y allí, claro está, se van creando industrias con una facilidad que contrasta notablemente con la parsimonia con que aquí van surgiendo. Pero es que donde existe una riquísima materia prima, surge en el acto el capital necesario para su transformación; y es más fácil que un enriquecido minero contribuya con una parte de sus cuantiosos ingresos al fomento de industrias transformadoras de su mismo mineral, que el que un rentistas emplee parte de su capital en nuevos negocios.

Pero esto no impide que haya aquí buenas e importantes industrias y que nuestra prosperidad vaya en aumento. ¿Que otros suben más de prisa? ¡Bueno, pues que suban! Siempre ha habido ricos y pobres, y nadie debe considerarse desgraciado por no tener tanto como los demás.

¿Pero es que ha hecho poco Santander creándose el suelo en que está fundado? ¿Es que no quedan viejos que hayan conocido los baños de “¿Quién lo diría?”, donde hoy está el Banco de España; la casa “de la peña”, en la esquina de Lope de Vega con Velasco, donde también hubo baños de mar; la vieja dársena, en los jardines de Pereda; y las vergas de los barcos arañando las fachadas de las casas del Muelle? ¿Y los “Juncales” de Maliaño? ¿Y aquel Sardinero con cuatro casucas y al que se iba en coche de caballos por el Alto de Miranda?

Cesen, cesen en sus llantos y quejidos los antipáticos pesimistas y dejémonos de hacer comparaciones siempre odiosas. Vamos a seguir cultivando nuestro huerto sin asomar la cabeza por la cerca del vecino y sin lamentarnos de que su cosecha sea mayor que la nuestra. Cada cual a lo suyo y Dios con todos. ¡Pues no darían “ellos” poco por tener una ciudad tan alegre y rebonita como esta de Santander, sin igual en toda la redondez de la tierra!

U. H. de S.

(El Diario Montañés, 15 de agosto de 1939, página 4.)

El domingo de D. Sisenando

Don Sisenando es un hombre gordo, simpaticote y santanderino cien por cien, hasta el punto de negar a pies juntillos que hay algo en el mundo mejor que esto. Sobre este punto no admite la menor discusión. Parodiando a los simpáticos vecinos de Haro, don Sisenando dice: “Nueva Cork, Londres y Santander.” Así, de esta manera gráfica, expresa el buen señor lo que significa para su gusto el Santander de sus amores. Y quitados Nueva Cork, Londres y Santander, lo demás del mundo no vale un ardite.

No le hablen ustedes de la Costa Azul, si no quieren verle hecho un basilisco, y no le digan nada de los inviernos de Málaga si quieren conservar las narices en su lugar descanso.

Y para don Sisenando, el domingo es lo más agradable, porque no tiene que ver la cara del jefe de la oficina ni andar liado con los números. El domingo es absolutamente suyo, porque Dios se le ha dado para disfrutarle enteramente.

Un domingo le ofrecieron mil pesetas por desempeñar una pequeña labor en Bilbao y las rechazó indignado. ¡Ni por dos mil duros le harían a él dar un golpe en el día señalado por el Señor para tumbarse a la bartola!

Bueno. Pues ayer se despertó a las ocho, desayunó en la cama, porque ese regalo forma parte de su programa dominguero, y se fue a la misa de diez, del Cristo. Llovió un poco, pero no llevó paraguas. Se mojó con el “sirimiri” que caía y se secó luego al sol, sentado en un banco del Muelle. Desde allí vio pasar los autos de las autoridades que iban a Puente Riesgo a inaugurar el puente tendido sobre el río Pas, y más tarde a la juventud que salió a dar un paseo.

A la una se marchó a comer y a las dos ya estaba en el café con sus amigotes, a poner a Rusia y a los bolcheviques como chupa de dómine, por la canallada que estaban haciendo con Finlandia. Más tarde jugó la obligada partida al chamelo y a las seis ya estaba dando una vuelta por la orilla del mar haciendo tiempo para enterarse de cómo había quedado el Racing en Alicante. Sufrió mucho con la derrota, aunque la esperaba, porque su santanderinismo

no le ciega hasta el punto de considerar al equipo local como un jabato. Sabe que es un jabatito nada más y se conforma.

A las siete se fue a la novena, como buen cristiano que es, y a las ocho y media se había metido en casa, malhumorado, pensando en que hoy es lunes y tendrá que volver a dar cumplimiento al precepto divino de ganarse el pan con el sudor de su frente.

Pero se consoló pensando que dentro de siete días volverá a ser domingo, y otra vez será libre como las olas del mar.

(Hoja del Lunes, 4 de diciembre de 1939, página 2.)

Al borde de la platina

Por

FRANCISCO DE CÁCERES

El fino murmullo de las linotipias, con el infatigable gotear de su barra distribuidora, con el picoteo metálico de su teclado, ha ido apagándose, agotados los últimos originales.

Funde la estereotipia las postreras planchas, y de la inmediata nave de la rotativa llegan aislados y secos los ruidos preliminares de su próximo y apresurado rodar: una tras otra las tejas van siendo fijadas sobre los rodillos. Se oyen puertas extrañas y ruidosas, y de la calle llegan ruidos de la vida incipiente del día que nace. Un silencio de quirófano se ha condensado en torno a la platina, sobre la que operan, seguras y decisivas, las manos del regente, que ajusta la primera plana.

En derredor de ella han ido agrupándose, vestidos ya para salir, los últimos redactores, algunos linotipistas, los cabeceros. Hay una inquietud de intervención quirúrgica en derredor de la plana, que surge en el ámbito acerado de la rama. Se copia quizá una maqueta trazada a lo largo de la noche en la Redacción, a la vista de las informaciones del día; pero el plomo grita con exigencia la rectificación de algunos errores de cálculo y de equilibrio estético: este título es pobre; aquella cabeza, excesiva; estos dos recuadros hacen contacto; hay dos cabezas contiguas del mismo tipo; tal otra información ocupa más espacio del calculado...

El periodista dirige la confección de este escaparate de su diario que es la plana frontera. Sus palabras suenan breves y firmes, ordenando las modificaciones que juzga precisas, y, a veces, comenta o bromea acerca de las incidencias de la labor.

El grupo se hace más íntimo por momentos. El tic-tac del reloj se abate implacable sobre la tarea, y la marcha de sus manillas concita unánimes a todos frente a su marcha. El viento trae, como un dato más de la marcha acuciadora del tiempo, el pitido lejano de alguna máquina en maniobra. La

labor se aúna. El periodista no ordena ya tan sólo: coge con su propia mano este paquete para equilibrar la fisonomía de la plana, regletea quizá aquel otro o elimina un subtítulo innecesario. Un cajista “cae” de pronto en el error sintáctico de este otro resumen, y propone, garrapateándola en un trozo de papel sobre la platina, la corrección precisa.

Alguna línea queda aún por corregir, y de entre la taracea maciza de la plana, a la que las tuercas fijan ya dentro de su marco, unas pinzas nerviosas extraen el plomo substituido para llenar inmediatamente el vacío con la fundición correcta. Un brazo aún avanza hendiendo el círculo de cabezas: el del fotograbador, que coloca sobre los “pisos” macizos, ajustados ya en la plana, sus clisés, realizados por el recorte minucioso.

Aún un símbolo del común esfuerzo: sobre la platina, hermanados, unánimes, los brazos de todos empujarán la plana hacia el carrillo que la transportará a la calandria. Y una ansiedad paralela alzará, hacia el avance incesante de la hora, la mirada de todos, que aún remolonearán, perezosos del descanso, en espera del vértigo que traduzca su común labor en hoja impresa.

El sol, aún oculto, entenece quizá con su caricia la línea del horizonte, entrevista al final de una calle. Vigilantes y serenos, van ya de retirada en grupos charlatanes. El chocleo de unas botas de marinero juega con la tufarada salobre que anuncia al mar al doblar de una esquina. Y entre el recordar de la obra recién cumplida, que inquietará hasta que el sueño le rinda la mente fatigada del periodista, una idea inarticulada le canta con obsesivo “ritornello”: la de que la mejor apología del sindicato vertical no está, no puede estar, en el editorial que acaba de trazar bajo el signo de las flechas yugadas, sino en ese otro esfuerzo nervioso y entrañable que su mente y su mano vienen de cumplir, hombro con hombro, con obreros de su taller, espoleados por su misma urgencia, movidos por exacto fervor, ilusionados por idéntico triunfo.

España Grande (Semanario de prácticas, Grupo II, Escuela Oficial de Periodismo), 22 de octubre de 1942, número 3, página 5.

LA PRENSA ILUSTRADA HA CUMPLIDO UN SIGLO

Por FRANCISCO DE CÁCERES

HACE ahora cabalmente un siglo que el ingenio humano ponía en marcha uno de los más revolucionarios instrumentos que la Historia del Mundo haya jamás anotado en unos anales. Pero revolucionario con una potencia capaz de modificar las habituales reacciones del hombre y sus opiniones sobre el acontecer circundante; hasta el extremo de no agotar su potencia transformadora en los primeros choques con la realidad entonces presente, sino de conservar aquel ímpetu casi intacto para su incansable actuar de día en día más eficiente.

Hablamos de la prensa gráfica, que, apenas con una diferencia de meses, acaba de cumplir los cien años de vida con tres grandes revistas europeas, todas tres, por cierto, supervivientes del sólido naufragar de las publicaciones periódicas "The Illustrated London News", de la capital de Inglaterra; el "Illustrierte Zeitung", de Leipzig, y "L'Illustration", francesa, vienen de estampar en sus respectivas portadas la orgullosa cifra centenaria de sus años de vida.

Es posible que esté aún por analizar, y por ensalzar como merece, este hecho formidable que, por así decir, abrió los ojos al Mundo. Quizá no se ha medido aún la trascendencia psicológica que tuvo --y tiene-- el hecho portentoso --contenido ya en su principio en aquellas incipientes revistas ilustradas-- de que el Mundo contempla a diario, reducido a imágenes, su propio vivir, insignificante o decisivo.

La aparición del periódico ilustrado marca en cierto modo el final de una época en que lo habitual era lo fabuloso: hombres y ciudades, flores y faunas exóticas, acontecimientos y personajes notorios eran otros tantos ejercicios de imaginación y de fe para la Humanidad entera. ¿Qué cara tiene Napoleón? ¿Existen las pirámides de Keops? ¿Es cierto que el Partenón alza su pétrea majestad carcomida señoreando la capital de la Hélade? Raras estampas de

fino dibujo hablaban para unos cuantos el lenguaje que los ojos entienden más para la muchedumbre, el Mundo entero existe más allá de la vega, la ladera o el llano nativo, no era sino pura ceguera de formas, incierto cúmulo de descripciones fantásticas.

Y de pronto, como fulminado por una luz mágica y repentina, todo ese Mundo que latía inconcreto y sin límites entre las líneas imprecisas y escasas de las noticias gacéticas, o que bullía con prestigio demiúrgico en las doctas peroratas de algún oráculo de rebotica, cobra volumen y pasión al ser traducido en dibujos impresos al alcance de toda Europa. Lo eterno y lo fugaz pugnan por asomarse en aquellos escaparates incomparables que son las planas periodísticas, y las plumas de los dibujantes se mueven apresuradas para ofrecer a la curiosidad de todos el cándido perfil del Jungfrau impotente, la decadente armonía de los palacetes versallescos o la mole bulbosa de la Santa Sofía bizantina. Y a su lado --palpitante historia huidiza-- el enchalecado brazo del corso de Waterloo, el bigote arborescente de Víctor Manuel I, las cocheriles patillas de Gladstone o la apoteósica y humeante presencia de las primeras locomotoras.

La tierra entera se achica por momentos transfundida en su anécdota, y aun en su comadreo, a las ilustraciones de los periódicos que, en “tempo” creciente, serán de día en día más fieles y más prontos en su función --ya casi estricta-- de espejos del universo mundo. La fotografía hará un buen día su aparición en las hojas periódicas, y su valor de documentos impreso, de autenticidad indiscutible, impresionará la imaginación de las gentes al convertirlas en espectadores directos de los más remotos acontecimientos. Aún un paso y la fotografía hará acto de presencia, sirviendo con celeridad asombrosa la actualidad lejana. Para buscar algo más exacto, algo más entrañable, algo, por así decirlo, más patético, será preciso escapar ya del reino del papel al dominio del celuloide: habrá que instalarse frente al noticiario cinematográfico para ver y oír al Mundo su alegría y su dolor, para tomarle el pulso de su vivir apasionado o tedioso. O esperar la madurez de las instalaciones televisuales --puro balbuceo aún-- con tan incalculables posibilidades.

Pero ni la televisión ni el cine podrán --porque su campo de acción es distinto-- con esta arma insustituible y poderosísima del grabado, que nos da,

resumida en cuatro líneas o a través del ingenioso artificio de su retícula, la noticia del día y hasta el comentario del momento. Y ello con tal simplicidad, con tan concreta técnica, con tan inesquivable eficacia, que mientras el hombre necesite de la propaganda para vivir sobre la tierra, mientras la fe en sus propios principios sea bastante para inquietarle con ansia proselitista, mientras, en suma, el hombre sea hombre, no dejará de su mano esa palanca formidable que cada día se nos cuela por debajo de la puerta y con su simple presencia nos lleva o nos trae hacia opiniones y reacciones cuya trascendencia pondera de por sí la importancia de la Prensa ilustrada.

España Grande (Semanario de prácticas, Grupo II, Escuela Oficial de Periodismo), 5 de noviembre de 1942, número 5, página 7.